

De ciudad huerta a pueblo boutique

Transformaciones territoriales en Purmamarca (provincia de Jujuy) a partir de los procesos de patrimonialización y turistificación (1991-2014)

Autor:

Tommei, Constanza Inés

Tutor:

Novick, Alicia

2016

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Geografía

Posgrado

Tesis defendida y aprobada el 28 de marzo de 2016, Buenos Aires

DEDICATORIA y AGRADECIMIENTOS

Una de las tareas más difícil fue pensar en todos a los que quiero agradecer. Esta tesis fue hecha gracias a muchísimas personas e instituciones, sin los cuales no hubiese llegado hasta aquí.

Antes que nada, a mis directores, que sin ellos esta tesis no hubiese sido posible. Mi directora Alicia Novick y mi co-director Alejandro Benedetti han estado presentes en cada momento de este largo proceso. Me acompañaron y enseñaron, con una paciencia infinita, a investigar.

A los miembros de los equipos de investigación en donde he podido participar, a las discusiones que han planteado allí enriqueciendo mis cuestionamientos. En especial a Lorena Vecslir, Graciela Favelukes, Mónica Ferrari y Olga Paterlini que han aportado a mis conocimientos, haciendo críticas constructivas para que pueda ampliar mi mirada acerca de mi tesis.

A mis compañeras Alejandra Potocko, Irene Noceti, Tania Porcaro, Patricia López Goyburu, Julieta Barada que me han empujado a avanzar constantemente, y en especial a Clara Mancini y Guillermina Zanzoterra, con quienes compartí trabajos de campo, viajes, reuniones científicas y –lo más importante- la maternidad en nuestro ser doctorandas y becarias.

Al Gobierno Nacional, a la Universidad de Buenos Aires, a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y al CONICET por apoyar la educación gratuita y darme las becas que hicieron posible realizar mis estudios de posgrado.

Al Instituto de Arte Americano, donde he tenido un lugar de trabajo. A sus miembros, a su director el Dr. Arq. Mario Sabugo, a los investigadores y al personal técnico que allí trabaja y en especial a Ana María Sonzogni de Lang, quien con su dulzura y paciencia me ha ayudado en cada oportunidad que acudí a ella. También, quiero aprovechar para agradecer al personal de posgrado de la FFyL. Y, a los docentes con los que he cursado diferentes materias, aportando sus saberes y brindándome nuevas opciones de conocimiento, haciéndome replantear mis propias hipótesis de trabajo, con especial atención al Dr. Pablo Ciccolela, la Dra. Lorena Vecslir, la Dra Cristina Cravino, el Dr. Pablo Pozzi, el Dr. Pablo Vommaro, la Dr. Manoela Ruginoni, el Dr. Joaquín Sabaté Bel, el Dr. Carlos Reboratti, el Dr. Rogerio Haesbaert Da Costa, el Dr. Jorge Tomasi y al Arq. Alberto Nicolini.

Les agradezco también a las personas que me han atendido y trabajan diariamente en los distintos institutos, secretarías, archivos y bibliotecas donde consulté y obtuve importantes fuentes y materiales para llevar a cabo esta investigación: al Instituto Geográfico Nacional, al Archivo General de la Nación, a la biblioteca de la FFyL y de la FADU, a la Biblioteca Popular de San Salvador de Jujuy, al Archivo Histórico de Jujuy, a la Dirección General de Inmuebles de Jujuy, la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca, a la DIPEC de Jujuy, al Instituto de la Vivienda y Urbanismo y la Secretaría de Derechos Humanos de esa misma provincia, a la Secretaría de Turismo y la Legislatura de

Jujuy, al Instituto Interdisciplinario de Tilcara, y especialmente a la Biblioteca Popular de Purmamarca y a la de la escuela de ese pueblo, a la Comisión Municipal, al puesto de salud, y al Museo del Cabildo de Purmamarca.

Al Taller Forma y Proyecto, en especial a su titular Javier Fernández Castro, donde me han dado la oportunidad de participar como docente en la materia de Morfología Arquitectónica y Urbana, a partir de lo cual crecí en conocimiento a medida avancé con la tesis y aprendí mucho de lo que aquí pude realizar.

A los purmamarqueños, en particular a todos aquellos que me han abierto sus puertas, confiaron en mí sus trayectorias de vida y aportaron en la reconstrucción de la historia de este pueblo a través de sus propias miradas.

A mis padres y hermanas, quienes han sido parte fundamental en mi formación personal y profesional. A mis amigos, a los de siempre y a los “nuevo” que conocí en este proceso, a quienes no he podido ver muchas veces por estar con mi tesis. En especial a Sofía Garriga y su familia, con quienes descubrí Jujuy en mis primeros viajes.

Le doy un especial agradecimiento a mi familia, a mi marido Gabriel quien me apoyó y acompañó en esta ardua tarea, desde

verme y darme espacios para trabajar, hasta acompañarme en el trabajo de campo, participando activamente en más de una ocasión en mi aprendizaje, quien conoce este territorio en estudio con sus propios ojos y a través de mis miradas que atentamente ha escuchado en repetidas oportunidades. Durante el periodo de investigación y beca doctoral nació nuestro hijo Galileo, a quien dejo último en mis agradecimientos, ya que en los momentos más arduos de trabajo y con sus palabras apenas entendibles me decía “quiero trabajar como mamá” y con ese simple e inocente gesto me hacía recordar que tengo la suerte de poder hacer lo que me gusta...

GRACIAS

| | | | |
|--|-----|--|-----|
| SIGLAS | 5 | Introducción | 229 |
| PRÓLOGO | 7 | La búsqueda de la identidad nacional | 233 |
| INTRODUCCIÓN GENERAL | 9 | Arquitectura sin arquitectos y casas blancas | 239 |
| Guía de lectura | 15 | Regionalismo crítico o modernidad apropiada | 249 |
| Problemática | 17 | Construcción en tierra y sustentabilidad | 255 |
| La investigación | 33 | Patrimonio y turismo | 265 |
| Materiales y métodos | 35 | Tipologías y morfologías | 277 |
| PRIMERA PARTE. Contextos | 43 | Notas de cierre | 281 |
| PATRIMONIALIZACIÓN Y TURISTIFICACIÓN | 45 | CENTRO HISTÓRICO | 285 |
| Introducción | 47 | Introducción | 287 |
| El Paisaje Cultural de la UNESCO | 51 | Normas y formas | 295 |
| Purmamarca como destino turístico | 71 | Densificación de la trama urbana | 301 |
| Notas de cierre | 93 | Micro-transformaciones | 309 |
| REGIONES | 97 | Recorridos | 343 |
| Introducción | 99 | Referentes urbanos | 349 |
| Regiones naturales en Jujuy | 103 | ¿Qué arquitectura para Purmamarca? | 363 |
| Organización político-administrativa | 113 | Notas de cierre | 367 |
| Regiones-redes que (des)vinculan | 129 | BORDES Y ASENTAMIENTOS | 371 |
| Planes, programas y proyectos | 155 | Introducción | 373 |
| Notas de cierre | 167 | Norma y zonificación | 379 |
| PAISAJES | 171 | Infraestructura turística | 383 |
| Introducción | 173 | Urbanización popular | 419 |
| Significados. Toponimias en la construcción paisajística | 181 | Notas de cierre | 441 |
| Registros. Descripciones geográficas del paisaje | 187 | CONCLUSIÓN GENERAL | 445 |
| Gráficos. La emergencia de la <i>postal</i> | 199 | GLOSARIO DE CONSTRUCCIÓN | 455 |
| Notas de cierre | 221 | BIBLIOGRAFÍA | 459 |
| SEGUNDA PARTE. Dimensión material del territorio | 225 | GRÁFICOS | 475 |
| ARQUITECTURA Y CIUDAD | 227 | TABLAS | 487 |
| | | ANEXOS | 489 |

| | |
|----------------|---|
| ACA | Automóvil Club Argentino |
| ANBA | Academia Nacional de Bellas Artes |
| BBH | Best Boutique Hotels |
| CIC | Centro de Integración Comunitaria |
| CNMMYLH | Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos |
| CONAE | Comisión Nacional de Actividades Especiales |
| CONICET | Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas |
| DIPEC | Dirección provincial de Estadísticas y Censos |
| FADU | Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo |
| FFGR | Ferrocarril General Belgrano |
| FFyL | Facultad de Filosofía y Letras |
| FNA | Fondo Nacional de las Artes |
| FOS | Factor de Ocupación del Suelo |
| FOT | Factor de Ocupación Total |
| ICOMOS | Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Histórico-Artísticos |
| IGN | Instituto Geográfico Nacional |
| INDEC | Instituto Nacional de Estadística y Censos |
| LHN | Lugar Histórico Nacional |
| MHN | Monumentos Históricos Nacionales |
| NOA | Noroeste Argentino |
| PJ | Partido Justicialista |
| RN | Ruta Nacional |
| RP | Ruta provincial |
| U\$D | Dólar estadounidense |
| UBA | Universidad de Buenos Aires |
| UNESCO | United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization |

PRÓLOGO

En la década de 1990, en un viaje familiar de turismo, descubrí la Quebrada de Humahuaca, que me pareció un lugar llamativo en su cultura y su paisaje, al cual volví como turista en repetidas oportunidades. Pero, fue en 2006, en el marco del Proyecto “Puna y Arquitectura” dentro del Programa de Voluntariado Universitario,¹ que mi interés por la investigación en la región se potenció al reconocer que muchas cosas estaban cambiando aceleradamente.

En el 2009, gracias a una Beca Estímulo otorgada por la Universidad de Buenos Aires y con Dr. Alejandro Benedetti como director, comencé a analizar el pueblo de Purmamarca, uno de los lugares que me habían despertado mayor interés. En ese entonces, en el marco del proyecto UBACyT “Territorios en transformación: procesos asociados entre redes técnicas transnacionales, regiones subnacionales y localidades. Jujuy en el Corredor del Capricornio”, analizamos algunas de las consecuencias materiales que tuvieron en Purmamarca la apertura del Paso de Jama y la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO. Por entonces, surgieron los primeros interrogantes e hipótesis que guiaron la tesis de doctorado: ¿Qué factores y eventos han llevado a que este pueblo se haya modificado con tal magnitud? ¿Cómo se transformó este pueblo en su dimensión material? ¿Con qué herramientas se puede estudiar en profundidad un caso de estudio atravesado por distintos factores de muy variadas escalas?

Al año siguiente, en el año 2010, gracias a la Beca doctoral otorgada por la Universidad de Buenos Aires, junto a la Dra. Alicia Novick como directora y al Dr. Alejandro Benedetti como co-director, profundicé en el caso de estudio, que si bien continuó teniendo por tema-problema los cambios acontecidos en las últimas décadas en Purmamarca, se amplió la mirada en el tiempo, haciendo un análisis histórico que abarca desde el siglo XX hasta la actualidad, para comprender los cambios recientes. Asimismo, se incorporaron diferentes herramientas teórico-metodológicas de distintas disciplinas (en especial de la geografía, donde se inscribe el doctorado, sin perder las propias de la arquitectura) para abordar un único caso de estudio con una amplia mirada.

La participación en distintos proyectos, estrechamente relacionados con el caso en estudio o las metodologías de análisis, han generado espacios de debate entre investigadores y doctorandos que aportaron al conocimiento y constante replanteo de la tesis.² El trabajo con colegas de distintas disciplinas, como el urbanismo, la antropología, el turismo y la geografía, enriqueció el ejercicio de investigación. Finalmente, logré avanzar en esta tesis gracias a la Beca Tipo II otorgada por CONICET en el año 2014, con el apoyo de los mismos directores.

Tras este trabajo, pude afirmar que en las últimas décadas, el pueblo de Purmamarca vivenció profundas transformaciones territoriales. Cambios que suelen vincularse con la declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad (2003) y con el *boom* turístico de la región. Sin embargo, no puede soslayarse que estos procesos tienen una mayor complejidad, y en ocasiones, poco visible.

¹ En el marco del Programa de Voluntariado Universitario 2006. Dir: Arq. Tomasi, Jorge. Programa de la Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Técnica. Res Ministerial N° 727/03.

² Proyecto UBACyT Proyectos e Instrumentos en la Construcción del Territorio. Aportes para una historia urbana y territorial”, Proyecto ANPCyT “Proyecto paisajes culturales y desarrollo local. Evaluación de planes, proyectos y transformaciones territoriales en la Quebrada de Humahuaca y en el camino de las estancias”, entre otros

INTRODUCCIÓN GENERAL

Purmamarca es un pueblo ubicado en la quebrada homónima, transversal a la Quebrada de Humahuaca, en la provincia de Jujuy, al noroeste de la Argentina. Se localiza a 65 km de la capital provincial, a la vera de la Ruta Nacional (en adelante, RN) 52 y a 3 km de la RN9 que atraviesa el valle de la Quebrada de Humahuaca, en orientación norte-sur.³ El pueblo, dentro del departamento de Tumbaya es sede de una Comisión Municipal, también llamada Purmamarca. Y, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (en adelante, INDEC), contaba en 2010 con menos de 1.000 habitantes (en 1991 se registraron 339; en 2001, 510 y en 2010, 891). No obstante, este dato no registra la población temporaria, ni los turistas y trabajadores que viven en otros lugares pero desempeñan sus actividades cotidianas allí. Hasta inicios de la década de 1990, las principales actividades económicas de Purmamarca estaban vinculadas a la agricultura y la ganadería. En contraste, desde hace algunos años es uno de los principales centros turísticos regionales, sobre todo después de la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca, en 2003, como Patrimonio de la Humanidad por la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (en adelante, UNESCO). En esa instancia, se consolidó como un destino predilecto para muchos viajeros.

En 1964, el pueblo solía ser visualizado como una población “marginal” en relación al eje estructurador de la Quebrada de Humahuaca, conformado por la RN9 y el Ferrocarril Nacional General Belgrano. Ese pueblo “escondido”, era valorado por su capacidad de preservarse de las

³ La distancia por la ruta entre la rotonda que se encuentra en la RN9, para facilitar el desvío de los vehículos que continúan por la RN52, hasta la calle que se desprende de la RN52 para ingresar al pueblo de Purmamarca es de 3,16 km según se pudo medir sobre la imagen satelital de Google Earth de 2013. La Dirección Nacional de Vialidad (2015b), en el tramo desde la RN9 hasta Purmamarca estimó hay una distancia de 3,07 km. En esta tesis se toma que la distancia es aproximadamente 3 km aunque distintos textos puedan aludir a distancias algo diferentes a esta. De ahora en adelante, para redondear la distancia y habiendo hecho esta salvedad, se hablará de 3 km.

transformaciones suscitadas por el turismo en Tilcara y en Humahuaca (Nicolini 1964a y Armanini 1969), que por entonces estaba en pleno desarrollo en esas localidades quebradeñas. En ese marco, una ordenanza municipal de 1971 designaba “al poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas” como “sector de reserva turística”: “Se mantendrá en todo el conglomerado urbano el carácter de ciudad-huerta, para el cual el factor de ocupación del suelo no será superior al 20%” (Artículo 5, Ordenanza Municipal n° 006/1971). En esos años, Alberto Nicolini destacaba la importancia de una Purmamarca que, sin mayores transformaciones en los siglos XIX y XX, era un vivo testimonio del pasado. Este autor ponderaba a Purmamarca por su “autenticidad”, por distintos motivos como (1) “su aislamiento territorial, su acceso difícil y a veces imposible”, (2) “su marcada endogamia y su resistencia a la instalación del extranjero (...) que hacen que más del 60% de la población actual [1964] descende de un tronco común” y (3) “su fuerte raíz indígena y su barniz hispano”, todo lo cual transformaba a este pueblo en un “ejemplar de laboratorio perfecto para el análisis histórico arquitectónico” (Nicolini 1964a:29). José Armanini (1969) la describía como “La escondida Purmamarca”.

Esa ciudad *marginal*, *escondida* y alejada, esa *ciudad huerta*, imaginada y reglamentada, con el inicio del siglo XXI, se transformó en uno de los epicentros del turismo en la provincia de Jujuy. Allí se fue concentrando la infraestructura para recibir a los visitantes, las viviendas fueron refuncionalizadas, se densificó y se fue desmantelando el paisaje rural. A lo largo de ese proceso, se fueron configurando dos nuevas aglomeraciones –también llamadas pueblos y parajes- en correlación con la conformación de dos comunidades indígenas de Purmamarca -Chalala y Coquena- que se gestaron y constituyeron con posterioridad a la declaratoria. Parte de la población del centro de Purmamarca se reubicó en

esos nuevos asentamientos, conectados funcionalmente con el tradicional centro histórico. Este proceso material fue acompañado de cambios simbólicos, como la conformación del Cerro de Siete Colores de Purmamarca como uno de los paisajes emblemáticos de la Quebrada de Humahuaca, de Jujuy y de la Argentina. En relación con esas nuevas representaciones, una nueva generación de instalaciones turísticas destinadas a un segmento del mercado con alto poder adquisitivo llevaron a que Purmamarca sea caracterizada como un *pueblo boutique*.

La valoración turística y patrimonial de Purmamarca se dio en un contexto de cambios regionales, provinciales, nacionales y globales que la involucraron. Por un lado, desde los inicios de 1990, la puesta en marcha del Corredor o Eje de Integración y Desarrollo del Capricornio –que pasa al costado de este pueblo-, junto a la apertura del Paso de Jama (paso de la frontera argentino-chilena), y el cierre del ferrocarril que conectaba San Salvador de Jujuy con La Quiaca -que pasaba a unos 3 km de esa localidad-. Por otro lado, luego de la crisis económica argentina de principios del siglo XXI, una serie de planes sociales ayudaron a detener el éxodo de la población al mercado de trabajo de las grandes ciudades. En correlato, se formularon una serie de políticas económicas que impulsaron la revaloración del turismo a nivel nacional y una particular explosión de visitantes en la región.

¿Cómo fue el proceso de transformación territorial que llevó a que Purmamarca pase de ser un pueblo “marginal”, “escondido” y una *ciudad huerta* a identificarse como un lugar conectado e icónico, a esta suerte de *pueblo boutique* de la Quebrada de Humahuaca? Esta tesis se propone responder a ese interrogante examinando las transformaciones territoriales

–materiales y simbólicas- que se manifiestan a partir de los procesos de patrimonialización y turistificación de Purmamarca (Jujuy) y que se dirimen en una encrucijada escalar. Por un lado, se analizan las dinámicas regionales, que iluminan las relaciones de lo global con lo local, y la colisión entre lo comunal, municipal, provincial, nacional e internacional. Por otro lado, se examinan las escalas temporales, a lo largo de procesos generales –durante el siglo XX y siglo XXI- que dieron sustento a la aceleración de ciertas transformaciones recientes, entre 1991 y 2014.

El estudio de Purmamarca, según planteamos, permite examinar las espacialidades y las temporalidades que se articulan en los procesos de transformación del territorio tributarios del turismo y del patrimonio. Desde nuestra perspectiva, y retomando los términos utilizados por Nicolini en la década de 1960 para el mismo caso en estudio, se trata de un interesante “ejemplar de laboratorio” para el análisis de las transformaciones territoriales. De los pueblos de la red urbana de la Quebrada de Humahuaca, tres de ellos –Humahuaca, Tilcara y Purmamarca- han concentrado la mayor parte de la infraestructura turística (Janoschka 2003 y Troncoso 2008a). Tilcara y Humahuaca están identificados como destinos turísticos tradicionales. En cambio, Purmamarca se conformó como tal en muy poco tiempo y con características propias: cambió su centro, se expandió en nuevas localidades y se consolidó como destino de un turismo exclusivo. A los efectos de definir el recorte temporal, y conocer cómo era y cómo cambió Purmamarca, se tomó como punto de partida el año 1991 –coincidente con el mapa levantado en el marco del censo de ese año-, momento previo a su turistificación y patrimonialización. El ciclo se cierra en el año 2014, cuando se finalizó el relevamiento en el campo. Si bien esta es la escala temporal privilegiada

del estudio, no soslayamos la consideración de las temporalidades más largas que se requieren para dar cuenta de ciertos procesos que permiten restituir los cambios recientes desde una perspectiva histórica.

Guía de lectura

Esta tesis se organiza en dos secciones, luego de consignar la revisión de la literatura, los alcances de la investigación, las fuentes y la metodología.

En la primera parte, **“CONTEXTOS”**, se examina las transformaciones regionales y simbólicas entorno a Purmamarca. En el apartado, **“Patrimonialización y Turistificación”** se da cuenta de la confluencia de estos procesos que dieron lugar a las mutaciones recientes en el caso de estudio. **“Regiones”**, es el capítulo donde se analizan otros factores, además del turismo y el patrimonio, que operaron a diferentes escalas – global, regional, etc.- en Purmamarca. En tanto, **“Paisajes”** ilumina los cambios de representaciones del paisaje de este pueblo y de su Cerro de Siete Colores que devino en una imagen icónica, y pasó a constituir una imagen ampliamente difundida en la Argentina.

En la segunda parte, **“DIMENSIÓN MATERIAL DEL TERRITORIO”**, se examinan las transformaciones en las arquitecturas y los sitios. En **“Arquitectura y ciudad”** se hace un recorrido por la historiografía, en el que se analiza la construcción, a partir de las representaciones y de la realidad, de una imagen de la arquitectura de Purmamarca. En el capítulo **“Centro histórico”**, se presentan los cambios que operan en el espacio urbano y edilicio. Finalmente, en los **“Bordes y asentamientos”**, se estudian las expansiones del pueblo de Purmamarca, la conformación de vistosos equipamientos hoteleros y la construcción de dos nuevos asentamientos, separadas por la topografía accidentada del casco histórico, y ocultas a la vista de los turistas. Esta constelación de procesos conformó el *pueblo boutique* -diluyendo la *ciudad huerta* proyectada para Purmamarca-.

Problemática

¿Cómo estudiar los cambios de Purmamarca? Las transformaciones territoriales se encuentran en el centro de varios debates y los cambios de nueva generación interpelan los saberes y las metodologías de diferentes disciplinas. Territorio, turistificación, patrimonialización son algunas de las nociones y conceptos sobre los que se ha construido este trabajo.

Territorio, patrimonio y turismo

El *territorio* se presenta como una de las nociones clave de la geografía renovada, asumiendo un rol comparable al que tuvo la *región* en el periodo clásico y al que ocupó el *espacio* a mediados del siglo XX (Benedetti 2011). La noción de territorio es a la vez “jurídica, social, cultural, y también afectiva” (Blanco 2007:42). Desde una perspectiva *geocrítica*, la construcción de un territorio se da a partir de su apropiación por parte de una sociedad, mientras que el uso y el sentido que le otorga su población lo transforma en un “territorio usado” en la expresión de Milton Santos (1996:124). En sus propias palabras, un “território são formas, mas o território usado são objetos e ações, sinónimo de espaço humano, espaço habitado” (Santos 2005:225). Así, entendido como sinónimo de espacio geográfico, “puede ser definido como un conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones” (Benedetti 2011:39).

En ese sentido, el territorio, que no se limita a una entidad jurídica en la acepción decimonónica, remite a instancias de apropiación de parte de un individuo o grupo que afecta, influencia o controla personas, fenómenos y relaciones delimitando un área geográfica (Sack 1986 en Tomasi 2010). El actor “territorializa” el espacio al apropiarse de él, ya sea mediante

acciones concreta o abstractamente, como a través de sus representaciones (Raffestin 2011 [1980]). Delimitar y demarcar un territorio implica un intento de apropiación, pues trazar un límite, incluir y excluir, es la expresión material de las intenciones y de las voluntades que en él se llevan a cabo, de las relaciones de poder de las cuales deriva. Esos alcances se condensan, desde otra óptica, en la noción de "territorialidad", que remite a la apropiación y a la construcción identitaria en el marco de las redes multiactorales y multiescalares que intervienen en la producción del territorio (Dematteis y Governa 2005). Refiere, en otros términos, a la relación que se establece entre el territorio y la multiplicidad de actores que, a diferentes escalas de intervención, participan de sus procesos de producción. De esos procesos, resultan una multiplicidad de espacios discontinuos multidimensionales y multiescalares (Haesbaert 2005).

Consideramos que, si bien el territorio es resultado de una construcción social, lejos de ser amorfo o de operar como mero escenario de las prácticas sociales o de los procesos que se dirimen en otras escalas, reconoce una especificidad que incide por sus características en la intervención humana (Souto González 1994). Así, retomando la definición del territorio usado, "los sistemas de objetos condicionan la forma como se dan las acciones y (...) los sistemas de acciones llevan a la creación de objetos nuevos o se realizan sobre objetos preexistentes"; dentro de un proceso dinámico de transformación (Blanco 2007:45). Asumiendo esto, esta investigación pone especial atención en el análisis de las transformaciones materiales del territorio en múltiples escalas –regional, urbana y arquitectónica- sin descuidar la existencia de su estrecha relación con las acciones -y en especial las representaciones sociales-, como entrada al problema.

Las representaciones sociales son una de las maneras en que un sujeto social hace una aprehensión de los acontecimientos y la información de su contexto. A través de los procesos de apropiación, los actores territorializan el espacio (Raffestin 2011 [1980] y Dematteis y Governa 2005), así, las representaciones sociales, a través de información, imágenes, opiniones, etc., dan a conocer el entorno social, material e ideal. El sujeto, al mismo tiempo, expone su posición social, económica y cultural a partir de la representación hecha. En este juego entre quien representa y lo representado, lo social transforma un conocimiento en representación, al tiempo que la representación transforma lo social. La representación, no es entendida como simple reproducción, sino que es considerada una construcción, de creación individual o colectiva, se trata de un "conocimiento socialmente elaborado y compartido" (Jodelet 1984:473). La historia permite hacer un estudio diacrónico de las representaciones, comparando momentos distintos, entendiendo los procesos de las representaciones en el tiempo, a fin de dar cuenta de las transformaciones sociales (Jodelet 2003). En este sentido, las imágenes (representaciones) son constitutivas de los lugares. Las ciencias sociales utilizan las representaciones para "enfrentar una de las cuestiones centrales planteadas hoy a las ciencias del hombre, las de las relaciones entre lo material y lo mental en la evolución de sociedades" (Duby 1978:20 en Jodelet 2003). En relación, las configuraciones materiales, al igual que las representaciones sociales son consideradas dimensiones centrales a la hora de dar cuenta de los procesos de construcción del territorio.

En síntesis, las transformaciones territoriales –en sus dimensiones materiales y simbólicas- fueron signadas por la apropiación y construcción

identitaria de Purmamarca en el marco de la redefinición de la Quebrada de Humahuaca, como se verá en el desarrollo de esta tesis.

Las transformaciones territoriales que se examinan en esta investigación se dieron en un contexto de acelerados cambios, entre los cuales, los procesos vinculados con el patrimonio y el turismo tuvieron un rol sustantivo. En este sentido, para conocer los cambios de Purmamarca, consideramos necesario examinar los procesos de patrimonialización y turistificación que estuvieron por detrás.

Patrimonialización

La *patrimonialización* se inicia cuando se selecciona algún elemento o evento para darle valor –que se supone compartido-. En este proceso está involucrada una sociedad particular que hace una apropiación y valoración selectiva en un espacio-tiempo determinado (Bustos Cara 2004). La activación ocurre en un escenario de negociaciones, que conllevan relaciones de poder entre diferentes actores sociales, a partir del cual de todo un conjunto de objetos que podrían ser patrimonializados, se otorga legitimidad solo a algunos (Prats 2005). Si bien se reconoce en esta tesis que los intelectuales no son los únicos capaces de producir saber, también se observa que el sistema de poder obstaculiza, prohíbe, invalida otro discurso y saberes (Foucault 1978). Ahora bien, la producción de bienes culturales patrimoniales como cualquier campo (en el sentido de Bourdieu 1990) no está aislada de la dimensión política. Es una lucha de poder que supone la formación, consolidación y reproducción de burocracias científicas que legitiman las maneras “correctas” de hacer ciencia (Bourdieu 2003). En este sentido, el patrimonio se institucionaliza a través de la producción científica, las normativas y otras acciones (restauración, conservación, etc.).

Por detrás de varias de las investigaciones centradas en la patrimonialización, las controversias que se plantean giran entorno de las relaciones entre los diferentes actores que tienen fines muy variados (Novick y Da Representação 2010). A partir de una investigación que puso el foco en analizar tres casos distintos de rehabilitación urbana de centros históricos (Buenos Aires, La Habana y Bangkok) en perspectiva comparativa (Catenazzi y Novick 2015), se concluyó que si bien el patrimonio cultural está consagrado por organismos internacionales, las traducciones locales son las que prevalecieron en cada lugar como resultado de una negociación entre los actores intervinientes. Así, colisionan las premisas globales y las condiciones y posibilidad locales. Asimismo, se observó que la construcción identitaria fue utilizada, también, como recurso de legitimación del accionar de los habitantes. En ese marco, los procesos participativos propuestos no fueron una solución en sí, pues plantearon un camino problemático que ilumina la desigual valoración de los procesos participación-negociación y las desigualdades respecto al derecho a la ciudad (Catenazzi y Novick 2015).

¿El patrimonio de quién y para quién?, es el interrogante tratado por varios autores que consideran que la institucionalización de los bienes patrimoniales se da en un escenario de luchas, en el que el patrimonio está atravesado por contradicciones. Por un lado, el patrimonio cultural es un recurso que reproduce diferencias sociales, en el que los sectores hegemónicos logran producir y distribuir un tipo particular de bienes (García Canclini 1999). Por otro lado, una vez institucionalizado, el patrimonio entra en conflicto con las memorias y las identidades, que se expresan en negociaciones sobre los usos del pasado (Cf. Nora 1997 [1984] y Candau 2008 [1998]). Los territorios valorados por sus características históricas, paisajísticas y culturales, son reconocidos por

variados actores, en un doble discurso de apreciación cultural y desarrollo económico y social. Pero no siempre existen consensos al respecto.

En particular, en la Quebrada de Humahuaca, desde 1986 y con miras a su declaratoria como patrimonio mundial, se firmó la Carta Intención, por la cual las autoridades se comprometieron a realizar todos los estudios necesarios para la preservación del patrimonio en cuestión. Con ese propósito, un equipo interdisciplinario de arqueólogos, arquitectos, antropólogos, geólogos e ingenieros y agrónomos elaboró *Quebrada de Humahuaca. Un Itinerario Cultural de 10.000 Años. Propuesta para la Inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO*, un informe técnico que fue entregado a la UNESCO para la evaluación del bien (Provincia de Jujuy 2002). Como parte de esta labor, se realizaron nuevos relevamientos, se recopiló documentación y se organizaron talleres con algunos sectores de la comunidad. Como corolario de esos antecedentes, y de una gestión de las autoridades de la provincia, en 2003, la UNESCO declaró *Paisaje Cultural*, Patrimonio de la Humanidad a la Quebrada de Humahuaca. La declaratoria fue un importante evento que tuvo como correlato cambios tanto en el contexto regional como en el ámbito académico, pues la patrimonialización –junto con la turistificación– en relación a la denominación UNESCO suscitó nuevos interrogantes y conflictos.

Ante lo expuesto, tras la declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca cabe plantearse algunos interrogantes ¿Cuáles son los objetos patrimoniales a resguardar?, ¿quiénes lo definieron?, ¿quiénes son sus destinatarios? Por detrás de esas preguntas se pone de manifiesto la tensión entre las diferentes valoraciones patrimoniales –de los académicos e instituciones preocupadas por la preservación de los bienes, de las

políticas de turismo y de los pobladores locales– y las controversias que trajo la declaratoria universal. Esta colisión de valoraciones patrimoniales se articula con las formas de operar de los potenciales beneficiarios de la actividad turística –los inversores que arribaron al lugar, los pobladores locales, el gobierno local, provincial o nacional– que disputan entre ellos.

Turistificación

La *turistificación*, neologismo que se viene utilizando desde la geografía, sociología y antropología en las últimas décadas (Cf. del Valle Guerrero y Gallucci 2015), fue precisado como noción por Rémy Knafou en 1992:

...remite al proceso específico de producción de un lugar turístico, el cual implica tanto la transformación material del espacio turístico en su interior, como la producción de imágenes y representaciones del mismo (Ramírez 2008:33).

Según las consideraciones de Pedro Navarro Floria y Laila Vejsberg, dentro de este proceso se pueden distinguir prácticas simbólicas y materiales a través de las cuales un determinado lugar se convierte en destino turístico:

...tanto las prácticas simbólicas -presididas por la identificación de atractivos (objetos o imágenes paradigmáticas de los destinos turísticos), la publicidad, etc. que contribuyen a la invención del lugar o construcción de representaciones acerca de él-, como las prácticas materiales de creación de infraestructura, accesibilidad, etc., que contribuyen a la producción concreta del lugar e incluso a su territorialización en tanto inclusión en un determinado espacio de dominación (Navarro Floria y Vejsberg 2009:417)

Desde ahí, es posible pensar que los destinos turísticos se van construyendo como resultado de diferentes prácticas materiales y simbólicas de la sociedad, mediante las cuales se van definiendo y poniendo en valor ciertos elementos, procesos o atributos. En ese sentido, la valoración y conformación de un destino turístico involucra una gran variedad de situaciones, en la que participan múltiples actores desde variadas escalas. La invención del lugar, la producción y difusión de

representaciones -ideas e imágenes- acerca de él y la activación patrimonial, van generando el deseo de realizar un viaje hasta allí y, en relación, el acondicionamiento material del destino en función de la lógica turística. En la producción de un espacio turístico el Estado y los agentes económicos cumplen un rol fundamental. En sintonía, es necesaria la apropiación por parte de los turistas del territorio de destino, mediante la construcción de nuevas representaciones de los lugares (Ramírez 2008). La complejidad de este controvertido proceso transformó al turismo en un importante objeto de estudio durante las últimas décadas.

Los atractivos turísticos son:

...signos que representan algo para alguien y que su construcción es un proceso que requiere dos pasos concatenados: la *actitud ritualista* de los turistas, cuando se genera un sentir colectivo de que ciertos sitios "deben" ser vistos; y la *sacralización del sitio* (Navarro Floria y Vejsberg 2009:416).

La selección de determinados recursos convertidos en atractivos turísticos, la formación del perfil del turista y del lugar de destino se producen en el marco de una "construcción de una multiplicidad de sentidos y representaciones", que van dando visibilidad al lugar (Navarro Floria y Vejsberg 2009:416). La turistificación, por lo tanto, es una asignación social, es decir, "el resultado de un proceso social que conduce a otorgarle una valoración positiva que concita el interés por utilizarlo o conocerlo" (Bertoncello 2008:7).

Dentro del campo de la arquitectura y el urbanismo, los estudios críticos del turismo fueron en aumento desde la década de 1990 (Greenwood 2006). El turismo, en la actualidad, es una práctica social de tal envergadura, que sus impactos en el territorio -urbano o rural- en su dimensión material no pasan desapercibidos.

Dentro de la geografía, el turismo es considerado un "campo emergente", a pesar de que se reconoce que existen estudios acerca de este tema

desde mediados del siglo XX (Hiernaux 2006). Los cambios recientes en relación a estas temáticas son de tal magnitud que no puede hablarse de un campo "tradicional", ni "consolidado" (Hiernaux 2006:403), pues estuvieron atravesadas por deficiencias y "lagunas analíticas" en determinados momentos (Hiernaux 2011:180). La geografía tradicional ha enfocado sus estudios de turismo en la distribución espacial de origen, destino y flujos (Bertoncello 2006). Estos trabajos, tenían una fuerte orientación economicista, una visión de pequeña escala en el marco de lo que se puede llamar *geografía aplicada* o *estructural* (Hiernaux 2011). El *giro cultural* en la geografía humana al redescubrir la dimensión cultural, propuso nuevas corrientes de análisis con mayor hincapié, entre otras cuestiones, en el individuo, en el espacio de las prácticas turísticas, en relación a lo cotidiano (Hiernaux 2011). Así, la conformación de los lugares de destino -diferentes a los de origen- y la construcción social de los atractivos turísticos -y sus representaciones e imaginarios-, en donde participan múltiples actores con intereses diversos que remiten a la multiterritorialidad de estos procesos, están en el centro de las nuevas preocupaciones entre los geógrafos (Bertoncello 2006; Bertoncello 2012; Troncoso 2012) y plantean preguntas con respuestas muy disímiles.

Desde la perspectiva del turismo, entendida como un campo disciplinario en construcción, se cuestionan algunos de los conceptos expuestos por otros autores -especialmente desde la geografía- que ponen el foco en sus connotaciones negativas (del Valle Guerrero y Gallucci 2015).

En particular, la Argentina vivenció un auge turístico a principios del siglo XXI, con un incremento de turistas internacionales y la multiplicación de destinos y productos turísticos (Bertoncello 2006). Junto con el tradicional y masivo turismo de *sol y playa* o *ríos y sierras*, se multiplicaron los productos y destinos. En ese escenario, se ha incrementado la

preocupación por la aceleración del deterioro de la diversidad natural y cultural; al mismo tiempo que aumentó la cantidad de bienes considerados patrimoniales (Hernández Llosas 2002). Esta situación conllevó a la profundización y diversificación de los estudios que abordan estas temáticas. En ese contexto, el norte argentino y en especial la Quebrada de Humahuaca fue objeto de variadas investigaciones centradas en el turismo y en sus efectos no deseados.

Sobre las huellas de esas reflexiones, es posible observar que Purmamarca se transformó en un destino turístico privilegiado de la Quebrada de Humahuaca, con un acelerado cambio –material y simbólico- donde múltiples procesos, actores y factores intervinieron. La conformación de este destino turístico tuvo estrecha vinculación con la historia patrimonial de Purmamarca y con la declaratoria patrimonial de la Quebrada de Humahuaca, que remite a un juego de escalas que atraviesa la región.

Relaciones entre turismo, patrimonio y escalas

Tanto el patrimonio como el turismo presentan una larga historia, sin embargo, las preocupaciones acerca de las implicancias territoriales de los procesos que llevan a que determinados objetos, culturas, lugares o paisajes sean identificados con valor patrimonial y/o turístico es más reciente. En efecto, los procesos de patrimonialización y turistificación tienen una significativa incidencia en la transformación simbólica y material del territorio, tal como mostraremos en esta tesis.

El turismo, visto como práctica social, se comenzó a analizar dentro de procesos más generales que dan cuenta de las complejas relaciones con el patrimonio, los lugares y los actores (Troncoso y Almirón 2005). Por su parte, la patrimonialización consta de una instancia de valoración simbólica

y de una valoración económica que resulta de acciones del estado que promueve la actividad turística en relación con el patrimonio, considerado como recurso. “En este proceso, las decisiones políticas producen una activación del patrimonio que deviene luego en atractividad turística, transformándolo en un patrimonio turístico” (del Valle Guerrero y Gallucci 2015:151). Es en ese punto el turismo y el patrimonio se reconstruyen mutuamente.

La patrimonialización y la turistificación pueden reconocerse como dos procesos estrechamente vinculados, ya que “el patrimonio se comercializa a través del turismo, y el turismo adquiere legitimidad cultural a través del patrimonio” (Castro y Zusman 2007:178). Dicho de otro modo, el turismo otorga legitimidad a los sitios patrimoniales, al tiempo que mercantiliza y, paradójicamente, pone en riesgo el patrimonio a preservar y a los habitantes de ese territorio. En relación a esto, la preservación de determinado paisaje –natural o cultural-, tienen por detrás el fin de lograr el desarrollo turístico. Por esto, el turismo participa activamente en la selección y valoración de los bienes patrimoniales.

En esa orientación, los estudios del turismo que se elaboran desde las perspectivas de la arquitectura se relacionan de modo unívoco con el patrimonio, teniendo presente la controversia entre autenticidad histórica versus los parques temáticos (Greenwood 2006). Esta disyuntiva se dirime también en el turismo de “los márgenes”, vinculado a lo periférico (en sentido espacial y social), que se asocia con lo “auténtico” y en esa conjunción constituyen un repertorio de nuevos productos turísticos “extremos” con valoración patrimonial, promocionados por el Estado Nacional (Troncoso y Bertonecello 2014:27). Estos atractivos, construidos en base a su rareza y excepcionalidad, incentivados por la promoción y oferta; y redefinidos por la misma práctica, se ven envueltos en un

“proceso de estetización”, que soslaya las tensiones y contradicciones (Troncoso y Bertoncetto 2014:45).

Por detrás de estas discusiones se entrelazan múltiples escalas, en la medida que los procesos globales valoran las particularidades locales, al mismo tiempo que las redefinen (Troncoso 2010). En contracara, los atributos locales, son evaluados como universales por las elites culturales y gubernamentales, y son mercantilizados por la industria del turismo, desde las promesas de superar problemas locales (del Valle Guerrero y Gallucci 2015). En este sentido, la declaraciones universales del patrimonio al globalizar lo local presentan aspectos opacos (Castro y Zusman 2007) y están atravesadas por contradicciones (Tartusi 2002). Evidentemente, global y local no son ámbitos cerrados ni estáticos, no son entidades fijas, sino que son continuamente reconfiguradas por las acciones sociales.

Lo global y lo local son extremos opuestos de un espectro escalar, pero con aproximaciones capaces de contrastar las redes más o menos conectadas a distintas distancias, en la medida que lo global y local no son ubicaciones sino procesos (Herod 2003). Es en este punto donde se juegan las declaraciones de los organismos internacionales, pues suponen que las iniciativas locales pueden ser transmitidas al mundo y adaptarse a múltiples lugares. No obstante, los procesos globales no pueden soslayar el rol de la localización. Dicho de otro modo, es posible encontrar lo “global” en las transformaciones de lo “local” y la transformación de lo “local” en lo “global” tal como se pone de manifiesto en territorios patrimonializados como el de la Quebrada de Humahuaca.

Como muestran Castro y Zusman (2007), en la Quebrada de Humahuaca, al tiempo que lo global va signando los territorios locales, éstos se inscriben en las lógicas globales en tanto, esos movimientos de un nivel a

otro, implican el desarrollo de redes de asociación que son constitutivas de ciertos lugares. El reconocimiento mundial UNESCO de 2003, bajo la categoría de *Paisaje Cultural*, implicó un significativo “salto de escala” para esta región, que pasó a estar reconocida como valor patrimonial desde una escala global. El sitio está caracterizado por denominaciones globales que remiten a nuevos actores y modalidades de gestión.

Tras lo analizado, se destaca que si bien se suele considerar al patrimonio como atractor del turismo y al turismo como legitimador del patrimonio, estos procesos no siempre se dan conjuntamente. De hecho, en el caso en estudio la valoración patrimonial se estima que comenzó en la década de 1930, mientras que el turismo comenzó de manera muy incipiente en la década de 1970 y se convirtió en destino turístico masivo recién en la década de 2000. Los caminos diversos de ambos procesos se relacionaron recién en las últimas décadas, hecho que le dio mayor valoración patrimonial y turística al lugar (por haber sido valorado patrimonialmente por un largo periodo en el cual no fue transformada como destino turístico).

En orientación con la bibliografía sobre la patrimonialización y la turistificación de la Quebrada de Humahuaca, y de Purmamarca en particular, se generaron transformaciones territoriales que solo podrán observarse con una lectura multiescalar –espacial y temporal-. Sin embargo, ambos procesos se dieron en el marco de otros cambios que afectaron de manera particular a Purmamarca. En relación a esto último, a pesar de que muchas localidades están bajo el mismo sello patrimonial, las particularidades de cada una las han conducido por muy distintos derroteros. En particular, Purmamarca se convirtió en un hito patrimonial y turístico dentro de la región UNESCO. En ese contexto, cabe revisar los

estudios que examinaron esos procesos en relación a las transformaciones territoriales en aquella bibliografía que trató al caso de estudio, a los efectos de situar nuestra problemática.

La Quebrada de Humahuaca y Purmamarca

Los procesos y territorios en los que se ve involucrada Purmamarca tienen una larga tradición de investigaciones desde diversas perspectivas de análisis. Se pueden diferenciar los estudios desde (1) la arquitectura y el urbanismo, (2) el amplio campo de las ciencias sociales, y en especial desde la geografía. Asimismo, son de particular relevancia los que examinan (3) las infraestructuras de alcance transnacional y aquellos que (4) aportan conocimientos específicos sobre Purmamarca.

1) Desde la arquitectura y el urbanismo

Los arquitectos y urbanistas, desde sus intereses operativos –pues los estudios son planteados como un insumo para el proyecto o la rehabilitación patrimonial– tienen como objetivo el de conocer las características arquitectónicas y las morfologías urbanas. Por detrás, persiste el interés de saber cómo actuar en determinados lugares, ya sea para proyectar o para proteger, restaurar o mantener los bienes, sitios o paisajes considerados de interés turístico y/o patrimonial.

En ese campo de lecturas territoriales, son ilustrativos los recientes trabajos de Joaquín Sabaté Bel y de Pere Vall Casas, que desde una mirada proyectual y análisis en capas, se proponen indagar sobre las determinaciones materiales de los territorios. El paisaje y el patrimonio se presenta, para estos autores, como un recurso susceptible de promover planes y proyectos que busquen la preservación y promoción productiva al

mismo tiempo (Sabaté Bel 2004; Sabaté Bel 2006; Sabaté Bel 2008; Vall Casas 2008; Vall Casas 2010). Con ese procedimiento, desarrollado para el caso de la cuenca del Llobregat y sus colonias, para el delta del río Ter, y para Batges, plantean el desafío de rescatar la especificidad del territorio, como referencia para plantear las bases del proyecto (Sabaté Bel 2002). De ese modo, como fuera retomado por otros autores, se promueve una mirada intencionada sobre los territorios patrimonializados y turistificados, como objeto de conocimiento y objeto de proyecto (Potocko et al. 2012).

Con lógicas muy diferentes, más históricas pero no menos operativas, muchas de las investigaciones realizadas por arquitectos y urbanistas –de manera consientes o no– han contribuido a la patrimonialización del noroeste argentino, desde por lo menos la década de 1930. La arquitectura colonial fusionada con la prehispánica fue de gran interés cuando el norte argentino era visto como la “cuna de la patria”, vinculado al debate sobre la restauración nacional (Academia Nacional de Bellas Artes 1939; y 1940). Precisamente, en 1940 se creó la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (en adelante, CNMMYLH),⁴ institución que declaró, en 1941, Monumento Histórico Nacional a varias capillas de la Quebrada de Humahuaca y la Puna Jujeña (Decreto n° 95.687/1941). Esta arquitectura, entre la que se consigna la capilla de Purmamarca, se construyó como un importante objeto de estudio (por ejemplo, Buschiazzo 1942; D’Amato y Mazo 1973; Buschiazzo 1982; Nicolini, Silva y Martínez 1982; y CNMMYLH 2008).

Dos décadas después de la asignación patrimonial a las capillas norteñas, se realizaron estudios de haciendas, viviendas particulares y más

⁴ La CNMMYLH fue creada por Ley n° 12.665 en 1940, y modificada en 2014, a partir de la cual la continúa la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos, <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/23121/texact.htm> [consultada 15/09/2015]

ampliamente de poblados, analizando las configuraciones y los principios andino-españoles de las poblaciones de norte argentino (por ejemplo, Nicolini 1964a; Asencio, Iglesia y Schenone 1974 y Nicolini 1984). Como corolario, la CNMMyLH declaró a algunos pueblos del noroeste argentino como Lugares Históricos Nacionales (Decreto n° 370/1975).

A partir de la década de 1980, el creciente interés por la ecología y la arquitectura natural y con materiales del lugar, llevó a que las edificaciones del noroeste argentino, y de Jujuy en particular, fueran objeto de varias investigaciones (por ejemplo, Rotondaro y Rabey 1985; Viñuales 1991; José 2002a; Ramos 2004; Paterlini de Koch, Villavicencio y Rega 2007; Tomasi y Rivet 2011 y Rotondaro 2012).

Anahí Ballent (2003), en su trabajo sobre la expansión del turismo y el patrimonio en relación con las redes viales y los organismos públicos, desde una lectura crítica, examinó el proceso de patrimonialización de la arquitectura, mostrando las tensiones y las temporalidades en pugna. El trabajo de Ballent, así como el de Olga Paterlini, Marta Silva y Andrés Nicolini (h) (1997), fueron algunos de los pocos estudios que trataron la cuestión del turismo en relación al patrimonio en el noroeste argentino. No obstante, después de 2003, luego de la declaratoria y en el contexto del auge turístico, se formularon un número creciente de estudios, con especial atención en la Quebrada de Humahuaca.

Las tensiones entre la preservación y el cambio, en la colisión entre un pasado y una cultura -diferente- que atraen al turismo, de visitantes que requieren de infraestructuras actualizadas para responder a su demanda son algunos de los temas que se intentan resolver. En ese sentido, se plantean conflictos entre la preservación de los recursos culturales -valorados patrimonialmente- que se inscriben dentro del mercado turístico,

y su ponderación como motores de cambio, como se pone de manifiesto en el noroeste argentino, y más específicamente en la Quebrada de Humahuaca (por ejemplo, Corti 2010; Tomasi 2011a; y Rotondaro 2011).

Los arquitectos Guillermo García y Enrique Madia vieron que muchas veces en los territorios patrimonializados no existen capacidades técnicas suficientes para enfrentar el tema del turismo. El peligro es que los sitios patrimoniales, de la mano de los desarrolladores, se transformen en parques de diversiones, "Disneyficando" el entorno, o que prevalezcan las "escenografías" que no respetan ni a los visitantes que buscan expresiones auténticas, ni a los habitantes locales pues destruyen sus referentes culturales (García y Madia 2005). Esa dinámica de búsqueda de autenticidad, que genera paisajes idealizados para el mercado turístico, esos "lugares comunes" retomando las palabras de Graciela Silvestri (2011), formula interrogantes acerca de los propietarios y los destinatarios de los bienes patrimoniales. Es decir: ¿a quién pertenece el patrimonio? (Amerlinck 2008).

La restauración y conservación de un bien en pos de la transformación del lugar de destino turístico suelen ser parte de un consiente proceso de reivindicación histórica e identitaria, al mismo tiempo que se trata de una estrategia económica (Lasansky 2006). La arquitectura en sí, no solo la arquitectura de otros tiempos o la arquitectura como símbolo de otras culturas, llama la atención a los visitantes. La arquitectura de producción reciente, puede también formar parte del "arquitecturismo", según algunos autores (Lasansky 2006:25). En ese sentido, en la Quebrada de Humahuaca, cierta arquitectura de las últimas décadas fue incluida en la lista de bienes valorados patrimonialmente, mientras que otras construcciones recientes o centros urbanos fueron identificados como negativos para los destinos turísticos y el patrimonio de la humanidad

(García y Madia 2005; Paterlini de Koch, Villavicencio y Rega 2007; Corti 2010).

Los efectos materiales de la multiplicidad de modos de producción del espacio construido son revisados también por estudios que examinan procesos de gestión de los territorios patrimoniales prestando especial atención a la participación comunitaria y al rol del Estado (Otero 2000; José y Pasin 2005; Potocko 2013; Ferrari y Paterlini de Koch 2013; Cañellas y Potocko 2014). Ahora bien ¿quién y desde dónde se decide la valoración patrimonial? ¿Cuáles son los efectos del patrimonio y del turismo? Esta pregunta fue planteada en estudios recientes sobre la Quebrada de Humahuaca (Reboratti et al. 2004; Martínez de San Vicente y Sabaté Bel 2011; Novick et al. 2011b). Y, si bien las perspectivas de análisis difieren, coinciden en ponderar las contradicciones que atraviesan a la valoración patrimonial y turística.

A diferencia de los trabajos que examinan el porqué de las transformaciones o ponen el foco en las arquitecturas, una serie de estudios de nueva generación examinaron la transformación del territorio y los procesos de constitución de nuevas urbanizaciones considerando la densificación, expansión y segregación de los pueblos en la Quebrada de Humahuaca patrimonializada (Noceti 2012; y Potocko et al. 2012). Ese fue el tema central en la investigación de Alejandra Potocko (2011; 2013; 2014; 2015), que logró iluminar algunas de las aristas menos transitadas de estos procesos; muy vinculadas con las de Purmamarca. Asimismo, un nuevo atlas de la Quebrada de Humahuaca, más en general y a la manera de los enfoques de Sabaté Bel y Vall que ya se presentaron al inicio, introdujeron lógicas conceptuales y metodológicas que se soslayan en otros planteos (Vecslir et al. 2013).

En síntesis, los alcances de lo patrimonial, lo auténtico, lo idealizado, la gestión relacionadas a la patrimonialización y turistificación son ejes que guiaron estas investigaciones. Los estudios en el campo de la arquitectura y el urbanismo han construido conocimiento sustantivo sobre el territorio - en especial en su aspecto material-, sobre las formas urbanísticas y las técnicas constructivas. Registraron también un importante conocimiento histórico que, gracias a un relevamiento preciso, da cuenta de los cambios de valoración patrimonial en base a las distintas perspectivas de análisis. Los trabajos desde la arquitectura y el urbanismo han aportado conocimiento sobre la existencia de transformaciones relacionadas con la patrimonialización y turistificación en las arquitecturas y centros históricos, pero fueron pocos los que centraron su atención en hacer un estudio sistemático de las características de estos cambios y en las formas resultantes. Se partió en esta tesis de la afirmación de que esta *ciudad huerta* se convirtió en un *pueblo boutique*, cambio que se analizará sistemáticamente a fin de mostrar cómo fue la transformación en la dimensión material del territorio.

Las transformaciones materiales son modificadores y modificados por las prácticas sociales. Por ello, se revisarán como fueron analizadas las prácticas sociales y las transformaciones de los procesos de patrimonialización y turistificación y sus interrelaciones en la Quebrada de Humahuaca dentro del campo de las ciencias sociales, con especial atención a las representaciones.

2) Desde las ciencias sociales

Desde fines del siglo XIX, la Argentina se comenzó a observar, analizar y narrar por parte de científicos, técnicos, funcionarios o militares en tareas

comprometidas con el proceso de apropiación territorial estatal nacional. Así, con el apoyo de diversos organismos,⁵ naturalistas, estudiosos y científicos sociales realizaron las primeras investigaciones en la Quebrada de Humahuaca y la Puna, en las que plasmaron sus descripciones geográficas, contextualizando el caso en estudio (por ejemplo, Brackebusch 1883 y Cerri 1900). Asimismo, en los trabajos arqueológico y etnográfico en Jujuy, a principios de siglo XX, se incluyeron interesantes descripciones geográficas de esas regiones (por ejemplo, Boman 1991 [1908] y von Rosen 2001 [1916]).

En la primera mitad del siglo XX, geógrafos europeos trabajaron en la Argentina y dejaron impresiones sobre las características de la zona (por ejemplo, Kühn 1922 y 1941 [1930]). En general, las obras de los geógrafos extranjeros influyeron en la formación de los geógrafos argentinos, algunos de los cuales incluyeron a Jujuy y la Quebrada de Humahuaca entre sus estudios (por ejemplo Ardissonne 1937, Daus 1945 Chiozza y Aparicio 1961).

Pasada la mitad del siglo XX, de una larga lista de estudios que se llevaron a cabo en ese momento, se pueden mencionar algunos que resultaron aportes para contextualizar geográfica e históricamente al caso estudiado en esta tesis (por ejemplo, Saravia 1960, Aranovich y Reboratti 1977, Bidondo 1980 y Forgione 1982).

A mediados de la década de 1980, con la vuelta de la democracia y luego de la firma de la Carta Intención para la postulación de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, los estudios dentro del campo de las ciencias sociales en esta región se diversificaron (por

⁵ Como son los museos universitarios, por ejemplo, el Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires y el de Ciencias Naturales de la Plata. Como así también por encargo de autoridades gubernamentales, que tenían la necesidad de conocer las potencialidades de la provincia.

ejemplo, Seca 1989; Karasik 1994; y Costa y Karasik 1996). Dentro del campo de la geografía, Carlos Reboratti (1997a; 1997b), desarrolló buena parte de su investigación en esta zona del país, junto a quien se han formado muchos otros profesionales de esa y otras disciplinas (por ejemplo, Arzeno y Castro 1998).

En ese ciclo comenzó a pensarse a la Quebrada de Humahuaca como un *Itinerario Cultural*,⁶ y a las investigaciones que se venían haciendo se sumaron aquellas que tenían en la mira la patrimonialización y turistificación de la región (por ejemplo, Hernandez Llosas 2002). Carlos Reboratti coordinó, desde 1998, una investigación acerca de la Quebrada de Humahuaca. El trabajo dio como resultado el libro *La Quebrada. Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humahuaca*, que se publicó en el año 2003, en el cual han participado numerosos investigadores aportando sus particulares miradas acerca de esa región (Reboratti 2003).

Analia Almirón, Rodolfo Bertoncello y Claudia Troncoso (2006) desarrollaron un análisis crítico con el propósito de clarificar los vínculos entre el patrimonio y el turismo, poniendo en discusión la posible preservación del patrimonio con fines turísticos, la mercantilización de los bienes patrimoniales, las transformaciones territoriales a raíz del patrimonio a preservar, que incentiva y legitima el turismo y las contradicciones que se ponen en juego en ese escenario. En ese sentido, muestran que los destinos turísticos y bienes valorados patrimonialmente se encuentran en una situación de fuerte incertidumbre. Desde la geografía, la conformación de la Quebrada de Humahuaca como destino turístico y las contradicciones que se fueron presentando a partir de la

⁶ La Quebrada de Humahuaca fue propuesta ante la UNESCO como un *Itinerario Cultural*, pero esta institución definió finalmente declarar a esa región como un *Paisaje Cultural*.

declaratoria UNESCO, la “universalización” de este *Paisaje Cultural* y las relaciones políticas, sociales, culturales fueron presentadas en repetidas oportunidades. Vale la pena destacar los trabajos realizados por Claudia Troncoso quien -en ocasiones junto a otros investigadores- ha estudiado estos temas en la región de la Quebrada de Humahuaca, publicando numerosos textos que dan a conocer muchas aristas de estas problemáticas (Bertoncello y Troncoso 2003; Troncoso y Almirón 2005; Almirón, Bertoncello y Troncoso 2006; Troncoso 2008a; 2008b; 2009a; 2009b; 2010; 2012; y 2013).

En un controversial escenario, desde el amplio campo de las ciencias sociales, la relación entre el turismo, el patrimonio y los actores, se presentan como nuevos ejes de estudio. Justamente, estos procesos son estudiados como espacio de relaciones sociales, económicas y políticas, ampliando las dimensiones de análisis e investigación (Bidaseca, Borghini y Salleras 2010). Los empresarios, los organismos oficiales y las comunidades del destino turístico se enfrentan en defensa de sus propios intereses. Dentro de estas líneas de estudios, surgieron investigaciones que evidenciaron desigualdades sociales dentro de estos procesos (Cóceres 2007). El Estado, considerado un actor primordial para resolver conflictos sociales y la promoción de políticas de turistificación y patrimonialización, es demandado por grupos sociales que se ven afectados (Bidaseca, Borghini y Salleras 2010). En esta lucha, la tierra se valoriza y la población indígena –entre el reconocimiento y la negación- es desplazada viéndose obligadas a ser servidumbre en sus propias tierras (Salleras y Schmidt 2009). El crecimiento urbano, en parte se vio afectado con los procesos turísticos, que a la vez generaron nuevos actores. En estos nuevos contextos, en las ciudades se observó la expulsión de residentes, el encarecimiento de los alquileres y los inmuebles; temas

comparables y discutibles con las teorías de la *gentrificación*, a pesar de que se destacan importantes diferencias (Hiernaux y Gonzalez 2014). La experiencia demuestra que la gestión pública y privada se aleja en la práctica de las teorías de calidad, sostenibilidad, excelencia o competitividad a los que han recurrido en sus discursos (Santos Pavón y Fernández Tabales 2010). En la Quebrada de Humahuaca, en este escenario lleno de contradicciones se despertaron nuevos intereses relacionados a las políticas públicas, la identidad regional y los pueblos originarios entre los investigadores (Borghini, Salleras y González 2009; Salleras y Schmidt 2009; Bidaseca, Borghini y Salleras 2010).

En la Quebrada de Humahuaca se estudió cómo el turismo y el patrimonio atraen inversiones, son generadores de recursos socioeconómicos e impulsan el desarrollo, sin embargo esto no se vio traducido necesariamente en el bienestar de la población local. En relación a esto, desde el campo de las ciencias sociales, se volvió a cuestionar para quiénes y en qué sentido son positivos estos procesos. El turismo y los bienes valorados culturalmente se consideran recurso para el desarrollo, pero sin la planificación correspondiente se generan tensiones entre distintos actores. Algunos investigadores observaron que muchos de estos procesos han desfavorecido, en parte, determinados lugares y actores (Troncoso y Almirón 2005; Troncoso 2009a). La apropiación externa del destino turístico y los beneficiarios económicos de este proceso son nuevos temas-problemas en evaluación (Bertoncello y Troncoso 2003; Troncoso 2010).

Estas investigaciones plantearon entre sus preocupaciones alcanzar un “producto turístico sustentable”, a fin de que el ambiente y la comunidad oriunda sea favorita por la turistificación y no víctima de ella (S. Vilte 2002). Dentro de estas líneas de estudio están quienes pusieron el foco en

los actores locales del territorio de la Quebrada de Humahuaca turistificado y patrimonializado y sus representaciones en relación a las transformaciones territoriales (Bercetche 2009).

Una de sus dimensiones de análisis dentro de las ciencias sociales son los intercambios simbólicos –la difusión del turismo- y la falta de investigación sobre los recursos de los destinos (Cóceres 2007) que, ciertas o no, van construyéndolo. Mediante distintos medios, se han analizado las representaciones de los turistas como actores que forman parte de la producción de los atractivos. A través de las valoraciones que realizan, patrimonializan ciertos elementos urbanos (Gaona 2014).

Liliana Bergesio y Jorge Montial (2008), entre otros investigadores (Mirande 2005; Álvarez y Sammartino 2009), analizaron la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca teniendo por objetivo las actividades simbólicas sociales (festividades, ferias, comidas, costumbres y tradiciones, entre otras prácticas), dando cuenta de la relación que se establece entre los habitantes y los turistas. Las “paradojas identitarias” en estos procesos sociales evidencian a actores que no solían ser públicos, reafirmando grupos y poniéndolos a la vista de las agendas públicas (Losada 2006; y Karasik 2006). Estas prácticas sociales -recursos de desarrollo local y regional- con su ambivalente relación con los turistas, no escapan del proceso de apropiación material y simbólica, ni de la globalización –vinculado a la turistificación y patrimonialización- bajo el nombre de “turismo cultural” (Boissevain 2005; y Toselli 2006).

Asimismo, las representaciones, como parte de la conformación de los destinos turísticos y la valoración patrimonial, examinadas a partir de las imágenes gráficas –cartografías, fotografías e iconografías- adquirieron

mayor atención en los últimos años (Almirón, Troncoso y Lois 2007; Bergesio y Scalone 2014).

Dentro de esta línea, desde el campo de la arqueología, las relaciones de comunidad local con el pasado, la memoria y el patrimonio adquirieron cierta importancia (Mancini 2011; Otero, Montenegro y Rivolta 2011; y Montenegro y Rivolta 2011). Si bien no se pretende analizar las transformaciones territoriales en relación a las actividades culturales, a la memoria, ni poner el foco en los actores participantes, todos estos trabajos dan cuenta y explican, en parte, las problemáticas que hay detrás de la patrimonialización y turistificación, orientando el proceso de investigación de esta tesis.

Con la fuerte impronta regional que le imprimió la UNESCO a la Quebrada de Humahuaca, su larga historia fue repensada en diferentes trabajos y con muy variadas ópticas (Janoschka 2003; Paz 2003; Ballent 2003; Sica Bovi y Mallagray 2007; Benedetti 2010; y Bruno 2010; entre muchos otros). Asimismo, el análisis de la conformación de esta región como Patrimonio de la Humanidad y como destino turístico tomó relevancia entre los estudios realizados a partir de las representaciones gráficas –postales y cartografías, entre otras- (Favelukes et al. 2010; y Troncoso 2013).

Dentro de este universo de estudios, los vínculos y negociaciones entre lo local y lo global están constantemente presentes. Hortencia Castro y Perla Zusman (2007) han hecho un trabajo en donde exponen las relaciones conflictivas de esta multiescalaridad en la Quebrada de Humahuaca declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, trabajo que ayudó en el análisis de Purmamarca.

Dentro de la *nueva geografía del turismo*, las transformaciones materiales, orientadas por una matriz cultural no han sido profundizadas en los trabajos que tratan estas problemáticas (Bertoncello 2012). Se percibe un cierto rechazo a la materialidad de las cosas y de las prácticas sociales. Sin embargo, Daniel Hiernaux (2011:225) aclaró que las “formas materiales” son una referencia ineludible. Si bien varios estudios realizados desde el campo social y cultural mencionan la existencia de estos cambios materiales en la Quebrada de Humahuaca vinculados a la declaratoria UNESCO (por ejemplo, Bercetche 2009; Troncoso 2012), se desconocen las formas materiales resultantes, cómo han sido los cambios y qué cambió exactamente, salvo algunos ejemplos excepcionales e ilustrativos que fueron mencionados. Es, precisamente en ese espacio vacante donde se quiere ubicar este trabajo, en la articulación de los saberes y las experiencias, poniendo el énfasis en estudiar los cambios materiales de la arquitectura y el espacio urbano contestando la pregunta de cómo eran y cómo cambiaron, y su relación con los usos y las representaciones, como aporte para dar cuenta, precisamente, de las transformaciones recientes de un territorio patrimonializado y turistificado.

Desde el campo de las ciencias sociales, son interesantes los aportes que se enfocan en las relaciones entre patrimonio, turismo, lugar y actores (y sus representaciones). En esas relaciones se destacan las contradicciones que de ellas surgen (la preservación, la mercantilización, la legitimación, la estetización, etc.) y las preguntas que de ellas brotan (de quién y para quién es el patrimonio y el turismo) a fin de comprender las desigualdades sociales que se vislumbran detrás de estos procesos. En el caso de estudio se propone analizar cómo estas desigualdades son vivenciadas por algunos actores, pero sobre todo se buscará conocer cómo quedan plasmadas en la realidad material.

Las múltiples escalas son sin duda una realidad que se observa dentro de los procesos de patrimonialización y turistificación. Más allá de los interesantes estudios que analizaron la patrimonialización y turistificación, en un sentido mayoritariamente global, y de los estudios acerca de las transformaciones en la identidad quebradeña relacionadas con la incorporación de visitantes extranjeros al lugar, con una marcada mirada local, es de gran importancia poder analizar como los procesos locales se universalizan, y como las prácticas globales se imprimen en las locales. Este trabajo, se propone justamente comprender las transformaciones materiales, buscando dar cuenta de esta relación multiespacial y multiescalar, en la cual es posible ver las prácticas locales en lo global, y estas prácticas universales en lo local, que a su vez recrean el lugar. En resumen, en esta tesis interesa indagar las relaciones entre lo local y lo global, no solamente buscando afirmar que existe esta relación, sino demostrar cómo se manifiesta en la realidad material y en las representaciones.

Varios de los investigadores que han estudiado estos procesos de patrimonialización y turistificación a partir de las representaciones implican un aporte metodológico que será recogido para cumplir con los objetivos propuestos en esta tesis. Por ello, se prestó especial atención a los estudios que abordaron las transformaciones territoriales a través de la interpretación de mapas e imágenes históricas. Pero no solamente se propone analizar los gráficos existentes, sino que además se plantea el dibujo como generador de conocimiento (Potocko y otros 2012; Vecslir y otros 2013). En este sentido, la construcción de nuevos gráficos y cartografías interpretativas e intencionadas será un aporte imprescindible para arribar a los objetivos de esta tesis.

Ahora bien, como ya se ha mencionado, la patrimonialización y la turistificación se dieron en un contexto determinado que llevó a que Purmamarca –a diferencia de otras localidades- se convierta aceleradamente en un hito turístico y patrimonial. Es por esto que se prestará especial atención a los aportes que se hicieron desde diferentes disciplinas en los impactos que pueden generar determinados cambios en las infraestructuras o los servicios.

3) El impacto de las infraestructuras y servicios

Muchas investigaciones, al calor de los debates sobre los procesos de integración regional sudamericana, examinaron el papel que tuvo en la escala local –en los pueblos y la frontera- la apertura del Paso de Jama (1991) y la ruta internacional que vincula Argentina y Chile, la cual bordea al pueblo de Purmamarca. Esta ruta, que forma parte del llamado “Eje de Integración Capricornio” (IIRSA 2002), como suele suceder con las redes de gran envergadura, provocó cambios en las prácticas sociales de las aglomeraciones que atraviesa, como así también en sus configuraciones urbanas. En relación a estas temáticas se publicaron distintos trabajos: Benedetti y Argañaraz 2003; Karasik 2003; Tomasi 2005 y 2010; Tomasi y Benedetti 2013. En particular, Jorge Tomasi hizo foco en el efecto que tuvo la apertura del Paso de Jama y la localización de la aduana en Susques, lugar que ha evidenciado bruscos cambios en las últimas décadas.

Las transformaciones territoriales también fueron estudiadas en relación a otros factores y eventos acontecidos, tanto cambios generales en las dimensiones económica y político-administrativa, como los particulares referidos a la infraestructura; comparables con lo acontecido en Purmamarca. En este sentido, los aporte de Alejandro Benedetti (1998;

2002; 2003; 2005; 2007; 2010; 2014) exteriorizan muchas de las dimensiones de análisis que se proponen construir en esta tesis. Asimismo, en un trabajo de investigación en curso, Julieta Barada (2014) estudia las transformaciones en la arquitectura de Conranzulí, un pueblo de Puna, no necesariamente relacionado a los procesos de turistificación y patrimonialización, sino más bien vinculado a un cambio social y cultural que se refleja en la arquitectura. Este caso enfoca desde una nueva perspectiva las transformaciones en Purmamarca.

En este sentido, en esta tesis también se analizan cómo los cambios en la infraestructura y las transformaciones sociales y culturales en términos amplios se han visto reflejados en la dimensión material del pueblo de Purmamarca, entendiendo que no fueron la patrimonialización y la turistificación los únicos procesos que llevaron a que este pueblo pase de ser una *ciudad huerta* a un *pueblo boutique*.

4) Estudios acerca de Purmamarca

Los estudios sobre el pueblo de Purmamarca relacionados a las transformaciones territoriales no son abundantes y no existe ninguno en profundidad realizado desde el campo de la arquitectura, el urbanismo, ni la geografía en las últimas dos décadas. Sin embargo, ha sido estudiada en profundidad en la década de 1960 por Alberto Nicolini.⁷ Este trabajo,

⁷ Arquitecto, Profesor Consulto en la Universidad Nacional de Tucumán. Dicta cursos en diversas Maestrías y doctorados. Sus últimos trabajos se han dedicado al tema de la ciudad hispanoamericana entre los siglos XVI y XVIII. Es miembro correspondiente de las Academias Nacionales de Historia y Bellas Artes, asesor emérito de la CNMMYLH y miembro honorario de Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Histórico-Artísticos Argentina (en adelante, ICOMOS). Ha sido director del Fondo Nacional de las Artes entre 2001 y 2003. En noviembre de 2007 ha recibido el Premio América otorgado por el XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana, “por su trayectoria americanista” (publicado por ICOMOS en agosto de 2009, <http://www.icomos.org.ar/nicolini-alberto/> consultado 23/08/2015).

que aportó valiosos datos para poder conocer esta aglomeración en el pasado, fue publicado en la revista *Nuestra Arquitectura* en tres artículos (Nicolini 1964a, 1964b y 1964c). En términos amplios, el primer número apuntó a explicar su situación geográfica y su historia. El segundo número publicado retomó la "Historia del poblado", y además explicó el "Emplazamiento y trazado", "Las calles" y "Las viviendas". El tercero y último número, se enfocó en contar la historia y la arquitectura de la iglesia de Purmamarca.

En 1998, Zulema Chorolque presentó su tesis acerca del "Municipio de Purmamarca", con una amplia descripción del territorio purmamarqueño, poniendo especial interés en el turismo (Chorolque 1998).

Estas dos fuentes, junto a otros pocos textos que analizan la historia de Purmamarca en las últimas décadas (Guzmán 2004; Sica y Zanolli 2010; L. Vilte 2011) son las únicas específicas que toman como caso a este poblado. Por esto, estas investigaciones fueron importantes insumos que serán recuperados en el desarrollo de esta tesis.

Asimismo, existen trabajos realizados en las últimas décadas que incluyen a Purmamarca como caso de estudio privilegiado, conjuntamente con otros poblados. Desde el campo de la arquitectura y el urbanismo, se analizó la incorporación de nuevas formas espaciales y técnicas constructivas y la relación de ésta arquitectura con el Paisajes Cultural UNESCO y la historia de la Quebrada de Humahuaca (Paterlini de Koch, Villavicencio y Rega 2007 y Tomasi 2010). Desde el campo de las ciencias sociales, fueron estudiadas algunas prácticas cotidianas y eventos culturales y su relación con el turismo y el patrimonio de la Quebrada de Humahuaca en general, donde dan datos precisos del caso en estudio (por ejemplo, Mirande 2005; Troncoso 2009a; 2012; 2013; y Civila Orellana 2012). Asimismo, se tendrá

en cuenta la tesis de María Bercetche (2009) que investiga acerca de las representaciones sociales en relación a la patrimonialización del territorio. Esta autora tomó para su análisis a cuatro casos de estudio, entre ellos a Purmamarca. Todos estos trabajos, cuentan en parte, desde sus particulares perspectivas, como era o como se transformó esta localidad, aportes que se rescataran para la realización de la tesis.

En síntesis, los estudios monográficos –escasos- sobre Purmamarca, en particular los de Nicolini y los de Bercetche llevados a cabo en momentos y desde perspectivas muy diferentes, permiten trazar un primer marco para el trabajo, pues dieron cuenta de varios aspectos arquitectónicos, urbanos, históricos, socioculturales, políticos y económicos.

El conjunto de los trabajos muestran la necesidad de construir un caso de estudio que no soslaye los contextos regionales históricos particulares que lo atraviesan. Se trata de analizar el tipo de transformaciones que surgieron, prestando especial atención a los cambios materiales, que permiten formular preguntas en torno de las transformaciones sociales que están por detrás de lo material y les otorgan sentido. Para entender el "territorio usado" en sus complejidades se interpelaran en esta tesis los saberes y las prácticas de las diferentes disciplinas.

La investigación

Esta tesis examina las transformaciones de Purmamarca, en un desplazamiento que se operó desde una *ciudad huerta* a un *pueblo boutique*, dentro de un contexto de patrimonialización y turistificación de la Quebrada de Humahuaca. Estos procesos generaron transformaciones territoriales y operaron como telón de fondo de factores tales como el cierre del ferrocarril, la construcción del Eje de Integración y Desarrollo del Capricornio, y en relación a las políticas públicas –sobre todo en relación a los planes sociales- formuladas con posterioridad a la crisis de 2001.

En términos amplios, esta tesis está organizada en torno de dos preguntas:

- ¿Cómo pasó Purmamarca de identificarse como un “pueblo aislado y escondido” a convertirse en un hito dentro de la Quebrada de Humahuaca y la “puerta” desde/hacia la Puna?
- ¿Cuáles fueron las modalidades que posibilitaron la transformación de Purmamarca de *ciudad huerta* a *pueblo boutique*?

Teniendo en cuenta estas preguntas, y según resulta de la revisión bibliográfica, se plantearon algunas cuestiones a considerar:

- La aglomeración de Purmamarca se modificó dentro de su entorno regional y en sus formas -urbanas y arquitectónicas-, y es necesario recurrir a escalas espaciales y temporales diversas para dar cuenta de esos procesos.
- La patrimonialización y turistificación son dos procesos que, si bien suelen estar asociados, no siempre actúan en paralelo en un mismo territorio. Es importante analizar la larga historia de estos procesos para comprender cómo ha sido la construcción de Purmamarca como

destino turístico y su relevancia dentro del Patrimonio de la Humanidad, declarado por la UNESCO.

- La declaratoria UNESCO redefinió a la región de la *Quebrada de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad*, que tomó relevancia como destino turístico, opacando a otras regiones existentes que involucran a este pueblo. En este sentido, es necesario visitar las instancias de construcción social de las regiones naturales, las político-administrativas, de las redes de transporte, de los planes, programas y proyectos; que dan cuenta de algunas aristas del contexto cambiante de Purmamarca.

- Junto con los cambios en el contexto regional, es necesario identificar las representaciones y valoraciones paisajísticas. Es ilustrativo, analizar la construcción que operó entorno al Cerro de Siete Colores como paisaje referente.

- Existe un consenso social implícito sobre lo que es la arquitectura *vernácula* o *tradicional* de Purmamarca, considerada como resultado de una construcción de larga data. Por detrás de esa caracterización los científicos –principalmente arquitectos y científicos sociales- fueron, quienes han analizado y descripto, desde sus particulares perspectivas y en distintos momentos, la arquitectura y el urbanismo en los pueblos del noroeste argentino. Así, se fueron definiendo cómo es y cómo deben ser las construcciones y el espacio urbano, otorgándole valoraciones positivas y negativas en referencia al Patrimonio de la Humanidad. Revisar la historiografía, analizar la conformación de las configuraciones arquitectónicas y urbanas, permitirá contextualizar y matizar muchas de las afirmaciones –con sus persistencias e incongruencias- de la bibliografía.

- El análisis sistemático del centro histórico, en su edificación y en sus espacios públicos, da cuenta de las transformaciones materiales recientes. No obstante, para la comprensión de los cambios en relación al turismo y al patrimonio, es necesario trascender los bordes del centro histórico tradicional a los efectos de examinar las expansiones del pueblo de Purmamarca, por un lado, de emprendimientos turísticos lujosos, y por otro, de nuevas urbanizaciones ocupadas por purmamarqueños desplazados, iluminando cómo, cuándo y dónde se produjeron.

Materiales y métodos

En sentido amplio, Purmamarca se construyó como un estudio de caso que permite analizar en profundidad sus características significativas (Yin 1994, Stake 2007 [1998]). En esa orientación, no se trata de un ejemplo que sintetiza un conjunto más amplio de pueblos, pues no está considerado como un “caso representativo”. Se trata de un “caso exploratorio” a la manera de Stake, que habilita una aproximación cualitativa, en la que se destaquen “las diferencias sutiles, la secuencia de los acontecimientos en su contexto” (Stake 2007 [1998]:10). El resultado será una serie de hipótesis que podrán ponerse a prueba en otros casos, en relación a las modalidades según las cuales el turismo y el patrimonio transforman el territorio.

Metodológicamente, se plantearon varias estrategias. Específicamente, para el análisis del *territorio usado*, se realizó una observación, relevamiento y dibujos -plasmando la forma- y con otras fuentes se enriqueció el análisis (Oliveras 2000), a fin de llegar a conocer el contexto cultural y la estructura social que ha producido y ha sido afectada por las transformaciones territoriales. A este análisis se arriba mediante lo que Lorena Vecslir (2013:74) denominó “proceso en espiral”, pues no sigue un camino lineal sino un sendero zigzagueante que articula la toma de decisiones, es un análisis propositivo y no ortodoxo.

Las actividades realizadas a los fines de esta investigación pueden sintetizarse en (1) relevamientos: en el campo y de documentos, (2) procesamiento y análisis de los materiales recabados y (3) confección de imágenes gráficas

Relevamientos

En el campo

Como parte de la investigación, se organizaron ocho visitas a la Quebrada de Humahuaca y Jujuy (entre 2009 y 2014), de entre unos cinco y quince días, en el marco de las cuales se tomó conocimiento del sitio y las regiones.

El campo no fue solamente un espacio en donde se obtuvo información, sino que además, se construyó parte de la investigación en interacción con la realidad analizada. En el trabajo de campo, en el que interviene la subjetividad del investigador, "la construcción de la información se corresponde siempre con las preguntas que se le formulen a lo real" (Escolar 1998:3). Así, el dato lo construye el investigador a partir de una perspectiva particular que lo lleva a hacer un recorte singular. El trabajo de campo "se constituye como un camino para aproximarse a otras formas de conocimiento y a otras maneras de pensar el espacio" (Tomasi 2010:13).

En esa instancia, se llevó a cabo el relevamiento gráfico y fotográfico del casco histórico de Purmamarca y sus alrededores –incluyendo los asentamientos de las comunidades Chalala y Coquena, puntos de interés turístico, viviendas y locales para los turistas-. Se prestó especial atención a replicar las tomas de las fotografías históricas, para poder ponderar los cambios; y se participó de actividades y festividades.

Asimismo, se realizaron entrevistas⁸ (cf. lista en anexo n° 8):

- A habitantes de Purmamarca que estuvieron presentes en el pueblo desde antes de la década de 1990 hasta la actualidad (habitantes

dedicados hoy al turismo y otros dedicados a otras actividades económicas, dirigentes locales de grupos sociales, cooperativas o pueblos originarios y los dirigentes municipales).

- A nuevos pobladores.
- A representantes del gobierno provincial, de la UNESCO y de otras organizaciones no gubernamentales dedicadas al patrimonio y al turismo.

Para identificar las voces de los diversos actores se realizó una amplia gama de charlas informales que apuntaron a enriquecer aún más en el conocimiento del área. Vale aclarar, que se participó de distintas actividades comunitarias (por ejemplo, una Asamblea de una Comunidad Aborigen, donde se conoció la organización y problemas en este nuevo pueblo y diferentes actos festivos patrios y religiosos).

De documentos

La información documental fue otro objetivo relevante, cuando, como se mencionó, hay pocas investigaciones recientes y en profundidad acerca de Purmamarca. Así, se recurrió a un amplio corpus documental, mediante un relevamiento de:

- Bibliografía especializada e investigaciones científicas en el marco de instituciones académicas (universidades nacionales, instituto universitarios, entre otros organismos).
- Relatos de viajeros -de fines del siglo XIX y principios del XX- (cf. lista en anexo n° 1).
- Libros de geografía: de enseñanza y de estudios científicos -del siglo XX y XXI- (cf. lista en anexo n° 2).

⁸ Se realizaron más de 39 entrevistas, además de las charlas informales.

- Documentos destinados al turismo: Guías, revistas y folletos turísticos (tanto del Automóvil Club Argentino, como los realizados por otras instituciones desde muy variadas ciudades y con diferentes escalas (cf. lista en anexo n° 3 y n° 4).
- Planes, programas y proyectos, realizados por los gobiernos nacionales, provinciales y municipales, y por organismos específicos -consultoras escuelas y universidades- (cf. lista en anexo n° 5).
- Leyes y ordenanzas, en especial, las otorgadas por la Comisión Municipal de Purmamarca y documento de organismos del Estado y de las Comunidades Aborígenes con las que se trabajó.
- Cartografías, realizadas por el Estado o algún organismo dependiente de este y otros gráficos relevados en las otras fuentes ya citadas en esta lista (cf. lista en anexo n° 6).
- Fotografías tomadas por diferentes autores, recabadas de archivos públicos, personales y de los documentos ya citados en los anexos n° 1, N° 2, n° 3 y n° 4 (cf. lista en anexo n° 7).
- Notas periodísticas.

Los documentos fueron recabados en diferentes archivos y repositorios:

- Buenos Aires: Instituto Geográfico Nacional, Archivo General de la Nación, Biblioteca Nacional, bibliotecas dependientes de diferentes universidades.
- San Salvador de Jujuy: Dirección General de Inmuebles, Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca, Archivo Histórico, Instituto de la Vivienda y Urbanismo, DIPPEC, Secretara de Derechos Humanos, Secretaria de Turismo, en la Legislatura, Biblioteca Popular.
- Tilcara: Instituto Interdisciplinario (FFyL, UBA) y Museo Irureta.

- Purmamarca: Comisión Municipal, Biblioteca Popular, Biblioteca de la escuela primaria, Centro de Salud, Museo del Cabildo y de los vecinos purmamarqueños.

Procesamiento y análisis

Los tipos de representaciones, cuyos alcances conceptuales se precisaron antes, susceptibles de ser analizados son muy variados. Para esta tesis se identificaron tres tipos de representaciones sociales que han sido un importante aporte al conocimiento del caso: (1) las representaciones gráficas (2) las representaciones escritas (3) las representaciones relatadas.

Lectura de las representaciones gráficas

Los materiales visuales son los soportes con los que se pueden simbolizar singularidades de los lugares. Así, los elementos elegidos y representados, y también los que no lo son, hacen a la construcción del lugar. Las imágenes son el resultado de un proceso entre el medio ambiente, que sugiere distinciones y relaciones, y el observador, que las escoge, organiza y dota de significado (Lynch 2008 [1960]). Desde dibujos, pinturas, fotografías, películas, hasta mapas, entre otras, son testimonios de las prácticas sociales. Investigar el tiempo, el lugar, el contexto, la identidad del creador, como así también los propósitos de la ilustración, entre otros, es un acto que se relaciona al estudio de estos documentos (Handlin 1997a y Silvestri 2011). Es por esto, que se reconoce que algunas imágenes son más fiables y más sencillas de ser analizadas que otras. La diferencia con los documentos escritos, es que las imágenes “son testigos mudos y resulta difícil traducir a palabras el testimonio que nos ofrecen”

(Burke 2005:18). Teniendo en cuenta esto, se buscó comprender el contenido intelectual de las obras, el mensaje dado en un contexto histórico, relacionado a otros fenómenos culturales, sin perder de vista las inscripciones –epígrafes- que las representaciones poseen para su mejor comprensión.

Entre las representaciones gráficas se incluyen los mapas, que representan la realidad lo mejor posible, de manera científica y precisa, pero que sin embargo, no son documentos transparentes (Dym 2010), representan la cultura de una época y lugar específico. Brian Harley plantea que “los hechos cartográficos son solo hechos dentro de cierta perspectiva cultural” (Harley 2005:188). Carla Lois en su trabajo subraya el poder de las imágenes en nuestro “pensamiento visual”. Los mapas, hechos por las elites, han participado en la construcción de identidades nacionales, sin embargo, los mapas de apariencia “menos científica”, merecen un análisis en la construcción territorial, con su complejidad cultural (Lois 2009).

En particular, en esta investigación interesó estudiar la construcción territorial a través de las representaciones gráficas hechas por variados actores (por ejemplo, los científicos o los pobladores), y para distintos fines (por ejemplo para la enseñanza o para los turistas). Los materiales visuales permiten entender los patrones o modalidades del cambio y las configuraciones territoriales resultantes.

Los registros de escritura geográfica

Con registros de escritura geográfica se está haciendo referencia a aquellas descripciones, no necesariamente científicas, que destacan ciertas características de un lugar. La descripción geográfica ha sido un género muy utilizado en la geografía, especialmente en la geografía humanística.

Pero, más allá de las producciones hechas por académicos, las descripciones de un lugar, área, región o paisaje pueden encontrarse en variadas producciones, consideradas como una de las formas de producir conocimiento sobre los lugares.

En los documentos descriptivos las características naturales del terreno (relieve, cursos de agua, vegetación, etc.) como la dimensión material del territorio (aglomeraciones, carreteras, etc.), los acontecimientos históricos sucedidos (batallas, personalidades, descubrimientos, etc.), y las actividades humanas (festividades, actividades económicas, tradiciones, etc.) están explicadas, en su conjunto o solo algunas características, dependiendo del fin.

Las transformaciones territoriales se estudiaron en esta tesis a través de las descripciones geográficas de Purmamarca plasmadas en los distintos documentos relevados. En estos análisis de los registros de escritura, la escala local comienza a guiar el estudio, pero las contribuciones desde otras escalas aportaran miradas externas que construyen el lugar.

Las entrevistas y las charlas informales

La historia oral es “una forma de aproximación a los sectores sociales “sin historia” (Pozzi 2008:7). Así se interpreta la historia y la cultura en proceso de cambio “a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas” (Thompson 2004:15). A partir de la entrevista se busca reconstruir la memoria de un pueblo, la composición de discursos y versiones contrapuestas y divergentes, estableciendo una correlación entre la historia académica y los relatos locales (Sica y Zanolli 2010). A su vez, constituye un método que genera sus propios documentos en la que el entrevistado evoca las experiencias pasadas

desde el contexto presente y cultural en el que se recuerda (Schwarzstein 2001).

Para estudiar la historia oral José Sebe Bom Meihy (2008) propone tres aproximaciones: por un lado *la "tradición oral"*, que estudia la memoria del pasado, viva en el presente, transmitida durante generaciones, por otro lado *la "historia oral de vida"* que le presta atención al individuo y a su versión de la experiencia, y finalmente la que se tomó para esta investigación, *la "historia oral temática"*. Esta última se centra en temas, especialmente en aquellos en los que a falta de documentación obliga a buscar otros registros que documenten los hechos y certifiquen o completen las fuentes escritas.

Las entrevistas que se realizaron se identifican como no directivas, que se fundan en el supuesto del "hombre invisible", como si no participar con un cuestionario o pregunta preestablecida, favoreciera la expresión de temáticas, términos y conceptos más espontáneos y significativos para el entrevistado (Guber 2001:32). La premisa es que si bien solo se puede conocer desde el bagaje conceptual y de sentido común del investigador, se buscan temas y conceptos que la población expresa por asociación libre, esto quiere decir que los informantes introducen sus prioridades en formas de temas de conversación (Guber 2001). Estas entrevistas fueron trabajadas con una "transcripción libre", traducidas, en busca de la comprensión de los cambios y continuidades, más que para obtener la fidelidad a la propia entrevista (Sebe Bom Meihy 2008:31). A lo largo de la tesis las entrevistas grabadas y transcritas, se irán reproduciendo en fragmentos que dan cuenta de las observaciones y reflexiones, incluyendo así información que no pudo obtenerse con otras fuentes.

Mapas, gráficos y esquemas

Más allá del análisis de los mapas existentes, la propuesta es trabajar con los mapas elaborados, buscando superar la condición de la cartografía como mero instrumento para definir áreas homogéneas, redibujando e interpretando aquello que sucede dentro de las mismas, su estructura y principales elementos de cambio. Como recurso para el estudio, se puso el énfasis en el análisis y en la elaboración de representaciones gráficas. Se considera que los croquis, fachadas, esquemas, planos, cartografía, entre otras, no operan como una ilustración de los textos sino que es una forma de construir conocimientos acerca de la materialidad o espacialidad de determinados sucesos.

Se puede establecer una diferencia entre los mapas y esquemas. Ambos son representaciones parciales de la realidad. Los esquemas territoriales son representaciones simbólicas de un área, que seleccionan las cuestiones a mostrar con una intencionalidad particular. Estos gráficos toman distancia de la realidad espacial, de sus proporciones o de su temporalidad, en cambio los mapas geográficos buscan asegurar estas realidades (Favelukes et al. 2010). La cartografía se realiza con técnicas específicas, las cuales buscan semejanza con las formas que tienen los objetos espaciales.

Los mapas, las cartografías y los esquemas pueden interpretarse como actas de conocimiento de un territorio, que más que describir la realidad la definen, es conocer como la inventan y proponen, es una imagen interpretativa del territorio (Solà-Morales y Rubió 1981). Así, el "análisis propositivo" (Sabaté Bel 2009 y Sabaté Bel 2010) del territorio permite ver y hacer ver, por ejemplo, comunicaciones transversales que se fueron diluyendo a través del tiempo, recursos o pueblos que no aparecen en los

mapas turísticos, accidentes geográficos que no remiten a la imagen longitudinal tradicional de este territorio (Vecslir et al. 2013).

El hecho de “construir la representación del territorio para comprenderlo” (Corboz 2001:27) es indispensable a la hora de interpretar la dimensión física de los procesos. La reconstrucción gráfica, permite plasmar en mapas, planos, esquemas y croquis las transformaciones. La recomposición y lectura de las fuentes gráficas disponibles, el cuidadoso redibujo que permite una interpretación intencionada, “calcar y calcar, interpretar dibujando” (Sabaté Bel 2010:14), se presenta como un insumo para encarar investigaciones en torno al territorio, en la medida que permite dar cuenta de procesos y de alternativas que las lecturas tradicionales soslayan.

El estudio morfológico requiere de una selección de fuentes, ámbitos y escalas desde una mirada crítica. El redibujo y la construcción de nuevas cartografías interpretativas aparecen como un instrumento de conocimiento de las formas construidas (las arquitecturas) pero también de los paisajes, para comprender los cambios y persistencias. El análisis espacial del territorio, a través de la elaboración de mapas, ilumina algunos aspectos difícilmente perceptibles desde el resto de las aproximaciones. No se busca llegar a confeccionar una guía de información sobre la disposición de los elementos del territorio, se pretende realizar imágenes que definan la realidad, “capaces de inventar y proponer una imagen interpretativa del territorio en el acto mismo de reproducirlo” (Solà-Morales y Rubió 1981:3). Como ya se mencionó, en las últimas décadas, la metodología de investigación perfilada, por diversos proyectos territoriales europeos, consiste en la lectura y redibujo intencionado del territorio y de sus elementos de estructura (Sabaté Bel 2002).

Teniendo en cuenta estos modo de abordar los estudios territoriales y a los fines de esta investigación se hizo un minucioso análisis gráfico, realizado a mano y con soportes informáticas (principalmente Autocad y Photoshop), que no solamente abarcó el análisis de la arquitectura y el espacio reconocido como casco urbano de Purmamarca, sino que superó esas barreras y da cuenta de las transformaciones regionales en muy diversas escalas. Se buscó conocer las huellas, las preexistencias y las lógicas presentes del territorio. En este sentido se dibujó la arquitectura, las vías de comunicación terrestres, las cuencas, la topografía, la morfología del espacio urbano, los nuevos asentamientos, como así también la relación de este pueblo con su entorno regional desde muy variados ejes de análisis, entre otros gráficos. El trabajo busca superar la condición de la cartografía como mero instrumento para “definir áreas homogéneas”, redibujando e interpretando aquello que sucede dentro de las mismas, su estructura y principales elementos de cambio. Así, este análisis permite ver y “hacer ver”, por ejemplo, diferentes formas de regionalización que se fueron diluyendo a través del tiempo u opacando, pueblos u extensiones que no aparecen en los mapas turísticos, accidentes geográficos que redefinen la realidad del este territorio y que no siempre fueron tenidos en cuenta y cómo son los cambios y dónde hay permanencias.

Centrando la atención en la elaboración de las nuevas cartografías y gráficos interpretativos, se trabajó sobre la base de materiales gráficos existentes –apoyado en las fuentes escritas-, que aportaron principalmente datos del pasado que puesto en comparación con el relevamiento y la representación hecha por la autora en fechas recientes, dieron a conocer las transformaciones. Las principales fuentes en las que se basó la

producción gráfica –mapas, esquemas, dibujos, entre otros- de esta tesis fueron:

- Los mapas realizados por el arquitecto Alberto Nicolini y publicados en 1964 en la revista *Nuestra Arquitectura* (Nicolini 1964a). En uno de estos mapas fue representado el pueblo de Purmamarca, incluyendo las manzanas, las construcciones, los espacios de cultivo, los arbolados, los recorridos de las acequias y señalizando los cerros y cambios de altura. El otro mapa que se publicó en esa revista es de una escala mucho más abarcativa, alcanzando al pueblo dentro de un contexto de aproximadamente cinco kilómetros por tres kilómetros, en el que se puede observar los desniveles y formar del accidentado territorio, los cursos de agua, y en un área punteada, en lo bajo del valle, se puede suponer –por falta de referencia- que es un espacio de influencia del pueblo explotado con agro-ganadería.
- El plano realizado en base al censo de 1991 y publicado en el informe técnico del año 2002 (José 2002b), en el que nuevamente se grafican las manzanas, las construcciones y se aclaran sus usos.
- Las imágenes satelitales del Google Earth (en variadas escalas). Vale aclarar que el Google Earth ha sido una valiosa fuente, sin embargo presenta varias limitaciones. La calidad de la imagen al aproximarse al suelo es baja. Asimismo, los ángulos de la toma generan deformaciones en las imágenes. Ciertos reflejos y las nubes invisibilizan sectores. En particular, de Purmamarca existen imágenes tomadas en los años 2006, 2007, 2009, 2012 y 2013.
- Las cartas topográficas del Instituto Geográfico Militar de 1936 en formato papel (1:50.000)

- Las cartografías del Instituto Geográfico Nacional⁹ de 2011¹⁰ en formato SIG (1:250.000).
- Otras cartografías proporcionadas por la provincia de Jujuy (obtenidas de la página web oficial).
- Cartografía de los planes, programas y proyectos.
- Gráficos incluidos en los documentos con fines turísticos o en los manuales y libros de geografía.
- Fotografías del pasado y recientes, publicadas en las fuentes ya citadas u otorgadas a la autora por viajeros que estuvieron allí en el pasado. A lo que se sumó las fotografías tomadas por la autora.

La interpretación y restitución gráfica, como el dibujo del territorio de escala, técnica gráfica y leyenda homogéneas constituye un trabajo recurrente en la búsqueda de entendimiento y representación de las transformaciones territoriales (Vecslir et al. 2013).

⁹ Se trata del mismo organismo, el Instituto Geográfico Militar, que a partir del año 2009 pasó a denominarse "Instituto Geográfico Nacional". Con lo cual las capas SIG del año 2011 son compatibles con las cartas topográficas de 1936.

¹⁰ Las capas SIG del IGN fueron adquiridas en 2011 en el marco de la elaboración del Atlas interpretativo de la Quebrada de Humahuaca, realizado con financiamiento FONCYT del PICTR-2102.

Contextos

Los cambios materiales y simbólicos que ocurrieron en la Quebrada de Humahuaca y, sobre todo, los relacionados con los procesos de patrimonialización y turistificación, han contribuido al nuevo rol de Purmamarca dentro de esa región, a la vez que los cambios en Purmamarca modificaron el contexto. Ambos procesos son de larga data, y si bien hoy están estrechamente relacionados, tuvieron derroteros muy distintos, por lo menos hasta la década de 1990. Este encuentro que los potenció mutuamente y formó parte del proceso de conversión de la *ciudad huerta* al *pueblo boutique* de Purmamarca.

Si bien la valoración patrimonial y la construcción de Purmamarca como destino turístico no comenzaron con la declaratoria UNESCO, a partir de ella, se redefinió y delimitó una región patrimonial y turística, diluyendo u opacando otras regionalizaciones. A la luz de la configuración propuesta por la UNESCO, es posible iluminar desde otras aristas esa larga secuencia de regiones, como las naturales y las de los flujos -propuestas por la geografía-, las jurídico-administrativas que resultan de las políticas nacionales, y las de la planificación y gestión territorial que se manifiesta en planes, programas y proyectos. Ese conjunto da cuenta de las incertidumbres que resultan y de la multiplicidad de actores y de escalas en juego.

La construcción del Cerro de Siete Colores como paisaje característico condensa esa problemática. El posicionamiento del cerro como ícono, que no siempre se visualizó de igual modo, resultó de una serie de representaciones que lo construyeron como una postal capaz de condensar los valores del sitio. La institucionalización del Cerro de Siete Colores como paisaje icónico y representativo de variadas escalas ha contribuido a recolocar el pueblo como un hito regional, provincial y nacional, pasando a tomar un papel relevante en comparación con los otros pueblos del mismo *Paisaje Cultural*. Esa imagen se constituyó como símbolo singular del lugar, significativo y representativo del Patrimonio de la Humanidad, donde colisiona lo global con lo local.



CAPÍTULO

PATRIMONIALIZACIÓN Y TURISTIFICACIÓN

Introducción

En el año 2002, el gobierno de la provincia de Jujuy, con el apoyo del nacional, realizó una serie de estudios con el fin de postular a la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad. Aunque los trámites para la inscripción en la lista patrimonial de la UNESCO hayan comenzado en ese año, el proceso de activación patrimonial en la región comenzó mucho antes. De hecho, la intención de la provincia de postular a la Quebrada de Humahuaca se remonta a 1986 (Provincia de Jujuy 2002). Más allá de estas acciones, distintos autores han puesto en discusión cuál fue el comienzo de este proceso de activación patrimonial que terminó definiendo un recorte en el territorio de Jujuy, que fue declarando patrimonio mundial de la UNESCO. Por ejemplo, Natalia Borghini, Lucila Salleras, y Micaela González (2009:4) señalan al año 1985 como el de las primeras acciones “que surcan el camino de la Declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio Cultural de la Humanidad”. Claudia Troncoso (2008b), por su parte, tomó a la designación de 1993 de la Quebrada de Humahuaca como de interés nacional por la Secretaría de Turismo de la Nación como antecedente a la declaratoria mundial. A su vez, esta autora, destaca los reconocimientos oficiales de algunos edificios históricos de la década de 1940. Según Néstor José y Sebastián Pasin (2005) el comienzo de la etapa de sensibilización, relevamiento e inventario del patrimonio para su evaluación y presentación ante la UNESCO se remonta a mediados del año 2000, en relación con la resistencia de los quebradeños ante el inicio de obras por la construcción de un electroducto entre las localidades de San Salvador de Jujuy y Humahuaca. Este proyecto tenía como antecedente la construcción de los gasoductos que atravesaron Jujuy en la década de 1990, que causaron

daños para la población y muy pocos o nulos beneficios para los habitantes locales.

Si bien el turismo y el patrimonio se suelen estudiar en su estrecha relación, en el caso de Purmamarca se pudo observar una patrimonialización previa a su turistificación. Ambos procesos surgieron en momentos diferentes, y se potenciaron en las últimas décadas. De hecho, en 1941 la capilla de Purmamarca fue declarada Monumento Histórico Nacional (en adelante, MHN) por la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (en adelante, CNMMYLH). Y, en 1975, esa misma comisión declaró al pueblo de Purmamarca Lugar Histórico Nacional (en adelante, LHN), siendo esto unos claros reconocimientos patrimoniales. En cambio, en 1964, el arquitecto Alberto Nicolini afirmó que este pueblo estaba en una situación marginal con respecto a la RN9 y al ferrocarril internacional. Esta situación, según la mirada de este autor, permitió preservarla de la acción transformadora del turismo y diferenció a esta localidad de las de Tilcara y de Humahuaca que, desde hacía más de una década, habían sido desvitalizadas:

... el poblado de Purmamarca ocupa, con respecto a la ruta 9 y al ferrocarril, una situación marginal capaz de preservarla del turismo, que ya ha desvitalizado los modos de vida de dos instalaciones cercanas: Tilcara y Humahuaca... (Nicolini 1964a:29).

En la misma década, José Armanini (1969:80) describió a esta localidad como "abandonada y melancólica". Con esto se muestra que en Purmamarca, hasta hace unas décadas, se reconocía la ausencia de turismo y de servicios destinados a este fin. Sin embargo, en el 2010 Purmamarca representaba alrededor del 20% de los alojamientos de la Quebrada de Humahuaca (en base a la información otorgados por la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy, 2003-2010), siendo en la

actualidad uno de los tres pueblos de esa región que concentra la mayor cantidad de infraestructura destinada al turismo.

El objetivo de este capítulo es describir y analizar los procesos de *patrimonialización* y de *turistificación* de Purmamarca. Durante este recorrido analítico, se prestará especial atención a la relación que ha existido entre la valoración patrimonial y la construcción del destino turístico, así como al contexto cambiante de esta localidad y a los vínculos forjados en relación a los itinerarios patrimoniales y turísticos.

La patrimonialización y turistificación, que han tenido directa incidencia en el caso en estudio, presentan una larga historia, sin embargo fue con el advenimiento del siglo XXI que se potenciaron conjuntamente en este pueblo. En este escenario, se vislumbra una aceleración en el proceso de transformación material y simbólica del lugar, desplegados en el tiempo por una variedad de actores sociales, en diferentes escalas espaciotemporales, mediante los cuales se pusieron en valor determinados elementos y atributos. Se generó el deseo de realizar viajes hasta allí desde diferentes puntos del país o del extranjero, transformándolo en uno de los lugares más visitados del noroeste argentino.

Diversas disciplinas y organismos contribuyeron –conscientes o no- a la selección y valoración de determinados objetos, sitios y paisajes que involucran a Purmamarca. Junto con las disciplinas científicas, ciertas normativas institucionalizaron lo que se reconoce como patrimonio de este pueblo. Además, conjuntamente a esas acciones existen otras, como puede ser la valoración turística. Con este horizonte de sentido y para conocer el proceso de patrimonialización, la estrategia metodológica fue analizar la producción del *saber experto* –definido aquí como la producción

realizada por los intelectuales y legitimado por la burocracia científica- y la producción del *poder político* –normas y acciones en pos de su cumplimiento abaladas por las instituciones gubernamentales-. En este sentido, se estudió cómo se fueron valorando y legitimando ciertos objetos –arqueológicos y arquitectónicos-, luego, los pueblos, y finalmente los paisajes patrimoniales que incluyen a Purmamarca. En este capítulo se analizaron aquellas producciones del *saber experto* y el *poder político* consideradas como las de mayor influencia en la valorización de ciertos objetos, lugares y paisajes. Sin embargo, a pesar de que se realizó una exhaustiva exploración, seguramente se puedan seguir incorporando estudios y leyes relacionadas a este proceso.

Para analizar el proceso de turistificación de Purmamarca se investigó una serie de guías de turismo que dan cuenta, en parte, del proceso mediante el cual Purmamarca se conformó como destino turístico. Se analizó cómo, cuándo y en qué contexto Purmamarca fue tomada en cuenta como destino turístico o considerado este pueblo o alguna de sus características un atractivo para los visitantes. Se trabajó con guías de turismo que fueron realizadas a lo largo del siglo XX hasta la actualidad con el objeto de reconocer como se han construido los atractivos de la Quebrada de Humahuaca y como estos fueron vinculados a través de los recorridos o itinerarios que en estos archivos se proponían. Se estudiaron las guías publicadas por el Automóvil Club Argentino (en adelante, ACA), desde la década de 1940 hasta la década de 2000. A modo comparativo, se seleccionó una variedad de guías provenientes de distintas editoriales, publicadas desde 1936 hasta la actualidad. Algunas guías muestran el turismo en todo el sur de América, otras abarcan a todo el país, unas son regionales –por ejemplo del noroeste argentino o la Quebrada de Humahuaca-, y las restantes provinciales.

En esta sección no solamente se hace un repaso histórico de la valoración patrimonial y turística de Purmamarca, sino que además se da cuenta de la ubicación de Purmamarca dentro de un contexto más amplio, comparándolo con otros pueblos y vinculándolo a diferentes regiones en relación a las valoraciones patrimoniales y construcción de los atractivos y destinos turísticos.

Este capítulo se divide en dos secciones. En la primera sección, se profundiza en el proceso de patrimonialización que incluyó a Purmamarca y desembocó en la declaratoria patrimonial universal de la UNESCO. En la segunda sección, se estudia cómo se formó el destino turístico de Purmamarca, que hoy juega un importante papel dentro de la Quebrada de Humahuaca, de Jujuy y la Argentina.

El Paisaje Cultural de la UNESCO

El 2 de julio de 2003 la UNESCO incluyó a la Quebrada de Humahuaca en la Lista del Patrimonio Mundial, en la categoría de Paisaje Cultural. En el documento elaborado para presentar ante la UNESCO la postulación de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy 2002) se distinguió un “Área propuesta” y “Zona de Amortiguación” (Gráfico 1 | C1), con una delimitación que no responde a ninguna región conocida (ni a las regiones naturales, ni a las divisiones departamentales - Gráfico 2 | C1). Dentro de este territorio patrimonial están incluidos muchos pueblos, entre los cuales se circunscribe a Purmamarca. En ese documento, este pueblo fue especialmente destacado por su historia, sus características, su conservación y su emplazamiento, entre otras particularidades.

Los primeros antecedentes de institucionalización del patrimonio se produjeron en Europa a partir de mediados del siglo XVIII, enfocándose en los vestigios de la antigüedad y los edificios de la Edad Media en una suerte de arqueología e historia de la arquitectura culta. Esta valoración erudita de la “arqueología y la historia de la arquitectura culta” llegó hasta mediados del siglo XX (Choay 2007 [1992]:8), cuando se incorporó la “arquitectura *menor* o vernácula” en consonancia con el cambio de una idea de patrimonio que paso desde los monumentos a los conjuntos históricos (Choay 2007 [1992]:8, cursiva en el original), incorporándose como valores los tipos edilicios y los tejidos de los centros urbanos.

En 1972, la UNESCO se propuso proteger y valorar lo que se considera patrimonio, que lo definió como aquellos “monumentos, conjuntos de construcciones y lugares” de “valor universal excepcional” desde el punto de vista histórico, del arte o de la ciencia (UNESCO 1972). Dos décadas después, esta institución incorporó la categoría de *Paisaje Cultural*, que

remite más ampliamente a los bienes culturales "obras conjuntas del hombre y la naturaleza" (...) ilustrativos de la evolución de la sociedad humana y los asentamientos (...)” (UNESCO 1992). En ese marco, el patrimonio cultural fue ampliando sus fronteras, en el *Paisaje Cultural* confluyen todos los campos de producción de bienes patrimoniales.

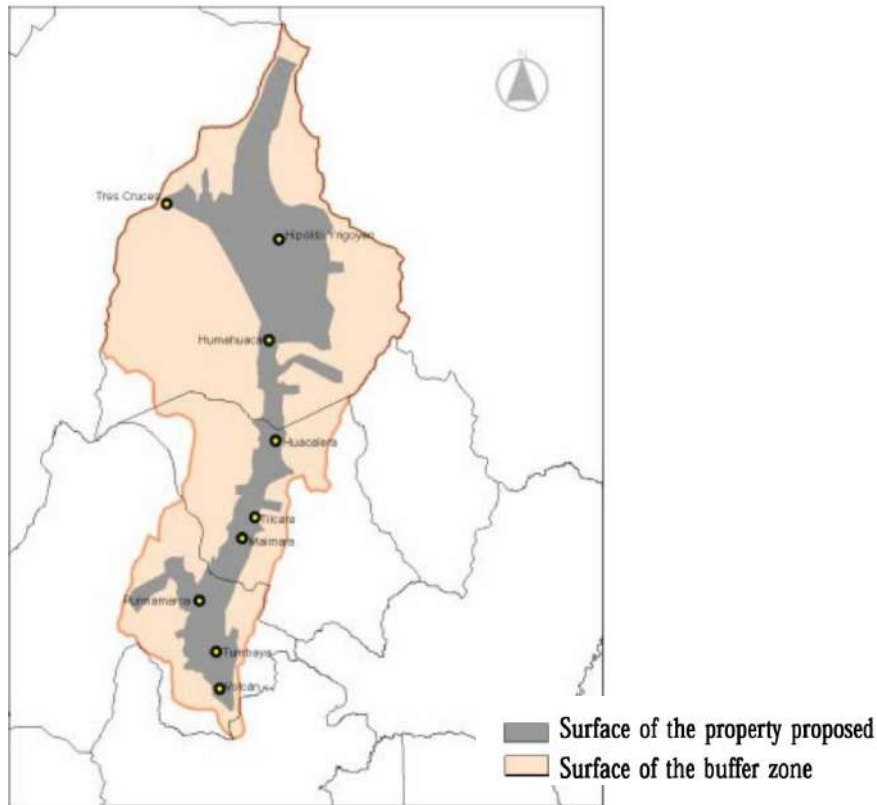


Gráfico 1 | C1. Quebrada de Humahuaca. Mapa "indicando los límites de la zona propuesta para la inscripción y aquella correspondiente a la zona de amortiguación". Fuente: reproducido de la página web oficial de la UNESCO, http://whc.unesco.org/en/list/1116/multiple=1&unique_number=1295 [consultada el 10/12/2015].



Gráfico 2 | C1. La Quebrada de Humahuaca, patrimonio UNESCO, en la provincia de Jujuy. Fuente: elaboración propia a partir de imágenes del Google Earth y de la imagen del libro publicado por la Provincia de Jujuy (2002:16).

Aquí, se investigará el proceso de institucionalización del patrimonio en Purmamarca a partir del estudio de los actos y procesos llevados adelante por el *saber experto* y el *poder político*. Teniendo en cuenta las valoraciones patrimoniales que históricamente se produjeron y la cronología en que han sido valorizados ciertos objetos, lugares y paisajes, se organizó este apartado en cuatro secciones: (1) la particularización de los objetos arqueológicos, (2) las obras de arquitectura, (3) la valoración de pueblos o lugares y (4) los paisajes que fueron distinguidos.

Los objetos de interés de la arqueología

A comienzos del siglo XX se crearon en la Argentina dos museos universitarios relevantes a los intereses de este tema: en 1888, el de Ciencias Naturales de la Plata en 1904,¹¹ y el Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires (en adelante, UBA). En particular, esas instituciones impulsaron las primeras expediciones científicas que recorrieron y estudiaron sistemáticamente el área de interés de esta tesis. A principios del siglo XX, se realizaron varias expediciones e investigaciones por el área y se sancionó una ley nacional n° 9.080/1913, que declaró propiedad de la nación las ruinas y yacimientos arqueológicos y paleontológicos. Dentro de esa realidad, los restos arqueológicos se sacaron de sus contextos y se utilizaron para generar un discurso nacional que suponía un pasado indígena, que se considera extinguido.

En ese momento, Eric Boman (1991 [1908]), dentro de la expedición sueca dirigida por Nordenskiöld, señaló la existencia de ruinas prehispánicas o de la colonia temprana a lo largo de su itinerario por la región Andina y el Desierto de Atacama. Este autor, por primera vez delimitó un área específica "omaguaca", y la distinguió del área diaguita, como hacían los arqueólogos hasta entonces (Gráfico 3|C1). En su relato de viaje mencionó su paso por Purmamarca (que se retomará en el capítulo 3) y la reconoció dentro de la región de los "omaguacas", aunque no se detuvo en ningún objeto arqueológico de ese pueblo.

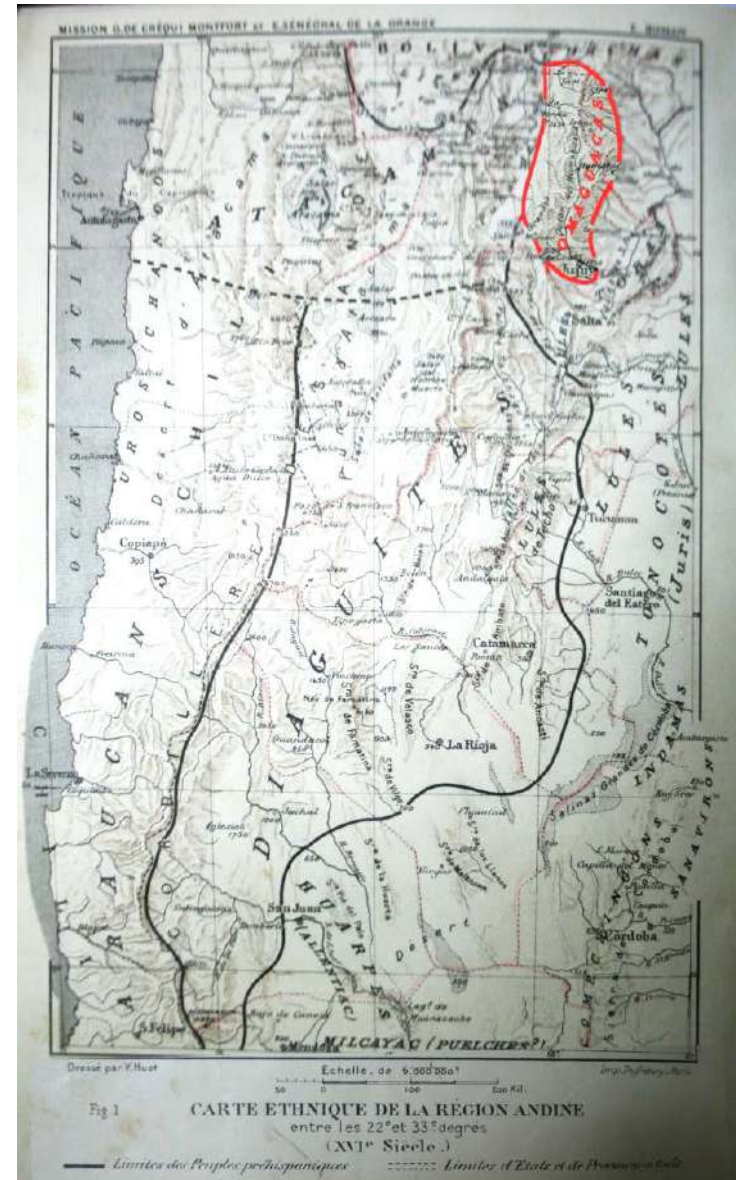


Gráfico 3 | C1. La región Omaguaca delimitada en la "Carte Ethnique de la Région Andine"
Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Boman (1991 [1908]:19).

¹¹ Creado por una ley provincial de 1877 en la ciudad de Buenos Aires, pero luego pasó a la Plata cuando se convierte en la capital provincial.

Si bien existía un notable interés público por las ruinas y objetos arqueológicos a comienzos del siglo XX, no fue hasta la década de 1940 que aparecieron algunos datos arqueológicos cercanos al caso de estudio que interesa en esta tesis. Romualdo Ardissonne estuvo en la quebrada de Purmamarca y publicó en 1942 acerca de sus indígenas. Reconoce y destaca a esta zona por su pasado precolonial, por haber sido el camino utilizado para acceder a la Puna (Ardissonne 1942). Además, aclaró que hay una “excepción de uno que otro hallazgo de alfarería, al efectuar excavaciones en el pueblo de Purmamarca –por ejemplo al construirse la escuela- y de unos restos quizás atribuibles a una acequia prehispánica” (Ardissonne 1942:33), pero no lo analizó en profundidad, ya que se concentró en otras áreas cercanas no estudiadas hasta el momento (Ciénaga Grande y Estancia Grande). Poco tiempo después, Alberto Salas (1945) realizó un estudio sobre sitios prehispánicos de la quebrada de Purmamarca. Mencionó la existencia de un asentamiento donde se ubica el actual pueblo, con el mismo dato ya mencionados por Ardissonne unos pocos años atrás (Salas 1945). En el mapa publicado en su texto de la “Quebrada de Humahuaca y Regiones vecinas” no marcó vestigios arqueológicos en el pueblo de Purmamarca (Gráfico 4|C1).

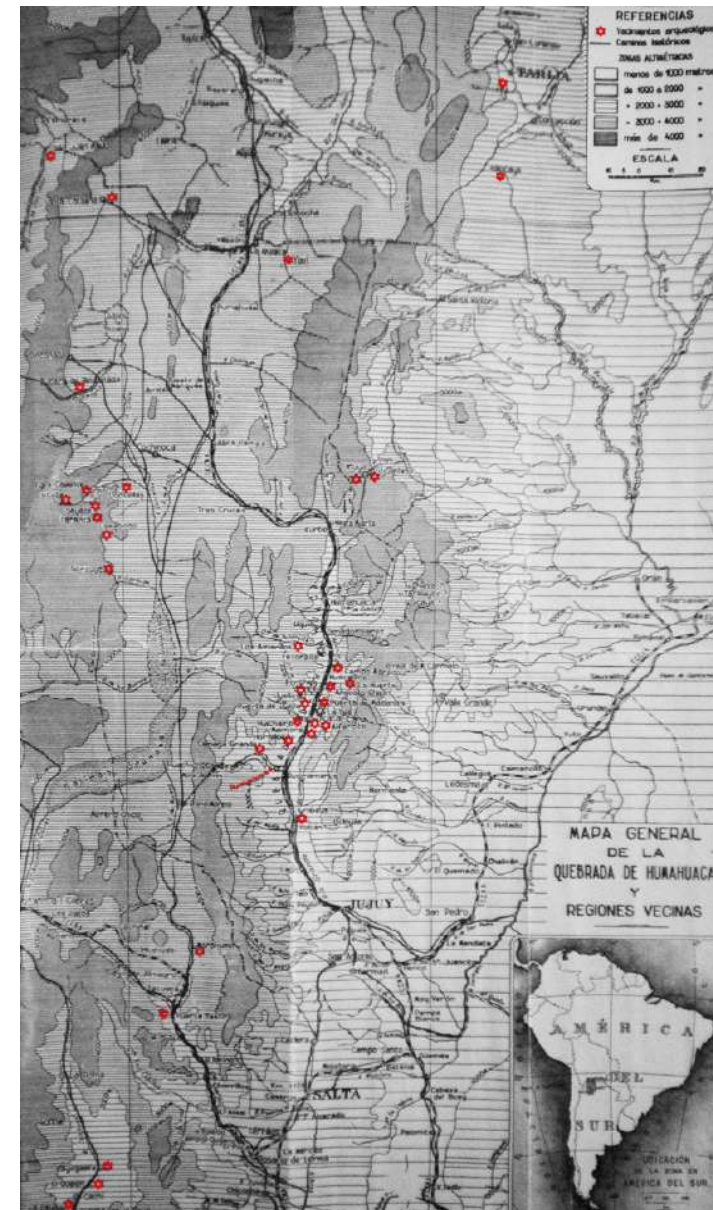


Gráfico 4 | C1. Localización de los yacimientos arqueológicos que se encontraron señalados en el “Mapa General de la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas” Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado por Salas (1945).

Pasada la mitad del siglo XX, aparecieron nuevas normas de protección de sitios arqueológicos, se crearon instituciones especializadas, y se impulsaron investigaciones desde nuevos organismos.¹² Sin embargo, la localidad de Purmamarca no fue objeto de análisis. En ese entonces se realizaron diversas publicaciones sobre sitios de ocupación precolonial en la quebrada de Purmamarca, pero no en el casco urbano de Purmamarca. Muy probablemente esto se debió a que en ese momento los trabajos arqueológicos se centraban en los sitios prehispánicos y no en los poblados actuales. Dentro de estas lógicas, si bien se reconoce alguna existencia prehispánica en donde hoy está implantada la localidad de Purmamarca, no ha habido ningún estudio sistemático que lo confirme. Esto no quita que su pasado precolonial sea hoy parte de la valoración patrimonial universal de este pueblo, como se puede leer en la postulación entregada ante la UNESCO (Provincia de Jujuy 2002).

Por la gran cantidad de investigaciones y las tempranas restauraciones, Anahí Ballent (2003:15-16) destacó que “la conciencia del valor de estos sitios y de la necesidad de su protección fue más temprana que la de los edificios correspondientes a la colonia o a otros períodos posteriores de la historia nacional”, pero agregó que más adelante, en la década de 1930 “parecen quedar eclipsados por el interés despertado por la arquitectura histórica de la colonia o las primeras décadas de la independencia”.

¹² En 1966, se declararon a todos los yacimientos de Jujuy de propiedad del estado, expropiando, prohibiendo su comercialización y exigiendo permiso de excavación. En 1968, Casanova fundó el Museo Arqueológico de Tilcara. El Instituto Interdisciplinario de Tilcara (FFyL, UBA) junto al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), creado en 1956, fortalecieron las investigaciones en la región. Además, se creó el Archivo Histórico Provincial (1971) y la Universidad Nacional de Jujuy (1972). Nuevas leyes dieron aún más protección a los sitios, yacimientos y vestigios arqueológicos en la provincia (Ley provincial n° 3.866/1982, n° 4.126/1984 y n° 4.259/1986). A esto se le sumaron nuevas técnicas de fechado por radio y la excavación estratigráfica.

La arquitectura colonial

Los objetos arquitectónicos formaron parte importante de la construcción patrimonial de Purmamarca. En este sentido, a fines de la década de 1930, la Academia Nacional de Bellas Artes (en adelante, ANBA) publicó la serie de Documentos de Arte Argentino donde se priorizó la imagen del Norte como “cuna de la patria”. En esta serie se seleccionaron, como “principales testimonios” de esta arquitectura colonial y su fusión prehispánica: los templos de Humahuaca, Huacalera, Tilcara, Maimará y Purmamarca (ANBA 1940:9 - Gráfico 5|C1). Estos libros clasificaron la arquitectura del área en dos grupos: un grupo identificado según su emplazamiento en la Puna de Jujuy, con características descriptos como “sombriamente exaltados (...) en la descarnada proyección geotectónica del Ande”. El otro grupo, ubicado a lo largo de la Quebrada de Humahuaca, comparativamente definidos como “más risueños (...) en los verdequeantes oasis de la quebrada” (ANBA 1940:9). Esta clasificación fue de especial interés para esta investigación, ya que destaca que Purmamarca está reconocida “más pegada a la ruta incaica”¹³ (ANBA 1940:11), vinculando a su capilla con la Puna.

En 1938, se creó la CNMMYLH.¹⁴ El reglamento de este organismo señalaba que sus atribuciones son la custodia conservación, refacción y restauración de los muebles históricos e histórico-artístico, de los lugares, monumentos e inmuebles históricos del dominio de la Nación, y sobre los del dominio provincial, municipal y de la Iglesia Católica, en concurrencia de las autoridades respectivas (Art. 2º, Ley n° 12.665).

¹³ “El grupo puneño lo forman las iglesias de: Rinconada, Antiguyoc, Cochinoca, Santo Domingo y La Cueva, las que, salvo esta última, se presentan geográficamente como tributarias de la Ruta de los Inkas” (ANBA 1940:9).

¹⁴ En 1940, se sancionó la Ley Nacional n° 12.665, dándole el carácter actual a esta institución.

Esta comisión declaró en 1941 a la Capilla de Santa Rosa de Lima de Purmamarca como MHN, junto a las capillas de Huacalera, de Tumbaya y de Abra Pampa y las iglesias de Humahuaca, de Tilcara, de Uquía y de Yavi; al Cabildo de San Salvador de Jujuy y la casa donde fue muerto el General Lavalle (Decreto n° 95.687/1941 - Gráfico 6 | C1 y Gráfico 2 | C4, página 237). La capilla de Purmamarca fue destacada por las características arquitectónicas y la fecha de construcción, en el año 1648 según está grabado en su dintel (Gráfico 3 | C4, página 238), aunque está en discusión si esa fecha es correcta (tema que se retomará en el capítulo 4). La capilla de Santa Rosa de Lima de Purmamarca es el primer y único monumento histórico¹⁵ reconocido en ese pueblo. Si bien se reconocieron haciendas y las postas establecidas a lo largo de la Quebrada de Humahuaca en el período colonial, en Purmamarca, no hay registros de valoración de ese tipo de arquitectura.

Estas declaraciones hasta aquí señaladas, que valoran objetos patrimoniales de la arquitectura religiosa, han sido correlato de sucesos internacionales y nacionales. En la década de 1930, se llevó a cabo una reunión entre varios países europeos en la que se discutió la “salvaguardia de las obras maestras en las cuales la civilización ha encontrado su más alta expresión y que se muestran amenazadas” (“Carta de Atenas” 1931). Desde la primera mitad del siglo XX, las ideas acerca del patrimonio, el paisaje, la historia y la conservación, se estaban poniendo en discusión y circulación.

La década de 1940 fue un momento en que varias capillas declaradas MHN fueron restauradas (Purmamarca, Tilcara, Tumbaya, Huacalera). Mario J.

Buschiazzo, quien ya venía estudiando esta arquitectura del noroeste y como asesor de la CNMMYLH, estuvo a cargo de esas restauraciones.

En relación a las modificaciones, Alberto Nicolini en 1964 aclaró que, a su entender, la capilla de Purmamarca posee “las características auténticas de los siglos XVII o XVIII, a pesar de que en mayor o menor medida haya sido retocada, refaccionada o reconstruida” (Nicolini 1964c:40). A su vez, desde la década de 1970 hasta estos días, se registraron nuevas obras de mantenimiento y restauración de la capilla de Purmamarca (por ejemplo, revoques, pinturas o estructura para el campanario, entre muchas otras según se encuentra en el Archivo de la CNMMYLH).

Desde el ámbito académico, en la década de 1970, D’Amato y Mazo (1973) estudiaron varias capillas de la región que reconocieron como Quebrada de Humahuaca, entre ellas la de Purmamarca (Gráfico 7|C1). En 1982, en la *Historia General del Arte en la Argentina*, Buschiazzo (1982:112) describió “La Arquitectura Colonial” del noroeste como “natural, espontánea, producto de una improvisada artesanía”. Ese autor, destacó las “iglesias de la ruta humahuaqueña” mencionó a Yavi, Humahuaca, Uquia, Tilcara, Purmamarca, Tumbaya, Santa Barbara de Jujuy y la Catedral de Jujuy (Buschiazzo 1982:111), diferenciándolas de las capillas del camino del Inca (Gráfico 8|C1). Ese mismo año se publicó la serie de documentos llamados *El patrimonio Arquitectónico de los Argentinos*. En el tomo “Salta y Jujuy”, se remarcó la iglesia de Purmamarca, a la que se accede “Llegando desde la Quebrada de Humahuaca” (Sociedad Central de Arquitectos 1982:88).

¹⁵ Valor atribuido por los sujetos modernos, “expertos” y “aficionados”, que no es dado por su destino originario (Riegl 2008).

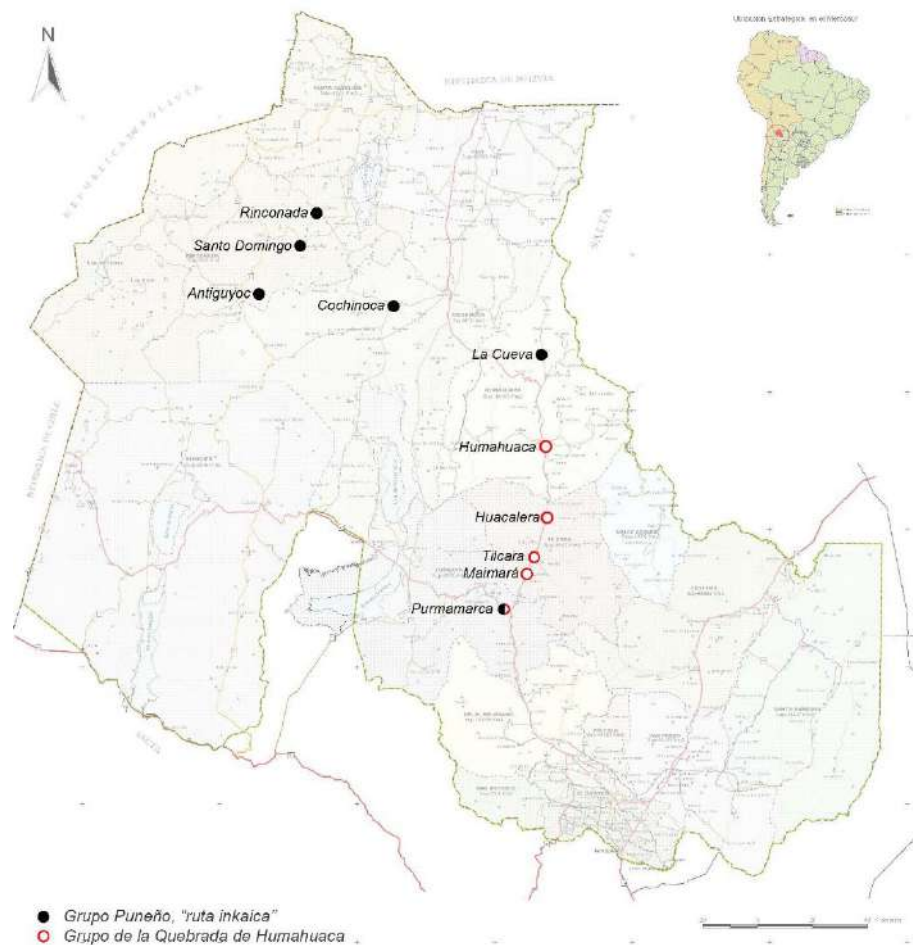


Gráfico 5 | C1. Ubicación de las capillas destacadas por la ANBA. Fuente: elaboración propia sobre la base de información de la ANBA (1940), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).¹⁶

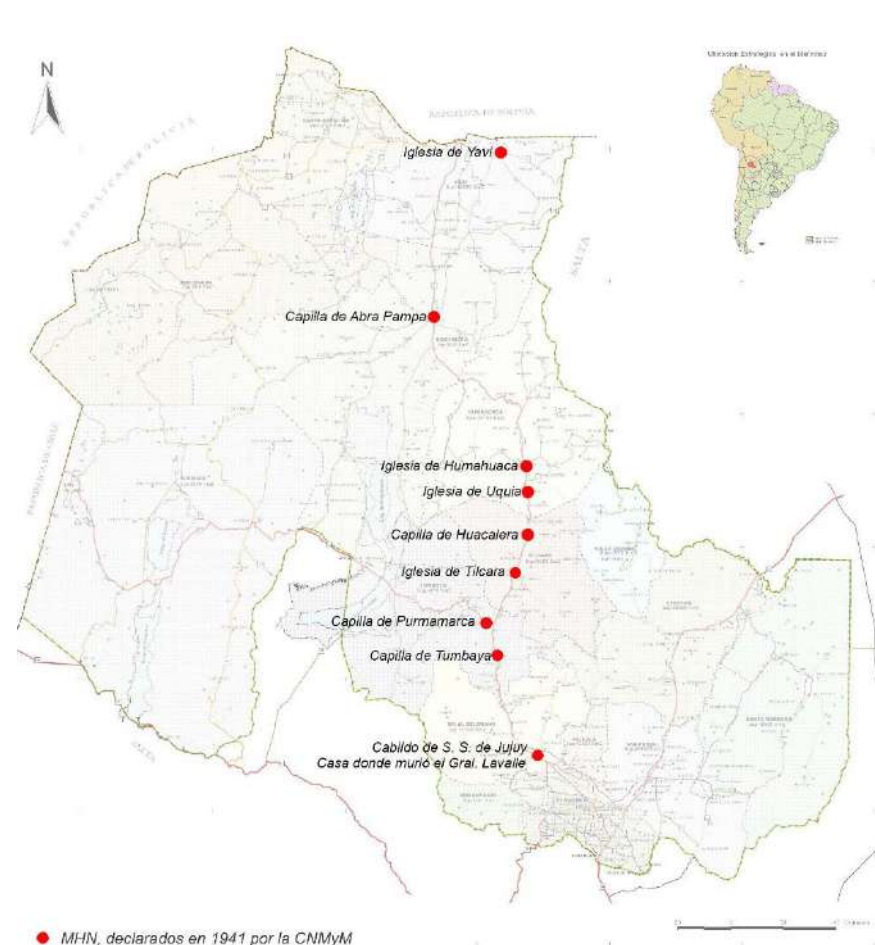


Gráfico 6 | C1. Ubicación de los MHN declarados en 1941 por la CNMyM. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Decreto n° 95.687/1941, con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

¹⁶ Se realizó una serie de esquemas en donde se graficaron y georeferenciaron ciertos datos escritos por distintos autores. En todos ellos se colocó la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015) a modo de referencia para el lector, teniendo en cuenta que no siempre existieron tales delimitaciones.

En resumen, de todos los objetos de la arquitectura que pudieron ser valorados, la capilla de Purmamarca, junto a otras, fue identificada por su arquitectura de integración hispano-aborígen. Las reconstrucciones, restauraciones y construcciones posteriores que tuvo esta iglesia, no han modificado su valor patrimonial. Este edificio religioso de Purmamarca ha estado constantemente presente en los reconocimientos y valoraciones patrimoniales (a diferencia de otras capillas del noroeste con similar

historia, que no recibieron el mismo tratamiento). Asimismo, la capilla Santa Rosa de Lima, en general se la reconoció dentro del grupo de edificios religiosos emplazados dentro de lo que han identificado como Quebrada de Humahuaca o la ruta humahuaqueña. No obstante, vale la pena destacar que la ANBA (1940) indicó la relación de esta capilla con las construcciones religiosas de la "ruta incaica".



Gráfico 7 | C1. Quebrada de Humahuaca, en el "Mapa de ubicación de las capillas". Fuente: reproducido de D'Amato y Mazo (1973).

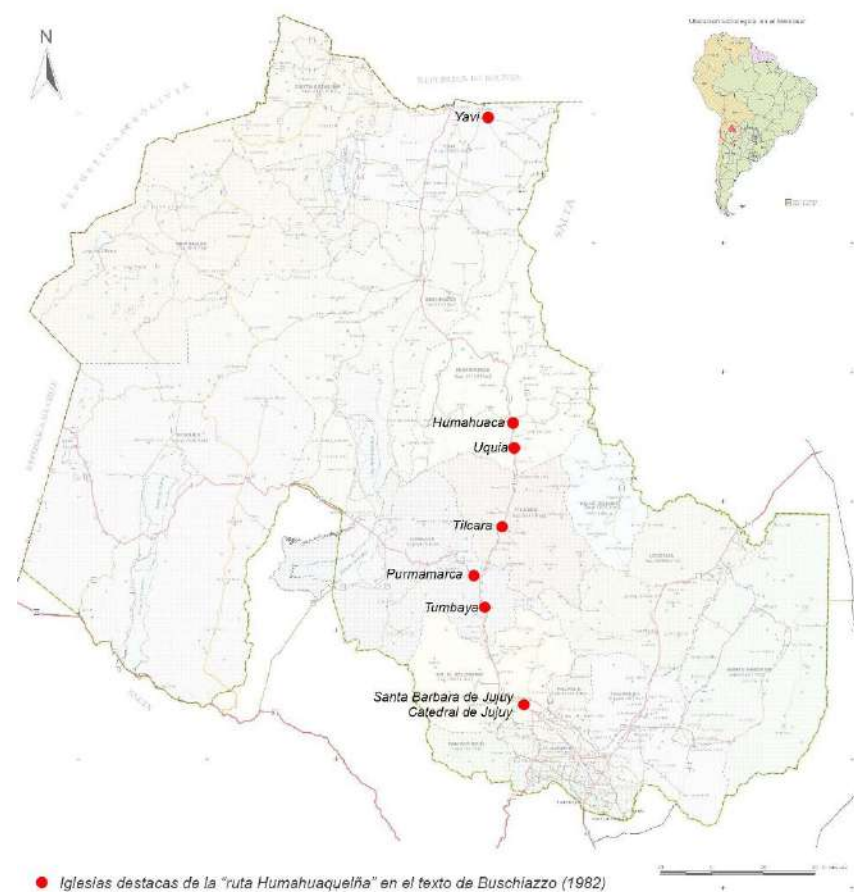


Gráfico 8 | C1. Ubicación de las iglesias de la "ruta humahuaqueña" reconocidas por Buschiazzo. Fuente: elaboración propia en base a los datos publicados por Buschiazzo (1982), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

Los pueblos destacados

En paralelo a las investigaciones arqueológicas y los estudios y normativas de protección de la arquitectura colonial se publicaron varios otros estudios en los que se incluyó al pueblo de Purmamarca. Interesa el trabajo de Teodoro Sánchez de Bustamante (1937:38), quien enumeró las “principales poblaciones situadas sobre la Quebrada de Humahuaca”, entre ellas Purmamarca¹⁷ (Gráfico 9 | C1). Por su parte, Romualdo Ardissonne (1937), para describir las viviendas rurales de la provincia de Jujuy, dividió su análisis en tres zonas: Puna de Jujuy, Quebrada de Humahuaca y zona de la Capital, reconociendo a Purmamarca dentro de la segunda. En su trabajo no mencionó a Purmamarca entre los “pequeños pueblos o simples lugares poblados, pintorescos...” de la Quebrada (Ardissonne 1937:360), aunque si lo incluyó en el mapa que acompaña su texto (Gráfico 10 | C1). Con estos ejemplos se muestra que el pueblo de Purmamarca, por lo menos desde la década de 1930, fue identificado dentro de lo Quebrada de Humahuaca. De todas formas, en ese entonces no existía un consiente interés de valoración patrimonial de los mismos.

En la segunda mitad del siglo XX, la Revista *Nuestra Arquitectura*, dirigida en esa instancia por Rafael Iglesias, publicó una serie de artículos sobre “edificios de interés histórico y artístico construidos en nuestro país durante la dominación española”,¹⁸ que incluyó estudios de edificios y de varias aglomeraciones. Estos trabajos se diferenciaban de las descripciones

geográficas que se venían haciendo, por la valoración histórica y artística que le imprimen a los casos de estudio. Así, se analizó historias de La Quiaca, Santa Catalina, Yavi, Cochinoca, “Casavindo” [sic], y Purmamarca. La investigación del “Poblado y la iglesia de Purmamarca...”, publicada en tres números de la revista *Nuestra Arquitectura*, fue realizada por Alberto Nicolini (1964a; 1964b y 1964c). Se destaca que Purmamarca se estudió junto a otros pueblos que suelen reconocerse como de la Puna Jujeña (Gráfico 11 | C1).

Una investigación interesante, en relación a la valoración a partir del reconocimiento académico de ciertos lugares, es el de Miguel Asencio, Rafael Iglesia y Héctor Schenone (1974), quienes para analizar la arquitectura del Altiplano, según estos autores llaman a esa área, realizaron un análisis del contexto histórico y regional, en el que no solo consideraron a los poblados del territorio Argentino, sino también de Bolivia. Entre “Los principales poblados de la Quebrada y la Puna” incluyeron a Purmamarca (Asencio, Iglesia y Schenone 1974 - Gráfico 12 | C1).

En el texto ya mencionado, *El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos*, dedicado a Salta y Jujuy, además de los objetos reconocidos como patrimoniales –iglesias, haciendas, postas, pucara, cabildos, etc.-, se incluyeron algunos pueblos: Purmamarca, Casabindo, Yavi y “Calles de Humahuaca” (Sociedad Central de Arquitectos 1982 - Gráfico 13 | C1).

¹⁷ Jujuy –capital-, Los Perales, Jaire, Reyes, San Pablo, Guerreros, Juan Galán, Yala, León, Chorrillos, Volcán, Huajra, Tumbaya, Purmamarca, Maimará, Tilcara, Alfarcito, La Banda, Juella, Huacalera, Senador Perez, Humahuaca, Coxtaca, Chorrillos, Iturbe y Tres Cruces. Vale aclarar, que la propuesta del “camino por Humahuaca” incluye a Abra Pampa, Puesto del Marques, Pumahuasi y La Quiaca (Sánchez de Bustamante 1937:49).

¹⁸ Iglesias, Rafael y Ortiz, Federico (dirección). Serie sobre los principales edificios hechos en territorio argentino durante la dominación española. *Revista Nuestra Arquitectura*, n° 400, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 419, 421, 422, 423, 424, 426, publicadas entre los años 1963 y 1965.

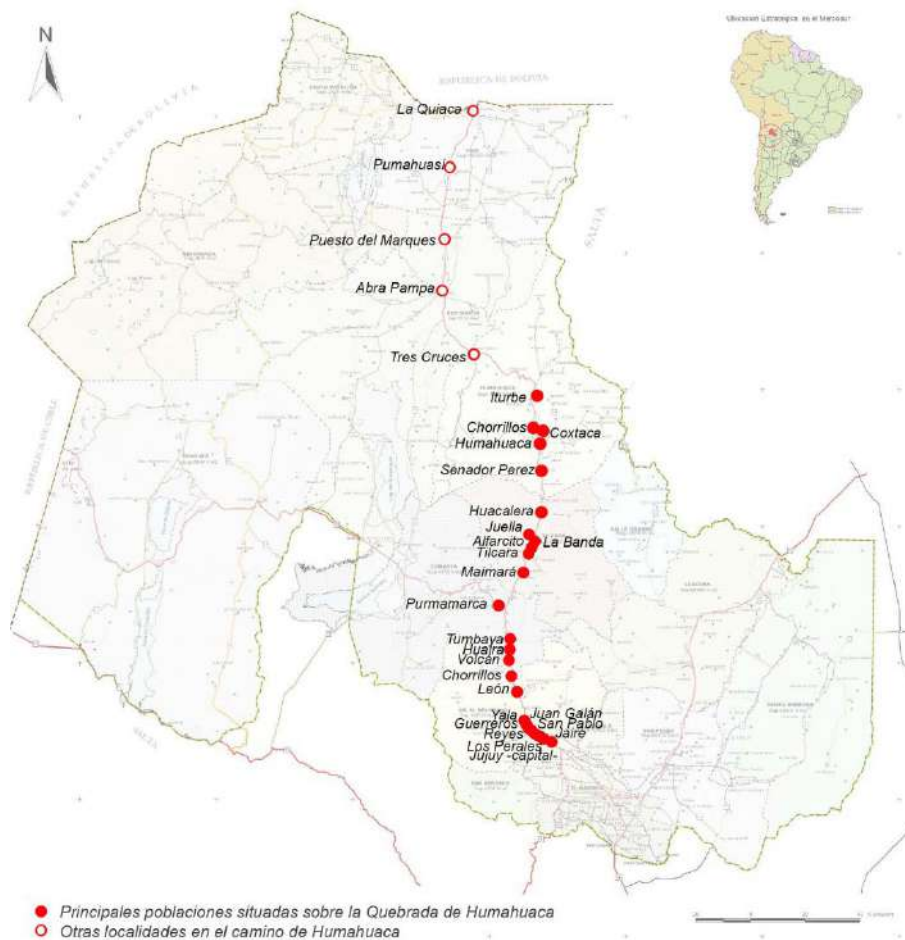


Gráfico 9 | C1. Ubicación de las “principales poblaciones situadas sobre la Quebrada de Humahuaca” y otros sitios destacados por Sánchez de Bustamante dentro del “camino por Humahuaca”. Fuente: producido sobre la base de información incluida en Sánchez de Bustamante (1937), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

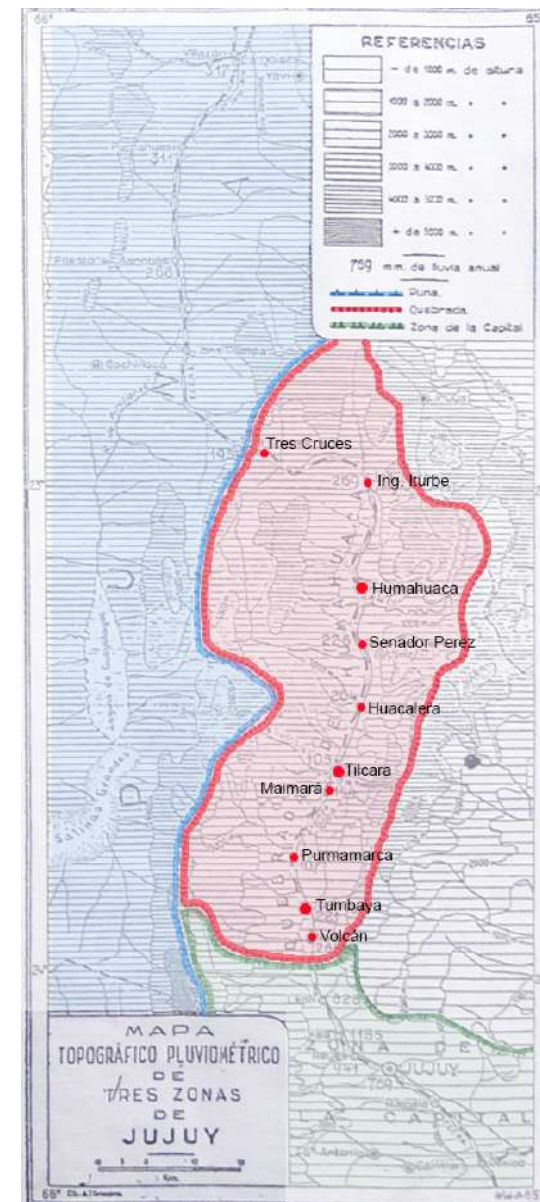


Gráfico 10 | C1. Resaltado de las regiones de la Capital, Puna y Quebrada de Humahuaca, y localización de los pueblos de la Quebrada en el “Mapa topográfico pluviométrico de tres zonas de Jujuy”: Puna, Quebrada y zona de la Capital (según se indica en las referencias). Fuente: elaboración propia en base al mapa de Ardissonne (1937).

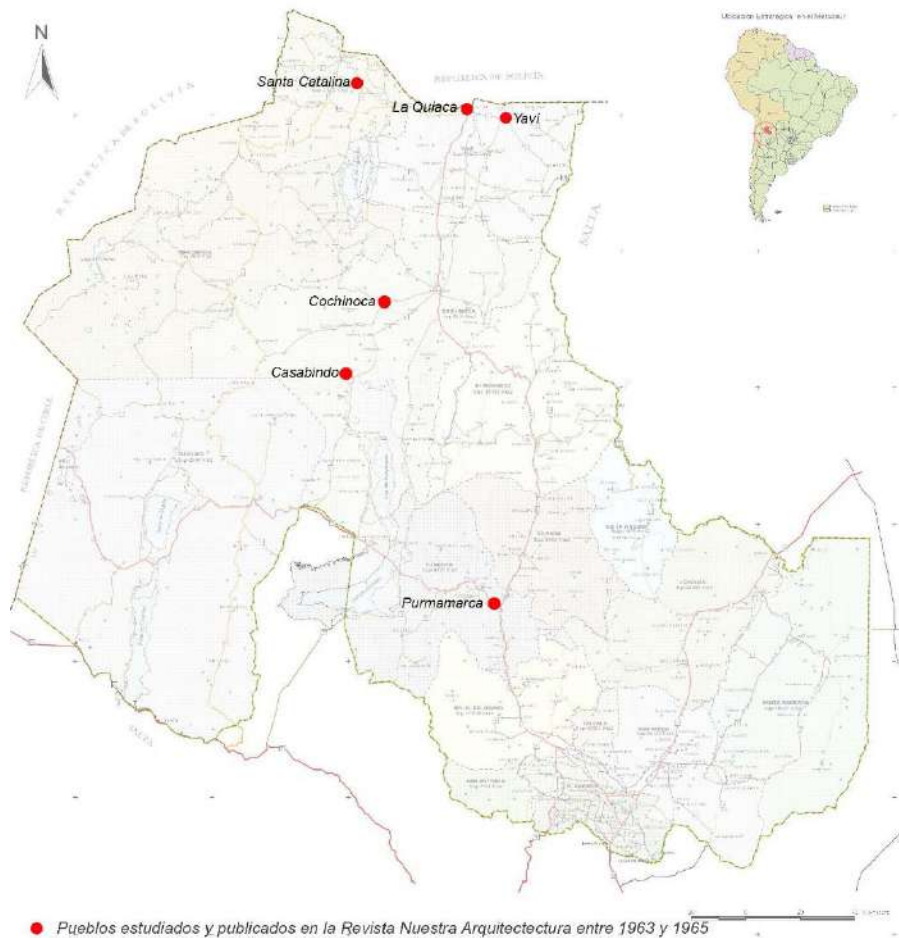


Gráfico 11 | C1. Ubicación de las poblaciones estudiadas e incluidos en artículos publicados en la *Revista Nuestra Arquitectura* en la década de 1960. Fuente: elaboración propia sobre la base de información relevada de la *Revista Nuestra Arquitectura*, con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

Además, desde el *poder político*, y a distintas escalas, Purmamarca ha recibido reconocimientos a través de normativas. El equipo Asesor de la Dirección Nacional de Turismo realizó un estudio de “Protección y conservación de Purmamarca”. Ese estudio desembocó, en 1971, en la declaración del poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas como

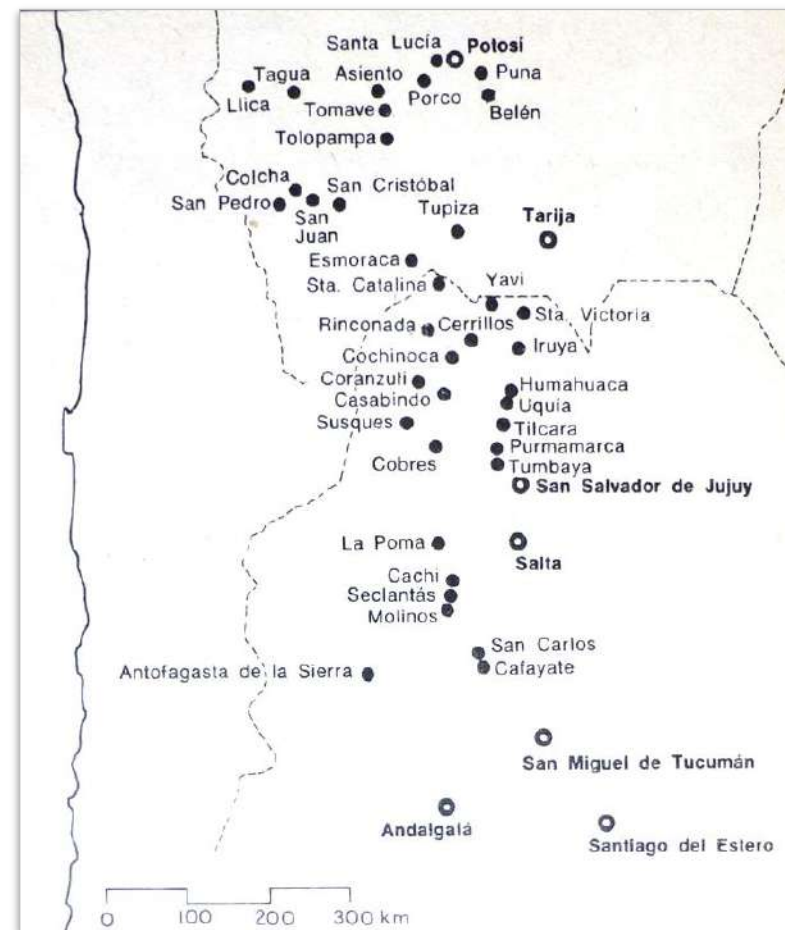


Gráfico 12 | C1. Mapa de la “Región que formaba su contexto” incluido en el libro *Arquitectura en el Altiplano. Casabindo y Cochinoaca*, bajo el título “Los principales poblados de la Quebrada y la Puna”. Fuente: reproducido de Asencio, Iglesia y Schenone (1974:18).

“sector de reserva turística” (Ordenanza Municipal n° 006/1971). En esa ordenanza, sintéticamente, se reconoce una zonificación y se establecen usos de suelos, altura de edificación, factor de ocupación del suelo, tratamiento de calles y vereda, y el carácter y estilo la edificación tradicional, etc. (se profundizará en esta ordenanza en la segunda parte de

esta tesis). Asimismo, en 1967 el Ministerio del Interior solicitó mediante nota a la CNMMyLH que se declare a Purmamarca como Monumento Histórico-Artístico, "por sus características que se estiman únicas" (Carta del Ministerio del Interior a la CNMMyLH del 16-11-1967, del Archivo

CNMMyLH). Finalmente, en 1975, la CNMMyLH declaró LHN al pueblo de Purmamarca, junto con otras localidades del noroeste argentino. De la provincia de Jujuy incluyó, además, a Casabindo, Áreas del pueblo de Humahuaca y a Yavi (Decreto n° 370/1975 - Gráfico 14 | C1).

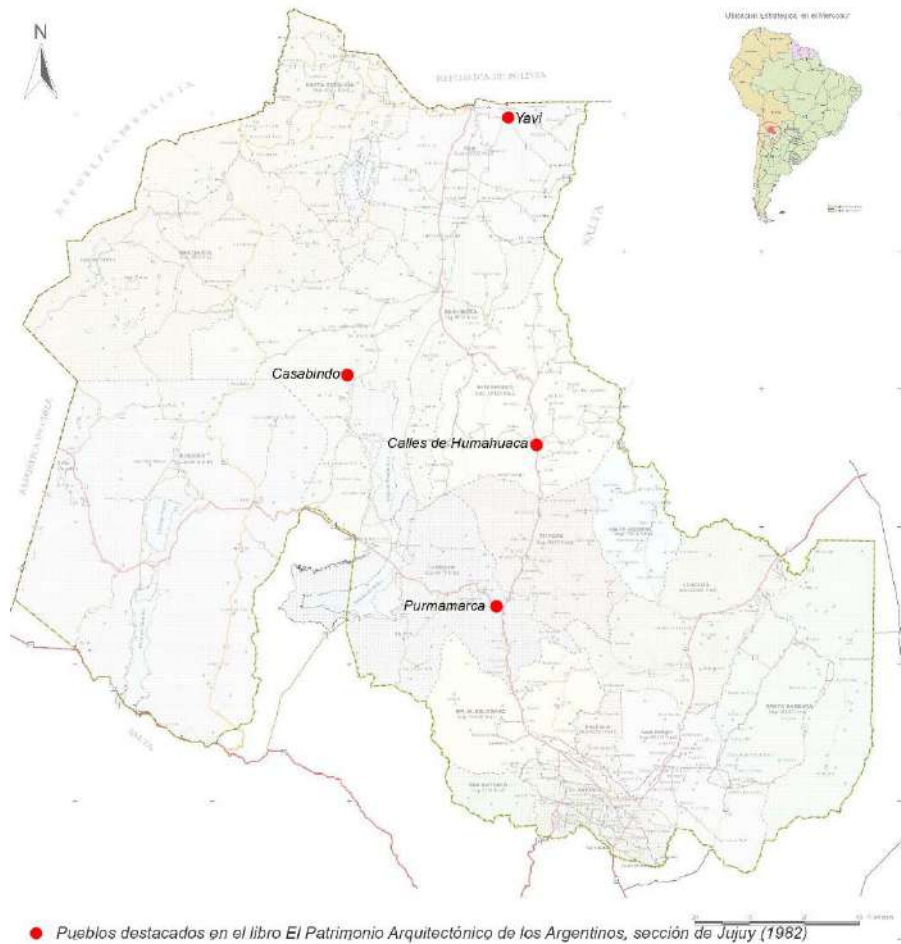


Gráfico 13 | C1. Ubicación de los pueblos destacados en el libro *El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos*. Fuente: elaboración propia sobre la base de información del libro realizado por la Sociedad Central de Arquitectos (1982), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

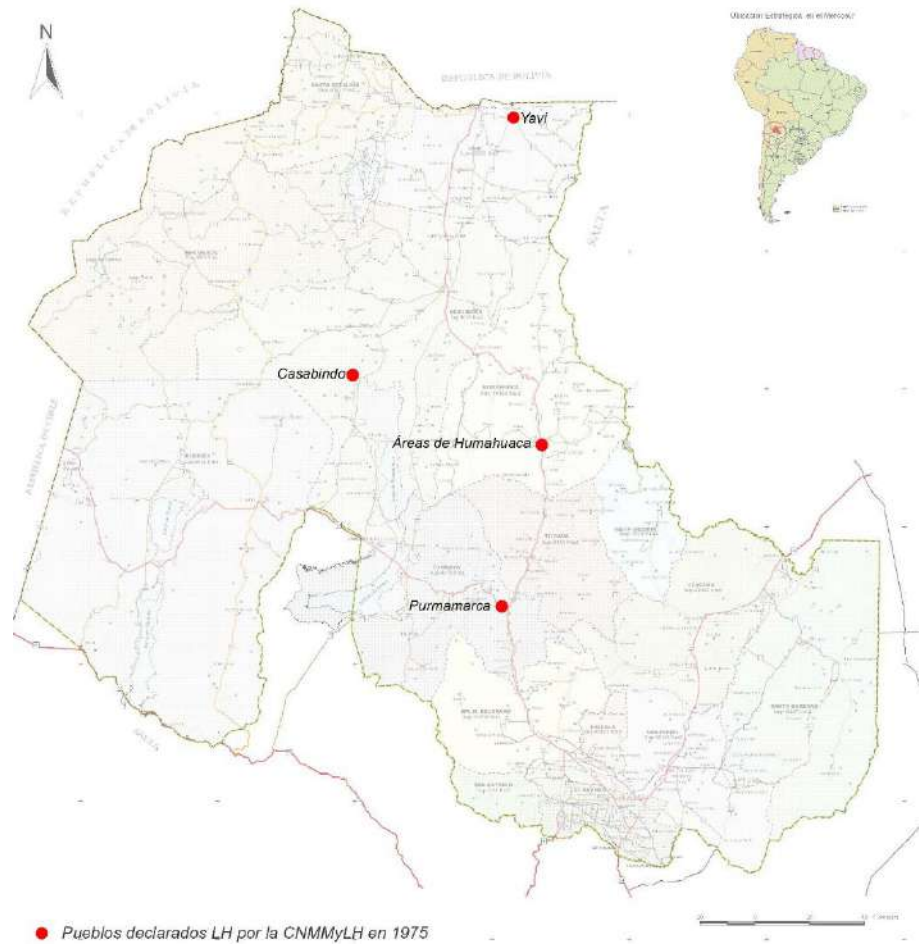


Gráfico 14 | C1. Ubicación de los pueblos declarados LHN por la CNMMyLH. Fuente: elaboración propia realizado con la información del Decreto n° 370/1975, con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

En el documento que tiene publicado la CNMMyLH en su página web oficial (Gráfico 15 | C1), se describe a Purmamarca así:

...sólo cuatro kilómetros de la quebrada de Humahuaca se encuentra el pueblo de Purmamarca, de origen prehispánico y retrazado a fines del siglo XIX con su aspecto actual. De pequeña densidad edificada, Purmamarca se transforma para la fiesta de Santa Rosa, cuando la imagen de la patrona es venerada por las calles del pueblo (CNMMyLH 1998:377).



Gráfico 15 | C1. Imagen del "Pueblo de Purmamarca, Lugar Histórico Nacional". Fuente: reproducido de CNMMyLH (1998:377).

Estas valoraciones y reconocimientos locales tuvieron su correlato a nivel internacional. En 1964, se realizó la segunda conferencia internacional para la conservación de monumentos históricos y se firmó la Carta de Venecia -en la que participaron países europeos y, además, México y Perú- (Choay 2007 [1992]). En este documento se definieron nuevos criterios de conservación y restauración para los monumentos -creación arquitectónica, sitios urbanos o rurales que sean testimonio de una civilización particular-. Además, desde el 1972 la UNESCO se propuso proteger lo que se considera patrimonio, pensado como aquello que representa el legado que hemos recibido del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones. Para ello, en la convención de 1972 resolvió "promover la conservación y valorización de

lugares, monumentos y paisajes representativos de las civilizaciones humanas", aquellos "monumentos, conjuntos de construcciones y lugares" de "valor universal excepcional" desde el punto de vista histórico, del arte o de la ciencia (UNESCO 1972:63).

Con miras a la declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca, en 2001 se designaron de interés público y "áreas típicas de conservación" a Purmamarca, Tilcara, Humahuaca, Tumbaya y Uquía, Rinconada y Yavi (las dos últimas identificadas de la Puna). No obstante, esta ley solo dispuso que se debían delimitar en cada sitio un área típica de conservación y reserva, donde establecer pautas de construcción, definir inmuebles, planificar trazado, etc. (Ley provincial n° 5.255/2001 -Gráfico 16 | C1).

En síntesis, aunque a muchos pueblos de la provincia se les reconoció una historia similar, solo algunos fueron protegidos por normativas locales, provinciales y nacionales. Particularmente, el caso de estudio fue un pueblo que ha recibido varias valoraciones patrimoniales desde la década de 1970 en adelante. Incluso, vale la pena destacar, que es el único dentro de los límites que identificó la UNESCO para la Quebrada de Humahuaca que posee una normativa de protección de escala local, que además, aún está vigente. Tras este análisis, se puede concluir que el pueblo de Purmamarca fue reconocido, por lo menos desde la década de 1930, dentro de la región de la Quebrada de Humahuaca -delimitada según los investigadores-. Sin embargo, luego, en la década de 1960, fue estudiada junto a pueblos identificados como parte de la Puna dentro de la "Serie sobre los principales edificios hechos en territorio argentino durante la dominación española". Asimismo, el resto de la producción bibliográfica surgida del *saber experto* y el *poder político* agruparon a Purmamarca en ocasiones con pueblos de la Quebrada de Humahuaca y en otros

documentos con lugares de la Puna. Con esto se da cuenta de que la historia de patrimonialización de la Puna presenta trayectorias similares a la de la Quebrada de Humahuaca. En este proceso, Purmamarca está constantemente presente, y fue vinculada por sus características a ambas regiones.

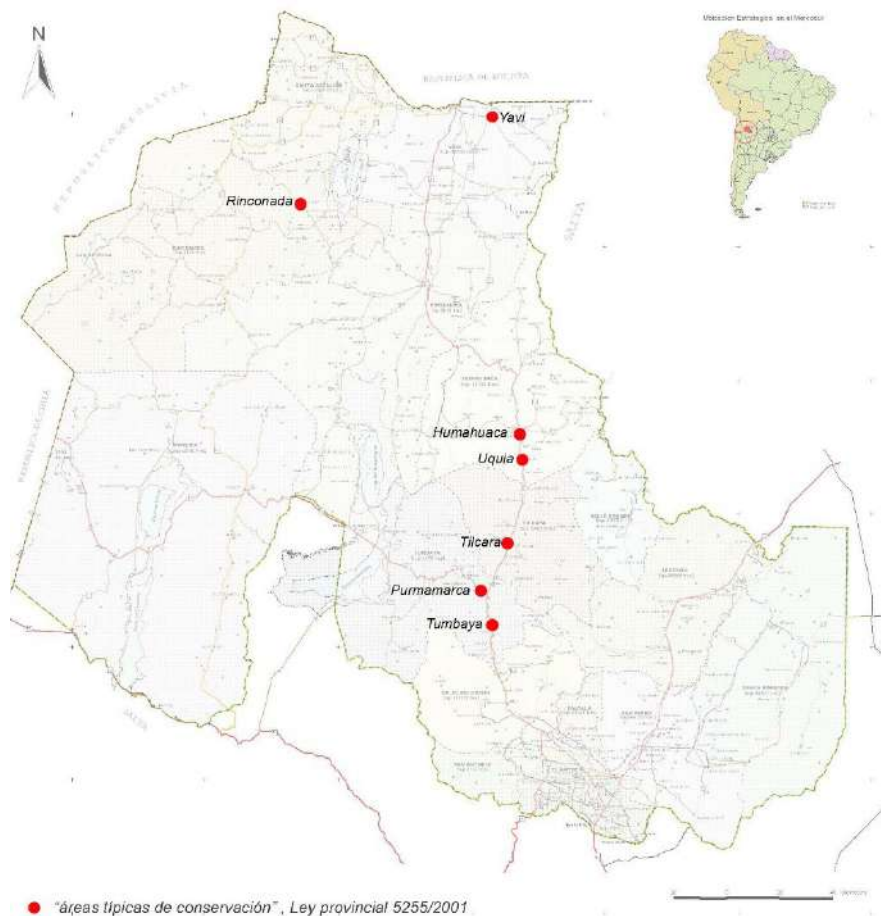


Gráfico 16 | C1. Ubicación de los pueblos declarados como áreas a proteger en la Ley provincial 5.255/2001. Fuente: elaboración propia sobre la base de información de la Ley provincial n° 5.255/2001, con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

Los paisajes seleccionados

En 1986, con miras a la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como patrimonio mundial, se firmó la Carta Intención entre el Gobierno de la Provincia y el Presidente del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO (Provincia de Jujuy 2002), por la que se comprometieron a realizar todos los estudios necesarios para la preservación y conservación del patrimonio de esa región. Las municipalidades de Humahuaca y Tilcara, y las Comisiones Municipales de Huacalera y Purmamarca adhirieron a la propuesta de recuperar, conservar, revalorizar y explotar el patrimonio de la Quebrada de Humahuaca. Esto, si bien fue resultado de todos los trabajos que se venían haciendo hasta entonces, fue un momento de quiebre que afectó a las diferentes miradas sobre esa región.

En el mismo año, se reformó la Constitución de la Provincia de Jujuy (1986), estableciendo medidas de protección y preservación ambiental. En ese marco, se instauró como deberes de las personas resguardar y proteger el patrimonio material y cultural de la Nación y de la Provincia, sea del dominio público o privado (Art. 43°, Constitución Provincial).

Fue recién en 1992 cuando la UNESCO incorporó la categoría de *Paisaje Cultural*, que definió como los bienes culturales que representan las "obras conjuntas del hombre y la naturaleza (...) ilustrativos de la evolución de la sociedad humana y los asentamientos" (UNESCO 1992:82; traducción de la autora). Esta categoría "incluye una diversidad de manifestaciones de la interacción entre el hombre y su ambiente natural" (Rössler 1998:48).

A pesar de la proliferación de las investigaciones en la región de la Quebrada de Humahuaca, en Jujuy y en el noroeste argentino desde la geografía y la arquitectura –entre otras disciplinas–, Purmamarca fue poco analizada y mencionada en trabajos puntuales, en las últimas décadas del

siglo XX. Sin embargo, se realizaron investigaciones que pensaron a la región como una misma unidad de paisaje, incluyendo a este pueblo. En este sentido, Mirta Seca (1989) estudió la geografía histórica de la Quebrada de Humahuaca, con énfasis en el pueblo de Tilcara. Nicolini (1993), hizo un estudio sobre los pueblos de indios del noroeste argentino en su larga historia, en el que consideró como ejemplos a Purmamarca, Tilcara, Uquía, Humahuaca, Tumbaya, Yavi, Cochinoca, Casabindo y Susques de la provincia de Jujuy, entre otros (Nicolini 1993 - Gráfico 17 | C1). Desde la arqueología, Axel Nielsen, en su libro *Los tesoros de la Quebrada*, define la región por su historia que la vincula (Nielsen 2002). Sin embargo, no incluye al pueblo de Purmamarca ni como población actual, ni como sitio arqueológico (Gráfico 18 | C1). Juan Benavides Courtois y Ramón Gutiérrez (2006) analizaron la arquitectura en los Andes (incluyendo a Purmamarca en una amplia región que supera los límites nacionales) y observaron la conectividad y la transferencia cultural, que existe desde hace siglos, entre la región de Antofagasta en Chile y las provincias de Jujuy y Salta.

En síntesis, entre estos trabajos se distinguen aquellos que se enfocaron en estudiar la región de la Quebrada de Humahuaca (con límites definidos por los investigadores, por ejemplo Seca y Nilsen); de los trabajos que se interesaron en la larga historia de interacción entre la sociedad y el ambiente, abarcando regiones más amplias que la de la Quebrada de Humahuaca (por ejemplo, Nicolini que estudió el noroeste argentino y Benavides Courtois y Ramón Gutiérrez, Los Andes).

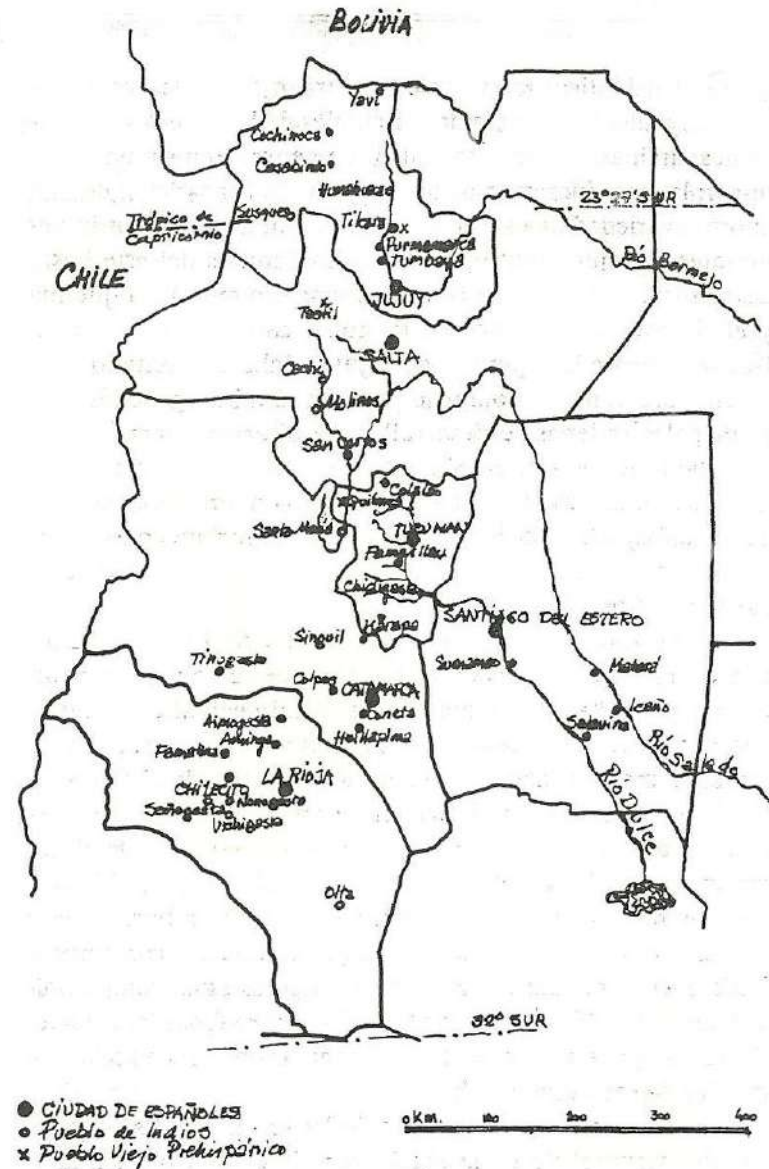


Gráfico 17 | C1. Localización de las Ciudades de españoles, los Pueblos de Indios y los pueblos viejos prehispánicos. Fuente: reproducido de Nicolini (1993:383).

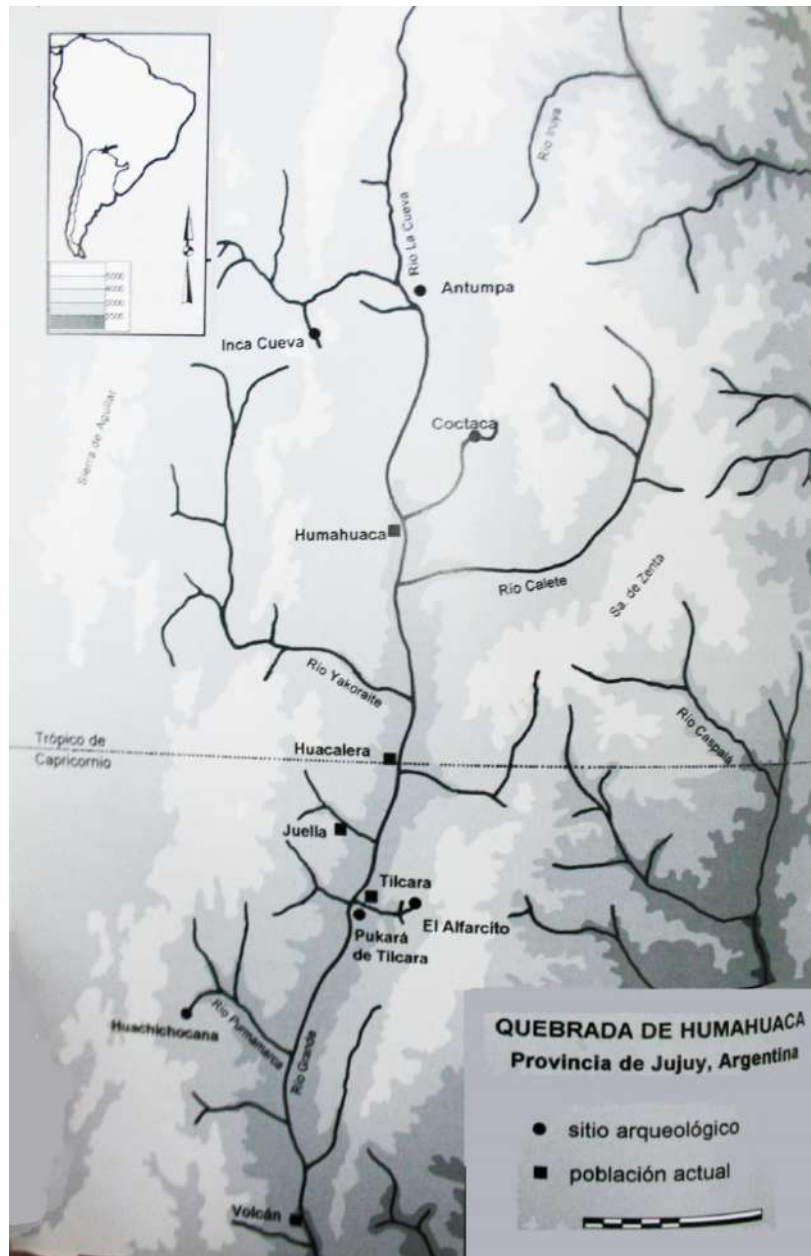


Gráfico 18 | C1. Mapa de la “Quebrada de Humahuaca. Provincia de Jujuy”, sitios arqueológicos y poblados actuales. Fuente: reproducido de Nielsen (2002).

Desde el *poder político*, en la década del 1990 se dictaron nuevas normativas que regularon el patrimonio, con una mirada que apuntaba a abarcar el paisaje en general (y ya no objetos o lugares individuales). La Secretaría de Turismo de la Nación declaró de Interés Nacional a la Quebrada de Humahuaca y a las poblaciones que la integran, “por constituir todo un testimonio de nuestra identidad y uno de los más significativos bienes de nuestro patrimonio natural, histórico, cultural y arqueológico” (Resolución n° 242/1993). La Reforma de la Constitución Nacional (1994) señaló el deber de preservar el patrimonio natural y cultural y la diversidad biológica. Además, indicó dentro de las obligaciones del Congreso dictar leyes que protejan la identidad y pluralidad cultural (Art. 75°). En esta línea, se sancionaron leyes provinciales que disponen la valoración, preservación y promoción de celebraciones tradicionales y artesanías locales (por ejemplo, la Ley n° 4.927/1996; y la Ley n° 5.122/1999).

En 2000, se proyectaron y dictaminaron normativas para la Quebrada de Humahuaca. La CNMMyLH propuso que se declare LHN a esa región. En el mismo momento, el Senado de la Nación declaró Patrimonio Cultural y Natural a la Quebrada de Humahuaca, delimitada entre Tumbaya y Humahuaca (Archivo CNMMyLH. Nota de la CNMMyLH n° 833. Carta de Faillace, dirigida a Fellner del 14-12-2000). A nivel provincial, se designó como Paisaje Protegido a la Quebrada de Humahuaca (Ley n° 5.206/2000).

Asimismo, en el año 2000, por Decreto n° 2.319 se declaró de interés prioritario de la provincia los proyectos y programas que se formulen tendientes a postular a la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO, en el marco de la carta firmada en 1986. A raíz de este interés, la Secretaría de Cultura de la Provincia conformó un equipo técnico para el Proyecto

“Quebrada de Humahuaca Patrimonio Mundial” (Legislatura de la provincia de Jujuy 2000, Resolución 184). Este equipo interdisciplinario de arqueólogos, arquitectos, antropólogos, geólogos e ingenieros agrónomos realizó nuevos relevamientos, recopilación de documentación, talleres con algunos miembros de la comunidad quebradeña y produjo informes técnicos. A partir de estos informes, El gobierno de la provincia de Jujuy elaboró el texto de la postulación para ser presentado ante la UNESCO, titulado *Quebrada de Humahuaca. Un Itinerario Cultural de 10.000 Años. Propuesta para la Inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO* que fue remitido a esta entidad en enero de 2002 (Provincia de Jujuy 2002). En ese libro, el equipo de profesionales hizo una selección desde el *saber experto* de aquellos bienes que consideraron más representativos del patrimonio de la Quebrada de Humahuaca, y el *poder político* dirigió este accionar. Quedaron así enumerados detalladamente y caracterizados los “casos emblemáticos” del patrimonio quebradeño, otorgándoles una posición importante dentro del Patrimonio de la Humanidad.

Tanto para las descripciones de los pueblos, como para la confección del mapa que acompaña la propuesta de patrimonialización del lugar (Gráfico 1 | C1, página 52), se realizó una selección de localidades, dejando sin mencionar en esa listas a varios pueblos o parajes (como por ejemplo a Alfarcito, Juella, Huacalera, Senador Pérez, entre muchos otros que están dentro de los límites de la UNESCO, pero no fueron marcados en el mapa). Los pueblos mencionados y analizados en ese documento son Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera, Humahuaca y Purmamarca. Asimismo, el mapa que acompaña el texto presentado ante la UNESCO solo señaló la ubicación de: Tres Cruces, Hipólito Yrigoyen, Humahuaca, Tilcara, Maimará, Hornillos, Purmamarca, Tumbaya, Volcán (Provincia de Jujuy

2002). Se desconoce los modos de selección que llevaron a formar estas listas.

En particular, Purmamarca aparece como un sitio ejemplificador de varias características patrimoniales de la Quebrada de Humahuaca. Lo que se destacó de este lugar fue: la historia de los *purmamarcas*, haber sido “pueblos de indios”, su historia colonial, su iglesia, “el Cabildo”, los dos “magníficos algarrobos ubicados en la calzada –uno de ellos histórico y de gran porte”, la feria callejera en la plaza, su implantación en una quebrada transversal, la casa de Aramayo y la vivienda con doble puerta esquinera frente a la anterior -que forman el “marco” de la imagen urbana de Purmamarca con el fondo de los cerros de colores- (tema que se retomará en el capítulo 3), entre otras características (Provincia de Jujuy 2002).

En ese documento se analizaron con mayor profundidad algunas iglesias y cuatro “Núcleos Urbanos”. La iglesia y el poblado de Purmamarca fueron incluidos en esa acotada selección. Se concluyó de ese estudio que la Iglesia Santa Rosa de Lima de Purmamarca posee un “estado de conservación bueno” (Provincia de Jujuy 2002:220). La iglesia de Purmamarca, junto con la de Tumbaya, fue destacada como un buen ejemplo de iglesia con estilo mudéjar. Se aclaró que esas dos iglesias, a diferencia de las de Humahuaca y Tilcara, no han sufrido grandes modificaciones en su exterior durante el siglo XX.¹⁹ Asimismo, de la localidad de Purmamarca se concluyó que “Conserva un fuerte carácter e identidad y una adecuada conservación”, a diferencia de otras localidades analizadas (Provincia de Jujuy 2002:224-225). También se estudió: a Tumbaya, que “Conserva el carácter”; a Tilcara que “El estado es regular.

¹⁹ Se analizaron varias iglesias y capillas. Aclarando que algunas poseen un estado de conservación bueno (Iglesia de Tumbaya, Purmamarca, Huacalera y Humahuaca), otra un estado de conservación regular (Uquía).

Es necesario tomar medidas. En tanto su deterioro es progresivo” y a Humahuaca, que “Se encuentra en regular estado de conservación” (Provincia de Jujuy 2002:224-225). Asimismo, en este texto Purmamarca se destacó –al tiempo que se diferenció de Humahuaca y Tilcara- por haber conservado el ambiente y la escala que caracterizó a los poblados de época republicana, manteniendo su “autenticidad en la implantación” (Provincia de Jujuy 2002:29).

Sobre la base de ese reconocimiento universal, ciertas prácticas locales se tornaron globales y viceversa. En este sentido, si bien la preservación es de un “patrimonio global”, no es la “humanidad” la que preserva el bien patrimonializado. Son los gobiernos nacionales, provinciales o locales los que deben proteger y administrar el bien internacional. De hecho, está en discusión si no deberían ser únicamente los actores locales los que administren y exploten la Quebrada de Humahuaca (Castro y Zusman 2007). Sin embargo, la patrimonialización a través de la UNESCO implicó la apropiación del bien en pos de un consumo “universal” (Belli y Slavutsky 2009).

A partir del análisis pormenorizado de la patrimonialización de Purmamarca en su contexto, en términos generales, se pueden vislumbrar tres momentos de institucionalización del patrimonio, recuperando los tres momentos propuestos por Françoise Choay (ya mencionados en la introducción de este capítulo), que se distinguen más claramente en las normativas que en los estudios académicos. *Un primer momento*, en que las normativas apuntaron a proteger aquello que se considera fundamento de la patria. Este momento coincide con la valoración de la “arqueología y la historia de la arquitectura culta” (Choay 2007 [1992]:8). Las primeras normativas fueron en escala nacional y tendientes a preservar las huellas del “inicio de la patria” que lo ubican en la colonización española, este es

el caso de la capilla de Purmamarca que fue reconocida en 1941 como MHN. Los sitios de la arqueología fueron estudiados desde principios del siglo XX, sin embargo, no recibieron distinción patrimonial como las capillas. En ese momento, poco se estudió la historia pre-colonial en el pueblo de Purmamarca, desvinculando a la población actual de su pasado aborigen.

Un segundo momento, se distingue a partir de mediados de siglo XX, en que a los edificios individuales se incorporaron los conjuntos de edificaciones y tejidos urbanos. Así, Purmamarca ha sido distinguida muy tempranamente como un lugar a valorar y a preservar. En este marco, los estudios académicos que se ocuparon de Purmamarca la han descrito como “preservada”, en comparación a otros pueblos de la Quebrada de Humahuaca. Vale aclarar que, en ese periodo, solo se reconocen, evidencian, protegen, normalizan, e investigaciones algunas pocas construcciones privadas y algunos pueblos, dejando muchos casos sin ser valorados a pesar de tener similares características.

El último momento, que comienza en la década de 1980, las medidas de protección del patrimonio ya no enfocaron en objetos particulares ni en áreas urbanas como hasta entonces, sino que declaran grandes regiones como áreas de interés turístico y patrimonial. Lentamente, los estudios y las normativas fueron incorporando hacia fines del siglo XX la noción de paisaje y como resultado la Quebrada de Humahuaca tiene un sentido novedoso, como una “unidad” a preservar. Las características naturales se enlazan a las culturales, destacando la relación única del hombre con su entorno, contemplando proteger esas manifestaciones de ocupación continua del territorio. La Quebrada de Humahuaca está marcada por las acciones tendientes a la postulación ante la UNESCO. Se realizaron varios estudios y leyes que abarcan todo el territorio de la Quebrada de

Humahuaca, conjuntamente se amplió la lista de bienes y pueblos que aún no poseían reconocimiento oficial. Así, todos los objetos y sitios de la Quebrada de Humahuaca que tuvieron una trayectoria desigual, bajo diferentes normativas y por el reconocimiento de distintos profesionales, convergieron bajo la categoría de Paisaje Cultural. En este momento, Purmamarca se valoró dentro de ese Paisaje Cultural como un ejemplo destacado de todo el territorio. De hecho, en la postulación que presentó la Provincia de Jujuy ante UNESCO puede verse que Purmamarca, entre muchos otros pueblos de este amplio territorio, es una de las aglomeraciones más mencionadas y utilizadas como caso emblemático de todo el patrimonio. Varias de sus características fueron legitimadas en este documento elaborado por científicos y avalado por el gobierno provincial. Estos tres momentos se pueden sintetizar en el siguiente esquema (Gráfico 19 | C1).

Este sello internacional, bajo el cual se encontraron objetos, pueblos y paisajes con trayectorias muy variadas, acentuó el proceso de institucionalización de la Quebrada de Humahuaca como región, y la participación de Purmamarca dentro de ella. Esto opacó las valoraciones patrimoniales que ha recibido la Puna. Asimismo, reforzó el vínculo de Purmamarca con la Quebrada de Humahuaca, ocultando la trayectoria patrimonial que compartió este poblado con los de la Puna.

Ahora bien, lo que se define como patrimonio está condicionado por el turismo y la construcción de los atractivos turísticos no se despegan de la construcción de bienes patrimoniales (Troncoso y Almirón 2005). Para profundizar esto, esta tesis continuará en el próximo acápite con el análisis del proceso de turistificación de la Quebrada de Humahuaca, prestando especial atención a las particularidades del caso de estudio.

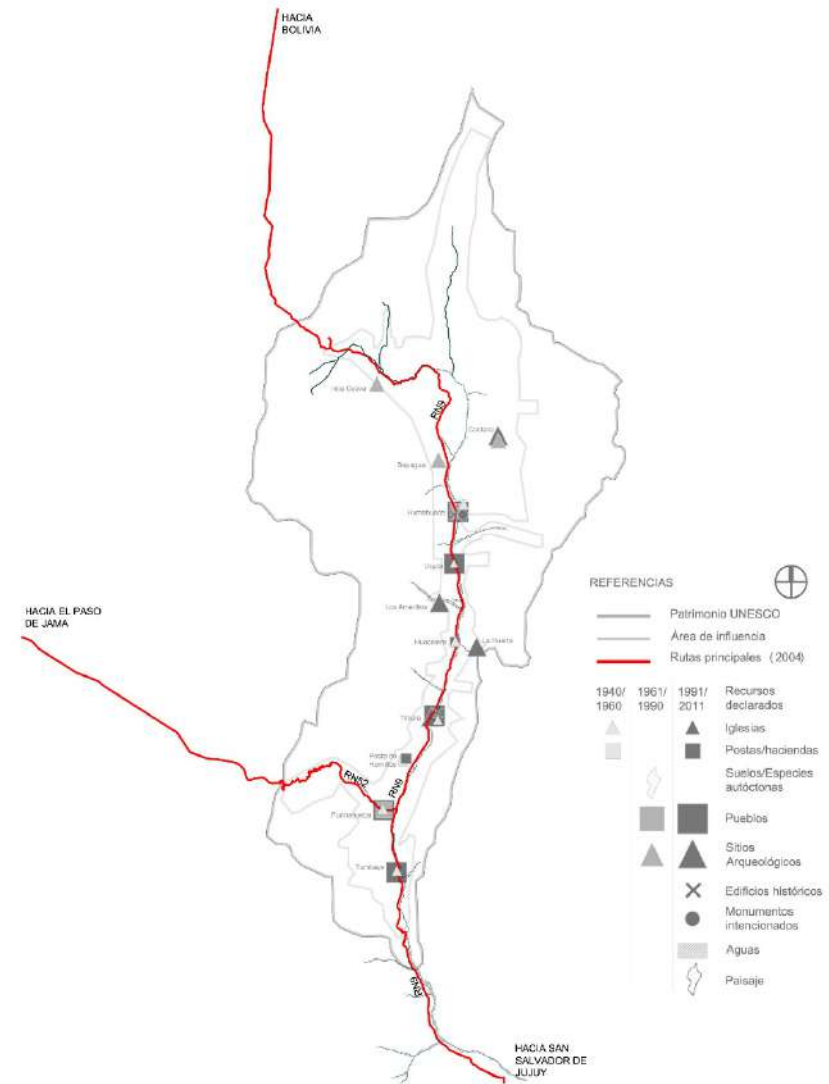


Gráfico 19 | C1. Objetos, sitios y el paisaje de la Quebrada declarados monumentos, lugares históricos o patrimonio, divididos en tres periodos (1940-1960, 1961-1990 y 1991-2005). Fuente: elaboración propia, publicado en Vecslir et al. (2013).

Purmamarca como destino turístico

La declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, junto a otros eventos, le otorgó gran visibilidad a esa región e incentivó numerosas inversiones en equipamiento para los visitantes y potenció a algunos de sus pueblos como centros turísticos. La Quebrada de Humahuaca se ha ido transformando por la “mirada turística, una mirada occidental y urbana que pone de manifiesto qué características son valorizadas” (Troncoso 2012:165).

En términos amplios, la historia del turismo se puede indicar que comenzó con los viajeros del siglo XIX, transitó el turismo de las elites, pasando por una dinámica ampliada al calor de las políticas estatales. Desde la década de 1980, acompañando a los cambios en los estilos de vida y preocupaciones de las sociedades, el turismo ingresó en una nueva etapa que implicó la ruptura con las formas tradicionales de la actividad (turismo masivo considerado destructor de los destinos, sintetizado en el producto *sol y playa* o *ríos y sierras*). Sergio Molina (2000) denominó a este período como “turismo posindustrial” y lo caracterizó por la diferenciación de los productos/servicios, la desmasificación de los mercados o la alta segmentación, el comienzo de la personalización de los servicios, entre otras características. Muchos de estos cambios se perfeccionaron gracias a la nueva base tecnológica que, en las últimas décadas del siglo XX, reconfiguró a las sociedades y habilitó nuevas formas de concebir el turismo (Wallingre 2007). En efecto, a finales del siglo XX y principios del XXI, cambiaron las formas de viajar, las frecuencias y los destinos. Se configuraron nuevas modalidades englobadas bajo el término *turismo alternativo*, cuya definición suele estar ligada a los conceptos de sustentabilidad, conservación de los recursos naturales y respeto por los

valores socio-culturales (Domínguez Estrada 2013). En este contexto, el turismo se caracteriza por un mayor acercamiento de los visitantes a la naturaleza y a las comunidades locales (Schlüter 2003), un trato más personalizado y viajes a medida, en busca de experiencias únicas y personales en un entorno de calidad (Romero Zetina 2005), tema sobre el que se volverá en el capítulo 6 de esta tesis.

El desarrollo de la actividad turística de la Quebrada de Humahuaca existió por lo menos desde principios del siglo XX, sin embargo, en un primer momento Purmamarca no participó en forma destacada en esta actividad. Para analizar la turistificación de Purmamarca primero se revisó, a través de diversas fuentes (especialmente textos realizados por estudiosos), la historia del turismo en la Quebrada de Humahuaca, prestando atención a las particularidades de Purmamarca. Luego, se analizó la conformación de los atractivos turísticos y los itinerarios de viaje en el noroeste argentino y en la provincia de Jujuy, propuestos en las guías de viaje (con los materiales obtenidos entre la década de 1930 y la década de 2010). Para realizar este estudio se recortó la muestra a 26 guías de turismo donde se hace referencias a Purmamarca y su entorno. Entre las guías de turismo seleccionadas, por un lado, se identifican las que realizó el ACA. Se buscó seleccionar al menos una guía por década, desde la de 1940 hasta la de 2000, como se detalla a continuación:

- *Guía de viaje. Zona Noroeste* (ACA 1944a)
- *Guía de viaje de la Argentina. Zona Norte* (ACA 1954)
- *Guía de la Argentina tradicional y pintoresca* (ACA 1958)
- *Guía Turística de la Argentina* (ACA 1967)
- *Guía Turística de la Argentina* (ACA 1978)
- *Atlas. Vial y Turístico de la República Argentina* (ACA 1989)
- *Guía turística YPF. Centro y Noroeste Argentino* (ACA 1998)
- *Guía Turística Argentina* (ACA 2000)
- *Guía Turística Argentina* (ACA 2009)

Por otro lado, se tomó un muestreo de guías realizadas en otras instituciones, buscando, de la misma forma, que se distribuyan a lo largo del período considerado (década de 1930-2010). Se seleccionaron las siguientes:

- *Itinerarios y lugares en la Provincia de Jujuy* (Sánchez de Bustamante 1936)
- *Guía Peuser de turismo* (Peuser editores 1955)
- *Conozca Jujuy. Sus glorias, paisajes, tradiciones, leyendas. Guía para el comerciante, Escolar, Profesional, Turista y Público en general* (Burgos 1960)
- *Consultor Turístico Jujuy* (Provincia de Jujuy 1968)
- *Guía Hotelera y de turismo. NOA. Circuito Turístico del Noroeste Argentino* (Sommaschini 1972)
- *Guía de Información general de la República Argentina. Argentina '78* (Ente Autárquico Mundial 1978)
- *Guía del Turista. Lo invitamos a conocer Jujuy (y a vivirla intensamente), Agosto* (Vidal Casas 1980d)
- *Guías regionales argentinas. El noroeste* (Izaguirre 1981)
- *Turismo en Jujuy. Quebrada y Puna* (Dirección Provincial de Turismo 1983)
- *Primera guía de turismo aventura del sur de Sudamérica. Argentina, Chile* (Urruty 1992)
- *South American Handbook* (Trade & Travel 1994)
- *Argenguide. Guía de Viajes y Turismo* (Argentum Editora 1995)
- *Quebrada de Humahuaca. colección Patrimonio de la Humanidad* (Kirbus 2003)
- *Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir* (Dirección General de la UNESCO 2004)
- *Jujuy al Mundo. Guía Turística* (Svavh 2006a y 2006b)
- *Folleto Viva Jujuy* (Provincia de Jujuy 2009?)
- *Guía Kuntur. Tucumán. Salta. Jujuy. S.P. de Atacama. Iquique. Antofagasta* (Aramayo 2010)

Si bien es más difícil agrupar y analizar estas últimas guías, porque no se trata de una de un mismo editor o institución, se cree que de todos modos sirven para tener un buen panorama de la forma en que se fue transformando la actividad turística y, en particular, cuáles de sus aspectos y elementos recibían mayor atención en la descripción turística de la

Quebrada de Humahuaca o de Jujuy, prestando especial cuidado a Purmamarca.

Un siglo de turismo en la Quebrada de Humahuaca

La construcción del ferrocarril Jujuy-La Quiaca a principios del siglo XX, fomentó la llegada de las primeras corrientes de turistas. Así, la región se convirtió en un lugar de veraneo y cura. Esto último se explicaba por sus características ambientales, su clima sano y templado y su ubicación fuera de la región donde el paludismo era endémico, enfermedad que en ese momento afectaba a las zonas cálidas de Jujuy, Salta y Tucumán subtropicales (Solari 1907; Sánchez de Bustamante 1937; y Seca 1989). Mientras que, en un primer momento, los veraneantes se hospedaban en casas de fin de semana, con el tiempo se fueron construyendo algunos hoteles en las localidades quebradeñas de Tilcara y Humahuaca (Sánchez de Bustamante 1937). Purmamarca no participó de este auge inicial del turismo, muy probablemente por los 3 km que separaban el pueblo de la estación.

A mediados de siglo XX, la actividad tuvo un mayor despegue con el nuevo turismo sindical, especialmente en Humahuaca y Tilcara, donde se construyeron hoteles de turismo (Troncoso 2009a y Noceti, 2012). A partir de entonces, se fueron incrementando las visitas por el día a distintos pueblos de la Quebrada de Humahuaca en tours que partían desde las capitales provinciales del noroeste, principalmente de Salta (Troncoso 2009a). Este proceso de crecimiento turístico se desarrolló particularmente en Maimará, Tilcara y Humahuaca. En la década de 1970, se publicó el *Programa de Desarrollo Turístico para los Pueblos de la Región Noroeste*

que buscó potenciar la zona y se construyó el hotel provincial en Humahuaca (Organización de los Estados Americanos 1974).

En la década de 1980, momento en que los modos de hacer turismo en términos amplios se vieron modificados, en la Quebrada de Humahuaca hubo un incremento en el turismo por parte de jóvenes argentinos, algunos de los cuales finalmente se radicaron en la región (Bidaseca, Borghini, y Salleras 2010).

En ese contexto, se sancionó la Ley provincial n° 4.179/1985 que declaró la actividad turística de interés prioritario de la Provincia. Es destacable que esta ley dividió en tres áreas turísticas a Jujuy: a) Lagos, b) Valles y c) Quebrada y Puna, dejando juntas estas dos últimas regiones que hoy normalmente se consideran diferenciadas.

Hacia finales del siglo XX y principios del XXI, junto al surgimiento del turismo alternativo y los avances tecnológicos que mejoraron las comunicaciones, en la Quebrada de Humahuaca se modificó el modo de hacer turismo. Se dejó en el pasado las visitas por el día, para permanecer en la zona por más de una noche.

Más allá de la larga historia del turismo en Quebrada de Humahuaca, los pueblos siguieron trayectorias muy distintas. En particular, en el caso de Purmamarca, el desarrollo del turismo como actividad económica fue más tardío que en otros pueblos. En la década de 1960, Nicolini (1964a) reconoció que esta localidad estaba en una situación "marginal" respecto al turismo, y vinculado a esto, Armanini (1969) la describió como "abandonada". A medida que pasaban los años se fueron estableciendo, lentamente, algunos servicios mínimos orientados a los turistas que pasaban por Purmamarca al realizar paseos por el día desde las capitales provinciales cercanas (tema al que se volverá en detalle en el capítulo 5).

Sin embargo, no fue hasta los últimos años de la década de 1990 que este lugar protagonizó una gran transformación en relación al turismo. En consonancia con las políticas neoliberales que se implementaron en el país, la desactivación de la línea del ferrocarril y, paralelamente, la puesta en funcionamiento del Eje del Capricornio (que se explicará con mayor detenimiento en el próximo capítulo), mejoró la accesibilidad al poblado y facilitaron la creación de nuevos circuitos turísticos.

Finalmente, el gran salto se dio a principios del siglo XXI, en un contexto de recesión económica y devaluación de la moneda que potenció el turismo interno en detrimento de los viajes al exterior. Este marco económico, que se potenció en 2003 con la declaratoria de la UNESCO, entre otros motivos, se produjo el despegue definitivo del turismo en la provincia de Jujuy, particularmente, en la Quebrada de Humahuaca, y cuantitativamente aún mayor en Purmamarca.

En números, en esta región la llegada de turistas se multiplicó más de quince veces entre mediados de la década de 1990 y mediados de la de 2000. En 1994, se contabilizaron 7.175 turistas que arribaron a la Quebrada de Humahuaca, y en el 2006, los visitantes alcanzaron el número de 109.057 (Troncoso 2009b). En relación a esto último, entre 2003 y 2010 existió un fuerte crecimiento de la oferta hotelera en toda la provincia de Jujuy. Este incremento fue estimulado desde el gobierno provincial mediante incentivos (como exenciones impositivas) y créditos para la realización de emprendimientos turísticos, como paliativo de la crisis económica de la provincia (Troncoso 2009b). La Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy destacó a la Quebrada de Humahuaca por sobre las demás regiones que reconoce en la provincia (Puna, Valles y Yungas), por el mayor crecimiento de la cantidad de establecimientos

turísticos y los niveles superiores de ocupación hotelera. La Quebrada de Humahuaca pasó de tener 49 establecimientos turísticos en 2003, a 136 en 2010 (Porcaro, Tommei y Benedetti 2014). Esto representó un aumento del 177% (87 nuevos alojamientos); mientras que las demás regiones lo hicieron entre un 23% y un 52% (Valles sumó 24 alojamientos, Puna 4 y Yungas 5 – Información otorgada por la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy, 2003-2010).

Purmamarca concentró cerca del 20% de los alojamientos que hay en la Quebrada de Humahuaca (según esos registros) y pasó a reconocerse como uno de los tres pueblos que concentró la mayor parte de la infraestructura para este fin, junto con Tilcara y Humahuaca (Janoschka 2003 y Troncoso 2008a).

El proceso de desarrollo de la oferta hotelera en la Quebrada de Humahuaca, no fue liderado por la población local, sino por emprendedores de otros lugares del país, siendo ellos los principales beneficiarios de la explotación turística de la región (Troncoso 2009b). Purmamarca siguió la misma tendencia que la Quebrada de Humahuaca. En muy pocos casos se constató que los dueños de los alojamientos fuesen locales, siendo mayoritariamente originarios de grandes capitales provinciales, como Salta, San Salvador de Jujuy, Rosario y Buenos Aires (relevamiento propio 2009-2014).

Atractivos turísticos

El proceso de transformación de determinados lugares en atractivos turísticos, como ya se mencionó en la introducción de este capítulo, puede entenderse como la asignación social de una valoración positiva que genera interés en visitarlo (Bertoncello 2008). A partir del análisis de la

serie de documentos destinados al turismo que se seleccionaron (publicadas entre la década de 1930 y 2010) se distinguió un conjunto de atractivos turísticos ubicados en el noroeste argentino, en la provincia de Jujuy en la Quebrada de Humahuaca y, en particular, en Purmamarca que presentan repeticiones y contradicciones. Entre ellos se pueden enumerar: (1) los sitios y restos arqueológicos, (2) las capillas e iglesias, (3) las características coloniales en algunos poblados, (4) las batallas y acciones de la Independencia, (5) los monumentos y lugares declarados como patrimonio, (6) las actividades económicas (7) los aspectos culturales y (8) el paisaje.

La existencia de (1) *sitios arqueológicos* fue destacada en todas las guías turísticas. En las primeras décadas consideradas, los sitios prehispánicos eran tratados con mayor importancia que en la actualidad. De hecho, en la guía del ACA de 1944 se incluye el “camino de los Inca” que atraviesa la Puna en un mapa en el que se destaca ese camino con igual importancia que el de la Quebrada de Humahuaca (ACA 1944a:20 - Gráfico 20 | C1). En ese gráfico, Purmamarca está solamente vinculada al camino de la Quebrada de Humahuaca. Asimismo, para el ACA en 1958 los sitios arqueológico de la provincia de Jujuy eran tan relevantes como los pueblos (ACA 1958), como se deduce del mapa donde fueron señalados los monumentos arqueológicos y los pueblos de la región (Gráfico 21 | C1). Allí, Purmamarca se identificó como un pueblo.

Entre todos, el Pucara de Tilcara es el sitio más destacado, razón por la cual fue bautizado a ese pueblo como “Capital arqueológica”. Purmamarca, en este sentido, no ha obtenido mayor relevancia. Solo se menciona que desde el pueblo se puede visitar Huachichocana, un sitio que queda camino a la Puna, por la quebrada de Purmamarca.

Las (2) *capillas e iglesias*, como atractivos turísticos para los visitantes, han sido destacadas en algunas guías más que en otras; no eran exclusivas de una única región (Gráfico 22 | C1). Entre las guías relevadas, la única anterior a la normativa que declaró a ciertas iglesias como MHN (en 1941) es la de Sánchez de Bustamante de 1936, en la cual solo se mencionó la capilla de Tumbaya. Luego de ese reconocimiento patrimonial, fueron destacadas varias iglesias distribuidas por toda la provincia, aunque no siempre las mismas.

Las guías del ACA mencionaron estos edificios como atractivos a visitar, mientras que para el resto de los documentos destinados a turistas, las iglesias no son lo más relevante del lugar. Las últimas guías publicadas incluyen más edificios religiosos, hayan sido o no declarados MHN y estén o no en el eje de la RN9 (por ejemplo, Trade & Travel 1994 - Gráfico 23 | C1). En particular, la capilla de Santa Rosa de Lima de Purmamarca figura en todas las guías del ACA analizadas, y en el resto de las guías a veces la menciona y otras no, como al resto de las capillas, sin que se identifique un patrón, ni momento en que exista mayor repetición u olvido. Más allá de los edificios religiosos, las (3) *características coloniales*, en términos amplios, fueron resaltadas como parte de algunos de los poblados a lo largo de las décadas en la serie de guías consultadas del ACA. De todos los poblados que se mencionan, Tilcara y Humahuaca son los más relacionados a este período, con sus “calles angostas y empedradas con canto rodado y alumbradas a faroles de estilo colonia” (ACA 1944a). En cambio, en las otras guías, no siempre sobresale la historia colonial como parte de los atractivos turísticos.

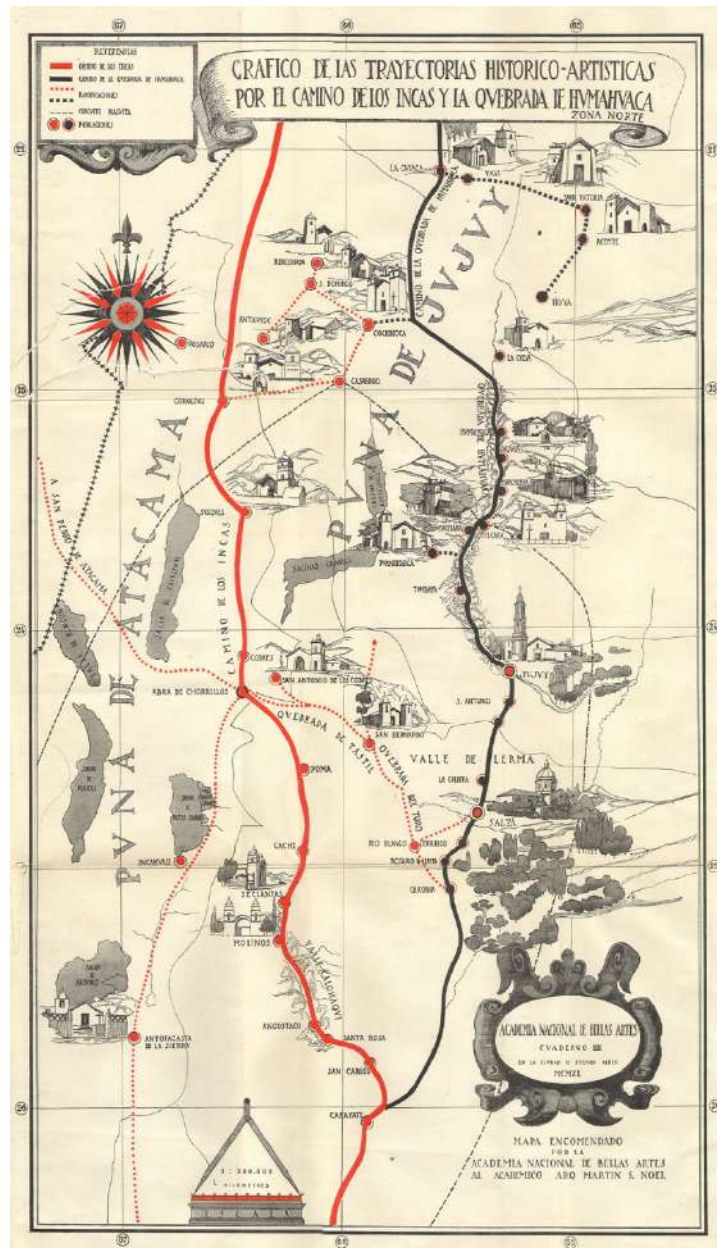


Gráfico 20 | C1. Mapa de la Quebrada de Humahuaca y el camino del Inca, Titulado: “Gráfico de las trayectorias histórico-artísticas por el camino de los Incas y la Quebrada de Humahuaca”. Fuente: reproducido del ACA (1944a:20).

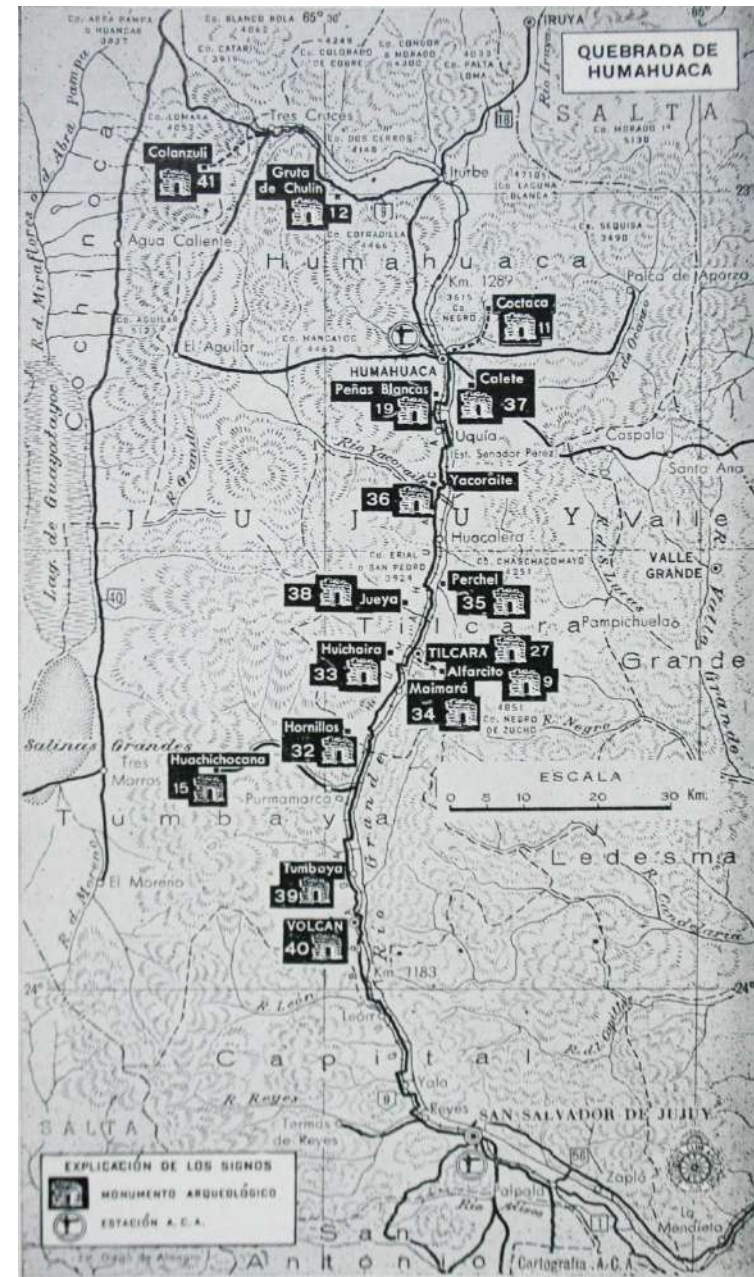


Gráfico 21 | C1. Mapa de la Quebrada de Humahuaca publicado por el ACA en 1958 donde se ubican los sitios arqueológicos. Fuente: reproducido del ACA (1958a).

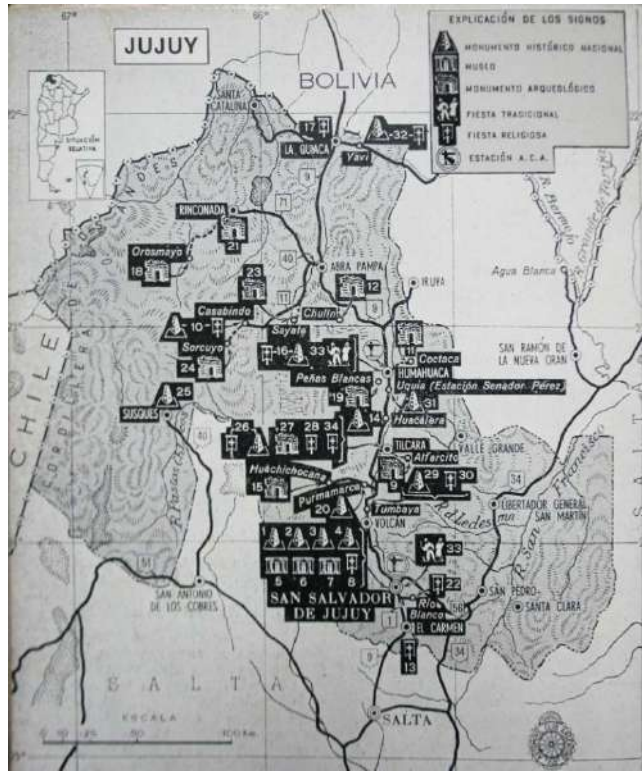


Gráfico 22 | C1. Mapa publicado por el ACA en 1958 donde se localizan: Monumentos históricos Nacionales, Museo, Monumento arqueológico, fiestas tradicionales y religiosas y estaciones ACA. Fuente: reproducido del ACA (1958a).

Purmamarca también figura como un pueblo colonial o con características coloniales, pero solo en algunas guías. Por ejemplo, la guía realizada para los turistas que arribaban durante el mundial '78 dice que "de todos los pueblos de la Quebrada, [Purmamarca] es el que más conserva sus características coloniales" (Ente Autárquico Mundial 1978:540). La guía *El noroeste. Temporada 1981*, describe a Purmamarca como un pueblo con "estrechas calles y (...) viejas construcciones coloniales" (Izaguirre 1981:57). La *Argenguide*, en la década de 1990, hace una descripción similar a la de 1978 (Argentum Editora 1995:404). De este análisis, se

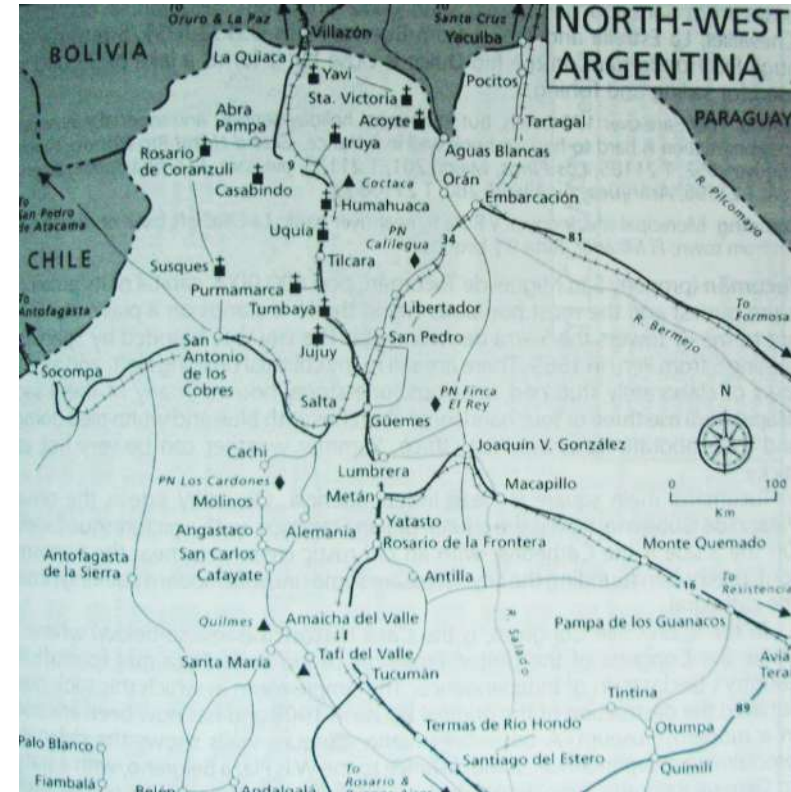


Gráfico 23 | C1. Mapa de "Santiago del Estero, Tucuman, Salta y Jujuy. North-West Argentina", según indica su título. Fuente: reproducido de Trade & Travel (1994).

destaca que las características coloniales de Purmamarca, más allá de su capilla, no fueron identificadas por las guías del ACA, en cambio, desde por lo menos la década de 1970, son reconocidas como parte de este pueblo por las guías de turismo realizadas por otras instituciones.

Las (4) *batallas o sucesos relacionados a la independencia* fueron "georeferenciados", en distintos puntos de la Quebrada de Humahuaca, como atractivos turísticos. En la Guía de Turismo *Conozca Jujuy...*, se dedica una sección a "Lugares donde se combatió por la Independencia" (Burgos 1960:22), o la Guía del Turista, que establece una sección con el

“Calendario Histórico de Jujuy”, con fechas y lugares de combates y batallas (Dirección Provincial de Turismo 1983:14). Con el correr de las décadas, esta caracterización fue atenuándose, haciendo menciones cada vez más breves. Purmamarca, a diferencia de Humahuaca, Huacalera y la Posta de Hornillos, entre otros; no ha sido apreciada por batallas o sucesos relacionados con la independencia que allí hayan acontecido. Sin embargo, la historia o leyenda del Gral. San Martín que acampaba bajo el algarrobo histórico de Purmamarca sí se resaltó en algunos de estos documentos, incluyendo a este pueblo como parte de las campañas militares (por ejemplo, ACA 1978; y Argentum Editora 1995).

Los (5) *monumentos y lugares declarados de valor patrimonial*, en varios casos pasaron a ser enfatizados como lugares a ser visitados, reconfirmando la relación entre el patrimonio y el turismo. Muchas de las iglesias que se mencionaban eran especialmente enfatizadas por haber recibido el título de MHN, en particular en las guías publicadas por el ACA. A partir de la guía del ACA de 1989 la Quebrada de Humahuaca fue descripta en sucesivas publicaciones como “una sucesión de capillas y pueblos que han sido declarados Lugares o Monumento Históricos nacionales” (ACA 1989, 2000 y 2009), aunque en realidad solamente Humahuaca y Purmamarca habían sido identificados mediante norma como LHN (en lo que se podría entender como Quebrada de Humahuaca). Por el contrario, en las guías analizadas que no provienen del ACA, no se mencionan las declaratorias patrimoniales antes de 1978 (Ente Autárquico Mundial 1978). Sin embargo, luego de la declaratoria UNESCO, se señala el título de Patrimonio Mundial de la Quebrada en todas las guías como parte de su atractivo, reafirmando la existencia e importancia de esta región y de Purmamarca dentro de ella. Inclusive se publicaron guías específicas de esta región (por ejemplo, Kirbus 2003).

Las (6) *actividades económicas* han sido señaladas, en ocasiones, como atractivo. En general, se mencionan las actividades económicas relacionadas al campo (agricultura –flores y frutos sobre todo- y ganadería). En algunos casos, se mencionan en las guías los cultivos como parte de la belleza del paisaje, y no para informar sobre actividades económicas. En las guías del ACA publicadas antes de la década de 1960, se identifica una boratera localizada en Tumbaya (ACA 1944a), se destacaba que Volcán era un centro ferroviario, y que en Huacalera había “Minas en explotación de plata, cobre y plomo [y] Canteras” (ACA 1944a). En la actualidad las actividades mineras y ferroviarias no aparecen en las descripciones regionales de la Quebrada de Humahuaca, ni de las localidades que están dentro del área patrimonializada en 2003 por la UNESCO. Purmamarca, no fue particularizada por sus actividades económicas.

Las (7) *actividades culturales* destacadas pasaron de ocupar una muy pequeña o nula porción de la descripción a ser los atractivos que mayor porcentaje del relato se les dedica. Pero esta característica aparece en diferentes pueblos, no es exclusivo de ninguna área en particular. Inclusive, en el libro dedicado a la Quebrada de Humahuaca, cuando se describen las comidas, se aclara que son “Platos y comidas de la Quebrada y la Puna” (Kirbus 2003), sin poder identificarlos únicamente con la región quebradeña. En particular, de Purmamarca, las fiestas patronales comenzaron a ser parte de la oferta cultural, por lo menos, desde 1960 (Burgos 1960).

El (8) *paisaje* de montañas con cardones, en las primeras décadas consideradas, era la imagen más divulgada de la región quebradeña, pero también de la Puna. Inclusive, el ACA describía, en el pasado, al paisaje de la Quebrada de Humahuaca como “sierras de aspecto desolado” (ACA

1944a:9). Con el correr de los años, esa representación paisajística fue perdiendo preponderancia. En particular, Purmamarca, en las primeras décadas ya se nombrada “entre policrómas montañas” (Sánchez de Bustamante 1936:12). No obstante, no era una descripción de un pueblo particular. De hecho, se destacaba a Maimará como “la de los cerros pintados” en la guía del ACA (1944a:123). La Quebrada de Humahuaca, fue descrita en la década de 1980 como “el corazón del paisaje, con todo el colorido, las tradiciones, leyendas y riquezas que identifican a Jujuy” (Vidal Casas 1980:6), teniendo por detrás la idea de un Paisaje Cultural. Hacia fines del siglo XX, los coloridos cerros fueron tomando mayor preponderancia en Purmamarca que en el resto de las localidades. En particular, el Cerro de Siete Colores se convirtió en un paisaje icónico de Purmamarca, de la Quebrada de Humahuaca, de Jujuy e inclusive de la Argentina (tema que se retomará en profundidad en el capítulo 3).

Los recursos turísticos identificados dentro de los actuales límites de la Quebrada de Humahuaca aprobados por la UNESCO, según se aclara en las guías de turismo analizadas, pueden sintetizarse en: iglesias, postas y haciendas, monumentos, MHN declarados como tales, sitios arqueológicos, edificios históricos, cementerios, molinos, paisajes naturales, museos, hospedajes, servicio de información turística y estaciones de servicio. En particular, Purmamarca, dentro de esa región, se identificó que posee: iglesia, MHN, sitio arqueológico (ya que en las guías se aclara que desde el pueblo se puede acceder a Huachichocana, a unos kilómetros de distancia), museo, información turística y edificio histórico (Gráfico 24 | C1).

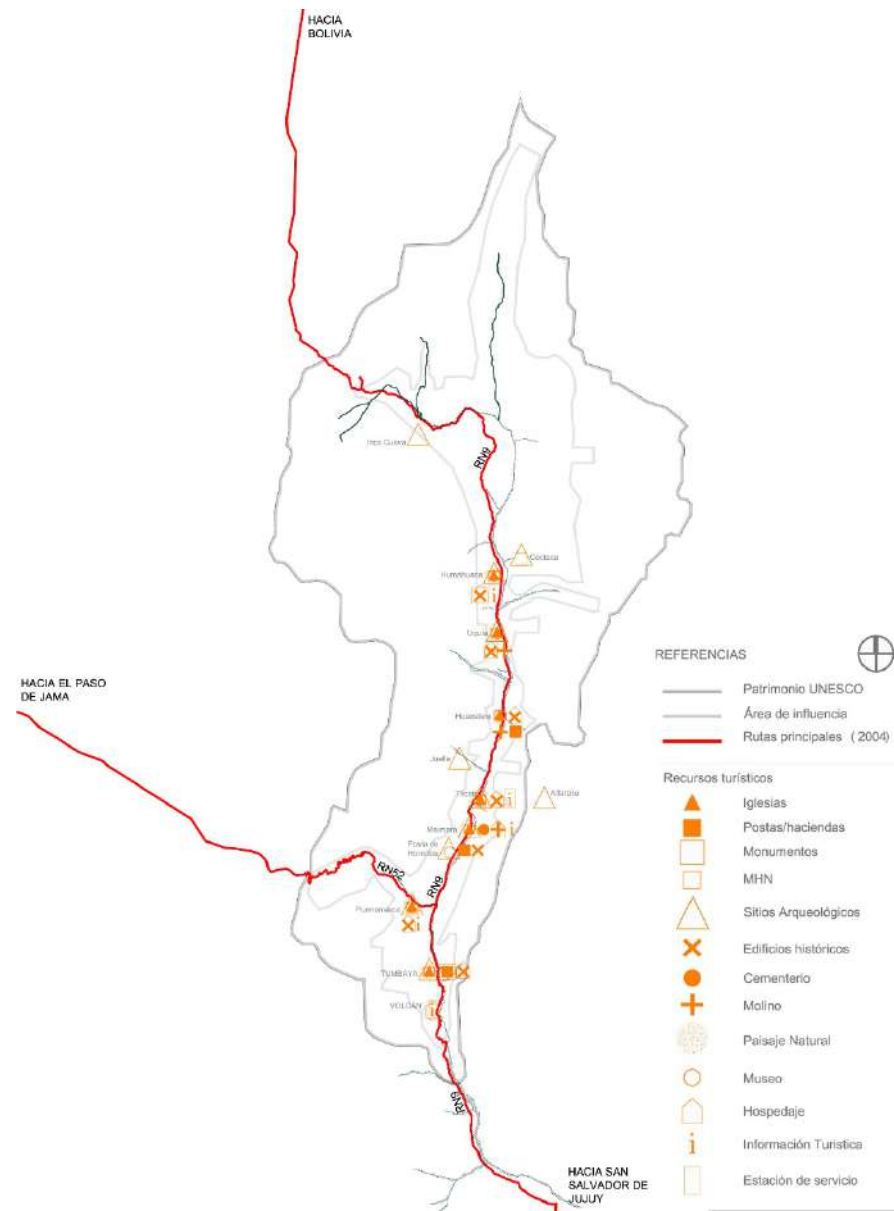


Gráfico 24 | C1. Los actuales límites del área declarada patrimonio por la UNESCO y sus recursos turísticos localizados. Fuente: elaboración propia a partir de guías turísticas (publicado en Vecslir et al. 2013).

En particular, se observó que Purmamarca en un primer momento se describía junto a otros pueblos, y poco de ella se particularizaba o destacaba. Sin embargo, desde la década de 1970, en correlato con el momento que se lo declaró “sector de reserva turística” (Ordenanza Municipal n° 006/1971) y LHN, incorporaron más atractivos turísticos en la descripción de este lugar. Pero fue recién en el 2009 que se incrementaron la cantidad de paseos y visitas que propone hacer desde ese pueblo la guía del ACA, dentro de la serie estudiada.

Estos atractivos se fueron modificando en relación a los cambios en los itinerarios turísticos, que a su vez están estrechamente vinculados a los medios de transporte existentes y a las posibilidades de circulación. Lo que se analiza a continuación.

Itinerarios de viaje

En el 2009, en el folleto que entregaban a los visitantes en la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, así como la presentación que hace esa secretaria en su página web oficial, muestra “cuatro circuitos turísticos clásicos de Jujuy”: la Quebrada, la Puna, los Valles y Yungas (Provincia de Jujuy 2009? - Gráfico 25 | C1 y 26 | C1). Sin embargo, es posible poner en discusión si esos circuitos turísticos son “clásicos”. En uno de esos mapas, la Quebrada de Humahuaca contiene, a modo de subregión, al Patrimonio de la Humanidad delimitado por la UNESCO (Gráfico 25 | C1 - Provincia de Jujuy 2009?).

En particular, Purmamarca se describe emplazada en la Quebrada de Humahuaca desde, por lo menos, la década de 1940: “Pintoresca población de turismo situada en la Quebrada de Humahuaca...” (ACA 1944a:139 y 1954:308). No obstante, la historia de las regiones turísticas

de Jujuy merece ser analizada para comprender dentro de que lógicas regionales se ubica al caso en estudio.

En la guía más antigua aquí analizada, el libro *Itinerarios y lugares de turismo en la provincia de Jujuy*, escrito por Sánchez de Bustamante (1936:3), se reconocieron cinco zonas “que tienen mayor importancia turística”, una de ellas es la Quebrada de Humahuaca. Según ese documento, el viaje por esa región comienza en “la ciudad de Jujuy, situada en la desembocadura de la Quebrada [de Humahuaca]”. La guía del ACA de 1944 presenta varios recorridos posibles en una serie de esquemas. Purmamarca, está en el tramo “Tilcara-Jujuy” (Gráfico 27 | C1), descrito como:

...de la Ruta Nacional N° 9, que se desarrolla en gran parte por la Quebrada de Humahuaca, sobre el lecho mismo del río Grande y que se interrumpe en caso de lluvias o crecientes. Camino sinuoso en general en regulares condiciones, excepto en las cercanías de Jujuy (ACA 1944a).

En esa misma guía, bajo el título “Quebrada de Humahuaca”, se planteaba hacer el recorrido partiendo de San Salvador, pasando por Reyes, para luego visitar otros pueblos ubicados a lo largo de la RN9, desde Volcán (al sur) hasta La Quiaca (al norte).

En la guía del ACA de 1958, a pesar de no proponer itinerarios claros, incluye un mapa de la “Quebrada de Humahuaca” (Gráfico 21 | C1, página 76), que está acompañado por un epígrafe que destaca unos puntos sobre otros, sin mencionar a Purmamarca:

Todavía hoy es dable apreciar, y constituyen un motivo de interés para los viajeros las ruinas de fortificaciones, viviendas, corrales, andenes, y acequias de ese lejano pasado. Han sido reconocidos alrededor de medio centenar de yacimientos. En el mapa que figura a continuación, (...) se destacan (...): Hornillos; Huichaira; Maimará, Perchel; Yacoroite; Calete; Jueya; Tumbaya; Volcán; Colanzulí (ACA 1958:308).



Gráfico 25 | C1. Provincia de Jujuy, dividida en cuatro regiones. Dentro de la Quebrada de Humahuaca, se destaca el "Patrimonio de la Humanidad". Fuente: reproducido de un folleto otorgado por la Secretaría de Turismo y Cultura, Provincia de Jujuy (2009?).

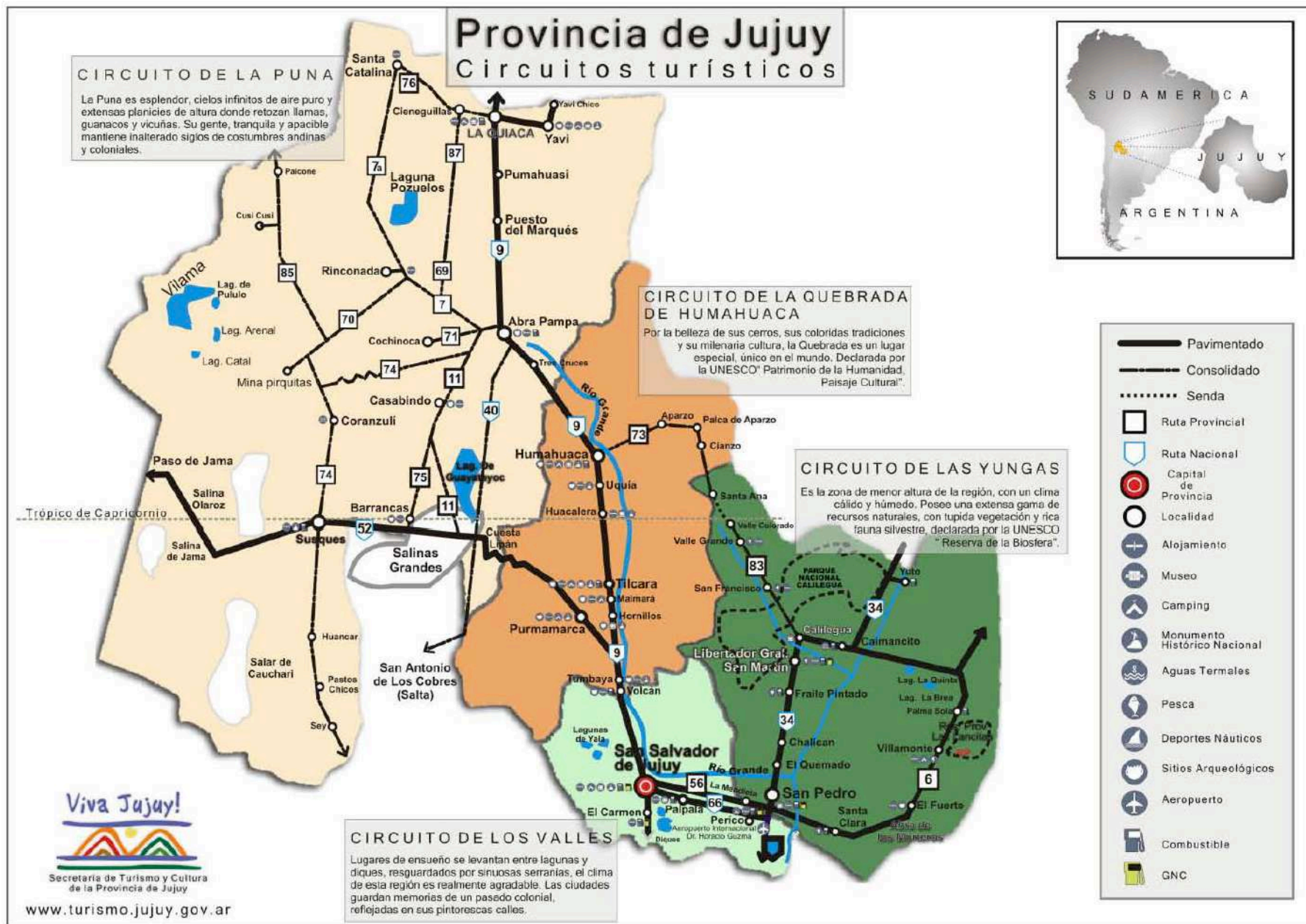


Gráfico 26|C1. Provincia de Jujuy. Mapa de circuitos turísticos. Fuente: reproducido de la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, pagina web oficial [consultado el 10/10/2009].

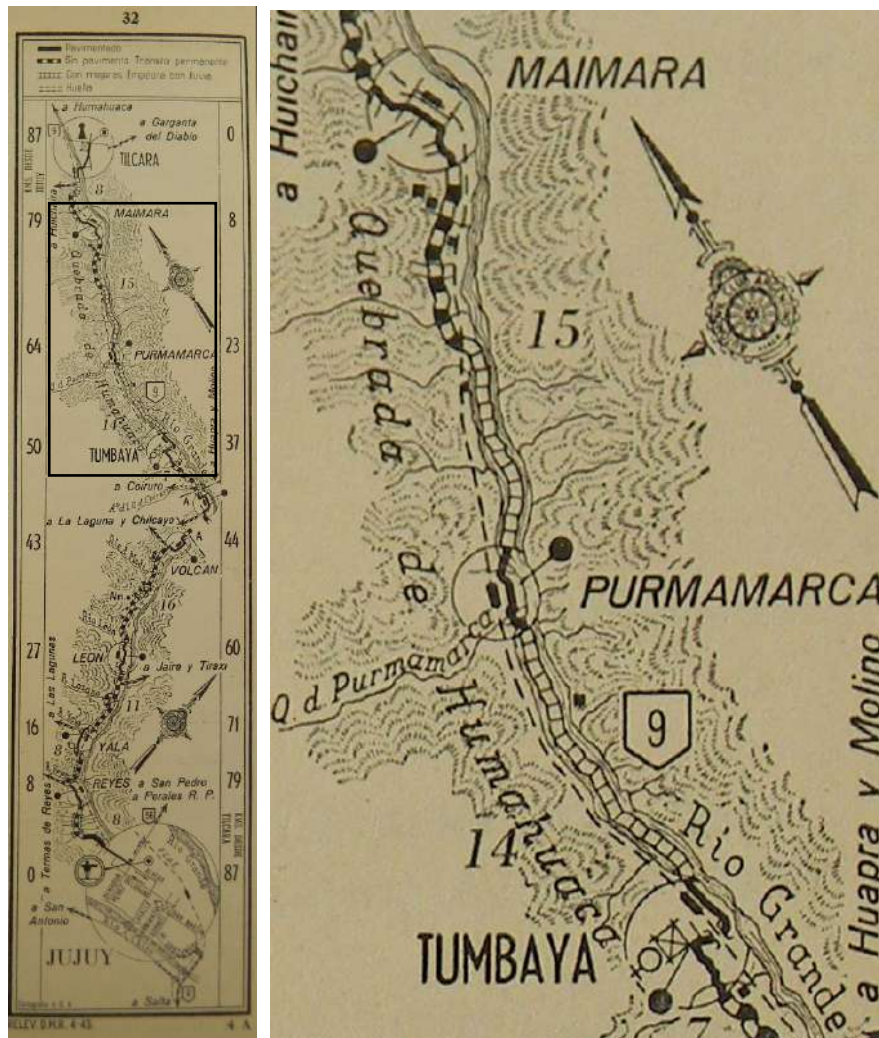


Gráfico 27|C1. Mapa donde se muestra el tramo "Tilcara - Jujuy (Jujuy)" y zoom en Purmamarca. Fuente: reproducido del ACA (1944a).

En la década de 1960, la guía *Conozca Jujuy...* presenta una sección que se llama "Viajando a la Quiaca", que comienza explicando que el recorrido se puede hacer en auto o en ferrocarril. Sin embargo, los puntos que menciona tienen una estrecha relación con las estaciones del ferrocarril. El

paseo empieza en la "estación Reyes", pasa por Purmamarca, entre otros "pueblecitos" y termina en La Quiaca (Burgos 1960:32).

En la década de 1970, en el *Programa de Desarrollo Turístico* (en el que se profundizará en el siguiente capítulo) fueron identificadas en la provincia de Jujuy cuatro zonas, de acuerdo a las prioridades turísticas. Este programa, muy probablemente, fue el motor para que se refuerce la idea de las marcadas cuatro regiones en la provincia de Jujuy y la importancia de Tilcara y Humahuaca dentro de la Quebrada de Humahuaca. De hecho, la guía *Turismo en Jujuy*, mencionó dicho programa, y aclaró que cada zona:

...contará con uno o dos puntos aglutinadores y de esta forma tendremos en primer lugar una *zona del valle* con su punto aglutinador, que es la ciudad de San Salvador de Jujuy, seguida la *zona de la quebrada* con su punto aglutinador en Humahuaca y Tilcara, después tendríamos *la zona de la puna* con su punto aglutinador en la ciudad de La Quiaca y por último *la zona del ramal* con sus puntos aglutinadores en las ciudades de San Pedro y Libertador General San Martín ("Turismo En Jujuy. Publicación Especializada. Abril - Mayo" 1983:13, cursivas propias).

La guía *Hotelera y de Turismo. Circuito turístico del Noroeste Argentino* (Sommaschini 1972) también especifica que la Provincia de Jujuy estaba dividida en cuatro regiones: El Valle o Región subtropical, El Ramal o Trópico, La Quebrada de Humahuaca y el Altiplano o Puna Jujeña. Dentro de la tercera menciona a los pueblos de Volcán, Tumbaya, Purmamarca, la Posta de Hornillos, Maimará, Tilcara, Uquía, Humahuaca.

No obstante, en tiempos posteriores al *Programa de Desarrollo Turístico*, se siguieron encontrando nuevas propuestas de recorridos que no corresponden a las cuatro regiones. Así, la *Guía del Turista* sugiere ocho excursiones por Jujuy, y menciona a Purmamarca en tres de ellas: la excursión 4 "Quebrada de Humahuaca" dice: "Salida por la Ruta Nacional N° 9 pasando por Reyes, Yala, Posta de Lozano, León, Volcán, Tumbaya,

Purmamarca, Maimará, Tilcara, Huacalera, Uquía y Humahuaca" (Vidal Casas 1980d:7). La excursión 5 tiene el nombre "ídem al N° 4" e incluye a Humahuaca a Iturbe e Iruya y la excursión 8 "La Quiaca, Yavi y Villazón (Bolivia)", también propone pasar por Purmamarca (Vidal Casas 1980d). Vale la pena destacar que, en la década de 1980, otra publicación de la *Guía del Turista* divulgó un artículo llamado "Vamos a la Quebrada, vamos al corazón del paisaje", en el que se propone a los visitantes conocer Volcán, Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera, Uquía y Humahuaca. Describe características de cada uno de ellos, pero no menciona a Purmamarca (Vidal Casas 1980). Asimismo, dentro de la llamada *Guías regionales argentinas. El noroeste* se proponen cinco circuitos turísticos: Termas de Reyes y Lagunas de Yala, Altos Hornos Zapla, Dique la Ciénaga, Quebrada de Humahuaca y Pueblos de la Puna (Izaguirre 1981), que se alejan de las cuatro regiones que se distinguen en la actualidad como "clásicos" recorridos turísticos.

La guía publicada por el ACA en 1989, si bien no distingue varios itinerarios, ni regiones, describe a la Quebrada de Humahuaca y al enunciar los pueblos menciona a Susques, Yavi y Casabindo, como parte del recorrido a visitar, por poseer características similares a los de esa región. Estos tres pueblos están lejos de lo que se reconoce como región Quebrada de Humahuaca, de hecho llegar a ellos implica el desvío de la RN9 (por ejemplo, este desvío hasta Susques tiene una distancia mayor a 140 km hacia el oeste).

En la década de 1990, en la *Guía de turismo aventura del Sur de Sudamérica. Argentina. Chile* dentro de la "Sección A. Puna", existe un apartado "Trekking por los senderos de la Quebrada de Humahuaca y la Puna", descrito como un recorrido que va por la RN9 y la RN40, señalando a Purmamarca como un importante punto por el que se pasa

(Urruty 1992 - Gráfico 32 | C1, página 88). De manera similar, la *Guía Argenguide* vincula a la Puna y a la Quebrada de Humahuaca, y describe tres circuitos: el de San Salvador de Jujuy y alrededores, el de San Pedro, Ledesma y Calilegua y el de la Puna y la Quebrada de Humahuaca (Argentum Editora 1995).

Vale la pena detenerse en la Guía YPF de 1998, dedicada al *Centro y Noroeste Argentino*. Primero divide su área de estudio en siete zonas; la Zona 6 está dedicada a la "Puna, Valles y Quebradas". En esa Zona, el "Sector C", corresponde a lo que llamaron Quebrada de Humahuaca y Puna Jujeña, dentro del cual se plantean diferentes paseos. Purmamarca forma parte de dos paseos. El Paseo 1, "RN9, desde San Salvador de Jujuy a Tilcara" y el Paseo 6, "a Purmamarca, Salinas Grandes, Susques y Chile por el Paso de Jama" (ACA 1998 - Gráfico 28 | C1).

La división "clásica" de la provincial en cuatro regiones tomó especial interés en el siglo XXI, de tal forma que las *Guía Jujuy al Mundo* (Svavh 2006a - Gráfico 29 | C1), la *Guía Kuntur* (Aramayo 2010?) y el libro de *Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir* (Dirección General de la UNESCO 2004) están organizados según esas regiones (Gráfico 30 | C1). Purmamarca aparece dentro del circuito Quebrada de Humahuaca y en ocasiones también en el circuito a la Puna (Svavh 2006b - Gráfico 31 | C1). Esta región, en las guías de turismo en tiempos posteriores a la declaratoria UNESCO, a pesar de reconocer ese sello universal, se define según los límites departamentales (Tumbaya, Tilcara y Humahuaca), que se aleja bastante de las demarcaciones de la declaratoria Patrimonial de la Humanidad. Inclusive, así se delimita a la región de la Quebrada de Humahuaca en el libro realizado por la Dirección General de la UNESCO (2004).



Gráfico 28|C1. Redibujado del esquema del "Paseo C" de la Guía turística YPF. Fuente: elaboración propia en base al gráfico del ACA (1998:262).



Gráfico 29|C1. Mapa de la Provincia de Jujuy, dividido en cuatro circuitos. Fuente: reproducido de Svavh (2006a).

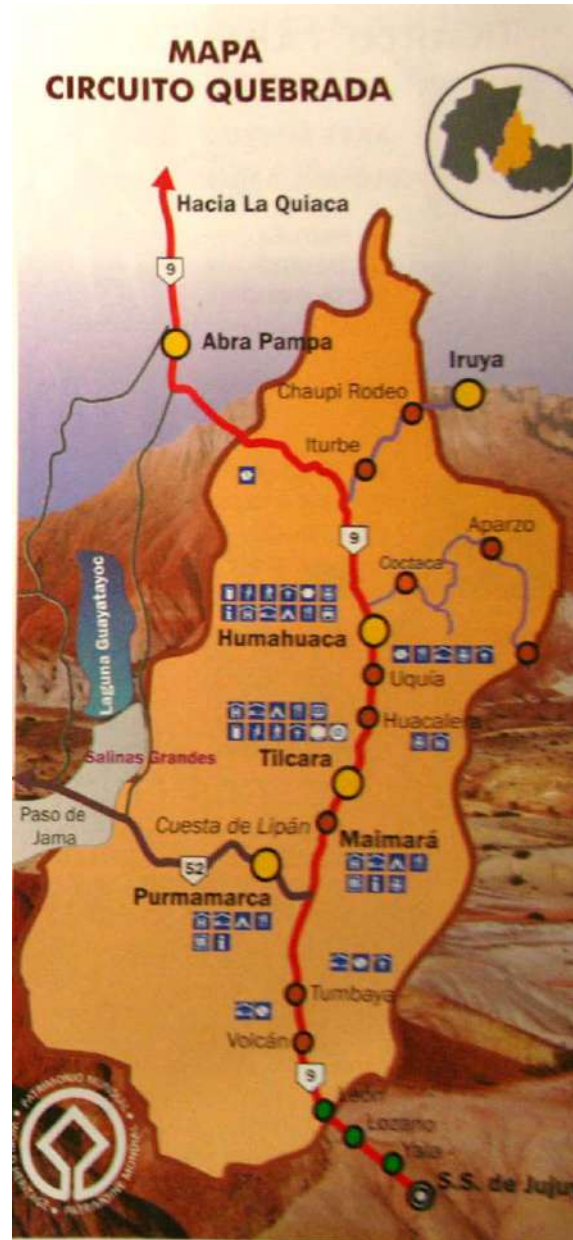


Gráfico 30|C1. "Mapa Circuito Quebrada", según indica su título. Fuente: reproducido de Aramayo (2010?).

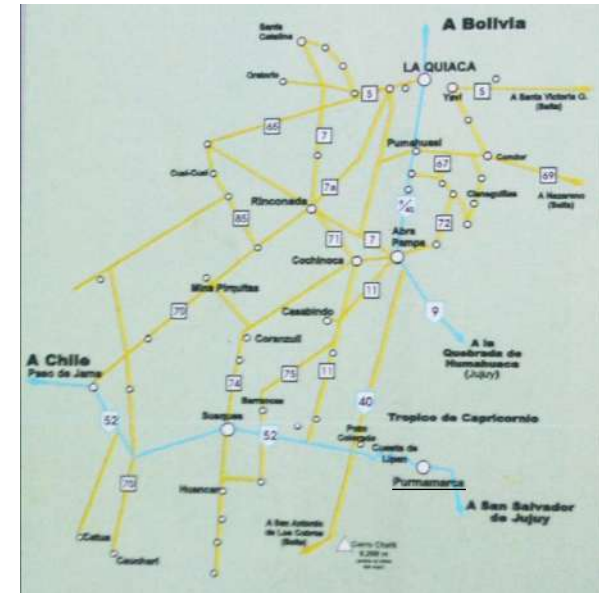


Gráfico 31|C1. Regiones de la provincia de Jujuy: "Región de La Puna", "Región de la Quebrada". Ambos incluyen a Purmamarca. Fuente: reproducido de Svavh (2006b).

En el periodo analizado, entre la década de 1930 y 2010, los recorridos propuestos por la Quebrada de Humahuaca, por el Valle del río Grande, por la RN9 o el ferrocarril, en general, han contemplado pasar rápidamente por la mayoría de los pueblos y permanecer un tiempo más prolongado en Tilcara y Humahuaca. En 1968, Tilcara se reconocía en el centro de la Quebrada de Humahuaca, “punto ideal para visitar desde allí otros lugares de la región” (Provincia de Jujuy 1968:49) y de Humahuaca, “juntamente con Tilcara, la más importante villa veraniega” (Provincia de Jujuy 1968:57). Se proponía usar como base a estos dos pueblos, desde donde se invitaba a hacer varias excursiones y visitas. Por ejemplo, la guía de Información general de la República Argentina, editada por el Ente Autárquico Mundial (1978) describió San Salvador de Jujuy, Humahuaca, La Quiaca, Tilcara. Desde este último lugar propone excursiones a Maimará, Purmamarca, Tumbaya, Volcán. Esto se repite inclusive en la guía del ACA del 2009, en la que los pueblos de la Quebrada de Humahuaca se reparten y describen bajo los títulos principales de Humahuaca y Tilcara. También, en otras guías estos dos pueblos son los puntos de culminación de los itinerarios propuestos, por ejemplo la Guía Peuser de Turismo propone una excursión “a Tilcara (...) pasando por las pintorescas poblaciones veraniegas Tumbaya, Purmamarca y Maimará”, y otra excursión “a Humahuaca: (...) a lo largo de la Quebrada de Humahuaca, tocando la hermosas poblaciones veraniegas de Tumbaya, Purmamarca, Maimará, Tilcara, etc.” (Peuser editores 1955:351). Esta identificación de itinerarios y regiones, y la ubicación de Purmamarca en ellas, se sintetizó en la tabla 1|C1.

Además de este análisis de las descripciones, se puede hacer una lectura de los planos, esquemas y mapas incluidos en estas guías, para conocer

los recorridos propuestos y la realidad de Purmamarca en su contexto. Estos gráficos formaron parte del proceso de visibilización y ocultamiento, o activación o desactivación de los destinos turísticos.

Las cabeceras departamentales (Tumbaya, Tilcara y Humahuaca), en algunos mapas figuran como los puntos de mayor importancia (ACA 1944a; 1967; y 1978). En otro, la importancia de las localidades está relacionada a la cantidad de población que poseen. Con esa lógica, Purmamarca está identificada dentro del grupo de poblados más pequeños (entre 200 a 1000 habitantes), inclusive en los últimos años (ACA 2009).

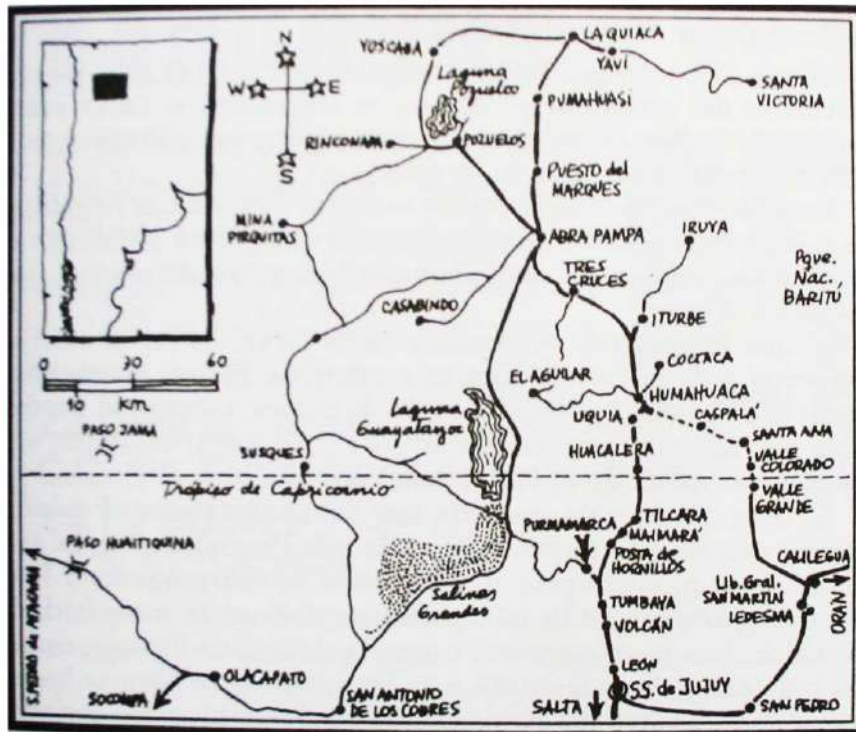
En particular, Purmamarca, en algunos mapas que acompañan a las guías, no aparece como parte de los recorridos (Peuser editores 1955). Asimismo, en otros gráficos, este pueblo está identificado donde está la estación del ferrocarril (ACA 1944a), y no donde realmente se emplaza.

Algunos mapas publicados en las guías del ACA distinguen tres localidades por sus atractivos: “El conjunto de la localidad o sus proximidades merecen visitarse” -por ejemplo Tilcara-, las localidades “que posee una o varias curiosidades” -por ejemplo Purmamarca- y aquellas que no tienen ninguna de las dos características anteriores -por ejemplo Volcán- (ACA 2009). Otros mapas grafican a todas las localidades de la misma manera, sin destacar ninguna, o resaltando solamente la capital provincial (ACA 1967; Urruty 1992:21; y Trade & Travel 1994 - Gráfico 23 | C1, página 77, y 34 | C1).

Tabla 1|C1. Purmamarca en los recorridos turísticos. Fuente: elaboración propia.

| Guías analizadas ²⁰ | Las regiones en que se dividen los recorridos y Purmamarca en ellas. |
|---|---|
| <i>Guía Peuser de Turismo</i> (1955) | Propone una excursión "a Tilcara (...) pasando por las pintorescas poblaciones veraniegas Tumbaya, Purmamarca y Maimará", y otra excursión "a Humahuaca: (...) a lo largo de la Quebrada de Humahuaca, tocando la hermosas poblaciones veraniegas de Tumbaya, Purmamarca, Maimará, Tilcara, etc." |
| <i>Consultor Turístico Jujuy</i> (Provincia de Jujuy 1968) | Tilcara se reconoce que está en el centro de la Quebrada de Humahuaca, "punto ideal para visitar desde allí otros lugares de la región" y de Humahuaca, que "juntamente con Tilcara, la más importante villa veraniega" |
| <i>Programa de Desarrollo Turístico</i> (1970) | Principales puntos dentro de los recorridos: Tilcara y Humahuaca |
| <i>Guía Hotelera y de Turismo. Circuito turístico del Noroeste Argentino</i> (Sommaschini 1972) | Dentro de la región quebradeña menciona a los pueblos de Volcán, Tumbaya, Purmamarca, la Posta de Hornillos, Maimará, Tilcara, Uquía, Humahuaca. |
| <i>Guía de Información general de la República Argentina</i> (Ente Autárquico Mundial 1978) | Describe San Salvador de Jujuy, Humahuaca, La Quiaca, Tilcara. Desde Tilcara propone excursiones a Maimará, Purmamarca, Tumbaya, Volcán |
| <i>Guía del Turista</i> (Vidal Casas 1980a). | "Vamos a la Quebrada, vamos al corazón del paisaje", en el que se propone a los visitantes conocer Volcán, Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera, Uquía y Humahuaca, pero no menciona a Purmamarca. |
| <i>Guía del Turista</i> (Vidal Casas 1980d). | Propone ocho excursiones por Jujuy, y menciona a Purmamarca en tres de ellas: la excursión 4 "Quebrada de Humahuaca", la excursión 5 "ídem al N° 4" y la excursión 8 "La Quiaca, Yavi y Villazón (Bolivia)". |
| <i>Guías Regionales argentinas. El noroeste</i> (Izaguirre 1981) | Proponen cinco circuitos turísticos: Termas de Reyes y Lagunas de Yala, Altos Hornos Zapla, Dique la Ciénaga, Quebrada de Humahuaca y Pueblos de la Puna. |
| <i>Guía Turismo en Jujuy</i> (1983) | Principales puntos de los recorridos: Tilcara y Humahuaca |
| <i>Atlas. Vial y Turístico de la República Argentina</i> (ACA 1989) | Describe a la Quebrada de Humahuaca y al enunciar los pueblos menciona a Susques, Yavi y Casabindo, como parte del recorrido a visitar, por poseer características similares a los de la Quebrada de Humahuaca. |
| <i>Guía de turismo aventura del Sur de Sudamérica. Argentina. Chile</i> (Urruty 1992) | Dentro de la sección A. Puna, existe un apartado "Trekking por los senderos de la Quebrada de Humahuaca y la Puna", descripto como un recorrido que va por la RN9 y la RN40, señalando a Purmamarca como un importante punto por el que se pasa |
| <i>Guía Argenguide</i> (Argentum Editora 1995). | Describe tres circuitos: el de San Salvador de Jujuy y alrededores, el de San Pedro, Ledesma y Calilegúa y el de la Puna y la Quebrada de Humahuaca |
| <i>Guía YPF del Centro y Noroeste Argentino.</i> (ACA 1998) | Dentro de la Zona 6 "Puna, Valles y Quebradas", y el Sector C: Quebrada de Humahuaca y Puna Jujeña, Purmamarca forma parte de dos paseos. El Paseo 1, "RN9, desde San Salvador de Jujuy a Tilcara" y el Paseo 6, "a Purmamarca, Salinas Grandes, Susques y Chile por el Paso de Jama", |
| <i>Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir</i> (Dirección General de la UNESCO 2004) | Organizada según las cuatro regiones "clásicas". |
| <i>Guía Jujuy al Mundo</i> (Svavh 2006a y Svavh 2006b) | Organizada según las cuatro regiones "clásicas". Purmamarca aparece dentro del circuito Quebrada de Humahuaca y también en el circuito a la Puna |
| <i>Guía Turística Argentina</i> (ACA 2009) | Los pueblos de la Quebrada de Humahuaca se reparten y describen bajo los títulos principales de Humahuaca y Tilcara. Purmamarca es un pueblo descripto bajo el título "Tilcara" |
| <i>Guía Kuntur</i> (Aramayo 2010?) | Organizada según las cuatro regiones "clásicas" |

²⁰ No todas las guías hechas para los visitantes propusieron itinerarios, ni excursiones de viaje. Inclusive, entre las guías de turismo analizadas, muchas solamente expusieron un mapa, por un lado, y las descripciones de las localidades, por otro.



Mapa: San Salvador de Jujuy a La Quiaca.

Gráfico 32|C1. Mapa del sector de “San Salvador de Jujuy a la Quiaca”, según indica su título. Fuente: reproducido de Urruty (1992:35).

La importancia de Purmamarca, relativa con respecto a otros pueblos, fue variando significativamente con el correr del tiempo. Esta localidad ha sido caracterizada dentro de las de menor importancia (ACA 1958a; y ACA 1989), apareció graficada con una relevancia intermedia (ACA 1967) y también fue identificada dentro del grupo de pueblos con mayor importancia (Izaguirre 1981), especialmente en el siglo XXI (Svavh 2006b; y Aramayo 2010).

Estos datos se sintetizaron en un esquema (Gráfico 33 | C1), a partir del cual se entendió cómo, desde esa perspectiva, cambió Purmamarca en relación a otros pueblos.

Además de los datos recabados y esquematizados en esos mapas analizados, interesa detenerse a estudiar tres casos que presentan particularidades. Por ejemplo, la *Guía del Turista...* de escala provincial (Vidal Casas 1980d), incluye un mapa que solo presenta dos rutas, mostrando a todo el Oeste de la provincia como intransitable, y sin ningún lugar. Solamente existe la ruta que llega hasta Purmamarca, desviándose de la ruta troncal que pasa al costado de la RN9, y allí muere (Gráfico 34 | C1). Asimismo, vale la pena incluir en este análisis el esquema realizado por la Comisión Municipal de Purmamarca, que graficó al pueblo y su entorno. En ese esquema Purmamarca queda ubicado en el centro, dibujaron ahí la RN9 y la RN52, y sus vínculos con varios lugares de la Puna e inclusive de Chile, superando los límites internacionales (Gráfico 35 | C1). Por último, es de interés mencionar el mapa que acompaña el libro realizado por la Dirección General de la UNESCO (2004) bajo el título de “Circuito Turístico de la Quebrada” que incluye la RN9, así como también la RN40, la Salinas Grandes, Iruya, San Salvador de Jujuy y Abra Pampa, caminos y lugares ubicados en otras regiones diferentes a la que se conoce como Quebrada de Humahuaca (Gráfico 36 | C1).

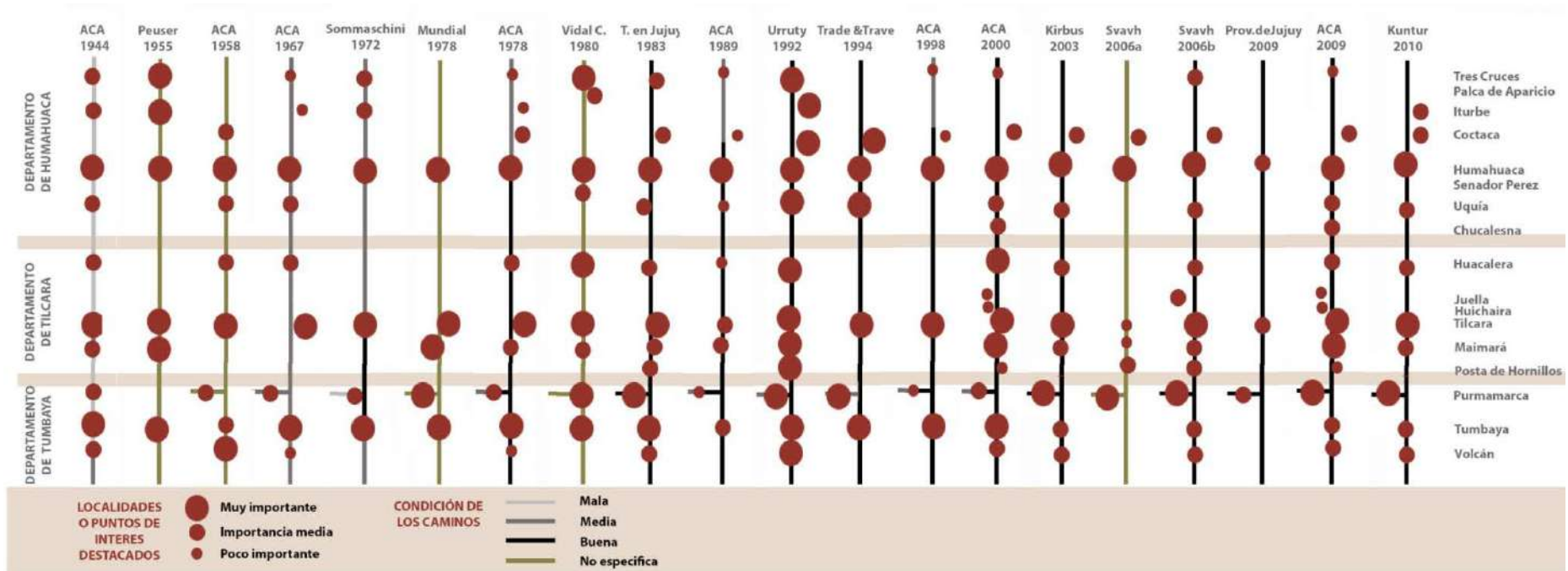


Gráfico 33|C1. Esquema de pueblos de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: elaboración propia sobre la base de información analizada de los mapas de las guías de turismo especificadas en el gráfico.

En resumen, las cuatro regiones que hoy se distinguen como “clásicas” (la Quebrada de Humahuaca, la Puna, los Valles y las Yungas), no fueron reconocidas de igual manera en todas las guías analizadas.

En los itinerarios propuestos, que incluyen a Purmamarca, varios enumeraron los pueblos de Volcán, Tumbaya, Maimará, Tilcara, Huacalera, Uquiá y Humahuaca. La direccionalidad predominante norte-sur de la Quebrada de Humahuaca y los medios de comunicación –ferrocarril y RN- reforzaron este recorrido lineal, inclusive en algunos mapas “desaparecen” los vínculos transversales, “promocionando” al turista la imposibilidad de desviarse del recorrido propuesto. En este sentido, las guías más antiguas que no pertenecen al ACA, proponen un recorrido siguiendo el ritmo del

ferrocarril y sus estaciones, de forma similar a los folletos, guías, revistas editadas por los ferrocarriles del Estado y a los relatos de viajeros en ferrocarril de principio de siglo XX (Bruno 2010). Perla Bruno (2010) aclaró que a partir de la década 1930 los relatos se centran en los viajes en automóvil. En relación a los medios de transporte y la accesibilidad a Purmamarca, dentro de los itinerarios por el valle de Humahuaca, vale recordar la dificultad que implicaba visitar ese pueblo. En la década de 1960, aproximadamente, una vecina mencionaba:

...yo viajaba en colectivo (...) entraba para acá a Purmamarca, no recuerdo mira no recuerdo bien, pero no entraba todos los días, entraba, no sé si dos veces a la semana (...) algunas veces que yo como salía tarde este... de Jujuy, mi papa me esperaba en la ruta, porque yo tomaba un colectivo que

A partir del análisis de los planos, esquemas y mapas que acompañaban las guías de turismo se puede observar que Purmamarca fue cambiando su importancia. Se distingue que en las primeras guías, hasta la década de 1970, esta localidad era en general una de las de menor importancia o con importancia media relativa, posiblemente, por estar desplazada de la línea del ferrocarril y de la RN9. A partir de la década de 1980 en adelante, Purmamarca fue representada dentro del grupo de pueblos de mayor importancia, con algunas excepciones (por ejemplo, ACA 1989). Se comprueba que en la década de 2000 este pueblo se convirtió en un destino predilecto, con mayor relevancia que Tumbaya, la cabecera del departamento. Asimismo, se puede concluir que Tilcara y Humahuaca han mantenido durante el periodo estudiado (década de 1940 – 2010) una importancia mayor por sobre los otros pueblos de la Quebrada de Humahuaca (Gráfico 33 | C1, página 89).

Tanto el esquema de emplazamiento producido en la escala local (Comisión Municipal de Purmamarca 2009?), como el esquema del “Circuito Turístico de la Quebrada” (Dirección General de la UNESCO 2004) ubican a este pueblo en un lugar central y lo relaciona tanto con la RN9 y la Quebrada de Humahuaca, como con los pueblos de la Puna, y de Chile. Purmamarca, en estos casos, dejó de estar en los bordes de la región y pasó a tomar un papel central y protagónico dentro de los itinerarios.

En síntesis, la región turística de la Quebrada de Humahuaca se modificó con el tiempo. Primero incluía desde San Salvador hasta La Quiaca, pasando por Purmamarca, itinerarios que se mantuvieron gráficamente en el tiempo, hasta por lo menos la década de 1980 (Por ejemplo, Gráfico 20 | C1, página 76 y Gráfico 35 | C1, página 90). Luego, se propuso a los visitantes un recorrido que mantenía su marcada dirección paralela al río Grande, pero acotada en su extensión (por ejemplo, Gráfico 23 | C1,

página 77). Finalmente, se ve una región mucho más extensa de este a oeste, y que reubica a Purmamarca en un contexto más amplio, en donde este pueblo deja de estar al principio o final de un recorrido para pasar a ser un lugar desde donde se va hacia otros atractivos turísticos muy visualizados en la actualidad, como son las Salinas Grandes y la ruta a Chile (por ejemplo, Gráfico 28 | C1, página 85; Gráfico 30 | C1, página 85, Gráfico 35 | C1, página 90, y Gráfico 36 | C1, páginas 90).

Notas de cierre

En este capítulo se analizó la forma en que se dieron los procesos de patrimonialización y turistificación en Purmamarca desde comienzos del siglo XX, hasta principios del siglo XXI. A partir de este estudio se llegó a una serie de conclusiones, que pueden sintetizarse en cuatro.

La primera se relaciona con los procesos de patrimonialización y turistificación, si bien tienden a confluir, no siempre se dan en forma simultánea, como se comprobó en Purmamarca. La patrimonialización de este pueblo, aquí se sostiene, comenzó con los reconocimientos que el *saber experto* hizo de este pueblo y sus objetos de arquitectura en la década de 1930. En 1941, este proceso se institucionalizó con la declaración de su capilla como Monumento Histórico Nacional, y se potenció en la década de 1970 cuando se lo declaró “sector de reserva turística” -desde la escala municipal- y Lugar Histórico Nacional. En 2003, con la declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, Purmamarca se distinguió por su valor patrimonial, por sobre otros lugares de esa región. De hecho, entre los pueblos de la *Quebrada de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad*,²¹ el documento presentado por la provincia de Jujuy ante la UNESCO, aclaró que Purmamarca tenía un “buen estado de conservación” a diferencia de otras localidades. Sin embargo, vale la pena aclarar que este pueblo “conservado” representa una imagen que se comenzó a consagrar en el siglo XX, sin considerar o desconociendo los cambios anteriores a ese momento (desde la fundación del “pueblo de indios”, con la construcción de la capilla -estimada en el siglos XVII- que dio origen al pueblo rural, hasta las primeras década del siglo XX). Así, esta mirada sobre

²¹ En adelante, cuando se utiliza esta denominación se dará cuenta del área delimitada por la UNESCO para su declaración patrimonial (Gráfico 1 | C1, página 52).

Purmamarca, en el marco de la declaratoria UNESCO, oculta la compleja historia que la ha atravesado en el pasado.

La turistificación de Purmamarca no tuvo la misma temporalidad que su patrimonialización. A lo largo del periodo estudiado, se pueden reconocer tres momentos. El primero, desde comienzos del siglo XX hasta la década de 1960 –periodo en que la Quebrada de Humahuaca ya era identificada como destino turístico-, no se ha encontrado registros de que Purmamarca haya recibido turistas. De hecho, en la década de 1960 Purmamarca era vista como escondida y marginal para quienes viajaban por el valle de Humahuaca. El segundo momento abarca las décadas de 1970 y 1980; entonces, comenzó a registrarse una incipiente llegada de visitantes a ese destino –según la memoria de los purmamarqueños-. Asimismo, algunas guías de turismo comenzaron a identificar a este lugar como uno de los pueblos de mayor importancia. En el tercer momento, finalmente, desde la década de 2000, fue cuando Purmamarca se convirtió en uno de los principales enclaves para los visitantes dentro de la Quebrada de Humahuaca.

La patrimonialización y la turistificación se suelen analizar en su estrecha relación, sin embargo, en el caso de estudio, como se vio aquí, estos dos procesos tuvieron sus propias lógicas. Aquí se sostiene que fue recién en 2003 cuando finalmente confluyeron, a partir de la declaratoria de la UNESCO.

La segunda conclusión se vincula con que haya sido un lugar de valor patrimonial por largo tiempo sin que haya sido “desvitalizado” por el turismo (recordando el término utilizado por Nicolini en 1964), hecho que le ha dado mayor importancia como destino para los visitantes en el siglo XXI. La *preservación* de Purmamarca fue justamente lo que, en la década

de 2000, le dio un papel protagónico como destino turístico de la región (junto a Tilcara y Humahuaca). Dicho de otro modo, el hecho de que Purmamarca haya estado “escondido” del turismo hasta por lo menos la década de 1960 le otorgó una supuesta *preservación* al lugar, dándole mayor relevancia como bien patrimonial, hecho que implicó que este pueblo pase a liderar el desarrollo turístico.

La tercera conclusión afirma que la patrimonialización es una forma de dar valor turístico a la región y desarrollo económico, que paradójicamente entra en conflicto con el bien a preservar. La valoración patrimonial transcurre en un escenario de negociaciones conflictivas en donde el acceso a los recursos económicos y capital simbólico se ponen en juego. En la patrimonialización se han impuesto los valores externos sobre los locales, destacando el valor turístico del territorio por sobre otras opciones de desarrollo. En este sentido, si bien la UNESCO promulga la preservación del Paisaje Cultural –incluso las tradiciones locales y el patrimonio intangible en general- no se registraron acciones en pos de su preservación –por ejemplo para que se sustenten las actividades económicas tradicionales -. En cambio, sí se impulsó y apoyó la promoción turística –mediante créditos y exenciones impositivas-, que afecta y modifica los bienes a preservar.

La cuarta conclusión se relaciona con el sello UNESCO que definió los límites de la región patrimonial de la Quebrada de Humahuaca, con incidencia en la región turística. Con la universalización del patrimonio de la Quebrada de Humahuaca, la UNESCO delimitó la región del Patrimonio de la Humanidad, donde está incluida Purmamarca. Una serie de encuentros y desencuentros caracterizaron a este proceso de patrimonialización que subsumió, finalmente, a esa región bajo la categoría de Paisaje Cultural. Así, quedaron fuera del sello patrimonial

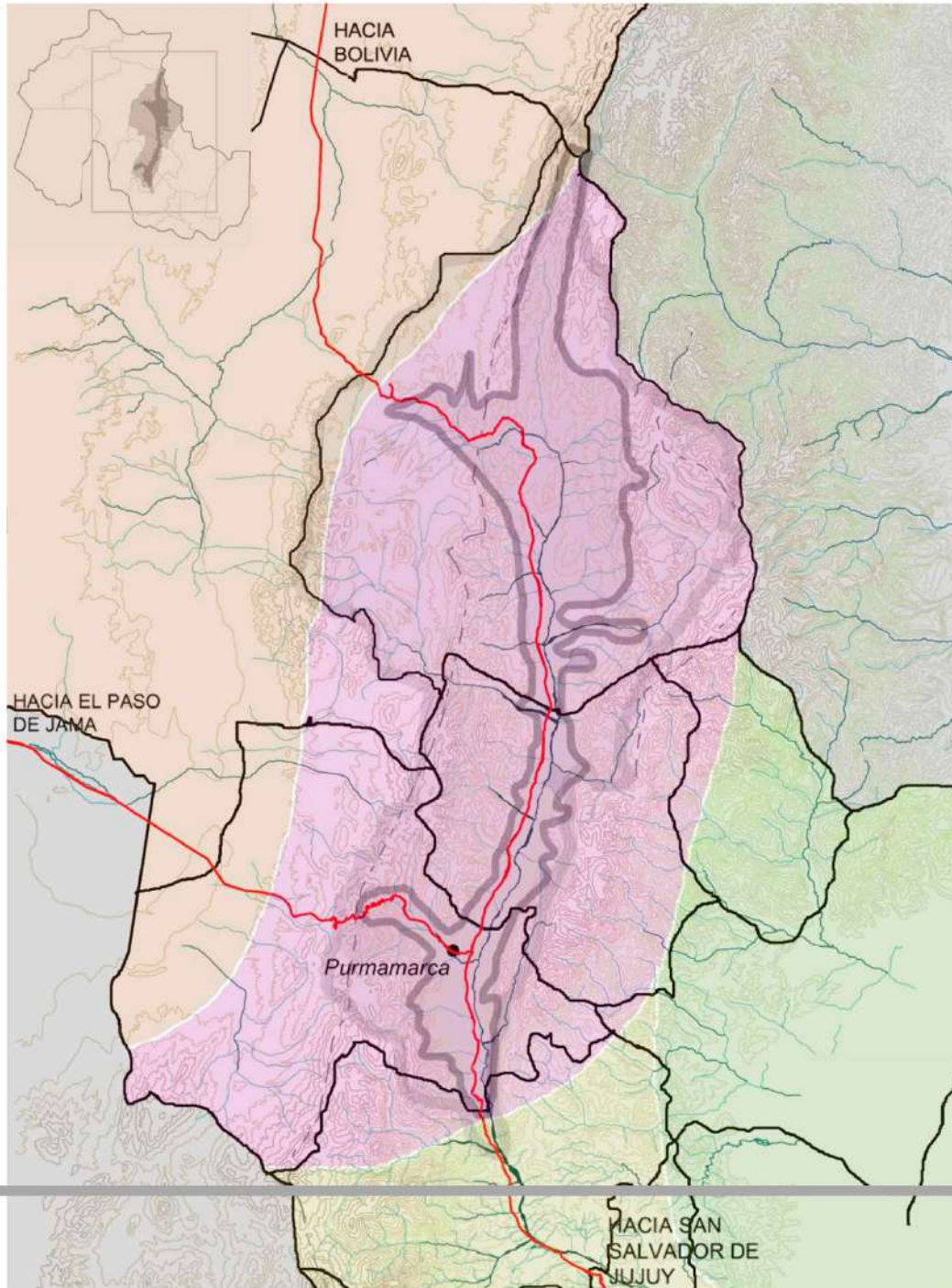
otros lugares –por ejemplo, pueblos e iglesias reconocidos como Monumentos o Lugares Históricos Nacionales, con características muy similares a los sitios que sí se incluyeron dentro de la región con valor universal-. En particular, Purmamarca, ha sido valorado en varias ocasiones junto a objetos, lugares o paisajes emplazados en la región que se conoce como Puna Jujeña, afirmando su fuerte vinculación con esa región y no solamente con Quebrada de Humahuaca.

La construcción de regiones turísticas ha sido fruto de una larga historia. A partir de los itinerarios turísticos, que se han promocionado a lo largo del siglo XX y XXI, se identifican regiones diferentes a los que actualmente se conocen como “clásicos” circuitos turísticos (la Quebrada, la Puna, los Valles y Yungas). En la promoción turística Purmamarca se indica, desde la década de 1940, emplazada en la Quebrada de Humahuaca. Sin embargo, es posible encontrar propuestas de circuitos turísticos que pasan por este sitio y desde allí van hacia la Puna. En este sentido, este pueblo fue posicionado, en más de una ocasión, como “puerta”, como vía de acceso o salida, entre la Quebrada de Humahuaca y la Puna. Así, se reconoce - como en el proceso de patrimonialización- la estrecha vinculación histórica, social y cultural que posee este pueblo con el área oeste de la provincia de Jujuy, la Puna; con la que comparten cuantiosos atractivos turísticos.

En síntesis, los complejos procesos de patrimonialización y de turistificación dejan ver que Purmamarca no siempre ha pertenecido únicamente a la región de la Quebrada de Humahuaca, a la cual se la vincula en la actualidad en relación al turismo y al patrimonio. Asimismo, se observó que existen otros modos de regionalización que involucran a este pueblo, planteando diferentes contextos y conexiones que se fueron potenciando y desalentando con el correr del tiempo, generando modificaciones al interior del pueblo de Purmamarca. Será imprescindible

profundizar en las otras regionalizaciones –más allá de las que el patrimonio y el turismo formularon- susceptibles de ser analizadas, para comprender la complejidad del contexto de esta localidad (tema que será abordado en el capítulo 2)

Asimismo, la conformación del Cerro de Siete Colores como paisaje icónico y representativo, fue un eslabón fundamental que no es posible soslayar para obtener una mirada aún más amplia de las transformaciones de este territorio patrimonializado y turistificado, en el que se encuentra el pueblo de Purmamarca (tema que será tratado en el capítulo 3).



CAPÍTULO

REGIONES

Introducción

Desde variadas disciplinas y medios de comunicación se repitió la pertenencia de Purmamarca a la Quebrada de Humahuaca, por lo menos desde principios del siglo XX. Esta afirmación se potenció con la declaratoria de la UNESCO de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad bajo la categoría de Paisaje Cultural, en el año 2003. A partir de la lectura de documentos académicos, libros para la enseñanza de geografía y guías de turismo, pareciera indiscutible que este pueblo es parte integrante de la Quebrada de Humahuaca:

Purmamarca es un rancherío en el camino de Jujuy á Bolivia por la Quebrada de Humahuaca (Latzina 1904:439).

Purmamarca (...) Pintoresca población de veraneo situada en la Quebrada de Humahuaca (Automóvil Club Argentino 1944a:139).

Purmamarca. Es uno de los pueblitos más originales (...) de la Quebrada de Humahuaca (Saravia 1960:262).

...en las márgenes de la Quebrada de Humahuaca, en Purmamarca (Quarleri 1985:128).

Debido a su ubicación en la Quebrada de Humahuaca el Pueblo de Purmamarca es uno de los lugares más visitados por parte de turistas. (Chorolque 1998:6)

Purmamarca pertenece al Departamento de Tumbaya, uno de los 16 departamentos de la provincia de Jujuy que forma parte integral de la Quebrada de Humahuaca (Frias et al. 2009:60).

Sin embargo, en esta investigación se sostiene que Purmamarca integró e integra otras regiones. Todo esto llevó a preguntar ¿a qué regiones pertenece Purmamarca? ¿Cómo fue el proceso de conformación o disolución de estas regiones?

El objetivo de este capítulo es comprender cómo se ha ido modificando el contexto de Purmamarca y, a la vez, cómo se inserta Purmamarca en su contexto. Para ello se analiza desde qué ópticas, distintas –o transversales- a las que se identificaron a partir del estudio de la

patrimonialización y turistificación, pueden definirse las regiones a las que perteneció y pertenece esta localidad y sus transformaciones que, por otro lado, definen y redefinen al pueblo.

El principal concepto utilizado en este capítulo es el de *región* -así como también el de *regionalización*-. Región, en su origen se asociaba con "regir, dirigir". Ya en el siglo XVIII, en la lengua española "la idea de región estaba vinculada a la forma de organización territorial predominante en Europa" (Benedetti 2010:114). En las definiciones de la categoría región existe cierto consenso respecto de que es una búsqueda hacia la diferenciación de una parte respecto de un todo, o de la división de un todo en partes. Las partes, subordinadas o no a una entidad mayor, poseen una homogeneidad que las vincula, y al mismo tiempo, las diferencia del resto (Benedetti 2009). Si bien se encuentran referencias a esta noción desde el siglo XIV (Williams 2008), fue durante el siglo XX cuando se la utilizó profusamente, por un lado de modo descriptivo, que con un criterio específico se reconoce una o más partes de un todo y da cuenta de una determinada organización geográfica; y por otro lado con fines analíticos, para "reconocer/intervenir en el espacio" (Benedetti 2009:4).

Una región, subordinada o no a una entidad mayor, posee una homogeneidad hacia el interior, y al mismo tiempo, una diferenciación hacia el exterior, respecto de otras regiones. La región, aquí es entendida como una construcción a través de prácticas materiales y simbólicas de la sociedad (Paasi 2002; Benedetti 2011).

Particularmente, en esta tesis interesa la idea de regionalización, como un instrumento de análisis a los fines investigativos (Haesbaert 2010). La

regionalización es comprendida como "un registro particular dentro del menú de posibilidades para conocer la dimensión espacial de los procesos" (Benedetti 2010:112). La regionalización puede asociarse a una forma de abordaje del espacio, involucrando operaciones de identificación, localización, denominación, demarcación, descripción, análisis y/o intervención, entre otras posibles. Dicho de otro modo, la *regionalización* es "un criterio para observar, analizar y narrar aquello que se está conociendo" (Benedetti 2010:112).

Esta construcción social es a su vez "un proceso históricamente contingente y permanentemente abierto, inacabado y en transformación" (García Álvarez 2006:46). En relación a esto, la "institucionalización regional" se puede comprender como entidades geohistóricas, que aparecen, se mantienen, se transforman y pueden desaparecer en un determinado tiempo (Paasi 1986; García Álvarez 2006). Se tiene presente en esta investigación que en el caso en estudio los discursos de determinados agentes e instituciones modelan y estructuran el imaginario de la sociedad (García Álvarez 2006), formando parte de los procesos de regionalización.

La historia regional ha pasado por un largo camino. Alejandro Benedetti (2009) sintetiza esta historia distinguiendo, al menos, seis perspectivas conceptuales sobre la región a lo largo del proceso de formación del campo disciplinar de la geografía. (1) La perspectiva fisiográfica, originada con la profesionalización de la geología; se elaboró la noción de *región natural*, dividiendo el medio a partir de unidades morfoestructurales, zonas climáticas, cuencas hidrográficas y áreas biogeográficas. (2) Desde la perspectiva humana, la *región geográfica* surgió por el interés en indagar sobre la interacción entre hombre y naturaleza. (3) En la perspectiva funcionalista, la *región polarizada* se formó a partir de un centro y su área

de influencia, basada en la dinámica funcional del espacio. (4) La perspectiva fenomenológica identificó a la región como un *espacio de vida*, un espacio vivido por y desde el individuo, así la división geográfica se asoció a la subjetividad de los individuos. (5) La *región económico-política* es el resultado de un conflictivo proceso histórico con desigualdades espaciales surgidas por el avance del modo de producción capitalista. Por último, este autor menciona (6) la *región político cultural*, que recuperó la idea de la construcción subjetiva del espacio por un sujeto colectivo -ya no por un sujeto individual-. Desde esta perspectiva, el mayor énfasis está en la dimensión simbólica (en las representaciones colectivas), más que en la material (Benedetti 2009).

Este mismo autor advierte la existencia de diferentes formas de partición espacial: la *continua* (una división total del territorio en partes); la *discontinua* o *archipiélago* (que cubren el territorio en forma dispersa); o una *isla* (reconoce un solo sitio). Asimismo, se distinguen tres lógicas de identificación y delimitación de las regiones: las regiones/territorios-zonas, las regiones/territorios-red, las regiones/territorios-lugar (Benedetti 2009). En la "geografía regional clásica, el objetivo central del trabajo académico era identificar, delimitar y describir, en forma exhaustiva, la trama regional -cual puzzle- dentro del cuadro territorial del estado nacional" (Benedetti 2009:9), dando como resultado las regiones/territorios-zonas, sin coincidir necesariamente los límites políticos-administrativos interiores, como por ejemplo los límites provinciales. En el pensamiento académico, la lógica del territorio-red está presente en la perspectiva funcionalista. Por último, las regiones/territorios-lugar, suele asociarse a una escala local, a sitios o emplazamientos. Pero el lugar, también se asocia a lo singular, "donde se condensa una amplia gama de variables espacio-temporales" (Benedetti 2009:9).

Para esta tesis interesan algunos de los usos del concepto región. En el pensamiento regional argentino, siguiente a Benedetti, se pueden identificar al menos nueve. El (1) *epistemológico*, en el que diversas disciplinas han estudiado cuestiones regionales. El (2) *escolar*, que especialmente desde la década de 1950 predomina como eje ordenador de la enseñanza para la comprensión de la organización territorial. El (3) *estadístico*, utilizado desde el siglo XIX en los censos, organizados en agrupamientos de provincias, con modificaciones entre un censo y otro. El (4) *toponímico*, que se utiliza en las difundidas expresiones regionalistas. En el uso (5) *folclórico*, lo regional se utiliza para dar cuenta de espacios caracterizados por el atraso o lo telúrico, por ejemplo en comidas, artesanías y música regional. El (6) *planificador*, que define unidades para su ordenamiento. El (7) *organizador de la administración pública*, que se modifica con las sucesivas administraciones. El uso (8) *movilizador de solidaridades*. Y, la (9) *división política*, por ejemplo, las provincias que son entidades geohistóricas (Benedetti 2009).

El objetivo del capítulo es analizar las transformaciones de los contextos regionales en los que se inserta Purmamarca. Para ello, metodológicamente se seleccionaron e investigaron los procesos que fueron considerados de mayor importancia en la construcción y modificación del entorno de esta localidad: las regiones naturales, las regiones de la organización política-administrativa, las regiones-redes y las regiones de los planes, programas y proyectos. Esta decisión no supone desconocer que existen muchas otras formas de regionalización que involucran a Purmamarca.

Para esto, se analizaron una serie de representaciones gráficas (cartografía, esquemas y bosquejos), que se fueron produciendo y publicando a lo largo del siglo XX y siglo XXI de las regiones en las que se ubicó a Purmamarca. Además de los materiales gráficos, se analizaron las regiones a partir de nuevos documentos y *dibujos interpretativos* realizados por la autora. Estos redibujos de las fuentes existentes, realizados con una intencionada selección e interpretación, permitieron generar nuevo conocimiento y una alternativa de lectura de los procesos de transformación (explicados con mayor detenimiento en la introducción de esta tesis). Se trabajó con la bibliografía que estudió el área; las principales fuentes fueron las investigaciones científicas, la cartografía científica y estatal (ver lista en anexo n° 6); los manuales y libros de geografía (ver lista en anexo n° 2); y los planes programas y proyectos (ver lista en anexo n° 5), entre otras fuentes (por ejemplo, entrevistas - lista en anexo n° 8). Siguiendo la tipología de Benedetti, a partir de estos materiales fue posible observar y analizar el uso epistemológico, el uso del organizador de la administración pública, el uso de la división política, el uso escolar y el uso del planificador.

En base a las diferentes formas de analizar la regionalización se organizó el capítulo en cuatro ejes.

En el primer eje, se estudian las "regiones naturales", la regionalización más generalizada y ampliamente utilizada en Jujuy, que ubica a Purmamarca dentro de la Quebrada de Humahuaca.

En el segundo eje se trabaja la historia de las regiones "político administrativas". Se tendrán en cuenta las divisiones físico-políticas y las divisiones organizadoras de la administración pública que ha incluido a

Purmamarca en uno y otros contextos. Estas regiones suelen tener las características de ser regiones/territorio zonas/continuas.

En tercer lugar está el eje de las "regiones-redes", en particular se analizaron las redes de infraestructura ferroviaria y vial que tanto han afectado a esta localidad. Estas regiones-redes, reproducidas junto al avance del capitalismo, apuntará a comprender los modos de (des)vinculación, de este pueblo.

Por último, en el cuarto eje se analizan las regiones que desde la planificación se propusieron. Teniendo en cuenta la gran cantidad de proyectos que involucran a la localidad y que fueron presentadas en los últimos años, se estudian como los planes y programas vinculan a Purmamarca con las áreas que presentan ciertas problemáticas en común. Estas regiones se basan en ocasiones en las anteriores, aunque no necesariamente.

Regiones naturales en Jujuy

Desde por lo menos la década de 1960, la Provincia de Jujuy se describió dividida en cuatro regiones: Puna, Quebrada de Humahuaca, Ramal (o Yungas, como se le dice en tiempos más recientes) y Valles. En este marco, Purmamarca está incluida dentro de la región de la Quebrada de Humahuaca. Esta es la división regional más utilizada en la actualidad, tanto en los mapas y descripciones turísticas del área, en los libros y manuales de geografía, como en las investigaciones o planes y proyectos. La página oficial de la Provincia las presenta así:

En virtud de sus características ecológicas y climáticas, ha sido dividida en cuatro zonas, cada una de ellas con flora y fauna diferentes y con actividades agropecuarias y forestales definidas. Esta división geográfica determina los cuatro circuitos turísticos clásicos de Jujuy: los Valles, la Quebrada de Humahuaca, las Yungas y la Puna (Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy 2014 - Gráfico 1|C2).



Gráfico 1|C2. Mapa de la provincia de Jujuy, con su división en regiones naturales. Fuente: reproducido de Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy (2014).

En este apartado se busca conocer justamente la emergencia de una forma de regionalización de la provincia de Jujuy basada en el criterio fisiográfico, y en particular de la Quebrada de Humahuaca como *región natural*. Las *regiones naturales* fueron una de las primeras formas de regionalización, basada en criterios de homogeneidad dados por la naturaleza. Al principio se fundamentaban principalmente en las cuencas hidrográficas, luego, se complejizó al combinar cuencas, relieves, climas, entre otras variables (Benedetti 2010).

En la década de 1960, Teodoro Saravia (1960) reconoció cuatro regiones en Jujuy: Región templada, Región subtropical o cálida, Quebrada de Humahuaca, Altiplano o Puna Jujeña. En el libro *Síntesis Geográfica de la Provincia de Jujuy* (Provincia de Jujuy 1979), también se reconocen las mismas cuatro regiones que Saravia había mencionado tiempo atrás. Sin embargo, no están aclarados en el texto los alcances de estas regiones. En el mapa que se encuentra en la tapa de este libro se pueden ver tres regiones, y llama la atención, que el Departamento de Tilcara no está en la misma región que el de Humahuaca y el de Tumbaya, dividiendo la Quebrada de Humahuaca (Gráfico 2|C2).

En la década de 1980, Paulina Quarleri reconoció tres regiones: Puna; Valles y quebrada; y Montañosa: cordillera Oriental y sierras Subandinas (Quarleri 1985). Dentro de los Valles y Quebradas, destaca al Valle de Jujuy, "recorrido por el río Grande" (Quarleri 1985:148y150). Federico Daus (1986 [1945]) vuelve a mencionar las tres regiones del Noroeste: La Puna, los Cordones orientales de la Puna (dentro de los cuales ubica a la Quebrada de Humahuaca) y las Sierras subandinas (Gráfico 3|C2).

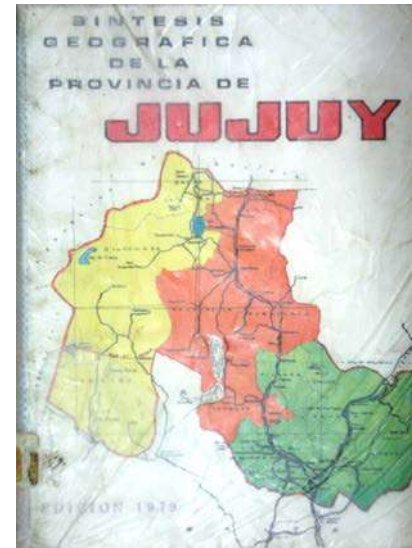


Gráfico 2|C2. La provincia de Jujuy en la tapa del libro Síntesis Geográfica de la Provincia de Jujuy (1979) Fuente: reproducido de Provincia de Jujuy (1979).



Gráfico 3|C2. Subregionalización de la región Noroeste. Se diferencia: La Puna, los Cordones orientales de la Puna y las Sierras subandinas. Fuente: reproducido de Daus (1986 [1945]).

En la década de 1990, se encontró nuevamente dividida la provincia en cuatro regiones naturales: Tierras de altiplano, Quebradas, Valles y Selvas (Naser de García et al. 1993 [1991] - Gráfico 4|C2). Sin embargo, las montañas de la provincia de Jujuy están divididas en tres: Sección occidental, sección central (que sigue la orientación y el curso de la Quebrada de Humahuaca), y la sección Oriental et al. 1993 [1991]). La riqueza arbórea, dentro de las lógicas de división según las características naturales, también regionaliza a la provincia en ese manual en tres zonas: zona sin vegetación arbórea, zona de menor vegetación arbórea y zona forestal por excelencia (Gráfico 5|C2).



Gráfico 4|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy: Puna, Quebrada, Valle y Selva. Fuente: reproducido de Naser de García et al. 1993 [1991]:35).



Gráfico 5|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: "Riquezas arbóreas de la provincia de Jujuy" Fuente: reproducido de Naser de García et al. (1993 [1991]:25).

Desde la Historia, la jurisdicción de Jujuy se describió con una superficie que identifican con distintos pisos ecológicos: las tierras altas de la Puna, los valles secos de la Quebrada de Humahuaca, valles centrales húmedos y valles subtropicales de yungas (Lagos y Conti 2010).

Desde la geografía, Carlos Reboratti, identificó grandes ambientes,²² con límites precisos, a veces, o zonas de transición (ecotonos). Su propuesta de regionalización ambiental en Jujuy no varía mucho de lo pre-existente, reconociendo: 1. *Puna y Alta montaña*. 2. *Valles secos*. 3. *Valles húmedos*. 4. *Yungas*. 5. *Umbral al Chaco* (Reboratti 1997:24 en Benedetti 2010). En la misma línea, se reconocen, desde el punto de vista ambiental, cinco ecorregiones: Altos Andes, Puna, Montes de Sierra y Bolsones (Prepuna), Yungas y Chaco (Moritán y Cruz 2011).

²² Ambiente: entendido "como una serie de relaciones cambiantes entre los... elementos naturales (relieve, suelos, vegetación, fauna) y entre éstos y una sociedad que también va cambiando con el tiempo y utiliza esos diferentes ambientes de manera distinta" (Reboratti 1997:11 en Benedetti 2010).

La Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy (2014), en su página web, describió a cada de las cuatro regiones que identifica teniendo en cuenta principalmente sus características naturales, entre otros pocos datos:

La puna es una vasta región (...) se caracteriza por tener caracteres geomorfológicos, climáticos, biológicos, y culturales propios asociados a la Cordillera de los Andes. (...) cuyos principales rasgos naturales son la gran altura sobre el nivel del mar (superior a 3400 m.s.n.m.) con cadenas montañosas, extensas planicies (altiplano), altos cerros y volcanes, un clima frío y seco de altura, una vegetación poco desarrollada, y una fauna típica andina.

La Quebrada de Humahuaca es un extenso valle montañoso de perfil asimétrico de 155 kilómetros de longitud, que corre en dirección Norte a Sur y está ubicada en el extremo Noroeste de la República Argentina. (...) Forma parte de la cuenca del Río Grande. Por la geografía montañosa, existen diversos microclimas.

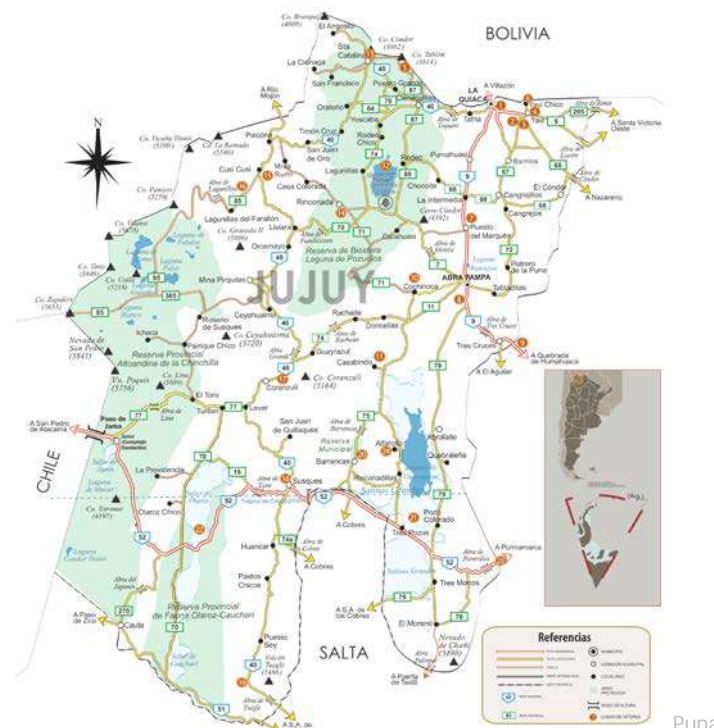
La Región de Yungas se encuentra en el este de la provincia de Jujuy, se caracteriza por la presencia de selvas de montaña o "nuboselvas" (...). La región se extiende desde los 400 hasta más de 3000 msnm, albergando una gran variedad de ambientes que se evidencian en diferentes pisos de vegetación, permitiendo el desarrollo de flora y fauna específica.

[La región de los Valles] ubicada en el centro – sur de la provincia, y su geografía presenta llanos que la distinguen de las otras regiones. Sin embargo, sus altitudes van desde los 500 hasta más de 2.000 m.s.n.m.; donde se encuentran vertientes de aguas calientes y frías, hermosas lagunas, diques y preciosos paisajes (...). El clima es templado, lo que la convierte en una zona primaveral durante casi todo el año" (Gráfico 6|C2).

En síntesis, en la actualidad se encuentran algunas variantes en las definiciones, delimitaciones y nombres de estas regiones. Así, por ejemplo, aparece la Puna, la Quebrada, los Valles y el Ramal o los Bosques Sub-tropicales. Sin embargo, las regiones naturales siguen siendo, ya sea para hacer una historia de la provincia o para describirla en sus características para el turismo, una de las principales referencias en el inicio de muchos relatos referidos a Jujuy.



Quebrada de Humahuaca



Puna



Yungas



Valles

Gráfico 6|C2. Mapas de cada una de las regiones naturales, según la división del gobierno provincial. Fuente: reproducido de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy (2014).

La región de la Puna (o también llamada Altiplano) es una de las regiones que a pesar de las diferencias entre los autores, no hay duda de que se encuentra en el noroeste de la provincia. Ciertos autores la definen por los departamentos que consideran que abarca: “Santa Catalina, Rinconada, Susques, Yavi y Cochinoca” (Naser de García et al. 1984 [1981]:34). Es un ambiente de alta montaña, “una planicie de altura semidesértica (...) atravesada (...) por una serie de cadenas montañosas que se elevan unos 1.000 m sobre el nivel de la meseta” (Tomasi 2013:72).

Antonio Paleari, la identifica como una zona ubicada sobre los 3.000 msnm, es “además una región de gran amplitud térmica (...) la sequedad atmosférica es acentuada y las tormentas de vientos fríos y secos son frecuentes” (voz de Antonio Paleari en Paleari 1993:4219). Otros autores la definen elevada entre los 3.500 y los 6.000 msnm (Lagos y Conti 2010) o con un altura promedio de 3.500 msnm (Tomasi 2013).

La región de la “capital de la provincia” (o también llamada *Valle de Jujuy*) es caracterizada por ser un valle de suelo accidentado, de abundante vegetación por la humedad, con terrenos llanos atravesados por el Río Grande, al que confluyen una serie de afluentes de ambos márgenes (Moritán y Cruz 2011). Se lo ubica entre los 1000 y 1500 msnm (Lagos y Conti 2010).

La región de El Ramal adquirió ese nombre por la construcción del ramal ferroviario que llegó a Ledesma a principios del siglo XX. En la última década, comenzó a llamarse “Yungas”, haciendo referencia a lo selvático (más vinculado a las características naturales), generando un nuevo sentido de identidad en la región (Moritán y Cruz 2011). La altitud varía desde los 400 hasta superar los 3.000 msnm (Fernández y Trillo 2014).

Si bien las características, los límites y la extensión de cada una de las *regiones naturales* de Jujuy varían entre uno y otro autor, solo se profundizará en la región natural de la Quebrada de Humahuaca, por ser esta donde se suele localizar al pueblo de Purmamarca.

“Accidente geográfico”, “Quebrada”, “valle”...

Desde la primera mitad del siglo XIX existen antecedentes a la regionalización de la Quebrada de Humahuaca. Se describió, por ejemplo, la región atravesada por viajeros de diferente índole como parte del camino que vinculaba Jujuy con el Alto Perú, en especial en sus características que dificultaban más o menos el tránsito. Así, para hacer referencia al espacio quebradeño utilizaban expresiones como “*Quebrada de Humahuaca*”, “*largo valle*” o “*una barranca*” (Benedetti 2010:114). Luego, desde la segunda mitad del siglo XIX, las denominadas *geografías argentinas*²³ primero, y los exploradores después, comenzaron a regionalizar la Argentina y la provincia, utilizando criterios jurisdiccionales y fisiográficos. En ese momento, en la provincia de Jujuy se distinguía la Puna y la zona de ríos y quebradas, aunque no estaban delimitados. Ya se mencionaba la *Quebrada o valle de Humahuaca* (Benedetti 2010:114).

Eric Boman (1991 [1908]), en su libro *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y el desierto de Atacama*, describió y diferenció la Puna de Atacama, la Puna de Jujuy y la Quebrada de Humahuaca, teniendo muy presente las cuencas hidrográficas. Comparó la Quebrada de Humahuaca con la Quebrada del Toro, y en su relato expuso:

²³ Literatura de carácter científico producida durante la segunda mitad del siglo XIX, basada en los viajes, pero abandonando el relato de viaje (Quintero 2002).

Es un estrecho valle (...), encajado entre altas montañas. En algunos lugares se estrecha, formando pasajes de sólo 30 a 100 m. de ancho, en donde el agua corre entre paredes casi a pico, de 50 o más metros de altura. Algunos de estos pasajes, llamados ANGOSTOS, tienen 5 km de largo y a veces más (...) La vegetación (...): por encima de los 2.000 m de altitud, hay sólo ciertos arbustos y pequeños árboles espinosos,... (Boman 1991 [1908]:774).

En el siglo XX, la regionalización pasó a ser el tema principal de la geografía. En ese contexto, la Argentina establecía límites regionales que generalmente no coincidían con los jurisdiccionales. Se registran desde ese entonces descripciones del área del río Grande, “una especie de intersticio entre la Puna y las Sierras Subandinas (Benedetti 2010:122).

La faja exterior de esa región, hacia la llanura del Chaco, está formada por sierras menos altas que reciben el nombre general de Sierras Subandinas del Norte (...) Entre los grandes y hondos valles, cortados en dirección más o menos meridional dentro de las montañas marginales de la Puna, el de Humahuaca (Kühn1941 [1930]:84-85).

Ardissone (1937) de las características naturales de la Quebrada de Humahuaca, describió que:

Su ancho es casi siempre reducido, pues al este y al oeste se halla limitada por sierras muy elevadas, próximas y sensiblemente paralelas. Estas son empinadísimas y en más de un punto pierden la condición de sierra, desaparece su línea superior de dentada y cobran la fisonomía de enormes paredes. En varios sitios esas pendientes abruptas se aproximan creando impresionantes angostos. (...) la Quebrada suele ensancharse, el horizonte se amplía, la topografía es más rica en formas, las sierras se abren dando lugar a la confluencia de quebradas que, por esos pasos elevados, permiten comunicarse con los llanos del oriente o dan acceso a la Puna (Ardissone 1937:360).

Pasada la mitad del siglo XX, las características hidrográficas sigue siendo el principal criterio considerado para la identificación y delimitación de esta región. Horacio Difrieri (1958:369-370) describe este paisaje como un “elevado paredón con frente hacia el este se hallan las cabeceras de un sistema fluvial extremadamente ramificado”. Saravia, también le dio gran importancia a la hidrografía; describió la Quebrada de Humahuaca como:

Las montañas que desde luego son las últimas estribaciones de la Cordillera de los Andes, de pronto se han visto quebradas por la cuenca del río más importante, más caudaloso y más aprovechado por la mano del hombre en estas regiones. Es así como se ha formado esta legendaria y bella quebrada... (Saravia 1960:19).

Desde la perspectiva de la antropogeografía, Elena Chiozza y Cristina de Aparicio analizaron las viviendas rurales en la Argentina relacionándolas con las variadas posibilidades que encierra este territorio, condicionando la vida rural. Distinguieron, así, regiones naturales desde “el punto de vista agropecuario”, teniendo en cuenta el agua disponible y la vegetación del lugar (Chiozza y Aparicio 1961:457). De esta manera, identificaron tres regiones: húmeda, semiárida y árida, dentro de las cuales existen subregiones (por ejemplo, las subregiones “puneñas” y “prepuneñas”, identificadas como parte de la “Región árida”). Por ejemplo, los valles y quebradas –de alturas entre 800 y 3200 msnm- están en la “Subregión prepuneña”, donde ante la presencia de agua, se reconoce una agricultura posible, aunque una difícil ganadería por falta de pastos.

Hacia fines del siglo XX y principio del siglo XXI no se modificaron mucho las descripciones de la Quebrada de Humahuaca, y las características naturales, continuaron teniendo gran importancia para definir esta región: “un corredor natural” (Moritán y Cruz 2011:16), un “accidente geográfico” (voz de Antonio Paleari en Paleari 1993:4237).

Los *valles secos*, uno de los 5 grandes ambientes definidos por Reboratti, abarcan al espacio quebradeño que, una vez más, es presentado a través de la descripción de sus bases naturales como un “largo valle fluvial” (Reboratti 1997:24 en Benedetti 2010). Este profundo valle, desarrollado sobre rocas blandas, está asociado a “extensos fallamientos” (Arzeno y Castro 1998:4). Asimismo, este “angosto valle de origen fluvial”, se define con:

...gradiente altitudinal y la presencia de algunas barreras orográficas (...), modifican radicalmente el clima que teóricamente definiría su posición tropical y determinan diferentes ambientes naturales a lo largo de su recorrido: desde uno semiárido y frío, con predominio de arbustos dispersos en su extremo norte, hasta otro subtropical húmedo, con selvas de montaña en su sector sur. El río Grande, el principal colector, recibe tributarios desde ambas márgenes, los que le aportan tanto su caudal de agua como una notable cantidad de sedimentos (Reboratti, Arzeno y Castro 2004:196).

La orientación norte-sur de la Quebrada de Humahuaca se repite en los textos, sin embargo, varía considerablemente donde comienza y donde termina. Esto, a su vez, modifica la extensión asignada, que se encuentra descripta de 100 km hasta de 200 km de longitud (tomando los extremos, según las propuestas de los autores analizados). La delimitación de norte a sur fue definida con diferencias entre uno y otro autor, pero de este a oeste son pocos los estudiosos que dejan en claro la delimitación. En este sentido, Reboratti et al. (2003:18) la reconocen como “un valle muy profundo ubicado entre altos cordones montañosos”. Arzeno y Castro (1998), especificaron aún más esta delimitación:

...se encuentra limitada por dos cordones montañosos de dirección norte-sur: las sierras de Zeta y Tilcara al este y las Aguilar y Chañi al oeste; ambos corresponden al sistema orográfico de la cordillera Oriental y alcanzan alturas de 4.500 y 6.200 m, respectivamente... (Arzeno y Castro 1998:4y5).

La altitud tampoco es precisa, varía, especialmente al estar entre dos cordones montañosos. Es interesante observar que la altitud es una de las variables que se repite en las descripciones de las diferentes regionalizaciones. Sin embargo, no es un dato preciso que dé cuenta de las divisiones regionales, sino que existe una gran dispersión de las cifras ofrecidas (por ejemplo, la Puna se describió por sobre los 3000 msnm y la Quebrada asciende a más de 3000 msnm según variadas descripciones - Tabla 1|C2).

Tabla 1 | C2. Variaciones en los límites y extensión asignados a la región Quebrada de Humahuaca por diferentes autores. Fuente: elaboración propia.

| Autor | Límite norte | Límite sur | Extensión | Altitud (msnm) |
|---|---|--|-----------|---|
| Boman (1991 [1908]) | Al sudeste de Yavi | la ciudad de Jujuy | | |
| Sánchez de Bustamante (1937) | Negra Muerta o Iturbe | entrada a Jujuy | 153 km | |
| Ardissone (1937) | | | 150 km | |
| Saravia (1960:19) | casi en los orígenes de la cuenca del Río Grande | Las proximidades de la ciudad de San Salvador de Jujuy | | |
| Chiozza y Aparicio (1961) “Subregión prepuneña” | | | | 800 / 3.200 |
| Nicolini (1964) | | | | 3.600 / 1.500 y cumbres de más de 5.000 |
| Eduardo Casanova (Provincia de Jujuy 1968) | Ojo de Agua | Frente a la ciudad de San Salvador de Jujuy | 170 km | 4.000 / 1.200 |
| Aranovich y Reboratti (1977) | El abra de Tres Cruces | cercanías de San Salvador de Jujuy | 180 km | 3.690 / 1.259 |
| Seca (1989) | el abra de Tres Cruces | cercanías de San Salvador de Jujuy | 180 km | |
| Costa y Karasik (1996) | | | 100 km | 2.800 / 2.200 |
| Spela (Paleari 1993) | | | 200 km | |
| Arzeno y Castro (1998) | en la confluencia de la quebrada de Tres Cruces y de la Cueva | al sur de la confluencia con el río Reyes | 166 km | 3.600 / 1.360 |
| Reboratti, Arzeno y Castro (2004) | en las cabeceras del río Grande, borde del altiplano puneño | En el borde norte del valle de Jujuy | | 3.200 / 1.300 |
| Sica, Bovi y Mallagray (2007) | | | 180 km | |
| Lagos y Conti (2010) | | | | 3.500 / 1.500 |

En ocasiones, se pueden encontrar estas regiones relacionadas con las divisiones políticas administrativas actuales, sin que concuerden sus límites en toda su extensión. En este sentido, algunos textos explican que esta región abarca “los departamentos de Humahuaca, Tilcara, Tumbaya y parte de Valle Grande” (Naser de García et al. 1984:43), aunque el mapa que acompaña esta publicación no utiliza exactamente los límites departamentales (Gráfico 7|C2). De manera similar, en *El Manual de Jujuy* (Carrizo y Comas 2000) al explicar las regiones utiliza un mapa en donde los departamentos son referencia, pero no posee los mismo límites (y las regiones son sutilmente diferentes a las del ejemplo anterior - Gráfico 8|C2). Asimismo, se observa en un tercer manual (Benedetti et al. 2002), que los departamentos siguen siendo una referencia que se elige dibujar, pero no definen exactamente las regiones (Gráfico 9|C2).

En otros textos, las regiones de Jujuy se corresponden exactamente con las divisiones político administrativas. Así, la Quebrada de Humahuaca está comprendida por los departamentos de Humahuaca, Tilcara y Tumbaya. Esto puede verse en manuales escolares (por ejemplo, Albeck et al. 1999 - Gráfico 10|C2), así como también en textos académicos (por ejemplo, Bejarano et al. 2006 - Gráfico 11|C2).

En el libro *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX*, en la segunda parte “Regiones y Problemas” (Gráfico 12|C2), Ana Teruel y Marcelo Lagos (2007) aclararon que:

Las regiones naturales de la provincia no corresponder exactamente a los límites departamentales, sin embargo, dado que algunas fuentes que se utilizaron para las respectivas regiones proporcionan información por departamento, se optó por regionalizar conservando sus límites (Teruel y Lagos 2007:351)

Desde las oficinas gubernamentales, se reafirman estas regiones naturales, fraccionadas según los límites de las divisiones departamentales (Gráfico 13|C2).

Se observa que los límites políticos administrativos no son iguales a las regiones naturales, sin embargo en muchas ocasiones se los superponen. Es discutible esta división de las regiones naturales en conformidad con los departamentos. Estos datos son un indicio para comprender que las regiones no solo se definieron en base a los factores ambientales. La organización política y social también es uno de los factores determinantes en la construcción y delimitación de las regiones. Para esclarecer aún más este tema en el siguiente apartado se pondrá especial atención a la construcción de la organización política administrativa.

Resumiendo, si se toman a las regiones naturales en correspondencia con la división política administrativa, Purmamarca está, sin discusión, emplazada dentro de la Quebrada de Humahuaca. Sin embargo, si se observan las regiones naturales, este pueblo se encuentra en el límite entre la Quebrada y la Puna.

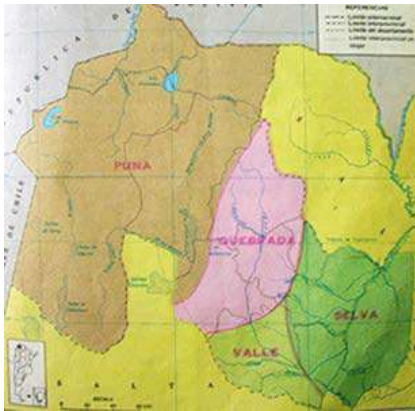


Gráfico 7|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Regiones Naturales de Jujuy”. Fuente: reproducido del *Manual Estrada, suplemento para Jujuy* escrito por Naser de García et al. (1984 [1981]:35).



Gráfico 8|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Regiones”. Fuente: reproducido del Manual de Jujuy (Carrizo y Comas 2000:18).

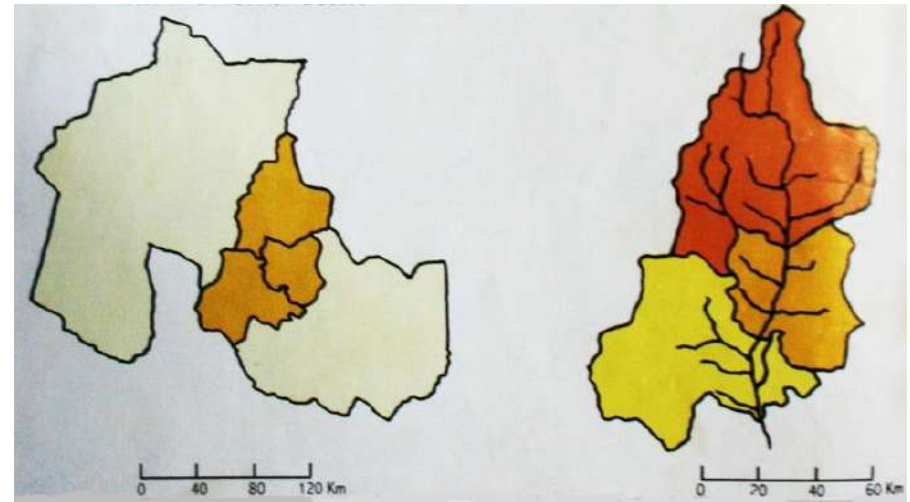


Gráfico 10|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy, detalle de la Quebrada de Humahuaca. Incluye este epígrafe: “Los Departamentos de la Quebrada de Humahuaca en la PROVINCIA DE Jujuy”; y “Los tres departamentos de la Quebrada de Humahuaca: HUMAHUACA, TILCARA y TUMBAYA”. Fuente: reproducido del Manual Vivir en la Quebrada de Humahuaca (Albeck et al. 1999:14).

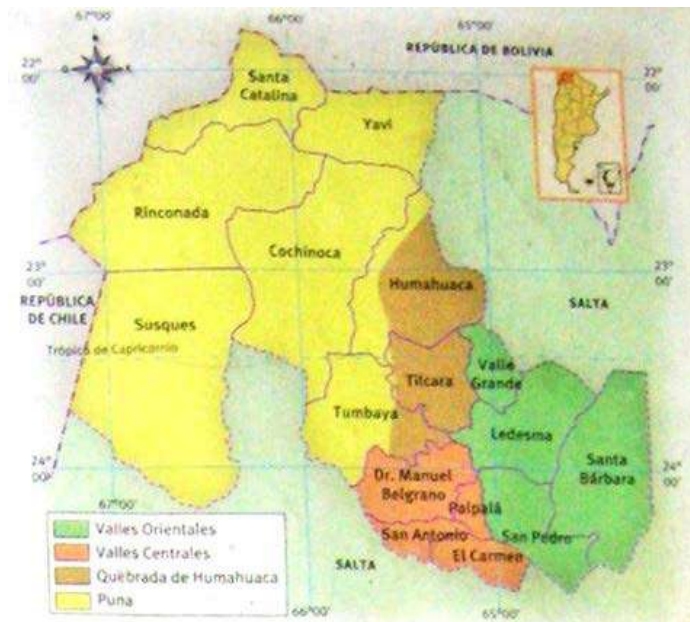
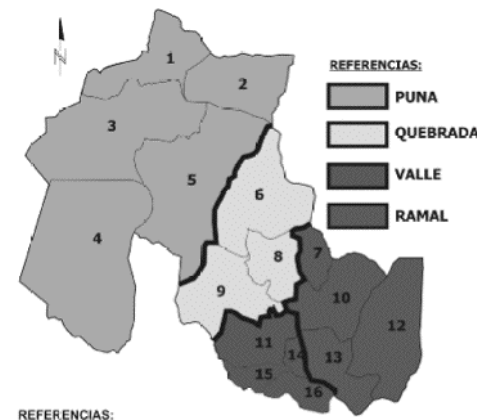


Gráfico 9|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Jujuy Ambientes” Fuente: reproducido del Manual *Jujuy Activa* escrito por Benedetti et al. (2002:23).



REFERENCIAS:

Gráfico 11|C2. Provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Departamentos y regiones geográficas de la provincia de Jujuy (Argentina)”. Fuente: reproducido de Bejarano, Dipierri y Alfaro (2006).



Gráfico 12|C2. Provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Provincia de Jujuy en la actualidad. Departamentos y regionalización propuesta” Fuente: reproducido de Teruel y Lagos (2007:351).

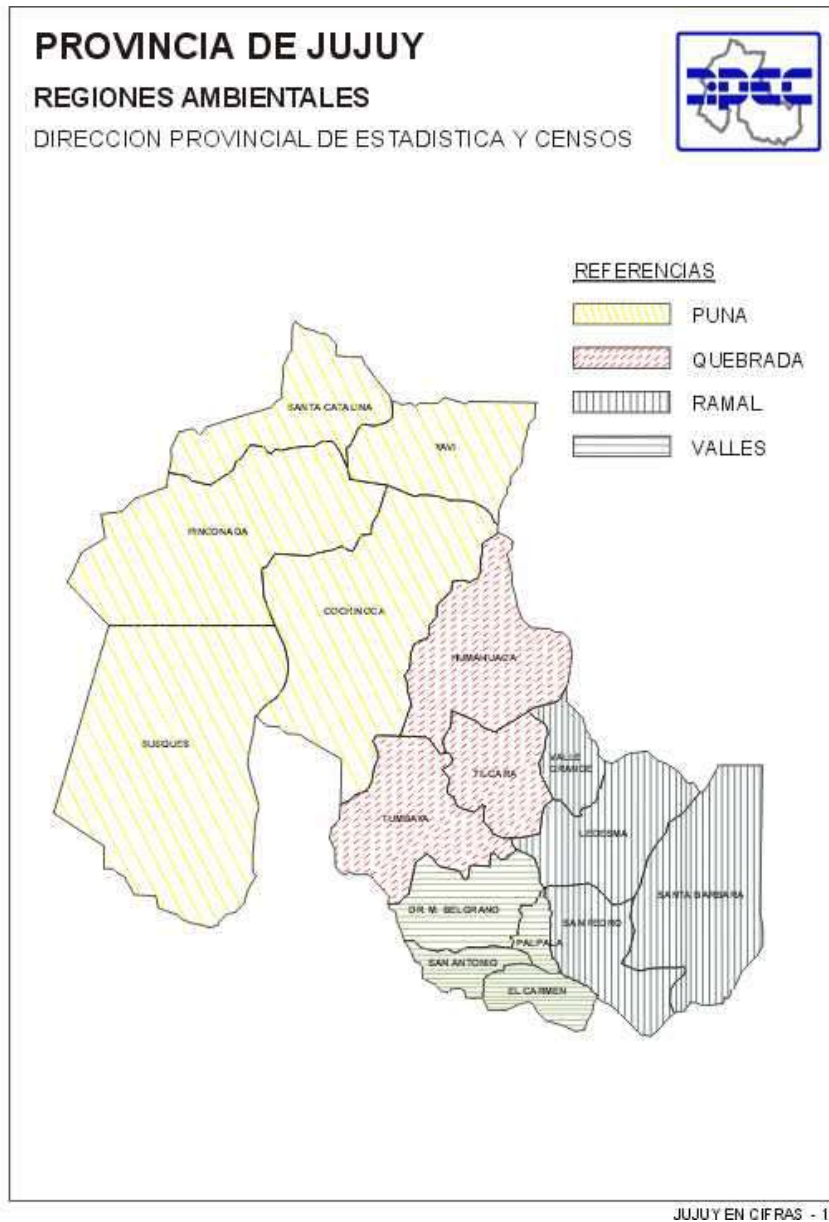


Gráfico 13|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Regiones ambientales. Dirección provincial de estadísticas y censos” Fuente: reproducido de DIPEC Jujuy en <http://www.nalsite.com/Servicios/Mapas/Provincias/Provincias.asp?po=706> [consultado 21-11-2014].

Organización político-administrativa

Purmamarca pertenece actualmente al departamento de Tumbaya (Gráfico 14|C2), en la provincia de Jujuy. Esta provincia definió sus límites al cabo de un largo proceso. En particular, Purmamarca formó parte de distintas divisiones administrativas religiosas. Asimismo, este pueblo fue propuesto, a principios del siglo XX, como capital del Territorio Nacional de Los Andes. Aunque finalmente este hecho no se concretó, las autoridades nacionales evaluaron que Purmamarca era un pueblo que tenía potencial como para ser capital de un Territorio Nacional. Asimismo, dentro de la delimitación de la provincia, Purmamarca, como Comisión Municipal, en el departamento de Tumbaya, tiene una extensa porción del territorio que se extiende hacia el oeste, alcanzando en parte áreas que pueden considerarse parte de la región natural de la Puna, dado que se encuentran por encima de los 3.000 msnm y allí se desarrolla un clima árido y frío.

En esta sección se hará un recorrido por la historia de la formación de las regiones político-administrativas, analizando cómo ha cambiado el contexto de Purmamarca. Y, a la vez, cómo ha ido variando su posición relativa.

Primero, dentro del contexto de análisis de la definición de la provincia, se revisó la formación de los curatos y la conformación y subdivisión del Territorio Nacional de Los Andes. Luego, se analizó la división departamental dentro de la provincia de Jujuy y la organización administrativa dentro del departamento de Tumbaya, donde se ubica el caso que interesa en esta tesis.

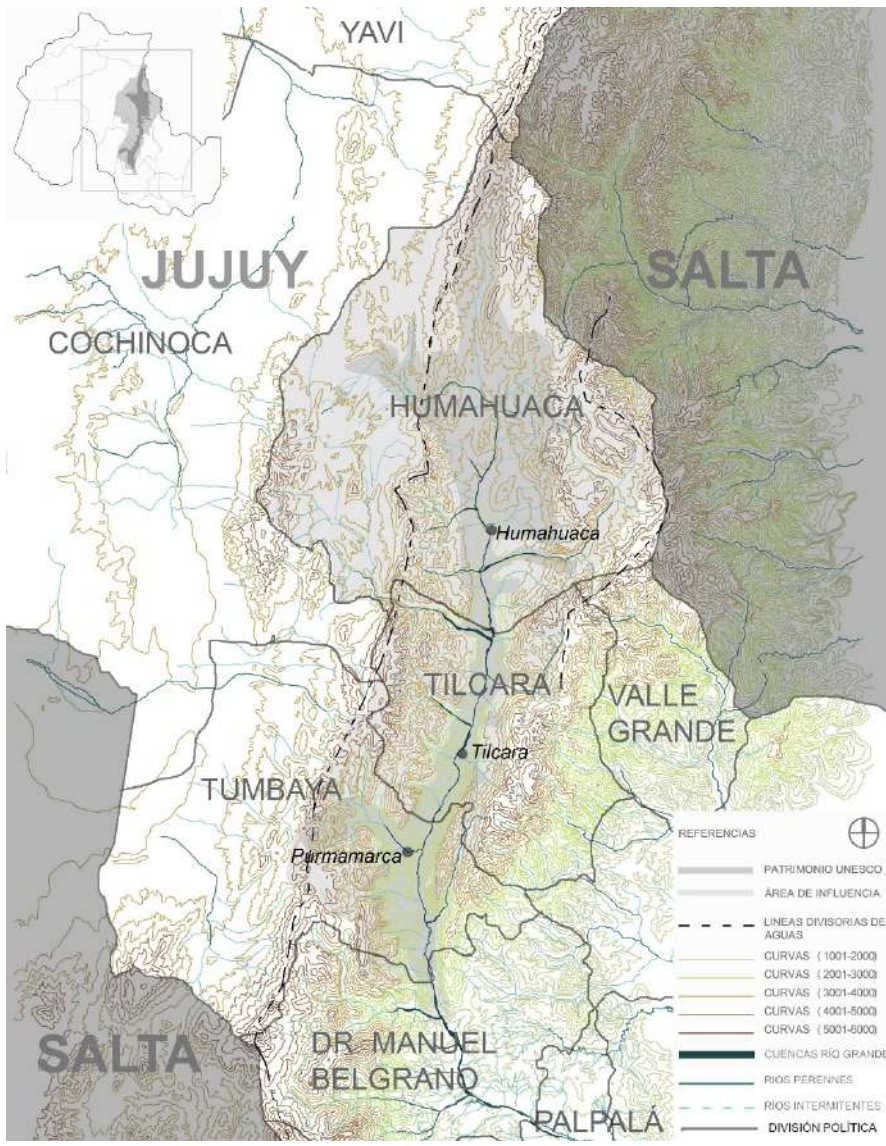


Gráfico 14|C2. Provincia de Jujuy. Departamentos en un recorte de la provincia. Fuente: elaboración propia en base a los planos realizados por et al. (2013) y planos de la provincia de Jujuy (Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy 2014).

Cambios en la organización político-administrativa de la jurisdicción de San Salvador de Jujuy

Los colonizadores se fueron acercando hacia el valle de Jujuy con asentamientos desde distintos puntos del virreinato, durante largos años de conflictos con las poblaciones indígenas locales. La fundación de algunas efímeras ciudades iba asegurando el proceso de conquista, hasta que se comenzaron a consolidar algunas ciudades. En la década de 1570, por las dificultades que significaba para los colonizadores transitar ciertas zonas de los territorios de la Gobernación de Tucumán, se procuró establecer nuevas ciudades en el valle de Salta o de Jujuy (Sica y Ulloa 2006). El virrey encargó fundar la ciudad de San Francisco de Álava en el valle de Jujuy al capitán Pedro de Zárate (quien había recibido la encomienda de Omaguaca). Esta fundación se realizó en 1575, pero solo permaneció en pie unos pocos años. En 1582, se fundó la ciudad de Salta en el Valle de Lerma. Luego, en 1593, Francisco de Argañaraz levantó San Salvador de Jujuy, una nueva ciudad en el valle de Jujuy. Esta nueva fundación generó nuevos conflictos, con los límites de la jurisdicción de Salta y con las encomiendas de algunos grupos de la Puna y la Quebrada de Humahuaca repartidas antes de las primeras entradas a la zona (Sica y Ulloa 2006). Desde los tiempos coloniales a la actualidad, el área bajo jurisdicción de la ciudad de San Salvador de Jujuy ha ido cambiando en cuanto a sus alcances y su división interna.

En tiempos coloniales, cuando fue fundada la ciudad de San Salvador de Jujuy, se la dotó de un Cabildo para ejercer el gobierno y la justicia en un territorio que abarcaba la ciudad y la campaña o campo. Este territorio de Jujuy se extendía “por el Norte hasta los límites de Chichas y Tarijas, por el Sur hasta el territorio de Salta, por el Oeste hasta las altas cumbres y

por el Este hasta la Planicie chaqueña” (Lagos y Conti 2010:21). En el siglo XVII, estos límites se fueron modificando con los conflictos existentes con los indígenas que quedaban fuera del dominio colonial (Sica y Ulloa 2006).

Jujuy, ciudad y campaña –a la que pertenecía el pueblo encomendado de Purmamarca-, integró la Gobernación de Tucumán hasta el siglo XVIII, cuando se crearon los nuevos virreinos. En ese momento pasó a formar parte de la Intendencia de Salta del Tucumán (Virreinato del Río de la Plata). Vale destacar la importancia de Jujuy en aquel momento dado que se encontraba en una posición estratégica, sobre el Camino Real:

Por Jujuy pasaba el Camino Real, que unía las ciudades virreinales de Buenos Aires y Lima, (...) la ruta llegaba hasta la ciudad de San Salvador, donde tomaba el lecho del río grande y trepaba la quebrada de Humahuaca hasta las cercanías de Sapagua... (Lagos y Conti 2010:25).

A partir de la independencia en el ámbito del Río de la Plata se fueron organizando las diferentes provincias que finalmente se vincularon para formar la República Argentina. La provincia de Jujuy fue la última en conformarse. Entre 1826 y 1834, “la Provincia de Salta tuvo dentro de su territorio a las jurisdicciones de Salta, Orán y Jujuy” (Conti 2006:59). El 18 de noviembre de 1834, en un contexto de conflicto entre las provincias vecinas y Buenos Aires, la jurisdicción de Jujuy se independizó de la provincia de Salta, convirtiéndose en una provincia autónoma. En aquel momento, los alcances de la emergente provincia de Jujuy estaban en disputa. En este sentido, hasta 1855 “comprendía los antiguos curatos o jurisdicciones eclesiásticas: Capital, Perico (del Carmen y de San Antonio), Tumbaya, Humahuaca, Río Negro, Yavi, Santa Catalina, Cochinoca y Rinconada” (Conti 2006:94). Más allá de esto, entre 1853 y 1918, la historia de la incorporación de la provincia al estado argentino fue “lenta, paulatina y a veces violenta” (Paz 2006:102). Finalmente, la provincia se constituyó como hoy se la conoce en 1943, cuando se incorporó el

departamento de Susques a la misma, tras la disolución del Territorio de los Andes.

Por lo tanto, para comprender la actual división político-administrativa de la provincia de Jujuy, y comprender como cambio el contexto de Purmamarca, es preciso remontarse al período colonial y prestar atención a la organización de curatos. También es importante observar lo que ocurrió con una jurisdicción lindera, el Territorio de los Andes, dado que una parte de la actual provincia de Jujuy había formado parte de esa entidad.

Divisiones religiosa administrativa

Desde la época colonial, la iglesia fue una institución basal en la organización territorial del nuevo continente. Comenzó evangelizando a las comunidades indígenas. El obispado “constituía un centro administrativo autónomo, responsable del trabajo misional, de la formación del clero y actuaba, junto a la estructura administrativa, en todos los niveles” (Sica y Ulloa 2006:32 y 33). A nivel local, la iglesia organizaba la parroquia, y atendía las necesidades de los pobladores (españoles, mestizos o indígenas). Algunas de estas parroquias formaron parte de la formación de los pueblos de indios, como es el caso de la que se construyó en Purmamarca.

A principios del siglo XVII, Jujuy dependía del Obispado de Tucumán, momento en que se crearon dos curatos en ese territorio. Los curatos eran jurisdicciones eclesiásticas, dirigidas por curas integrantes del clero seglar, que atendían las zonas rurales (Benedetti 1998). Uno de los curatos de Tucumán tenía su cabecera en la ciudad de Jujuy, pero el curato más extenso era el de Humahuaca, “que abarcaba desde Volcán hasta La

Quiaca" (Sica y Ulloa 2006:33). La cabecera estaba en el pueblo de San Antonio de Humahuaca. Entre muchas otras, abarcaba la parroquia de Purmamarca (Gráfico 15|C2).²⁴

A fines del siglo XVII se dividió el curato de Humahuaca en dos: el de Humahuaca (desde la hacienda de Rodero hasta Volcán) y un segundo curato que abarcaba desde Rodero hasta Yavi (incluyendo a Casabindo, Cochinoca, Rinconada y el río San Juan). En el siglo XVIII se reestructuró nuevamente la organización eclesial, debido a que se amplió la jurisdicción de Jujuy. Por ello, se creó el curato de Perico; "en la Quebrada surgió el curato de Tumbaya con jurisdicción desde el Río de León hasta Huacalera inclusive" (Sica y Ulloa 2006:33 - Gráfico 16|C2).

En este contexto, desde el punto de vista religioso administrativo, Purmamarca formó parte de distintos curatos. Hasta 1773 formó parte del curato de Humahuaca, momento en que se creó la parroquia de Tumbaya, que incluía a Purmamarca. En 1776 la capilla de Purmamarca se comenzó a llamar "Santa Rosa de Lima de Purmamarca", y en 1780 ya era viceparroquia del curato de Tumbaya (Nicolini 1964). En 1860, entre el curato de Humahuaca y el de Tumbaya, se creó el de Tilcara, del que pasó a depender Purmamarca.

En un atlas publicado en 1867 se muestra que a lo largo del río Grande se escalonan seis poblados y se destaca a Purmamarca por ser centro de

curato (Gráfico 17|C2 - Martín de Moussy 1867), entre otros lugares poblados (Favelukes et al. 2010).

Casi un siglo después, en 1962, tras un lapso de eliminación del curato de Tumbaya, se volvió a crear por ley con sede en Volcán, y Purmamarca quedó dentro de él (Nicolini 1964).

En síntesis, Purmamarca siempre tuvo una importancia relevante dentro de los curatos (tanto en tiempos coloniales como republicanos) y fue modificando sus vínculos a medida que se reformulaban los alcances que estos tenían. El curato de Humahuaca, al que se asoció a Purmamarca en un primer momento, incluía tanto lugares de lo que hoy se considera Quebrada de Humahuaca, como de lo actualmente nombrado como Puna. Luego, se subdividieron y acotaron los curatos, con lógicas similares a las de las regiones naturales de la Quebrada de Humahuaca y la Puna. Finalmente se achicó aún más los alcances de estas divisiones administrativas religiosas, asimilándose a las posteriores divisiones políticas administrativas (por ejemplo, al departamento de Tumbaya).

²⁴ Nuestra Señora de la Soledad de Tumbaya (viceparroquia); Santa Rosa de Purmamarca (parroquia); San Francisco de Asís de Tilcara (parroquia); San Francisco de Paula de Uquía (parroquia); Nuestra Señora del Rosario de Cochinoca (parroquia); Nuestra Señora de Santa Ana de Casabindo (parroquia); San Joseph en el Río de San Juan (parroquia); Santa Catalina en el Valle Rico (parroquia); San Juan de los Cerrillos (parroquia) y San Francisco de Aycate de Yavi (viceparroquia - Sica y Ulloa 2006). Vale aclarar que no se sabe a ciencia cierta donde se emplazaron exactamente, se tomaron de referencia los pueblos actuales (a excepción de "San Joseph en el Río de San Juan" que se desconoce su ubicación exacta).

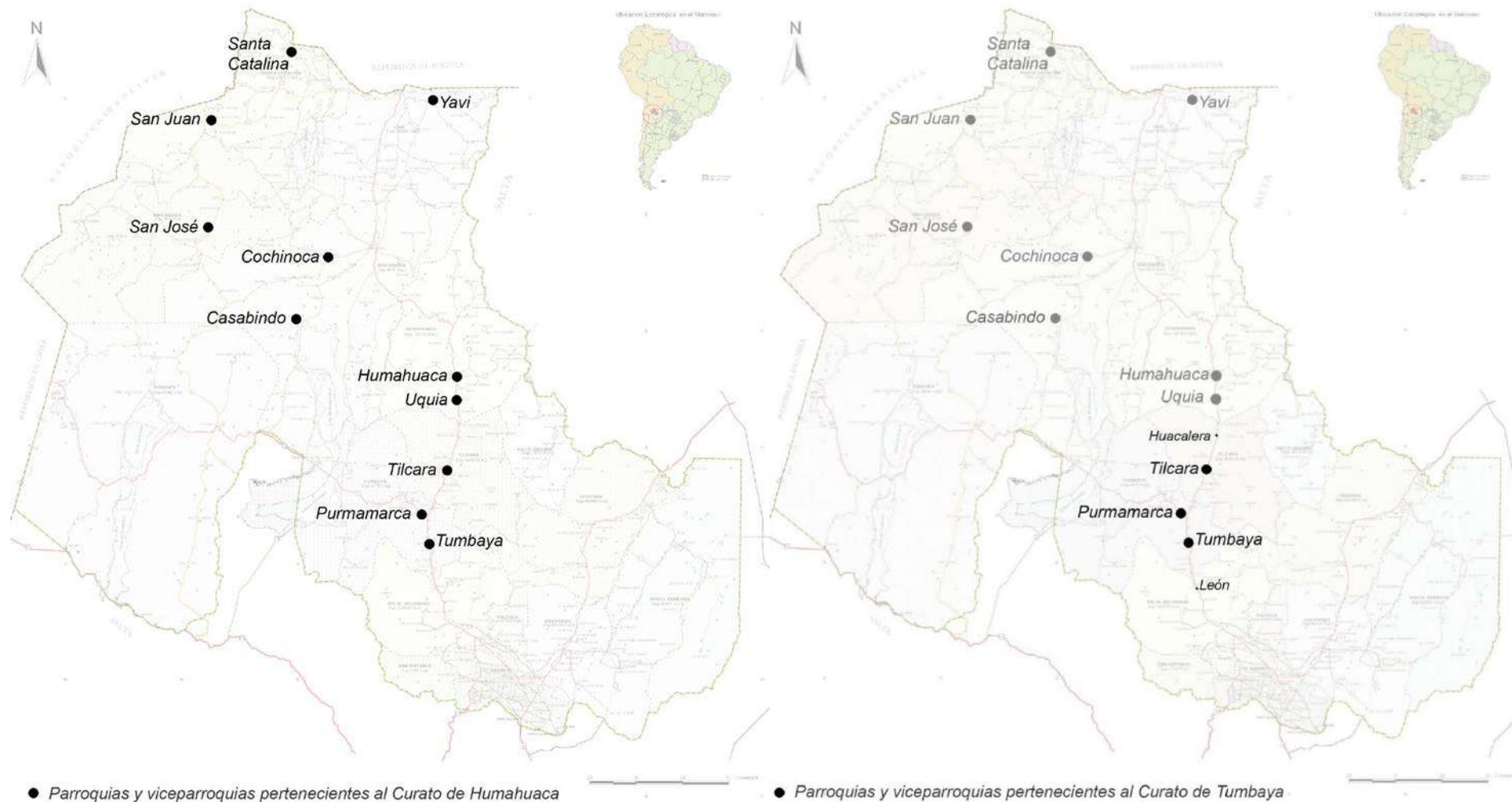


Gráfico 15|C2. Esquema de ubicación de Parroquias y Viceparroquias pertenecientes al Curato de Humahuaca (principios del siglo XVII). Fuente: elaboración propia en base a los datos de Sica y Ulloa (2006), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).²⁵

Gráfico 16|C2. Esquema de ubicación de Parroquias y Viceparroquias del Curato de Tumbaya, SXVIII. Fuente: elaboración propia en base a los datos de Sica y Ulloa (2006), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

²⁵ Se realizó una serie de esquemas en donde se graficaron y georeferenciaron ciertos datos escritos por distintos autores. En todos ellos se colocó la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015) a modo de referencia para el lector, teniendo en cuenta que no siempre existieron tales delimitaciones.

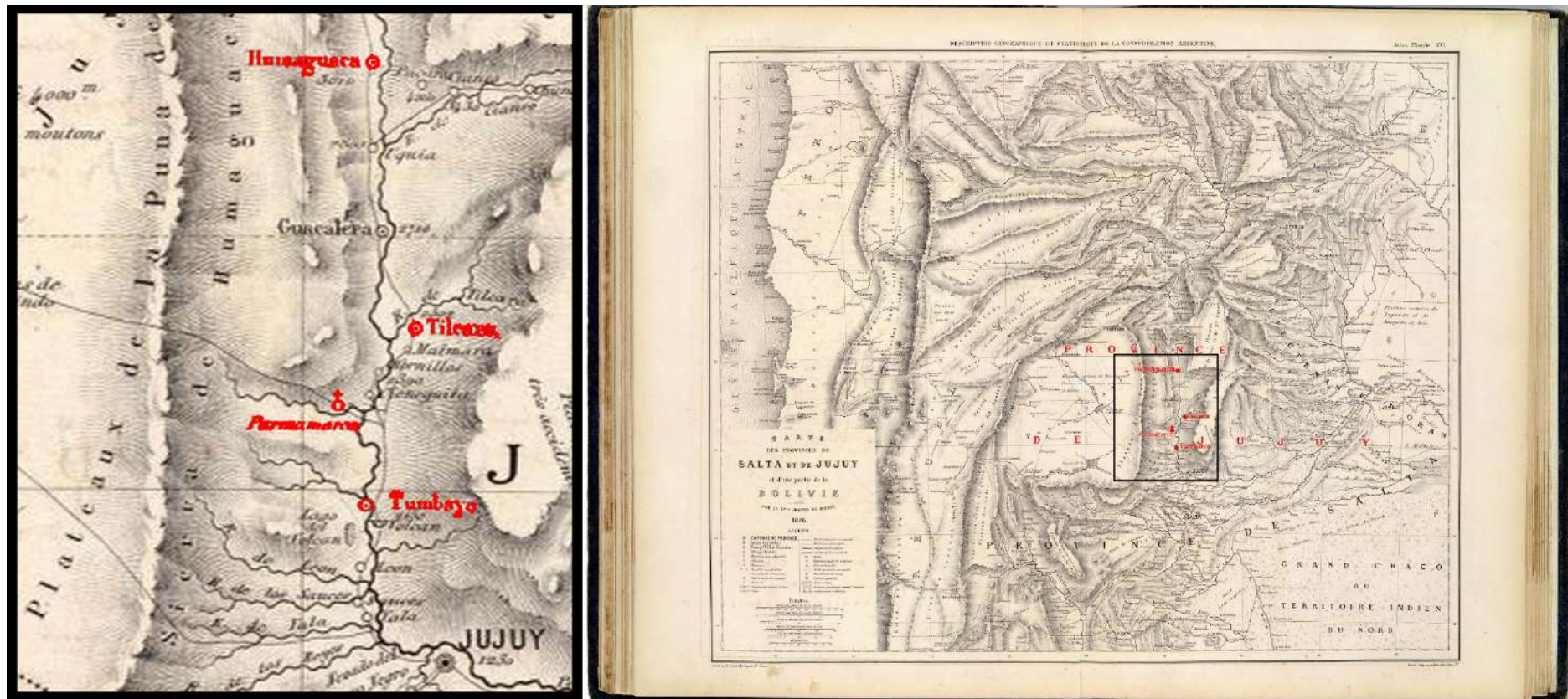


Gráfico 17|C2. Zoom -detalles destacados- de la "Carte des provinces de Salta et de Jujuy, et d'une partie de la Bolivie" 1866. Fuente: elaboración propia en base a Martin de Moussy (1867).

La capital para el Territorio Nacional de los Andes

En paralelo a las divisiones que se realizaban a partir del poder eclesial, en 1900, se evaluaba la posibilidad de transformar a este poblado en capital del Territorio de los Andes, distrito creado ese año (Gráfico 18|C2) en la región de la Puna de Atacama (Benedetti 2007).

Entre 1880 y 1900, la Argentina se expandió hacia territorios que eran controlados por indígenas u otros estados. Asimismo, tras la Guerra del Pacífico, se firmó el Tratado de Paz entre Chile y Bolivia y luego se repartió

el espacio atacameño entre Bolivia, Argentina y Chile (Benedetti 2003a). En ese contexto, se fueron formando los denominados Territorios Nacionales, entre los que estaba el de Los Andes, en el extremo noroeste (Benedetti 2005a). Este nuevo Territorio fue subdividido en tres departamentos: el Departamento del Norte o de Susques, cuya cabecera era el poblado homónimo; el del Centro o de Pastos Grandes, con Santa Rosa de los Pastos Grandes como cabeza; y el del Sur o de Antofagasta de

la Sierra, con la localidad del mismo nombre como cabecera (Delgado 2003).

A partir de la creación de este Territorio, apenas explorado en el siglo XIX, se organizaron misiones a fin de hacer su reconocimiento (Benedetti, 2005). Uno de los primeros en viajar en misión oficial fue Daniel Cerri, quien fue designado como su primero gobernador. Cerri evaluó cual sería la capital del Territorio de los Andes. Hasta ese entonces, se encontraba en Antofagasta de la Sierra, provisoriamente. Cerri viajó a Antofagasta para ver cómo era, y lo describió como un “caserío miserable situado a 3.500” msnm (Ministerio del Interior de 1899 en Benedetti 2007:13). Además, describió otros centros que podrían transformarse en capital, aunque concluyó que no había en el Los Andes lugar adecuado, “que presente un clima más benigno y mayores facilidades para la vida del hombre” (Cerri 1900:428y429) y propuso que se emplazara fuera del territorio. Así, barajó como alternativa, junto a Molinos (en los valles Calchaquíes, provincia de Salta), transformar al pueblo de Purmamarca en la capital del Territorio de los Andes (Gráfico 19|C2). La describió de esta manera:

Posee la Quebrada de Purmamarca un pequeño caserío situado a cinco kilómetros al oeste de su desembocadura que podría aprovecharse para asiento de la Gobernación (Cerri 1900:431).

Tanto Molinos como Purmamarca²⁶ los consideró como núcleos de población ya consolidados, con terrenos aptos para el cultivo y con buena accesibilidad (camino carretero y proximidad de las vías del ferrocarril). Molinos lo describió como un lugar estratégico por razones militares y

económicas, por estar en la ruta de arreo de Salta a San Pedro de Atacama (Cerri 1900). Salta, tras disputas con Jujuy por la preeminencia sobre Los Andes, cedió una porción del departamento de la Poma a la Nación (proyecto que se aprobó por Ley n° 4059/1902). San Antonio de los Cobres, su principal poblado, se constituyó en sede del gobierno de Los Andes, dos años después de su la creación, en 1902 (Delgado 2003; Montilla Zavalia 2000 y Benedetti 2007). Vale destacar que, además de la competencia entre ambas provincias por controlar ese Territorio, se disputaban el trazado del ferrocarril a Bolivia (tema que se retornará más adelante, en este mismo capítulo).

Más allá de que finalmente no fue Purmamarca la capital de Los Andes, lo que aquí interesa es que la propuesta de nombrar a este pueblo como capital del Territorio Nacional demuestra que en aquel entonces tenía una importante conexión con la zona de la Puna. Además, fue considerado un pueblo constituido y con características positivas para la vida humana, según los parámetros de la época.

Finalmente, en 1943 este Territorio Nacional fue disuelto y dividido en tres departamentos que se anexaron a las tres provincias linderas: Jujuy, Salta y Catamarca (Benedetti 2005a). Como se señaló, el departamento de Susques fue incorporado a la primera.

²⁶ Como advierte Alejandro Benedetti: “Hasta 1930 la principal estación de carga fue Purmamarca, en la provincia de Jujuy. Ese año, un ramal del Ferrocarril Argentino del Norte (hoy conocido como C 14 del Ferrocarril Belgrano, o Huaitiquina), alcanzó al pueblo de San Antonio de los Cobres. Desde entonces comenzaron a transportarse los boratos de Salta y Los Andes mediante este ferrocarril, hasta el puerto de Rosario y en menor medida al de Buenos Aires” (Benedetti 2003:5).



Gráfico 18|C2. Ubicación del Territorio de Los Andes y de Purmamarca, en el “Mapa de la República Argentina. División Política. Provincias y Territorios Nacionales”. Fuente: elaboración propia sobre la base del mapa de Boero, Jorge (1941) *Geografía de la Nación Argentina (estudio fisiográfico y humano)* reproducido en Benedetti (2005b).

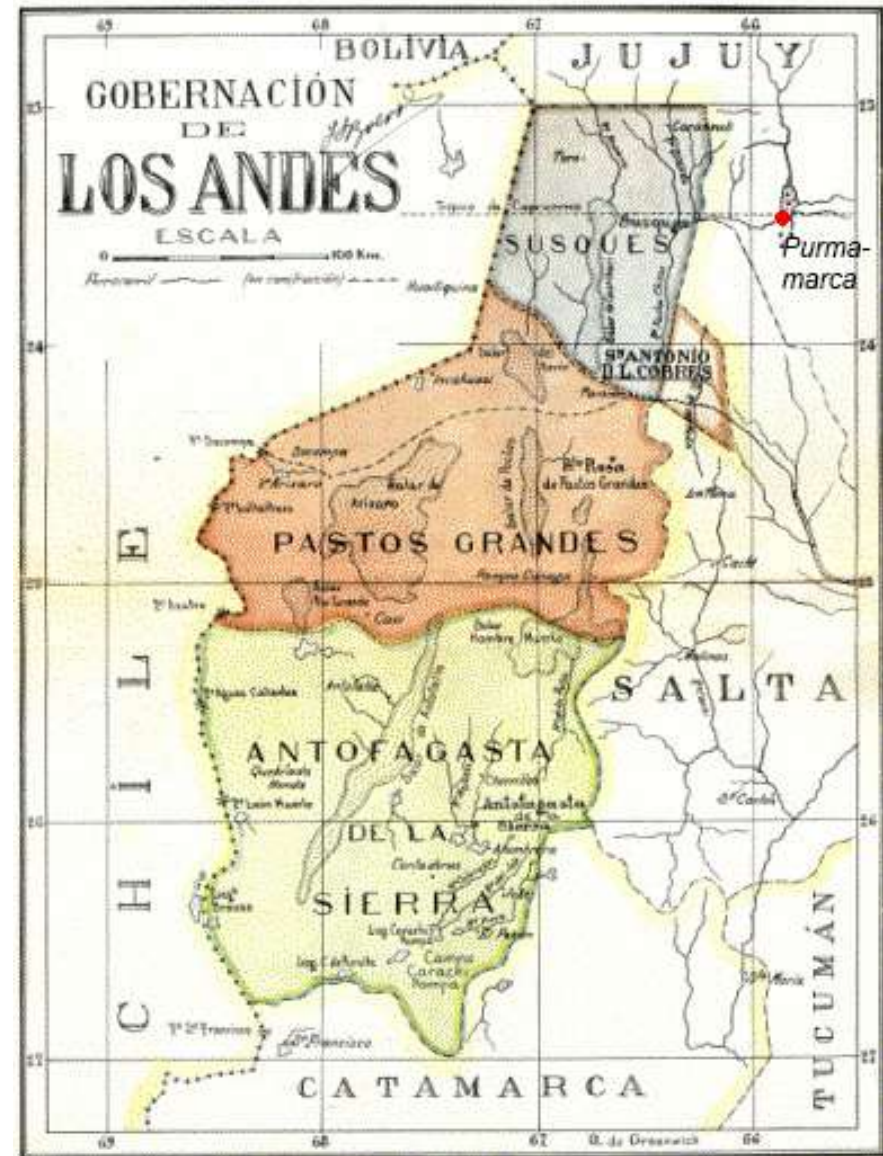


Gráfico 19|C2. Localización de Purmamarca con respecto a la Gobernación de Los Andes, en el “Mapa de la Gobernación de Los Andes en 1941”. Fuente: elaboración propia sobre la base del mapa de Boero, Jorge (1941) *Geografía de la Nación Argentina (estudio fisiográfico y humano)* reproducido en Benedetti (2005b).

Purmamarca, Comisión Municipal del departamento de Tumbaya

El departamento de Tumbaya fue creado al desmembrarse del de Tilcara en 1860, con cabecera en la localidad del mismo nombre. El 13 de abril de 1875, se anexó al departamento de Tumbaya el distrito de El Moreno, perteneciente hasta ese entonces al departamento de Cochinoca (Aban 1990). Desde 1960 hasta 1986, el departamento de Tumbaya limitaba con el de Tilcara, Humahuaca y Cochinoca al norte, al sur, con la Capital, Ledesma y Tilcara; al oeste con Cochinoca y la Provincia de Salta, según los escritos de Saravia (1960 - Gráfico 45|C2, página 143). En 1986, por Ley n° 4253, Jujuy fue dividida en 16 departamentos (Gráfico 20|C2 y 21|C2). En la actualidad, el Departamento de Tumbaya limita al sur con el departamento Dr. Manuel Belgrano, y con Ledesma al este, entre los cambios más contundentes debido a la nueva división departamental de la provincia.

En Jujuy, los departamentos están subdivididos en Municipios y/o Comisiones Municipales. En particular, el departamento de Tumbaya está dividido en tres Comisiones Municipales: la de Tumbaya, la de Volcán y la de Purmamarca (las dos últimas creadas en 1966), con sede de las instituciones municipales en las localidades homónimas.

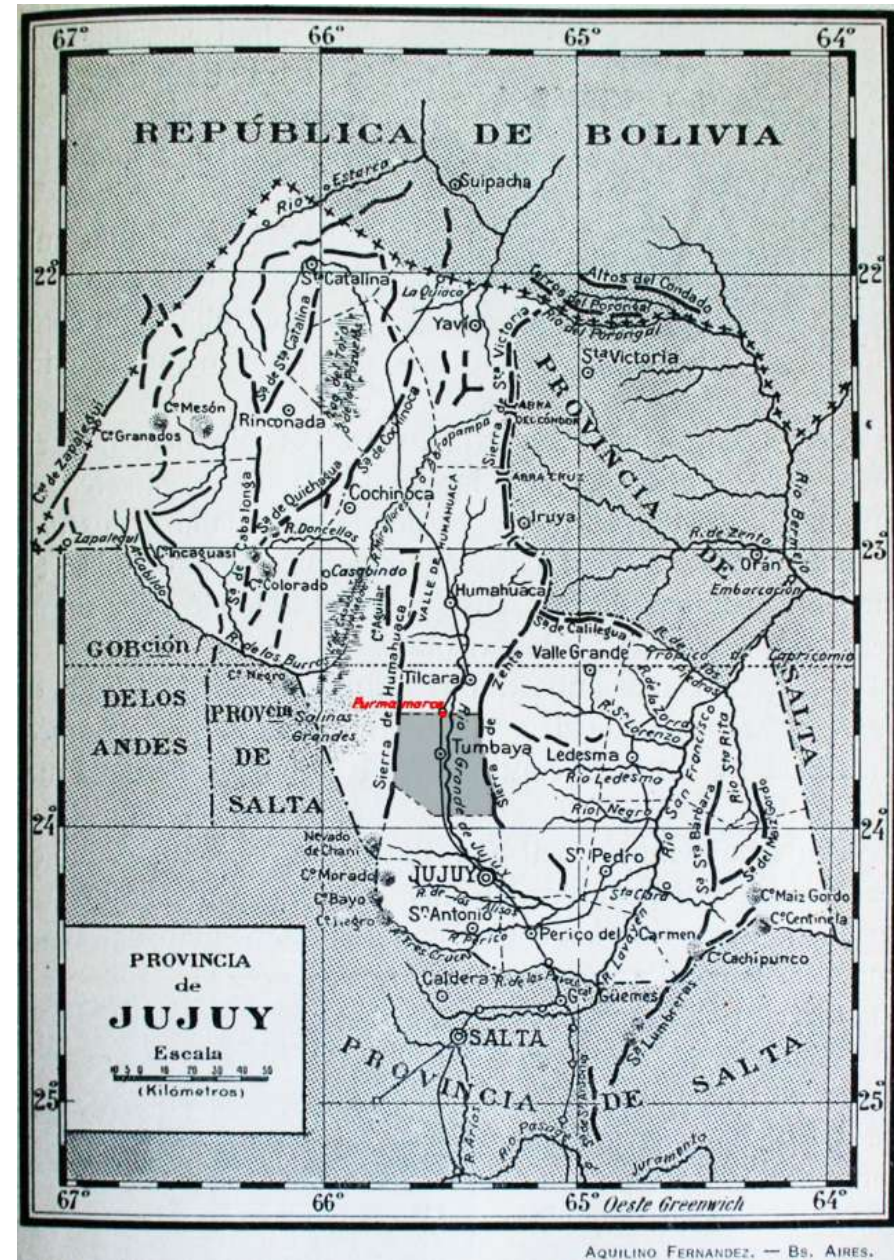


Gráfico 20|C2. Provincia de Jujuy (resaltado el departamento y Purmamarca). Fuente: elaboración propia en base al mapa de Malharro (1910:171).

El pueblo de Purmamarca es cabecera de la Comisión Municipal homónima. La Constitución Provincial de Jujuy sancionada en el año 1986, distingue los centros de población que supere los 3.000 habitantes que forman un Municipio gobernado por una Municipalidad, de las poblaciones con menos habitantes a cargo de Comisiones Municipales. Estas últimas se dividen en tres categorías. En particular, Purmamarca es reconocida como una Comisión Municipal de 3° categoría.²⁷ A su vez, esta jurisdicción se encuentra dividida en tres distritos: El Moreno, Colorado y Purmamarca (Benedetti 1998).

El departamento de Tumbaya tiene una extensión de 4.175 km² (dato del “Mapa Físico-Político de la Provincia de Jujuy”, DIPEC de Jujuy),²⁸ de los cuales la Comisión Municipal de Purmamarca cubre una importante superficie, con alturas que varían entre 2.200 y 4.400 msnm (Chorolque 1998). Los límites del Municipio de Purmamarca fueron fijados por la Ley de la Delimitación Territorial de los Municipios de la Provincia de Jujuy, sancionada en 1969,²⁹ donde aclara que Purmamarca:

Se extiende al Noroeste del Departamento de Tumbaya, limitado al sur, por una línea que, partiendo desde el límite con la provincia de Salta corre por, la ruta Nacional N°40 hasta el río Moreno, retomando éste su intersección con el paralelo que pasa por la margen sur de la laguna La Montesa y continuando por dicho paralelo hasta el punto de intersección de éste con la laguna nombrada; desde allí seguirá por una línea que une dicho punto con las nacientes del Río Tumbaya Grande, siguiendo el curso del mismo hasta su confluencia con el Río Grande y retomando éste, finalmente, hasta el límite con el Departamento de Tilcara (Ley n° 2782/1969, inc. 10).

Estos límites fueron modificados con la Ley n° 4294/1984 “Delimitación Territorial para las Elecciones Municipales”.³⁰ A partir de entonces se

extendieron los límites del Municipio hasta las alturas del cordón montañoso que se ubica en la margen izquierda del Río Grande, considerando como parte del Municipio a las localidades de Tunalito y Chañarcito, según lo que Chorolque explicó y graficó en su tesis (Gráfico 22|C2). Aunque no terminan de quedar en claro los límites políticos administrativos dentro del Departamento de Tumbaya, en especial si se tienen en cuenta que diferentes mapas oficiales consultados en 2014 demuestran distintas delimitaciones (Por ejemplo: el mapa del Departamento de Tumbaya del DIPEC de Jujuy el límite hacia el este coincide con la RN9 -Gráfico 23|C2-; el plano otorgados en la oficina de Catastro de la Provincia de Jujuy hacia el sur es mucho menor que el anterior -Gráfico 24|C2-; y el “Mapa de la provincia de Jujuy por Municipio” de la DIPEC de esa provincia tiene graficado el límite hacia al este a algunos kilómetros más allá de la RN9 -Gráfico 25|C2-).

Los alcances de la Comisión Municipal de Purmamarca, superando las diferencias encontradas en la actualidad en los planos proporcionados por organismos públicos de la provincia de Jujuy, fueron descritos por el comisionado municipal de Purmamarca, en 2014, de la siguiente manera (aclarando no poseer mapas de la misma):

Si se lo puedo decir, desde el río Tumbaya Grande limita con (...) nosotros tenemos limitado por los ríos, antes de llegar a Tumbaya, yendo a San Salvador, está el río el puente de (no se comprende el audio) esa quebrada limita, para acá Tumbaya, jurisdicción Purmamarca; y yendo a Tilcara tenemos la quebrada Inca Huasi, eso es acá en quebrada. Después tenemos el nevado el Chañi, el cerro nevado del Chañi, limita está Yala, está Volcán y está Tumbaya (...) de ahí baja hasta un cerro que se llama Huaca, es límite con San Antonio de los Cobres... (Entrevista al comisionado municipal. Octubre de 2014, Purmamarca. C. Tommei).

²⁷ http://www.municipios.jujuy.gov.ar/Municipios_2.htm [consultado 15-09-2015]

²⁸ www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiaprovincia/1.1.pdf [consultada 24/11/2014].

²⁹ [www.justiciajujuy.gov.ar:802/cgi-bin/wwwi32.exe/\[in=genesis0.in\]/](http://www.justiciajujuy.gov.ar:802/cgi-bin/wwwi32.exe/[in=genesis0.in]/) [consultada 24/11/2014]

³⁰ www.justiciajujuy.gov.ar:802/legpro/4294.pdf [consultada 24/11/2014]

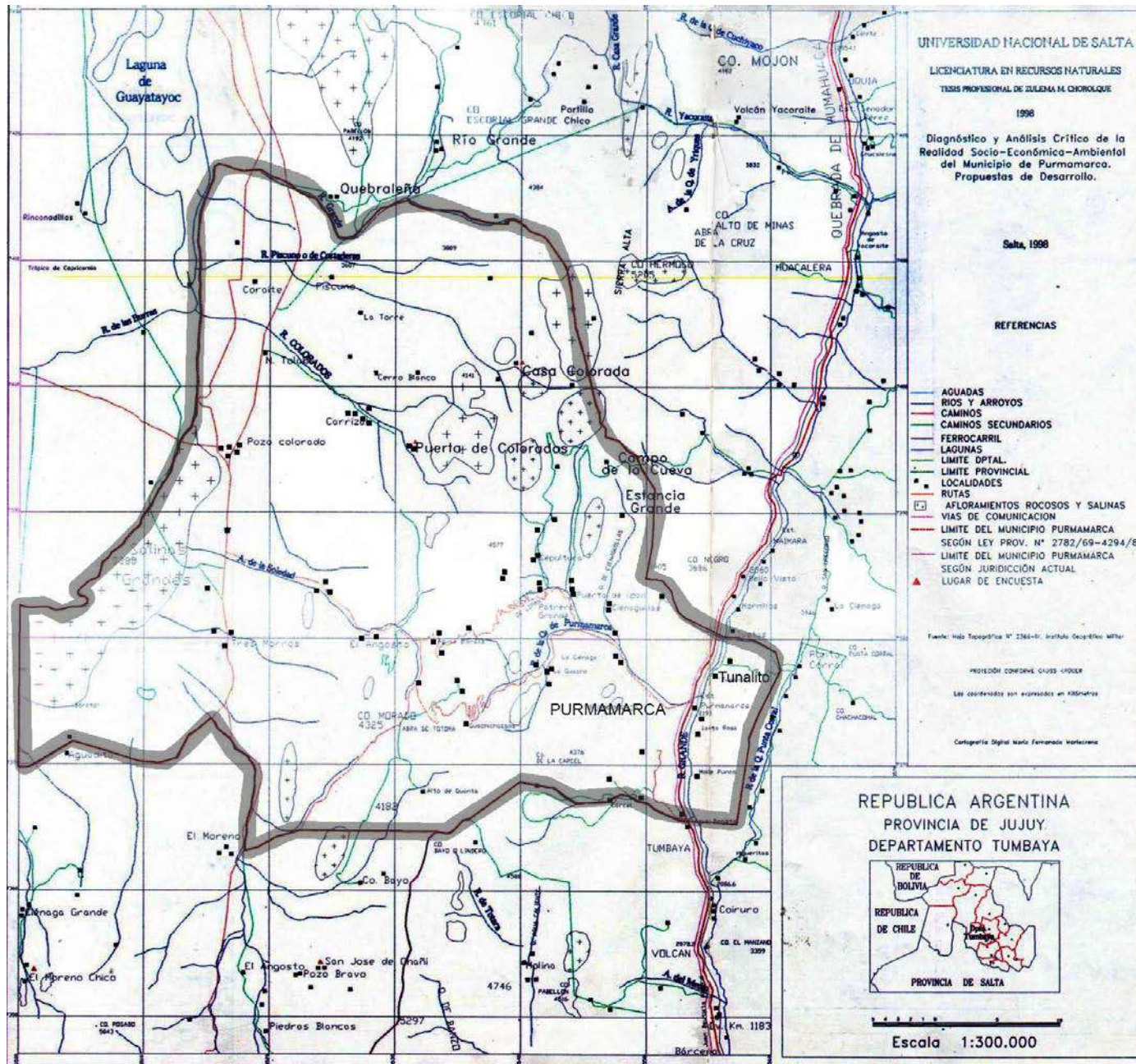


Gráfico 22|C2. Sector del Departamento de Tumbaya, con los límites de la Comisión Municipal Purmamarca destacados. Fuente: elaboración propia en base al mapa de Chorolque (1998).

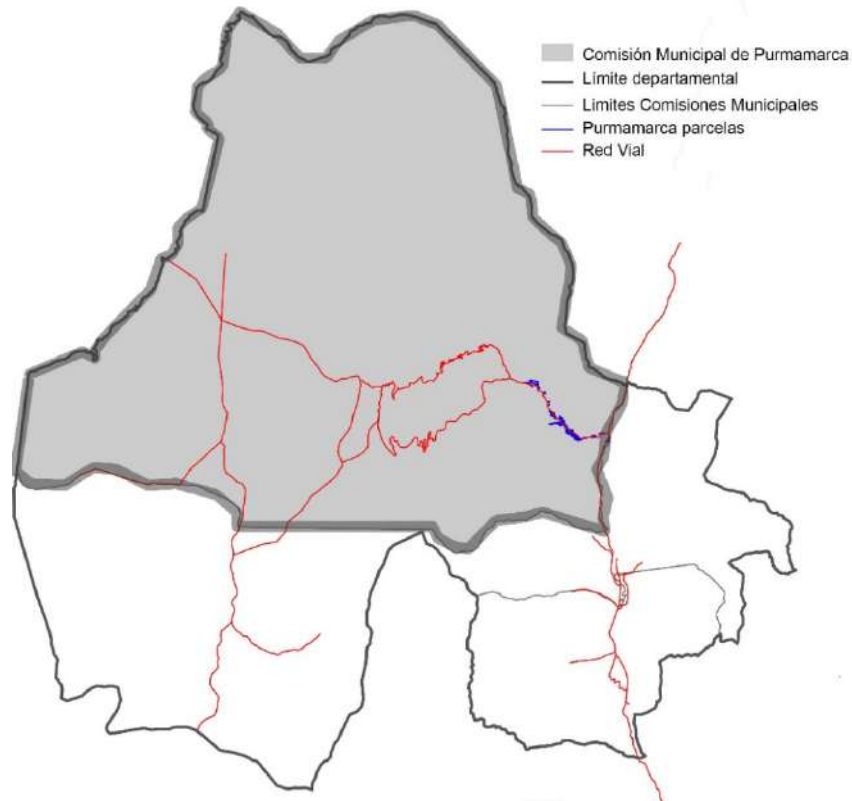


Gráfico 24|C2. Departamento de Tumbaya, con los límites de la Comisión Municipal Purmamarca destacados. Fuente: elaboración propia en base al planos otorgados en la oficina de Catastro de la Provincia de Jujuy, en 2014.

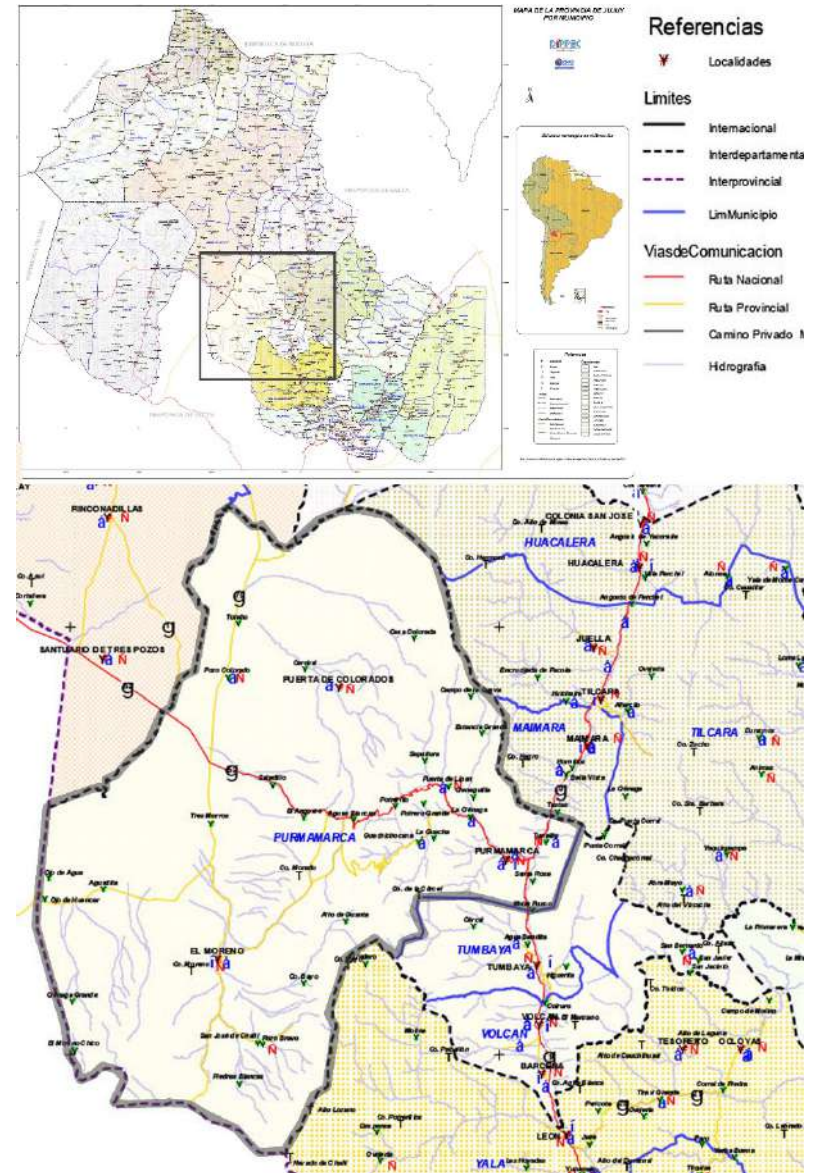


Gráfico 25|C2. Zoom del “Mapa de la provincia de Jujuy por Municipio”, con los límites de la Comisión Municipal Purmamarca destacados. Fuente: elaboración propia en base al mapa del DIPEC de la Provincia de Jujuy, www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiaprovincia/1.2.pdf [consultado 24-11-2014].

Más allá de los límites de las Comisiones Municipales del departamento de Tumbaya que se reconocen como legales, es interesante resaltar que los comisionados, mediante acuerdos internos, modifican esos límites en el accionar. Así lo explicó el comisionado de Purmamarca:

...pero en realidad, realidad, realidad, eso [Tunalito] es Tumbaya, porque los ríos limitan, por eso del río para allá eso viene a ser Tumbaya, pero por razones de que no lo pueden atender, hemos arreglado con Tumbaya de [hacernos cargo], y por eso hemos terminado la jurisdicción en casa de los Arjona, las otras casas que están más allá pertenecen a Tumbaya (...) incluso nosotros en ese río Tumbaya Grande de ahí para este lado tenemos gente, que en realidad pertenecería acá, pero nosotros por tema de ir a atenderlo allá, lo pasamos a que atienda Tumbaya, igual que Tunalito nos pasó para nosotros... (Entrevista al comisionado municipal. Octubre de 2014, Purmamarca. C. Tommei)

En el año 1997 se envió a la Legislatura de la provincia de Jujuy un proyecto de ley en busca de crear la Comisión Municipal de El Moreno y Colorado, debido a que la actual situación de dependencia con respecto a la Comisión Municipal de Purmamarca no satisface, según se menciona en ese proyecto, las necesidades de sus comunidades, justificando esto por la distancia física y la marcada diferencia de la configuración ambiental. Si bien esta propuesta no prosperó, deja en evidencia que desde hace años existe cierta tensión y división entre los distritos puneños frente al quebradeño, dentro de la Comisión Municipal de Purmamarca.

Además de las divisiones por departamento, en la actualidad, la provincia se divide en cinco regiones administrativas que incluyen a los dieciséis departamentos provinciales: 1. Centro (Dr. Manuel Belgrano y Palpalá); 2. Valles (El Carmen y San Antonio); 3. Ramal (Ledesma, Valle Grande, Santa Bárbara y San Pedro); Quebrada (Humahuaca, Tilcara, Tumbaya); Puna (Susques, Cochinoca, Yavi, Rinconada y Santa Catalina - Gráfico 26|C2).³¹

De esta manera, se vuelve a la división de las regiones naturales superpuestas con las político-administrativas, en donde Purmamarca está en la Quebrada de Humahuaca. No obstante, su historia vuelve a mostrar que este pueblo tiene estrechos vínculos con la Puna (por ejemplo, porque buena parte de la Comisión Municipal pertenece a la región natural de la Puna). Asimismo, se verificó con este análisis que es puerta hacia la tierra altoandinas desde hace muchas décadas.



Gráfico 26|C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este título: "Provincia de Jujuy. División en regiones administrativas". Fuente: página web, www.infoleg.gov.ar/basehome/actos_gobierno/actosdegobierno26-10-2009-1.htm [consultado 24-11-2014].

³¹ Información consultada en una página web oficial de la provincia de Jujuy, www.infoleg.gov.ar/basehome/actos_gobierno/actosdegobierno26-10-2009-1.htm [consultado 24-11-2014].

Regiones-redes que (des)vinculan

La Quebrada de Humahuaca, como ya se ha mencionado, posee una direccionalidad natural norte-sur, en el sentido de escorrentía del río Grande. Los principales elementos de comunicación, las redes que la estructuraron y reafirmaron esa dirección durante el siglo XX, fueron, sucesivamente, el ferrocarril (hoy desactivado) y la RN9 (Gráfico 27|C2).

Los caminos transversales al valle del río Grande, históricamente han tenido una menor calidad para ser transitadas. Estos vínculos unieron la Quebrada de Humahuaca con la Puna, hacia el oeste, y con las Yungas, hacia el este. Estos intercambios fueron de gran relevancia gracias a la variación de la producción en las distintas regiones naturales (Puna, Quebrada y Yungas). En particular, la quebrada de Purmamarca, transversal a la de Humahuaca, era un camino de arrieros, una vía que conectaba las tierras altas con el valle del río Grande de Jujuy para vender y comprar las producciones de las distintas zonas.

El pueblo de Purmamarca se encuentra sobre la quebrada homónima, alejado cerca de 3 km de la Quebrada de Humahuaca (donde estaba la estación del ferrocarril homónima y por donde pasa la RN9). En la década de 1930, la estación de ferrocarril Purmamarca era una de las de mayor importancia, por la cantidad de minerales que llegaban hasta allí desde la puna (Benedetti 1998). En cambio, en el año 1964, Alberto Nicolini relató que:

Purmamarca ocupa, con respecto a la ruta 9 y al ferrocarril internacional, una situación marginal capaz de preservarla del turismo que ya ha desvitalizado los modos de vida de dos instalaciones cercanas: Tilcara y Humahuaca (Nicolini 1964:29).

En 1969, José Armanini (1969:78) describió “La escondida Purmamarca” con un “silencio de tumba (...) y la soledad fantasmal de sus callejuelas rojizas”.

En la actualidad, Purmamarca se encuentra sobre la nueva ruta internacional, “Eje de Integración y Desarrollo del Capricornio”, que vincula los puertos de Brasil con los de Chile, pasando por Purmamarca (Gráfico 28|C2). La nueva ruta internacional reubicó a este pueblo dentro de uno de los principales caminos de la provincia y lo vinculó a importantes centros nacionales e internacionales, tanto comerciales como turísticos. Así, se borró la imagen de la Purmamarca “marginal” y “escondida” que tenía en el pasado y aumentó significativamente su conectividad con nuevos puntos. El Paso de Jama (Argentina-Chile) fue inaugurado a principios de la década de 1990, en la misma que fue desactivado el tren que recorría la Quebrada de Humahuaca, dando un importante giro a los modos de transitar por el área, afectando la vida cotidiana de los habitantes.

En este apartado se busca dar cuenta de cómo las redes y la infraestructura vial fueron modificando las conexiones y la importancia de los nodos vinculados. En particular, interesa analizar las cambiantes regiones-redes que afectaron la relación del pueblo de Purmamarca con su entorno. Estas redes han sido uno de los principales criterios de regionalización que incluyeron y excluyeron a este pueblo a lo largo del tiempo.

Las redes se entienden como elementos constitutivos del territorio. En este sentido, Milton Santos (1996) explica que el territorio puede formarse por lugares contiguos y lugares en red. Redes que comanda, disciplina, normaliza y racionaliza lo que él llama el Mundo, el mercado universal y los

gobiernos mundiales. En este sentido, estas redes crean orden al mismo tiempo que desordenan:

El orden suministrado por los vectores de la hegemonía crea desorden localmente, no sólo porque conduce a buscar cambios funcionales y estructurales, sino especialmente porque no trae consigo un sentido. El objetivo de ese orden es el mercado global... (Santos 1996:154)

Jorge Blanco explica que hablar de redes es hablar de relaciones, aclara que:

...los cambios dinámicos en la configuración de los sujetos y los territorios, las variaciones en las posiciones relativas, los procesos de concentraciones y centralizaciones, el aislamiento, las situaciones de dependencia e intermediación son algunos aspectos que pueden aprehenderse a través de esta mirada de las redes (Blanco 2006:41).

Las redes articulan puntos selectos, conecta al mismo tiempo que excluye a los no incluidos (Blanco 2007). Asimismo, desde la arquitectura y el urbanismo, la infraestructura de transporte y servicios que estructura el territorio puede considerarse “a modo de líneas que cruzan los espacios naturales integrándolos de esta manera al paisaje transformado por el hombre” (Debat 2010:3). Más específicamente, desde la planificación, las redes pueden entenderse como una forma de control -en la expansión o limitación- de la ciudad (Dupuy 1998).

En síntesis, los cambios en las comunicaciones y las redes, como se viene estudiando desde diferentes disciplinas, modifican la organización del territorio (Santos 1996; Dupuy 1998; Capel 2002; Blanco 2007; Debat 2010; entre otros). En este sentido, Purmamarca no es ajena a las transformaciones relacionadas a los cambios en las redes y las comunicaciones.

Si bien son distintas redes las que han influido en los cambios en esta localidad, se pondrá especial atención a la infraestructura vial y a los flujos que fueron vinculando y desvinculando a esta localidad.

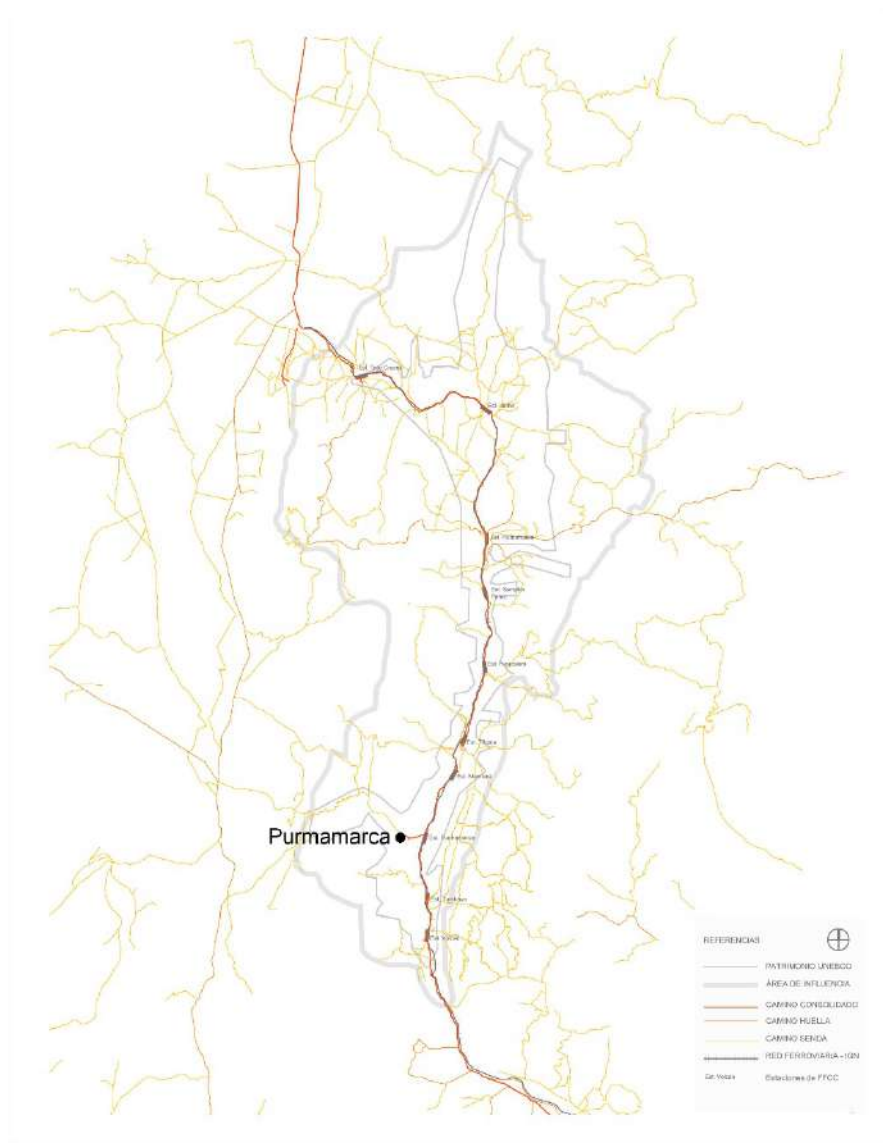


Gráfico 27|C2. Las comunicaciones (ferrocarril, ruta y caminos), 1936. Fuente: elaboración propia a partir de Carta Militar (Instituto Geográfico Militar -en adelante, IGM- 1936, esc. original. 1:50.000) y Vecslir et al. (2013).

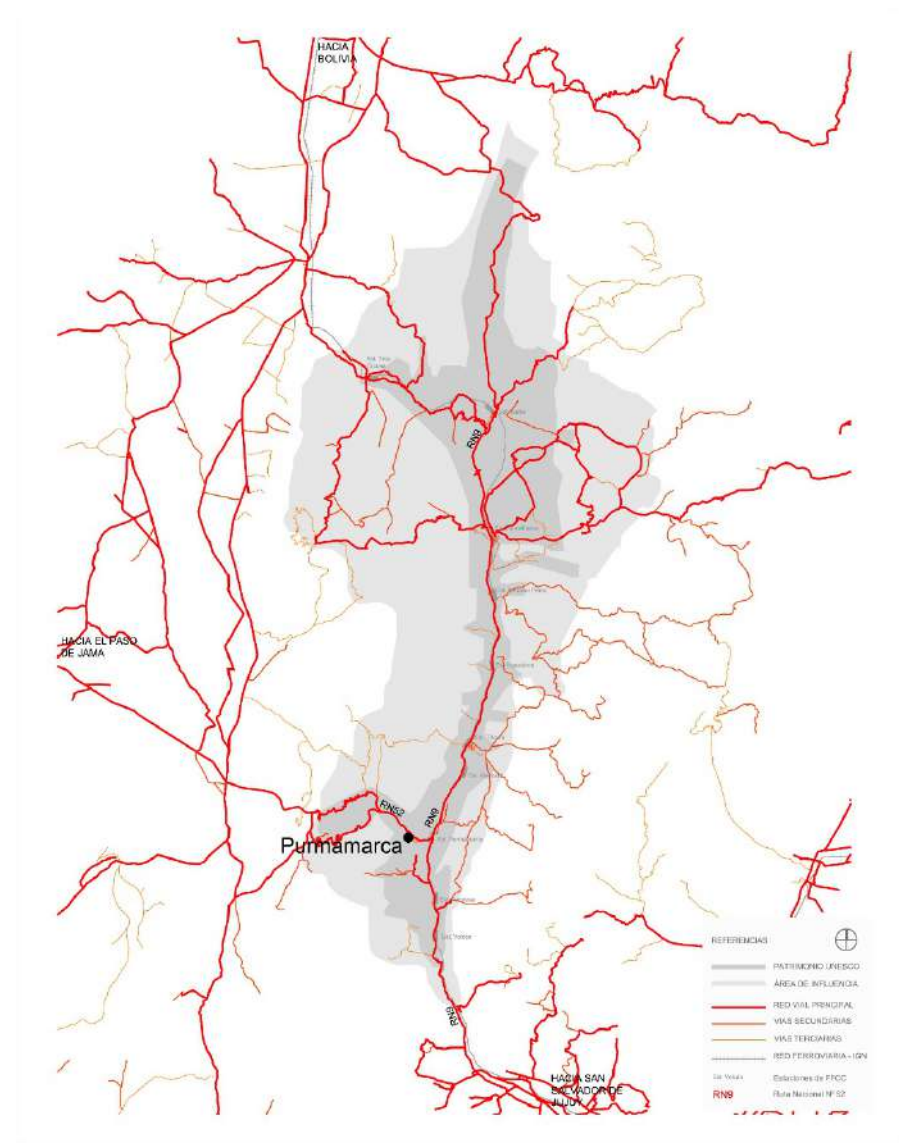


Gráfico 28|C2. Las comunicaciones (ferrocarril, ruta y caminos), 2004. Fuente: elaboración propia a partir de cartografía digital (Instituto Geográfico Nacional -en adelante, IGN- 2004, esc. original. 1:250.000) y Vecslir et al. (2013).

Teniendo en cuenta que otros autores ya han estudiado las cartografías más antiguas del área, que son huellas de las actuales (por ejemplo, Favelukes et al. 2010; López et al. 2011; y Novick et al. 2011b) y esperando contextualizar la puesta en marcha del Eje del Capricornio -a fines del siglo XX-, se profundizará en las transformaciones de las comunicaciones a lo largo del siglo XX. En este sentido, se comenzará explicando la historia del ferrocarril que recorría, hasta no hace mucho, la Quebrada de Humahuaca. Luego, se estudió la consolidación de algunos caminos, cómo se fueron mejorando o “desdibujando”, conectando más o menos a este pueblo a su entorno. Por último, se pondrá especial atención a la historia del Eje de Capricornio. Su importancia se debe a que es la única vía de acceso desde la capital provincial, y a que además pasa por el borde de la aglomeración. Su creación, puesta en marcha y consolidación fueron sucesos que influyeron directamente sobre el devenir de este lugar.

El “Expreso de la Quebrada”

En el proceso de construcción del Estado Nacional, la integración del norte argentino con Buenos Aires a través de los tendidos ferroviarios era una de las propuestas claves. Desde 1883 se negoció la prolongación del ferrocarril que llegaría a Bolivia (Sotelo 2013a). En el año 1890 se construyó la estación terminal en la ciudad de San Salvador de Jujuy, conectándola con Salta, que a la vez se vinculaba con otras ciudades hacia el sur. En ese momento, se dirimía entre dos trazas posibles, uno por la Quebrada de Humahuaca, subiendo por Tres Cruces hasta La Quiaca; otro por la Quebrada del Toro, llegando también hasta La Quiaca. Finalmente, en 1902, el Gobierno de la Nación decidió trazarlo por la Quebrada de Humahuaca (Favelukes et al. 2010). Esto puede observarse en el “Mapa

de Salta y Jujuy y Puna de Atacama de acuerdo con los nuevos límites con Chile y Bolivia” de Feliciano Lavenás de 1900.³²

En 1905 se comenzaron las obras para extender el Ramal C, desde San Salvador de Jujuy hacia la Quiaca. El principal objetivo, aunque no se concretó, “era extraer los productos obtenidos en los centros mineros del sur boliviano por el puerto de Buenos Aires” (Benedetti 2002b:10). De hecho, se lee el deseo que existía, a comienzos del siglo XX, de que se mejoraran los caminos “y en especial el que se dirige al norte hasta Bolivia, del cual es un ramal el que de El Moreno baja por la puerta de Purmamarca”, a fin de que se le dé “más vida y movimiento” a la actividad boratera que se desarrollaba en las Salinas Grandes (Bustos 1901:85). En 1907 se activó la estación ferroviaria de Purmamarca, a 3 km del pueblo homónimo, en la llamada Puerta de Purmamarca, donde confluyen el río Grande y el Purmamarca. Finalmente, el servicio del Ferrocarril Central del Norte llegó a La Quiaca en 1908 (Sotelo 2013a), uniendo San Salvador de Jujuy con Bolivia, recorriendo el fondo del valle de la Quebrada de Humahuaca.

En el mapa de la provincia de Jujuy publicado por Manuel Chueco en 1910 (Gráfico 35|C2) se observa una “visión de un territorio organizado en torno de los accidentes geográficos y los dos ramales ferroviarios -en posición central geográfica, geométrica y gráfica-” (Novick et al. 2011a:134). En una línea similar, otros mapas reafirmaron la importancia del ferrocarril en aquel entonces, en especial en la primera mitad del siglo XX. Algunas cartografías fueron realizadas señalando únicamente las ramificaciones de los ferrocarriles como único camino para ascender por la Quebrada de Humahuaca. En estos gráficos se enfatizaron las estaciones, dándoles

³² Escala 1500000, medidas 137 por 111 cm. Mapoteca del IGN (su deterioro impide su reproducción).

mayor importancia al medio de transporte por sobre los pueblos, la topografía o los caminos carreteros. Esto puede considerarse razonable en el “Mapa de los Ferrocarriles de la República Argentina” (Gráfico 29|C2), en el cual se grafican las trazas de los ferrocarriles de todo el país, sobre un territorio prácticamente homogéneo, con algunos ríos y divisiones políticas. Sin embargo, se puede observar que la traza ferroviaria es de gran importancia en otros mapas oficiales –no necesariamente de los ferrocarriles- (como el mapa de la Provincia de Jujuy de 1931 -Gráfico 30|C2-, el Mapa de la República Argentina de 1934 -Gráfico 31|C2- o la carta de Purmamarca realizada por el IGM en la década de 1930-Gráfico 32|C2). Lo mismo ocurrió en mapas hechos con fines políticos y académicos (el mapa realizado por Chueco en 1910 -Gráfico 33|C2-; por Malharro en 1910 -Gráfico 20|C2, página 121-, por Ardissonne en 1937 -Gráfico 34|C2-; por Sánchez de Bustamante en 1937 -Gráfico 35|C2-; y por Salas en 1945 -Gráfico 36|C2-).

En algunos de estos mapas se señaló a Purmamarca donde se ubicaba la estación del ferrocarril, pero no se indicó la ubicación del pueblo (por ejemplo, en el “Mapa de la Provincia de Jujuy. Construido con los datos más modernos por Pedro Cantos, cartógrafo, 1931” y el mapa de la “Provincia de Jujuy. La ruta a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca” publicado en Sánchez de Bustamante en 1937 – Gráfico 30|C2 y 35|C2). En otros pocos casos se marcó el pueblo, pero con menor importancia que su estación homónima (por ejemplo, al mapa publicado en Salas en 1945 – Gráfico 36|C2). Vale la pena destacar que la Carta Topográfica realizada por el IGM en la década 1930, a pesar de que el nombre de la misma es “PURMAMARCA”, la estación se ve perfectamente, sin embargo, el pueblo fue cortado por la mitad, dando a entender el desconocimiento de su ubicación (Gráfico 32|C2).

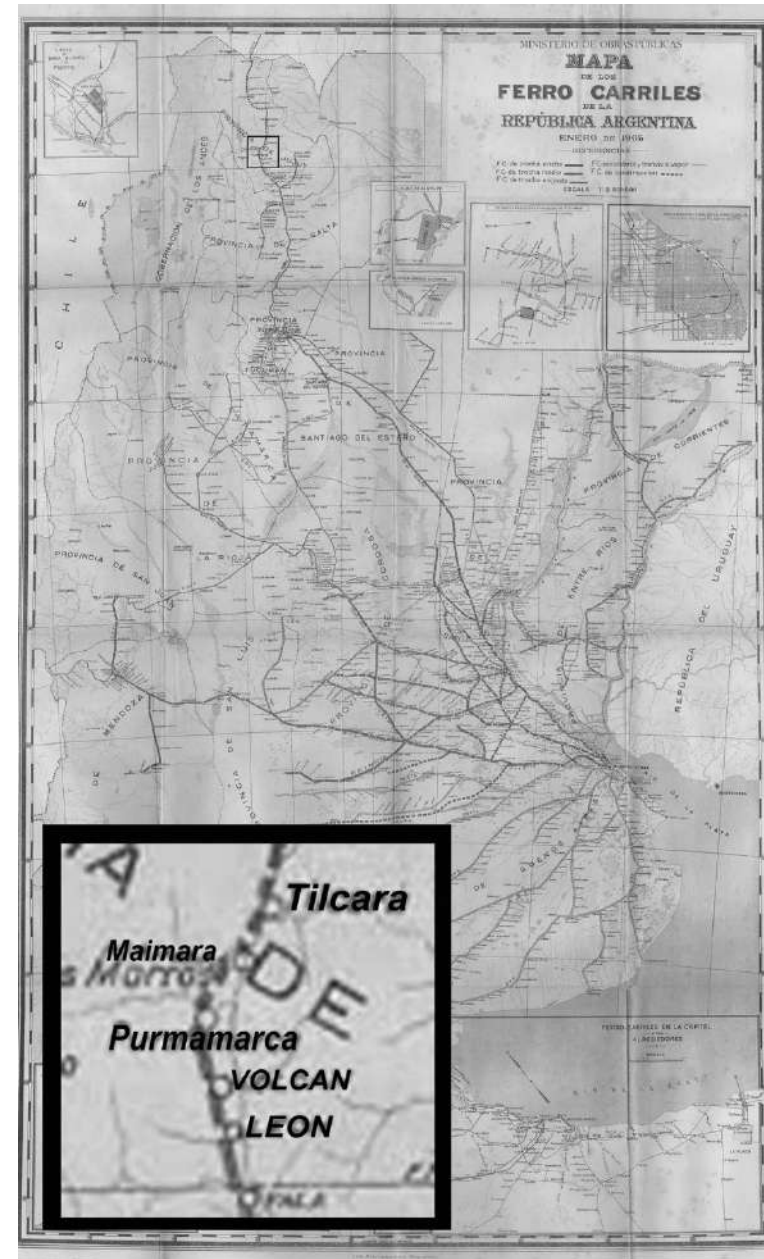


Gráfico 29|C2. Zoom en el “Mapa de los Ferrocarriles de la República Argentina”. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Ministerio de obras Públicas (1905).

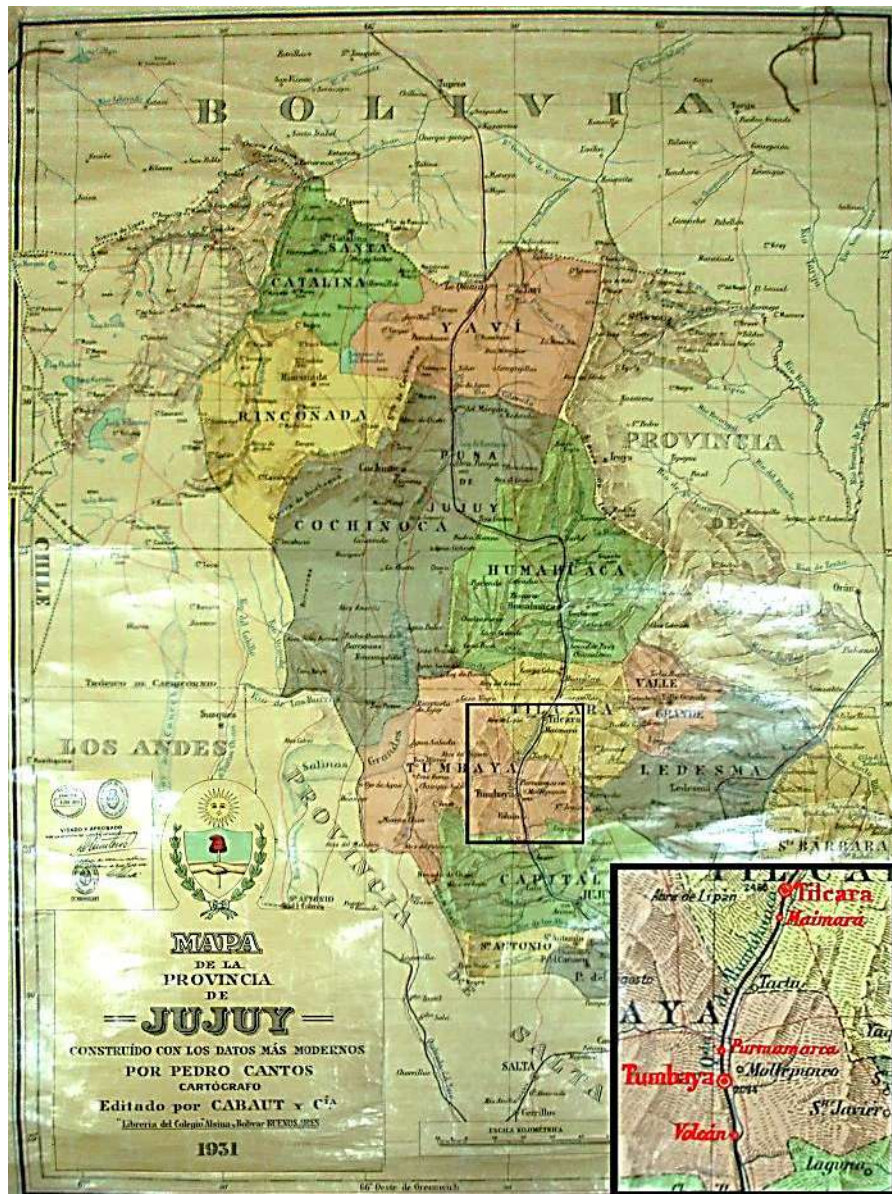


Gráfico 30|C2. Zoom en el “Mapa de la Provincia de Jujuy. Construido con los datos más modernos por Pedro Cantos, cartógrafo, 1931”, editado por Cabaut y Cia. Fuente: elaboración propia en base al mapa fotografiado en la Biblioteca del IGN.

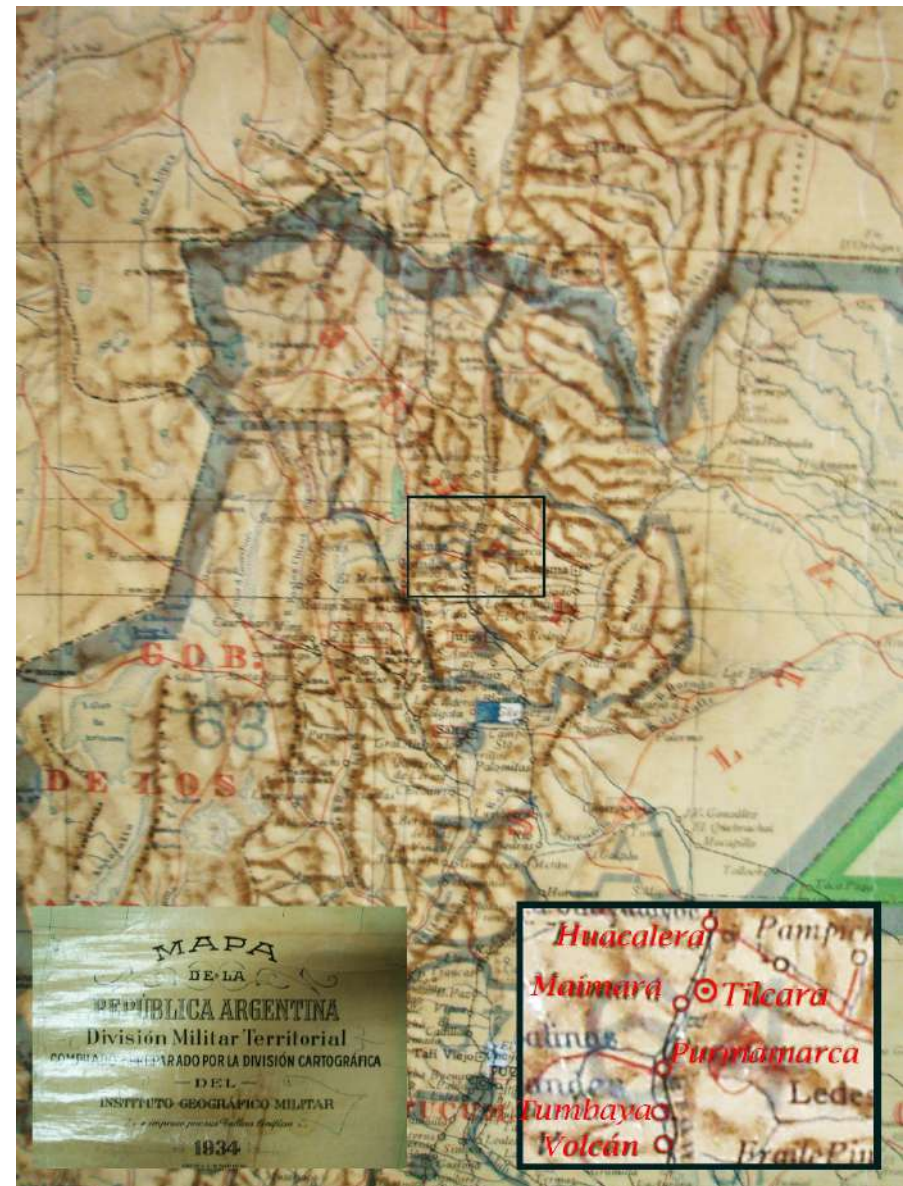


Gráfico 31|C2. Sector y zoom del “Mapa de la República Argentina. 1934. División Militar Territorial, Instituto Geográfico Militar”. Fuente: elaboración propia en base al mapa fotografiado en la Biblioteca del IGN.

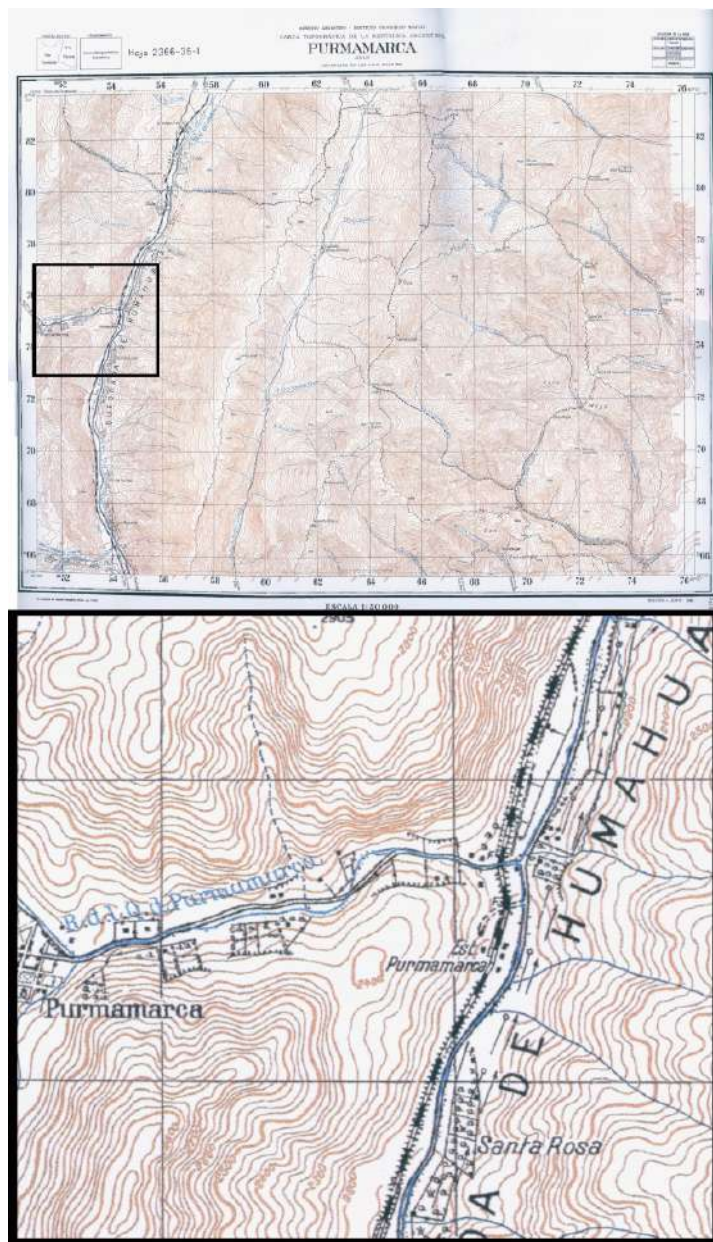


Gráfico 32|C2. Zoom de la "Carta Topográfica de La República Argentina. PURMAMARCA, Jujuy. Levantada en los años 1934 y 1935." Fuente: elaboración propia en base al mapa realizado por IGM. Escala 1:50.000.

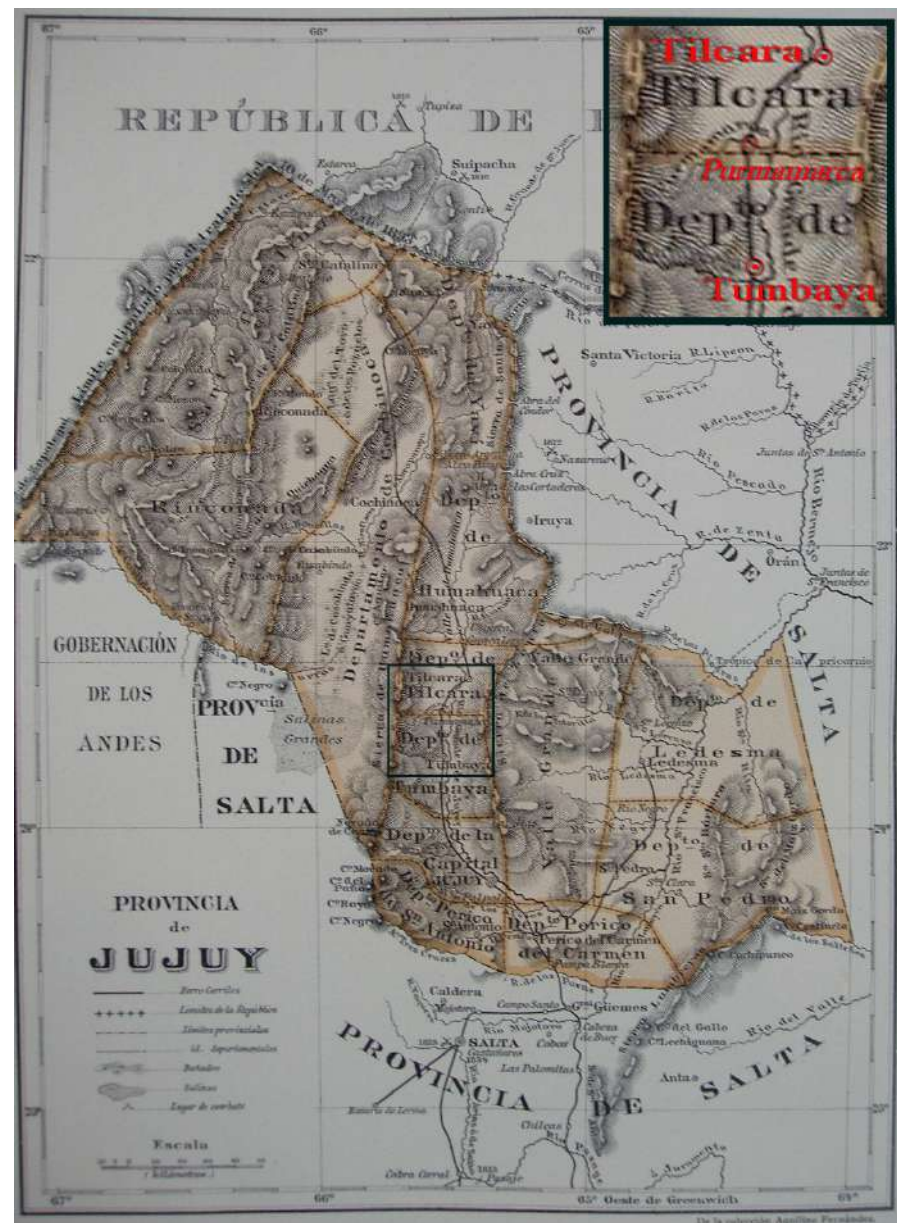


Gráfico 33|C2. Zoom del mapa de la Provincia de Jujuy realizado por Manuel Chueco, 1910. De la colección de Aquilino Fernández. *La Argentina en su primer Centenario*. Buenos Aires: Compañía Sud- Americana de Billetes de Banco. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado por Novick et al. (2011a).

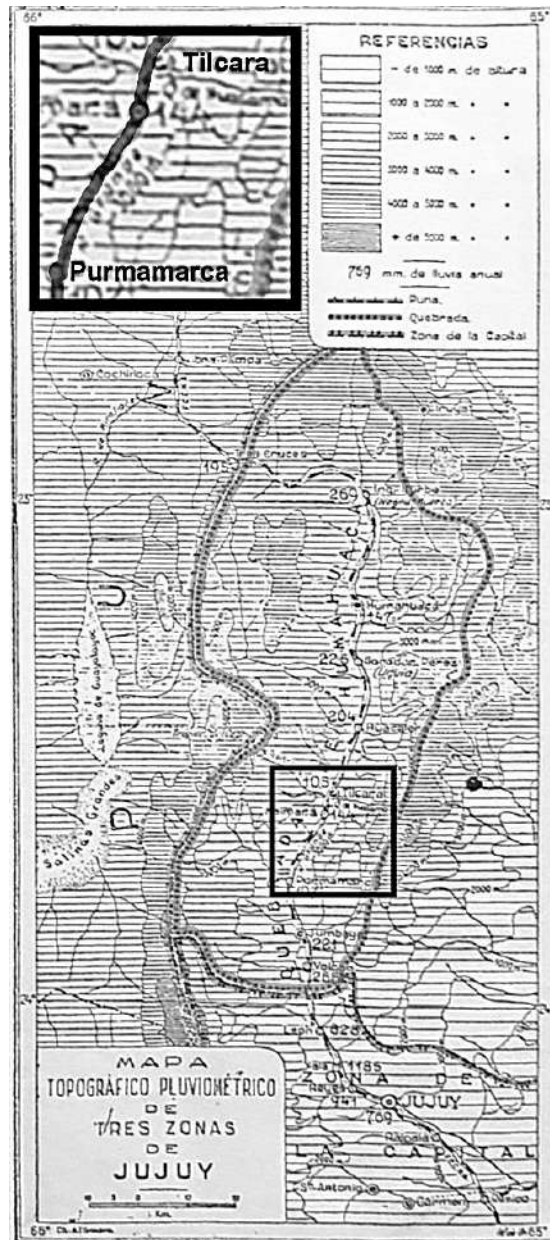


Gráfico 34|C2. Zoom del “Mapa topográfico pluviométrico de tres zonas de Jujuy” (la Puna, Quebrada y zona de la Capital, según se indica en las referencias). Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Ardissonne (1937).

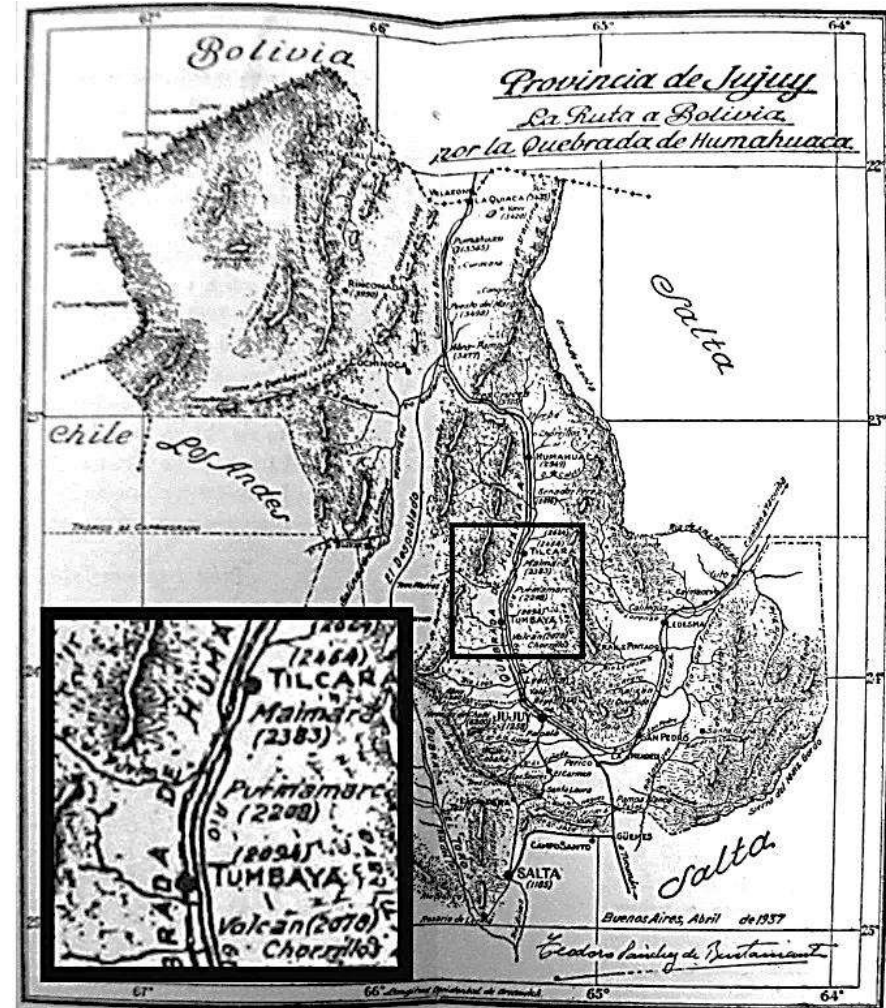


Gráfico 35|C2. Zoom del mapa “Provincia de Jujuy. La ruta a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca”. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Sánchez de Bustamante (1937).

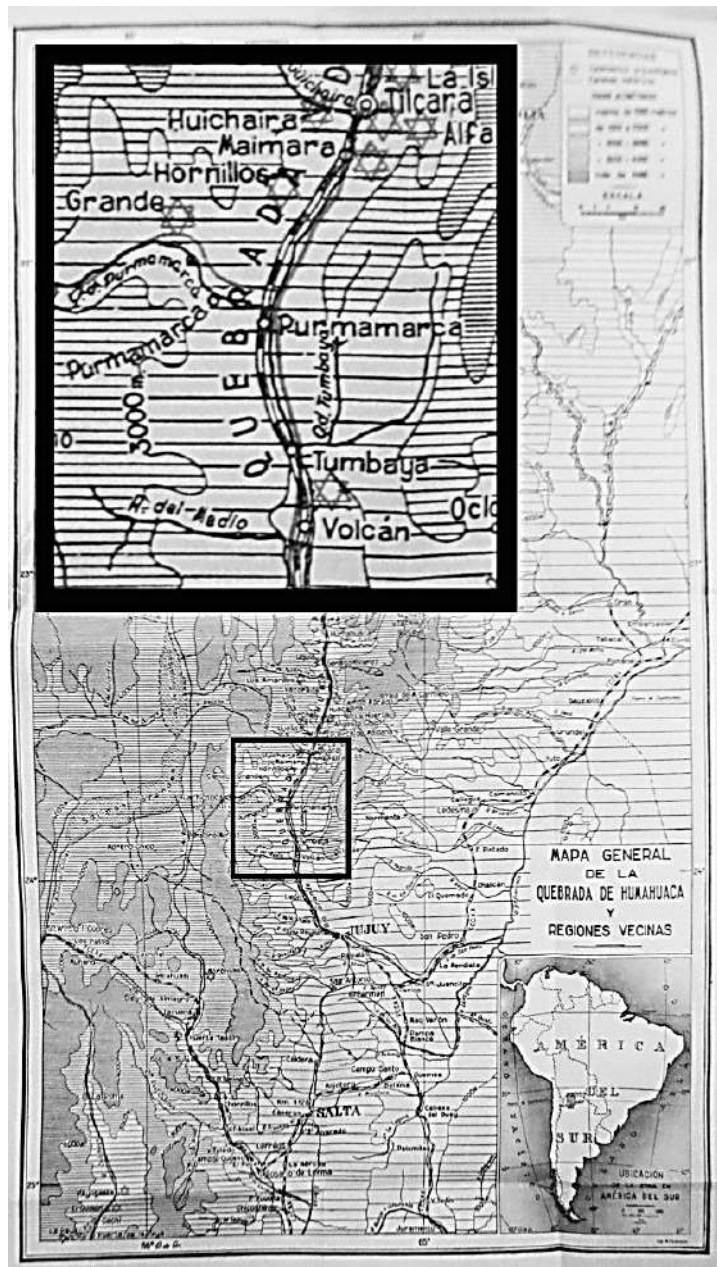


Gráfico 36|C2. Zoom del "Mapa General de la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas".
Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Salas (1945).

La llegada del ferrocarril fue mal vista, por algunos, desde la etapa de proyecto: "es sabido que la principal ocupación y negocio de sus habitantes es la de los pastos" (El norte, Jujuy 25 de Agosto de 1897, en Sica et al. 2007:365). Sin embargo, desde el Senado de la Nación se consideraba que ese nuevo medio de transporte sería provechoso para toda la Argentina. Si bien se pudo producir un cierto estancamiento económico, también provocó la búsqueda de nuevas alternativas económicas, que paulatinamente se fueron arraigando en el área (Sica, Bovi y Mallagray 2007). De a poco dejaron de circular los ganados y mulas. Así, el comercio y la producción, que habían mantenido activa la vida en la zona durante siglos, decayó. La alfalfa fue desapareciendo al desvanecerse su principal destino, el ganado de tránsito (Seca 1989; Chorolque 1998). Sin embargo, con el tiempo aumentó el cultivo de frutas y hortalizas, extendiendo su área de abastecimiento. Asimismo, este ferrocarril era uno de los medios de exportación de minerales, extraídos en la Quebrada de Humahuaca o en minas localizadas en la Puna de Jujuy (Sánchez de Bustamante 1937).

En ese entonces, se formaron y fortalecieron nuevos centros locales, con la llegada de inmigrantes empleados en el transporte ferroviario. Asimismo, el ferrocarril fue un motor de promoción turística (como ya se vio en el capítulo anterior). En la década de 1980, se proponían paseos con el ferrocarril que incluían transporte, comidas, recorridos turísticos y hospedaje, saliendo de San Salvador, frenando en Humahuaca, haciendo noche en La Quiaca y al regreso frenaba en Tilcara "capital arqueológica":

Un viaje de fantasía por un circuito impactante y de alta montaña es lo que aquí le proponemos. Nuestra sugerencia es una excursión a bordo del espléndido "Expreso de la Quebrada", un singular tren -hotel que lo lleva por el impactante territorio quebradeño. Todos los sábados, a las 7.50, desde la estación ferroviaria jujeña parte hacia un mundo de ensueños el

convoy turístico, convertido, ya en la mayor sensación del turismo de Jujuy (Vidal Casas 1981:12).

Además de los turistas, el ferrocarril facilitó la exploración científica, permitiendo transportar el instrumental y las muestras, proporcionando mejores condiciones para la realización de diferentes mapas y gráficos del área (Favelukes et al. 2010).

Este ramal que atravesaba la Quebrada y llegaba hasta la frontera formaba parte del "Ferrocarril Central Norte" que, desde 1917, se unificó con el "Ferrocarril Argentino del Norte", creándose el "Ferrocarril Central Norte Argentina". Esta denominación perduró hasta la nacionalización de los ferrocarriles en 1948. En la década de 1950, se reorganizó la red ferroviaria, y los ferrocarriles de trocha angosta fueron denominados Ferrocarril Nacional General Belgrano (en adelante, FFGB - Benedetti 2002b).

Después de sufrir distintas interrupciones en el servicios, en general justificadas por la crecidas del río Grande y deterioro de algún sector,³³ en la década de 1990 se ofreció en concesión, y al no tener oferentes en 1994 quedó deshabilitada y fue abandonado (Sotelo 2013a). Su infraestructura se arruinó con el clima y las crecidas del río; sufrió vandalismo y parte del espacio vacante fue ocupado por personas con necesidades habitacionales.

En particular, la Estación de Purmamarca del FFGB era mencionada como "solitaria" en 1969, por su distancia con el pueblo de Purmamarca:

Viajando por la Quebrada jujeña se llega a una solitaria estación del ferrocarril General Belgrano, cuyos carteles indican el nombre de Purmamarca. Rara vez en ella sube o baja gente (...). Allí no hay pueblo a la vista ni nada que lo sugiera (...) nadie se explica la razón de su existencia... (Armanini 1969:77).

³³ La estación de Purmamarca quedó inhabilitada en la década de 1980 por un gran alud de barro y piedra (Chorolque 1998).

A diferencia del resto de los pobladores quebradeños que estaban cerca de alguna de las estaciones del ramal, los habitantes de Purmamarca tienen en sus memorias recuerdos de la estación, como aquel lugar donde iban a vender, según relató una vecina: "más antes llevaban todos su mercadería al tren" (Entrevista a MT. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei), a lo que otro entrevistado agregó:

...mi abuela me contaba que ella se iba a la estación, (...) empieza con la cocina en esa época del tren, ella iba a la estación, con sus ollas, con su comida, vendía ahí, se llevaba algo, un quiosquito, con el hijo, que era mi tío, que era chiquito, mi tío debe tener 55, 56 años, (...) iba vendía (Entrevista a GA, GZ y JA. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

Otros vecinos recordaban al tren como medio de carga y la posibilidad de comercializar sus productos en otros mercados:

...descargaba en trenes cargueros que venían especialmente a llevar la producción, dejaban los vagones un día, con los cajones vacíos, nosotros íbamos con los caballos y los carros, sacábamos los vacíos, y dejábamos los llenos. Era así (...) y cargaban los vagones con los llenos y se iban. Bueno, fue un tiempo, digamos de mucho sacrificio de la gente de acá, pero con cierto provecho (Entrevista a TZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

...cosechaba muchísimo, sí, porque entonces había el ferrocarril, corría el ferrocarril y sacaban los cajones de verdura, para que lo lleven, ellos vendían llevaban las remesas a Tucumán o a Buenos Aires. Iban en camión [hasta el ferrocarril], porque siempre alguien tenía un vehículo por aquí, inclusive mi papa... (Entrevista a PZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

En la actualidad, y por lo menos desde 1998, en la infraestructura edilicia recuperada de la estación de Purmamarca se instaló una unidad de Gendarmería Nacional y una oficina de la Dirección Nacional de Aduanas (Gráfico 37|C2).

Si bien existieron reuniones, propuestas y estudios a fin de reactivar esta línea de ferrocarril, no se han llevado a cabo obras que lo posibiliten (Costello 2009a; y 2009b).

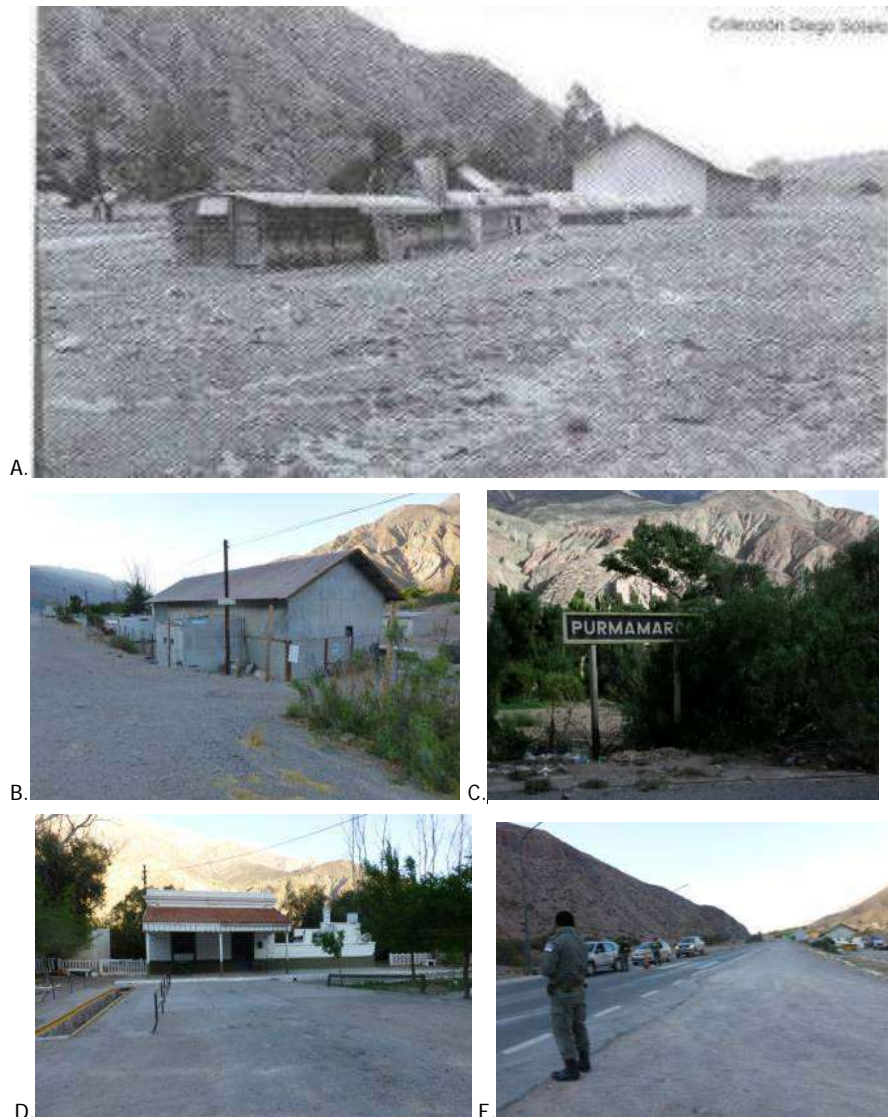


Gráfico 37|C2. (A) "La imagen nos muestra el resultado de un aluvión en la estación de Purmamarca. El desborde de los ríos arrastra rocas pequeñas partículas mineras en suspenso que luego se solidifican" Fuente: reproducido de Sotelo 2013b. (B, C, D y E) Edificio recuperado, restaurado y re-utilizado por la Gendarmería para control. Fuente: fotografías propias, 2014.

El camino a Purmamarca

Por lo menos desde 1925, el Automóvil Club Argentino (en adelante, ACA) realizó raid automovilistas desde Buenos Aires a La Paz (Bolivia), pasando en su recorrido por la Quebrada de Humahuaca. En las revistas de esa institución, en ese entonces, afirmaban que el camino desde Salta hasta La Quiaca tenía enormes dificultades (ACA 1925), pasando por las localidades de "...Volcán, Tumbaya, Purmamarca, Maimará, Tilcara..." (ACA 1938a:5). Sin embargo, el Pueblo de Purmamarca no estaba en esa ruta, pero sí su estación de tren. En 1940, se llevó a cabo el "Gran premio internacional del Norte" entre Argentina, Bolivia y Perú, atravesando la Quebrada de Humahuaca la que el ACA describe con un camino que "cruza más de 250 veces el lecho de un río, de curso serpenteante (sic)..." (ACA 1940a:10). Hasta por lo menos la década de 1940, el camino por la Quebrada de Humahuaca, si bien existía, era dificultoso e implicaba tener que atravesar el río varias veces (Gráfico 38|C2 y 39|C2).

La RN9, como el ferrocarril en su momento, estuvo en discusión a la hora de su construcción. Se proponían dos caminos carreteros diferentes para acceder a La Quiaca, uno desde Salta por la Quebrada del Toro y el Despoblado y otro desde Jujuy por la Quebrada de Humahuaca (Sánchez de Bustamante 1937). Este autor, en su trabajo presentado al Tercer Congreso Nacional de Vialidad justificó la elección del camino desde Jujuy por razones "geográficas, históricas, demográficas, económicas, sociales y políticas", a lo que sumó las ventajas turísticas (Sánchez de Bustamante 1937:63).

Finalmente, la hoy conocida RN9 se comenzó a construir en 1940, sin embargo no llegó a tener mayor importancia hasta principios de la década de 1970, cuando fue pavimentada.



Gráfico 38|C2. Vehículo en la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del ACA (1940a:10).

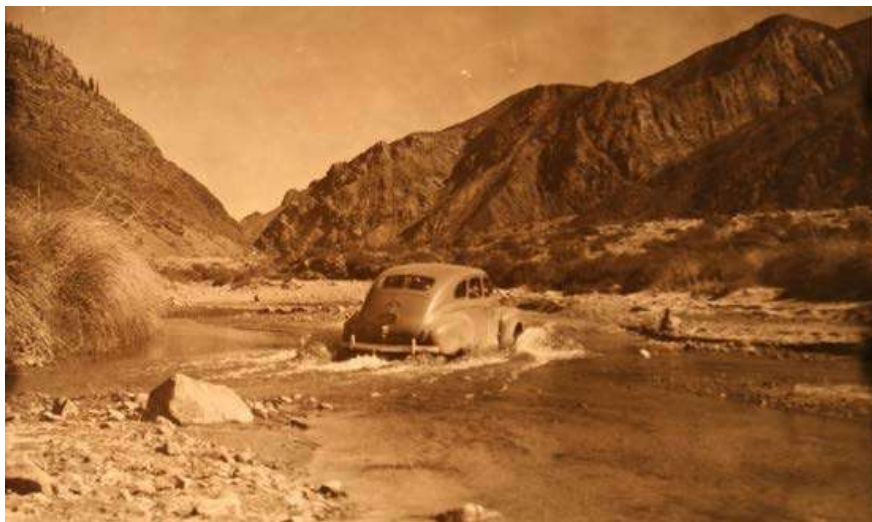


Gráfico 39|C2. Vehículo en la Quebrada de Humahuaca, fecha estimada 1950. Fuente: reproducido del Archivo General de la Nación, 2010.

Pero, la conexión de Purmamarca no dependía únicamente de la transitabilidad de la RN9, sino también del mejoramiento de los 3 km que tiene el camino de acceso desde la RN9 hasta el pueblo. En un principio, se accedía hasta allí a través del lecho del río homónimo. En la primera mitad del siglo XX, Oscar Rebaudi Basavilbaso (1935), al relatar el recorrido por la Quebrada de Humahuaca en automóvil, mencionó acerca de Purmamarca que:

...la solitaria estación de Purmamarca. No se ve aquí población por parte alguna. Dejamos el camino real y doblamos hacia occidente, internándonos en la quebrada lateral de Purmamarca. Marcamos sobre una huella angosta, entre altas montañas (...) hemos andado casi una legua (...) a poco, aparece súbitamente a nuestros ojos, como arte de hechizos y embrujamientos, el pueblecillo de Purmamarca" (Rebaudi Basavilbaso 1935:128 y 129)

Un purmamarqueño recuerda cómo era el camino y cuándo lo comenzaron a mejorar:

...el camino era por la playa del río, entonces, cargábamos los caballos con los cajones de tomates, aparte algunos empezaron a comprar ya un pequeño carro que eran tirados por los caballos también, asique entonces...este...ehh... por eso teníamos los caballos ahí, y les cuidábamos con dedicación para porque servían para todo. (...) digamos que empezaron a llegar algún que otro vehículo, este... muy poco, pero algunos camiones en ese tiempo sí, en el '47, '48 se inició la construcción del camino desde la estación Purmamarca hasta El Moreno, el que iba por la cuesta de Abra de Pibes, que lleva a Abra de Pibes. Ese camino lo hizo Vialidad de la Provincia en uno de los digamos así, de las primeras obras que se decidió en el gobierno de Perón,... anteriormente todo era por la playa. (...) los primeros camiones que vinieron para trabajar el camino, fueron de vialidad, un par de camiones nada más, no tenían nada más, y la gente lo hacía al trabajo a pala y pico, es decir, no había maquinarias grandes en el tiempo, topadoras, entonces abrieron el camino con mucho esfuerzo, de manera que después ya empezaron a circular algunos camiones, que iban a la Salina a traer sal para vender acá en la zona... (Entrevista a TZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

En 1974 se realizaron las primeras obras para el mejoramiento de la entonces RP16, por la quebrada de Purmamarca, para conectar a la ciudad de San Salvador de Jujuy con la zona puneña y el Paso de Jama, en el

límite con Chile (Bellatore 2011 [2005]). De todas formas, las comunicaciones con Purmamarca siguieron siendo dificultosas, ya que el camino por la quebrada homónima era de ripio y sufría recurrentes derrumbes e interrupciones con las periódicas avenidas del río.

Al analizar los gráficos realizados por instituciones gubernamentales o con fines académicos, que incluyen la región de la Quebrada de Humahuaca o al departamento de Tumbaya, se pueden llegar a ciertas conclusiones respecto al camino de acceso a Purmamarca (Tabla 2 | C2). En el mapa de Carlos de Chapeaurouge de 1901 (Gráfico 40 | C2) se se ñaló la "puerta de Purmamarca", pero no se indicó la existencia del río, ni quebrada, ni pueblo de Purmamarca. En cambio, Boman (1991 [1908]), recién entrado el siglo XX, dio cuenta de un camino de acceso a Purmamarca desde la "puerta" - como textualmente la llamó en su gráfico-, además de destacar la existencia de "Purmamarca" (Gráfico 41 | C2), probablemente porque este explorador pasó por ese camino y por ese pueblo en su viaje.

Décadas después, acompañando la descripción y justificación del camino por la Quebrada de Humahuaca, Sánchez de Bustamante (1937) publicó un mapa donde graficó la ubicación de la estación de Purmamarca y la "Q° de Purmamarca", a pesar de que su tema central no es el ferrocarril (Gráfico 35 | C2, página 136). Se ve representado el río homónimo, pero no se observa camino alguno, ni al pueblo.

En el "Gráfico de las trayectorias histórico-artísticas por el camino de los incas y la Quebrada de Humahuaca. Zona Norte", que lo publicó el ACA (1944a), a Purmamarca solo se accede por una "ramificación" que se desprende desde el "Camino de la Quebrada de Humahuaca" y que termina en Purmamarca, sin vincular este camino con el "camino del Inka", que recorre la Puna de norte a sur (Gráfico 22 | C1, página 77).

Desde el IGM, institución estatal autorizada para la confección de cartografía, se han elaborado varios mapas de la República Argentina. En el mapa realizado en 1949 se señaló la existencia del poblado de Purmamarca, a la vera de un río transversal al río Grande; sin embargo, no se graficó el camino de acceso (Gráfico 42 | C2). Según las referencias de ese mapa, está indicado en la categoría "poblaciones, menor de 5.000 hab. y parajes poblados". En otros mapas de ese mismo organismo, realizados en la segunda mitad del siglo XX (IGM 1962, y IGM 1975), no figura Purmamarca ni como estación, ni como localidad. No obstante, sí están indicadas la mayoría de las localidades con estación de ferrocarril. Además, vale la pena destacar que en estos mapas, cuando se indicó el camino que asciende hacia el oeste de la provincia desde la RN9, este se señaló como "camino firme" (en el mapa del IGM de 1962), "camino de tránsito permanente" en partes y "de tierra" en otros sectores (en el mapa del IGM de 1975 - Gráfico 43 | C2). En el mapa del IGM de 1981 no se señala el camino, pero se debe tener en cuenta que la escala de realización (1:5.000.000) tiene una menor definición (Gráfico 44 | C2). En la década de 1960, Teodoro Saravia (1960) en el mapa que acompaña a su libro de Geografía, señaló al pueblo y a la estación de Purmamarca (Gráfico 45 | C2).

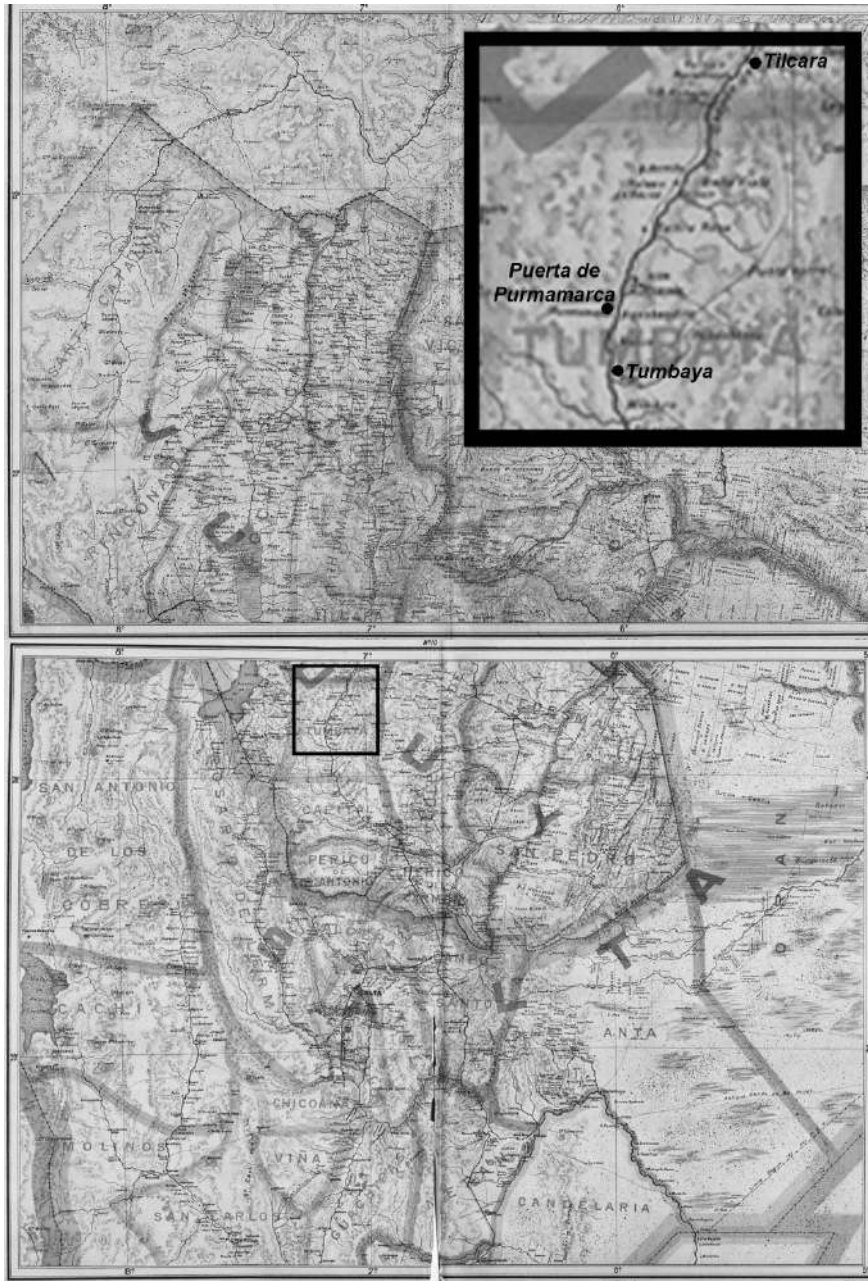


Gráfico 40|C2. Zoom de un sector del "Atlas del plano catastral de la República Argentina", Eigendorf y Lesser. Fuente: elaboración propia en base al mapa de Chapeaurouge (1901).

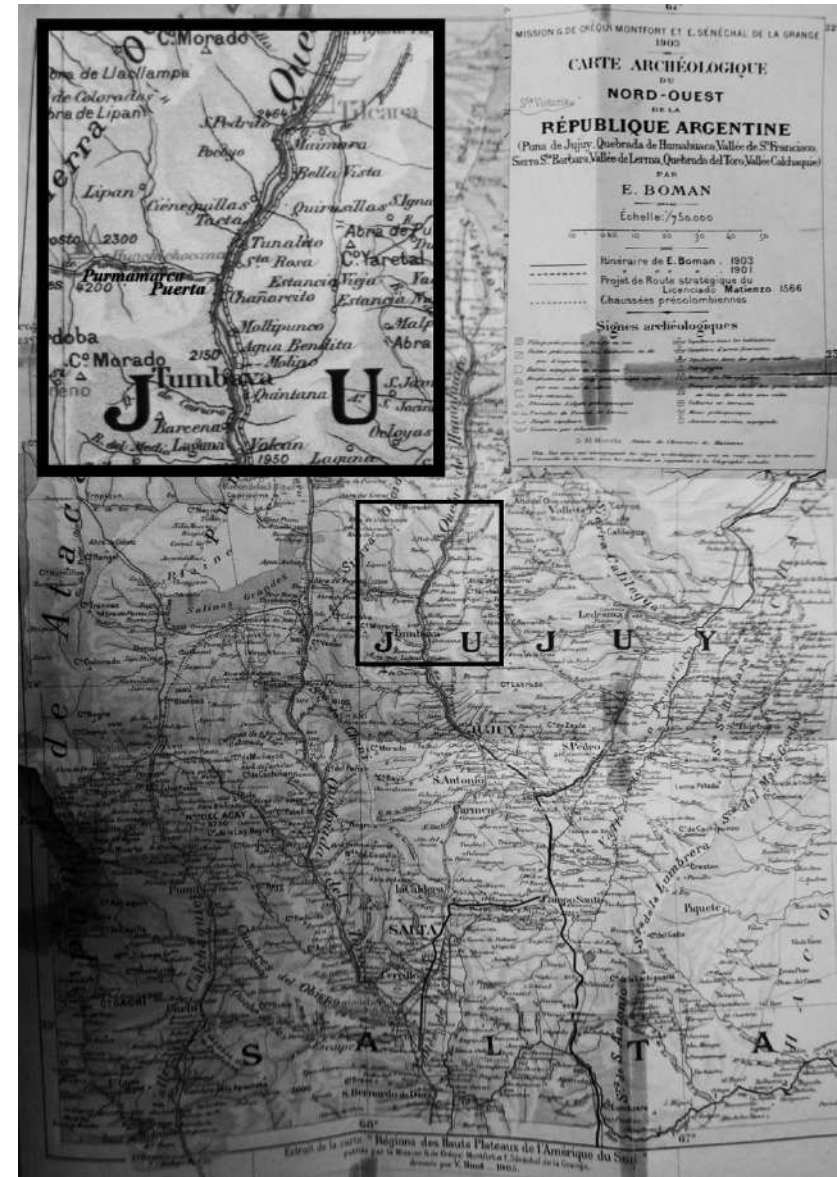


Gráfico 41|C2. Zoom del "Extrait de la carte 'Régions des Hauts Plateaux de l'Amérique du Sud' publiés par la Mission G. de Créqui Montfort et. E. Sénéchal de la Grange, 1903. Carte Archéologique du Nord-Ouest de la République Argentine (Puna de Jujuy, Quebrada de Humahuaca, Valle de S Francisco, Sierra Sta Barbara, Valle de Lerma, Quebrada del Toro, Valle Calchaque)" par Boman. Échelle: 1/750.000. Fuente: fotografía tomada por la autora en la biblioteca central de la FFyL, UBA.

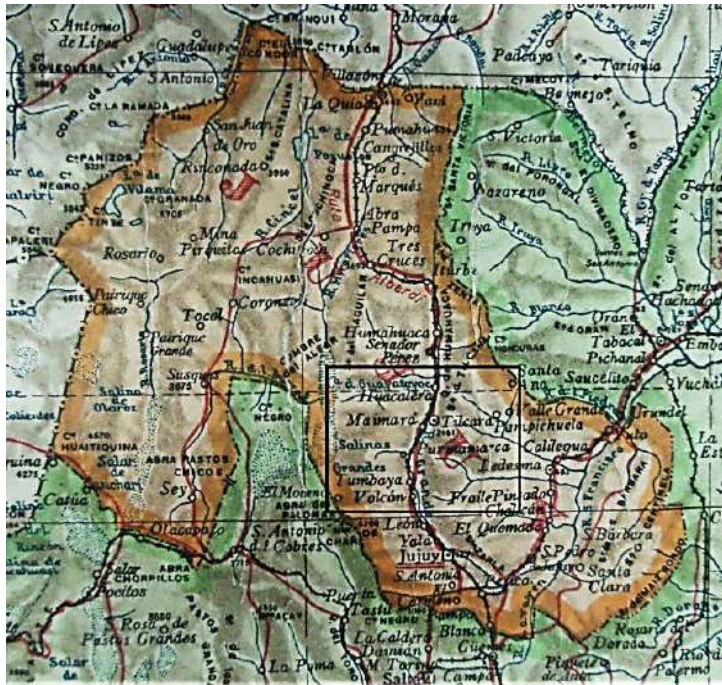


Gráfico 42|C2. Recorte y zoom del "Mapa de la República Argentina, preparado con la colaboración de la dirección general de navegación e hidrografía del ministerio de Marina", 1949. Escala 1:2.500.000. Fuente: elaboración propia en base a la fotografía tomada en la biblioteca del IGN.

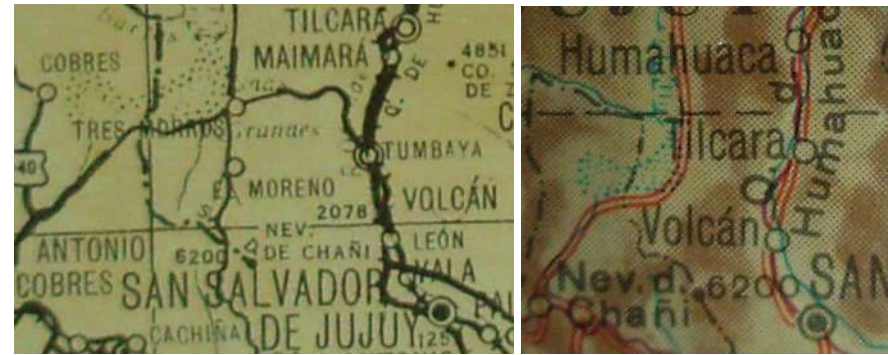


Gráfico 43|C2. Recorte del "Mapa de la República Argentina". Fuente: elaboración propia en base a la reproducción del mapa en el IGM, 1975. Escala 1: 500.000.

Gráfico 44|C2. Recorte del "Mapa de la República Argentina" Fuente: elaboración propia en base a la reproducción del mapa del IGM, 1981. Escala 1: 5.000.000.



Gráfico 45|C2. "Departamento de Tumbaya". Fuente: reproducido de Saravia (1960).

En las guías de turismo también es posible analizar los mapas que incluyen a Purmamarca, que se sintetizaron en un esquema (Gráfico 46 | C2). A estos fines se seleccionaron una serie de guías que poseen mapas, suficiente para demostrar situaciones variables en diferentes décadas: ACA 1944a; ACA 1967; Sommaschini 1972, ACA 1978, Vidal Casas 1980, Dirección Provincial de Turismo 1983 y ACA 1989.

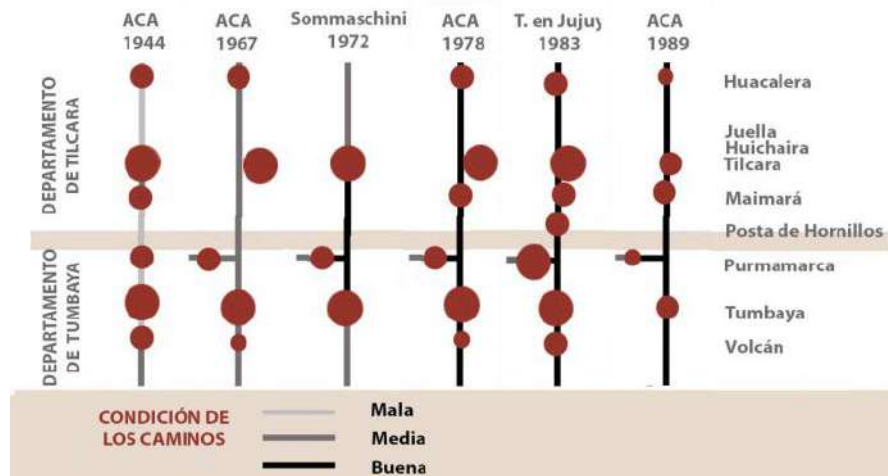


Gráfico 46 | C2. Esquema de las guías y la transitabilidad de los caminos de acceso a Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a las fuentes citadas en el gráfico.

Se pueden observar situaciones similares a las recién analizadas en los mapas realizados por académicos y/o con aval gubernamental e institucional. Existen ocasiones en las que solo figuraba la estación del ferrocarril de Purmamarca, y no se aclara que estaba distante del pueblo (por ejemplo, en el mapa del ACA 1944a). En otros casos la RN9 tenía la misma transitabilidad que la RP16 (por ejemplo, en el mapa del ACA de 1967). Asimismo, este mismo tramo del camino fue representado con mejor transitabilidad desde “la puerta” hasta Purmamarca, y empeoraba su calidad hacia el oeste de esta localidad (por ejemplo, en los casos de

los mapas que acompañan la guías de turismo Sommaschini 1972, ACA 1978, de la Dirección Provincial de Turismo 1983 y ACA 1989). Se destaca el mapa publicado en la *Guía del Turista...* (ya expuesto en el capítulo anterior - Gráfico 36 | C1, página 90) en el que ya entrada la década de 1980 y a escala provincial, no se dibujó ningún camino en la Puna, ni que vaya hacia ella (como si ese sector fuese intransitable), Purmamarca se señaló cercana al eje de la RN9 y el ferrocarril, pueblo al que se accede por un camino que termina en él (Vidal Casas 1980).

Los mapas analizados fueron presentados en la tabla 2 | C2. Se observó que en esa serie de mapas se dieron diferentes situaciones: a veces no se incluyó al Pueblo, otras veces, se indicó la Puerta de Purmamarca, o la estación homónima -y no al pueblo-. Asimismo, el acceso al pueblo no siempre fue graficado, ni interpretado como sencillo, ni posible, ni conveniente. Cuando se lo dibujó, a veces se lo identificó con igual calidad de la calzada que la RN9; otras veces, de menor jerarquía. En ocasiones, el tramo desde la RN9 hasta el pueblo es de igual transitabilidad que la ruta que recorreré la Quebrada de Humahuaca, pero el camino que va hacia el oeste del pueblo es de peor calidad para transitarlo. En ciertos mapas, el camino de acceso a Purmamarca fue dibujado desde la RN9 y no formaba parte de ningún circuito, sino que era un camino que llevaba a los visitantes hasta allí como destino.

Tras el análisis de estos materiales, se puede concluir que desde el comienzo del siglo XX y hasta la década de 1980, los gráficos realizados por diferentes organismos y destinados a un público variado denotan resultados múltiples. Esto puede relacionarse a cierto desconocimiento de la ubicación y de las condiciones de la calzada de acceso al pueblo de Purmamarca; o a la inestabilidad del camino –en relación a las crecidas y derrumbes, etc.- en los momento en que se lo relevó.

Tabla 2 | C2. Mapas académicos, estatales y turísticos analizados en esta sección (1901-1989). Fuente: elaboración propia en base a las fuentes citadas en la tabla.

| Mapas | Purmamarca | Caminos a Purmamarca |
|---|---|---|
| Carlos de Chapeaurouge (1901) Atlas del plano catastral de la República Argentina | No se indica su existencia. | Se señala la “puerta de Purmamarca”, pero no se indica la existencia del río, ni quebrada, ni pueblo de Purmamarca |
| Ministerio de obras públicas (1905) República Argentina | Solo se graficó la estación de Purmamarca | Se grafican únicamente las trazas de los ferrocarriles. |
| Manuel Chueco (1910) Provincia de Jujuy | Solo se graficó la estación de Purmamarca | Se grafican únicamente las trazas de los ferrocarriles |
| IGM (1921) Mapa de Comunicaciones y división militar y territorial, República Argentina. | Se señala la “puerta”, el pueblo y la “Q° de Purmamarca”. | Desde la puerta de Purmamarca hasta el pueblo homónimo el camino es de igual transitabilidad que el que recorre la Quebrada. |
| Pedro Cantos (1931). Provincia de Jujuy | Solo se graficó la estación de Purmamarca | Se grafican únicamente las trazas de los ferrocarriles |
| IGM (1934) División Militar Territorial, República Argentina | Solo se graficó la estación de Purmamarca | Se grafican únicamente las trazas de los ferrocarriles |
| Carta Militar del IGM (1936) “Purmamarca” | Se señala la estación, y el pueblo se lo grafica en parte (la mitad quedó fuera del mapa) | Desde la Puerta de Purmamarca hasta el pueblo homónimo el camino es de igual transitabilidad que el que recorre la Quebrada de Humahuaca. |
| Sánchez de Bustamante (1937) “Provincia de Jujuy. La ruta a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca” | Solo se graficó la estación de Purmamarca | No se observa camino por la quebrada de Purmamarca |
| Documentos de Arte Argentino (1940) “el camino de los incas y la Quebrada de Humahuaca” | Purmamarca figura sobre la quebrada homónima. | a Purmamarca solo se accede por una “ramificación” que se desprende desde el “Camino de la Quebrada de Humahuaca” |
| ACA (1944a) Tramo “Tilcara - Jujuy (Jujuy) | Solo se graficó la estación de Purmamarca | No se observa. |
| IGM (1949) República Argentina | Se señala la existencia del pueblo de Purmamarca | no se grafica camino de acceso hasta el mismo |
| Teodoro Saravia (1960). Departamento de Tumbaya | Tiene escrito “Purmamarca” | La RN9 y el desvío hasta Purmamarca es menor que el camino que va hacia el oeste del pueblo. |
| IGM, 1962 República Argentina | No figura Purmamarca ni como estación, ni como localidad. | No figura el camino a Purmamarca |
| ACA (1967) República Argentina. | Purmamarca está sobre la quebrada homónima. | La RN9, tenía la misma transitabilidad que la ruta de acceso a Purmamarca. |
| Sommaschini (1972) “Tucuman – Salta – Jujuy” | Purmamarca, por la escala de análisis, puede ser el pueblo o la estación. | El camino empeoraba su calidad hacia el oeste del pueblo. |
| IGM (1975) República Argentina | No figura Purmamarca -ni estación, ni localidad-. | No figura el camino a Purmamarca |
| ACA (1978). Guía de la Argentina | Purmamarca figura sobre la quebrada homónima. | La RN9 y el desvío hasta Purmamarca es menor que el camino que va hacia el oeste del pueblo. |
| Vidal Casas (1980). Guía del Turista, Provincia de Jujuy | Purmamarca se señaló sobre el eje de la RN9 y el ferrocarril | La provincia se dibujó sin ningún camino en la Puna, ni que vaya hacia ella. |
| IGM (1981) República Argentina | No figura Purmamarca -ni estación, ni localidad-. | No figura el camino a Purmamarca |
| ACA (1989) Atlas vial y turístico de la República Argentina. | Purmamarca figura sobre la quebrada homónima. | La RN9 y el desvío hasta Purmamarca es menor que el camino que va hacia el oeste del pueblo. |

Según relataron algunos purmamarqueños, el mejoramiento del acceso significó un cambio en los modos de vida de sus habitantes. Mientras que en el pasado iban hasta la estación a vender a los viajeros (como ya se mencionó en esta misma sección). A partir de la apertura de la ruta, esos mismos vendedores comenzaron a quedarse en el pueblo a la espera de los visitantes:

...y después, ya cuando se abrió el camino acá, iba a seguir la obra hacia Jama, ahí donde ella pone el negocio y el bar (...) al abrirse la ruta más acá, ya venía más gente, y siempre tuvieron empleados, obreros que venían a comer acá, además era el único... (Entrevista a GA, GZ y JA. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Otra purmamarqueña conserva un recuerdo similar: a partir de la década de 1980 se comenzaron a quedar en la plaza los puestos callejeros, momento en que comenzaron a entrar autos y el colectivo, porque en ese entonces recuerda que se pavimentó la ruta y cambió de nombre, de ruta 16 a ruta 52:

...era el boom que estaba llegando, la economía iba a cambiar, todo iba a cambiar... (Entrevista a MT. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Los burritos cargados o la mula cargada que bajan desde la Puna para intercambiar las mercaderías o minerales en la quebrada o en el valle es una característica que varios purmamarqueños recuerdas haber vivido (por ejemplo, entrevista a TZ, GA, GZ y JA. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei). Narraron también el trayecto para sacar lo cultivado a lomo de animal hasta la estación (como ya se mencionó en este capítulo).

Asimismo, una vecina recuerda que se solía trasladar a caballo:

...tuve que aprender a galopar en caballo, porque desde esa distancia, 20 km [desde Estancia Grande] venía todos los días a la escuelita acá [Purmamarca]... (Entrevista a MZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Los maestros y enfermeros de Purmamarca que trabajaban camino hacia la Puna, también mencionaron que llegaban a las escuelas o centros de

salud en mula (Entrevista a TZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei). Más allá de estos cambios, una vecina relató que antes:

...el camino era por la playa (...) La gente caminando... los burritos pasaban por la playa (...) la vida era sana, sana, sana... (Entrevista a BZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

El mejoramiento del acceso desde la RN9 hasta el pueblo y la concreción de la RP16 fueron muy recordado en los relatos de los habitantes purmamarqueños, en especial, cómo este cambio modificó sus vidas cotidianas. Con esa experiencia presente entre los habitantes, se puso en marcha el Eje del Capricornio, que ubicó a Purmamarca dentro de un circuito internacional y alertó de un importante cambio a los purmamarqueños.

El Eje del Capricornio

Desde principios del siglo XX circulaban proyectos con intención de vincular Jujuy y el norte chileno. En 1909, Hilarión Jerez, presentó un proyecto de un camino número desde Abra Pampa, hasta el Pacífico. El gobernador del Territorio de los Andes proponía algo similar en ese entonces, y Sánchez de Bustamante presentó un proyecto a fines de la década de 1920 para estudiar las posibilidades de que se realice un ferrocarril entre Tres Cruces y Abra Pampa, hasta Chile (Tomasi y Benedetti 2013).

Desde la década de 1960, esta vinculación tomó estado nacional. Desde la escala provincial, se constituyó la Comisión Pro Camino a Chile organizada por la Unión de Empresarios de Jujuy, y se realizó la "Caravana de la Buena Voluntad". La Sociedad Rural Jujeña también organizó caravanas y reuniones diplomáticas e intercambios (Bellatore 2011 [2005]; Tomasi y Benedetti 2013). En ese momento, se evaluaba qué trazado realizar para

llegar a Chile: por Abra de Poques, por el Paso Zapaleri o por el Paso de Jama (Gráfico 47 | C2). Purmamarca era parte únicamente de la última opción (Gráfico 48 | C2). Para alcanzar el Abra de Poques, desde el Toro, faltaban 20 km de camino para llegar hasta el paso fronterizo con Chile (Tomasi y Benedetti 2013). Zapaleri era una huella que existía de antaño, pero sin uso en esos días.

En la década de 1970, en un momento en que se buscaban establecer proyectos de integración continental en Sudamérica -como por ejemplo con los corredores bioceánicos-, se intensificó la idea de integrar Jujuy con Chile por el Paso de Jama. Los cortes por nieve era uno de los factores que se buscaba evitar en el nuevo camino para que no sucedieran atascos por nieve, como pasa en otros pasos—por ejemplo, el camino salteño por Huaytiquina- (Cruz 2005?).



Gráfico 47|C2. Ruta a Chile por el Abra de Poques. Fuente: elaboración propia en base a la reproducción del gráfico de Modesto Cruz (2005?).

En 1972, se realizaron dos vuelos para reconocer el área, en ellos se observó que a pesar de que existía nieve, el paso internacional estaba libre (Cruz 2005?). Al año siguiente, se habilitó un camino de ripio que unía Susques con San Salvador de Jujuy (Tomasi y Benedetti 2013). Entre 1972 y 1983, se realizaron 17 comisiones de reconocimiento y estudio a cargo de la Dirección Provincial de Vialidad de Jujuy, dando como resultado que la RP16 – Paso de Jama, era el mejor camino, ya que es transitable durante todo el año, y la construcción de una ruta por allí se estimó de bajo costo (“Turismo En Jujuy. Publicación Especializada. Abril – Mayo” 1983:8), descartando así el paso de Huaytiquina por la acumulación de nieve en invierno. Este camino reemplazaría la vieja y estrecha calzada que subía a la Puna por el Abra de Pibes -hecha a pico y pala en los años treinta- (Kirbus 2003). El Paso Mal Paso-Susques se pavimentó en 1987, junto con mejoras que alcanzaron el Paso de Jama. Al año siguiente se inauguró el pueblo de Jama (Bellatore 2011 [2005]).

Si bien en 1970 comenzaron las obras en la ruta a Chile, fue recién en los noventa que este cambio tuvo repercusión. Esto ocurrió, justamente, en el momento en que se habilitó oficialmente el Paso de Jama (1991) con el acuerdo entre los presidentes Patricio Alwin de Chile y Carlos Menem de Argentina (Benedetti y Argañaraz 2003). Tras ese hecho se mejoró la ruta que vincula Purmamarca, Susques (Argentina) y San Pedro de Atacama (Chile). Ese camino, de a poco, fue asfaltado y protegido en las zonas de derrumbe (Gráfico 49 | C2). Asimismo, fue incorporado al sistema vial nacional, con el número 52 y al sistema de carreteras continentales: inicialmente se conoció como Corredor Bioceánico y, más recientemente, como Eje de Integración y Desarrollo (Tomasi y Benedetti 2013). Desde la década de 1990 comenzó a tener razonables condiciones de accesibilidad

(Bellatore 2011 [2005]). Así, pasó a ser la principal conexión terrestre entre la provincia de Jujuy y Calama, en el norte de Chile.

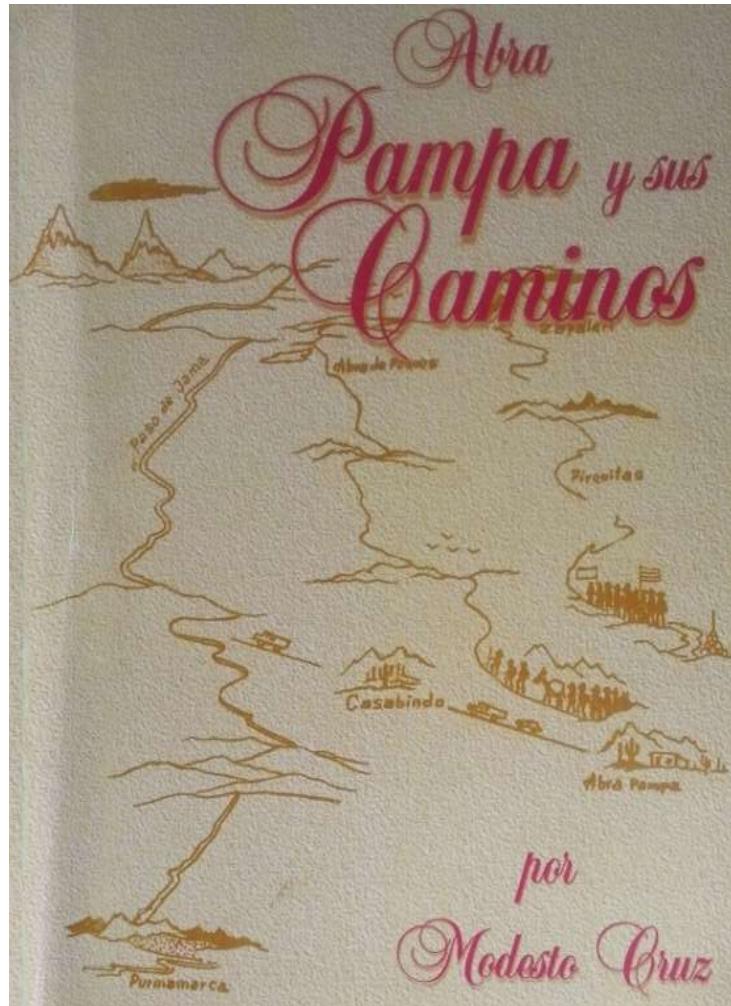


Gráfico 48|C2. Tapa del libro *Abra Pampa y sus caminos*. Fuente: reproducido de Modesto Cruz (2005?).

En la década de 2000, esta propuesta fue impulsada por la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) a través de la Iniciativa para la

Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (Tomasi y Benedetti 2013). En ese contexto, tomaron forma los ahora llamados Ejes de Integración y Desarrollo, entre ellos el “Eje del Capricornio” que en su recorrido, pasa por el pueblo de Purmamarca. Las obras de pavimentación de la RN52 continuaron hasta avanzado el siglo XXI (Tomasi y Benedetti 2013). El 29 de septiembre de 2005 se inauguró la obra de pavimentación de la RN52 del Corredor Vial Paso Jama (Dirección Nacional de Vialidad 2015a). Estos cambios aumentaron considerablemente la circulación de vehículos por la zona. Pasó de tener un índice de tránsito medio diario anual de 350 vehículos en 1997, a otro de 1.100 en 2009, 1.320 en 2012 y 1.480 en 2013³⁴ (Dirección Nacional de Vialidad 2012). A escala local, una purmamarqueña afirmó, respecto al corredor y paso internacional:

...teníamos miedo de que con el Paso de Jama también, viniera gente, como aquella vez en el año 1545, 93, que han venido los españoles, gente aberrante, gente que eran ladrones, matones, asesinos, de todo. Entonces, era como pintarle a Purmamarca, la colonia descubierta nuevamente, no?, pequeño pueblo, entonces teníamos que tener los ojos abiertos... (Entrevista a MT. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Este cambio internacional trajo consecuencias trascendentales en las poblaciones que atravesó.³⁵ En particular, en Purmamarca se pueden enumerar las siguientes transformaciones materiales en relación al nuevo camino internacional:

- Se elevó el nivel de la ruta, tornándose una barrera para acceder al río desde la zona central del pueblo.

³⁴ Último registro que publicó esta institución del tramo de 3,07 km desde la RN9 hasta Purmamarca http://transito.vialidad.gov.ar:8080/SelCE_WEB/intro.html [Consultado el 15/09/2015].

³⁵ Alejandro Benedetti ya ha estudiado las influencias del nuevo Corredor por el exTerritorio Nacional de los Andes (Benedetti 2002a). Asimismo, Jorge Tomasi ha analizado las implicancias que ha significado en Susques la apertura del Paso de Jama (Tomasi 2005). Ambos autores han investigado los cambios locales ante este acontecimiento internacional (Tomasi y Benedetti 2013).

- El lugar se transformó en un hito en el camino a Chile, una posible parada de aprovisionamiento, especialmente para los turistas que van camino hacia las Salina Grandes y la Puna.
- Llegaron camiones de transporte de mercancías, y también empresarios del turismo y turistas.
- A mediados de la década de 2000 se modificó el acceso principal al pueblo, a fin de que el nuevo camino no atravesase el viejo casco urbano.

Así como se analizaron los mapas realizados desde comienzos del siglo XX hasta la década de 1980, para conocer la ubicación de Purmamarca en su contexto, también se estudió una serie de gráficos (de distintos organismos y para diferentes fines) que se publicaron desde la década de 1990 en adelante (Tabla 3 | C2).



Gráfico 49|C2. RP16 (antes de la década de 1970) y RN52 en la actualidad. Fuentes: (Izquierda) reproducido del Archivo General de la Nación, sin fecha. (Derecha) fotografía propia, 2011.

Tabla 3|C2. Mapas académicos, estatales y turísticos analizados en esta sección (1992-2015). Fuente: elaboración propia en base a las fuentes citadas en la tabla.

| Mapas | Purmamarca | Caminos a Purmamarca |
|--|------------------------------------|--|
| Urruty (1992). Mapa "San Salvador de Jujuy a la Quiaca" | Figura sobre la quebrada homónima. | La ruta que continuaba hacia el paso fronterizo continuaba dibujándose de menor calidad que la que llevaba a los visitantes hasta el pueblo de Purmamarca |
| Trade y Travel (1994). "Santiago del Estero, Tucuman, Salta y Jujuy. North-West Argentina". | Ídem anterior. | No se observe la ruta que vincula Purmamarca con Susques |
| Chorolque (1998). Mapa del municipio de Purmamarca | Ídem anterior. | Se distingue la RN9 "camino", y la RN52 como "camino secundario" |
| ACA (2000). Mapa de un sector de la provincia de Jujuy. | Ídem anterior. | La ruta que continua hacia el paso fronterizo esta graficada de menor calidad que la de acceso hasta el pueblo de Purmamarca por la RN9 |
| Kirbus (2003). Mapa de la Quebrada de Humahuaca. | Ídem anterior. | La RN9 y la RN52 (hasta el Paso de Jama) son de igual transitabilidad. |
| Svavh (2006). Mapa de Jujuy. | Ídem anterior. | La RN9 y la RN52 (hasta el Paso de Jama) son de igual transitabilidad. |
| Provincia de Jujuy (2009?). Mapa de la provincia. | Ídem anterior. | La RN9 y la RN52 (hasta el Paso de Jama) son de igual transitabilidad. |
| ACA (2009). Guía turística de la Argentina. | Ídem anterior. | La RN9 y la RN52 (hasta el Paso de Jama) son de igual transitabilidad. |
| IGN-CONAE (2010) Cartografía Topográfica de la Argentina. | Ídem anterior. | El tramo desde RN9 Hasta Purmamarca es de igual transitabilidad que la RN9. Hay sectores de la RN52 en la provincia de Jujuy que están pavimentados, y otros que están consolidados. |
| Aramayo (2010?). Mapa de la provincia de Jujuy | Ídem anterior. | La RN9 y la RN52 (hasta el Paso de Jama) son de igual transitabilidad. |
| Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy (2015) Mapas de rutas de la provincia de Jujuy. | Ídem anterior. | La RN9 y RN52, en toda su extensión, están pavimentadas (son las únicas pavimentadas en el norte y oeste de la provincia) |

A partir de este relevamiento, se concluyó que desde la década de 1990 el pueblo de Purmamarca fue reconocido siempre sobre la quebrada homónima (a diferencia de lo que pasaba en el tiempos previos que, a veces, figuraba sobre la RN9). Con respecto a la condición de los caminos, se observan diferencias entre la RN9 y la RN52, que se sintetizaron en un esquema de rutas de las guías de turismo (Gráfico 50|C2). Los mapas producidos con fines turísticos hasta el año 2000 marcaban que la RN52 (tramo Purmamarca-Paso de Jama) era más difícil de transitar que la RN9 (Gráfico 51|C2). El grafico de la Guía Trade y Travel (1994) tiene la RN52 peores condiciones que la RN9 (Gráfico 25|C1, página 81). Desde el 2003 en adelante, las guías de turismo analizadas graficaron que la ruta que atraviesa la Quebrada de Humahuaca posee características similares a la ruta que accede al Paso de Jama.

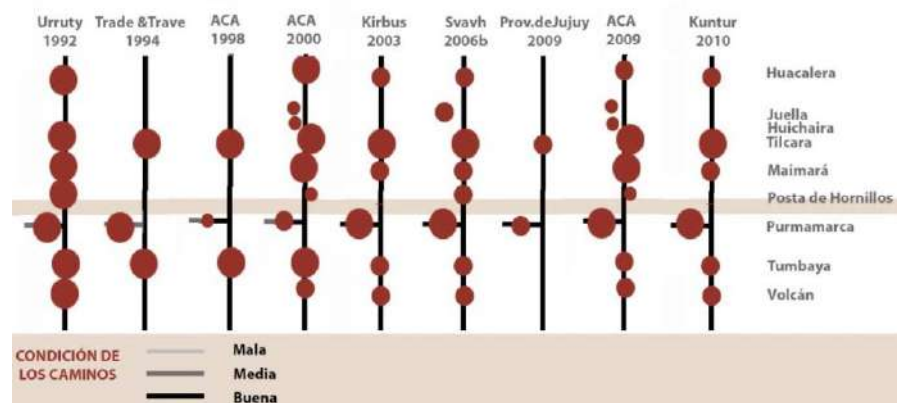


Gráfico 50|C2. Esquema de rutas y su estado, según las guías de turismo de la década de 1990 y 2000. Fuente: elaboración propia en base a los mapas y esquemas publicados en las guías de turismo analizadas.

Entre las cartografías con fines académicos y gubernamentales que se analizaron, se destaca el mapa publicado en la tesis de Chorolque (1998), en el que se diferencia la RN9 como “camino”, de la RN52 como “camino secundario” (Gráfico 22|C2, página 124). Asimismo, la cartografía del IGN-CONAE (2010) indica que hay tramos de la ruta que conecta a Purmamarca con Chile que están pavimentados, y otros que están consolidados (Gráfico 52|C2), a pesar de que en 2005, como ya se mencionó, se dejó asentado oficialmente que la RN52 había sido pavimentada en toda su extensión. Con excepción de esa cartografía, desde 2003 en adelante todos los mapas analizados que incluyen ambas rutas, las graficaron con iguales características (por ejemplo, el mapa de Jujuy - Gráfico 53|C2).

Académicos, políticos y técnicos de la administración pública insistían que la ruta traería desarrollo a los lugares que atraviesa, a Jujuy y la Argentina la construcción y mejora de la ruta internacional y el paso a Chile. Asimismo, diferentes guías de turismo publicaron notas explicando la integración y progreso económico regional que implicaría este nuevo camino y paso fronterizo, vinculando al noroeste argentino con los puertos del Pacífico (Vidal Casas 1981 y “Turismo En Jujuy” 1983). Pasadas más de dos décadas desde la apertura del Paso de Jama se continua “augurando sobre las ventajas que generará ese paso en la dinámica jujeña (...) Jama sigue recreando el mito de un futuro mejor que pareciera no querer llegar” (Tomasi y Benedetti 2013:21).



Gráfico 51|C2. Mapa de un sector de Jujuy que incluye a Purmamarca. Fuente: reproducido del ACA (2000:212).

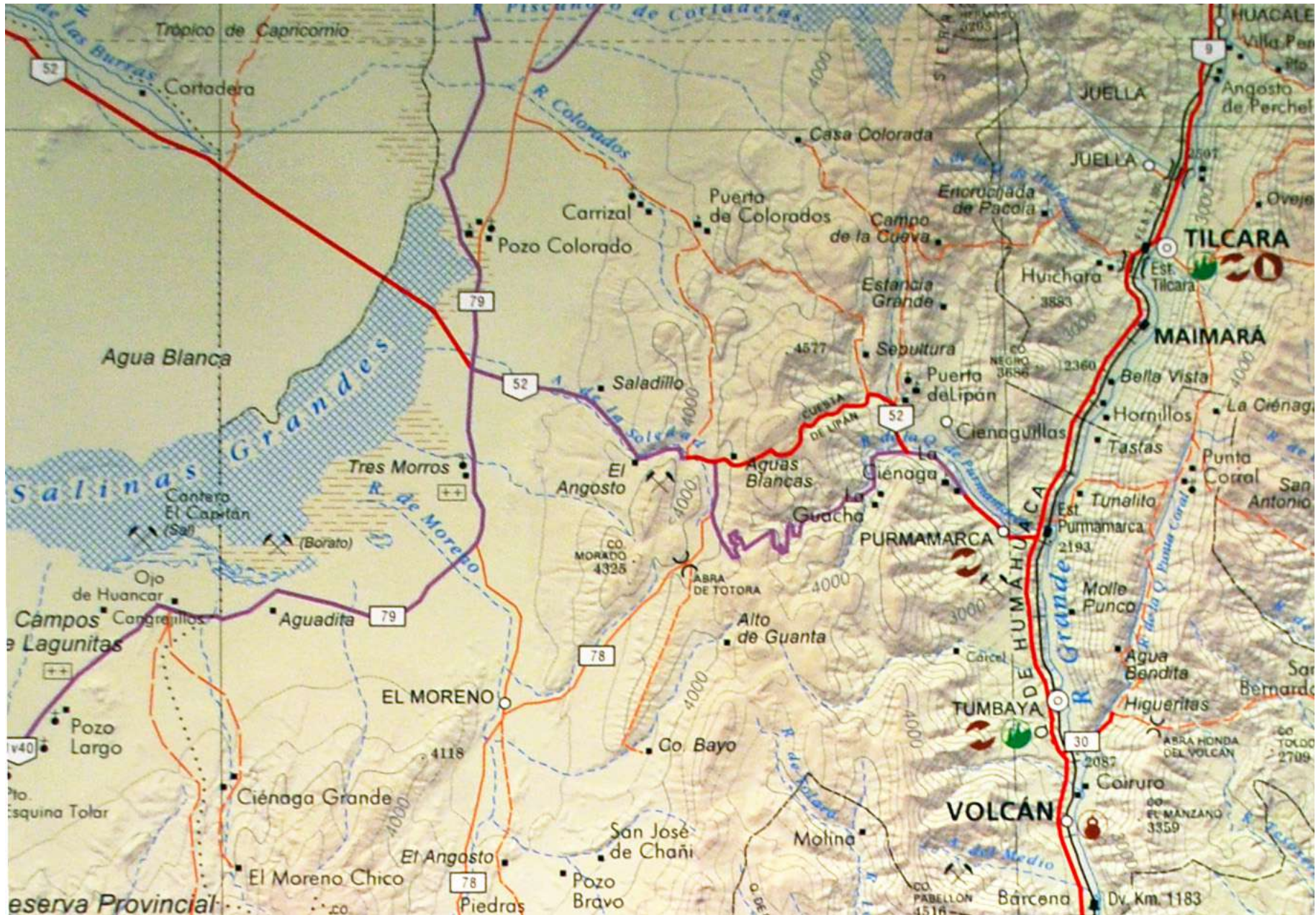


Gráfico 52|C2. Sector de la carta B8 del Atlas Argentina 500k. Cartografía Topográfica y de Imagen en escala 1:500.000. Fuente: reproducido de un sector del Atlas IGN-CONAE (2010).

En resumen, a lo largo de esta sección se pudo reconstruir la formación de, por lo menos, dos regiones-red vinculadas: una conformada por el eje de la Quebrada de Humahuaca –ferrocarril y RN9, de dirección norte-sur- y otra constituida por el Eje de Capricornio –dirección este-oeste-. En particular, Purmamarca, durante buena parte del siglo XX, estuvo alejado 3 km del eje de la Quebrada de Humahuaca y al mismo tiempo vinculado a esa región-red. Ligado al deseo de diferentes actores de concretar una salida a Chile se creó el Eje de Capricornio, que en Jujuy está conformado por la RN52 (entre otras rutas). Esta es hoy una de las principales región-red de la provincia, y pasa al costado de Purmamarca.

La quebrada de Humahuaca constituyó la principal vía para la extracción de boratos desde las tierras más altas hacia los puertos de exportación en Rosario o Buenos Aires. Uno de los principales caminos utilizados para transportar minerales desde la Puna hacia la Quebrada de Humahuaca, era el que pasaba por la quebrada de Purmamarca, hasta la estación homónima, principal estación de carga de minerales de borato de Jujuy (Benedetti 2005a). Esto fue así, hasta el momento que el ferrocarril Huaytiquina llegó a San Antonio de los Cobres en 1929 (Benedetti 2005a). En relación a esto, en el texto realizado para la postulación de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO, la quebrada de Purmamarca es reconocida como uno de los caminos transversales más importantes y antiguos que, a través del Abra de Pives o el Abra de Lipán, conecta la Quebrada de Humahuaca con las Salinas Grandes, la Puna, el salar de Atacama y sus oasis y el Océano Pacífico (Provincia de Jujuy 2002).

La RP16 y posterior RN52, en el tramo que conecta a Purmamarca con la RN9, durante casi todo el siglo XX, se presentó como un dudoso camino – que fue cambiando en su calidad y recorrido dependiendo del momento y

de quien lo relevó-. En cambio, cuando pasó a formar parte del Eje del Capricornio se identificó en los mapas como un tramo de ruta asfaltada y de buena calidad. A partir de esto, Purmamarca mejoró notablemente sus vínculos, no solo con la RN9, sino también con el oeste, la Puna, las Salinas, e inclusive Chile. Así, se vieron modificadas las lógicas económicas, sociales y políticas en la escala local.

Con la desaparición del ferrocarril que recorría el valle del Río Grande, y el auge del transporte carretero, todos los turistas acceden a la Quebrada de Humahuaca por las rutas. La distancia entre la RN9 y el pueblo de Purmamarca dejó de ser un camino difícil para pasar a implicar un pequeño desvío en el recorrido de los turistas por la Quebrada de Humahuaca. A esto se suma el hecho que ahora, con la pavimentación de la RN52 en su totalidad, desde el pueblo de Purmamarca se puede acceder fácilmente a los destinos y atractivos turísticos que están hacia el oeste (ya sean la Salinas Grandes, el pueblo de Susques o los puntos atractivos en Chile, superando el paso fronterizo).

En suma, más allá del progreso o no que haya existido en la provincia en relación a los cambios en las regiones-redes, lo que sí es posible afirmar es que el pueblo de Purmamarca se reubicó en los mapas a partir de la concreción de la ruta internacional que la vincula con diferentes puntos y la hace un destino sumamente accesible.

Planes, programas y proyectos

Desde el urbanismo, los planes pueden comprenderse como una producción intelectual –de urbanistas o planificadores-, que se antepone a una acción. El plan podría entenderse como un instrumento que aglutina el conjunto en una composición dentro de un espacio y tiempo. Se puede diferenciar el plano, entendido como una representación, del plan, que posee muchos planos y otras representaciones. “El plan sería un documento técnico de conocimiento pero también de anticipación, de proyecto...” (Novick 2004:75). La idea moderna de plan se relaciona con proyecto, plano y programa. El espacio puede generarse a partir de dos formas, “la norma”, que se basa en las leyes constitucionales y “el modelo”, creado *ex novo* (Choay 1980 en Novick 2004).

Las intenciones de materializar un proyecto –ya sean realizados por técnicos gubernamentales, por equipos contratados por el Estado o por académicos-, redefine las regiones a las que pertenece Purmamarca, dependiendo de las miradas, las problemáticas tratadas y los objetivos propuestos. La planificación delimita zonas a mejorar o proteger, que no siempre coinciden con las regiones conocidas (ya sean regiones naturales, delimitadas por la patrimonialización, por el turismo, entre otras). En este marco, se analiza a qué regiones se ha ido vinculando a Purmamarca en relación a las problemáticas y las propuestas que se realizaron en una selección de planes, programas y proyectos. Se escogieron y analizaron una serie de documentos considerados relevantes para el caso en estudio, publicados entre 1974 y 2011. Las propuestas sobre el territorio se dividen en aquellas que fueron encargadas por el gobierno, que desea y propone hacer el proyecto de determinada escala (nacional, de la región del noroeste argentino, provincial o del ámbito de la Quebrada de

Humahuaca), de aquellos proyectos académicos, que aunque en general no provienen de una demanda concreta o no tienen una aplicación directa sobre el territorio, también forman parte de su evolución y transformación, no debiendo soslayarse su papel en la promoción o fijación de directrices o ideas de planeamiento.

Los proyectos estatales consultados fueron los siguientes:

- *Plan Estratégico Territorial (PET) Argentina 2016* (Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional, primera versión en 2004, avance en 2008).
- *Programa de Desarrollo Turístico del Noroeste Argentino. Estudio sobre el Paisaje Urbano de Pueblos* (Organización de los Estados Americanos 1974).
- *Programa de Desarrollo Social y Cultural a través de la recuperación de Monumentos Históricos* (coordinado por la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos y realizado por Paterlini, Silva y Nicolini (h) 1997).
- *Plan Estratégico Territorial (PET) de Jujuy* (Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia primera versión en 2006, avance años tras años, hasta 2010).
- *Plan de Desarrollo Turístico Sustentable* (Horwath Argentina 2006).³⁶
- *Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (POT)* (ECOCONSULT-Vector Argentina 2006).³⁷
- *Plan de Gestión para la Quebrada de Humahuaca* (Secretaría de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy 2004 - 2009).

Los proyectos académicos analizados fueron los siguientes:

- Taller Proyectual Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (la experiencia fue realizada en el 2009, y publicada, con parte de la producción que surgió de la misma en el libro de Novick et al. 2011b)

³⁶ Crowe Horwath es una firma internacional de origen suizo con sede en más de cien países. Reúne más de 28.000 profesionales y desde 1940 opera en el mercado argentino. Realiza principalmente tareas de auditoría y asesoramiento gerencial, consultoría en administración, en el sector salud, finanzas, hotelería y turismo, impuestos, marketing estratégico, recursos humanos y comunicación, y consultoría en sistemas. <http://www.crowehorwath.net/AR/about/Conozcanos.aspx> (revisado 24/07/2011).

³⁷ ECO es una consultora internacional de Alemania para programas socio-ecológico de desarrollo. Por otro lado, Vector Grupo Sudamérica se especializa en estudios ambientales de base, estudios de impacto ambiental, auditorías ambientales, estudios geológicos y geotécnicos.

- Circuito turístico del NOA. Carrera de Guía y Técnico Superior en Turismo. (Instituto de Educación Superior n° 5 “Prof. José E. Tello” 2004).

Para conocer qué problemáticas y propuestas existen para Purmamarca, primero se planteará con qué características aparece la localidad de Purmamarca dentro de los distintos proyectos analizados. Luego, se estudiará con qué ámbitos se vincula a esta localidad, en relación a las problemáticas y propuestas de los planes analizados.

Centro o borde de la región

El proyecto más distante en el tiempo aquí analizado fue el *Programa de Desarrollo Turístico del Noroeste Argentino. Estudio sobre el Paisaje Urbano de Pueblos de la Región Noroeste* (Organización de los Estados Americanos 1974), que reconoció la existencia de circuitos y recorridos que atraviesan el área. Identificó dos circuitos principales, uno por los Valles Calchaquíes y otro por la Quebrada de Humahuaca, que los vincula dentro de un mismo eje. Si bien en este trabajo sus autores no se han centrado en Purmamarca, esta localidad aparece señalada en el único mapa incluido en el documento publicado del programa (Gráfico 54|C2). En ese gráfico, Purmamarca es un nodo importante, junto a Tilcara y Humahuaca dentro del recorrido norte-sur propuesto por la Quebrada de Humahuaca, un corredor con límites no difusos.

Décadas después de que se publique ese programa, también con el objetivo de promocionar el turismo y el patrimonio, en 1997 se realizó el *Programa de Desarrollo Social y Cultural a través de la recuperación de Monumentos Históricos*, para la región del noroeste argentino (Paterlini de Koch, Silva y Nicolini (h) 1997). En este documento se incluyó una lista de pueblos y edificios, presentando, para cada uno, un diagnóstico de

“desajustes” a fin proponer acciones para su “puesta en valor”. Esa lista se dividió en “Valles Calchaquies-Salta” y “Quebrada de Humahuaca y Puna – Jujuy”. Se hizo una descripción histórica, constructiva, diagnóstico y proyecto para la puesta en valor de la “escala urbana” (con especial atención a la traza, pavimentos, empedrados y arbolado urbano) en varios pueblos (Gráfico 55|C2). Asimismo, estos autores trabajaron en “la escala edilicia y los elementos constructivos”, seleccionaron obras de arquitectura (en su mayoría capillas o iglesias, aunque también postas, haciendas y viviendas), en distintos lugares de la provincia de Jujuy (Gráfico 56|C2). En ese documento, se concluyó que no era necesario realizar modificaciones en Purmamarca, y se sugirió que debía conservarse lo existente

Además de los objetos arquitectónicos ya mencionados, este programa tuvo en cuenta otros objetos y sitios distribuidos por la Quebrada de Humahuaca y la Puna (viviendas, hoteles, sitios arqueológicos, Pukarás, entre otros), a los cuales le otorgaron cierto valor patrimonial y sobre ellos propusieron proyectos específicos. En Particular, Purmamarca era considerada como una “puerta de entrada hacia el paso fronterizo” en ese programa, y por ello, buscó con los proyectos promover la permanencia en ese lugar para la realización de viajes cortos hacia la Puna. Se proyectó el “Hostal Cerro de los Siete Colores” (ex Hotel Bebo Vilte) y el “Centro de Información Turística Cabildo de Purmamarca” en el “cabildo”. Para algunas viviendas (a seleccionar) se propuso su refuncionalización, para complementar los servicios de alojamiento y al mismo tiempo permanezca la familia viviendo ahí.

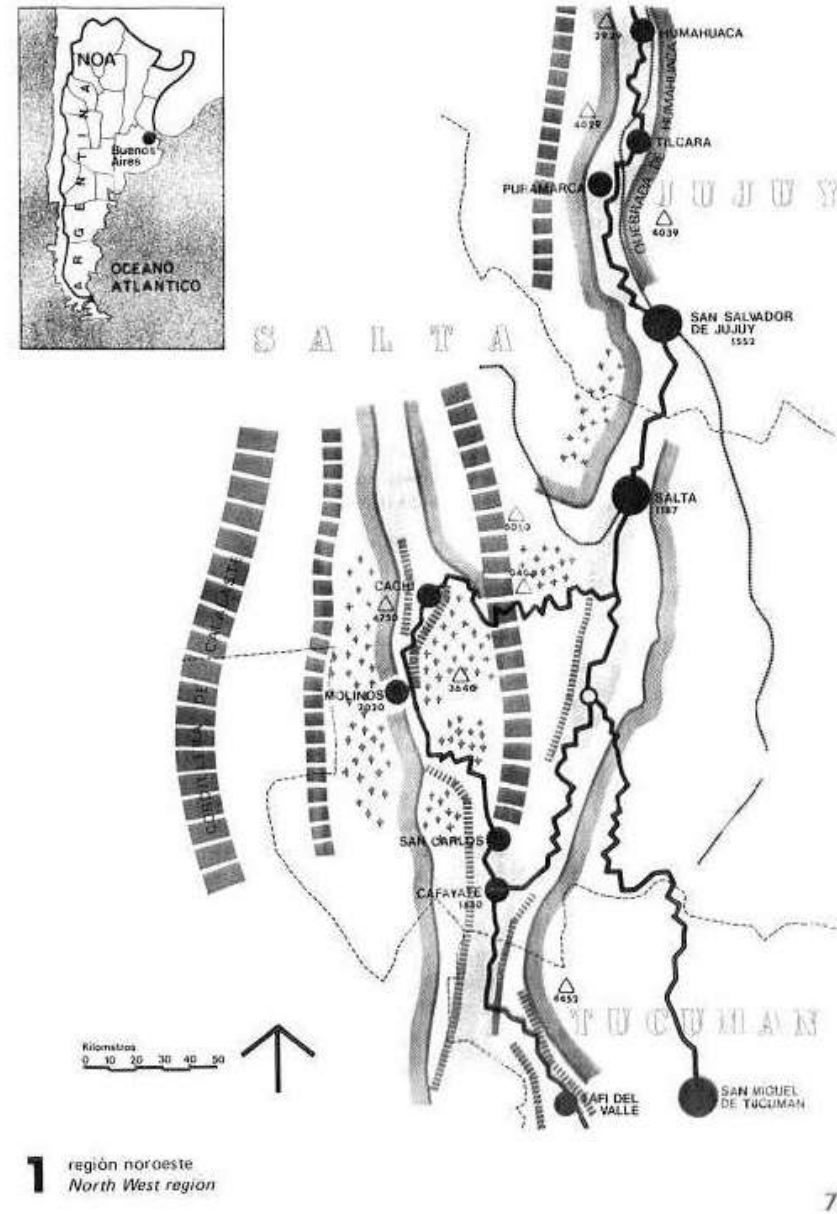


Gráfico 54|C2. Noroeste Argentino. Fuente: reproducido de Organización de los Estados Americanos (1974:7).

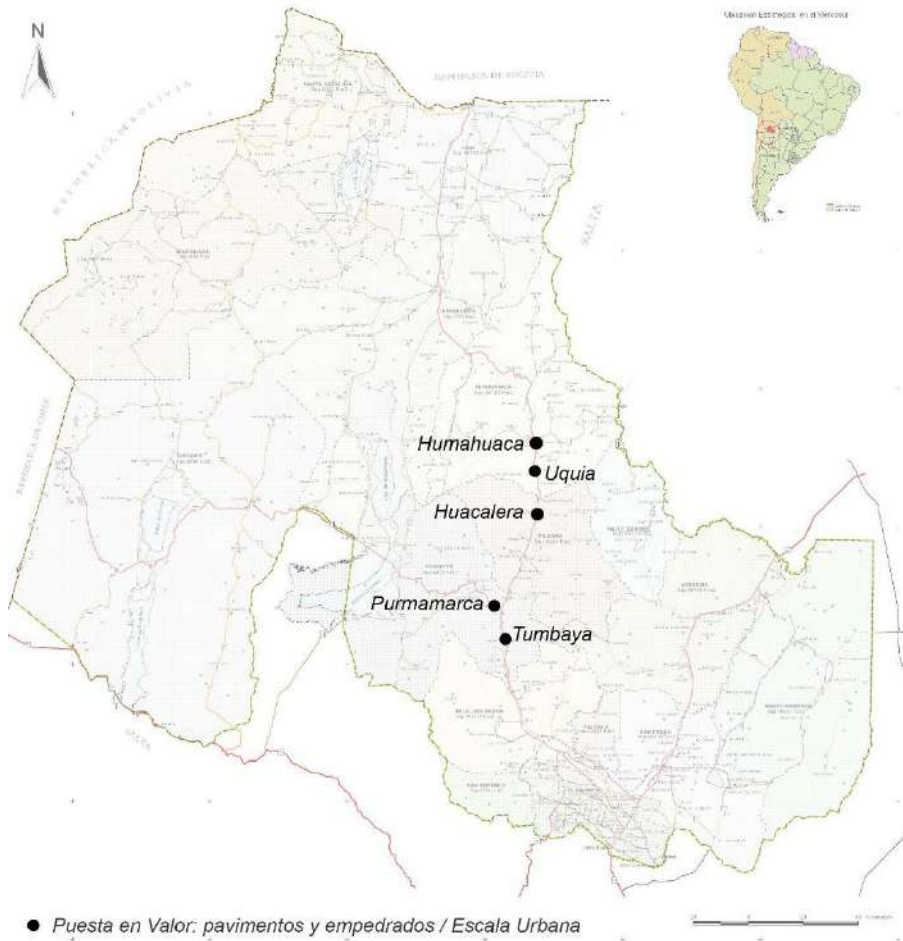


Gráfico 55|C2. Esquema de ubicación de Pueblos de la provincia de Jujuy considerados para la puesta en valor (pavimento y empedrados). Fuente: elaboración propia en base a los datos de Paterlini de Koch, Silva, y Nicolini (h) (1997), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

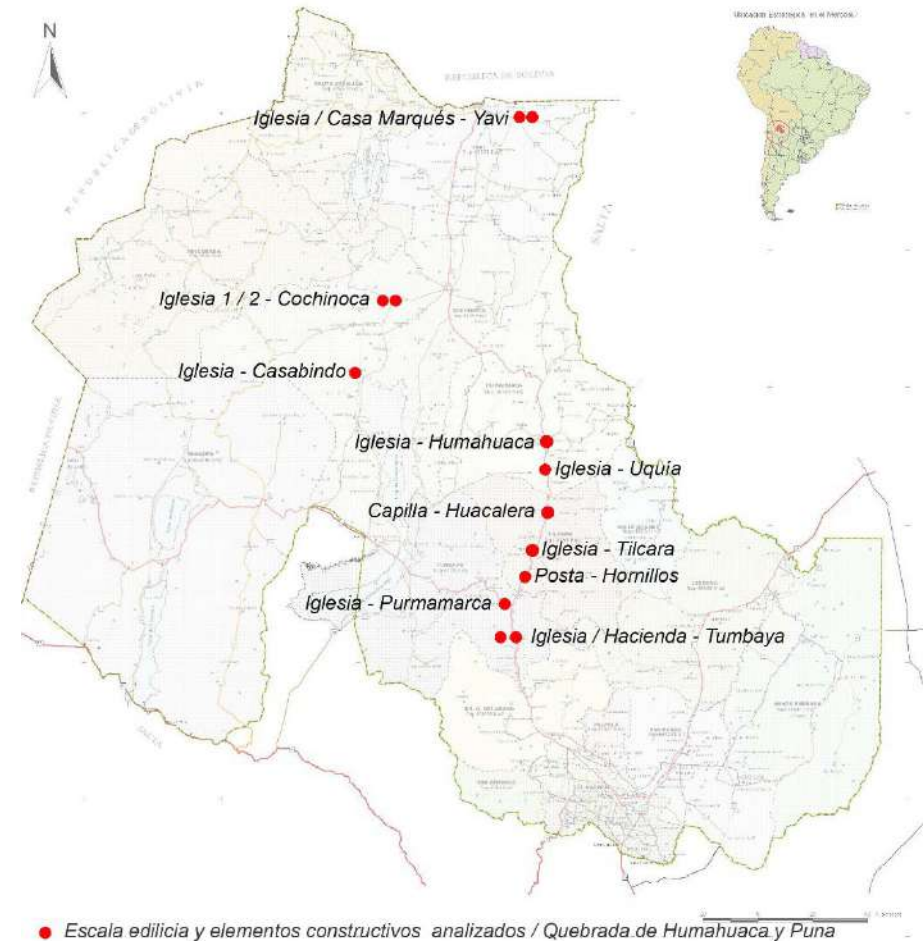


Gráfico 56|C2. Esquema de ubicación de Edificios y elementos constructivos de la Quebrada de Humahuaca y la Puna Jujeña. Fuente: elaboración propia en base a los datos de Paterlini de Koch, Silva y Nicolini (h) (1997), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015).

Después de la declaratoria UNESCO, en 2003 se divulgaron nuevos planes. El *Plan de Gestión para la Quebrada de Humahuaca* (Secretaría de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy 2004 - 2009) es el único, entre los

planes estudiados, que parte de la delimitación de la Quebrada de Humahuaca institucionalizada por la UNESCO. En cambio, el *Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente* (ECOCONSULT-Vector Argentina 2006) hace una redefinición de la delimitación de la Quebrada

de Humahuaca, en relación a las variaciones del suelo y a las unidades del paisaje para la producción (Gráfico 57|C2). En ese plan se analizaron las "Unidades homogéneas de paisaje", que abarcan un área mucho mayor que las localidades (Gráfico 58|C2). En la Unidad llamada Purmamarca, se destaca su paisaje excepcional y que es una de las comunicaciones más importantes con la Puna.

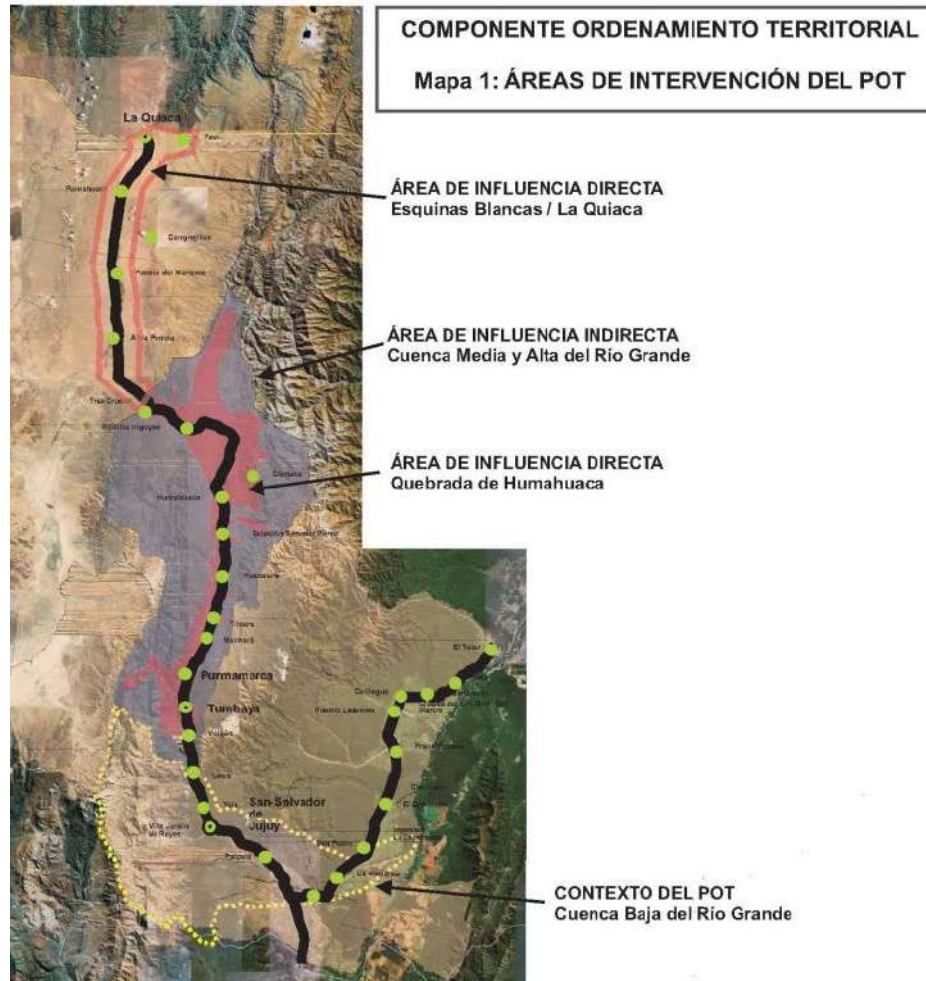


Gráfico 57|C2. Áreas de Intervención del Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Fuente: reproducido de ECOCONSULT-Vector Argentina (2006).

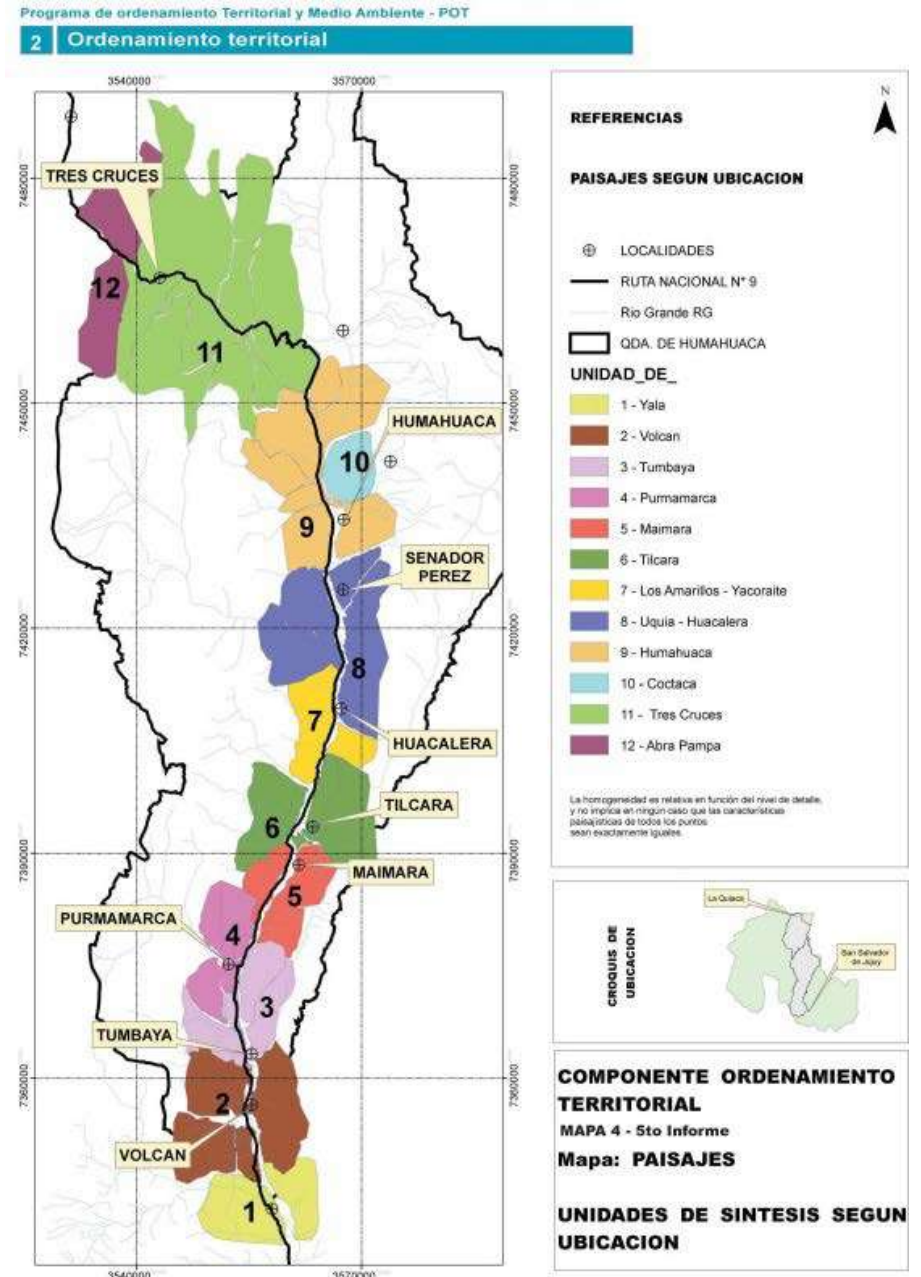


Gráfico 58|C2. Unidades de Paisaje. Fuente: reproducido de ECOCONSULT-Vector Argentina (2006).

Entre los trabajos académicos analizados, el *Taller Proyectual* realizado en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (Novick et al. 2011b) reflexionó sobre el proyecto territorial para la Quebrada de Humahuaca, en general, sumando nuevas miradas sobre las transformaciones recientes del territorio. A partir de lecturas a distintas escalas espaciales y temporales, los trabajos resultantes priorizaron el análisis e intervención sobre los márgenes del Río Grande y algunos de sus cauces transversales, en torno de los nueve pueblos que figuran en la Declaratoria UNESCO, sus vínculos y zonas aledañas. Purmamarca fue uno de los más estudiados en ese trabajo, que se podría interpretar, a partir de los dibujos, como una "puerta de salida" hacia otros lugares (Gráfico 59|C2).

El *Circuito turístico del NOA* (Instituto de Educación Superior N°5 "Prof. José E. Tello" 2004) es un trabajo académico que propone un itinerario turístico. La idea parte de un extenso análisis de las características geográficas e históricas, los recursos culturales, pueblos y parajes, entre otros factores. De Purmamarca se destacó la iglesia, el Paseo de los Colorados y la conexión hacia el oeste, entre otros atractivos. En los mapas que acompañan este trabajo se puede observar que los límites de la "región de Quebrada de Humahuaca" coinciden con los límites de los departamentos de Humahuaca, Tilcara y Tumbaya (sin mencionarse la declaratoria UNESCO). Por otro lado, en un esquema que se incluyó, se puede ver a Purmamarca sobre la quebrada transversal más importante. En la descripción del "Circuito de la Quebrada de Humahuaca" se confirma la importancia de la transversalidad de esa quebrada, ya que se propone como parte del recorrido para ir hasta las Salinas Grandes por la RN52 y volver luego para retomar el paseo por la región de la Quebrada de Humahuaca.

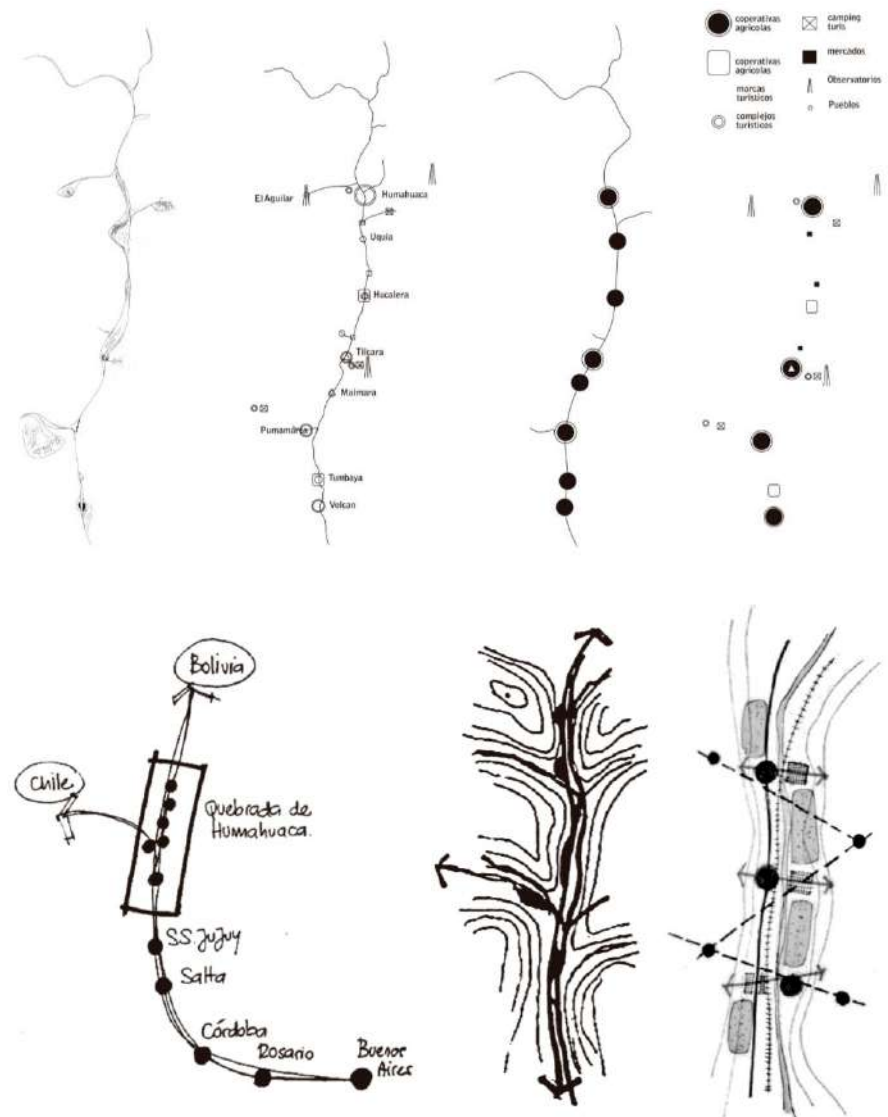


Gráfico 59|C2. Taller proyectual. Interpretaciones: Agua. Cuando se convierte en una oportunidad e Investigación y desarrollo. Fuente: reproducido de Novick et al. (2011:216, 223 y 222).

Sintetizando, desde el punto de vista de quienes elaboraron estos planes, programas y proyectos, a mayor o menor escala de análisis, Purmamarca fue reconocido como un nodo de importancia para la región del noroeste argentino y de la Quebrada de Humahuaca. Las particularidades que se destacaron de este pueblo es principalmente que es desde donde se parte hacia la Puna o hacia los atractivos situados al oeste de la provincia. Se lo considera una puerta de salida hacia nuevos destinos, un lugar desde donde se pueden recorrer la Puna, o una puerta de entrada a la Puna, vinculando a este pueblo fuertemente con la región de la Puna Jujeña.

Lo puneño de Purmamarca

El *Programa de Desarrollo Social y Cultural a través de la recuperación de Monumentos Históricos* (Paterlini de Koch, Silva y Nicolini (h) 1997) propone varios circuitos dentro de los "Itinerarios de interés turístico en la Quebrada de Humahuaca y la Puna (Provincia de Jujuy)". El circuito 4, desde Purmamarca, plantea pasar por la Cuesta de Lipán, Salinas Grandes, Laguna de Guayatayoc, Susques y el Paso de Jama. Asimismo, el circuito 5, también desde Purmamarca, propone recorrer El Moreno y la quebrada de Huachichocana (Paterlini de Koch, Silva y Nicolini (h) 1997 - Gráfico 60|C2).

Desde otra perspectiva y con objetivos diferentes, el *Plan Estratégico Territorial Argentina 2016* (Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional 2004-2008) hace un análisis a nivel nacional y llega así a sintetizar un "modelo actual" y un "modelo deseado" para el país. Luego, propone lo mismo para cada una de las provincias (Gráfico 61|C2 y 62|C2). En el caso de Jujuy, los

objetivos estratégicos incluyen "mejorar la calidad de vida de la población; promover el desarrollo socio-económico; facilitar la intercomunicación e integración con las distintas regiones limítrofes, el conjunto nacional y el mundo; y preservar y valorar el patrimonio histórico, antropológico, cultural de la provincia" (Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional 2008:115). Para alcanzar estos objetivos se definen los aspectos prioritarios en materia de infraestructura social y económica, esquematizados en un mapa (Gráfico 63|C2).

Purmamarca, en el "Modelo Actual del Territorio" (Gráfico 61|C2), está dentro de una de las áreas reconocidas con valor ecológico, que coincide con los límites de la región patrimonial. Asimismo, pertenece al "Área de escaso desarrollo económico" y al "Área con potencial", que abarcan prácticamente todas las regiones naturales de la Quebrada de Humahuaca y de la Puna de Jujuy, unificando estas regiones naturales bajo esa categoría, considerándolas así como una única región. Purmamarca está señalada dentro del conjunto de "localidades con alto crecimiento demográfico 1991-2001 +25%" (Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional 2008:112). En el "Modelo Deseado del Territorio" (Gráfico 62|C2), llama la atención que Purmamarca figura dentro de la "Zona a desarrollar", extensa área que incluye la Puna Jujeña y a Purmamarca. En la localidad se propone un establecimiento educativo, Servicios de agua potable y cloacas, Viviendas de Interés Social y una terminal de transporte de pasajeros – cabecera. La ruta que vincula a Purmamarca con la RN9 y hacia el oeste figura como un camino a pavimentar o mejorar (a pesar de que en el año que se llevó a cabo este proyecto, la RN52 ya estaba terminando de ser pavimentada).



11. ITINERARIOS DE INTERES TURISTICO EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA Y PUNA (Provincia de Jujuy).

CIRCUITO N° 1: Departamento Tilcara: Centro de Interpretación. Alfarcito (por Garganta del Diablo). Pukará de Juella. Pukará de Hornillos. Pukará de Tilcara.

CIRCUITO N° 2: Departamento Humahuaca: Centro Interpret. Santa Bárbara. Peñas Blancas, o Caleta. Coctaca. Rodero. Laguna de Leandro.

CIRCUITO N° 3: Puna: Centro Interpretativo Casabindo. Ojo de Agua. Pueblo Viejo de Tucute. Pukará de Rinconada.

CIRCUITO N° 4: Desde Purmamarca: Cuesta de Lipam, salinas Grandes, Laguna de Guayatayoc. Susques. Paso de Jama.

CIRCUITO N° 5: Desde Purmamarca: El Moreno. Quebrada de Huachichocana.

RECORRIDO POR LA QUEBRADA DE HUMAHUACA Y PUNA.
Referencia: Nicolini Andrés y Alberto Nicolini. *Guía Turística YPF: Centro y Noroeste. Argentina: SanTelmo, 1996*





-  camino pavimentado
-  camino consolidado
-  poblados incluidos en el programa
-  otros poblados

Gráfico 60|C2. Itinerarios de interés turístico en la Quebrada de Humahuaca y la Puna (Provincia de Jujuy). Fuente: reproducido de Paterlini de Koch, Silva, y Nicolini (h)(1997).

El *Plan Estratégico Territorial de Jujuy* (PET Jujuy - Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia 2006-2010) en su versión inicial y hasta el 2008, el ámbito provincial se subdivide en cuatro regiones: Puna, Quebrada, Yungas y Valles. La Quebrada, donde esta Purmamarca, se definió como “área natural protegida” y se plantea como una de las “áreas turísticas a desarrollar”. Desde el 2009 en adelante, el plan propuso cinco zonas, Valles Templados, Valles Cálidos, Puna, Santa Bárbara y Región Quebrada (PET Jujuy, 2009). El gráfico del “Modelo Deseado” que acompaña a este plan es muy similar al que se presentó en el PET Argentina, con algunas diferencias en los límites de las regiones, y divide lo que suele conocerse como Quebrada de Humahuaca en dos, sugiriendo que tiene una realidad y necesidades distintas el sur de la Quebrada de Humahuaca que el norte de esa misma región y vinculando nuevamente a Purmamarca con el oeste.

El *Plan de Desarrollo Turístico Sustentable* (Horwath Argentina 2006), realizado en el marco del PET Jujuy, proyectó una serie de “ideas-fuerza” que marcaron los lineamientos estratégicos basados en la “puesta en valor

y desarrollo” de las regiones de Valles, Puna y Yungas, y la “reorganización” de la Quebrada de Humahuaca (los límites de las cuatro regiones no fueron especificados en el plan). Purmamarca, dentro de este plan, forma parte de la Quebrada de Humahuaca, pero además es un importante punto en el proyecto de “Puesta en valor y desarrollo de la Región de la Puna”. Se proyecta “un circuito puneño que comienza en Purmamarca y recorre toda la altiplanicie puneña” (Horwath Argentina 2006:45).

En síntesis, ya sean planes pensados para potenciar el patrimonio y el turismo, o proyectos que para alcanzar un desarrollo territorial general, los diagnósticos y propuestas que diseñan el futuro de Purmamarca, relacionan a este pueblo con la Quebrada de Humahuaca; pero también con la Puna. Todos los planes analizados remarcaron el vínculo (real o potencial) de Purmamarca con la Puna. Además, en muchos de estos documentos se remite a Purmamarca como la puerta hacia la Puna. Lo que se resalta es que Purmamarca comparte problemas y propuestas tanto con la Quebrada de Humahuaca, como con la Puna.

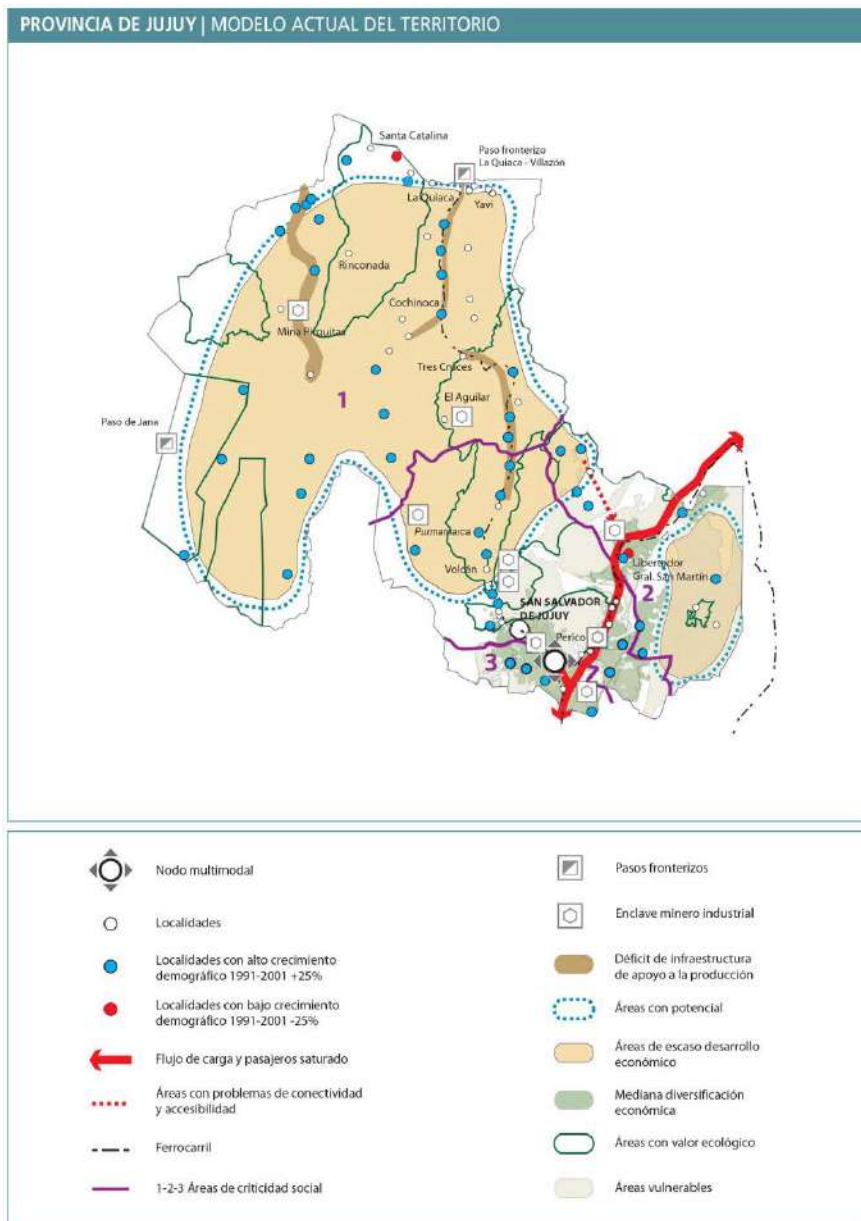


Gráfico 61|C2. Modelo actual del territorio de la Provincia de Jujuy según el Plan Estratégico Territorial Argentina 2016, con señalización de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base al mapa del Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional (2008:112).

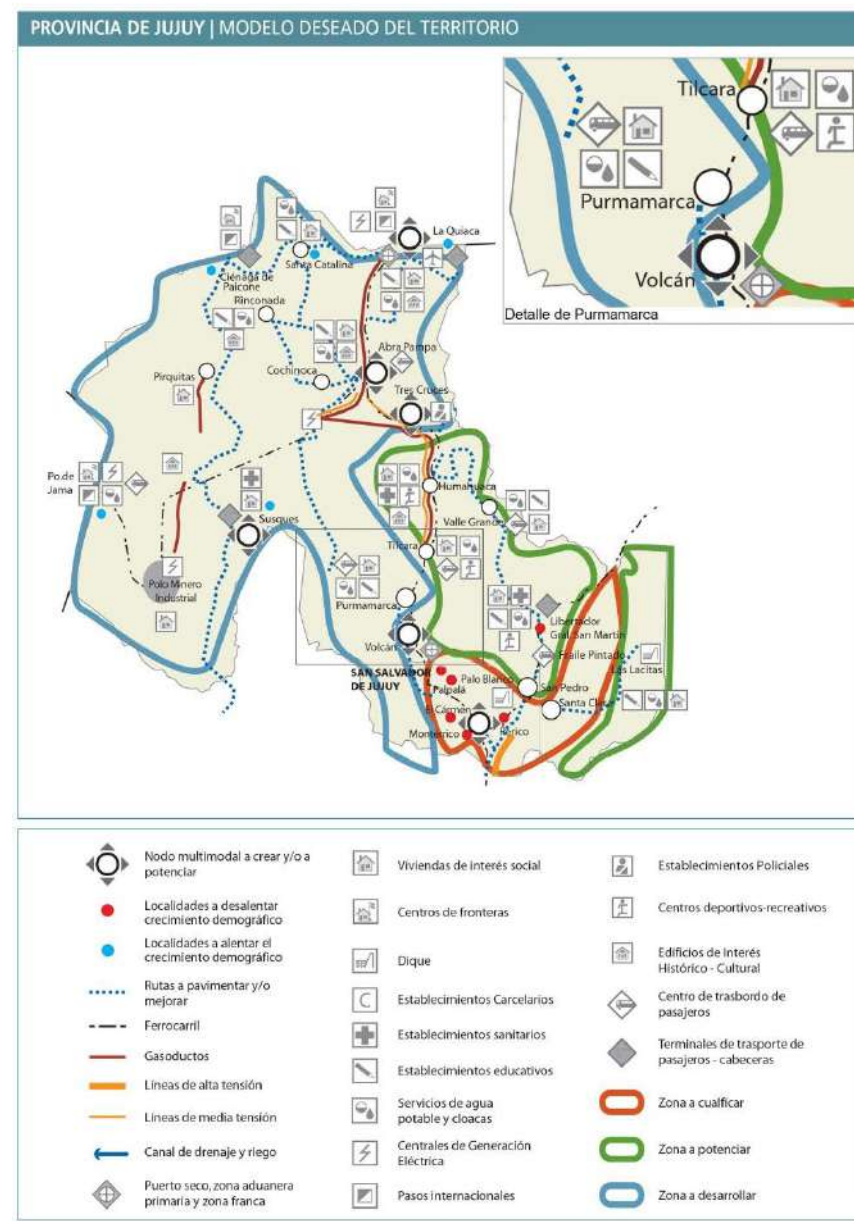


Gráfico 62|C2. Modelo deseado del territorio de la Provincia de Jujuy, según el Plan Estratégico Territorial Argentina 2016, zoom de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base al mapa del Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional (2008:113).

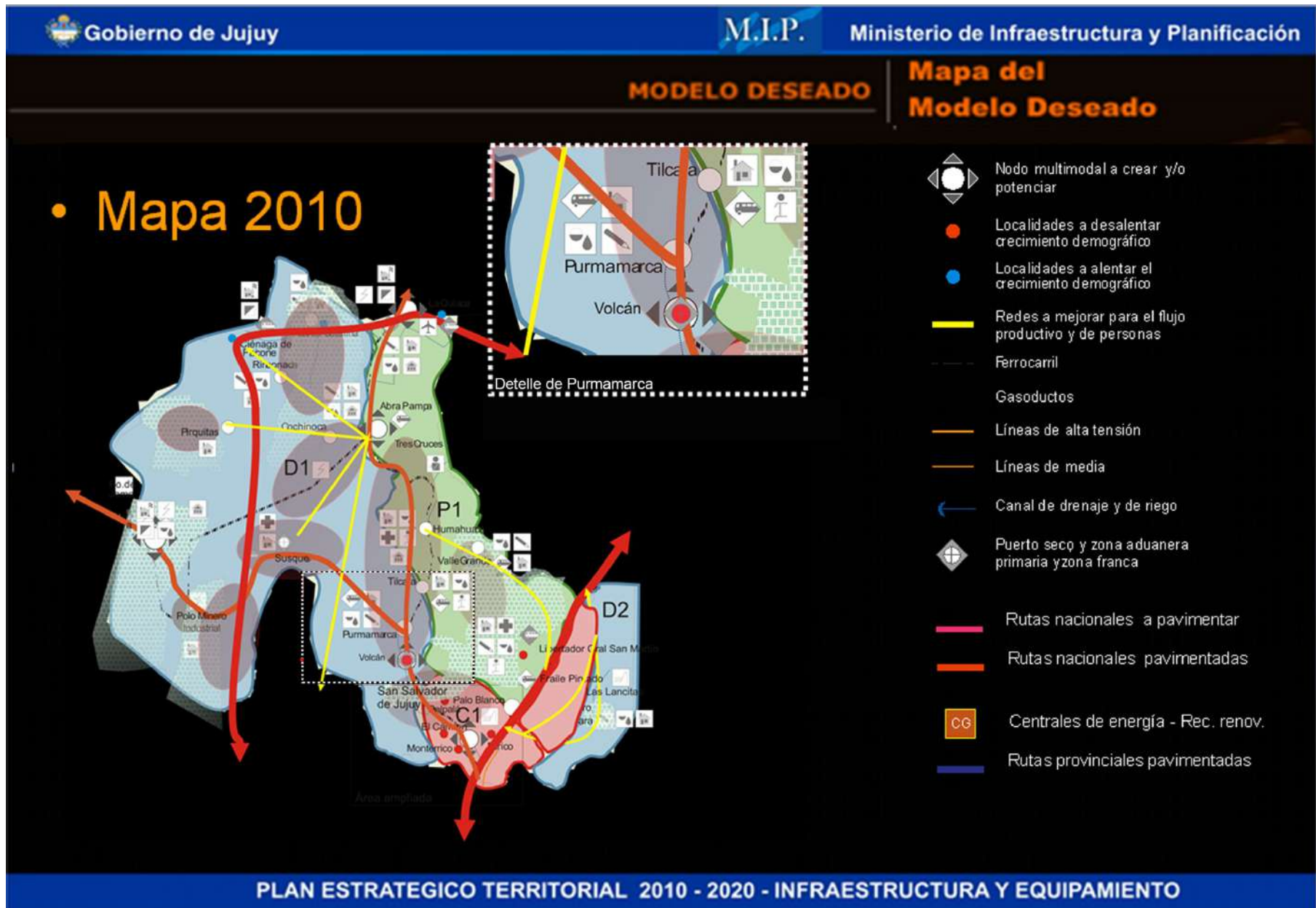


Gráfico 63|C2. Mapa del Modelo Deseado según el *Plan Estratégico Territorial de Jujuy*, con zoom en Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a la presentación del Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia (2010).

Notas de cierre

En este capítulo se demostró que Purmamarca modificó su entorno y, que a la vez, los cambios del entorno modificaron a Purmamarca. Para ello, se analizaron diferentes formas de regionalización en las que este poblado se ha visto involucrado.

A partir del estudio pormenorizado de la patrimonialización y turistificación, analizados en el capítulo anterior, se identificaron las regiones relacionadas con la valoración patrimonial y los itinerarios turísticos. Pero además de esas regiones existen otras que involucran a este pueblo y que lo han afectado en su proceso de transformación en las últimas décadas: las regiones naturales, las regiones político-administrativas, las regiones-redes de infraestructura vial y, finalmente, las regiones de los planes, programas y proyectos. De cada una de estas regionalizaciones analizadas derivaron conclusiones que se detallarán a continuación.

La tradición de estudios de las regiones naturales tendió a ubicar a Purmamarca dentro de la región denominada Quebrada de Humahuaca, en la medida que el río Purmamarca es tributario del Grande, que es el río que da origen al valle de Humahuaca. No obstante, los alcances y características de esta región natural han tenido importantes variaciones en las diferentes descripciones analizadas en este capítulo. Así, el pueblo de Purmamarca puede encontrarse, en ocasiones, identificada cerca del borde de la Quebrada de Humahuaca. En cambio, cuando esa región se ha definido en relación a los límites departamentales, el ejido de la comisión municipal de Purmamarca es considerado parte de la Quebrada de Humahuaca, y el pueblo de Purmamarca deja de estar cerca del borde de esa región natural y se ubica hacia el centro de la misma.

Las divisiones administrativas poseen una larga historia. Los curatos fueron las primeras divisiones administrativas que se han registrado en esta tesis. Dentro de los curatos este pueblo ha estado siempre presente, y en algunos momentos adquirió gran relevancia. A principios del siglo XX, dentro de las divisiones políticas, Purmamarca pertenecía a Jujuy. En aquel momento, Daniel Cerri, el primer gobernador del Territorio de los Andes, propuso a Purmamarca para que sea su capital. Desde ese momento - aunque finalmente no se materializó la idea- quedó asentada en los documentos la importancia que representaba este pueblo respecto de los lugares de la Puna Jujeña.

En la actualidad, también en relación a la organización político-administrativa, Purmamarca está dentro de la Comisión Municipal de Purmamarca (Departamento de Tumbaya), que se extiende, de este a oeste, desde la región natural de la Quebrada de Humahuaca hasta la de la Puna, siendo mayoritariamente parte de esta última. Cuando se plantean las políticas públicas desde la administración de la comisión municipal a llevar a cabo dentro de sus límites jurisdiccionales, Purmamarca se ve estrechamente involucrada en lógicas que tienen que ver con la realidad puneña.

Los caminos jugaron otro papel fundamental en la definición y redefinición de las regionalizaciones a las que perteneció y pertenece Purmamarca. El ferrocarril ha sido durante casi todo el siglo XX un importante medio de transporte que reforzó las comunicaciones en el fondo del valle de la Quebrada de Humahuaca. Los puntos donde estacionaba el ferrocarril adquirieron especial importancia. Luego, la RN9 reforzó aún más la configuración de esta región-red, con marcada orientación norte-sur. Durante ese periodo, el tren y la RN9 que recorrían el valle de la Quebrada de Humahuaca, potenciaron el turismo en los

pueblos por los que pasaba, como por ejemplo Tilcara y Maimará. En ese contexto, la Quebrada de Purmamarca –transversal respecto de la de Humahuaca- se vio opacada. En suma, durante la mayor parte del siglo XX el pueblo de Purmamarca no quedaba sobre ninguna de las principales rutas y se representaba “escondido”, en relación a quienes se movilizaban por el valle de la Quebrada de Humahuaca. A principios de la década de 1990 se desactivó el ferrocarril, al tiempo que se inauguró el Paso de Jama, luego se mejoraron las rutas del Eje del Capricornio, una de las principales redes de infraestructura vial que atraviesa a la provincia y que en el tramo RN9 – Paso de Jama (que pasa al costado de este pueblo) hace un recorrido de este a oeste. Con la puesta en marcha de este eje se ponderaron nuevos trayectos, al tiempo que se crearon nuevas desigualdades espaciales. En particular, interesa señalar que dentro de esta nueva lógica territorial, con la concreción del Eje del Capricornio y la apertura del Paso de Jama (1991), Purmamarca dejó de estar “escondido” y pasó a ser uno lugar visible dentro de una red vial que supera los límites provinciales y nacionales e incentiva los circuitos comerciales, turísticos y deportivos. En síntesis, las regiones conformadas a partir de los medios de transporte, motivadas por los requerimientos políticos reinantes y los lazos comerciales, han vinculado a Purmamarca, entre otros pueblos (al tiempo que desvinculan a otros).

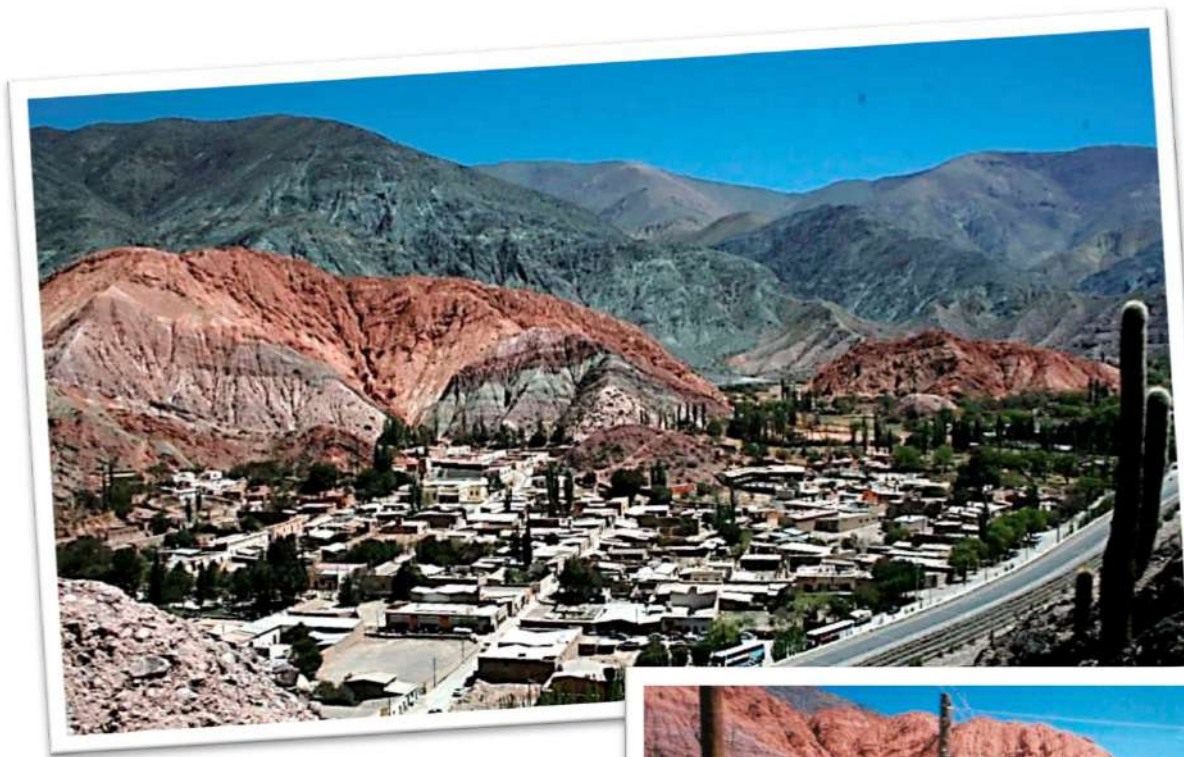
Las regiones de los proyectos, planes y programas, realizados en tiempos posteriores a la declaratoria UNESCO, identifican a la Quebrada de Humahuaca como una unidad con potencialidades y problemas a resolver. En los proyectos que se centraron en el ámbito de la Quebrada de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad, Purmamarca es un lugar señalado como importante que diseñaron para que sea potenciado. En ninguno de esos planes quedó invisibilizado; por el contrario, fue

especialmente considerado. Asimismo, en algunos proyectos es un lugar pensado como “puerta” de entrada a la región de la Puna. Sin embargo, en otros planes estudiados en esta tesis, la región natural y patrimonial de la Quebrada de Humahuaca está dividida en dos para el análisis y la formulación de propuestas: un área que abarca el oeste de la provincia y el sur de la Quebrada de Humahuaca –incluyendo a Purmamarca–, y otra, que se extiende al este de la provincia y el norte de la Quebrada de Humahuaca. En estos proyectos, Purmamarca en ciertos análisis está dentro de la región de la Quebrada de Humahuaca (por ejemplo, en el “Modelo Actual del Territorio” del *Plan Estratégico Territorial Argentina 2016*), pero que al mismo tiempo, comparte muchos de sus problemáticas y propuestas con la región natural de la Puna Jujeña (por ejemplo, dentro de la extensa “Zona a desarrollar” que se propuso en el “Modelo Deseado del Territorio” del *Plan Estratégico Territorial Argentina 2016*).

Sintetizando las conclusiones de este capítulo, se afirma la existencia de una pluralidad de regionalizaciones convergentes en la que se encuentra inserta Purmamarca. Cada una de ellas tuvo sus efectos en la escala local. Desde 2003, junto a la declaratoria de la UNESCO, se reafirmó y naturalizó el hecho de que Purmamarca está incluida en la región de la Quebrada de Humahuaca, recogiendo la tradición de circunscribir a cada lugar a una única región, según criterios naturales. No obstante, como se vio a lo largo del recorrido de este capítulo, Purmamarca mantuvo, desde por lo menos principios del siglo XX (y seguramente antes también), estrechos vínculos tanto con el área denominada Quebrada de Humahuaca (por ejemplo, en la región natural o en la región delimitada por la UNESCO), como con el área denominada Puna (por ejemplo, en los planes, programas y proyectos o a partir de la región-red de infraestructura vial que pasa por Purmamarca conectando la provincia en sentido este-oeste). Inclusive, se

puede hacer referencia a Purmamarca como interface entre ambas regiones (por ejemplo, como puerta de entrada y salida de la Puna y la Quebrada de Humahuaca).

Finalmente, se puede decir que el emplazamiento de Purmamarca y su historia han generado que unas veces parezca “escondida”, otras veces sea vista como la más indicada para formar asiento de la capital de una nueva gobernación, y otras como puerta desde/hacia la Puna (por ejemplo, como lugar de salida de los minerales de la Puna). La fuerte vinculación de este pueblo con la región natural de la Puna, es parte fundamental en su historia. Es así que para estudiar a Purmamarca, es necesario tener en cuenta que este lugar está relacionado con un contexto muy variado que se modificó con el tiempo y que supera ampliamente a esa realidad que indicaba que Purmamarca es un pueblo emplazado en la Quebrada de Humahuaca.



CAPÍTULO

PAISAJES

Introducción

En la portada del sitio web oficial del Ministerio de Turismo de la Nación se pueden visualizar seis fotografías sobre la Argentina. Cada una de ellas representa una de las seis regiones turísticas en que ese organismo divide al país. En el caso de la “Región Norte”, con la leyenda “Quebrada de Humahuaca” se puede reconocer una vista panorámica del Cerro de Siete Colores, situado en la localidad de Purmamarca, provincia de Jujuy (Gráfico 1|C3). La empresa Aerolíneas Argentina, en sus vuelos de cabotaje, entrega unas cajas con algunos alimentos para el refrigerio de los pasajeros, para las cuales se seleccionaron diferentes fotografías representativas de la Argentina, entre ellas, una toma a cuadro completo del Cerro de Siete Colores. En su interior se puede leer la siguiente descripción: “Jujuy – noroeste. Purmamarca es un pueblo encantador ubicado en la quebrada de Humahuaca, cuyo principal atractivo es el cerro de los siete colores...”. (Gráfico 2|C3). Para representar “La provincia y sus regiones” existe un encuadre similar del mismo cerro en el sitio web de la Secretaría de Turismo de la provincia de Jujuy (Gráfico 3|C3). Desde la escala local, para simbolizar a Purmamarca, la página de internet del gobierno local, vuelve a utilizar una fotografía que tiene de fondo al mismo cerro, tomada desde una calle del pueblo, con algunas viviendas en primer plano (Gráfico 4|C3). Lo anterior es solo una muestra de algunos de los tantísimos medios de comunicación y formatos en los que se utilizan fotografías del Cerro de Siete Colores como ícono paisajístico.

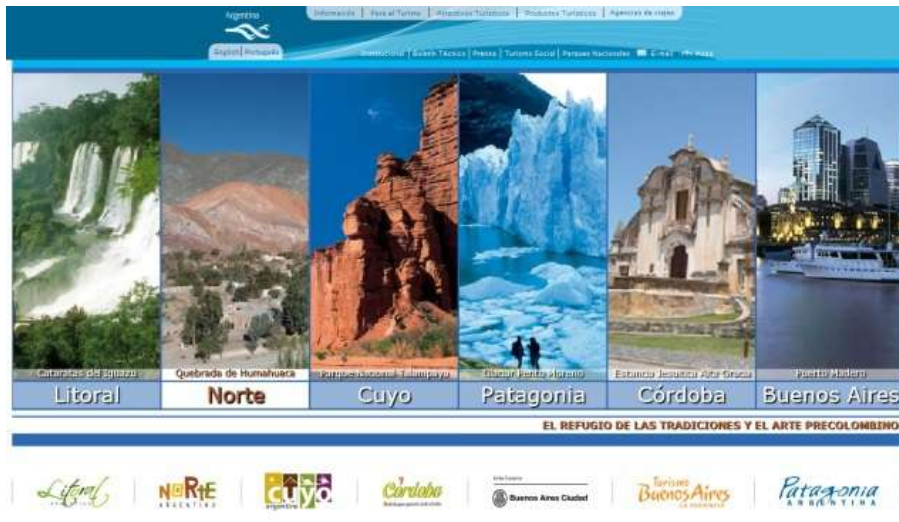


Gráfico 1|C3. Sitio Web del Ministerio de Turismo de la Nación. Fotografías utilizadas para representar las regiones turísticas de la Argentina. En la Región Norte, en primer plano vista panorámica del Cerro de los Siete Colores de la localidad de Purmamarca. Fuente: www.turismo.gov.ar [Consultada 16/09/2013].



Gráfico 2|C3. Sitio web de la Secretaria de Turismo de la Provincia de Jujuy. Una de las siete fotografías utilizadas para representar “La provincia y sus regiones”. Esta Imagen tiene al Cerro de Siete Colores ocupando buena parte del gráfico y en lo bajo al pueblo de Purmamarca. Fuente: www.turismo.jujuy.gov.ar/la-provincia-y-sus-regiones [Consultada 13/01/2014].



Gráfico 3|C3. El frente de una de las cajas utilizadas por la empresa Aerolíneas Argentina para guardar alimentos que entregados como refrigerio a sus pasajeros. Uno de los motivos utilizados es el Cerro de los Siete Colores. Fuente: reproducción digital propia [realización 16/09/2013].



Gráfico 4|C3. Sitio web del Gobierno Local. Las fotografías utilizadas para representar Purmamarca está tomada desde una calle del pueblo con el Cerro de Siete Colores ocupando buena parte del gráfico. Fuente: www.gobiernolocal.gob.ar/?q=node/1874 [Consultada 26/05/2015].

Esta imagen no siempre ha tenido el significado que en la actualidad conlleva. De hecho, el paisaje de la Quebrada de Humahuaca y el noroeste argentino solía representarse generalmente con cardones, valles y/o montañas. Ante esto, en este capítulo nos preguntamos, ¿desde cuándo se empezó a usar profusamente la fotografía del Cerro de Siete Colores? ¿De qué manera se manifestó el cambio del paisaje? ¿Qué representa el Cerro de Siete Colores? y ¿Qué implicó este cambio para el pueblo de Purmamarca?

El objetivo de este capítulo es analizar cómo se convirtió el Cerro de Siete Colores en una *postal* que no solo se utiliza para representar al pueblo, sino que está asociada a espacios de diferentes escalas (Purmamarca, la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, noroeste argentino, Argentina).

En este capítulo, será clave la noción de *postal*. Ciertos paisajes viajaron a través del correo, en postales y estampillas, se publicaron en almanaques, posters y en manuales escolares, se utilizaron en spots televisivos, panfletos y, actualmente, en sitios Web, hasta constituirse en *postal*. La idea de *postal* alude a una imagen “construida y convencionalizada que intenta recoger la apariencia visual de un episodio singular” y, a la vez, constituye “un registro visual de los espacios más significativos” del territorio (Gómez Pintus 2014:67). Esto se relaciona con la idea de *icónica*, en tanto es símbolo y representación de la realidad a través de las imágenes. Stephen Daniels junto a Cosgrove, desde un enfoque iconográfico, propusieron “explorar el significado de un paisaje poniéndolo dentro de su propio contexto histórico” (Souto 2011:139). “Las figuras icónicas de la naturaleza y del paisaje nacional han desempeñado un papel muy importante en la conformación de los estado-nación modernos puesto

que son las expresiones visibles de una relación natural entre un pueblo o nación y el territorio o naturaleza que ocupa” (Cosgrove 2002:84). Las *postales* son reconocidas por determinada sociedad, en un determinado momento y desde determinada escala, reproduciendo solo algunas características del paisaje real.

En particular, interesa el trabajo realizado por Graciela Silvestri (1999) quien identificó, hacia el final de la década de 1930, un momento en que se consolidó una forma de entender y apreciar el territorio argentino, a través de un grupo de imágenes de sitios que se volvieron icónicos, ubicados en diferentes zonas del país, que reunían dos rasgos fundamentales: eran sublimes y naturales. Con ese repertorio de imágenes, la naturaleza se transformaba en la clave de la definición paisajística del territorio argentino centrado fundamentalmente en sus aspectos hidrográficos (por ejemplo, las Cataratas del Iguazú) u orográficos (por ejemplo, el Cerro Fitz Roy). Surgió, así, lo que Graciela Silvestri (1999) llamó “Postales Argentinas”. En una línea similar, Anahí Ballent (2003:2) entiende a “los paisajes considerados expresivos de cada región geográfica como símbolos de la patria”. Con el correr de los años se fueron institucionalizando nuevas *postales*, y en la actualidad, el Cerro de Siete Colores, en tanto paisaje construido, forma parte de ese repertorio. Entonces, puede decirse que el Cerro de Siete Colores es hoy una referencia para múltiples espacios, equiparable a otras imágenes de sitios muy reconocidos, distribuidos por el territorio argentino, como las Cataratas del Iguazú, el Glaciar Perito Moreno o Ischigualasto, entre otras (como puede verse,, por ejemplo en el Gráfico 1|C3, del Ministerio de Turismo de la Nación).

Retomando, en parte, el planteo y método de Silvestri y analizando un amplio repertorio de imágenes y descripciones geográficas, en este

capítulo se interroga sobre la emergencia de este cerro como una “Postal Argentina”, “paisaje típico”, “icónico”, o “imagen consagrada” (Silvestri 1999 y Souto 2011), o lo que aquí se sintetizó como *postal*. Vale aclarar que no se utiliza la noción “Postal Argentina”, ya que la misma alude a una única escala, la nacional. Como se verá en este capítulo, la imagen del Cerro de Siete Colores no se asoció a esa escala exclusivamente, sino que tuvo una utilización multiescalar (local, regional subprovincial, provincial, regional subnacional, nacional).

Estrechamente relacionado con las postales, existe la noción de paisaje, que reúne la descripción objetiva –conocimiento- y la emoción subjetiva –sensibilidad-, escapando de las normativas rígidas (Silvestri 2011). El paisaje puede definirse como una extensión del territorio que un espectador determinado abarca con su mirada, al que en general se le asigna una calidad estética (Reboratti 2011). No obstante, este vocablo tiene una larga historia. Carlos Reboratti explica que, en su origen, el paisaje “era utilizado en Europa con el sentido de *landschaft* o de *pays*, una cierta porción de la superficie terrestre, una unidad territorial compacta y limitada, definida a veces por su unidad política y otras, definidas por el lugar que abarca la vista de un observador” (Reboratti 2011:98). Así, la “dimensión visual y estética” está implícita en esta noción (Souto 2011:130).

Con el tiempo, “el paisaje (*landskip*, en inglés antiguo) comenzó a entenderse también como la representación de una parte de la superficie terrestre” (Reboratti 2011:98). Así, se denota una “duplicidad ambigua”, ya que el paisaje es un objeto real, al mismo tiempo que es su imagen, su representación (Souto 2011:131). Esa ambigüedad le da fuerza al concepto, al entender que la distinción entre lo real y lo representado es borrosa.

Cosgrove, con sus reparos, tomó las nociones de los geógrafos humanistas, quienes en la década de 1970 retomaron este concepto, asociándolo al de lugar, considerando al paisaje como un texto posible de ser leído (Souto 2011). Entre sus aportes, incluyó el “modo de ver” como constitución del paisaje (Souto 2011). En este sentido, se puede entender que la mirada humana “convierte cierto espacio en paisaje”, del que el hombre se retira, y observa (Guillén 1989:78). Entendiendo que el acto de ver es individual y está “culturalmente condicionado” (Cosgrove 2002:66), un mismo paisaje puede ser visto de diferentes maneras dependiendo del observador. En este sentido, “gran parte de la visión aprendida es personal, otra gran parte también es social” (Cosgrove 2002:69). Existen convenciones sobre lo que se debe ver, quien, cuando y en qué contexto lo debe ver.

El paisaje y los modos de concebirlo se fueron modificando como consecuencia de algunos cambios tecnológicos del siglo XX que se han ido produciendo. Hubo dos tecnologías que permitieron estos cambios: la fotografía y el vuelo a motor. El primero permitió grabar y divulgar imágenes de diferentes lugares, siendo cada vez más popular entre personas *amateur*, a medida que pasaban los años. El segundo facilitó y provocó un alejamiento del espectador de la superficie terrestre. Así, de la mano de las filmaciones, de las películas y las cámaras portátiles que pilotos podían cargar; se modificaron las convenciones estéticas:

...convenciones estéticas del paisaje se han reforzado continuamente gracias a las novedades que han ido surgiendo en la visión mecanizada y asistida que hoy domina nuestras vidas cotidianas a través de la televisión, el video, las películas y las imágenes publicitarias (Cosgrove 2002:76).

Esto ha hecho que muchos paisajes sean conocidos por muchas personas, aunque estas nunca hayan ido a verlos personalmente (Cosgrove 2002).

La difusión de determinadas bondades de un lugar forma parte del proceso de turistificación (como ya se expuso en el capítulo 1). Así, se construyen los imaginarios paisajísticos, que condicionan la mirada de los visitantes que buscan determinado paisaje. La construcción de un imaginario paisajístico y la publicidad sobre las bondades del destino turístico, la producción y difusión de ideas e imágenes sobre el lugar, generan el deseo de realizar un viaje hasta allí. Así, la “mirada turística” es un eslabón en el proceso de construcción de los paisajes atractivos (Souto 2011:148). Esta mirada está condicionada con la educación estética de los visitantes, que están predispuestos ante determinado paisaje a definirlo como bello, sublime o pintoresco. El paisaje turístico provoca impactos visibles, positivos o negativos, “lo que define el desarrollo o la continuidad de la actividad en determinados lugares” (Boschi y Torre 2014:4). Las acciones de protección, restauración o creación del paisaje, son parte de la gestión de un destino turístico.

Justamente, en el caso de estudio de esta tesis, el Cerro de Siete Colores de Purmamarca forma parte del repertorio de *postales* de diferentes escalas. La construcción de este cerro como “imagen consagrada”, gracias a la difusión, las acciones valorativas y la aceptación de la mirada turística, fue uno de los ejes fundamentales en la turistificación de Purmamarca. Las promociones para los visitantes, realizadas por los gobiernos y por empresas privadas ubicadas en Salta, San Salvador de Jujuy, Buenos Aires o en el extranjero, formaron parte de este proceso (Gráfico 5|C3 y 6|C3).

Teniendo en cuenta que la ubicación del espectador selecciona, compone y enmarca lo que ve, convirtiendo el “espacio material en paisaje” (Cosgrove 2002:72), se identificaron marcos y puntos estratégicos de observación del mismo cerro en Purmamarca. A uno de estos ángulos de observación valorados positivamente se lo llamó *Postal Urbana*, por incorporar en

primer plano viviendas del pueblo de Purmamarca, una calle del casco urbano y el cerro en el fondo (Gráfico 7|C3). Al otro encuadre, se lo llamó *Postal Panorámica*, por estar tomada desde lo alto de algún cerro, con presencia generalmente de parte de casco urbano en la parte baja del encuadre y el Cerro de Siete Colores ocupando el centro de la imagen (Gráfico 8|C3).



Gráfico 5|C3. Provincia de Jujuy, dividida en cuatro regiones. La región de la Quebrada de Humahuaca está representado por las vetas del Cerro de Siete Colores. Fuente: www.hostallasoniada.com/info.html [Consultada 26/05/2015].



Gráfico 6|C3. Provincia de Jujuy, dividida en cuatro regiones. La Quebrada de Humahuaca posee una foto del Cerro de Siete Colores. Fuente: www.jujuyaldia.com.ar/wp-content/uploads/2012/12/feria-de-las-regiones-afiche.jpg [Consultada 26/05/2015].

En manuales escolares, artículos de divulgación científica, enciclopedias, atlas, notas periodísticas, publicidades, tarjetas postales, guías turísticas y otros medios de comunicación se utilizan estas imágenes que reproducen el imaginario paisajístico sobre Purmamarca, centrado en el la policromía, condensado en el denominado “Cerro de Siete Colores” o “Cerro de los Siete Colores” (llamado de ambas formas indistintamente). Este imaginario

paisajístico fue creado en torno a la orografía de Purmamarca y más específicamente basado en los colores de uno de sus cerros. Esta imagen del cerro multicolor no siempre ha tenido esta importancia. El Cerro de Siete Colores, forma parte de una imagen emergente que se utilizó de manera creciente en repetidas oportunidades llegando a ser, en la actualidad, una *postal*. Acompañando a esta construcción visual, existe también una elaboración de nociones sobre las bondades que ofrece Purmamarca (aislamiento, silencio, policromía, tierra virgen), por parte de diferentes agencias empresariales y gubernamentales, difundida a través de diversos medios de comunicación.

Las representaciones sociales pueden ser indagadas a partir de una multiplicidad de dispositivos simbólico-conceptuales, como son las toponimias, el discurso escolar, la literatura de viajeros, el discurso académico y político, la cartografía histórica y la iconografía oficial, la prensa y medios audiovisuales (Benedetti 2009). En particular, para conocer la construcción imaginaria en torno al Cerro de Siete Colores se han analizado tres tipos de fuentes: obras de viajeros; libros académicos de geografía y manuales orientados a la enseñanza; y guías, revistas, folletos y postales turísticas. Dentro de estas fuentes, se puso atención a: los significados asociados al topónimo Purmamarca, las descripciones geográficas acerca de este pueblo y las fotografías de paisajes.



Gráfico 7|C3. La autora (izquierda) en la Postal Urbana. Fuente: gentileza de Joaquín Garriga (2001).



Gráfico 8|C3. *Postal Panorámica*. Fuente: fotografía propia, 2009.

Las primeras descripciones del área, además de los documentos coloniales, provienen de los relatos de viajeros del siglo XIX, realizados a partir de las expediciones científicas y gubernamentales llevadas a cabo para el reconocimiento de las potencialidades del área. Estos viajeros han recorrido la actual provincia de Jujuy desde el siglo XIX, dejando sus crónicas y descripciones de los lugares; sin embargo, dada la ubicación de Purmamarca, alejada del camino que recorre la Quebrada de Humahuaca de norte a sur, este lugar no ha formado parte de muchas de esas descripciones. No obstante, algunos expedicionarios que trabajaron en la Puna, han pasado por esta aglomeración, dejando su testimonio sobre ese lugar (se han analizado 6 relatos de viajeros, ver lista en anexo n° 1). Este género narrativo tuvo gran desarrollo en la región de la Quebrada de Humahuaca durante el siglo XIX y parte del XX (Benedetti 2010), pero solo las de inicios del siglo XX publicaron fotografías.

Los libros clásicos de geografía (escritos por ejemplo por Federico Daus, Raúl Balmaceda, Lorenzo Dagnino Pastore, Alfredo Rampa), siendo los principales medios de divulgación del pensamiento nacionalista sobre el territorio y las fronteras (Benedetti 2011), han aportado a la construcción de la representación del pueblo de Purmamarca.

Aquí, se analizaron 32 libros producidos para la enseñanza de la geografía que recorren todo el siglo XX y llegan hasta el presente (ver lista en anexo n° 2). En ellos se incluyen descripciones toponímicas, geográficas y fotografías de los paisajes seleccionados en cada momento. La literatura de carácter científico ha sido otra fuente de descripciones geográficas. Esta última no se basaba únicamente de la información relevada en el terreno, sino que incorporaba otros conocimientos para hacer su narración, "con un proceso previo de clasificación de áreas" (Benedetti 2010:6).

La promoción turística, potenciada a mediados de la primera mitad del siglo XX, junto al advenimiento del automóvil y la apertura de numerosas carreteras, trajo consigo una creciente producción y difusión de guías, folletos y otros medios de promoción turística (por ejemplo, las páginas web de lugares y servicios turísticos en las últimas décadas). Estos textos fueron hechos para informar las particularidades de un lugar desconocido a los posibles visitantes, brindando información de los destinos, describiendo principalmente las características naturales, sociales e históricas. La serie de folletos y guías turísticas nacionales, regionales, provinciales y locales seleccionada en este capítulo abarcan desde la década de 1930 hasta nuestros días (se han examinado 62 guías, folletos y postales turísticas, ver lista en anexo n° 3).

Además, se dispone de las revistas de lugares o de viajes, que brindan conocimiento de los lugares turísticos (atractivos, comunicación y servicios, entre otros). *Automovilismo*, editada por el Automóvil Club Argentino (en adelante, ACA), fue la revista sobre la cultura del automóvil con más difusión en la Argentina desde principios del siglo XX (Ballent 2003). Con ella se divulgó la descripción de caminos y lugares de distintos sitios del país. Estas obras estaban destinadas a ofrecer información para la realización de viajes hasta donde pudiera llegar el vehículo, razón por la cual Purmamarca ingresó tardíamente a ese tipo de documentos (teniendo en cuenta lo expuesto en el capítulo 2 acerca de la calidad de las vías de acceso vehicular hasta el pueblo). Estas revistas se comenzaron a publicar en la década de 1920 y fueron analizadas hasta la década de 1970 (se han sondeado 36 revistas de esta institución, ver lista en anexo n° 4). Un elemento en común entre varios de los documentos estudiados es la mirada externa: ellas fueron realizadas por profesionales procedentes de la

capital del país o de la provincia; no participaron (en una muy amplia mayoría) personas del lugar en la producción de estos documentos.

Si bien la literatura de carácter científico también ha sido una fuente consultada, solo se utilizó la que se consideró un aporte fundamental al objetivo de este capítulo. A este corpus documental, se han sumado los relevamientos propios realizados en el terreno en distintas ocasiones (entre 2009 y 2014), que aportaron al conocimiento del lugar, las voces de sus pobladores y, sobre todo, de los turistas, quienes en repetidas ocasiones me consultaron cuál es el Cerro de Siete Colores y luego se colocaron en hilera para tomarse una foto, con el cerro a sus espaldas (Gráfico 9|C3).

Teniendo en cuenta que el objetivo principal de este capítulo es analizar cómo se convirtió el Cerro de Siete Colores en una *postal*, los objetivos particulares son tres y guiaran el orden de este capítulo.

Primero, se propone comprender las diferentes formas mediante las cuales se fue construyendo el topónimo "Purmamarca" en los distintos contextos, prestando especial al papel que ha tenido el paisaje en las interpretaciones de ese nombre.

En la segunda sección de este capítulo se busca analizar las descripciones geográficas acerca de Purmamarca y su paisaje en términos amplios y, más específicamente del cerro consagrado como imagen icónica en la actualidad.

Por último, el tercer objetivo es estudiar cómo fue apareciendo el Cerro de Siete Colores en las imágenes: la forma, el contexto y el momento en que fue consagrándose este ícono paisajístico.

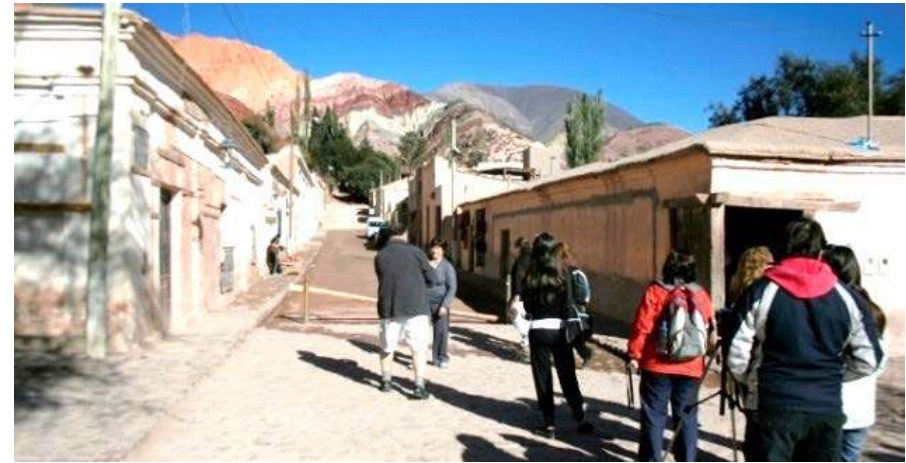


Gráfico 9|C3. Fila de turistas esperando su turno para sacarse una fotografía con el Cerro de Siete Colores a sus espaldas, con el encuadre de la *Postal Urbana*. Fuente: fotografía propia, 2009 (momento de temporada baja).

Significados. Toponimias en la construcción paisajística

Los topónimos suelen destacar determinados aspectos del lugar, como sus atributos paisajísticos, sus componentes históricos, sus características topográficas, entre otros. Están compuesto por segmentos lingüísticos breves, que buscan transmitir una información apretada, con fuertes regularidades de estructuración lingüística (Guzmán 2004).

En un proceso dinámico, cada cultura tiene su forma de percibir el lugar construyendo el espacio colectivo (Guzmán 2004). Así, la elección de los nombres de los lugares y sus resignificaciones, participan en esta concreción de pertenencia. Además, denominando un lugar, se le otorga existencia, al mismo tiempo se lo apropia (real o simbólica), expresando relaciones de poder y control de determinada área (Benedetti 2009). La toponimia posee una doble dimensión: la del espacio y la del tiempo (Tort Donada 2003). El estudio de la toponimia, explica cómo, según las épocas y los medios, se han designados los lugares significativos, dando a conocer, en parte, la identidad de una sociedad. Flora Guzmán (2004) propone acercarse a las toponimias, no como un diccionario, sino como una forma de aproximación a los paisajes, a su gente.

Desde una perspectiva geográfica, Joan Tort Donada (2003) propone prestar atención a tres aspectos, que son tenidos en cuenta en esta tesis: (1) El hecho de que numerosos topónimos no tienen un sentido claro o fácilmente inteligible. (2) La noción de *cambio* (geográfico y temporal), fundamental a la hora de interpretar cualquier topónimo, para lo que es necesario conocer las transformaciones que ha sufrido ese espacio a lo largo del tiempo. (3) La vigencia del denominado “principio de excepcionalidad”, en el sentido que los nombres del lugar reflejan las

características excepcionales del lugar, y no las típicas de sus inmediaciones.

Aquí se busca analizar los cambios en el topónimo “Purmamarca” puntualmente, teniendo en cuenta las diferentes voces de los actores que han participado en esta construcción. Se verificará la relación entre los significados que se le adjudican a Purmamarca en relación a la construcción paisajística de este pueblo. Para esto, se prestó especial atención al trabajo de Flora Guzmán (2004), quien en su libro *Memorias del paisaje. Microtoponimia de la Quebrada de Purmamarca* explica que los topónimos de la quebrada de Purmamarca devienen de orígenes variados: topónimos indígenas de diversas lenguas –por ejemplo, Chunza y/o aymara-, topónimos españoles y topónimos híbridos –lengua indígena + española.

La toponimia puede analizarse desde distintas perspectivas: es posible buscar el origen etimológico; las transformaciones acontecidas con el transcurso del tiempo y la utilización en determinado contexto y ocultamiento u olvido en otros. Esto último, es juntamente lo que aquí guiará el análisis toponímico de “Purmamarca”, el contexto en que se utiliza, las transformaciones en el tiempo, la inercia dada por determinados actores, así como el ocultamiento que hacen otros.

En este sentido, se investiga las definiciones que se le otorgó a “Purmamarca” en los diferentes materiales recopilados. Las substituciones de viejas toponimias por nuevas, Guzmán (2004) las relaciona con procesos de cambio político y revolucionario. Entendiendo que la grafía es un problema para el análisis de la lingüística, se incluirán los cambios en las escrituras que aparecieron en las fuentes aquí estudiadas. Asimismo, teniendo en cuenta la importancia de los registros orales, se incorporarán

algunas “vibraciones sociales”, obtenidas a partir de entrevistas realizadas en el trabajo de campo.

Palabras y significados en los libros de enseñanza

En los documentos del siglo XVI y XVII Purmamarca se escribían de diferentes maneras: Purmamarca, Purumamarca, Pumamarca, Plumamarca (Guzmán 2004:80). En ese marco, el *Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Qquichua, o del Inca* escrito por Diego González Holguín (1608) aportó definiciones que ayudan a la comprensión del que aquí atañe.

Purun llacta pueblo abandonado o desierto” “purumruna. Hombre amontado saluaje inculto sin rey y sin ley.” “Purumyachini. Despoblar pueblos arruynarlos, desampararlos.” “Purum allpa o chacra. Tierras yermas o dexadas de cultiuar. (González Holguín 1608:26, 114 y 199).

En el siglo XX, Francisco Latzina explicó que están quienes escriben *Pumamarca*, y la tradujo como: “nombre que se compone de los vocablos quichuas puma = león y marca = pueblo; concluyendo que es “pueblo de león” (Latzina 1904:439). Miguel Ángel Vergara, por su parte, llamó al pueblo aborigen *Poromarcas* (en el mapa de 1934 en Bidondo 1980), mientras que Oscar Rebaudi Basavilbaso (1935:14) los llamó *purumamarca*. Alberto Salas reconoció una variedad de formas de escritura para referirse tanto al lugar como al pueblo aborigen: “Pumamarca, Pulmamarca y Puramamarca” (Salas 1945:48). Este último autor agregó las grafías catalogadas por el Monseñor Cabrera: “Purumamarca, Plumamarca, Pomamarca, Prumamarca, Poromarca, Pirapuz” (Salas 1945:48).

A *Purmamarca* se le adjudican diferentes significados en la literatura toponímica regional de la segunda mitad del siglo XX. En algunos estudios

se lo define, en voz Quichua, como “Pueblo del puma” o “Pueblo de León”, pero, si se deriva de “p´uhru-ma-marca”, significaría “hoyada, hondada o lugar cóncavo donde hay agua” (Fidalgo 1965:18). En suma, Andrés Fidalgo, tradujo a Purmamarca como “Lugar desierto, estéril, no cultivado”. José Armanini, describió que Purmamarca deviene de *purumamarca* y que significa lugar o valle desierto, incultivado todavía, donde estuvo un pueblo (Armanini 1969). Paleari (1993 [1981]) sostiene que este nombre proviene del aymara y se compone de dos voces: Purma –que significa desierto- y marca –que designa ciudad o pueblo-. Considera que el topónimo hace referencia “a una tierra apta para sembrar, pero aún virgen, a un lugar solitario y escondido, pero no desértico”, por ello, lo prefiere traducir como “pueblo en la tierra virgen” (Paleari 1993 [1981]:132). Por esto último, aclaró que:

El topónimo no se ajusta adecuadamente a la realidad topográfica de la quebrada de Purmamarca, que aun en el momento en que llegaron sus primeros habitantes presentaría la belleza agreste pero no árida, su enmarcamiento encantado de mil colores y su cristalino río, razón primera de vida y vergeles (Paleari 1993 [1981]:132).

Chorolque (1998:7) sostiene que el nombre Purmamarca “deriva de las palabras aymaras **Purma**: campo que no se sembró, desierto; y **marca**: pueblo, de allí el significado de ‘pueblos de la tierra virgen’ ó [sic] ‘pueblo en el desierto’”. Sandra Sánchez (1996:56 en Guzmán 2004), conociendo que este topónimo también se encuentra en la región de Ollantaytambo de Perú, consideró que significa, “la puerta, el acceso o el camino a los despoblados de la puna”.

Más recientemente, tras su minucioso análisis, Guzmán sugirió que “Puruma” tiene un amplio campo semántico, haciendo referencia a lo no domesticado (campo, animales y “gente sin civilizar”) y concluyó que

Purmamarca (del *aymara* marca=pueblo) es un pueblo “en el límite de las tierras salvajes o no cultivadas de la Puna” (Guzmán 2004:81).

En síntesis, Purmamarca ha sido interpretada como límite entre lo despoblado y lo poblado (o cultivado y no cultivado) así como puerta hacia ese despoblado. También se asoció al pueblo del León o Puma. Pero la discusión más relevante gira en torno a si se lee e interpreta entre si es un desierto o un lugar virgen, con potencialidades para su explotación (Tabla 1|C3).

Tabla 1|C3. Los significados asociados al vocablo Purmamarca, en diferentes investigaciones. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas.

| Documento | Significados de Purmamarca | | | |
|-------------------------------|--|----------------------------------|---|--|
| | Pueblo en el límite de / o puerta, acceso a las tierras despobladas o no cultivadas de la puna | Pueblo del puma / Pueblo de León | Lugar desierto, estéril, no cultivado o pueblo en el desierto | hoyada, hondada o lugar cóncavo donde hay agua / pueblo en la / de tierra virgen |
| Francisco Latzina (1904) | | X | | |
| Andrés Fidalgo (1965) | | | | X |
| José Armanini (1969) | | | X | |
| Antonio Paleari (1993 [1981]) | | | | X |
| Sandra Sánchez (1996:56) | X | | | |
| Zulema Chorolque (1998) | | | X | X |
| Flora Guzmán (2004) | X | | | |

Pueblo del león o Tierra Virgen en las guías

En repetidas oportunidades desde la década de 1940, Purmamarca fue traducida, en voz quichua, como “pueblo del león” en las guías y folletos

del ACA (1944a, 1963a, 1964, 1967, 1978, 1981, 1986, 2000, 2004 y 2009). El mismo significado se le otorgó en la guía *Argenguide* (Argentum Editora 1995).

Sin embargo, no siempre se ha traducido de esa forma a Purmamarca entre las publicaciones destinadas a los visitantes. Para la *Guía Turística Conozca Jujuy* (Burgos 1960:35) Purmamarca quiere decir "Pueblo Rojo", relacionando al "Purma" con el "rojo de sus montañas". La publicación *Consultor Turístico Jujuy* (Provincia de Jujuy 1968) entiende a Purmamarca como desierto, estéril. La guía *Jujuy. Servicio y Turismo*, aclaró que su toponimia es "Pueblo en el desierto" (Millano 1996:99). Nuevamente, este vocablo "del quechua", se traduce "Purma´ desierto y `marca´ región" (Tedesco 1997), o "tierra yerma" (Kirbus 2003).

La palabra "Purmamarca", según los estudiosos, quiere decir pueblo en la tierra virgen y según los abuelos significa lugar donde merodea el puma, el león americano (Comisión Municipal de Purmamarca 2006?).

Otras guías lo han traducido en lengua aymara, como "Pueblo de la Tierra Virgen" (Municipalidad de San Salvador de Jujuy 2006? y Aramayo 2010?).

Es interesante observar la importante inercia que ha mantenido la traducción como pueblo del León, en especial en las guías y folletos del ACA, realizadas desde Buenos Aires. La relación de este vocablo con "lo desértico" apareció en distintos materiales. Solo una guía de turismo lo tradujo como Pueblo Rojo. Recién en el siglo XXI, en los documentos realizados para los turistas, se divulgó la idea de "tierra virgen" (Tabla 2|C3). En este sentido, el documento realizado, a escala local, por la Comisión Municipal de Purmamarca es bastante esclarecedor, ya que explica la existencia de una diferencia en el topónimo, en la que los ancestros lo entienden como el pueblo del puma, y los estudiosos lo traducen como pueblo en tierra virgen.

Tabla 2|C3. Los significados asociados al topónimo Purmamarca en textos realizados para los turistas. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas.

| Documento – Documentos destinados a turistas | Significados de Purmamarca | | | |
|--|----------------------------|-----------------------------------|---|--|
| | Pueblo Rojo | Pueblo del puma Pueblo de León | Lugar desierto, estéril, no cultivado o pueblo en el desierto | Tierra yerma hoyada, hondada o lugar cóncavo / donde hay agua / pueblo en la / de tierra virgen |
| ACA (1944a) | | X | | |
| Burgos (1960) | X | | | |
| ACA (1963a) | | X | | |
| ACA (1964) | | X | | |
| ACA (1967) | | X | | |
| Provincia de Jujuy (1968) | | | X | |
| ACA (1978) | | X | | |
| ACA (1981) | | X | | |
| ACA (1986) | | X | | |
| ACA (1988) | | X | | |
| Argentum Editora (1995) | | X | | |
| Millano (1996) | | | X | |
| Gustavo Tedesco (1997) | | | X | |
| ACA (2000) | | X | | |
| Kirbus (2003) | | | X | |
| ACA (2004) | | X | | |
| Comisión Municipal de Purmamarca (2006?) | | X | | X |
| Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?) | | | | X |
| ACA (2009) | | X | | |
| F. Aramayo (2010?) | | | | X |

Purmamarca en las “vibraciones sociales”

La propuesta de análisis de esta tesis no solo pretende involucrar los significados de Purmamarca, sino también, incluir las “vibraciones sociales”, denomina Guzmán (2004:33) a la decantación del uso cotidiano. Por ello, se consultó en las entrevistas realizadas a vecinos purmamarqueños, el significado de Purmamarca. Algunas de las respuestas se transcriben a continuación.

...ahhh tiene varias, las especificaciones digamos (...) nuestro tío (nombre propio), que era un hombre que le gustaba mucho, tenía una letra, era escribiente del pueblo, él siempre decía que era pueblo rojo, que Purmamarca era Pueblo Rojo, y no sé de donde, pero él decía así, y mucha gente sostenía eso, a eso sí, le vinculamos el cerro Colorado, a lo del pueblo rojo. Ahora, después otras acepciones, que nosotros aprendimos en el tiempo, por ejemplo, la de casa de los pumas, la otra del lugar donde termina, digamos, este, la zona, digamos, productiva, o donde finaliza la zona con vegetación, este, (...) claro, porque después empieza toda la zona de la Puna, será, bueno, eso alguno traduzca, alguno lo hace del quichua, otro del aymara, finalmente no hay una cosa convincente donde podíamos tomar... (Entrevista a TZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

...Purmamarca, nunca pregunté a mis padres... Sabemos digamos por lo que está escrito en los libros o por lo que está asentado en libros, que hay dos definiciones, digamos. Una que es la casa del puma, y la otra que es tierra santa. Son dos significados que nosotros siempre los repetimos por lo que está asentado. (...) No sé si es la más apropiada, pero es la que más se siente decir. Que era casa del puma porque, como estamos metidos medio adentro y como a estos lugares anda el puma, pero no acá en el bajo, sino un poco más alto, digamos. A lo mejor, por eso le dan el significado ese. Yo lo entiendo de esa manera. (...) andan en las alturas, en lo alto, en los cerros, por eso es que la gente a veces, cuando sacan sus haciendas hacia el cerro, y a hay veces vienen una menos o dos menos es porque ahí anda el gato, gato le dicen al puma. Y yo pienso que por eso le pusieron el nombre... (Entrevista a NT. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

...Fijaté, mi abuelita decía que Purmamarca significaba que eh... de puras marcas, de puros colores, sí, así decía mi abuelita. Yo decía, porque le habrán puesto Purmamarca... (Entrevista a MT. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

...este libro de dónde vienen las palabras de Purmamarca (...) campo que no se sembró, marca, pueblo” [lo leyó de un libro]. Hay otro más completo, esperate, (...) esta es la más correcta (...) `en general se acuerda que viene del aymara, purma, campo que no se sembró, marca igual a pueblo, como

pueblo que está al límite de tierras salvajes de las culturas de la Puna´ [lo leyó] (...) muchos nombres de Purmamarca vienen por el lado de la Puna, porque había un flujo grande... (Entrevista a WS. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

En resumen, de las entrevistas surgen diferentes significados: pueblo de colores, límite, casa del puma y tierra santa. En las voces de los vecinos, cuando hablan de la policromía del lugar, hacen referencia al pueblo rojo o como de puros colores. Los límites que resaltan de este pueblo, se relacionan con que allí termina lo verde, la zona productiva y comienza la puna. La definición de Purmamarca como la casa del puma es porque en las zonas altas de este lugar reconocen la existencia de estos animales. Por último, vale destacar que dos entrevistados basaron sus respuestas en lo que han leído en libros, uno dándole el significado de tierra santa, muy probablemente en relación a la idea de Tierra Virgen que los libros y guías han repetido en más de una ocasión, otro entrevistado seleccionó entre lo que leyó, la que considera la más correcta definición, el “campo que no se sembró”.

Registros. Descripciones geográficas del paisaje

Las descripciones de Purmamarca y, en particular, la mención del Cerro de Siete Colores, con el que hoy suele asociarse al paisaje del pueblo, no siempre tuvo la misma relevancia. En esta sección el principal objetivo es reconstruir la emergencia del Cerro de Siete Colores en las descripciones geográficas del pueblo de Purmamarca.

Con descripciones geográficas se hace referencia a aquellos registros de escritura que procuran ofrecer características sobre la organización de una determinada porción de la superficie terrestre. Vale aclarar que no se refiere exclusivamente a las obras realizadas por geógrafos profesionales; incluye, también, obras que tienen una vocación de divulgación (Tommei y Benedetti 2012). La descripción es una de las formas textuales más antiguas de producción de conocimientos geográficos. La caracterización de relieves y redes hidrográficas, el listado de plantas y animales, la consideración de las variables meteorológicas, la localización de ciudades y zonas de cultivo, la ubicación de rutas y puertos, el recuento de los habitantes, la mención de gobiernos y jurisdicciones, la enunciación de los acontecimientos históricos más significativos acaecidos en un sitio, se imbrican de diferentes maneras para dar cuenta de los lugares, desde los documentos más antiguos (Cf. por ejemplo, para el espacio andino, Garcilazo de la Vega 1991 [1609]; del Pino Manrique 1910 [1787]).

Uno de los primeros pensadores que procuró ordenar la descripción geográfica fue Bernhard Varenius, a mediados del siglo XVII, con el propósito de producir informes de países o regiones como resultado de la observación y la encuesta. Esas descripciones centraban su atención en las características físicas de la superficie terrestre y hacían referencia a los grupos humanos que lo habitaban. Este carácter eminentemente

descriptivo de la geografía permaneció en el siglo XIX, cuando se identificaba a ese saber con la descripción enciclopédica de países (Capel 1984).

El carácter descriptivo se mantuvo en las obras realizadas por los primeros geógrafos profesionales en el período de institucionalización disciplinar. La perspectiva fisiográfica de fines del siglo XIX y principios del XX conservó la descripción geográfica como uno de los pilares de la disciplina a la hora de reconocer regiones. Las obras solían organizarse según una secuencia narrativa que iba “de abajo hacia arriba”: el relieve, la hidrografía, el clima y la biografía; en algunos casos, se mencionaba a los grupos humanos.

La escuela geográfica francesa, a partir de las aportaciones de Vidal de la Blache y sus discípulos, también consagró a la descripción geográfica como el recurso narrativo disciplinar por excelencia. Las formas en que los grupos humanos transformaban el medio natural eran estudiadas con la observación directa en el campo. La descripción e interpretación de la personalidad geográfica de una porción de la superficie terrestre –se denomine lugar, región o territorio- se transformó en el método por excelencia de la disciplina (Ozouf-Marignier y Robic 2007). El trabajo del geógrafo era identificar, delimitar y estudiar las regiones (o lugares), como unidades físicas, tangibles u objetivas con caracteres propios, cuya singularidad o personalidad se debía desentrañar (García Álvarez 2006).

Con la llamada revolución cuantitativa, que procuró diferenciarse de la geografía regional, justamente, por su carácter descriptivo y poco predictivo, declinó la importancia otorgada a la descripción. En parte, esto también se debió al auge de los métodos de teledetección y los sistemas de información geográfica que, de alguna manera, alejaron a los geógrafos de la observación directa del terreno. Ese descrédito persistió con el

advenimiento de las geografías radicales. Solo recientemente, con el giro cultural y los abordajes posmodernos, el trabajo en el terreno y la descripción geográfica han sido reconsiderados en al menos dos sentidos (Rojas-López 2002): (1) desde las perspectivas humanísticas, interesan las descripciones que hacen los sujetos de sus propios espacios de vida y experiencia; (2) desde las aportaciones de la nueva geografía regional, en su confluencia con las orientaciones cultural, política e histórica los lugares dejaron de considerarse entidades ontológicamente fijas y comenzaron a tratarse como estructuras dinámicas, en transformación, que están constituyéndose permanentemente a través de las prácticas materiales y culturales de la sociedad. En este enfoque, por ejemplo con autores como Anssi Paasi (1986) entre otros, empezó a prestarse atención al carácter socialmente construido de los discursos geográficos y las categorías espaciales, a las relaciones entre saber y poder, y al discurso regional (y geográfico, en general) como un instrumento de poder (García Álvarez 2006).

En ese contexto, se considera que el reconocimiento de los lugares no se produce por la acción individual de un profesional: el esfuerzo interpretativo comienza a focalizarse en las acciones colectivas de identificación, cercamiento y vivencia de los lugares: interesa el lugar como espacio socialmente significado, como foco de identificación social, de identidad colectiva; los modos en que esos lugares se han construido socialmente, cómo han adquirido sus símbolos y su identidad, cómo se han reproducido y difundido en el tiempo y en el espacio (García Álvarez 2006). Esto invita a estudiar la faceta narrativa, retórica o discursiva de los lugares, a bucear en la estructura simbólico-conceptual elaborada en un determinado derrotero.

En línea con lo anterior es que surgió el interés por revisar secuencias de descripciones geográficas sobre Purmamarca, producidas fundamentalmente a lo largo del siglo XX, advirtiendo sobre el potencial heurístico que tienen para conocer cómo se fue narrando el lugar, cómo fue decantando cierto imaginario geográfico y cómo estas narraciones se articularon con procesos de índole económica, cultural y política más amplios –como la conformación de un mercado turístico regional y nacional-, quiénes fueron algunos de los actores que participaron en este proceso; en definitiva, cómo se fue construyendo a Purmamarca como lugar. Se comenzará analizando los relatos de viajeros, luego los libros de enseñanza de la geografía y finalmente, los documentos destinados a turistas.

Los viajeros relatan su paso por Purmamarca

Desde la década de 1820 el espacio quebradeño comenzó a ser transitado por exploradores europeos. Viajaban a fin de reconocer las potencialidades productivas, por encargo de capitales privados, generalmente ingleses. Estos relatos se divulgaron como literatura de viajeros, que contienen descripciones paisajísticas y experiencias personales contribuyendo al conocimiento de los lugares donde pasaban y construyendo ciertas imágenes del país y sus zonas. Estos viajeros seguían el camino que había realizado Concolorcorvo -funcionario de la Corona- en 1771 (Benedetti 2010). Por ejemplo, Edmund Temple (1830), quien pasó por la Quebrada de Humahuaca en 1826, relató el angosto valle de esa quebrada y algunos de los sitios por donde pasó; sin embargo Purmamarca no figura en su recorrido.

En las últimas décadas del siglo XIX, científicos, técnicos, funcionarios o militares de diversas instituciones nacionales o extranjeras dentro del proceso de apropiación territorial estatal nacional, viajaron a Jujuy -como el resto de la Argentina- para conocer, observar y narrar sus características. Por ejemplo, Ludwig Brackebusch, recorrió el noroeste argentino realizando estudios geológicos y mineralógicos (Benedetti 2010), en sus escritos acerca de la Quebrada de Humahuaca solo mencionó la existencia de Purmamarca, sin más explicaciones (Brackebusch 1883). De todos los viajeros que recorrieron la Quebrada de Humahuaca durante el siglo XIX (analizados en Benedetti 2010) ninguno llegó hasta Purmamarca (o al menos, no dio testimonio de ello). Asimismo, se tuvo en cuenta lo narrado por Giovancchini (1897), quien participó en el estudio y proyección del Ferrocarril Central del Norte. Este viajero relató sus recorridos pero no incluyó al poblado de Purmamarca, muy probablemente debido a la distancia con respecto a la línea del ferrocarril que se estudiaba.

La primera descripción que se detectó se encuentra en la obra de Daniel Cerri, quien recorrió el área en 1900, cuando se evaluaba la posibilidad de transformar a Purmamarca en capital del Territorio de los Andes (tema ya tratado en el capítulo anterior). En relación al “pequeño caserío” de la quebrada de Purmamarca, en una de las primeras descripciones que se posee de este pueblo, Cerri afirmaba que:

Posee la Quebrada de Purmamarca un pequeño caserío situado a cinco kilómetros al oeste de su desembocadura que podría aprovecharse para asiento de la Gobernación. Es, en cierto muy angosta en toda su extensión de treinta y siete a cuarenta kilómetros de longitud, pero todo el terreno aprovechable en el valle y en las faltadas de los altos cerros que la forman se halla cultivable con pequeñas plantaciones de alfalfa, maíz, papas, etc. y cubiertos de árboles, sauces, algarrobos, etc. frutales y huertos. El agua es abundante... (Daniel Cerri 1900 en Ministerio del Interior 1900:430-431).

A principios del siglo XX, comenzaron a realizarse estudios arqueológico y etnográfico en Jujuy. Eric Boman y Eric von Rosen, de origen sueco, participaron de ellas dejando importantes testimonios que incluyen descripciones geográficas. Ambos narraron sus vivencias personales al llegar a Purmamarca, después de un lapso de permanencia en la Puna:

A la vista de los primeros árboles verdes, en la Quebrada de Humahuaca, nos invadió una alegría loca; hacíamos carreras en nuestras mulas, bailábamos como escolares que hubieran obtenido un feriado inesperado... (Boman 1908:416).

El contraste entre el desierto que habíamos dejado y el hermoso paisaje que nos rodeaba, nos daba la ilusión, como a Dante, de haber viajado del país de las sombras hasta la entrada al paraíso... (von Rosen 2001 [1916]:202).

En síntesis, las obras de viajeros científicos y técnicos que exploraron la zona durante el siglo XIX no incluyeron descripciones geográficas de Purmamarca. Esto da cuenta de la poca o nula relevancia de esa pequeña aldea en el ámbito provincial y a escala nacional. Las descripciones geográficas hechas en el marco de los estudios arqueológico y etnográfico surgieron como comentarios exaltados ante el contraste entre las tierras más elevadas y áridas y la arbolada quebrada de Purmamarca. En estas descripciones, el pueblo de Purmamarca se encuentra vinculado a la Puna y se reafirma la idea de “puerta” desde/hacia el despoblado y lugar de encuentro entre ambientes (retomando los significados dados a su topónimo y reconfirmando con esto las conclusiones a las que se llegó en el capítulo anterior). Solo uno de los viajeros hace una clara referencia a la belleza del paisaje de Purmamarca, el resto menciona el verde o las posibilidades de cultivo que presenta el valle (Tabla 3|C3).

Tabla 3|C3. Descripciones de Purmamarca en los textos de viajeros. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas.

| Documento – Expediciones | Descripciones de Purmamarca | | | | |
|------------------------------|--|--|--|--|------------------------------------|
| | Describe su ubicación y/u otro detalle | Destaca su relevancia como lugar turístico | Marca su paisaje bello, original, encantado... | Mencionan que los cerros son coloridos | Menciona al Cerro de Siete Colores |
| Luis Brackebusch (1883) | X | | | | |
| Daniel Cerri (1900) | X | | | | |
| Eric Boman (1991 [1908]) | X | | | | |
| Eric von Rosen (2001 [1916]) | X | | X | | |

Descripciones en los libros de geografía

En los libros académicos y de enseñanza de geografía, desde fines del siglo XIX se encuentran menciones a Purmamarca. Por ejemplo, en 1886, Benigno Martínez, en las *Lecciones de Geografía Argentina*, mencionó al “distrito” de “Purmamarca”, dentro de la provincia de Jujuy (Martínez 1886:77).

A principios del siglo XX Latzina (1904:439) describió a Purmamarca como “un rancherío (...), con 545 habitantes, dos molinos hidráulicos y escuelas”. En el libro realizado por Eulogio Solari (1907), en particular, de Purmamarca expuso:

Pequeña población...; tiene escuela, iglesia, plaza, etc. La principal industria es la cría de ganado lanar y cabrío. Se cultiva en pequeña escala: vid, trigo, maíz, papas y alfalfa, y árboles frutales de manzana y durazno. Se fabrica vino, tejidos y quesos de cabra... (Solari 1907:50 y 51).

En 1935, Rebaudi Basavilbaso escribió en su libro *Jujuy. Historia – Bellezas* acerca de la Quebrada de Humahuaca. De Purmamarca destacó que “El pueblo es reducido; las casitas, pequeñas; el paisaje, de agreste, primitiva e incomparable belleza”. Además subrayó que allí fue donde se sorprendió

y capturó a Viltipoco en siglo XVI y que hay un cardón gigante denominado “centinela del pueblo de Purmamarca” (Rebaudi Basavilbaso 1935:129). También mencionó la “modesta y vieja” iglesia y que durante la fiesta de Santa Rosa “mezclaban las prácticas católicas con extraños ritos indígenas” (Rebaudi Basavilbaso 1935:129). En su relato, no perdió la oportunidad de exaltar los colores de las montañas y el “encanto” de ese lugar:

...el pueblecillo de Purmamarca, edificado en un pequeño valle encantando, completamente circuido por montañas matizadas de tonalidades infinitas... (Rebaudi Basavilbaso 1935:129).

Por su parte, Teodoro Saravia (1960), quien produjo una obra para Jujuy titulada *Geografía de la provincia de Jujuy*, describió a Purmamarca de esta forma:

Es uno de los pueblitos más originales, no solamente del departamento de Tumbaya sino de la Quebrada de Humahuaca. Se encuentra en la margen izquierda del río Purmamarca, rodeado por una sucesión de colinas de una policromía variada y caprichosa que llama vivamente la atención del viajero o turista que por vez primera llega a este escondido villorrio de una tranquilidad y placidez envidiables. Dista 5 kilómetros de la Estación Ferroviaria, cuenta con una población de 200 habitantes y entre sus edificios y reparticiones públicas se destacan la antiquísima Iglesia, Escuela Provincial, Policía, Registro Civil y Comisión Municipal. Existen alrededor de 8 casas de comercio (Saravia 1960:262).

Saravia, en relación al turismo, destacó a tres pueblos: Humahuaca (por su participación en la historia de la Independencia), Tilcara (por su ambiente saludable, tonificante, luminoso con prestigio y renombre) y Maimará. Este último fue exaltado, en ese texto, por los colores de las montañas: “sus cerros multicolores, villa quebradeña justamente preferida por familias, veraneantes y turistas que buscan un clima salutar y reparador” (Saravia 1960:173). Este autor mencionó a varios pueblos – entre los que incluye a Purmamarca-, como lugares de “ensueño” para visitar. En esa descripción ya se puede reconocer cierto interés turístico

por Purmamarca, la ponderación del carácter policromado de los relieves y algunos elementos arquitectónicos singulares como la “antiquísima Iglesia”.

Contemporáneamente, en San Salvador de Jujuy se publicó *Jujuy al día. Publicación de interés general* (Bonifacio y Montiel 1960). Dentro del departamento de Tumbaya, reseñaron a Volcán, Tumbaya y Purmamarca; de este último, se expuso textualmente:

El pequeño y silencioso pueblo, está rodeado por hermosos cerros de colores y levántase magestuoso [sic] sobre la margen derecha del Río Purmamarca (...) La realidad de su paisaje de infinita belleza, su clima, sus colores, convierten a Purmamarca en un lugar ideal para el turismo (Bonifacio y Montiel 1960:158).

En el *Manual Estrada, suplemento para Jujuy* se reconoció a Purmamarca como un “pueblo encantado” de la Quebrada de Humahuaca, con hermosos cerros de colores en arco iris” et al. 1984 [1981]:43-44). Un año después, se publicó el manual *Geografía de la República Argentina* de Paulina Quarleri. En el capítulo *Región del Noroeste, Valles y Quebradas*, se hace la siguiente presentación de la Quebrada de Humahuaca:

Una serie de pueblos se levantan en sus márgenes, cada uno con sus características peculiares: *Humahuaca*, con su monumento indio; *Huacalera*, por donde cruza el Trópico de Capricornio, *Tilcara*, con sus calles angostas, su *Pucará*, uno de los más destacados del Noroeste, su Museo Arqueológico, y sus artesanías en cerámica y tejidos...; *Maimara*, centro frutícola, y, más hacia el sur, *Purmamarca, Tumbaya y Volcán*, con los *característicos torrentes de barro* (Quarleri 1985:150, cursivas propias).

En esas líneas, Purmamarca no es destacada ni por sus actividades, ni por sus características arquitectónicas, monumentales, culturales o policromáticas.

En la década de 1990, en el manual *Vivir en la Quebrada*, Purmamarca, junto a Tilcara y Humahuaca, es reconocida como una de las ciudades destacadas por su función turística (Albeck et al. 1999). En el manual

Jujuy Activa, se reconoció que los principales centros urbanos de la Quebrada de Humahuaca son Humahuaca, Tilcara y Maimará (deducción a la que arriban en relación a la cantidad de habitantes que poseen). Sin embargo, se reconoce que Purmamarca “es actualmente uno de los sitios más visitados. Cientos de turistas van a conocer el Cerro de Siete Colores, un panorama reconocido en toda la Argentina...” (Benedetti et al. 2002:115). Esta es la primera mención al cerro actualmente famoso con su nombre propio que se encontró en la serie de libros de geografía analizados.

Por entonces se daba a conocer el informe técnico preparado para la presentación de la postulación de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO. Este documento incluye una descripción de Purmamarca que comienza exaltando la variedad de colores que el poblado posee: “llegan a definir un paisaje excepcional en medio de una región que se distingue por su cromatismo exuberante” (Provincia de Jujuy 2002:96). Asimismo, se describió en ese documento lo que en esta tesis se llamó *Postal Urbana* (que se desarrollará en el siguiente acápite de este capítulo):

...la vivienda de Aramayo, la vivienda con doble puerta esquinera frente a la anterior (que forman el «marco» de la imagen, vista urbana consagrada de Purmamarca) con el fondo de los cerros de colores... (Provincia de Jujuy 2002:98).

En síntesis, de una larga lista de manuales y libros de geografía que fueron analizados (de variadas escalas y en su mayoría realizados en Buenos Aires), solo en algunos se mencionó la existencia de Purmamarca. En varios de ellos solo se mencionó su ubicación, en el departamento de Tumbaya, dentro de la Quebrada de Humahuaca, u otro emplazamiento específico. Asimismo, algunos textos aludieron a Purmamarca por alguna otra característica. Los colores de los cerros fueron destacados desde, por lo menos, la década de 1930. Asimismo, desde aquel entonces se asocia a

este lugar con un paisaje bello, original, encantado (entre otros atributos atractivos y positivos), y con ventajas para los turistas. Es llamativo, que el “Cerro de los Siete Colores”, se encontró citado con ese nombre, recién entrado el siglo XXI (Tabla 4|C3).

Tabla 4|C3. Descripción de Purmamarca en los libros -académicos y manuales- de geografía. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas.

| Documento – Libros de Geografía | Descripciones de Purmamarca | | | | |
|--------------------------------------|--|--|---|--|------------------------------------|
| | Describe su ubicación y/u otro detalle | Destaca su relevancia como lugar turístico | Marca su paisaje bello, original, encantado | Mencionan que los cerros son coloridos | Menciona al Cerro de Siete Colores |
| Benigno Martínez (1886) | X | | | | |
| Francisco Latzina (1904) | X | | | | |
| Eulogio Solari (1907) | X | | | | |
| Franz Kühn (1930) | X | | | | |
| Oscar Rebaudi Basavilbaso (1935) | X | | X | X | |
| Teodoro Sánchez de Bustamante (1937) | X | X | | | |
| Teodoro Saravia (1960) | X | X | X | | |
| Salvador Bonifacio et al. (1960) | | X | X | X | |
| Jujuy (1979) | X | | | | |
| Gladys Naser et al. (1984 [1981]) | | | X | X | |
| Paulina Quarleri (1985) | X | | | | |
| Gladys Naser et al. (1993 [1991]) | | X | X | X | |
| Clarín (1995) | X | | | | |
| María E. Albeck et al. (1999) | X | X | | | |
| Alejandro Benedetti et al. (2002) | X | X | | | X |
| Provincia de Jujuy (2002) | X | X | X | X | X |
| Dirección Gral. de la UNESCO (2004) | X | X | | | X |

Relatos para los visitantes

Desde fines de la década de 1920 las revistas del ACA fueron publicando datos del noroeste argentino en razón de las pruebas deportivas (raid) que promocionaban o publicaban. Asimismo, en estas revistas se mostraron y relataron viajes por el norte de la Argentina y particularmente a Jujuy, como posible destino turístico.³⁸

De la Quebrada de Humahuaca se describe que “al llegar a Humahuaca, su belleza natural y rudimentario estado de civilización establecieron una vez más un parangón, no exento de grato encanto” (ACA 1932:61). En otra de las descripciones se exalta Tilcara y Humahuaca:

Sus altas montañas, y sus frescas quebradas, por las cuales se deslizan mansas pintoresca cascadas, crean un ambiente climatológico ideal, que encuentra su mejor expresión en las regiones de Tilcara, Humahuaca, famosa por la belleza panorámica de la quebrada que lleva su nombre... (ACA 1938b:7).

Asimismo, uno de los epígrafes de una fotografía explica que la “quebrada de Humahuaca ofrece al turista la magnificencia de sus agrestes panoramas” (ACA 1938b:7). Pero no se menciona a Purmamarca en estos recorridos propuestos, ni se describe a este pueblo.

A comienzos de la década de 1940, al interés paisajístico del norte se sumó la puesta en valor de la historia y la tradición nacional (en ese momento se otorgó valor patrimonial a varias capillas, como ya se mencionó en el capítulo 1). Así, bajo el título “El norte argentino nos

vincula a nuestra tradición histórica” (ACA 1940b), “Norte Argentino. Legendario y típico” (ACA 1941a) y “Tipos y costumbres del norte” (ACA 1941b) se describe el paisaje y parte de la historia de esta región, en general, sin particularizar al pueblo que aquí atañe.

Además de las revistas, esa misma institución publicó folletos y guías de turismo. En un folleto-mapa de la década de 1940, la localidad de Purmamarca fue descrita como: “Pequeña población del siglo XVII, rodeada de *cerros de los más caprichosos colores*” (ACA 1942-1952?, cursivas propias).

En 1944, el ACA publicó la *Guía de Viaje – Zona Noroeste*, en la que se describen las localidades, y describe a Purmamarca como:

Pintoresca población de turismo situada en la Quebrada de Humahuaca, rodeada de un hermoso panorama de sierras de variados colores que se distribuyen en abanico (ACA 1944a:139).

Asimismo, esa misma guía turística, para caracterizar a la Quebrada de Humahuaca, expuso:

Los pueblos actuales que se escalonan de sur a norte son: Volcán... Tumbaya... Purmamarca, poco conocida porque el caserío se halla a una legua de la estación, dentro de la quebrada de su nombre que lleva a la Puna; Maimará, la de los cerros pintados; Tilcara, importante villa veraniega... (ACA 1944a:123).

Las descripciones del norte argentino y de Jujuy continuaron figurando en las revistas del ACA, pero Purmamarca apenas aparecía mencionada - repitiendo lo que se leyó en la guía del ACA de la misma institución de 1944- como “poco conocida porque el caserío se halla a una legua de la estación dentro de la quebrada de su nombre que lleva a la Puna” (Casanova 1957:6). Llama la atención que en ese momento se reconocía a Maimará, como “la de los cerros pintados” y “entre los centros urbanos (...) se destacan Tilcara y Humahuaca” (Casanova 1957).

³⁸ “Apuntes de un recorrido en automóvil por las provincias del norte” (Morel 1929), “La excursión a las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy” (ACA 1932), “Turismo de invierno. Hacia el norte de la república” y “Paisajes Norteños” (ACA 1936a; ACA 1936b) “En beneficio del desarrollo del turismo hacia el norte de la república” (ACA 1936c), “La excursión al norte se desarrolla con todo éxito” (ACA 1937b), “Jujuy ofrece al turista magníficos panoramas” (ACA 1938c), “En la temporada de verano Jujuy ofrece numerosos atractivos al viajero” (ACA 1938b), “Comienza la temporada de turismo al norte” (ACA 1939a), “Excursiones en Jujuy” (Villafañe 1939), “Jujuy. Atractiva y hermosa provincia del Norte” (ACA 1939b), “Caminos y panoramas del norte argentino” (ACA 1939c), “Se inició la temporada de turismo al norte” (ACA 1940d) o “El turismo hacia el norte del país” (ACA 1941c).

Con lo anterior, se pone en evidencia la mirada que se tenía acerca de Purmamarca, y la importancia de la policromía que presentaba Maimará en ese entonces, por lo menos, dentro de los recorridos turísticos.

La *Guía de la Argentina Tradicional y Pintoresca* señala que: “Entre la inmensidad de los cerros jujeños, asoma la pequeña y tradicional capilla de Purmamarca” (ACA 1958:311). Además, en la descripción destacan otros bienes del poblado, como es el *algarrobo histórico*, y la “típica” presencia de los cardones, no siendo los cerros coloridos los principales atractivos.

Desde la escala provincial, el libro *Conozca Jujuy. Sus glorias, paisajes, tradiciones, leyendas*, detalla el caso de estudio como:

...otro pueblecito, el de Purmamarca, existe un tempo colonial en medio de una quebrada a cuyos costados se yerguen cerros de colores (...) se admira el *Purma (rojo de sus montañas)*. (...) El pintor se extasia, se embriaga, sueña y pinta. Descanso y paz espiritual... (Burgos 1960:32 y 35, cursivas propias).

En ese entonces, empezaron a publicarse más imágenes de las calles y casas de los pueblos, entre ellas, algunas *Postales Urbanas* de Purmamarca (lo que se retomará en el siguiente título). La representación gráfica de este pueblo, en la revista *Autoclub* N° 24 fue acompañada de la siguiente descripción: “Calle de la localidad de Purmamarca, uno de los lugares más típicos de la provincia de Jujuy, cercano a la Quebrada”. Sin embargo, no se considera a este pueblo, entre las localidades quebradeñas, el principal exponente de la historia, ni de los colores en su paisaje, sino que comparte estas características con otros pueblos:

...la Quebrada de Humahuaca constituye un importante centro turístico con vistosas poblaciones como Maimará, Tilcara, Tumbaya, Humahuaca y Volcán, las que guardan inapreciables tesoros de arte colonial. La quebrada, soberbio escenario de montañas de una policromía insuperable, alcanza su máxima expresión entre Maimará y Tilcara, como así también en la cercana Purmamarca (Guerrero 1965:98).

En esa misma revista, en otra nota, se destacan los colores de esta localidad: “En Purmamarca se creería que *los cerros fueron cubiertos con los coloridos ponchos de las collas*, dueños y señores de la quebrada”, así como también se muestran en Maimará, los cerro veteados, que “parecen gigantescas paletas de pintor” (Facio y Briano 1965:20, cursivas propias). Con esto se quiere enfatizar que, si bien Purmamarca era caracterizada por los colores de sus cerros, en ese momento no se diferenciaba con respecto al resto de las localidades. Esto último puede confirmarse al analizar las 16 notas publicadas en las revistas *Autoclub* en la década de 1960 acerca del norte del país, de la provincia de Jujuy y más específicamente de la Quebrada de Humahuaca. En los recorridos propuestos o relatados en algunos textos no aparece mencionado el pueblo de Purmamarca (por ejemplo, ACA 1961), en otros, es un punto en el camino del que no expresa más que la existencia de este “pequeño pueblito perdido en una quebrada lateral” (por ejemplo, ACA 1963b:34).

En ese momento, otras guías de turismo hacían una pequeña descripción de este pueblo, como por ejemplo la *Guía Turística de la Argentina*, realizada por el ACA en 1964, que describía a Purmamarca como:

Pintoresca población situada en la quebrada de Humahuaca, rodeada de *sierras de brillante colorido*, que se distribuyen en abanico. (...). Es típica la presencia de cardones que, en época de floración, decoran los cerros y dan características propias a la región (ACA 1964:190, cursivas propias).

En la revista *Autoclub* se caracterizó a este lugar con la siguiente frase:

No comprendo cómo lugar tan delicioso como Purmamarca tenga tan poca población. Es un rincón ideal para el poeta, el artista y el filósofo, que buscan paz y belleza bucólica, *‘lejos del mundanal ruido’* (Moreno 1970:113-114).

Asimismo, la guía *El noroeste*, en 1981, lo detalló como:

...realmente un pueblo antológico, una legendaria imagen suspendida en el tiempo. Una paz absoluta campea en sus estrechas calles y en las viejas construcciones coloniales que se yerguen entre *serranías multicolores*. Una

antigua capilla se levanta al pie de un añoso algarrobo y dos negocios de regionales posibilitan la adquisición de postales y artesanías locales (Izaguirre, 1981:57, cursivas propias).

Si bien algunas guías de turismo detallaban a este pueblo “escondido entre *serranías multicolores*” (Sommaschini 1972:30, cursivas propias), tanto en su representación gráfica como escrita la intención no está puesta únicamente en los colores que rodean al pueblo. Destacan principalmente que es un “pueblito en el que se conservan reliquias de gran significación histórica” (“Mini Guía. Jujuy” 1974:13). En la misma línea, la capilla o iglesia de Purmamarca fue mencionada en forma continua. En muchos casos se resaltó el hecho de que sea una obra declarada Monumento Histórico.³⁹ Este templo fue registrado con valor por sus características coloniales por varias publicaciones. Del mismo modo, las características coloniales del pueblo que exaltan esa parte de la historia de Purmamarca en repetidas oportunidades,⁴⁰ reconociendo a ese lugar como una “aldea apacible, de estilo español, como la mayoría de la zona: un parque hispanocriollo, novedoso para el porteño y el extranjero” (Moreno 1970:113). El *algarrobo histórico* también ha aparecido en numerosas descripciones⁴¹ como una de las principales características de Purmamarca que perduró varios años, por lo menos desde la década de 1970 hasta el comienzo del siglo XXI (tema en el que se profundiza en el capítulo 5). Ciertas características descriptas se multiplicaron y replicaron en varias

³⁹ La capilla, por ejemplo: ACA 1942-1952, 1944, 1958c, 1960, 1963a, 1964, 1967; 1978; 1981; 1986; 1998; 2009; Provincia de Jujuy 1968; Sommaschini 1972; Ente Autárquico Mundial 1978; Dirección Provincial de Turismo 1980b, Izaguirre 1981; Argentum Editora 1995; Tedesco 1997; Comisión Municipal de Purmamarca 2003?; Kirbus 2003; Comisión Municipal de Purmamarca 2006?; SVAHV 2006.

⁴⁰ La características coloniales, por ejemplo: Burgos 1960, Moreno 1970; Ente Autárquico Mundial 1978; Izaguirre 1981; Argentum Editora 1995; Guoli 1990?, ACA 1998 y 2009.

⁴¹ El *algarrobo histórico*, por ejemplo: Moreno 1970; ACA 1978; 1981; 1998; 2009; Izaguirre 1981; Argentum Editora 1995; Tedesco 1997; Kirbus 2003; Municipalidad de San Salvador de Jujuy 2006?.

guías, por ejemplo: las ideas de localidad pintoresca⁴² y los cardones⁴³ formaron parte de los relatos que se realizaron sobre esta localidad.

Como es posible ver, los colores de los cerros no han sido siempre el más importante atractivo y el Cerro de Siete Colores no siempre ha sido mencionado con ese nombre. Sobre los cerros, se afirmó que eran “de los más caprichosos colores” (ACA 1942-1952?), “sierras de variados colores” (ACA 1944a), “sierras de brillante colorido” (ACA 1964), “cerros de distintos colores” (Provincia de Jujuy 1968) o “serranías multicolores” (Sommaschini 1972:30). En síntesis, se puede encontrar que son sierras, serranías o cerros coloridos, de colores, multicolores o de caprichosos, brillantes, variados o distintos colores,⁴⁴ sin mencionar el nombre que actualmente lo identifica.

En la década de 1970, ya se aludía a los siete colores de la tierra de las montañas. Aun así, no se especificaba que ese sea el nombre del cerro en la descripción de Purmamarca:

Esta circundada de cerros arcillosos de todos los colores. Los tonos son más vivos y diversos que los que he visto en la Patagonia. Los niños nativos corren tras los viajeros ofreciéndoles en venta frascos de distintos tamaños conteniendo la tierra acondicionada en bandas superpuestas con los *siete colores* del arco iris... (Moreno 1970:113-114, cursivas propias).

Hasta lo que se pudo analizar en el corpus documental conformado por guías de turismo, la primera referencia al “cerro de siete colores”, con ese nombre, se realizó en 1981 en la *Guía del Turista*, en el epígrafe de una fotografía y como sustantivo común, y no como sustantivo propio de lugar:

⁴² La pintoresca población, por ejemplo: ACA 1944, 1964, 1967, 1998; Peuser editores 1955; Trade and travel 1994; Comisión Municipal de Purmamarca 2003?; Svavh 2006.

⁴³ La presencia de cardones, por ejemplo en: ACA 1964, 1978, 1981, 2000, 2004.

⁴⁴ Los colores de los cerros, por ejemplo: ACA 1942-1952?, 1944, 1954, 1964, 1967, 2000, 2004 y 2009, Burgos 1960; Provincia de Jujuy 1968; Sommaschini 1972; “Mini Guía. Jujuy” 1974; Izaguirre 1981; Urruty 1992; Kirbus 2003.

“Esplendida vista del *cerro de siete colores*. Un paisaje encantador y un clima especial para su recreación y descanso. La Quebrada lo espera. Amigo turista” (Dirección Provincial de Turismo 1981:11, cursivas propias).

Otra referencia al “Cerro de Siete Colores”, se encontró en el *ATLAS Vial y Turístico de la República Argentina*, publicado por el ACA en 1989. A partir de entonces, y en mayor medida en lo que va del siglo XXI, el “Cerro de Siete Colores” o también, “Cerro de los Siete Colores”, fue mencionado en las descripciones de Purmamarca y de la Quebrada de Humahuaca.

Purmamarca, Quebrada de Humahuaca. Enmarcada en la belleza natural del *Cerro de los Siete Colores*, Purmamarca tiene muchos tesoros para ofrecer: producción artesanal de tejidos y alfarería, la iglesia Santa Rosa de Lima, sus casitas de estilo colonial y el algarrobo histórico (Guoli 1990?, cursivas propias).

La belleza del lugar fue llevada al lienzo por los más exigentes pinceles americanos; allí se encuentra el conocido *cerro de los Siete Colores...* (Argentum Editora 1995:404, cursivas propias).

...aparece con toda su espectacularidad el *Cerro de Siete Colores*. Aunque toda la quebrada posee una rica variedad cromática debida a su formación geológica de “corrimiento en escamas”, es en Purmamarca donde esa variedad se exalta en los contrastes más vivos y sorprendentes (ACA 1998:278 cursivas propias).

El *Cerro de Siete Colores*. (...) Su mejor vista se logra a unos 400 metros antes de ingresar al pueblo, sobre la ruta (...) Su increíble belleza hizo de él la imagen de difusión de la Argentina turística en todo el mundo y sirvió de marco a innumerables comerciales y espectáculos nacionales e internacionales (Comisión Municipal de Purmamarca 2003?, sin número, cursivas propias).

El pueblo se asienta a orillas del río homónimo y al pie del cerro *de los Siete Colores* o de las *Siete Polleras*” (en alusión a las mujeres coyas que llevan varias enaguas multicolores sobrepuestas)... (Kirbus 2003:18, cursivas propias).

Pequeño pueblo colorido de la quebrada jujeña, (...) cuyo principal atractivo es su ubicación al pie del *Cerro de Siete Colores* (...) *Cerro de Siete Colores*, imagen inconfundible del paisaje argentino y protector divino del único lugar que sigue siendo pueblo en toda la quebrada jujeña, su ubicación cariñosa y afectuosa abraza al poblado con muestra de calidez y sabiduría. Su formación colorida obedece a principios de concentración del calor y evaporización, movimiento de las placas y movimientos tectónicos. Está formado principalmente por arcilla de diferentes colores (Comisión Municipal de Purmamarca 2006?, sin número, cursivas propias).

Cerro de Siete Colores: este policromático cerro le otorga un contraste turístico ideal, por deleitar los sentidos de los visitantes que pasan por esta localidad. (Municipalidad de San Salvador de Jujuy 2006?, sin número, cursivas propias)

Cerro de los Siete Colores. (...) Constituye el principal atractivo de la localidad. Es un bellissimo cerro policromático, de colores verdes, ocre, rojizos y azulados (ACA 2009:291, cursivas propias).

Inclusive en la guía *South American Handbook*, publicada en 1995 y destinada a turistas extrajeros, al describir esta localidad tradujo, a su manera, al Cerro de Siete Colores:

Purmamarca, a very poor but picturesque village overlooked by a mountain: *7 colours can be distinguished in the rock strata*” (Trade & Travel 1994:123, cursivas propias).⁴⁵

Si bien se observa que Purmamarca ha sido destacada desde por lo menos la década de 1940 por los colores de sus cerros, no era el único lugar colorido. De hecho, décadas atrás, Maimará era una localidad destacada por los colores de sus cerros, en algunas ocasiones aclarado con más énfasis en comparación al caso de Purmamarca.

Muchas guías y folletería de turismo ha mencionado alguna característica del pueblo (la iglesia, el algarrobo, lo colonial, su ubicación), pero no se detuvieron obligatoriamente en el paisaje, que hoy se presenta como uno de los componentes fundamentales del lugar y la región de la Quebrada de Humahuaca (Tabla 5|C3).

⁴⁵ “Purmamarca, un pueblo muy pobre pero pintoresco a los pies de una montaña: *7 colores* se puede distinguir en los estratos de las rocas” (traducción y cursivas propias).

Tabla 5|C3. Descripción de Purmamarca en los materiales destinados a turistas. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas.

| Documento – Guías y folletos turísticos | Descripciones de Purmamarca | | | | |
|--|--|--|--|--|------------------------------------|
| | Describe su ubicación y/u otro detalle | Destaca su relevancia como lugar turístico | Marca su paisaje bello, original, encantado... | Mencionan que los cerros son coloridos | Menciona al Cerro de Siete Colores |
| ACA (1942-1952?) | X | X | | X | |
| ACA (1944a) | X | X | X | X | |
| ACA (1954) | X | X | | X | |
| Peuser editores (1955) | X | X | X | | |
| Eduardo Casanova (1957) | X | X | | | |
| ACA (1958) | X | X | | | |
| ACA (1958c) | X | X | | | |
| Burgos (1960) | X | X | X | X | |
| ACA (1960) | X | X | | | |
| ACA (1963a) | X | X | | | |
| ACA (1963b) | X | X | | | |
| ACA (1964) | X | X | X | X | |
| Guerrero (1965) | X | X | | | |
| Sara Facio y María Briano (1965) | X | X | | X | |
| ACA (1967) | X | X | X | X | |
| Provincia de Jujuy (1968) | X | X | X | X | |
| J. C. Moreno (1970) | X | X | | X | |
| Mario Sommaschini (1972) | X | X | | X | |
| Mini Guía. Jujuy (1974) | X | X | | X | |
| Ente Autárquico Mundial (1978) | X | X | | | |
| ACA (1978) | X | X | | | |
| Dirección Provincial de Turismo (1980b) | X | X | | | |
| Raúl Izaguirre (1981) | X | X | | X | |
| Dirección Provincial de Turismo (1981) | X | X | | | X |
| ACA (1981) | X | X | | | |
| ACA (1986) | X | X | | | |
| ACA (1989) | X | X | X | X | X |
| Marco Guoli (1990?) | X | X | | | X |
| Emilio Urruty (1992) | X | X | | X | |
| Trade & travel (1994) | X | X | X | X | |
| Argentum Editora (1995) | X | X | X | X | X |
| Gustavo Tedesco (1997) | X | X | | | X |
| ACA (1998) | X | X | X | X | X |
| ACA (2000) | X | X | | X | |
| ACA (2004) | X | X | | X | |
| Comisión Municipal de Purmamarca (2003?) | X | X | X | X | X |
| Kirbus (2003) | X | X | | X | X |
| ACA (2006) | X | X | | X | |
| Comisión Municipal de Purmamarca (2006?) | X | X | X | X | X |
| Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?) | X | X | X | X | X |
| Secretaría de turismo y cultura (2009?) | | X | | | X |
| Secretaría de turismo de Jujuy (2009?a) | | X | | | X |
| ACA (2009) | X | X | | X | X |
| Aramayo (2010?) | X | X | X | X | X |

Como ya se indicó, recién a principios de la década de 1980 se encontró la primera referencia al “cerro de los siete colores” (Dirección Provincial de Turismo 1981:11) y a fines de esa misma década se lo nombró como “Cerro de Siete Colores” (ACA 1998). A partir de entonces la mención de este cerro comenzó a multiplicarse en los medios de divulgación destinados a turistas. Entre las guías analizadas, desde el año 1995 en adelante este cerro ha sido citado cuando se detuvieron a hablar de la Quebrada de Humahuaca, de Jujuy o de Purmamarca, con la excepción de las guías publicadas por el ACA del 2000, 2004 y 2006 (las que presentan cierta inercia con respecto a las descripciones que realizó esta institución en 1986).

Gráficos. La emergencia de la *postal*

Graciela Silvestri (1999) estudió la forma en que se construyó la identidad de la nación argentina, partiendo de las “postales típicas” o las imágenes paisajísticas que se transformaron en emblemáticas. Con este horizonte, en este apartado se analizará específicamente la emergencia del Cerro de Siete Colores como una nueva “postal argentina” o lo que aquí se conceptualizó como *postal* (en tanto se quiere hacer referencia a una imagen que no solo representa la escala del país). Se busca encontrar en qué fuentes y en qué escalas esta imagen fue difundida y representa a lo largo del tiempo. Para ello, se estudian las representaciones que se hacían de Purmamarca en el pasado, cuáles perduraron y cuáles desaparecieron.

El análisis de la representación gráfica del paisaje puede considerarse problemático, porque los autores que representan determinado paisaje, así como los espectadores pertenecen a una época y un lugar (Burke 2005). Entonces, la intención de mostrar a un paisaje con un determinado enfoque o perspectiva, y no con otros, es una imagen susceptible de ser estudiada. El material gráfico tienta a pensar que es el mejor testimonio de la realidad, aunque, como en otros documentos gráficos o escritos, el autor de la obra selecciona qué parte mostrar, el marco, el lente, el filtro, el grano, etc. (Burke 2005), ocultando su prejuicio e intención (Handlin 1997b).

La emergencia del Cerro de Siete Colores se reconstruyó a partir de las representaciones gráficas incluidas en textos de viajeros, académicos, manuales y libros de geografía y guías y folletos turísticos analizados. En relación a esto, vale aclarar que entre los recursos visuales, la fotografía es uno de los materiales que más se ha utilizado para este análisis (aunque también se incluyen dibujos que representa este lugar). Para este estudio

se prestó especial atención en qué medio han sido publicadas las imágenes que se seleccionaron, de esta forma se visualiza a qué público apuntaban. Asimismo, se distinguió a qué espacio (lugar, región, etc.) hacían referencia al ser divulgadas.

Retomando lo ya mencionado en la introducción de este capítulo, se fueron destacando dos tomas que fueron consolidándose progresivamente del Cerro de Siete Colores. Una de ellas es la que se realiza desde el interior de la localidad con el cerro en su punto de fuga, llamada en esta tesis *Postal Urbana* (Gráfico 7|C3, página 178). La otra es la que encuadra al cerro desde un punto alto en la banda opuesta, en general, incluyendo en lo bajo al poblado o su arbolado que ocupa una pequeña porción de la imagen, que aquí se denomina *Postal Panorámica* (Gráfico 8|C3, página 178). Además, a estos paisajes se suman las imágenes tomadas en el *Camino de los Colorados*, que es un recorrido corto indicado en Purmamarca para los turistas que comienza y termina en el pueblo.

Desde inicios del siglo XX la fotografía de paisajes se fue introduciendo como un recurso visual profusamente utilizado en las descripciones geográficas. Progresivamente, se fueron empleando como complemento, refuerzo y a veces reemplazo del relato verbal, exaltando la tendencia moderna de plasmar en imágenes, o visualizar, la existencia (Mirzoeff 2003). Las geografías nacionales del siglo XIX producidas por los “sabios naturalistas” -como la de Martin De Moussy (1864)- o la extensa literatura decimonónica de viajeros a Sudamérica no contaron hasta fines del siglo XIX con la tecnología necesaria para incluir fotografías. Algunos expedicionarios de las tierras altoandinas de fines del XIX y principios del XX publicaron obras que incluyeron los primeros registros fotográficos de paisajes, personas, objetos y situaciones sociales de la zona (Cf. Boman 1991 [1908]; von Rosen 2001 [1916]). Ya en el siglo XX, los libros de

enseñanza de la geografía fueron incluyendo, cada vez más, fotografías de paisajes, además de mapas y otros recursos gráficos; desde la década de 1980, con el fuerte desarrollo de la cultura audiovisual, en estas obras las fotografías fueron ocupando una importante proporción de las páginas o, inclusive, páginas enteras. Lo mismo se advierte con las guías turísticas.

Los viajeros y las representaciones gráficas

La primera obra de viajero que dejó un testimonio fotográfico de Purmamarca fue el texto de von Rosen (2001 [1916]:201), que incluye una fotografía de un “Paso estrecho en la quebrada de Purmamarca”. En esa imagen se ven montañas, un camino y un grupo de personas circulando. El objetivo no está puesto en el Pueblo, ni en el cerro colorido (Gráfico 10|C3), aunque en su texto nombra las “paredes multicolores de los cerros”, sin especificar donde las ha visto.



Gráfico 10|C3. Fotografía de la Quebrada de Purmamarca. Su epígrafe dice: Paso estrecho en la quebrada de Purmamarca. Fuente: reproducida de von Rosen (2001 [1916]:201).

Los demás relatos de viajeros analizados, si bien poseen alguna que otra fotografía, no incluyeron imágenes del poblado que se haya reconocido.

Imágenes en los libros de geografías

A principios del siglo XX, las descripciones en los libros de geografía ocupados de describir la Quebrada de Humahuaca, Jujuy o el noroeste argentino no solían estar acompañada por fotografías. La fotografía más antigua del pueblo de Purmamarca, que se encontró en el corpus documental de esta tesis, está publicada en el libro de geografía de Jujuy de Solari (1907:50). La toma fue realizada desde lo alto de un cerro, en la banda izquierda del río Purmamarca, opuesta a aquella donde se encuentra la aglomeración. La foto ubica en el centro de la imagen al poblado, rodeado de cerros (Gráfico 11|C3). El ahora conocido Cerro de los Siete Colores queda indiferenciado del entorno montañoso, que sirve de telón de fondo para la aglomeración, ubicada en el centro del cuadro; en la parte inferior se reconoce el lecho del río. Podría identificarse esta imagen con la que en esta tesis se llama *Postal Panorámica* de Purmamarca.

En la década de 1930, en el libro *Geografía de la Argentina*, en la sección "Breve reseña de la estructura geológica", se publicó una fotografía en blanco y negro con el título "Valle de Purmamarca al pie de la Puna" (Kühn 1941 [1930] - Gráfico 12|C3). Esta imagen está tomada, nuevamente, desde lo alto. Una mira que no es reconocible hoy en día, debido a que lo que encuadra es muy diferente a la imagen que hoy conocemos de Purmamarca. En esa fotografía no se ve claramente si está o no el poblado

en el valle –muy probablemente, no era la intención del fotógrafo que la aglomeración fuera el centro de este de esta figura-; y la cantidad de cardones que muestra la imagen, como elementos distintivos, también difiere de la actual postal, que quizás incorporan solo algún cardón en el recuadro, pero no como elemento principal. Sin embargo, en ese momento el cardón y los cerros constituían el paisaje distintivo del espacio noroeste argentino en general.

El manual *Geografía de la República Argentina*, escrito por Daus en 1945, se destaca por estar profusamente ilustrado con fotografías, mapas y perfiles. Se observan vistas panorámicas que registran la geografía física en todo su esplendor, buscando retratar paisajes inconmensurables, sublimes y naturales. En el caso de la "región noroeste" incluye 10 láminas (Gráfico 13|C3), tres de ellas corresponden, como lo aclara su epígrafe, a la Quebrada de Humahuaca, pero ninguna a Purmamarca (Daus 1945:71-80).

Saravia (1960) cuando describió el Departamento de Tumbaya, eligió incluir una fotografía que no corresponde a Purmamarca (Gráfico 14|C3). Lo mismo ocurrió en otros manuales de la época, que contienen imágenes representando y caracterizando la Quebrada de Humahuaca, donde incluyeron el valle, el río, cerros, cardones, un pueblo, pero ninguna retrata a Purmamarca (Cf. Rampa 1956; Dagnino Pastore 1959 y Coluccio 1963 -Gráfico 15|C3, 16|C3 y 17|C3). Con lo anterior se está resaltando el hecho de que el caso en estudio hasta la década de 1960 no siempre era destacado, especialmente cuando los manuales se producían en Buenos Aires.



Gráfico 11|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Panorama de Purmamarca", en una Geografía de la provincia de Jujuy. Fuente: reproducido de Solari (1907:50).



Gráfico 12|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Valle de Purmamarca (prov. de Jujuy) al pie de la Puna". Fuente: reproducido de Kühn (1941 [1930]:17).

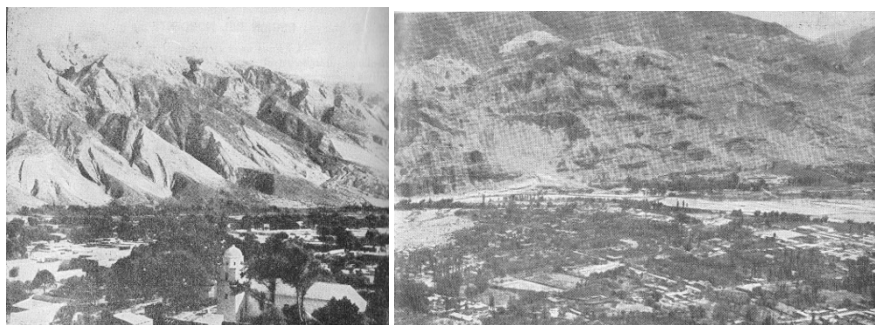


Gráfico 13|C3. Ejemplo de láminas que representan la "región noroeste": Lámina XVII. La Quebrada de Humahuaca, en Maimará. Lámina XXIV. Serranía de Tilcara en Jujuy. El pueblo de Tilcara en primer plano. Fuente: reproducidas de Daus (1945).

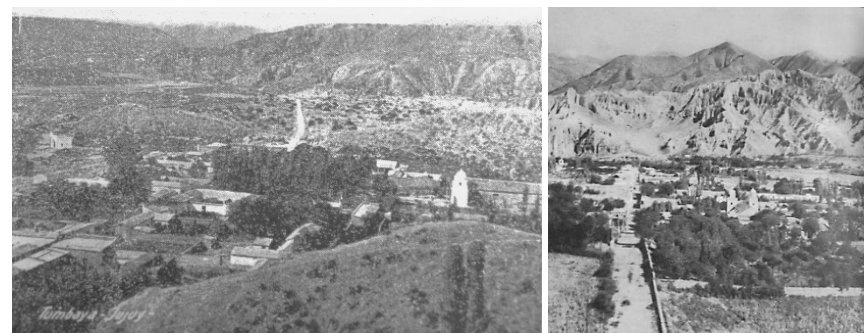


Gráfico 14|C3. Fotografía de Tumbaya. Incluye el epígrafe: "Tumbaya. Capital del Departamento del mismo nombre". Fuente: reproducido de Saravia (1960:261).

Gráfico 15|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Aspecto de Humahuaca, en el valle del río Grande de Jujuy. Dentro de la región noroeste descuella la quebrada de Humahuaca, rica en elementos culturales" Fuente: reproducido de Rampa (1956:219).

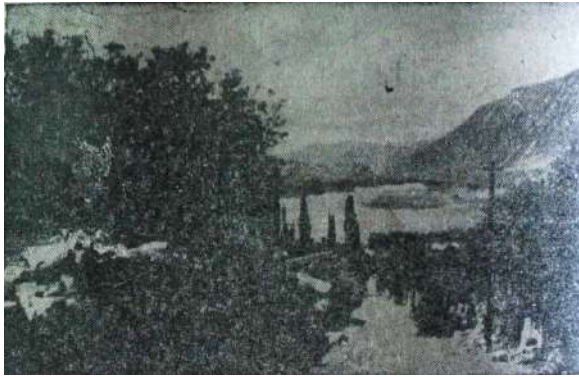


Gráfico 16|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "La Quebrada de Humahuaca" Fuente: reproducido de Dagnino Pastore (1959:66).



Gráfico 17|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Un cardón gigante en la Quebrada de Humahuaca" Fuente: reproducido de Coluccio (1963:245).

En el libro *Jujuy al día. Publicación de Interés General* se incluyen varias fotografías y varias son de Purmamarca (Bonifacio y Montiel 1960). Por ejemplo, para ilustrar la "Historia Eclesiástica" hay una fotografía de la capilla de Purmamarca y otra de la capilla de Huacalera.⁴⁶ Bajo la imagen de Purmamarca aclararon que "En un rincón apacible de la quebrada de Humahuaca, ésta señala la fe reinante entre los moradores silenciosos de allende los cerros" (Bonifacio y Montiel 1960:31). Además, incluyen una fotografía del algarrobo para ilustrar la descripción de Purmamarca; en su epígrafe se destaca la leyenda: "Dicen que junto a este árbol que está a la entrada de Purmamarca, y que tiene alrededor de 400 años, apareció Santa Rosa de Lima" (Bonifacio y Montiel 1960:158 - Gráfico 18|C3). En ese mismo texto, bajo el título "Turismo" se incluyó una fotografía de la "legendaria Quebrada de Humahuaca", de la que se destaca el "Paisaje de singular colorido" (Bonifacio y Montiel 1960:92 - Gráfico 19|C3). Esta

⁴⁶ Vale aclarar, que sus epígrafes están mal colocados, la de Purmamarca la llamaron de Huacalera, y viceversa (Bonifacio y Montiel 1960:31).

imagen, que podría ser de Purmamarca (aunque por la calidad de la impresión y de la copia, no se puede apreciar en detalle), fue tomada desde lo alto de un cerro, con un pueblo en lo bajo, asemejándose a la *Postal Panorámica*.

En la década de 1980 se publicó el suplemento para Jujuy del *Manual Estrada*, en el que Purmamarca se describía como un "pueblo encantado", con "hermosos cerros de colores en arco iris" et al. 1984 [1981]:43-44), sin embargo, la representación fotográfica es de una "calle típica", en donde se incluye al "algarrobo histórico", sin aparecer el cerro descrito (Gráfico 20|C3). En 1985, el manual *Geografía de la República Argentina* de Paulina Quarleri (1985:128), en la sección *Biomás*, hay varias fotos de la Quebrada de Humahuaca, entre ella, una de Purmamarca, con el epígrafe que dice: "Arbustos en las márgenes de la Quebrada de Humahuaca, en Purmamarca". Si bien esta imagen, tiene el propósito de mostrar los arbustos en esa zona, encuadra solo algunos en sus costados, mientras que el centro y la parte baja de la composición está ocupada por el río y, de telón de fondo, el cerro policromático (Gráfico 21|C3).

En el manual de *Geografía de la Argentina. Parte física y política* escrito por Federico Daus, dentro de la *Región del Noroeste* se ilustra a las Sierras subandinas con una fotografía de "La Quebrada de Humahuaca, en Maimará" (Daus 1986 [1945]:72 - Gráfico 22|C3). En esa misma década, otro manual vuelve a representar a la "quebrada de Humahuaca" con una imagen desde lo alto de un cerro y con un cardón en primer plano, el río y el valle en el centro, aunque no se reconoce el punto exacto desde donde se la tomó (Lorenzini y Rey Balmaceda 1988:35 - Gráfico 23|C3).



Gráfico 18|C3. Fotografía de Purmamarca. Fuente: reproducido de Bonifacio y Montiel (1960:158).



Gráfico 19|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Se cree que puede ser del cerro de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Paisaje de singular colorido" Fuente: reproducido de Bonifacio y Montiel (1960:92).

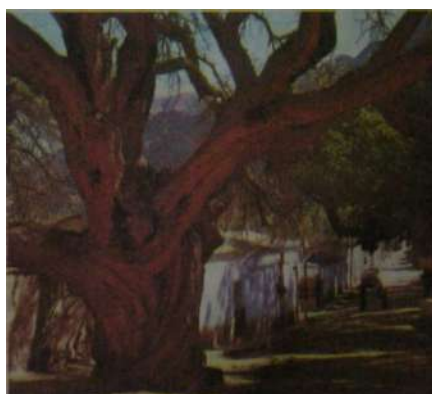


Gráfico 20|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Calle típica de Purmamarca, en Purmamarca". Fuente: reproducido de Naser de García et al. (1984 [1981]:43).



Gráfico 21|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Arbustos en las márgenes de la Quebrada de Humahuaca, en Purmamarca". Fuente: reproducido de Quarleri (1985:128).

En la década de 1990, el *Manual Estrada*, bajo el título *La Quebrada Milenaria*, repite la descripción de este pueblo publicada en 1984, pero, esta vez, las imágenes representativas son el monumento que se encuentra en el Pueblo de Humahuaca y el Museo en la Posta de Hornillos

(Naser de García et al. 1993 [1991]:43-44), ninguna fue tomada en Purmamarca, como sí podía verse en la publicación de las mismas autoras años atrás.



Gráfico 22|C3. Fotografía de Maimará. Incluye el epígrafe: "La Quebrada de Humahuaca, en Maimará". Fuente: reproducido de Daus (1986 [1945]:72).

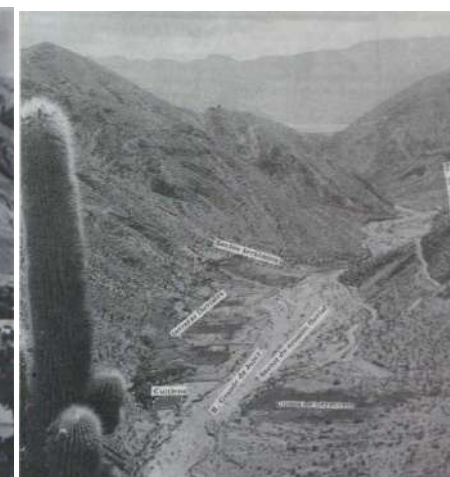


Gráfico 23|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido de Lorenzini y Rey Balmaceda (1988:35).

En el libro *Mi País, la Argentina* (Clarín 1995) se incluye una fotografía de Purmamarca en doble página, y aunque no aclara el punto de la Quebrada de Humahuaca donde se la tomó, es fácilmente reconocible que es la *Postal Urbana* de la que se habla en este trabajo (Gráfico 24|C3). Hacia el final de la década de 1990, se publicó *La Argentina y sus espacios Geográficos* (Sarrailh et al. 1998 [1997]). En el Capítulo 6, *El paisaje del noroeste*, hay dos fotos de la Quebrada de Humahuaca. Una lleva la leyenda: "Los estratos sedimentarios de variados colores son comunes en algunos sectores de la región" (Sarrailh et al. 1998 [1997]:94): es una fotografía del Cerro de Siete Colores de Purmamarca, aunque no está aclarado. En esa fotografía el cerro ocupa la mayor parte del recuadro y en

lo bajo se entrevén algunos árboles y algunas construcciones del pueblo (Gráfico 25|C3). En el mismo capítulo, bajo el título *Factores problemáticos*, subtítulo *Sociales y económicos*, hay una foto del “Pueblo típico de la quebrada de Humahuaca” (Sarrailh et al. 1998 [1997]:110), con el encuadre de la *Postal Urbana* (Gráfico 26|C3).

Un año después se publicó una serie de manuales de la Quebrada de Humahuaca, entre ellos *Vivir en la Quebrada*, que utiliza el dibujo como

principal recurso gráfico. Incluye una ilustración en el capítulo *Los Cerros cuentan su historia*, donde se reconoce la *Postal Urbana*, aunque no aclara que es de esta localidad; solo menciona por escrito que son “cerros de tantos colores” de la Quebrada de Humahuaca (Gráfico 27|C3). Otra de las imágenes de Purmamarca que incorporaron en ese manual es de una de las dos casas que enmarcan la *Postal Urbana* (Albeck et al. 1999 - Gráfico 28|C3).

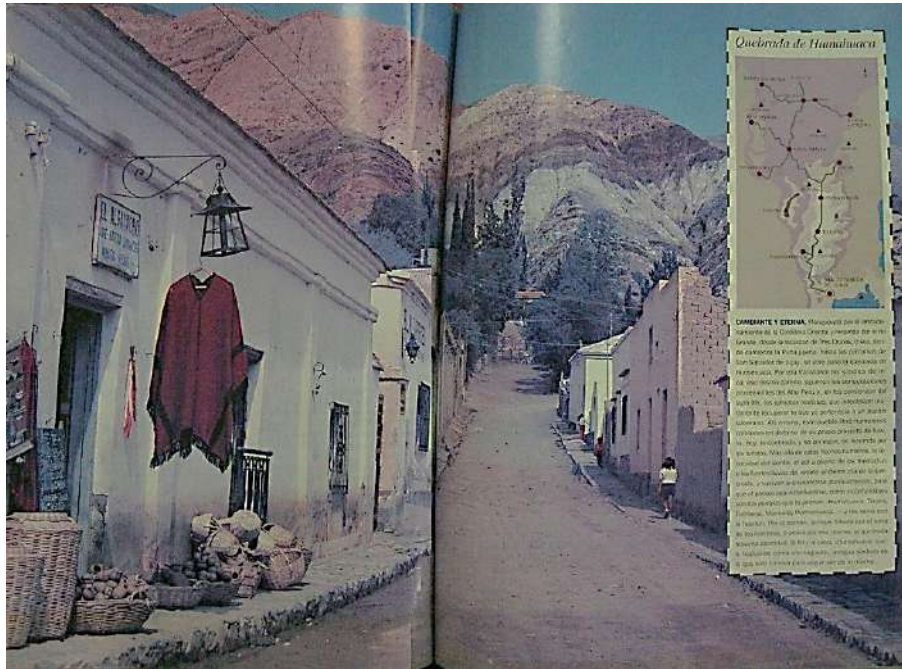


Gráfico 24|C3. Fotomontaje en base a la imagen de Purmamarca publicada en doble página del libro *Mi País, la Argentina*. Fuente: reproducido de Clarín (1995).



Gráfico 25|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Los estratos sedimentarios de variados colores son comunes en algunos sectores de la región”. Fuente: reproducido de Sarrailh et al (1998 [1997]:94).



Gráfico 26|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Pueblo típico de la quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido de Sarraillh et al. (1998 [1997]:110).



Gráfico 28|C3. Fotografía de una de las viviendas que forma parte del recuadro de la *Postal Urbana*, el epígrafe de la fotografía dice: "Puerta doble en Purmamarca" Fuente: reproducido de Albeck et al. (1999:86).

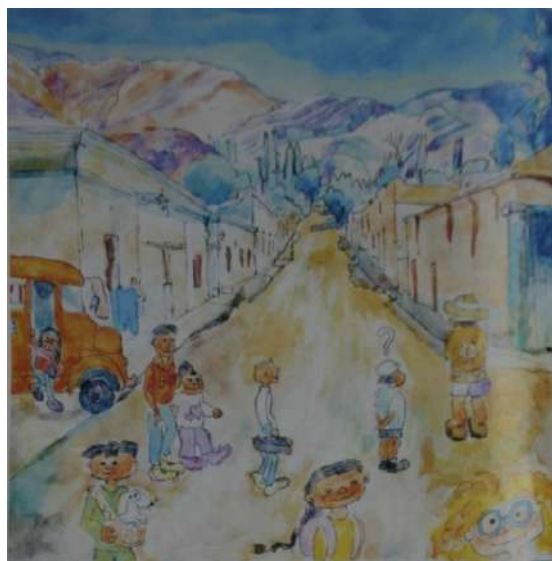


Gráfico 27|C3. Dibujo de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "cerros de tantos colores". Fuente: reproducido de Albeck et al. (1999:18).

A partir de la década de 2000 el repertorio fotográfico sobre la Quebrada de Humahuaca tiene una marcada tendencia a incorporar los cerros de Purmamarca. Por ejemplo, el *Manual de Jujuy*, si bien no incorpora al Cerro de Siete Colores entre sus imágenes, la fotografía que señala como la más ampliamente representativa del paisaje de "La Quebrada" es el camino de "Los Colorados" de Purmamarca (Carrizo y Comas 2000:20 - Gráfico 29|C3). Otro ejemplo es el manual *Jujuy Activa*, que tiene fotografías de Purmamarca en varias secciones, todas ellas tomadas desde distintos ángulos, con el Cerro de Siete Colores siempre presente. En la sección *La Quebrada*, bajo el subtítulo *Los usos del ambiente*, la única fotografía que se presenta es la de cultivos, con el cerro contextualizando la imagen (Gráfico 30|C3). En la misma sección, *El Turismo* también está representado únicamente con una imagen de este mismo cerro.

Nuevamente, bajo el título *Turismo en la Quebrada*, como única imagen representando la temática se utiliza el encuadre de la *Postal Urbana* (Benedetti et al. 2002:115 - Gráfico 31|C3).

En el informe realizado para postular a la Quebrada de Humahuaca como patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO, se incluyó una enorme cantidad de fotografías que representan el bien a *patrimonializar*. Entre ellas, varias del paisaje de Purmamarca (Gráfico 32|C3). Un año después de la declaratoria UNESCO se publicó el texto *Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir*, en el que se incluyen varias imágenes de Purmamarca. Por ejemplo, la sección que describe la región de la Quebrada de Humahuaca comienza con una fotografía de Purmamarca a “vuelo de pájaro” (Gráfico 33|C3). En esa representación se ve el valle de Purmamarca, se distingue el pueblo, el río Purmamarca, el camino de los colorados y el Cerro de los Siete Colores, aunque no se aclara que pueblo es. Nuevamente, bajo el título “Paisaje Cultural y Patrimonio de la Humanidad” hay una imagen de Purmamarca, con el encuadre de la que en este trabajo llamamos la *Postal Panorámica* (Dirección General de la UNESCO 2004:62 - Gráfico 34|C3). La sección llamada “Circuito turístico de la Quebrada” también está representada con una foto de Purmamarca, pero esta vez con un encuadre de los que aquí se entiende como *Postal Urbana* (Gráfico 35|C3). En su epígrafe dice “El camino obligado en Purmamarca para el ascenso” (Dirección General de la UNESCO 2004:65).



Gráfico 29|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “La Quebrada” Fuente: foto de José R. González reproducido de Carrizo y Comas (2000:20).



Gráfico 30|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Plantación de habas en Purmamarca. Al fondo se ve el Cerro de los Siete Colores”, según aclara el epígrafe en el manual Jujuy Activa. Fuente: reproducido de Benedetti et al. (2002:26).

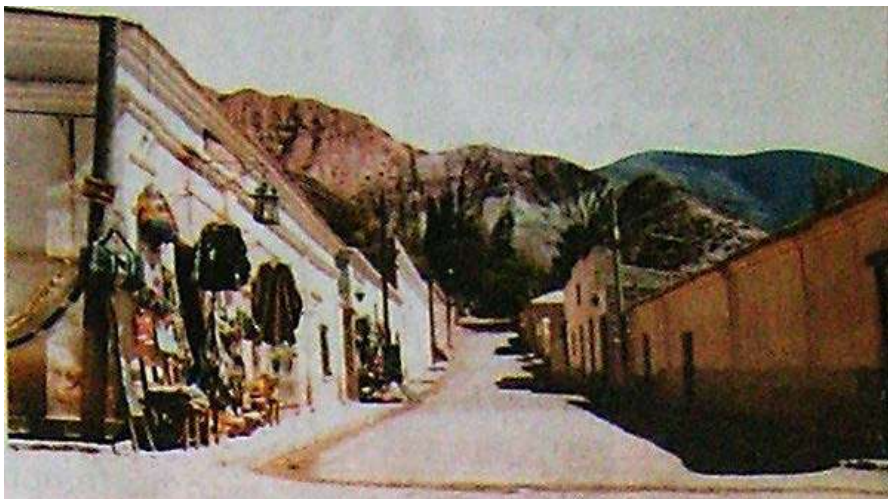


Gráfico 31|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Cientos de turistas van a conocer el Cerro de los Siete Colores, un panorama reconocido en toda la Argentina”, según aclara el epígrafe en el manual *Jujuy Activa*. Fuente: reproducido de Benedetti et al. (2002:115).



Gráfico 32|C3. Fotografía de Purmamarca incorporadas al texto realizado para la postulación de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO. Fuente: reproducido de Provincia de Jujuy (2002:12).

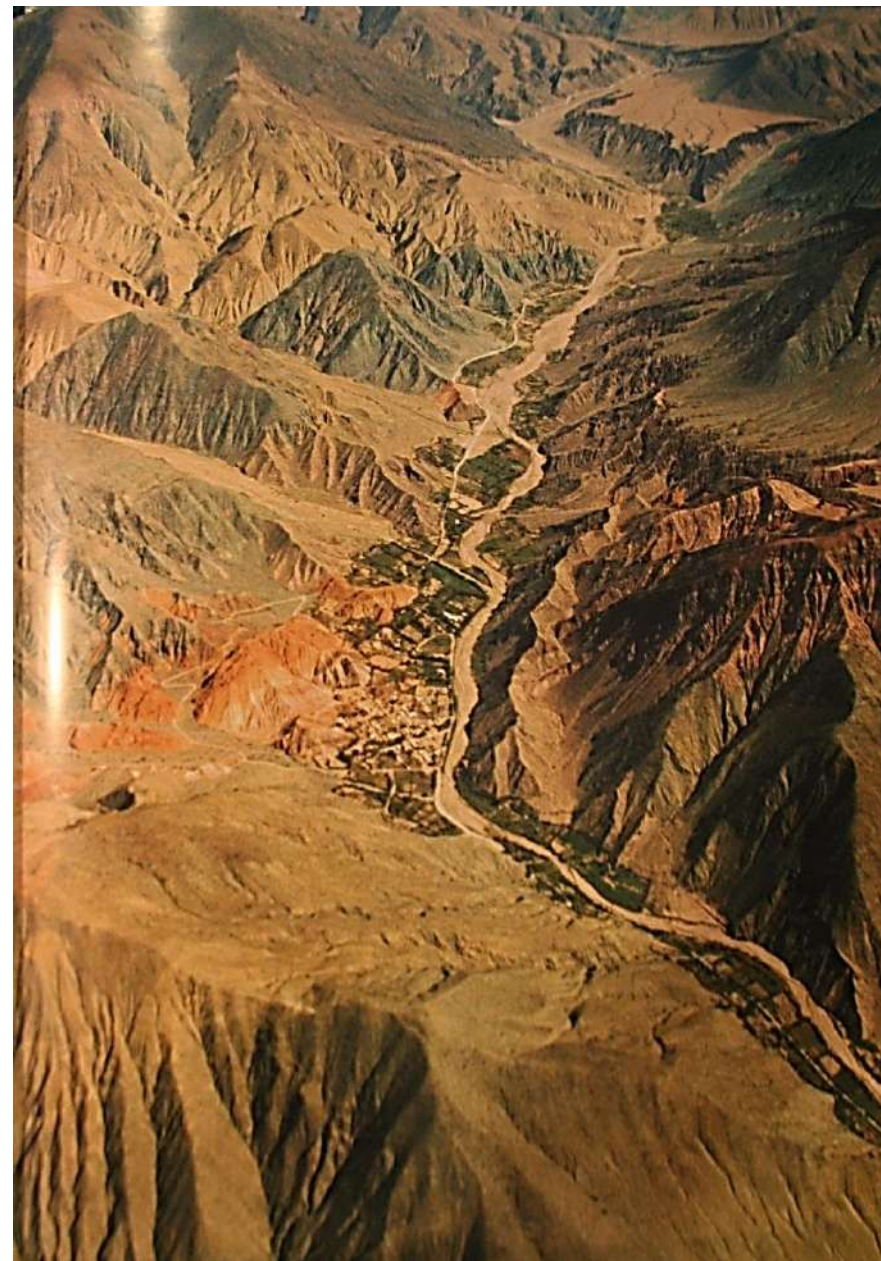


Gráfico 33|C3. Purmamarca, a “vuelo de pájaro”, para representar la sección “La Quebrada de Humahuaca”. Fuente: reproducido de Dirección General de la UNESCO (2004:59).



Gráfico 34|C3. *Postal Panorámica* de Purmamarca bajo el título "Paisaje Cultural y Patrimonio de la Humanidad". Fuente: reproducido de Dirección General de la UNESCO (2004:62).



Gráfico 35|C3. *Postal Urbana* de Purmamarca bajo el título "Círculo turístico de la Quebrada". Fuente: reproducido de Dirección General de la UNESCO (2004:65).

En los libros de geografía posteriores a la declaratoria las referencias a Purmamarca fueron cambiando y aumentando en cuanto a la frecuencia,

al tipo de información brindada y a la presencia de fotos. Un buen ejemplo de ello es el manual *G2 Geografía: la Argentina el territorio y su gente* (Reboratti et al. 2006:161), donde la *región noroeste* es presentada con una foto de Purmamarca (Gráfico 36|C3) en una doble página, donde cerca del 80% del cuadro está ocupado por las vetas multicolores del cerro. Esta foto sirve para afirmar que "la Quebrada de Humahuaca es uno de los paisajes más conocidos del país, y combina rasgos naturales con otros provenientes de su pasado aborígen y colonial" (Reboratti et al. 2006:174). Esto está señalando la fascinación que se fue generando, en el mundo académico por el Cerro de los Siete Colores.

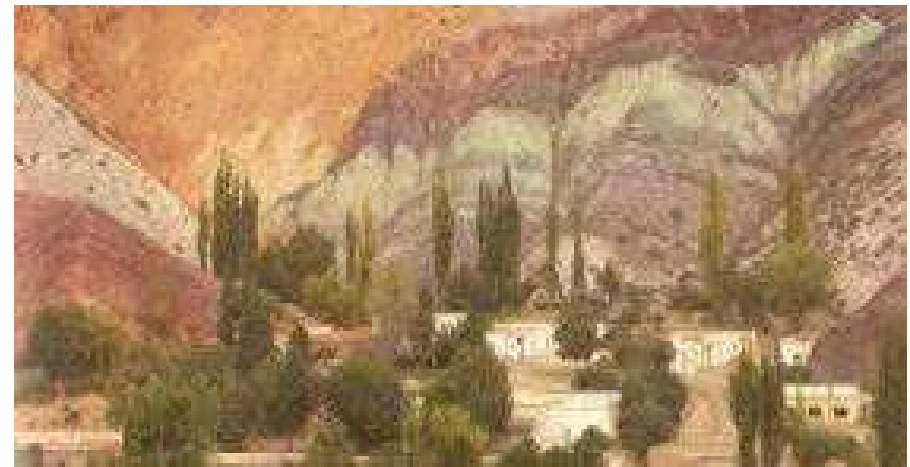


Gráfico 36|C3. *Postal Panorámica* representando "la Quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido de Reboratti et al. (2006:174).

Los libros y manuales que apuntan a enseñar geografía han utilizado las fotografías para representar los climas, la hidrografía, la topografía, lugares, paisajes, regiones, etc. Se observa que desde comienzos del siglo XX, hasta la década de 1980 inclusive, solo cinco de los diecinueve textos analizados –en ese periodo– incluyeron imágenes de Purmamarca. En esas fuentes, las fotografías incluían al cerro de marras, a otros cerros o no

incluían a ningún cerro en similares proporciones. En cambio, en los materiales analizados desde la década de 1990 en adelante, todos los libros que incluyeron una imagen de Purmamarca eligieron el encuadre de la *Postal Urbana*, el de la *Postal Panorámica*, o ambos. El único manual que no incluyó al cerro, decidió poner entre sus representaciones una de los cerros del “Paseo de los Colorados” de Purmamarca (Tabla 6|C3).

Tabla 6|C3. Fotografías de Purmamarca en los libros y manuales de geografía. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas.

| Documento – Libros y Manuales de Geografía | Imágenes de Purmamarca | | | | |
|--|--|--|---|--------------------------------------|------------------------------|
| | <i>Postal Panorámica</i> (o parte de ella) | <i>Postal Urbana</i> (o parte de ella) | El Cerro de Siete Colores desde otros ángulos | Imagen de otros cerros de Purmamarca | Otras imágenes de Purmamarca |
| Eulogio Solari (1907) | X | | | | |
| Franz Kühn (1930) | | | | X | |
| Salvador Bonifacio et al. (1960) | X | | | | X |
| Gladys Naser, et al (1984 [1981]) | | | | | X |
| Paulina Quarleri (1985) | | | X | | |
| Clarín (1995) | | X | | | |
| Efi E. O. de Sarrailh et al. (1997) | X | X | | | |
| María E. Albeck et al. (1999) | | X | | | |
| A. Carrizo y M. Comas (2000). | | | | X | |
| Alejandro Benedetti et al. (2002) | | X | X | | |
| Provincia de Jujuy (2002) | X | X | | | |
| Dirección Gral. de la UNESCO (2004) | X | X | X | | |
| Carlos Reboratti et al. (2006) | X | | | | |

Postales turísticas

Las carreras de automóviles publicitadas y relatas en la revista del ACA eran acompañados por imágenes (por ejemplo, en la nota “El raid automovilista a Bolivia” de la revista del ACA n° 83 de 1925, hay una imagen de Salta, otra en La Quiaca y otra de Bolivia), ninguna retrataba el paisaje purmamarqueño. Otras publicaciones de las competencias deportivas de automóviles fueron acompañadas por muchas fotografías blanco y negro, pero ninguna de Purmamarca, ni de sus inmediaciones. Lo mismo acontecía en las publicaciones de esa misma institución que proponían viajes y excursiones al norte del país, que eran acompañadas por una enorme cantidad de fotografías,⁴⁷ pero ninguna de Purmamarca.

En la década de 1930, la revista *Automovilismo* proponía “organizar el turismo nacional”. Ese texto está acompañado de varias fotografías de distintos paisajes naturales del país,⁴⁸ incluyendo una imagen de la Quebrada de Humahuaca (ACA 1937a). Ésta tiene un río en lo bajo, el valle y el cordón montañoso (Gráfico 37|C3). En 1940, el ACA publicó “En viaje de turismo a través del paisaje argentino”, en el que se realizó una descripción muy sintética de lo que podría ser un recorrido por el país. En esa nota se incluye una foto de “un pintoresco rincón en la provincia de Jujuy” (sin aclarar de donde es la toma), donde se ve un camino de tierra, árboles y en lo lejos montañas (ACA 1940c - Gráfico 38|C3).

Desde la década de 1940, a las imágenes del paisaje natural se sumaron fotografías que incluyen monumentos y obras arquitectónicas, en sintonía con el contexto político y académico del país. Las notas dedicadas al norte

⁴⁷ Se contabilizaron más de 45 imágenes.

⁴⁸ Por ejemplo: el cerro Chañi (termas de Reyes, Jujuy), las cataratas del Iguazú, el lago Nahuel Huapi y el lago Lolo (San Martín de los Andes), un camino de montaña en Mendoza, un valle en Córdoba.

argentino y a la provincia de Jujuy continuaron, aunque cada vez más espaciadas; y las imágenes de habitantes, calles, pueblos, capillas, monumentos, paisajes con cardones, ríos y montañas, se siguieron divulgando en las revistas del ACA (1942a, 1942b, 1944a, 1947, 1948 y Casanova 1957), pero de este pueblo o su valle no se incluyó ninguna imagen (Gráficos 39|C3 y 40|C3).



Gráfico 37|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "La Quebrada de Humahuaca, Jujuy". Fuente: reproducido del ACA (1937a).



Gráfico 38|C3. Fotografía de la provincia de Jujuy. Incluye el epígrafe: "En viaje de turismo a través del paisaje argentino". Fuente: reproducido del ACA (1940c).

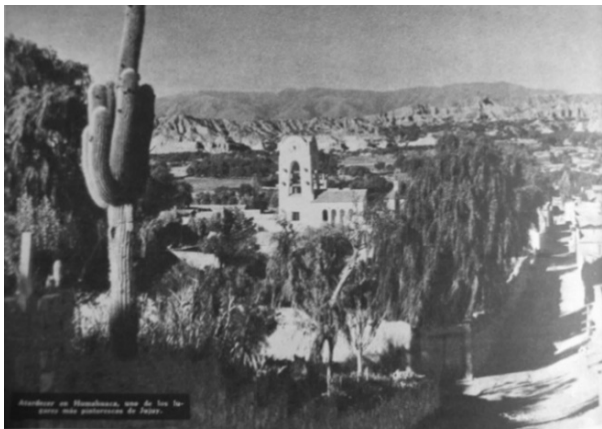


Gráfico 39|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Atardecer en Humahuaca, uno de los lugares más pintorescos de Jujuy". Fuente: reproducido del ACA (1944a).



Gráfico 40|C3. Fotografía de Salta. Incluye el epígrafe: "Cumbres del Obispo, Salta". Fuente: reproducido del ACA (1948).

Fue en un folleto de turismo del ACA donde se encontró la primera imagen publicada que pone el foco en el emblemático cerro multicolor como centro de composición –y no como contexto o escenario-. Se trata, específicamente, de un folleto-mapa de Jujuy producido por esa institución, aproximadamente entre 1942 y 1952 (no se constata fecha exacta), que propagó la primera *Postal Panorámica* (Gráfico 41|C3) bajo el epígrafe "Quebrada de Humahuaca. Escenario de Jujuy Turístico", sin aclarar que es una foto de Purmamarca.

La *Guía de Viaje – Zona Noroeste*, a pesar de incluir diferentes imágenes de tramos de ruta, paisajes e iglesias de la Quebrada de Humahuaca, no ilustra a Purmamarca mediante fotografías (ACA 1944a - Gráfico 42|C3). En 1958 se incluyó una fotografía de Purmamarca en la *Guía de la Argentina Tradicional y Pintoresca*, con el foco puesto en la iglesia de Santa Rosa de Lima (ACA 1958:311), punto vivo que se repite en otras guías turística, como se mencionará más adelante. Esta foto que resalta a este Monumento Histórico (como se menciona en la descripción) toma a la construcción desde su contrafrente, y en su epígrafe se lee nuevamente la importancia de los cerros que la rodean (Gráfico 43|C3).

A partir de la década de 1960, se privilegió el pueblo y la arquitectura no monumental. Varias fotos de las casas y las calles del pueblo pasaron a formar parte del repertorio representativo de la Quebrada de Humahuaca. En ese momento, se publicó en *Conozca Jujuy. Sus glorias, paisajes, tradiciones, leyendas* la primera *Postal Urbana* (Gráfico 44|C3). La misma estructura compositiva de la *Postal Urbana* recién descrita, tomada desde el mismo sitio, fue repetida y divulgada en varias publicaciones, como por ejemplo, en la revista *Autoclub* N° 24 (Guerrero 1965:100). Además de esa imagen de Purmamarca, en ese número, el ACA publicó 17 fotografías,

una de ellas del “Gigantesco algarrobo el que se le atribuye más de 400 años, junto a la capilla de Purmamarca” (Guerrero 1965:100 - Gráfico 45|C3 y 46|C3). Vale aclarar, que esas dos imágenes de Purmamarca fueron las únicas publicadas por el ACA, dentro de una serie de más de 69 fotografías del norte argentino divulgadas en distintos artículos en esa

década, ya sean de paisajes, lagos, montañas, ríos, pucarás, caminos, catedral, iglesias, capillas, monumentos, bibliotecas, estaciones del ferrocarril, casas, calles, pueblos y personas en primeros planos, “indígenas norteños”, “coyas”, actividades culturales en el momento de su realización (fiestas, actividades religiosas, carnavales, trabajos).

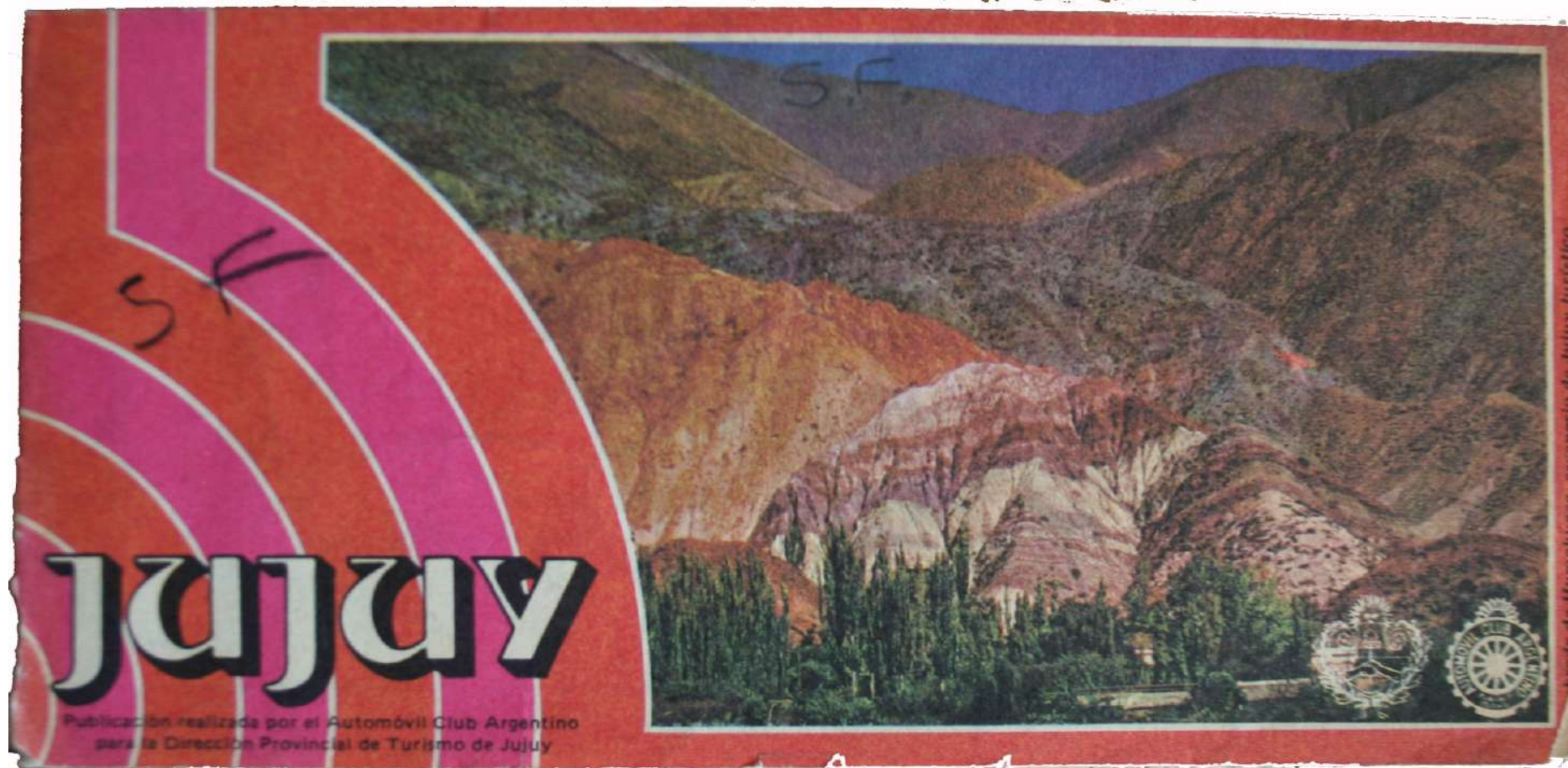


Gráfico 41|C3. Primera imagen encontrada del Cerro de los Siete Colores como centro de composición, publicado en un folleto-mapa, hacia mediados de siglo XX. Fuente: reproducido del folleto-mapa del ACA (1942-1952?).



Gráfico 42|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: “La Quebrada de Humahuaca al norte de Tilcara” Fuente: reproducido del ACA (1944a:124).



Gráfico 43|C3. Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Entre la inmensidad de los cerros jujeños, asoma la pequeña y tradicional capilla (...)”. Fuente: reproducido del ACA (1958:311).



Gráfico 45|C3. *Postal Urbana* Fuente: reproducido la revista *Autoclub* n° 24 (1965:100).

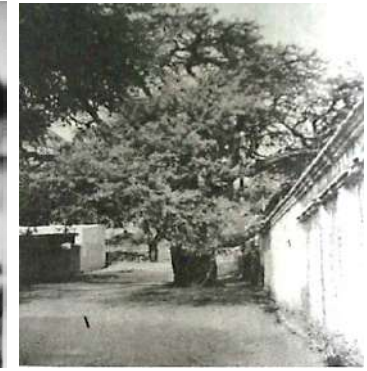


Gráfico 46|C3. Fotografías del algarrobo de Purmamarca. Fuente: reproducido de la revista *Autoclub* n° 24 (1965:100).

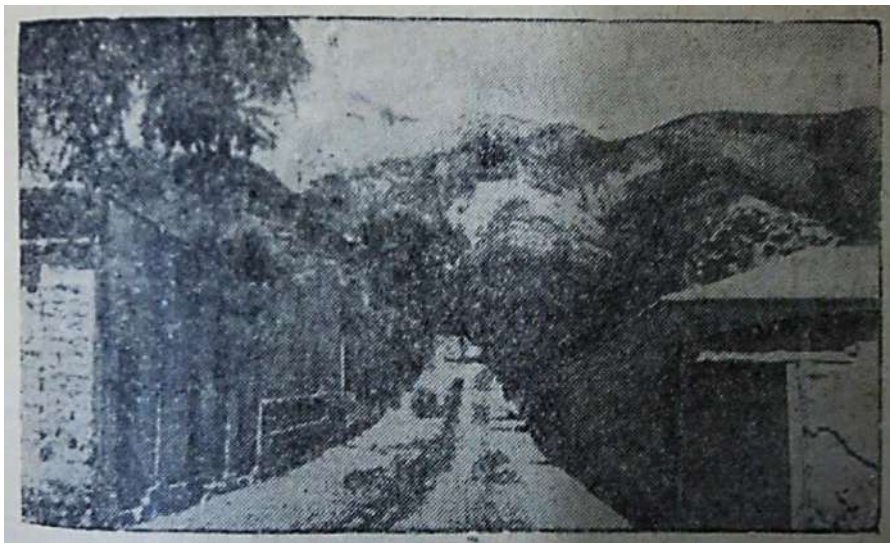


Gráfico 44|C3. Primera *Postal Urbana* publicada entre las guías y revistas de viaje. Fuente: reproducido de Burgos (1960:35).

En la década de 1970, la *Guía Hotelera y de Turismo del NOA* publicó una toma de la iglesia de Purmamarca en primer plano, con cerros de fondo (Sommaschini 1972 - Gráfico 47|C3). A principios de la década de 1980, la *Guía del Turista...*(Vidal Casas 1980b), en su segunda edición, eligió al *algarrobo histórico* como imagen de tapa. Más allá de esta fotografía, el pueblo de Purmamarca no mereció ninguna atención en el interior de esa guía; ni siquiera figura en la lista de recorridos que propone (Gráfico 48|C3).

En la serie *Guía del Turista* (Vidal Casas 1980a:17) vuelve a aparecer la foto de la iglesia de Purmamarca como un atractivo destacado de Jujuy, por ser “una verdadera reliquia del arte y la arquitectura religiosa” y “la primera acción para pacificar el valle y avanzar en la colonización” (Gráfico 49|C3). La contratapa de esta misma guía posee una imagen de una calle de Purmamarca, con el cerro colorado en el centro y fondo de la escena, en un punto de fuga enmarcado por dos construcciones del pueblo, toma similar a la *Postal Urbana*, con la diferencia de que fue hecha desde otra calle (Gráfico 50|C3). Contemporáneamente, la guía *El noroeste* (Izaguirre

1981) publicó dos fotografías de Purmamarca: una de ellas tiene a la Iglesia como centro de composición; la otra, encuadra a una de las casas más fotografiadas en la actualidad, la Casa Aramayo, que se encuentra frente a la iglesia, al costado del *Viejo Algarrobo* y forma parte del encuadre de las *Postales Urbanas* (Gráfico 51|C3 y 52|C3).



Gráfico 47|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Escondida en un recodo de la Quebrada, se encuentra esta iglesia, en Purmamarca..." Fuente: reproducido de Sommaschini (1972:25).



Gráfico 48|C3. Foto de tapa: *Algarrobo histórico* (Purmamarca). Fuente: reproducido de Vidal Casas (1980b).



Gráfico 49|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Esta es la iglesia de Purmamarca, una verdadera reliquia del arte y la arquitectura religiosa". Fuente: reproducido de Vidal Casas (1980a:17).



Gráfico 50|C3. Fotografía de una calle de Purmamarca, similar a la *Postal Urbana*, pero desde otra calle. Fuente: contratapa de la guía de turismo reproducido de Vidal Casas (1980a).



Gráfico 51|C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Purmamarca", es una de las viviendas que conforman la *Postal Urbana*. Fuente: reproducido de Izaguirre (1981:58).



Gráfico 52|C3. Fotografía de Purmamarca. "Capilla colonial en la Quebrada". Fuente: reproducido de Izaguirre (1981:61).

En 1983, la guía *Turismo en Jujuy. Quebrada y Puna* (Dirección Provincial de Turismo 1983:7), en la sección de "Jujuy Geográfico", publicó una fotografía de la *Postal Urbana* (Gráfico 53|C3), aunque no se especifica el sitio de la toma. Asimismo, un folleto-mapa de Jujuy y Salta de 1986 tiene en su tapa una fotografía de cada provincia. Para Jujuy utiliza al cerro colorido nuevamente sin especificar donde se sacó la fotografía (ACA 1986 - Gráfico 54|C3).

La primera mención al "cerro de siete colores", ya indicada en este capítulo, se encontró en el epígrafe de una pequeña fotografía blanco y negro que tiene al cerro policromático en el fondo de la imagen, con el río Purmamarca en primer plano ocupando la mayor parte (Dirección Provincial de Turismo 1981:11 - Gráfico 55|C3). Hacia finales de esa misma década, nuevamente, se encontró al actual famoso "Cerro de Siete Colores", así llamado, en el *ATLAS Vial y Turístico de la República Argentina* publicado por el ACA en 1989 (ACA 1989). En ese caso es una fotografía color que deja una importante porción de esa imagen para los colores del cerro, viéndose abajo árboles y animales (Gráfico 56|C3).



Gráfico 53|C3. *Postal Urbana*.
Fuente: reproducido de la Dirección Provincial de Turismo (1983:7).

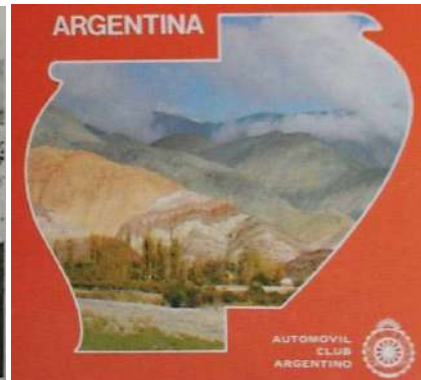


Gráfico 54|C3. Fotografía de Jujuy. El cerro de Purmamarca tomado desde lejos en el centro de la composición. Fuente: reproducido de la tapa del folleto-mapa del ACA (1986).



Gráfico 55|C3. (Izquierda) página entera de la Guía, (Derecha) Zoom de la fotografía que en su epígrafe aclara: "cerro de siete colores". Fuente: reproducción de la Dirección Provincial de Turismo (1981:11; la imagen en el original presenta baja calidad).

Desde ese momento, así como las descripciones geográficas empezaron a incluir al Cerro de Siete Colores en los relatos destinados a turistas, comenzaron a observarse cada vez mayor proporción de fotografías de ese paisaje, tomadas desde distintos ángulos. Por ejemplo, desde la escala local, una *Postal Panorámica* está en la tapa de la *Cartilla de Purmamarca* (Gráfico 57|C3). La descripción del cerro, en esa misma cartilla, está acompañada con otra imagen de la *Postal Panorámica*, con el pueblo en lo

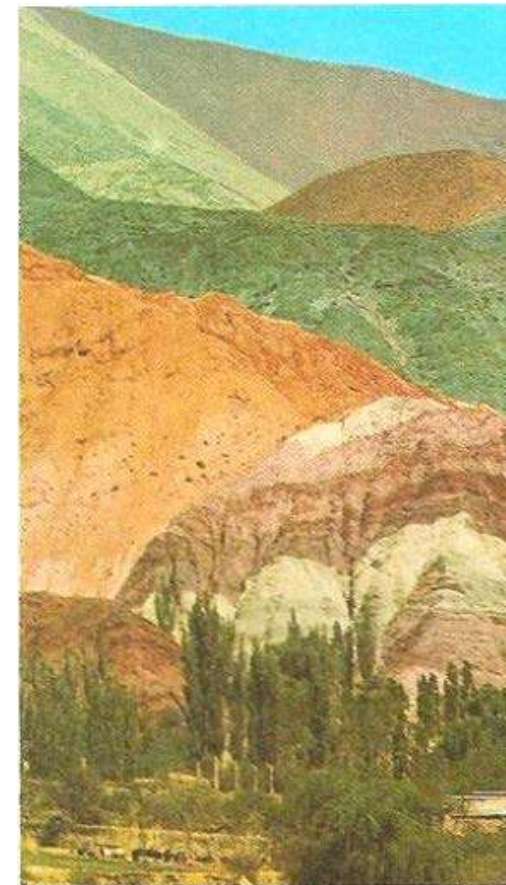


Gráfico 56|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca, representado con una imagen del "Cerro de Siete Colores", como lo aclara su epígrafe. Fuente: reproducida del ACA (1989).

bajo y un gran cardón en un plano cercano (Comisión Municipal de Purmamarca 2003?). La *Guía de turismo. Purmamarca* posee varias imágenes, y en todas se destacan los cerros de colores, ya sea con el Cerro de Siete Colores o con los cerro del Paseo de los Colorados (Comisión Municipal de Purmamarca, 2006?). Su tapa tiene una imagen de la *Postal Urbana* (Gráfico 58|C3). En representación de la región de la Quebrada de Humahuaca, el texto publicado por Federico Kirbus (2003),

tiene en su tapa una imagen donde se ve el cerro colorido, aunque en este caso a vuelo de pájaro (Gráfico 59|C3). Cada página de esta publicación está profusamente ilustrada, y vuelve a aparecer el Cerro de los Siete Colores, aunque no incluye ninguna de las *postales* tantas veces repetidas. Es interesante destacar que, en esta publicación, se aclaró el horario para tomar las fotos de “El Milagro de los Siete Colores”:

Los mejores sitios para fotografiar esta sinfonía de tonalidades se localizan a dos kilómetros del pueblo o desde sus alrededores. El momento más favorable para fotografiar el cerro es antes del mediodía, cuando los rayos del sol saliente lo alcanzan de lleno (Kirbus 2003:19).

Varios tomos de las guías turísticas *Jujuy al mundo* incorporaron en su tapa este cerro (Gráfico 60|C3), y en la contratapa parte de la *Postal Urbana* (por ejemplo: Svavh 2006a y 2006b). La *Guía de Turismo* del ACA publicada a fines de la década de 2000, bajo el título “región Norte”, incluyó una imagen del mismo cerro. Asimismo, posee una fotografía tomada desde un cerro cercano (ACA 2009:291 - Gráfico 12|C6, página 389).

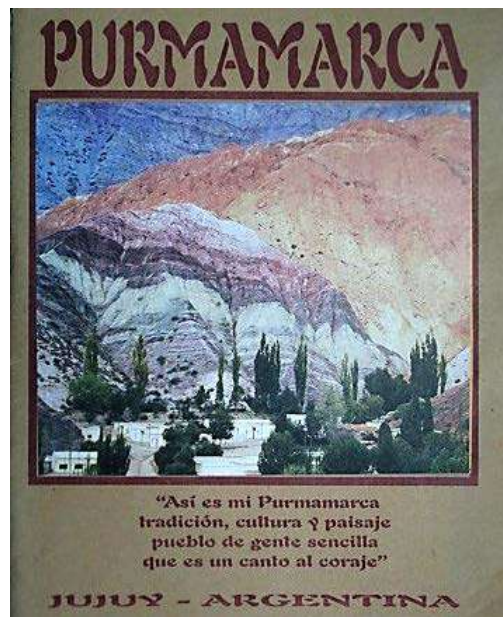


Gráfico 57|C3. El Cerro de Siete Colores representando a Purmamarca. Fuente: reproducido de Comisión Municipal de Purmamarca (2003?).

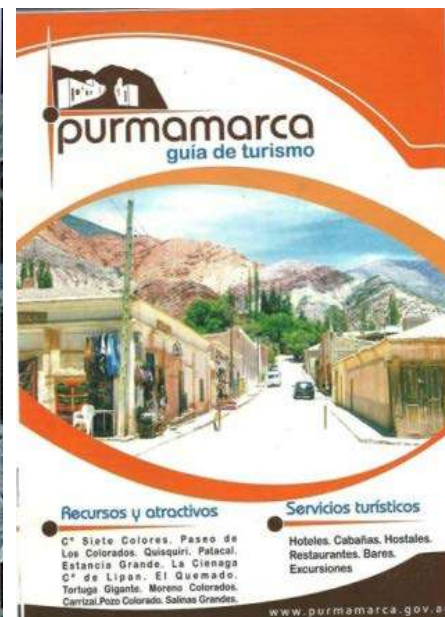


Gráfico 58|C3. El Cerro de Siete Colores representando a Purmamarca. Fuente: reproducido de Comisión Municipal de Purmamarca (2006?).

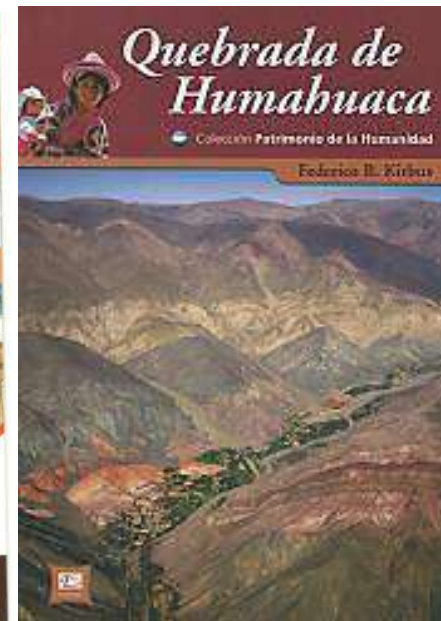


Gráfico 59|C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca, que incluye el Cerro de Siete Colores desde una imagen aérea. Fuente: reproducida de Kirbus (2003).

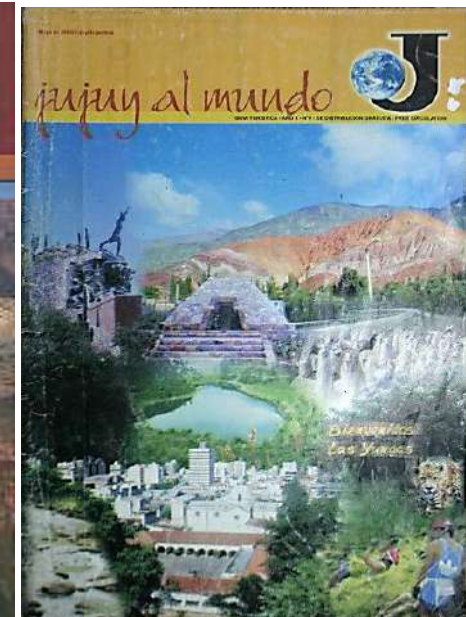


Gráfico 60|C3. Tapa de una guía de Jujuy, fotomontaje donde se incluye al Cerro de Siete Colores. Fuente: reproducido de la guía de Svavh (2006b).

Las tarjetas postales desde la década de 1990 comenzaron a hacer circular imágenes en la que la iglesia, la *Postal Urbana* y la *Postal Panorámica* son figuras de Purmamarca que se repiten (Gráfico 61|C3 y 62|C3).

En 1998, la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (1998:377) publicó el libro *Monumentos Históricos de la República Argentina*, en el que incluyó a Purmamarca por ser un Lugar Histórico. Este Pueblo fue representado con una fotografía (Gráfico 2 | C4, página 237) en la que la mayor parte está ocupada por el colorido cerro.

Una de las tarjetas postales más recientes, entregaba por la Secretaria de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy en 2011, es del cerro, tomada desde el costado de la ruta, antes de ingresar al pueblo. Esta postal se utiliza para representar a la Quebrada de Humahuaca. Su epígrafe dice: "Purmamarca. Cerro de Siete Colores. Patrimonio de la Humanidad. Quebrada de Humahuaca" (Gráfico 63|C3)

Asimismo, desde la escala nacional, la *Postal Urbana* forma parte de los ocho paisajes que se decidieron mostrar de la Argentina, en una serie de tarjetas postales que están a la venta en puntos del país alejados de la provincia de Jujuy (Gráfico 64|C3). Dentro de la misma línea, el correo argentino publicó una serie de estampillas postales con motivo del rally Dakar que se realizó en la Argentina en 2011 (de San Juan, Entre Ríos, Tucumán y Jujuy). La imagen utilizada para la provincia de Jujuy es el Cerro de Siete Colores, tomado desde la ruta (Gráfico 65|C3).

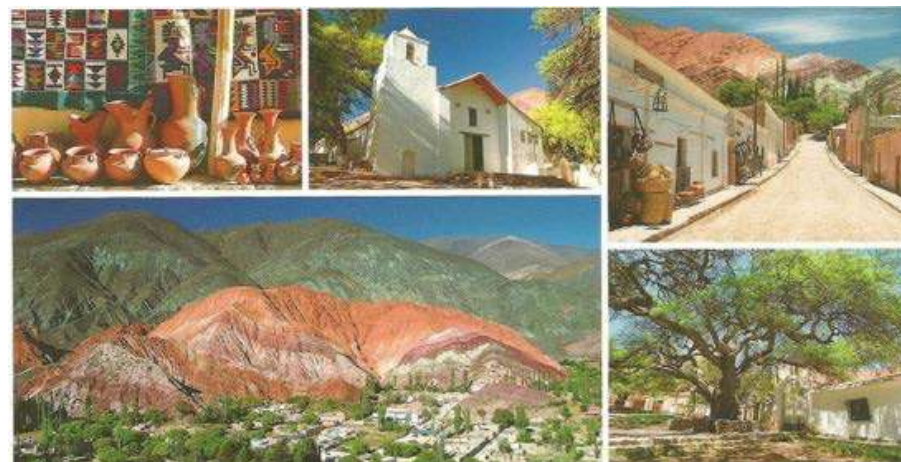


Gráfico 61|C3. Varias imágenes de Purmamarca en una misma postal, en la que se ve el cerro repetido. Fuente: postales comprada en un local de venta de suvenires de Purmamarca (Guoli 1990?).

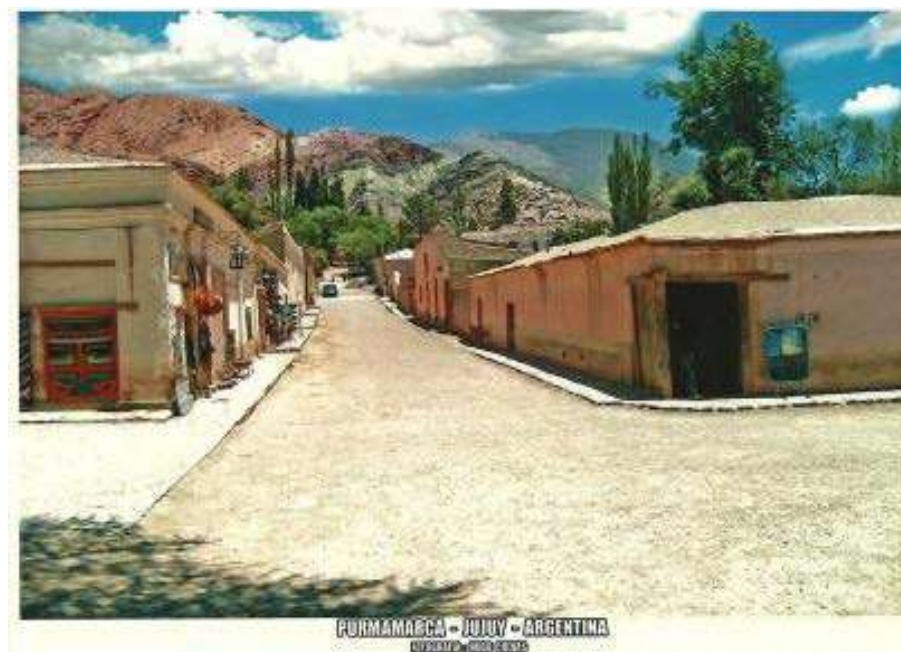


Gráfico 62|C3. Fotografía con el encuadre de la Postal Urbana. Fuente: postal comprada en un local de venta de suvenires de Purmamarca (Hugo Cuevas 1990?).

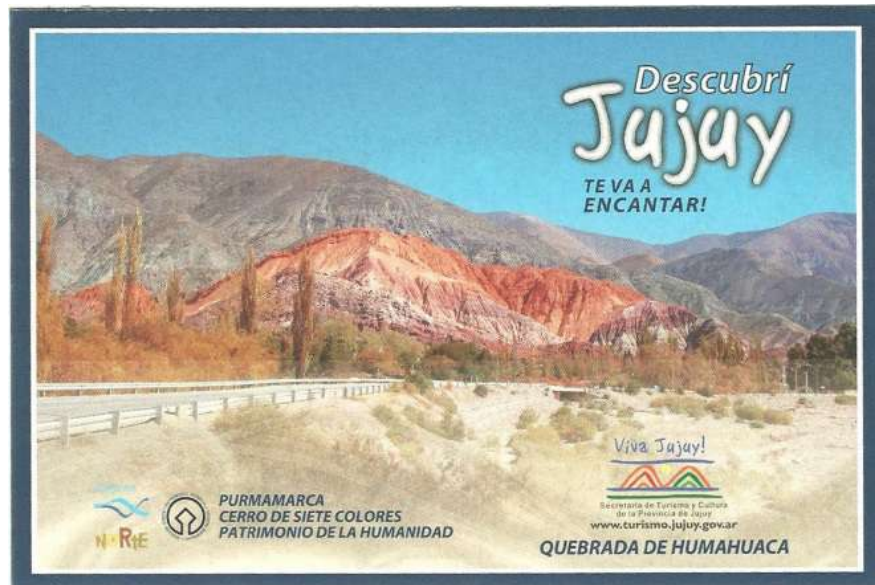


Gráfico 63|C3. Postal de “Descubrí Jujuy. Te va a encantar”, representando la Quebrada de Humahuaca. Fuente: Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy (2011).



Gráfico 65|C3. Estampillas, realizadas cuando se llevó a cabo en la Argentina el Dakar 2011. Fuente: reproducción, 2012.

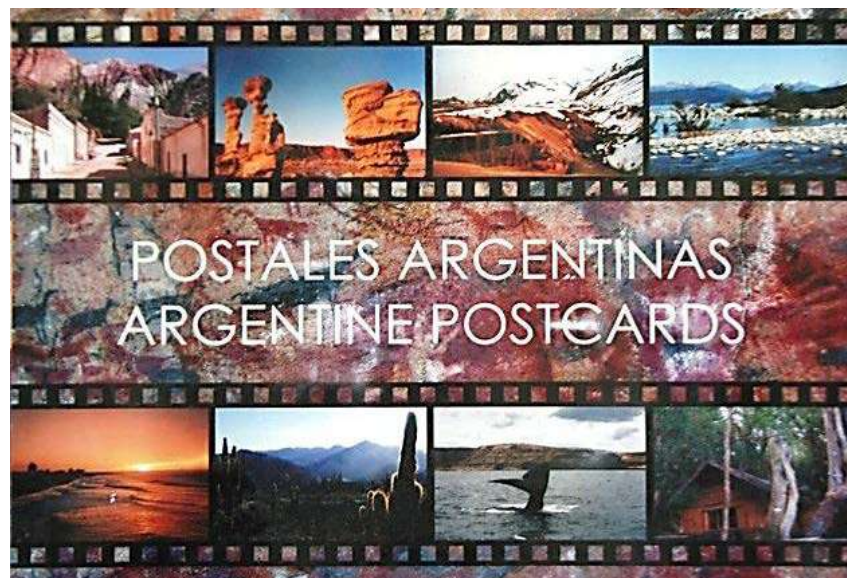


Gráfico 64|C3. Publicidad de “Postales Argentinas”. Fuente: fotografía tomada en un punto de venta en Bahía Blanca, Buenos Aires, 2011.

En los últimos años, en las publicidades de alojamientos o productos destinados al turismo se utilizan imágenes de este mismo cerro. Muchas tarjetas, folletos o panfletos que publicitan algún servicio o mercancía en Purmamarca incorporan esta misma imagen (Gráfico 66|C3). Pero también otros servicios que no son exclusivos de Purmamarca, ni tienen su sede en esa localidad utilizan la fotografía del colorido cerro en su gráfica. Por ejemplo, la publicidad del Sumay Hotel, emplazado en San Salvador de Jujuy usa la imagen de Purmamarca de Fondo (Aramayo 2010?:25). Asimismo, la publicidad de “Avis Jujuy” tiene cuatro fotografías, dos son de autos en alguna ruta, una es de un padre y un hijo pescando y la cuarta tiene un encuadre de la *Postal Panorámica* con el Cerro de Siete Colores ocupando la mayor parte de la imagen. También la empresa Hertz, para su publicidad, hizo un fotomontaje donde sus autos tienen de fondo al mismo cerro (Gráfico 67|C3).

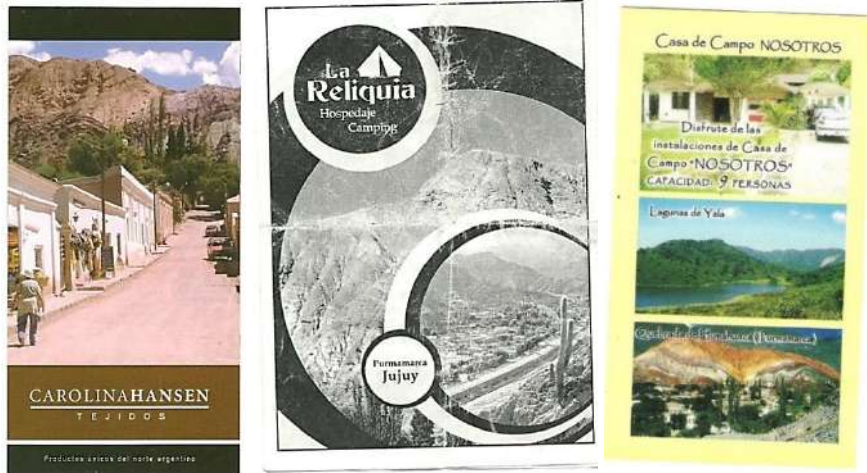


Gráfico 66|C3. Publicidad de “Carolina Hansen. Tejidos”, de “La Reliquia. Hospedaje y Camping”, y de “Casa de Campo” (esta última ubicada en las cercanías de la Quebrada de Humahuaca). Fuente: tomadas por la autora de la Secretaría de Turismo de Jujuy y de Purmamarca (2009 y 2011).

Las guías, revistas y folletos destinados a los viajeros siempre han incorporado fotografías en sus publicaciones. A medida que fueron pasando los años la cantidad de fotografías incluidas fueron aumentando. Sin embargo, entre las décadas de 1920 y de 1950, de los 29 documentos analizados destinados a turistas –en su amplia mayoría ilustrados con imágenes-, solo se han relevado tres imágenes de esta localidad (dos de la capilla y una del cerro colorido –aunque esto no se explicitaba-). En las décadas de 1960 y de 1970, se analizaron 13 revistas y 11 guías turísticas que podrían haber incluido fotos de esta localidad, no obstante, solo tres pusieron fotos de Purmamarca, de las cuales la mitad remiten al Cerro de Siete Colores. Es en un folleto-guía de la década de 1940 donde se encontró la primera *Postal Panorámica*, mientras que otra guía de 1960 fue la que publicó la primera *Postal Urbana*.

En la década de 1980 se incrementó la cantidad de materiales que incorporaban fotografías del cerro colorido. Pero fue desde la década de 1990, cuando las *Postales urbanas y Panorámicas* se comenzaron a publicar en forma sostenida, al mismo tiempo que otras imágenes del pueblo (sin el cerro) fueron dejando de utilizarse.

A partir de 2000, la mayoría de las fuentes con fines turísticos estudiadas presentaron fotografías de esta localidad. Todas ellas tenían, al menos, una imagen de ese paisaje icónico (excepto la guía del Gobierno de Jujuy, Secretaría de Turismo 2000?). La mitad de las guías que incluyeron al Cerro de los Siete Colores utilizó los ángulos reconocidos en este trabajo como *Postal Urbana o Postal Panorámica* (Tabla 7|C3).



Gráfico 67|C3. Publicidad de “Avis”, y “Herz”. Fuente: publicidades tomadas por la autora en la Secretaría de Turismo de Purmamarca y Jujuy durante los trabajos de campo, en la guía escrita por Aramayo (2010?) y por la Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?).

Tabla 7|C3. Fotografías de Purmamarca en las guías, revistas y folletos destinados a turistas. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas.

| Documento – Libros y Manuales de Geografía | Imágenes de Purmamarca | | | | |
|--|---|---|---|--------------------------------------|------------------------------|
| | <i>Postal Panorámica</i> (o parte de ella) | <i>Postal Urbana</i> (o parte de ella) | El Cerro de 7 colores desde otros ángulos | Imagen de otros cerros de Purmamarca | Otras imágenes de Purmamarca |
| Revista Automovilismo n° 270 (1942) | | | | | X |
| ACA (1942-1952?) | X | | | | |
| ACA (1958) | | | | | X |
| Diego Burgos (1960) | | X | | | |
| Revista Autoclub N° 24 (1965) | | X | | | X |
| Mario Sommaschini (1972) | | | | | X |
| Jorge Vidal Casas (1980b) | | | | | X |
| Jorge Vidal Casas (1980a) | | | | | X |
| Raúl Izaguirre (1981) | | | | | X |
| Dirección Provincial de Turismo (1981) | | | X | | |
| Dirección Provincial de Turismo (1983) | | X | | | |
| ACA (1986). Folleto - Mapa Jujuy y Salta | | | X | | |
| ACA (1989). ATLAS Vial y Turístico de la República Argentina | X | | | | |
| Hugo Cuevas (1990?) Tarjeta Postal | | X | | | |
| Marco Guoli (1990?) Tarjeta Postal | X | X | | | X |
| Gustavo Tedesco (1997) | | | X | | |
| ACA (2000) | | X | | | |
| Gobierno de Jujuy, Secretaria de Turismo (2000?) | | | | | X |
| Comisión Municipal de Purmamarca (2003?). Cartilla de Purmamarca | X | X | X | X | X |
| Federico Kirbus (2003) | | | X | X | X |
| ACA (2004) | | X | | | |
| ACA (2006). Guía Turística Argentina | | X | | | |
| Comisión Municipal de Purmamarca (2006?) | | X | | | |

| Documento – Libros y Manuales de Geografía | Imágenes de Purmamarca | | | | |
|--|---|---|---|--------------------------------------|------------------------------|
| | <i>Postal Panorámica</i> (o parte de ella) | <i>Postal Urbana</i> (o parte de ella) | El Cerro de 7 colores desde otros ángulos | Imagen de otros cerros de Purmamarca | Otras imágenes de Purmamarca |
| Mara Svavh (2006a) | | | X | | |
| Mara Svavh (2006b) | | X | X | | |
| Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?) | | | X | | |
| ACA (2009). Guía Turística Argentina | | | X | | |
| Provincia de Jujuy (2009?) | X | X | X | | |
| Aramayo, F. (2010?) | X | | X | X | |
| Secretaría de turismo de Purmamarca (2011) | | | X | | |
| Secretaría de Turismo y Cultura (2011b) | | X | | | |
| Secretaría de Turismo y Cultura (2011a) | | | X | | |
| Secretaría de Turismo y Cultura (2011c) | X | | | | |
| Secretaría de Turismo y Cultura (2011d) | | | X | | |

Notas de cierre

Hacia la década de 1930 una serie de paisajes de la Argentina -entre los que se encontraban las Cataratas del Iguazú y el Parque Nacional Nahuel Huapi- comenzaron a divulgarse en distintos dispositivos gráficos de usos cotidianos, formando el repertorio de lo que Graciela Silvestri llamó "Postales Argentinas". Con el paso del tiempo, este repertorio paisajístico se fue ampliando. En general, se tendió a resaltar los paisajes naturales con sus componentes hidrográficos y orográficos, inconmensurables y sublimes. En este capítulo el principal objetivo fue estudiar la construcción paisajística de Purmamarca y, en particular, de su Cerro de Siete Colores, que a inicio del siglo XXI se convirtió en una de las más profusamente difundidas postales argentinas. En este capítulo se demostró que el actual famoso Cerro de Siete Colores de Purmamarca no siempre ha tenido la misma notoriedad. Se identificaron a partir del análisis de las fuentes cuatro momentos en la construcción de su paisaje como *Postal*: un primer momento de omisión del Cerro de Siete Colores; un segundo momento, en la década de 1980, de mención y reconocimiento; luego, la emergencia de este cerro en la década de 1990; finalmente, la década de 2000 de consolidación de ese paisaje como *icónico*.

En el primer momento, se relevó en el corpus documental la ausencia de este cerro desde principios del siglo XX hasta la década de 1980. Eran pocos los viajeros al noroeste argentino que llegaban hasta la localidad de Purmamarca; solo algunos de ellos dejaron testimonio escrito de lo que observaron; visual, menos aún. Han sido poquísimas las descripciones del lugar y ninguna informa sobre el cerro de marras (con nulas fotografías publicadas sobre el mismo). Purmamarca era descrita como un rancherío o pequeño caserío, con un valle aprovechable para el cultivo. Sin embargo,

destacaron que tenía un paisaje diferente al de la Puna, resaltando la idea de quiebre, límite o puerta desde/hacia la Puna. Este lugar era entonces identificado como bello, agradable, verde, en contraste con las tierras altas de la Puna.

Desde las primeras traducciones toponimicas encontradas, se lo definió como lugar que está entre lo despoblado y lo poblado, entre lo cultivado y lo sin cultivar, relacionado a un lugar que es un límite, un quiebre, o la puerta hacia otro lugar (retomando la idea de puerta desde/hacia la Puna). Asimismo, el topónimo Purmamarca presentó más de una definición. La idea del pueblo del puma o del león se repitió en distintas publicaciones, en especial en los documentos realizados por el ACA, donde mantuvo cierta inercia desde sus primeras guías turísticas hasta los últimos documentos realizados por esa institución y analizados en este capítulo.

Desde la década de 1930, los libros de geografía ya mencionaban la policromía del lugar. En los documentos para turistas, la policromía de los cerros ha sido mencionada desde la década de 1940. No obstante, hasta por lo menos la década de 1960, Maimará figuraba como el lugar más destacado por sus cerros multicolores, y más específicamente por el cerro llamado "Paleta del Pintor". Purmamarca no era el único lugar de la Quebrada de Humahuaca que se lo resaltaba por sus colores, ni era la principal característica destacada de esta localidad. Se repetían imágenes de cardones, montañas, cerros y valles, a veces pequeños poblados. Entre estas imágenes, Purmamarca no solía aparecer. Inclusive, hasta la década de 1980, las fotografías de esta localidad divulgadas eran muy pocas en relación a las imágenes que se publicaban en los diferentes documentos analizados.

El segundo momento identificado, a partir de la década de 1980, fue cuando se produjo un clivaje. En una guía turística publicada en 1981 se encontró la primera mención al Cerro de Siete Colores acompañada por una pequeña fotografía en blanco y negro. A pesar de que se mencionó por primera vez a este cerro, la presencia del mismo en las descripciones o en las fotografías que acompañaban el *corpus documental* analizado fue escasa en comparación con las representaciones que se hacían de la Quebrada de Humahuaca o del noroeste. Purmamarca no estaba siempre presente, no obstante, fue adquiriendo de a poco mayor reconocimiento, tanto en las descripciones como en las fotos que se publicaban.

En el tercer momento, en la década de 1990, se observó la emergencia del Cerro de Siete Colores, que comenzó a adquirir mayor presencia. Purmamarca cobró relevancia, así como su cerro, y esto fue uno de los principales factores que se utilizaron en el proceso de activación turística. Surgió, entonces, lo que aquí se denominó "postal urbana" y "postal panorámica". Ambas postales incorporan al Cerro de Siete Colores, pero la primera está encuadrada desde una calle del casco urbano y la segunda desde lo alto de algún cerro con el centro histórico en la parte baja. Estas "postales" comenzaron a repetirse en los libros de geografía y en las guías de turismo. Progresivamente, se fue insistiendo en el carácter sublime de la orografía y, en particular, de aquello que se fue exaltando cada vez más: sus colores.

Finalmente, con el cambio de milenio, coincidentemente con la aceleración y confluencia de la patrimonialización y turistificación del lugar, se consolidó el Cerro de Siete Colores como *postal*. En todas las guías de turismo analizadas se incluyó a este cerro. Asimismo, las definiciones asociadas al topónimo *Purmamarca* acompañaron este cambio. En la década de 2000 se ve una clara tendencia en identificar a *Purmamarca*

como tierra virgen, desplazando la idea de lugar desértico. Esto se confirmó en algunas de las “vibraciones sociales” actuales que entienden que Purmamarca significa la tierra virgen santa. Algunos vecinos, llamativamente, asociaron el nombre Purmamarca con los colores del paisaje, a pesar que solo una referencia bibliográfica analizada lo define como Pueblo Rojo.

En síntesis, durante la mayor parte del siglo XX la literatura turística y los libros de geografía al estudiar la Quebrada de Humahuaca o el noroeste argentino prestaban atención a los valles, las montañas y los cardones. Las fotografías tenían un tono muy uniforme, sin que se destaquen los colores del paisaje necesariamente. El único cerro que parecía tener impresos los colores del norte era la “Paleta del Pintor”, en las cercanías de Maimará. Sin embargo, a partir de la década de 1980, comenzó a destacarse la presencia del Cerro de Siete Colores. Con esto, se pudo constatar que el proceso de identificación y representación de este cerro no es de larga data. El surgimiento del Cerro de Siete Colores como *postal* acompañó a la emergencia de Purmamarca como destino turístico y lugar de valor “universal”.

De esta manera, el Cerro de Siete Colores se posicionó como un motivo más para esa colección de *Postales Argentinas*, tornándose una imagen icónica utilizada como referencia de espacios de múltiples escalas. Por ejemplo, las dependencias turísticas de la Nación, de la Provincia de Jujuy, de la región de la Quebrada de Humahuaca y del Municipio de Purmamarca utilizan esta imagen para promocionar diferentes destinos, productos y actividades turísticas. No se utiliza a este cerro exclusivamente para la promoción del turismo, este paisaje también se encontró en publicidades de productos o servicios que se distribuyen fundamentalmente en la ciudad de Buenos Aires o informativos de

Argentina, de la provincia de Jujuy y de Purmamarca (por ejemplo, en cajas de alimentos de la empresa Aerolíneas Argentina). Así, este cerro es un paisaje ampliamente valorado por distintos actores (tanto por la población local, como por los turistas, empresarios, productores, el gobierno local, provincial y nacional, entre otros).

Si bien cerros de colores se encuentran en toda la Quebrada de Humahuaca o en otras quebradas, esa singularidad se asoció a solo uno que, inclusive, se transformó en su denominación: Siete Colores. Un factor que singulariza al Cerro de Siete Colores respecto a otros es el hecho que forma parte del recorrido turístico por el pueblo de Purmamarca, sin que los visitantes tengan la necesidad de hacer una excursión específica para verlo. Así, el paisaje y el pueblo acontecen simultáneamente en un mismo lugar, a diferencia de otros paisajes del noroeste o de la Quebrada de Humahuaca, a los cuales se accede después de recorrer un camino hasta allí y desde donde se pierde la imagen del poblado, disgregándose ambos. La naturaleza, de esta manera, está “dominada”, “humanizada” y “controlada” desde la vivencia urbana de Purmamarca. Asimismo, la imagen del pueblo está exaltada por el cerro multicolor.

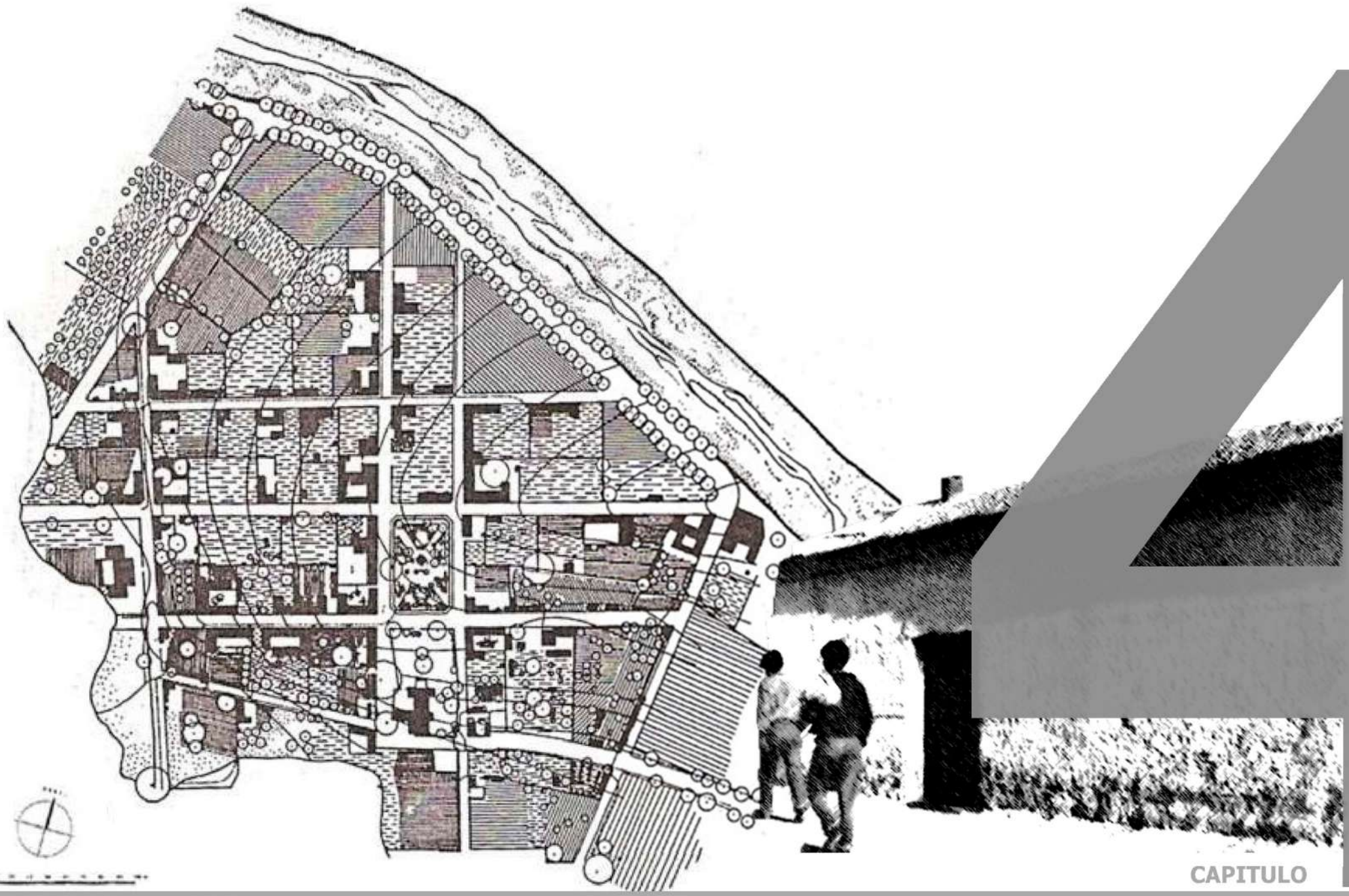
Las postales de Purmamarca, como todas las representaciones, no son objetivas y muestran solo una parte de la realidad del lugar. En este caso, pusieron foco en un cerro multicolor y opacaron o dejaron nula la visibilidad a otros aspectos de la vida social del lugar como su gente, su historia, sus costumbres y su arte, etc.

Dimensión material del territorio

Las miradas habituales sobre el patrimonio y el turismo -desde la arquitectura y el urbanismo- ponen el foco en las construcciones, edificios y centros históricos, no obstante los procesos de patrimonialización y turistificación tienen la capacidad de transformar al territorio en su dimensión simbólica y material. En efecto, más allá de lo que sucede en los “edificios y lugares históricos”, como es posible analizar en Purmamarca, los procesos de valoración patrimonial en sus tensiones con la magnitud del fenómeno turístico, tienen un fuerte correlato con la configuración regional.

La gestión del patrimonio y la búsqueda de la autenticidad obligan a caracterizar fenómenos que son inciertos y están atravesados por contradicciones, pues lo que está en juego son las diferentes valoraciones. Los edificios y los sitios de la Quebrada de Humahuaca y de Purmamarca, así como los modos de mirarlos se fueron modificando en el tiempo y desde las distintas perspectivas de análisis. Revisar ese cambio de ópticas, en una larga duración, es un insumo central para dar cuenta de los modos de pensar y operar en torno de la valoración patrimonial.

La ciudad turística -que desplazó la pretendida ciudad huerta que quiso ser Purmamarca- resultó de una significativa cantidad de infraestructura para los visitantes, a partir de mutaciones en viejos edificios, nuevas construcciones y cambios en el tejido del actual “centro histórico” de Purmamarca. A esto, se han sumado intervenciones arquitectónicas en las cercanías del casco histórico, lideradas por hoteles exclusivos –que contribuyeron a la “marca” boutique con la que se identifica a Purmamarca-. Este cambio se contrapone con los nuevos núcleos urbanos que se formaron en tiempos posteriores a la declaratoria UNESCO, separados del casco histórico, entre 3,5 y 4 km, por la accidentada geografía. Estos asentamientos son lugares de residencia de pobladores desplazados y excluidos del centro por el incremento de los precios inmobiliarios. Sus habitantes trabajan, estudian o se atienden la salud en el casco histórico, entre otras actividades para las que se ven obligados a trasladarse diariamente.



CAPITULO

ARQUITECTURA Y CIUDAD

Introducción

“¿Qué arquitectura queremos para la Quebrada?” fue el título de un taller realizado en 2006 en San Salvador de Jujuy, organizado por la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy, la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca y los colegios profesionales de arquitectos e ingenieros. Al respecto, cabe la pregunta: ¿quiénes quieren qué arquitectura para la Quebrada de Humahuaca? Esto alude al rol protagónico que se adjudican a sí mismos los arquitectos e ingenieros, pues sus preocupaciones a diferencia de antropólogos o geógrafos, consisten en indagar acerca de los valores de las construcciones existentes a los efectos de plantear los lineamientos para su propia producción. En efecto, su mirada patrimonial es de estudio y acción pues se preguntan cómo reconstruir lo existente y cuáles son las configuraciones más adecuadas para construir lo nuevo.

El objetivo de este capítulo es revisar las modalidades según la cuales la historiografía de los especialistas –y en particular los arquitectos- revisaron los artefactos arquitectónicos y el urbanismo de Purmamarca y de las regiones a las que se vincula a este pueblo (al noroeste argentino, y más específicamente la Puna Jujeña y la Quebrada de Humahuaca, teniendo en cuenta lo estudiado en el capítulo 2). Estudiar cómo desde la historiografía se construyó el conocimiento del territorio en su dimensión material, permitirá luego, entender cómo cambió.

El interés de este capítulo es doble: examinar las transformaciones del territorio y, simultáneamente, analizar las cambiantes representaciones que se realizan sobre él que, a su vez, contribuyeron a su constitución. En el caso de arquitectos e ingenieros, el tema es particularmente relevante dado que son ellos los encargados de producir parte de las formas, de

diseñar algunas obras, de delinear, así, el perfil urbano y de realizar las normas que regulan el espacio construido.

Se recurrirá a dos estrategias teórico-metodológicas. Por un lado, en cuanto a lo historiográfico, se pretende identificar el contexto de producción de los textos, quienes lo escribieron, a que interrogantes responden y cuáles son sus diálogos con los temas en debate. Por otro lado, en cuanto a las descripciones de lo edificado, se recurre a la construcción tipológica, un método clásico de la arquitectura que apunta a identificar los rasgos principales de una clase de edificios o de una época.

El origen del estudio tipológico es iluminista, data del momento en que la biología impuso sus criterios de clasificación para conjuntos de objetos y/o personas en procedimientos característicos del saber enciclopédico. En ese marco, el francés Quatremère de Quincy en 1832, en su libro *Dictionnaire historique d'architecture*, definió así el tipo y el modelo: "la noción de tipo no representa tanto la imagen de una cosa que copiar o que imitar perfectamente cuanto la idea de un elemento que debe servir de regla al modelo (...). Todo es preciso y dado en el modelo, todo es más o menos vago en el tipo" (en Rossi 1971:78). El "tipo" es un objeto abstracto – recuerda a los tipos ideales weberianos- se construye a partir del análisis, posible de clasificar en familias, "tipologías". Y, por lo demás, es un criterio habitualmente utilizado en las descripciones sobre las arquitecturas de las ciudades. Se parte del supuesto que los tipos arquitectónicos son elementos urbanos, capaces de revelar muchas de las transformaciones que operan. La tipología puede entenderse, así, como el resultado de un proceso social, "en el que los tipos edilicios dominantes de un cierto periodo comienzan a perder su vigencia en la medida que nuevos usos, costumbres y significados toman nuevas formas" modificando el conjunto (Diez 1992:34).

Más allá de los criterios de clasificación en juego, que fueron cambiando dependiendo de quién los estudiaba y el contexto, lo que esta breve presentación pone de manifiesto es la tensión que se dirime entre el estudio intencionado de lo construido y la búsqueda de lineamientos proyectuales que atraviesa el estudio de los arquitectos sobre el entorno construido.

Desde lo anterior, y volviendo al inicio, la expresión "¿qué arquitectura queremos para la Quebrada?" lleva implícita una pregunta sobre qué tipo de arquitecturas existen y cuáles se quieren construir. Esa pregunta fue formulada reiteradas veces a lo largo del siglo XX y XXI desde perspectivas teóricas y metodológicas diferentes. Teniendo en cuenta esto, se revisan aquí las características morfotipológicas de las arquitecturas de la Quebrada de Humahuaca, de la Puna y del noroeste argentino en general y de Purmamarca en particular bajo el prisma de la historiografía.

En este capítulo se diferenciaron cinco momentos problemáticos, que, más que trazar una secuencia lineal, se van superponiendo entre sí. Cada momento será una sección en este capítulo.

En primer lugar, se analizará la construcción de la identidad nacional a partir de dos ramas de estudios interesados en la arquitectura, con miradas muy disímiles pero confluyentes. Por un lado, se encuentran las descripciones de la antropogeografía, que en las décadas de 1920 y 1930 se centraron en la arquitectura doméstica. Por otro lado, se vislumbra la actuación de arquitectos neocoloniales en las primeras décadas del siglo XX, momento en que las capillas estaban vistas como la mejor expresión de una arquitectura colonial en su fusión con la herencia pre-hispánica.

En segundo lugar, en línea con las críticas de la primera modernidad, se revisarán los debates internacionales de las "*arquitecturas sin arquitectos*" en consonancia con la propuesta de las "casas blancas", momento en que se reformula la mirada sobre arquitectura doméstica construida por los habitantes oriundos, con los materiales del lugar.

En tercer lugar, desde los ochenta, las arquitecturas fueron objeto de estudio de quienes promovían el *regionalismo crítico* y la *modernidad apropiada*, preocupada por rescatar el peso de lo identitario sobre el telón de fondo de los debates sobre la dependencia. Dentro de estos movimientos, importaba principalmente la arquitectura de autor, se planteaban cómo construir en cada lugar en relación a lo existente allí.

En cuarto lugar, se analizará los estudios acerca de la construcción en tierra en sí, tema que adquirió una nueva proyección desde el interés por la protección de los recursos no renovables, la sustentabilidad y los movimientos ecológicos. La larga tradición del adobe*⁴⁹ en el noroeste argentino, los materiales constructivos y su tecnología, se convirtieron en un objeto de estudio relevante para los estudiosos.

Finalmente, en los últimos años, la patrimonialización –junto con una nueva generación de políticas, normativas y relevamientos- fue objeto de nuevas valoraciones en el marco de la declaratoria de la UNESCO que busca conservar bienes culturales para las generaciones futuras.

Estas perspectivas de estudios identificadas guiarán el orden de este capítulo, analizando las características morfotipológico que se enfatizaron del noroeste argentino, destacando las particularidades de Purmamarca,

teniendo en cuenta a los investigadores, su contexto y el aporte que han dejado en la construcción de estas arquitecturas y este urbanismo.

⁴⁹ Se utilizará asterisco (*) para referenciar a las palabras que estén incluidas en el glosario de esta tesis.

La búsqueda de la identidad nacional

En las primeras décadas del siglo XX existía una búsqueda hacia la definición de la identidad nacional. Por una parte, los geógrafos y etnógrafos realizaron estudios centrados en las viviendas rurales y naturales, con un importante determinismo geográfico, con el fin de identificar identidades regionales. Desde otro enfoque muy distinto, arquitectos e ingenieros, en el marco de un contexto internacional de valoración de los monumentos, pusieron foco en las capillas del norte argentino, a fin de conocer la arquitectura colonial con sabor prehispánico. Ambos, con la distancia que presentan sus objetos de estudio, pusieron foco en la construcción de una misma identidad nacional.

Aportes de la antropogeografía

Desde los años veinte, la vivienda rural norteña fue examinada por una antropogeografía interesada por la identidad regional y los géneros de vida (Chiozza y Aparicio 1961). Felix Outes, director del Museo Etnográfico, entendía que los factores geográficos influían sobre la vida de los pueblos (Barros 2001) y encomendó al Departamento de Antropogeografía de la Universidad de Buenos Aires (en adelante, UBA), para reunir, en ocasión de los trabajos de terreno, información sobre “la habitación natural, a sus construcciones accesorias, y a la geografía de la alimentación” (Outes 1931:37 en Barros 2001:32). Desde ese enfoque, Romualdo Ardissonne, adscripto de Outes, realizó en la década de 1930 un análisis en la provincia de Jujuy, donde vinculó las características económicas y naturales del lugar y los modos constructivos.

La mirada antropogeográfica retoma la imagen que los viajeros habían relatado de las viviendas del noroeste, y profundizó en las descripciones de

esa arquitectura. Los relatos de los viajeros, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, describieron las construcciones del norte Argentino. Recuperando la propuesta de selección y análisis de Jorge Tomasi (2010) en su tesis, se plantean aquí brevisísimamente las descripciones de cuatro viajeros, en la que buscó obtener una variedad de miradas representativas de diferentes momentos, formaciones, adscripciones institucionales e inquietudes: Daniel Cerri (1903), Eduardo Holmberg (h) (1900), Eric Boman (1991 [1908]) y Luciano Catalano (1930).

Daniel Cerri (1903:41 en Tomasi 2010:109) hizo viajes exploratorios en calidad de primer gobernador del Territorio de Los Andes, a partir de los cuales describió la arquitectura como de "miseras habitaciones". Eduardo Holmberg (h), recorrió la Puna de Atacama en 1900 como parte de la misión organizada por el Ministerio de Agricultura (Benedetti 2005). Este viajero describió las viviendas de la Puna desde un enfoque determinista ambiental: "buscan para hacer sus casas los parajes resguardados de los vientos (...) Las paredes son siempre de piedra, viéndose algunas de adobe, los techos de pastos de puna..." (Holmberg 1900:74-75 en Tomasi 2010:110). Eric Boman, arqueólogo, en el marco de sus viajes realizados en 1901 y 1903 con fines científicos observó las viviendas del norte del país, que describió como "rectangulares, casi todas de las mismas dimensiones, alrededor de 6 m. de largo por 3 m. de ancho, edificadas de adobes (...). El techo de paja (...) está soportado por una cimera a dos aguas..." (Boman 1991 [1908]:429). Más de veinte años después de los primeros viajeros, Luciano Catalano, Geólogo y Director de la Dirección de minería, realizó cinco comisiones oficiales por Los Andes, entre 1923 y 1927, con una visión distinta y más positiva sobre el futuro de la región. No obstante, su descripción de las viviendas no varió mucho respecto de las anteriores:

...habitan, pues, durante el período escolar y cerca de la escuela, míseros ranchos de adobe o simples pircas de piedra, sin puertas, sin techo muchas veces, sin pisos, llenas de agujeros por donde penetran los helados vientos de la Puna; en fin, carecen de todo lo que pudiera llamarse la menor comodidad y viven en la más absoluta carencia de higiene...(Catalano 1930:6 en Tomasi 2010:111)

Como afirma Tomasi, los relatos de viajeros, que a veces describen ese hábitat como primitivo y miserable, contribuyeron a la constitución de las iconografías nacionales, y colaboraron en la construcción del imaginario acerca de la Puna, demostrando tener "una gran persistencia" (Tomasi 2010:113). Ardissonne fue uno de los autores que retomó estos textos, y profundizó en el análisis de las viviendas del noroeste.

Ardissonne (1937:350) consideraba que los "núcleos de población aglomerada" eran rurales más que urbanos, en tanto la vivienda de la Quebrada de Humahuaca era "pobre, pequeña y de caracteres que hacen pensar casi en una producción natural" (Ardissonne 1937:364), relacionada con las "pobres actividades agrícolas con la cría de algunos animales" (Ardissonne 1937:364). Desde su mirada, la geografía era determinante:

Por existir el agua en la parte baja, allí se concentra casi toda la vida humana de la Quebrada; allí, con los cultivos, la población llega a ser densa y aparece la concomitancia del mayor número de viviendas, sean aglomeradas formando pueblos, sean dispersas, de aspecto francamente rural... (Ardissonne 1937:362).

En esa orientación destacó su preocupación por el asentamiento de las viviendas en lugares inestables como consecuencia de los volcanes,* y cómo "varias de ellas tienen indicios de estar abandonadas y en procesos destructivos" (Ardissonne 1937:365).

En su descripción, caracterizó a las viviendas como "una serie de parcelas separadas por cercos de piedra no trabajada (pircas)*", edificación de varios cuerpos - unidos o separados- construidos con piedras unidas con barro o adobe*, con techo de "ramitas a las que se ha encimado una capa

de barro (torta)” a una sola vertiente (Ardissone 1937:364). En su descripción, la madera de cardón se utilizaba para la estructura de la cubierta y las puertas se repiten en más de una obra. Un detalle constructivo de la cocina llama su atención:

La cocina se reconoce fácilmente porque presenta una característica algo común en esta zona de la Quebrada: en su pared del frente hay agujeros que constituyen una curiosa chimenea y proceden de espacios dejados entre los adobes durante la construcción... (Ardissone 1937:368).

Ardissone observó que las características de la zona, de sus habitantes y las “construcciones de aspecto local” proporcionan atractivos para veraneantes y turistas (Ardissone 1937:362). La imagen, por detrás de esta arquitectura, era la de una “sociedad rural” organizada principalmente por la geografía y la topografía, que al mismo tiempo les daba carácter a los pobladores.

Décadas después, Elena Chiozza y Cristina de Aparicio (1961), desde esta perspectiva, estudiaron las viviendas en la Argentina, identificando las capacidades agrícolas de cada región (como se vio en el capítulo 2). Estas investigadoras centraron su atención en la arquitectura rural o natural y su relación con el medio en donde se encuentra. Desde ese horizonte de sentido, el “rancho”⁵⁰ era considerado el tipo de casa rural más difundida en el país. Chiozza y Aparicio (1961:521) lo definieron como “una vivienda de planta rectangular, cubierta por un techo a dos aguas, y construida con los elementos del lugar”. Si bien reconocieron que los ranchos presentaban algunas diferencias en las distintas regiones del país, los techos a dos aguas, las pocas y reducidas aberturas, y materiales como paja, ramas y barro no correspondían a una única región.

⁵⁰ El rancho, en el 2010 fue definido por el INDEC como una “vivienda con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común) construida originalmente para que habiten personas. Generalmente tiene paredes de adobe, piso de tierra y techo de chapa o paja” (INDEC 2010b).

La mirada desde la antropogeografía se basó en la relación del medio y las construcciones naturales que hicieron sus habitantes, definiendo en base a esto diferentes regiones dentro del territorio nacional.

El sabor prehispánico de la arquitectura colonial

Las miradas de los arquitectos que buscaban, entre las décadas de 1920 y 1940, las esencias y raíces nacionales, apuntaron a la arquitectura religiosa, en un contexto de ideas de rehabilitación y preservación de los edificios considerados monumentos. Esto se relacionaba estrechamente con el primer momento de valoración patrimonial planteado por Choay (2007 [1992]) en el que la arquitectura culta estaba en el centro de las miradas (ya expuesto en el primer capítulo). Asimismo, tiene vinculación con los consensos de la “Carta de Atenas” (1931), que establecía la necesidad de salvaguardar obras arquitectónicas amenazadas y que se publique el inventario de los Monumentos Históricos Nacionales (en adelante, MHN) en donde existan instituciones competentes. Son los arquitectos e ingenieros quienes se ocuparon de identificar, restaurar y decidir acerca de los valores monumentales nacionales.

Esa búsqueda de valores identitarios tomó forma en ese movimiento de “restauración nacional”, también llamado “movimiento neocolonial” o “renacimiento colonial” (Gutiérrez 1984) liderado por Ricardo Rojas, con la participación de arquitectos como Martín Noel y Ángel Guido, que proponían una arquitectura neocolonial, capaz de recuperar “el más puro sabor hispano-americano” (Academia Nacional de Bellas Artes, en adelante, ANBA 1939:8). Así, la arquitectura colonial se superponía al rescate de las arquitecturas precolombinas de los arqueólogos del principio

del siglo XX, y a los estudios de la arquitectura doméstica de geógrafos y antropólogos, restituyendo el rol evangelizador de la religión católica.

El turismo nacional y el patriotismo en ese momento se vieron fuertemente vinculados. Las obras arquitectónicas coloniales, en su fusión con la herencia prehispánica, eran visualizadas como producto americano (Ballent 2003). Estos edificios, junto a las "Postales Argentinas" que difundían los paisajes emblemáticos y sublimes de la Argentina -estudiados por Graciela Silvestri y tratados con anterioridad en el capítulo 3-, contribuyeron a la construcción de la imagen de la Nación y el noroeste argentino era una de las regiones clave en ese sentido.

En ese contexto se creó, en 1940, la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos (en adelante, CNMMYLH), que jugó un papel fundamental en la revalorización del patrimonio de cada región, encarando tareas de reconocimiento y restauración. Por su parte, la ANBA publicó, desde 1938, la serie *Documentos de Arte Argentino*, bajo la dirección de Martín Noel, uno de los primeros arquitectos de la ANBA, en el momento en que se estaba comenzando a revalorizar las arquitecturas americanas dando paso al movimiento neocolonial. Los primeros tomos de estos documentos fueron dedicados al norte argentino, la "cuna de la patria": I. *La Iglesia de Yavi*. II. *De Uquia a Jujuy*. II bis. *Ramificaciones del Camino de la Quebrada de Humahuaca y del Camino de los Inkas*. III. *Por la ruta de los Inkas y en la Quebrada de Humahuaca*. IV. *De la puna atacameña a los valles calchaquies*. V. *En la Campaña de Salta*. VI. *La Ciudad de Salta*. VII. *Por los Valles de Catamarca*. VIII. *La Región Andina y del Tucumán*. En el cuaderno III se presenta a Purmamarca, junto con Humahuaca, Huacalera, Tilcara y Maimará. Este documento se destinó a reconocer los "principales testimonios" de la arquitectura religiosa de esos poblados a lo largo de la Quebrada de Humahuaca. Las imágenes de

Purmamarca de ese cuaderno tienen, en general, el templo como centro de composición (Gráfico 1 | C4).

Se admiraban las "hurañas iglesucas" por su rusticidad, por su "maridaje de lo religioso español con el panteísmo quichua" (ANBA 1940:7), por ser documento de la evangelización y retrato de la vida del "encomendero o del indo-mestizo" (ANBA 1940:8). "La herencia prehispánica no era reconocida en su especificidad, sino en su capacidad de `fusionarse` con lo español, para crear un producto americano" (Ballent 2003:16-17). En particular, el templo de Purmamarca fue destacado por su antigüedad y su "amplio atrio cercado por una muralla de adobe, firmes siluetas de árboles que acentúan también, oportunamente, el carácter de estas composiciones" (ANBA 1940:11).

En 1941, entre sus primeras acciones, la CNMMYLH declaró a la Capilla de Santa Rosa de Lima de Purmamarca como Museo Histórico Nacional (Gráfico 2 | C4). Esta capilla fue destacada por su antigüedad, dado que la fecha supuesta de su construcción se estimó que fue en 1648, según esta grabado en su dintel (Gráfico 3 | C4). No obstante, es posible que la construcción actual no sea tan antigua. Oscar Rebaudi Basavilbaso (1935) y Leopoldo Aban (1990) estiman que data de 1778 o 1779, mientras que la casa parroquial, en el lado derecho, dataría de una época muy posterior. Posee, además, una campana con la inscripción "1688. Santa Rosa ora pro nobis" (Buschiazzo 1942; Nicolini 1964b).

La CNMMYLH resaltó de esta obra las siguientes características arquitectónicas:

Un cerco de adobe circunda a la iglesia; en él se abren dos arcos, uno hacia la plaza y el otro hacia el viejo cementerio. La cubierta, a dos aguas, se adelanta en el frente del templo, formando un atrio cobijo que protege la puerta principal y la pequeña ventana del coro. Adosada a uno de sus lados, se alza la torre cuadrada del campanario. En la fachada, asimétrica, las aberturas se reducen a un mínimo, lo que refuerza la impresión general de solidez de la iglesia. Sus muros son portantes, de ladrillo* de barro; una estructura de madera soporta la cubierta, de torta de barro* y paja. El interior de la nave única tiene una sección transversal exactamente cuadrada, de altura igual al ancho. A lo largo de la nave se encuentra una serie de escenas de la vida de Santa Rosa, y a ambos lados del altar, una Piedad y una Inmaculada pertenecientes a la escuela cuzqueña del siglo XVII (CNMMYLH 2008:378).



Gráfico 1|C4. Imágenes de Purmamarca del Cuaderno III de la ANBA. Sus epígrafes dicen: “I Portillo anexo al atrio de la iglesia de Purmamarca”, “VII La iglesia de Purmamarca contemplada desde los andenes de la sierra”, “IX El templo de Purmamarca y expresivo paisaje que lo circunda”, y “XXI Crucero en el desolado recodo del camino de Purmamarca”. Fuente: reproducido de la ANBA (1940:27y28).

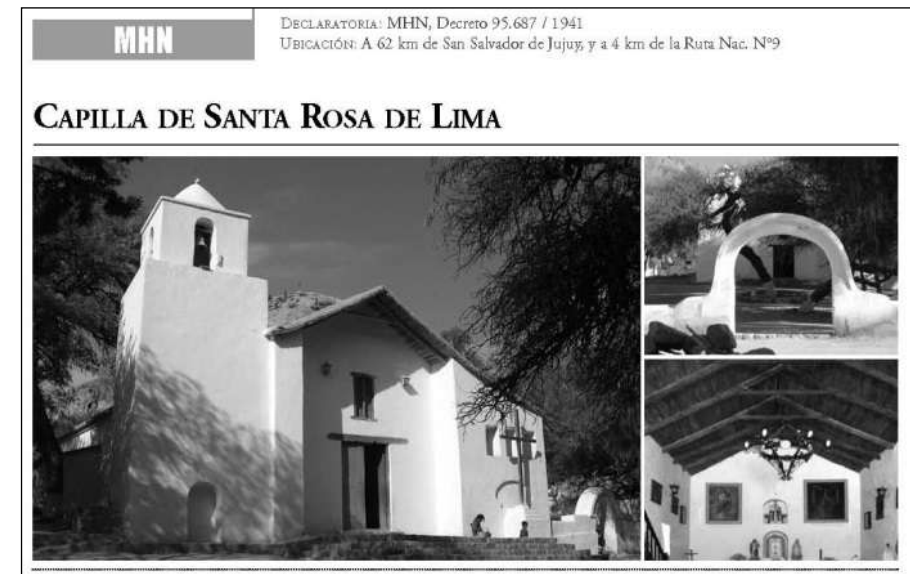


Gráfico 2|C4. Capilla Santa Rosa de Lima de Purmamarca. Fuente: reproducido de CNMMYLH (2008:378).



Zoom del dintel de la capilla de Purmamarca.



Capilla de Purmamarca en etapa de restauración

Gráfico 3|C4. Capilla Santa Rosa de Lima de Purmamarca. Detalle de dintel y restauración de la misma. Fuente: fotografías propias, 2009.

Si bien se reconocieron haciendas y postas –propias de la circulación del Camino Real de Jujuy a Perú- se focalizó en las arquitecturas religiosas. Como se planteó en la introducción de este capítulo, estos arquitectos neocoloniales ponderaban, restauraban y cualificaban los MHN. Los relatos e informes de estas primeras décadas de búsquedas identitarias han contribuido a organizar las agendas del patrimonio histórico nacional. No obstante, en la década de 1960, se intensificó el interés por estas temáticas, aunque volviendo a poner el foco en las arquitecturas domésticas.

Arquitectura sin arquitectos y casas blancas

Architecture without architects es el nombre bajo el cual Bernard Rudofsky exhibió en 1964 su exposición fotográfica en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Como parte de la exposición, y a modo de catálogo, se publicó un texto con el mismo nombre y con el subtítulo *Una pequeña introducción a la arquitectura sin pedigree*. Esta exposición y el texto de "arquitectura anónima" presentaban simultáneamente ejemplos arqueológicos y contemporáneos, atemporales.

En ese clima se realizó una reunión que retumbó en varios rincones a través de la "Carta de Venecia" (1964), poniendo nuevamente en discusión la conservación de ciertos edificios considerados con valor histórico. Así, se incorporó la idea de sitios urbanos, ampliando la mirada de los objetos descontextualizados (tema ya mencionado en el capítulo 1). En 1972 se creó la UNESCO, con el fin de conservar y valorar monumentos, lugares y paisajes para las generaciones futuras.

El interés de esas arquitecturas estaba en consonancia, en la Argentina, con una corriente de estudios centrada en la "arquitectura blanca" o "casas blancas" -como se la conocía-. Fue una propuesta arquitectónica alternativa a la corriente dominante del racionalismo, en la que participaron varios profesionales, como Claudio Caveri, Eduardo Ellis, Miguel Asencio, Rafael Iglesia y Héctor Schenone, entre otros. Esta propuesta buscaba exaltar lo local en respuesta al *movimiento moderno*, y pretendía llegar a un modelo universal. Se buscaba reivindicar los valores regionalistas, teniendo en cuenta las tradiciones constructivas y "la espacialidad de las construcciones autóctonas" (Prévôt-Schapira 2009:103). En ese escenario, la arquitectura del noroeste argentino fue

objeto de estudio como “fuente de renovación conceptual y estética” (Tomasi 2011b:77).

Dentro del interés por una arquitectura sin arquitectos, se publicó el texto *Tipos predominantes de vivienda natural en la República Argentina* (Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo -en adelante, FADU- 1969). Ese trabajo se realizó en base a la recopilación y sistematización de las investigaciones que se habían hecho en el pasado, sesgados por los análisis que se habían hecho desde la antropogeografía.

En ese contexto, la Revista *Nuestra Arquitectura* publicó la “serie de edificios de interés histórico y artístico construidos en nuestro país durante la dominación española” bajo la dirección de Rafael Iglesias y Federico Ortiz.⁵¹ Se analizó la historias de varios pueblos,⁵² entre ellos la de Purmamarca, único caso estudiado de la Quebrada de Humahuaca. El trabajo, titulado “El poblado y la iglesia de Purmamarca en Jujuy, Argentina”, fue publicado en tres números distintos de la revista –uno de los pocos antecedentes específicos del caso en estudio de esta tesis, ya mencionado en la introducción de esta tesis-. En 1984, Nicolini volvió a publicar un texto acerca de la arquitectura norteña, que consideró con una “conmovedora fidelidad a sus propias raíces y una segura e insensible manera de incorporar las innovaciones sin perturbar la unidad y la continuidad históricas” (Nicolini 1984:72).

Miguel Asencio, Rafael Iglesia y Héctor Schenone (1974), en el libro *Arquitectura en el altiplano jujeño*, reformularon las ideas de la antropogeografía en clave de arquitectura “sin arquitectos”. Así, ponderan

esas arquitecturas adaptadas a los recursos naturales del lugar, “espontáneas realizadas por los usuarios y no por técnicos especializados” (Asencio, Iglesia y Schenone 1974:30). En clave similar, Ramón Gutiérrez y Alfredo Bolsi analizaron a la localidad de Susques, en la Puna (Gutiérrez y Bolsi 1974). Mario Buschiazzo, por su parte, en el texto *Historia General del arte en la Argentina*, explicó que la precariedad y el aislamiento llevaron a una “auténtica estética de pobreza, de notable mérito, si se tienen en cuenta los resultados plásticos conseguidos mediante el acertado uso de los modestos materiales” (Buschiazzo 1982:112). Buschiazzo valoraba estas construcciones “improvisadas” a cargo de artesanos. En esos años, se valoraba esa “arquitectura natural”, “espontánea” y realizada por sus habitantes.

En 1978 se publicó *Todos somos arquitectos* (Summario 1978). Ese sugestivo título (Tomasi 2011b), en referencia a la *Architecture without architects* de Rudofsky 1973 [1964], remite a la valoración que esas arquitecturas “del lugar”, que representan a la vez la identidad nacional y una fuente de modernidad, poco contaminada por los artificios de los profesionales. Los materiales, las tecnologías y las formas simples del lugar son los repertorios que se seleccionan, en consonancia con los antropogeógrafos que buscaban los rasgos identitarios de las regiones.

Las descripciones de la arquitectura que realizaron estos autores se pueden agrupar en cinco temas: (1) los centros urbanos y los terrenos –o la implantación, (2) los tipos arquitectónicos, (3) los espacios compositivos, (4) las formas y (5) los materiales y métodos constructivos. Si bien muestran su selección, ofrecen, al mismo tiempo, una serie de informaciones relevantes para esta investigación. En lo que sigue se abordará cada uno de estos temas.

⁵¹ *Revista Nuestra Arquitectura*, n° 400, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 419, 421, 422, 423, 424, 426, publicadas entre los años 1963 y 1965.

⁵² Por ejemplo: “Pueblo Rural de Rodero”, “Alrededores de La Quiaca”, “Los Pueblos de encomienda de la puna argentina” -Cochinoca, Casavindo y Cerrillos- etc.

1. Centros urbanos y los terrenos

Los estudiosos dentro de este movimiento no pusieron el foco únicamente en la arquitectura. También, prestaron atención a los “pueblos de encomiendas” y los poblados rurales, para, de esa forma, conocer su morfología. La serie temática *Nuestra Arquitectura* describió los asentos, caseríos o villorrios creados en tiempos de encomiendas –promediando el siglo XVI-, considerándolos puntos de partida de los actuales pueblos, y visualizados como testimonio de sus orígenes. La capilla es, en ellos, “el edificio más significativo del conjunto” de esas “rudimentaria estructura urbana, donde la traza y el crecimiento no siempre siguieron el amanzanamiento indicado por las Leyes de India” (Asencio 1964:36). Las calles, fueron descritas como irregulares en su ancho, y la cuadrícula – con una alteración tributaria de los desniveles del terreno remite a un tejido discontinuo. La iglesia, la plaza y los almacenes eran identificados, según los casos, los lugares de reunión.

En ese contexto, Nicolini destacó de Purmamarca el emplazamiento en un valle, donde observó la existencia de cultivos alrededor del núcleo urbano (Gráficos 4 | C4 y 5 | C4). Purmamarca fue descrita como “una aglomeración arquitectónica no muy compacta, blanca y marrón, entre un marco verde de las copas de algarrobos, álamos” (Nicolini 1964b:28). En ese marco, la implantación de las viviendas se describió en solares que “oscilan entre 500 y los 2.000 m², definidos con gran libertad y variedad, dentro de las direcciones impuestas por las trazas generales” (Nicolini 1964b:30) y con poca ocupación: 25 viviendas ocupadas de forma

permanente, 8 de uso temporario y 17 construcciones deshabitadas. Los “únicos centros de intercambio y reunión –los almacenes- se encontraban dispersos en la zona baja” (Nicolini 1964b:30).

En el total es perceptible –a pesar de la constancia de forma y color- la falta de unidad debida a la discontinuidad arquitectónica que se origina en el hecho de que cada solar es una pequeña quinta en un marco de cerros de colores (Nicolini 1964b:28).

Nicolini (1964b:28) afirmó que ese pueblo rural se originó en un “pueblo de indios”, según indicaban las leyes de indias, definido por el emplazamiento y construcción de la iglesia (Gráfico 6 | C4). Este autor identificó que la repetición del módulo de la capilla y su atrio organizan el trazado del pueblo, con ciertas irregularidades, que sintetiza en tres: las dislocaciones en las esquinas; las dos calles diagonales trazadas sensiblemente paralelas entre sí –que eran reconocidas como límites este y oeste, originadas en 1858, cuando se hizo el “amojonamiento y deslinde”- y; la irregular calle Salta -al sur, atrás de la iglesia- (Nicolini 1964b:28). Las calles fueron registradas:

...con circulación escasa y, en todo caso, peatonal hace aparecer como desmesurados los anchos de las calles (que oscilan entre 5 y 8 metros). Quedan definidas por las fachadas de las viviendas y las tapias que cierran los huertos. Sin embargo, la frecuente ausencia de las tapias diluye la perspectiva (...). Ninguna de las calles predomina,... (Nicolini 1964b:30).

Ese análisis fue acompañado por un minucioso plano (Gráfico 7 | C4) que se realizó en la década de 1960 en Purmamarca, fundado en un consistente trabajo de campo. Este plano es de suma importancia para esta investigación porque ofrece un panorama del conjunto que nos permite revisar en nuestro estudio las continuidades y los cambios sucedidos con posterioridad.

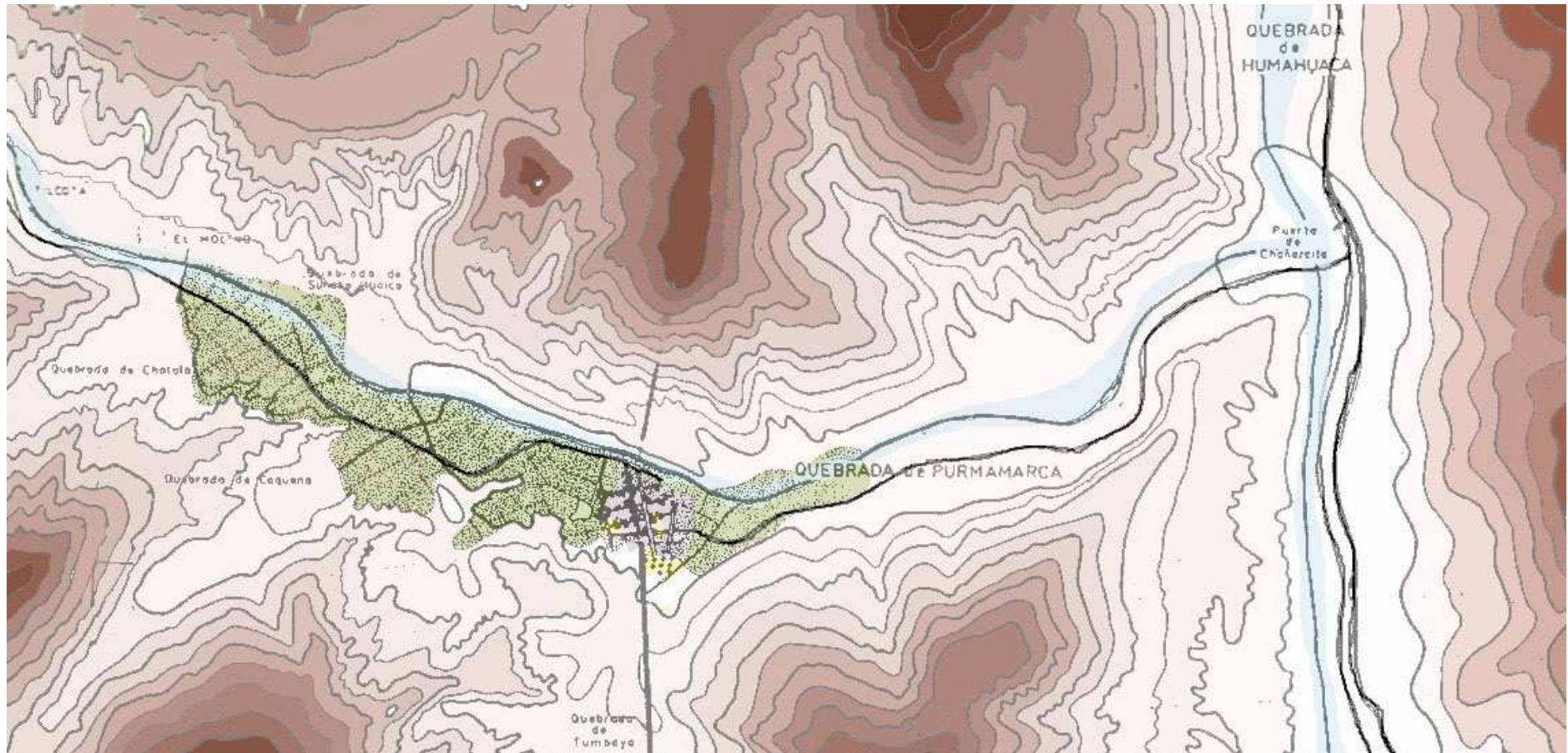


Gráfico 4 | C4. Gráfico de Purmamarca en su contexto inmediato, se destacaron las alturas (en tonos marrones), el espacios que aparentemente era de cultivos (en tonos verdes) y los ríos (en tonos celestes). Fuente: elaboración propia en base al plano publicado por Nicolini (1964a)



Gráfico 5 | C4. Fotografía de Purmamarca. En su epigrafe aclara: "...valle con sus cultivos". Fuente: reproducido de Nicolini (1964b).



Gráfico 6 | C4. Fotografía de Purmamarca tomada desde el Cerro Morado. En su epigrafe aclara: "...centro: iglesia y el cerro del cementerio...". Fuente: reproducido de Nicolini (1964b).

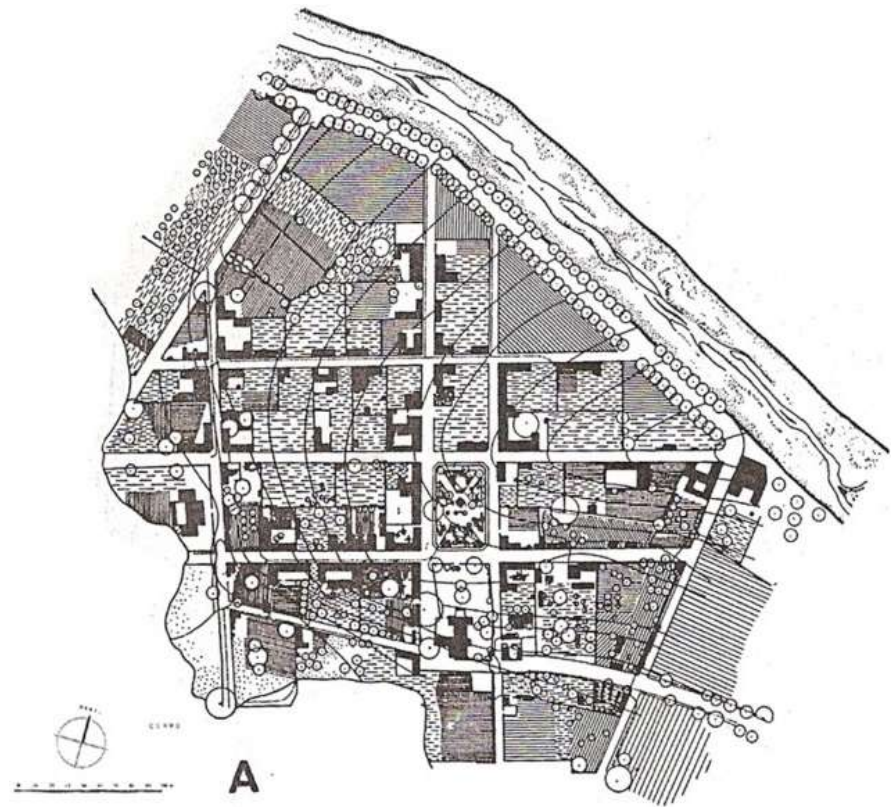
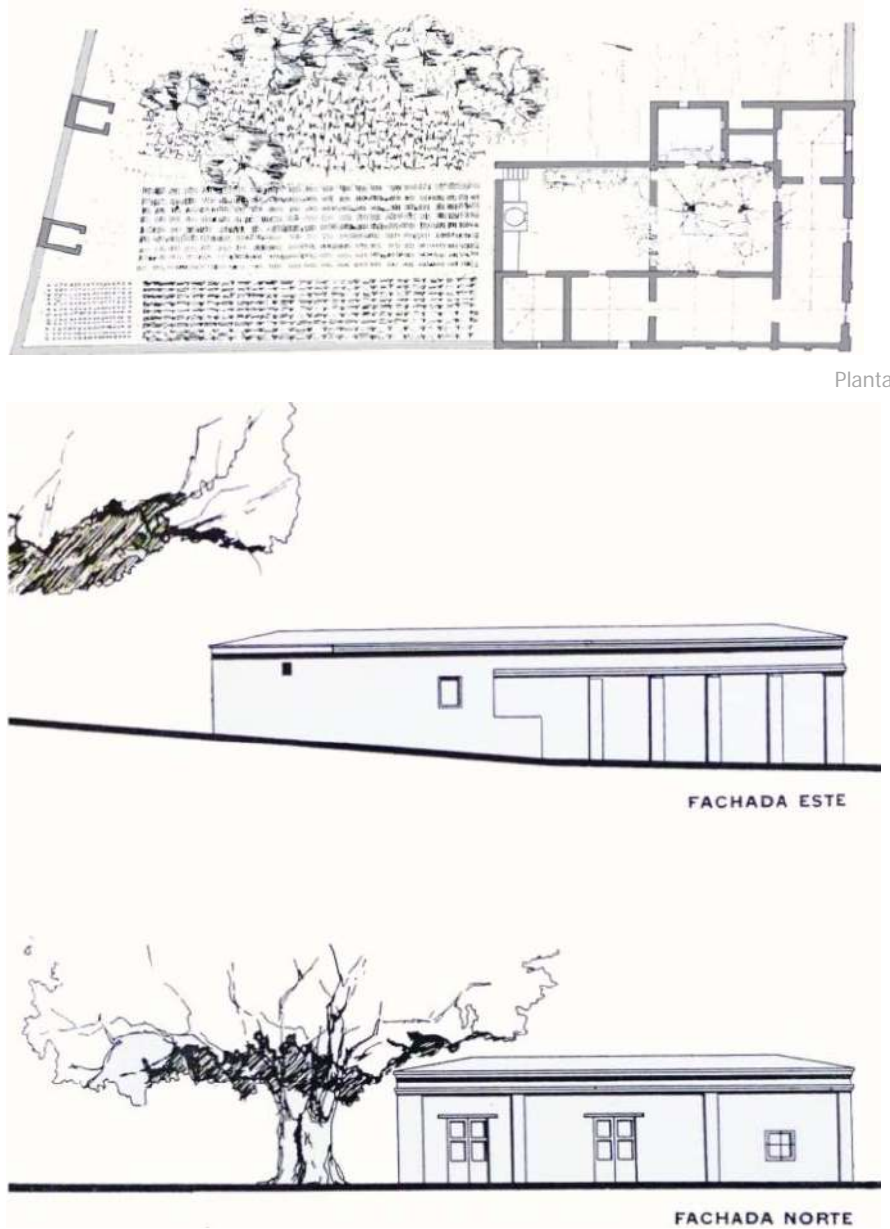


Gráfico 7 | C4. Plano de Purmamarca realizado por Alberto Nicolini y colaboradores. Fuente: reproducido de Nicolini (1964b)

2. Los "tipos" de la arquitectura sin arquitectos

En términos amplios, la bibliografía analizada dentro de esta corriente conocida como *arquitectura sin arquitectos* puso el foco en esa suerte de arquitecturas simples con materiales del lugar, construidas sin "arquitectos". En esa clave, el Instituto de la Vivienda de la FADU (1969) hizo una caracterización de los tipos predominantes de viviendas naturales en la Argentina, en el que incluyó casos en la provincia de Jujuy. Identificó 22 variables diferentes de viviendas naturales para el territorio argentino.



Planta

3. Los espacios compositivos

Los estudios del noroeste argentino, en la década de 1960 y 1970, destacaron que las unidades habitacionales estaban compuestas por la vivienda, espacios alrededor y construcciones complementarias como corrales y cercos. Algunos autores identifican espacios comunes, tales como comedor, dormitorio, estar, depósito y oratorio, aunque en general son polifuncionales. Nicolini (1964b:30) describió los recintos que albergan las viviendas de Purmamarca como “refugios de la luz, del frío y de la noche”, sin funciones definidas, cumpliendo varias la vez, con excepción de algunos casos que poseen comedor y sala, denotando un mayor nivel económico. Los baños instalados en Purmamarca, en 1964, eran la excepción, a pesar de que desde 1927 es obligatorio la construcción de un “excusado 2 x 1,5 m., con pared de adobe, puerta y techo” por ordenanza municipal (Nicolini 1964b:30). La cocina se distinguía, como tiempo atrás lo había aclarado Ardissonne (1937), por las pequeñas aberturas que poseen en el muro de adobe* (Asencio, Iglesia y Schenone 1974).

Los patios, para la mayoría de estos autores, eran el centro de la vivienda y el verdadero lugar de la vida doméstica, que transcurre al aire libre. En particular, en Purmamarca existía baja densidad edilicia, y los patios y espacios no construidos ocupaban un lugar importante. Los grandes solares comprendían, según la descripción de Nicolini (1964b:30) “viviendas con patios, zona de influencia de la vivienda con solados de tierra, terrenos de cultivo y frutales y corrales para gallinas, cabras y cerdos (en ocasiones vacunos)”. Ese mismo autor observó que parras o molles proporcionaban sombra en los patios. En relación a esto, aclaró que “no existen transiciones arquitectónicas (galerías) entre el interior y el exterior” (Nicolini 1964b:30 - Gráfico 11|C4).

Gráfico 10|C4. Planta y fachadas de Casa Aramayo (retocada por la autora del original), en el epígrafe se aclaró: “Arquitecto: desconocido. Comitente*: Señor Aramayo. Año: Circa 1800” [sic]. Fuente: reproducido de Nicolini (1964b:33y34).



Gráfico 11|C4. Fotografía de una vivienda de Purmamarca. Fuente: gentileza de Nicolini, década de 1960.

4. Las formas arquitectónicas

Las formas simples con ángulos rectos fueron destacadas como una de las principales características de esta arquitectura (Gráfico 12|C4). Las construcciones fueron descritas con planta rectangular (Nicolini 1964b; Instituto de la vivienda de la FADU 1969 y Gutiérrez y Bolsi 1974).

El elemento de composición de la vivienda es el local rectángulo apoyado en la calle siempre por su lado mayor. Por agregación de locales irá adaptando progresivamente la forma de L, U y O en torno a un patio que se definirá, entonces, real o virtualmente. En casos de L o U, tapias podrán delimitar realmente la O (Nicolini 1964b:30).

Inclusive se describió que en “las viviendas de las afueras, donde no viene impuesta la retícula se persiste en la ortogonalidad (la arquitectura prehispánica del lugar usó el muro recto)” (Nicolini 1964b:30).

Tanto Nicolini (1964b) como Gutiérrez y Bolsi (1974) subrayaron que estas viviendas están en constante proceso de construcción. Así, el “rancho aislado” fue mutando a una agrupación de ranchos “con patio común”.

Se observó que las cubiertas eran a dos aguas (Gutiérrez y Bolsi 1974). Pero también se distinguió entre las de estructura a dos aguas -*tipo tradicional* o *tradición hispánica*- de la que es a una sola agua que se esconden detrás de pretilos bajo los que asoman gárgolas de cinc -*tipo moderno* o *tradición del siglo XIX* (Nicolini 1964b y 1984).

Las aberturas, con dinteles de madera o arcos de adobes*, eran siempre “mínimas”, “pequeñas”, tal como coincide la bibliografía analizada (Gráfico 13|C4).



Gráfico 12|C4. Fotografía de una vivienda de Purmamarca. Fuente: gentileza de Nicolini, década de 1960.

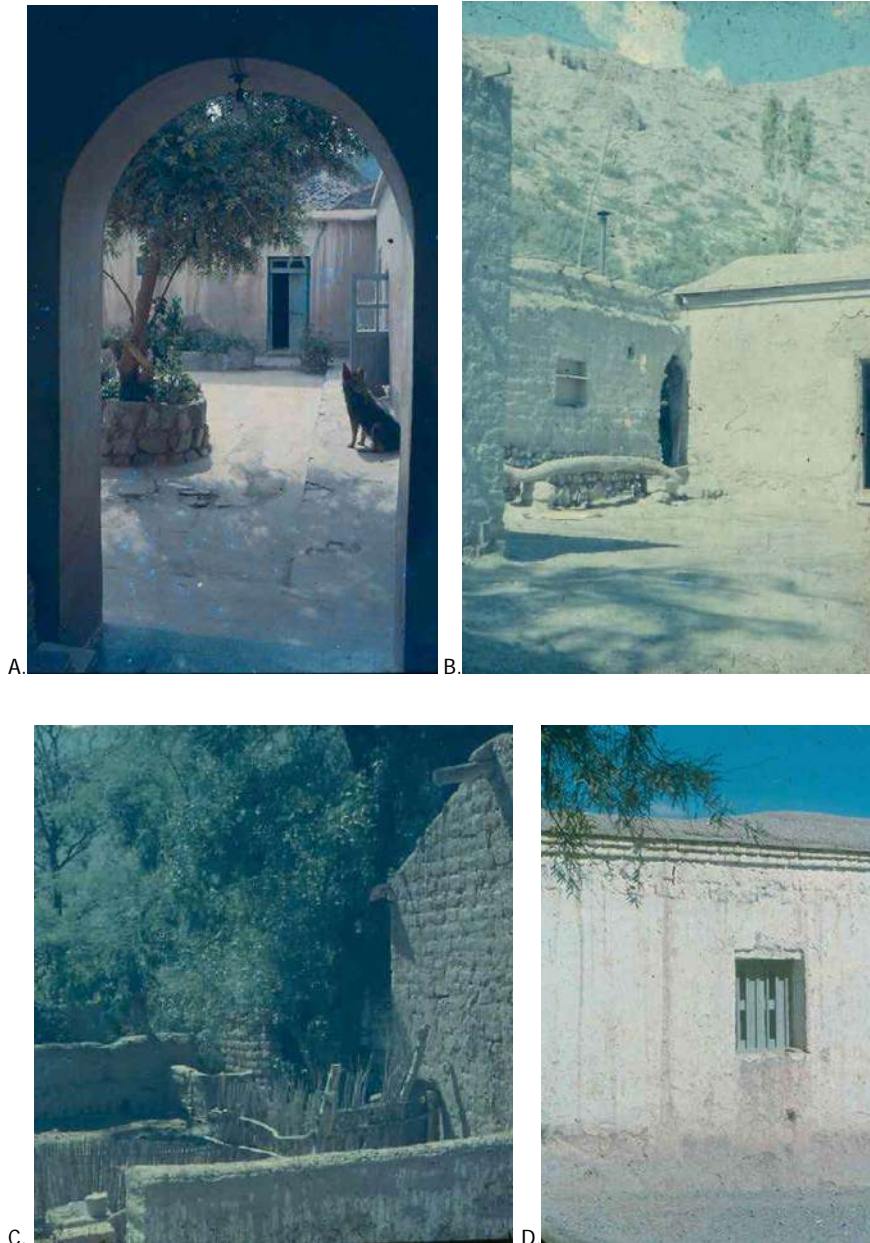


Gráfico 13|C4. Fotografías de interiores (A, B y C) y exteriores (D) de algunas viviendas de Purmamarca. Fuente: gentileza de Nicolini, década de 1960.

5. Los materiales y técnicas constructivas

En la búsqueda de esas arquitecturas “naturales” y propias de la región, los autores dentro de este movimiento pusieron el foco en la sencillez de los materiales que utilizaban para construir: piedras, barro, ramas, cardón, algarrobo, cañas y paja.

Describieron el predominio de los muros de adobes* y, en la parte inferior, “pirca* unida con barro” (por ejemplo, Instituto de la vivienda de la FADU 1969). En el caso de Purmamarca los muros portantes eran de adobe* revocados a bolsa y encalados para el tipo tradicional, en tanto el tipo moderno tenía muros fratachados y pintados (Nicolini 1964b).

Muchas de las aberturas eran de cardón –material liviano, resistente y decorativo- (Nicolini 1964b y Gutiérrez y Bolsi 1974). Los pisos se identificaron de tierra apisonada (Nicolini 1964b y Gutiérrez y Bolsi 1974). Nicolini reconoció además, la existencia de piso de mosaicos, en lo que él llamó el *tipo moderno* (Nicolini 1964b).

Los techos en pendiente fueron registrados de madera de cardón, con un manto de ramas y cubiertos con paja. También, identificaron la existencia de techos de paja con una capa de torta. En el relevamiento realizado en Purmamarca, Nicolini observó que se utilizaba, además, algarrobo cubierto con cañas o cardón, sosteniendo la torta de barro* (en el tipo tradicional - Nicolini 1964b). Asimismo, destacó el uso de la estructura de madera industrial esquadrada y cubierta de zinc (en el tipo moderno - Nicolini 1964b).

Vale destacar que los materiales de las viviendas fueron descriptos como efímeros (con excepción del algarrobo) y con necesidad de una constante refacción y reposición (Nicolini 1964b).

Hasta aquí se sintetizaron las particulares que diferentes académicos exaltaron de la arquitectura definida como “natural” y “rural”. Esto da cuenta, desde estas miradas, las características arquitectónicas que Purmamarca tenía en el pasado. Esto nos permitió conocer el antes que, a partir de los últimos años del siglo XX, junto a la turistificación y patrimonialización comenzó a transformarse aceleradamente. El después será analizado en los siguientes capítulos, lo que nos permitirá conocer luego qué y cómo esto se transformó o se mantuvo (teniendo presente el contexto en que fueron descriptas las arquitecturas).

Dentro de esta corriente hasta aquí analizada, los investigadores estaban preocupados por conocer las características de la arquitectura del noroeste, sin importar quienes las diseñaron o realizaron, sino la obra edilicia en sí. La siguiente corriente, que se estudiara a continuación, ha puesto el foco en la participación de los profesionales. En general, ellos son arquitectos, y sobre la base del reconocimiento de la arquitectura “regional”, realizaron sus diseños en esos lugares.

Regionalismo crítico o modernidad apropiada

En 1981, Kenneth Frampton publicó en Londres el libro *Historia crítica de la arquitectura moderna*, texto que tuvo repercusiones a nivel internacional. Allí, este autor identificó al *Regionalismo Crítico* como la “escuela” que se propone comprender la cultura regional, cuya fuerza “reside en su capacidad de condensar el potencial artístico y crítico de una región asimilando y reinterpretando al mismo tiempo las influencias de fuera” (Frampton 1998:327), revitalizando formas “devaluadas” (Frampton 1998:320). De los siete puntos que Frampton (1998:332) utilizó para definir al *regionalismo crítico*, interesa destacar que es una práctica crítica a la modernización, en el sentido que favorece la pequeña escala. Es una arquitectura regional en tanto considera las particularidades del lugar, reinterpretando sus elementos vernáculos. En el marco de esta corriente, el foco se puso en la arquitectura diseñada por un profesional, que reinterpreta lo local y las influencias de afuera. De algún modo, las experiencias de las “arquitecturas sin arquitectos” y las valoraciones de lo “nuestro” versus “lo ajeno” que se dirimen entre 1960 y 1980 proporcionaron las bases para estas hipótesis que Frampton recupera.

Sin embargo, Cristian Fernández Cox, Enrique Brown, Silvia Arango y Marina Waisman, desde América Latina consideraban al *regionalismo crítico* de Frampton una “taxonomía histórica vista desde el centro” (Fernández Cox 1988:63). Consideraban que no es regional, ni localista, ni vernáculo, ni una contrapropuesta a los “aportes civilizatorios universales” (Fernández Cox 1988:64). El adjetivo “crítico” les resultaba insuficiente para justificar que ese autor acepta ciertos aportes universales. Fernández Cox, arquitecto chileno, proponía una *modernidad apropiada*. “Modernidad” en cuanto al desafío que implica para América Latina y

“Apropiada” o “hecha propia”, según la conveniencia de la situación del lugar y tiempo que se la apropia (Fernández Cox 1988:65). Este autor proponía que los arquitectos latinoamericanos encuentren la “diversidad apropiada” a cada realidad (Fernandez Cox 1991), no buscaba la adecuación de lo universal a las particularidades de cada lugar, sino a las de cada modernidad. Brown, un arquitecto formado en Chile, habló de *otra arquitectura* haciendo referencia a una arquitectura latinoamericana, diferente a la que se hace en otras partes del mundo. Asimismo, reflejó la “otredad o alteridad cultural de América Latina dentro de la civilización occidental” (Brown 1991:24). Propuso, en la misma línea que Fernández Cox, reconocer la época y el lugar, para tratar de superarlas en la construcción de la identidad. En esta línea, la arquitecta colombiana Arango (1991) consideraba a estos temas particularmente pertinentes para América Latina, de la que se preguntaba acerca de la identidad, la modernidad y la arquitectura. Otra arquitecta que participó es la argentina y crítica de la historia, Waisman, quien sintetizó el *regionalismo crítico* como “un movimiento orientado hacia lo individual (...) sin rechazar lo universal” (Amourigis 1989:42). Entendía que no había que rechazar la modernidad, sino redefinirla, “pensar la modernidad acorde con los tiempos”. Para esto, Waisman consideraba necesario abandonar la ideología del progreso material (científico y tecnológico) que se venía apoyando y que había fracasado hasta ese momento; para darle lugar, a un progreso que apunte a la persona, a la dignidad y a la calidad de vida (Waisman 1990:43).

En el pasado, esta corriente no incidía en la arquitectura del norte argentino, porque allí prácticamente no existían obras “de autor”. Esta situación se vio fuertemente modificada en el siglo XXI, tras la turistificación y patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca,

momento en que inversores privados de diferentes lugares y agencias estatales, contrataron a arquitectos -formados en diferentes ciudades del país- para diseñar y realizar infraestructura para los turistas y viviendas sociales.

Modernidad apropiada en la Quebrada de Humahuaca

Esta búsqueda de una *modernidad apropiada* dio lugar a varios estudios realizados en el noroeste argentino que pusieron especial énfasis en las construcciones de Purmamarca.

Juan Benavides Courtois y Ramón Gutiérrez (2006) aportaron sus conocimientos sobre el urbanismo y las construcciones de la región de los Andes del Capricornio. Entre sus aportes, interesa destacar para esta tesis ciertas características que observaron de la arquitectura “tradicional” (Benavides Courtois y Gutiérrez 2006:116):

- Las viviendas se mimetizan con el paisaje por los materiales utilizados y la localización.
- La existencia de casas de patio con acceso por el zaguán como “una suerte de diafragma entre el espacio público y el privado”.
- El reconocieron de las galerías o recovas que responden a la “tipología de `calle cubierta´ o espacio intermedio frente a la plaza”.
- La identificación del lenguaje clasista (de pilastras*, cornisas*, frisos*, zócalos* y pretilos*) así como botaguas* de latón, a mediados del siglo XIX (descripción similar a la que había hecho Nicolini en la década de 1980 para la “tradicción del siglo XIX”).

Estos autores exaltaron el esfuerzo de ciertos arquitectos contemporáneos, en “realizar obras, que sin desmentir su modernidad, tiendan a integrarse en aquellos paisajes consolidados”, poniendo como ejemplo la arquitectura de Purmamarca (Benavides Courtois y Gutiérrez 2006:117), posicionando esta arquitectura en la corriente de *modernidad apropiada*.

En el texto “*Arquitectura popular y `modernidad apropiada´ en la Quebrada de Humahuaca, Argentina*”, sus autoras analizaron las construcciones realizadas en el siglo XXI, cuando la región ya había sido declarada patrimonio en la categoría de Paisaje Cultural de la Humanidad, sumando los conjuntos de viviendas sociales construidos por el estado y las nuevas edificaciones alzadas con fines turísticos (Paterlini, Villavicencio y Rega 2007). La importación de “modelos externos” –por ejemplo los barrios de vivienda construidos por el Estado o algunos servicios vinculados al turismo- “tienden a la desarticulación por desconocimiento o desconsideración de lo cultural” (Paterlini, Villavicencio y Rega 2007:368). En paralelo, vieron que existe un movimiento inverso, “representativo de una *Modernidad Apropiada*”. Estas autoras destacaron “lo difícil es mantener el delicado equilibrio entre la permanencia y el cambio; lo difícil es conservar la actitud contextualista hacia lo regional y no caer en falsos pintoresquismos” (Paterlini, Villavicencio y Rega 2007:373).

Es ese sentido, esa arquitectura “apropiada” presenta características basadas en el dilema entre mantener, comprender o respetar lo tradicional e innovar para satisfacer la demanda del turismo. Entre estas particularidades, se destacan características que no habían sido descritas en el pasado (Gráfico 14|C4 y 15|C4), por ejemplo:

- La resolución de los conjuntos arquitectónicos con una lectura del hábitat tradicional, reinterpretándolo, respetando la escala y morfología (íntima y cómoda), para los nuevos usuarios.
- El aprovechamiento de los desniveles del suelo.
- La selección las visuales con “generosos aventanamientos”.
- La realización de terrazas, entresijos y galerías.
- La generación de formas “blandas” con “una sensación de liviandad que contrasta con la siempre maciza arquitectura lugareña” (Paterlini, Villavicencio y Rega 2007:373).

Aun así, se conservaron elementos identificados en década precedentes, señalados como tradicionales:

- El uso del adobe*, revocados tipo bolseado* a los que se imprime el color de los cerros (de rojos a terrosos o amarrados).
- La piedra utilizada para destacar algunos sectores o detalles (por ejemplo, zócalos* o muros divisorios).
- La carpintería de madera sin lustrar.
- Las cubiertas a dos aguas, de estructuras de maderas de álamo y algarrobo y con cielorrasos* de entramados de caña.
- La torta de barro* tradicional, unidas por sogas o alambres (en reemplazo de los *tientos**), se optimiza con algunos agregados como la incorporación de bandas de polietileno para aislamiento hidrófugo y de papel madera para la adherencia.

Los llamados “modelos externos”⁵³ que encontraron en la región no se observaron en el caso de Purmamarca, por ello no nos hemos detenido en su descripción. En cambio, a los fines de esta tesis, interesan las delineaciones de la arquitectura de la *modernidad apropiada* que realizaron estas autoras, ya que identificaron a Purmamarca, junto a Tilcara, como uno de los pueblos de la Quebrada de Humahuaca en donde algunos arquitectos del noroeste argentino realizaron obras con una actitud reflexiva de respecto del contexto físico y cultural, incorporando valores de la arquitectura popular junto a avances tecnológicos y de diseño (Paterlini, Villavicencio y Rega 2007).

Asimismo, dentro de esta línea de análisis, se sumaron voces que describieron estas construcciones como “espacios diseñados con espíritu contemporáneo y lenguaje ancestral” (Grossman 2007), “propuestas signadas por la contemporaneidad y un delicado espíritu andino” (Campodónico 2004). En este sentido, uno de los arquitectos justificó sus

⁵³ Sintéticamente, son caracterizados con materiales y métodos constructivos ajenos, lejos de los valores culturales del lugar y siendo inútil en relación al clima y los agentes atmosféricos, agrupados en manzanas o hileras, con pequeños terrenos (más propios de las periferias urbanas), sin la capacidad de agregación de la arquitectura popular, implantados en sitios donde fracturan la homogeneidad de los entornos (Paterlini, Villavicencio y Rega 2007).

diseños y construcciones realizadas en la Quebrada de Humahuaca, diciendo que recuperan “la arquitectura simple de la gente de los pastores” y que su arquitectura “se incorpora al paisaje e intenta fundirse en él” (Carlos Antoráz en Tella 2009 - Gráfico 16|C4).

Buena parte de estas nuevas construcciones son las que se encuadraron en esta tesis como *arquitectura boutique* –que se analizarán con detenimiento en los siguientes capítulos-.



Gráfico 14|C4. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Apart Hotel ‘la Comarca’ en Purmamarca”. Fuente: reproducido de Paterlini, Villavicencio y Rega (2007:372).



Gráfico 15|C4. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Conjunto habitacional Pedano en la ladera de los Colorados”. Fuente: reproducido de Paterlini, Villavicencio y Rega (2007:369).

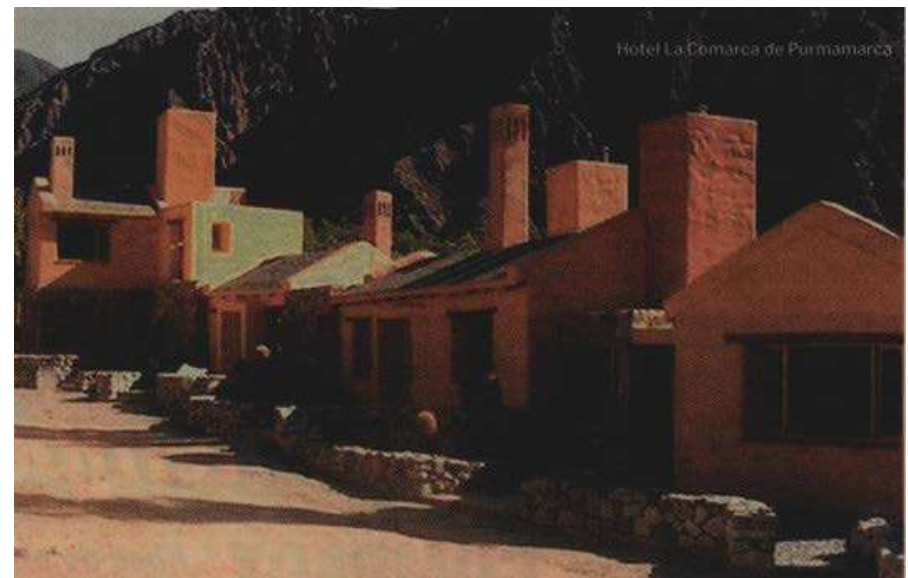


Gráfico 16|C4. Hotel La Comarca de de Purmamarca. Fuente: reproducido de Tella (2009)

Contradicciones en la modernidad apropiada quebradeña

Existe una visión positiva sobre cierta infraestructura turística construida en los últimos años en la Quebrada de Humahuaca, que Jorge Tomasi la relaciona por la contraposición que generaron las obras estatales que no se han preocupado por las técnicas locales de construcción. Sin embargo, este autor señala que la arquitectura que se construyó en los últimos años con fines turísticos en esa región, no sigue las líneas técnicas ni de diseño de lo que entiende es la arquitectura del lugar (Tomasi 2011a). Este autor marcó algunas diferencias que él observa con la arquitectura "local" (a la cual la define parcialmente en este texto, a medida que observa las características de la nueva arquitectura):

- Las nuevas construcciones realizadas "con adobe y piedra", poseen en algunos casos estructuras de hormigón armado* interna (Tomasi 2011a:167).
- La incorporación de "pequeños arcos, bóvedas o cúpulas" que no siguen las lógicas regionales (Tomasi 2011a:167).
- El diseño, de volumetría de partes relativamente independientes lo considera una tradición constructiva de la Quebrada de Humahuaca, relacionada a que las viviendas se construían en distintas etapas a lo largo del tiempo y por diferentes personas -ya mencionado dentro de la corriente de la Arquitectura sin Arquitectos-. Sin embargo, en las nuevas obras su sentido es estético, ya que la arquitectura de autor de la modernidad apropiada, se diseña para ser construida y terminada en una sola etapa (Gráfico 17|C4).
- La pretensión de confort –basándose en que las casas locales no lo tienen- lo que incluye servicios, revoques* y solados.
- Las formas orgánicas poseen una "meditada y, valga la paradoja, prolífica desprolijidad" en las terminaciones (Tomasi 2011a:165).
- Los revoques* son intencionalmente "ligeramente irregulares" y pintados con colores "tierra" (Tomasi 2011a:167).

Una de las críticas más fuertes que hace Tomasi a estas obras diseñadas por arquitectos, es que se valoran por ser una síntesis de tradición y modernidad en el presente, mientras que "la producción de los pobladores

no es actual sino de tiempos pretéritos que necesitan [sic] ser superada y actualizada", planteando una versión estática de las tradiciones (Tomasi 2011a:168). Estas obras arquitectónicas las define Tomasi (2011b:80) "cargadas de miradas ahistóricas y esencializadas que exacerbaban la existencia de una supuesta *pureza*".

En respuesta a la búsqueda del modelo universal que tenía el *movimiento moderno*, algunos especialistas, muchos de ellos arquitectos, estudiaron lo local y plantearon una arquitectura dentro de las lógicas del movimiento de la *modernidad apropiada* que surgió en varios puntos de Latinoamérica en la década de 1980. Mucha de la nueva arquitectura de la Quebrada de Humahuaca, realizada en la última década tras la declaratoria UNESCO, se relacionó a este movimiento. Es una arquitectura de autor, en la que si bien se tiene en cuenta lo local, lo regional, lo tradicional, el autor de la obra –profesional no oriundo de la región- se apropia y redefine la arquitectura. Las nuevas construcciones realizadas por los habitantes pasan desapercibidas –si no son vistas como ajenas- por esta corriente. Contrario a esto último, quienes se preocuparon por la construcción con tierra vuelven a poner en el foco la arquitectura de los lugareños, entre la valoración de lo existente y las posibles mejoras de las técnicas constructivas.



Gráfico 17|C4. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epigrafe: "Edificio principal de un complejo de cabañas y hotel en las afueras de Purmamarca. Fuente: reproducido de Tomasi (2011a:168)

Construcción en tierra y sustentabilidad

Con el surgimiento de la ecología, hacia fines del siglo XX, la arquitectura en/de/con tierra comenzó a tomar un nuevo impulso. Desde la década de 1980 se incrementó notablemente el estudio de las geo-arquitecturas, coincidentes con una demanda social que ganó adeptos en los poderes públicos y privados de diferentes puntos del mundo (Alan Hays en Rotondaro 2006).

En Argentina aparecieron estudios de edificios históricos y sobre materiales, elementos y técnicas para construir con tierra cruda desde la década de 1930, en un momento en el que surgió el interés por las construcciones coloniales y su fusión prehispánica.

En la década de 1970, con nuevos posicionamientos por parte de los investigadores, se empezó a difundir más ampliamente las particularidades y limitaciones de los sistemas con tierra cruda (Rotondaro 2006), ya no pensados para edificios emblemáticos únicamente, sino también para las viviendas de la sociedad en general. Así, bajo el nombre de arquitectura vernácula, popular, natural, tradicional, rural, anónima, espontánea o primitiva, se englobó cierta producción arquitectónica diferente a aquella “producida desde los ámbitos disciplinares” (Tomasi 2011b:70). Los criterios ambientales y ecológicos y la economía de estos materiales incentivaron los estudios sobre la arquitectura en tierra, sus técnicas constructivas y las posibilidades que resultan de mejorar los métodos constructivos. Dentro de estas investigaciones interesa destacar dos grupos: (1) Aquellas que se realizaron desde el campo disciplinar de la arquitectura, y (2) aquellas otras que se realizaron dentro del amplio campo de las Ciencias Sociales.

Desde la arquitectura, uno de los principales investigadores que aportaron al conocimiento de la construcción en tierra y que han trabajado en Jujuy, ha sido Rodolfo Rotondaro. Este autor realizó distintas experiencias de construcción con pobladores locales en busca de soluciones habitacionales, tomando los modos de construcción tradicional y, en base a ellos, proponiendo nuevas alternativas. Rotondaro, junto a Graciela Viñuales (Gráfico 18|C4), estudiaron una vivienda en Tilcara (Gráfico 19|C4), en la que buscaron dar una respuesta al clima, con técnicas tradicionales y materiales locales (Rotondaro y Viñuales 1999).

Desde otro enfoque –pendiente en conocer los modos actuales de la construcción, sin interesarse en mejorarlos–, Jorge Tomasi, a partir de sus investigaciones y trabajo de campo realizado en la Puna, y en particular en Susques, se enfocó en conocer los modos de habitar, la morfología y técnicas constructivas de las viviendas (Tomasi 2005). Además, este autor resaltó las transformaciones arquitectónicas y urbanas en relación con los cambios en las conexiones que tuvo Susques en las últimas décadas con la materialización del Eje de Capricornio (tema ya tratado en el capítulo 2 de esta tesis). Este caso merece especial atención por ser muy similar y comparable al de Purmamarca.

En una línea similar, aunque con otros métodos de acercamiento al objeto estudiado, se llevó a cabo el Proyecto “Puna y Arquitectura”,⁵⁴ a partir del cual se realizó el libro *Puna y arquitectura. Las formas locales de la construcción* (Tomasi y Rivet 2011). En ese trabajo, en el que participaron

profesionales, alumnos (entre ellos, la autora de esta tesis) y pobladores norteños, se hizo una exhaustiva descripción de las características arquitectónicas y modos constructivos vigentes en la región de la Puna (Gráfico 20|C4).

A estas miradas de los arquitectos se sumó visión de las Ciencias Sociales, que buscaba conocer quiénes y cómo viven en estas viviendas de construcción con tierra. Un buen ejemplo de ello es el estudio que realizó Claudia Forgione (1982 y 1994) quien, desde una perspectiva antropológica cultural, describió las viviendas de la Quebrada de Humahuaca. Se destaca de este trabajo su observación en los usos del espacio y como estos van cambiando según las fechas del año y las festividades.

María E. Nostro (1990), también desde el campo de las Ciencias Sociales, hizo un trabajo acerca de las viviendas de autoconstrucción, en comparación con las viviendas subsidiadas por el Programa de Viviendas Progresivas del Estado Nacional en Yacoraite, ubicado a aproximadamente 2 km del río Grande que atraviesa la Quebrada de Humahuaca. Sintéticamente, esta autora consideró a la vivienda rural como una respuesta “a los problemas básicos de supervivencia y reproducción, con un nivel tecnológico adecuado” (Nostro 1990:47). Analizó cómo los lugareños se adecuan al diseño de una vivienda diferente a las que ella describió y reconoció como “locales”.

Estos autores estaban preocupados por la arquitectura en tierra, las técnicas constructivas y sus usos, más allá de los campos disciplinares de los que provinieron, destacaron y replicaron una serie de características, que se pueden diferenciar en cinco temas (al igual que se hizo para la *Arquitectura sin Arquitectos*): (1) los centros urbanos y los terrenos –o la

⁵⁴ El proyecto Puna y Arquitectura fue financiado por el Programa de Voluntariado Universitario, Programa de la Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación, Ciencia y Técnica. Fue dirigido por Jorge Tomasi y Carolina Rivet. A partir del cual estudiantes universitarios realizaron campañas (entre 2006 y 2009) en Susques y Rinconada (Jujuy), donde trabajaron en la construcción de alguna vivienda y vivieron con la comunidad a fin de aprender los métodos técnicos–constructivos de manera experimental con los pobladores de esta aglomeración.

implantación, (2) los tipos arquitectónicos, (3) los espacios compositivos, (4) las formas arquitectónicas y (5) los materiales y las técnicas constructivas. Para no repetir lo ya expuesto, interesa mencionar las características arquitectónicas y urbanas novedosas respecto a lo mencionado anteriormente y, sobre todo, las transformaciones que los investigadores resaltaron sobre la arquitectura de la región.

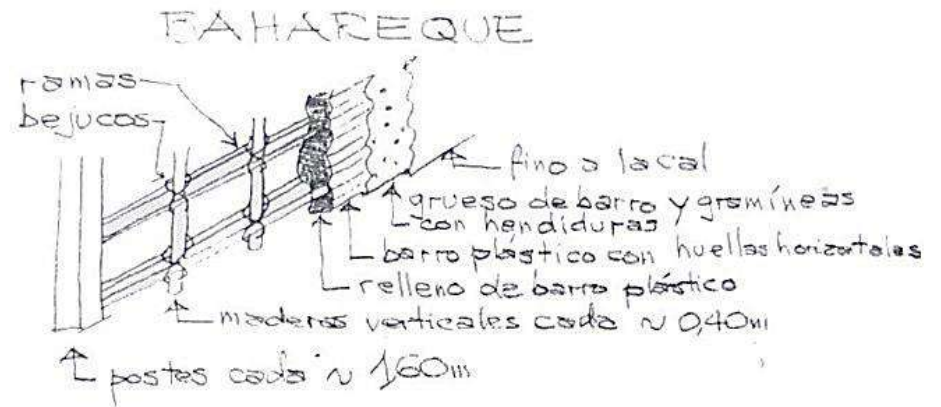


Gráfico 19|C4. Dibujo de un detalle técnico constructivo. Incluye el epígrafe: "Detalle del sistema de entramado con barro". Fuente: reproducido de Rotondaro y Viñuales (1999:39).



Gráfico 18|C4. Los autores participando en los trabajos. Fuente: reproducido de Rotondaro y Viñuales (1999:39).



Gráfico 20|C4. Fotografía del trabajo realizado durante las campañas en Susques. Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:21).

1. Los centros urbanos y los terrenos

En relación a la implantación, Rotondaro (2011) reconoció que las unidades habitacionales se han visto transformadas y condicionadas en función del trazado urbano⁵⁵ en cuadrícula o rectilíneo, con límites espaciales –medianeras* y la línea municipal-. Así, las *residencias urbanas* se caracterizaron por los límites de los predios: por poseer un perímetro no consolidado que se cierra con una pirca* para “forzar el encierro” y las construcciones tienden “a consolidar el frente hacia la calle” (Tomasi 2005:16 - Gráfico 21|C4 y 22|C4). La fachada* que da a la calle posee un tratamiento diferenciado (de piedra canteada, revoques* cementicios, hormigón, pinturas, etc.).



Gráfico 21|C4. Fotografías de la misma casa, una desde la calle y otra de su interior (Fotos de C. Tommei). Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:173).

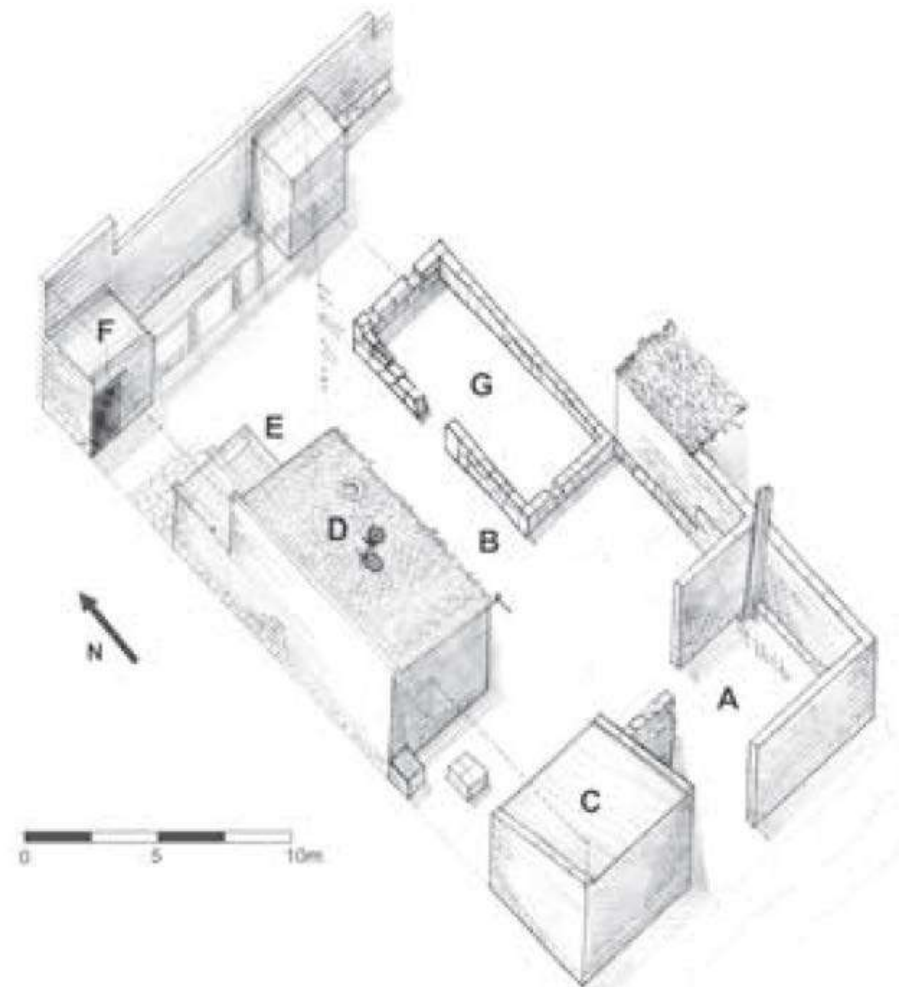


Gráfico 22|C4. Axonometría de una casa de Susques, entre medianeras* (Dibujo de V. Chiarla). Fotografías de la misma casa, una desde la calle y otra de su interior (Fotos de C. Tommei). Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:173).

⁵⁵ Traza urbana: “es una de las herencias más estables que permanece, que sigue y seguirá configurando las ciudades. La ciudad permanece sobre sus ejes de desarrollo, mantiene sus trazados, crece según esta dirección. (...) La traza está ligada directamente al acto de la fundación de un lugar (...) Las trazas son los lugares donde se desarrollan las actividades públicas, donde se manifiesta la vida en la ciudad. Pueden pertenecer a un tejido urbano, o permanecer aisladas, pueden ser muy conexas, poco conexas, o inconexas.” (Inostroza Toro 2015:3y4). La herencia de las trazas en la ciudad existente: geometría y continuidad en la morfogénesis del proyecto urbano contemporáneo.

2. Las tipologías en la arquitectura en tierra

Rotondaro (1995:100), identificó a mediados de la década de 1990, dos tipos arquitectónicos:

- Tipo tradicional
- Tipo “urbano-industrial”

Este autor explicó que algunas arquitecturas conservaban patrones tradicionales, realizadas con recursos naturales y humanos locales y regionales. Otras arquitecturas incorporaron materiales industrializados, transformando el tipo “tradicional”, llevando al mal uso de las técnicas y materiales en relación a las condiciones ambientales y culturales (Rotondaro 1995). Este mismo autor, en un texto más reciente, aclaró que lo vernáculo -aunque no detalló a qué se refiere con “vernáculo”- está aún muy presente en las zonas rurales más aisladas de la Quebrada de Humahuaca. Pero observó que en las zonas urbanas y periurbanas hay “un proceso de adopción de diseños, formas y tecnología externos a lo vernáculo, que la población obtiene (...), sin asistencia técnica” (Rotondaro 2011:172). En relación a esto, Rotondaro destacó tres situaciones de las arquitecturas de la Quebrada de Humahuaca (Gráfico 23|C4 y 24|C4):

- La persistencia de patrones en los procesos de autoconstrucción “pura” o con muy poca asistencia, con rasgos de las arquitecturas vernáculos originarias, principalmente el uso de materiales locales (Rotondaro 2011).
- La irrupción e incorporación de modelos ajenos “a las tradiciones y culturas constructivas quebradeñas”, en viviendas, servicios públicos y de la industria turística (Rotondaro 2011:176).
- Soluciones alternativas a los dos modelos mencionados, con diversidad de expresiones y un claro mensaje propositivo, “casos que demuestran una adecuada combinación de técnicas” (Rotondaro 2011:172), retomando las ideas de la *modernidad apropiada*.

Tras la declaratoria UNESCO, y en estrecha relación con la turistificación, este autor planteó, en otro texto, las problemáticas de las construcciones

de tierra cruda entre “las tradiciones autóctonas y la innovación contemporánea” (Rotondaro 2012:2). Distinguió tres manifestaciones en el noroeste argentino, según los actores intervinientes:

- Las autóctonas, prácticas tradicionales locales de autoconstrucción.
- Las contemporáneas o “contemporáneas modernas”, con intervención técnico-profesional –estatal o privada- (residencias suntuosas, la vivienda y el equipamiento de interés social, la arquitectura templaria, la hotelería y la infraestructura turística -apuntando a la búsqueda del hábitat “sano”, “ecológico”- y las eco-villas).
- Los prototipos, diferentes a las dos situaciones anteriores, con gestión multisectorial y multiactorial -estado, INGs, cooperativas, etc.-.

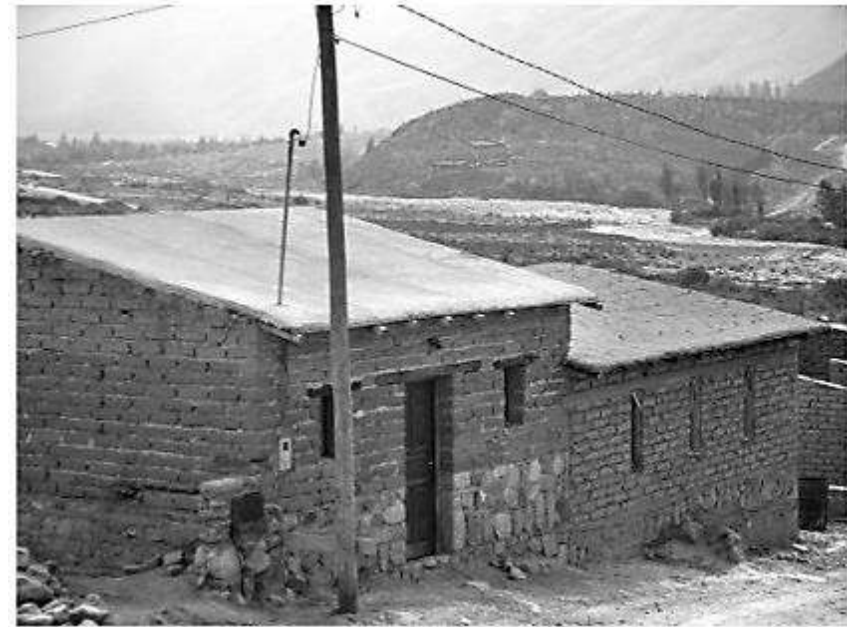
Este autor observó que las dos últimas son las que se han incrementado significativamente en el último tiempo. Además, Rotondaro analizó las influencias de unas con otras, señalando que las construcciones *autéctonas* han influido con sus materiales y técnicas constructivas, con su orientación –por asolamiento y vientos-, sus formas espaciales y su organización, sus respuestas estructurales, sus significados y creencias en obras *contemporáneas* y en los *prototipos*. Asimismo, la arquitectura *contemporánea* y los *prototipos* han influenciado en las construcciones *autéctonas*. Por ejemplo, se incrementó en todas las construcciones el uso de la chapa para las cubiertas y el uso de una “nueva versión” de cubierta de tierra con materiales innovadores. Asimismo, la búsqueda de visuales, las formas espaciales ampliadas y el uso de estructurales de hormigón - como por ejemplo, encadenados superiores- fueron influencias de las arquitecturas *contemporáneas* y los *prototipos* a la *autéctona*. Estas transformaciones, aclaró este autor, producen una desvalorización de técnicas fundadas en tradiciones familiares y comunitarias, impactando sobre la identidad. Pero, paradójicamente, observó que la creciente demanda de adobes* reactivó las adoberas y “la producción y

comercialización de materiales y componentes constructivos con insumos naturales (adobes, caña, madera)” (Rotondaro 2011:174).

Por su parte, Tomasi (2005) reconoció en su trabajo tres instalaciones que componen el sistema de habitar:

- La vivienda rural o “Casa del campo” o “Domicilios”,
- Los “Puestos de Pastores”
- La “Casa en el pueblo” o “residencia urbana”.

Particularmente interesa esta última instalación, que recientemente se convirtieron de habitaciones en viviendas permanentes, llevando al abandono de algunas casas rurales. En relación a los cambios en esa arquitectura, Tomasi los vinculó, por un lado, a las influencias de las construcciones estatales (por ejemplo, la escuela y la Comisión Municipal), ninguna hecha con materiales tradicionales. Por otro lado, a la categorización de INDEC de la mayoría de las viviendas de Susques con materiales “no resistentes ni sólidos o de desecho” (Tomasi 2005:21). A estos motivos de cambio e influencias, agregó Tomasi las construcciones de los planes estatales de vivienda, con tipologías compactas, lejanas a las viviendas de patio allí existentes.



A.



B.

Gráfico 23|C4. Fotografías de arquitectura de la Quebrada de Humahuaca. Incluyen el epígrafe: (A) “Diferentes calidades constructivas y algunos procedimientos tecnológicos híbridos. De la arquitectura vernácula a la casa urbana”. (B) “Viviendas en serie. Programas estatales”. Fuente: reproducido de Rotondaro (2011:175, 176, 177 y 178).



A.



B.

Gráfico 24|C4. Fotografías de arquitectura de la Quebrada de Humahuaca. Incluyen el epígrafe: (A) "La búsqueda de nuevos patrones de diseño". (B) "El impacto de la arquitectura urbano-industrial". Fuente: reproducido de Rotondaro (2011:175, 176, 177 y 178).

3. Los espacios compositivos

Se identificaron, desde variadas disciplinas, los espacios compositivos de las viviendas (habitaciones, depósitos, cocina cerrada, fuegueros, horno, corrales, letrina y altares), sin importantes distinciones con lo descrito en el pasado (por ejemplo, Forgione 1982 y Tomasi 2005).

En ese contexto, se observaron diseños más compactos –donde baños y cocinas forman parte del núcleo edificado- (Rotondaro 2011). Sin embargo, siguieron identificando al patio como el "escenario principal" (Forgione 1994:19), hacia donde se vuelcan todas las habitaciones o recintos; es un elemento aglutinador y siempre presente (Nostro 1990; Tomasi 2005).

Además, se destacó la existencia de espacios aterrizados poco adaptados a la topografía, sobrecimientos* altos y veredas de piedra con morteros* cementicios (Rotondaro 2011).

4. Las formas arquitectónicas

Tomasi (2005) aclaró que las viviendas están constituidas por un complejo de estructuras independientes, pero que entre todas hacen a la unidad habitacional. Cada construcción independiente fue identificada como rectángulos que miden cerca de 3 m de ancho por 4 o 6 m de largo. Los materiales, técnicas y diseños delatan que los elementos de las casas no se construyen como un hecho simultáneo. En las viviendas se reconoce un proceso de construcción permanente (reforzando lo que ya otros han dicho en el pasado), que a medida que se construye se va formando el patio. Desde otra perspectiva, Nostro (1990:48) definió "las casas-habitación tradicionales", como una sucesión de "recintos dispuestos en forma de U o

de L". Estas investigaciones siguen en la misma línea de lo que ya se había dicho en el pasado.

5. Los materiales y las técnicas

Entre quienes están preocupados por la construcción en/de/con tierra, los materiales de las construcciones son uno de los puntos más notables en el que se detienen al analizar esta arquitectura. Por ejemplo, Rotondaro (2012), para distinguir las diferentes tipologías –autóctona, contemporánea o prototipo-, los materiales y las técnicas constructivas fueron determinantes:

- Las *construcciones autóctonas* poseen cimientos* de piedra con mortero* de barro o con morteros cementicios, mamposterías predominantemente de adobe rectangular con mortero de barro con revoque* de barro con paja picada, techo de torta de barro* apoyada sobre estructuras de madera y caña o madera y enramadas a la vista y pisos de tierra.
- Las *construcciones contemporáneas* tienen predominio de cimientos* “de ciclópeo” -piedra y morteros cementicios-, mampostería de adobe con mortero de barro y paja, revoques* de base cementicia o de suelos estabilizados con cemento o cal, cubiertas mixtas -con torta de barro* combinada con polietileno y terminación de suelo-cemento, suelo-cal o pintura final- y pisos con contrapiso y carpeta cementicia alisada.
- Las *construcciones prototipo* predominan los cimientos* de piedra con mortero de barro, los muro de adobe con mortero de barro terminado con revoques* de tierra estabilizada con cal y con cemento, techos mixtos y pisos de tierra apisonada o suelo-cemento (Rotondaro 2012:22).

Asimismo, Rotondaro distinguió al tipo “tradicional” del tipo “urbano-industrial”, porque estos último utilizan, además de materiales tradicionales: chapa de zinc, membrana en la cubierta, dinteles de hormigón armado*, la losa* de hormigón, vigas* metálicas, revoques*, baldosas, azulejos, cornisas*, veredas, madera cepillada y la puerta principal de mejor calidad (Rotondaro 1995). En una línea muy similar,

Tomasi (2005) aclaró que en el momento de su investigación, con el aumento en las conectividades y en especial en las casas urbanas, se están incorporando materiales industriales. Igualmente, siguen existiendo construcciones con materiales disponibles en el área (piedra, barro, cardón y paja).

A partir de estas investigaciones, dentro de la corriente de estudios interesados en la construcción con tierra y la sustentabilidad, se puede elaborar el siguiente inventario de materiales y técnicas de construcción para el noroeste argentino:

- *Cimientos**. En términos amplios, los cimientos fueron descriptos de piedra y barro. Forgione (1982) aclaró que continúan sobre el nivel del piso (sin llamarlo sobrecimientos*, sino zócalos*). Los sobrecimientos*, en el libro *Puna y arquitectura...* se describieron con una altura de 40 a 60 cm. (Schilman y Reisner 2011 - Gráfico 25|C4).
- *Muros*. Los muros “más antiguos están hechos en piedra” (Gráfico 26|C4), en cambio los más actuales tienen un sobrecimiento* de piedra y luego son de adobe de 40 cm. de ancho y un remate, tipo goterón, con una hilada de piedras lajas avanzadas (Tomasi 2005 - Gráfico 27|C4). Los tipos de piedras identificados en Susques fueron rocas metamórficas, las volcánicas y las piedras tipo bola o esféricas (Schilman y Reisner 2011).
- *Adobes**. Tradicionalmente, los adobes eran elaborados por las propias familias. Otros modos de obtener los bloques son el intercambio entre vecinos, comprado u obtenido de organismos estatales (Barada, Tommei y Nani 2011). El mortero* para las juntas* se hace con la misma mezcla utilizada para los adobes (sin agregados). Asimismo, se hace el revoque*, que solo aparece en algunas construcciones como protección de las lluvias y vientos (Barada, Tommei y Nani 2011). Tomasi (2005), en su trabajo, especificó que las construcciones estaban terminadas sin revocar ni blanquear (a diferencia de las iglesias), aunque aclaró que eso se estaba modificando.
- *Aberturas*. Las ventanas son pocas y de tamaño reducido: de 40 cm. por 40 cm. hasta de 20 cm. de lado (según Forgione) y de 50 por 30 cm. hasta los 80 por 65 cm. (según el Barada Tommei y Nani 2011). Muchas de ellas sin vidrio (Forgione 1982).
- *Cubiertas*. Las cubiertas pueden ser a un agua o a dos, sin criterio específico para la elección de uno u otro tipo (Forgione 1982, Tomasi

2005; y Rivet y Tomasi 2011). Los techos se observaron realizados con lo disponible en el medio (estructura y tablas de cardón, con guaya – paja-, torta de barro*, la queñua, la tola, la cortadera y el cuero de llama) y otros materiales que deben ser adquiridos en centros urbanos (la caña, la chapa, los perfiles metálicos y las maderas industrializadas - Corrales Barboza et al. 2011). Estas cubiertas, por ser pesadas y con materiales estructurales de medidas limitadas condicionan el ancho de las habitaciones (Tomasi 2005). Varios autores aclararon que estas cubiertas requieren un mantenimiento periódico.

– *Pisos*. En su mayoría, los pisos fueron reconocidos de tierra apisonada, y unos pocos de cemento alisado o embaldosado (Forgione 1982) como ya se habían descrito en décadas pasadas.

Las transformaciones mayormente destacadas de esta arquitectura fueron:

– *Cubiertas*. La utilización de cubierta de chapa de zinc. A pesar de las desventajas –aislación, precios y encuentros con el muro- que los propios pobladores destacan, forma parte de esta arquitectura por su facilidad de obtención y colocación -que a diferencia de las cubiertas de barro no necesitan ser reemplazadas en periodos de menos de cinco años- (Tomasi 2005). La utilización de un papel alquitranado –ruber oil- o papeles gruesos bajo el barro para evitar filtraciones por agrietamiento de la torta, desde la década de 1980 (Forgione 1982). Asimismo, en las áreas urbanizadas, Rotondaro (2011) relevó cubiertas de tierra con mejoras (torta tradicional, plástico, capa final reforzada - Gráfico 28|C4).

– *Estructuras*. Las estructuras de hormigón y el uso de los bloques de hormigón también son nuevos en estas construcciones.

– *Aberturas*. Si bien los registros hablan de que hasta la década de 1930 las puertas, se fabricaban exclusivamente con cardón (Ardissonne 1937), en las últimas décadas del siglo XX se fueron incorporando puertas de madera (caseras o industriales) y algunas de chapa (Forgione 1982).

Esta arquitectura, que ha sido denominada *vernácula, popular, natural, tradicional, rural, anónima, espontánea* o *primitiva*, ha venido siendo revisitada a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI. A pesar de la existencia de variadas ópticas a través de las cuales se describió la arquitectura, y de los diferentes fines a los que apuntaban los estudios, en todos los casos se puso especial atención a los materiales y técnicas. Pero no descuidaron la forma y organización de estas construcciones,

destacando la importancia que sigue manteniendo el patio central. Los cambios en la arquitectura *vernácula*, influenciados por los diseños y materiales de arquitecturas traídas de otros lugares, han sido temas de preocupación dentro de esta corriente de investigación.

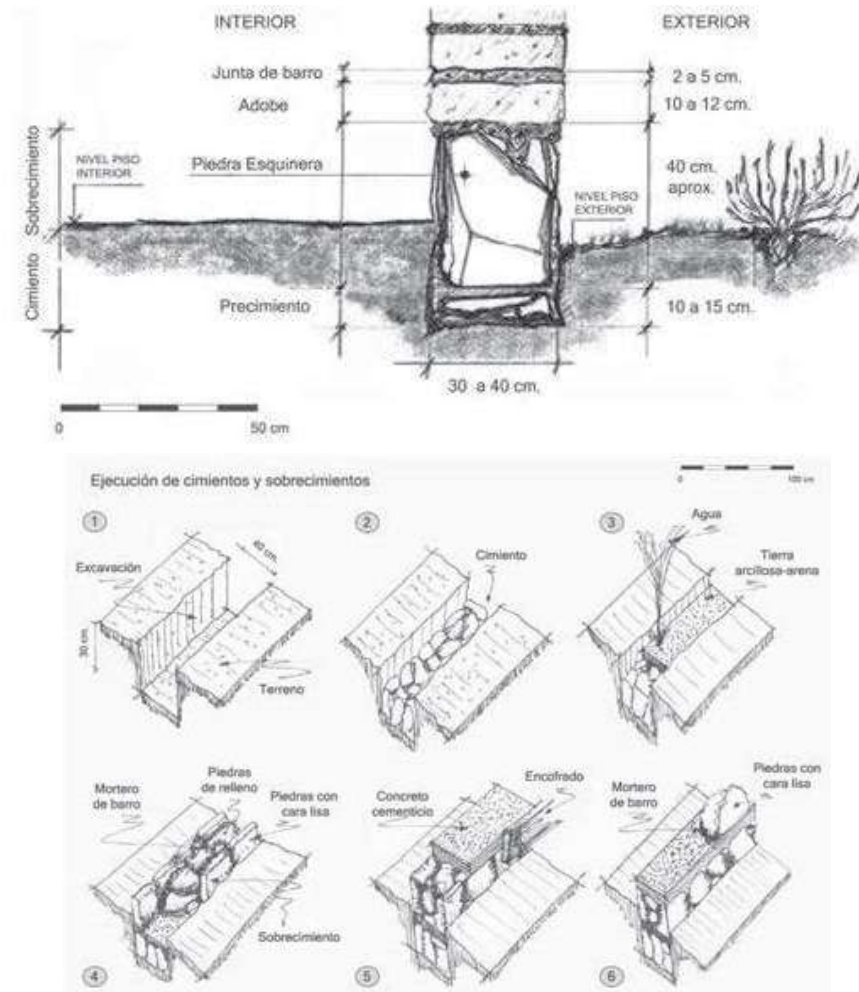


Gráfico 25|C4. Detalles constructivo donde se observa el cimiento*, el sobrecimiento* y el muro mixto de piedra y adobes. Incluyen los epígrafe: “Croquis de un muro mixto de piedras y adobes que muestra la ubicación del precimiento (Dibujo: G. Oliva)” y “Instancias de una de las técnicas de ejecución de cimientos y sobrecimientos (Dibujo C. Catalán)”. Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:64).

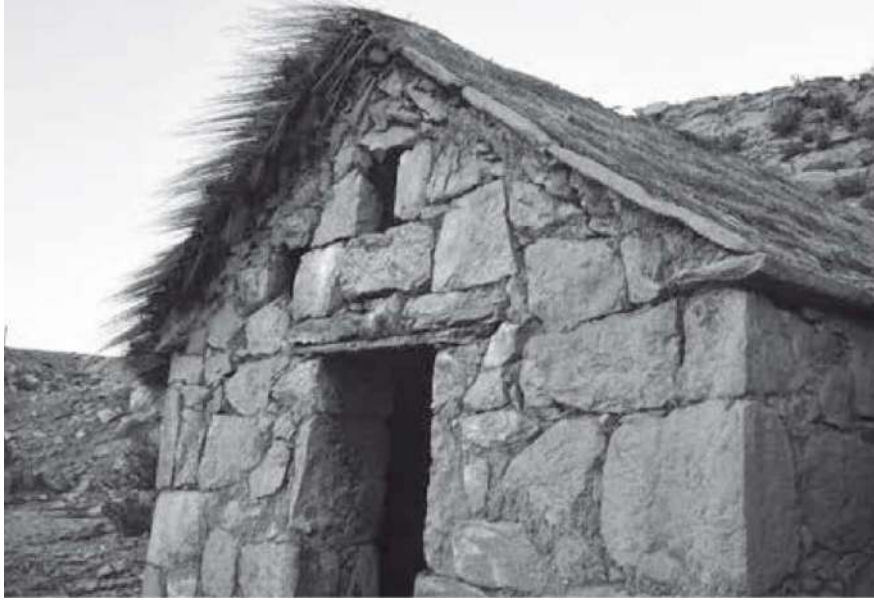


Gráfico 26|C4. Ejemplo de construcción antigua. Incluye el epígrafe: “Cocina de antigua casa de campo edificada con muros en pirca* húmeda con piedras blandas y un notable trabajo de canteado, especialmente en las piedras esquineras y jambas. (Foto: A. Popowski)”. Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:59).

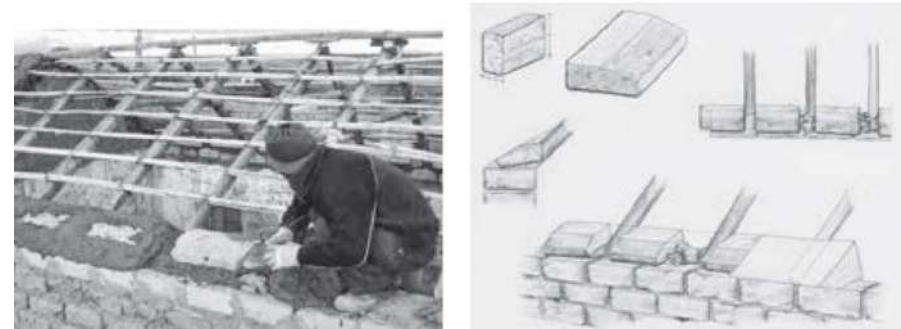


Gráfico 27|C4. Fotografías de muros de adobe. Incluyen los epígrafes: (izquierda) “Elevación de muro sogá, Rinconada, enero 2007. (Foto M. Rojas)” (derecha) “Elevación de muro doble*, Rinconada, enero 2007. (Foto C. Tommei)”. Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:80).

Gráfico 28|C4. Dibujo de detalle de estructura de techo y fotografías de elaboración de techo en diferentes momentos de su construcción (Fotos de F. Marcos, M. Rojas Machado y A. Lambert y Dibujo A. Tsuji). Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:97 y 108).

Patrimonio y turismo

La valoración del patrimonio en el noroeste argentino, como se señaló en el capítulo 1, se viene plasmando desde la década de 1940, con la declaración de la CNMMYLH de ciertos objetos arquitectónicos como MHN. La capilla de Purmamarca fue un ejemplo reconocido y valorado por esta institución. El patrimonio se potenció en la década de 1960 debido, fundamentalmente, a la importancia que comenzó a adquirir la conservación y restauración de objetos y sitios a partir de la Carta de Venecia de 1964. A escala local, en Purmamarca se sancionó la Ordenanza Municipal n° 006/1971, que declaró al pueblo y sus zonas aledañas como "sector de reserva turística". En sintonía con lo que venía sucediendo, Purmamarca fue declarada en 1975 por la CNMMYLH, Lugar Histórico Nacional (en adelante, LHN). Con este telón de fondo, la valoración y preservación patrimonial y turística de ese pueblo se potenció.

Con el advenimiento del siglo XXI, la arquitectura analizada hasta aquí en este capítulo, descrita por los antropogeógrafos, por arquitectos en su búsqueda de "sabor hispano-americano", la que definieron los estudiosos dentro del movimiento de la *arquitectura sin arquitectos* o la arquitectura vernácula o tradicional, las obras señaladas por la *modernidad apropiada*, las construcciones con tierra y los análisis de sus modificaciones, se vieron unidas bajo el mismo manto del patrimonio UNESCO. En ese escenario, nuevos estudios analizaron la arquitectura en relación a dos cuestiones: la puesta en valor patrimonial; y los cambios acontecidos a raíz del incremento turístico, que se explicarán a continuación.

Puesta en valor de la arquitectura en miras del patrimonio universal

Desde la década de 1980 circulaba la idea de que la Quebrada de Humahuaca fuese valorada como patrimonio (en proyectos, hecho que quedó asentado con la firma de la Carta Intención entre el Gobierno de la Provincia y el Presidente del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO, en 1986 (Provincia de Jujuy 2002). Desde por lo menos la década de 1980 se venía describiendo el patrimonio de la región, y Purmamarca fue estudiada dentro de este marco. Así, por ejemplo, en el tomo 1 “Noroeste Salta / Jujuy” de la serie de *El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos*, se incluyó a Purmamarca –como ya se vio en el capítulo 1-, y se lo describió de la siguiente manera:

...dada por las manchas verdes de los árboles entre los cuales asoman los volúmenes blancos o amarillos y marrones de las casas encaladas, pintadas o con sus adobes o sus techos de torta de barro bien visibles (Nicolini, Silva y Martínez 1982:87).

En ese mismo trabajo, en relación a la arquitectura, se aclaró que este pueblo es de baja densidad. Las calles se reconocieron bien definidas, gracias a que cada propietario cercó su perímetro con tapias altas de adobe (cerca de 2 m). Además, se resaltó que las viviendas tienen corrales y huertas (Nicolini, Silva y Martínez 1982).

En octubre de 1997, con el objetivo de identificar y estudiar el patrimonio, se presentó el Informe Final del “Área Patrimonio – Región Noroeste” del *Programa de desarrollo social y cultural a través de la recuperación de monumentos históricos* (Paterlini, Silva y Nicolini (h) 1997), ya expuesto en el capítulo 2. En este trabajo, los autores describieron brevemente las “tecnologías constructivas tradicionales” de su área de estudio, con características homogéneas a partir de la utilización de materiales disponibles (piedras, tierras y fibras vegetales). Asimismo, tras analizar

distintos lugares, hicieron propuestas para cada uno de ellos, sin perder el objetivo de recuperación patrimonial. En particular, para Purmamarca solo proponían “controlar” con una calle de piedras el sector del árbol histórico; en ese momento no consideraron necesario el empedrado de otras calles⁵⁶. Con respecto a los árboles se propuso no arbolar las calles, pero sí conservar, mantener y reponer los árboles de la plaza y atrio y árboles históricos (Paterlini, Silva y Nicolini (h) 1997).

Desde el Estado se encargó a un conjunto de académicos y estudiosos que analizaran el patrimonio a fin de postular ante la UNESCO a la Quebrada de Humahuaca. En ese contexto, se realizaron diferentes investigaciones. Por un lado, el arquitecto Rodolfo Rotondaro (2001) realizó el informe *Arquitectura y tecnología en la Quebrada de Humahuaca. Transformación de los patrones tradicionales e impacto cultural*.⁵⁷ Por otro lado, se realizaron una serie de informes para inventariar y seleccionar el patrimonio agroecológico, arqueológico, arquitectónico, bioecológico, geológico e intangible de la Quebrada de Humahuaca⁵⁸ (ya mencionados en el capítulo 1 de esta tesis). En particular, interesa el trabajo titulado *Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico*, escrito por el arquitecto Néstor José, quien orientó su interés en la historia urbana y arquitectónica del “rosario de pequeñas poblaciones” ubicadas en la Quebrada de Humahuaca (José 2002b:2).

⁵⁶ En la actualidad, el empedrado de algunas calles, es uno de los proyectos que se tienen en cuenta en la Comisión Municipal de Purmamarca, ya que cada mañana riegan las calles alrededor de la plaza, consumiendo muchos litros de agua (Entrevista al Comisionado, octubre de 2014, Purmamarca. C. Tommei).

⁵⁷ Presentación para la inclusión de la Quebrada de Humahuaca en la Lista Indicativa de Bienes propuesta por la República Argentina al Comité del Patrimonio Mundial. Tema: “Patrones de Arquitectura y de Tecnología Constructiva en la Quebrada de Humahuaca”.

⁵⁸ Adquiridos en la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca. Otorgadas por Néstor José en el 2011.

Rotondaro (2001) distinguió dos tipos de viviendas según su ubicación: (1) La vivienda tradicional de las áreas rurales, y (2) la vivienda tradicional de pueblos, ciudades y zonas inmediatas.

Aclaró que las construcciones presentan variantes arquitectónico-espaciales, dependiendo de la geografía y del grupo familiar, del patrón andino de arquitectura tradicional. Este autor reconoció y caracterizó tres tipos de viviendas tradicionales identificadas en las zonas periurbanas y semirurales,⁵⁹ en relación a la implantación de las mismas en los terrenos:

- *Vivienda periurbana dentro de un tejido urbano*⁶⁰ en cuadrícula: su forma es en L o en U y sus techos a una y dos aguas, con su frente urbanizado. La descripción de la existencia de una vereda es novedoso dentro de las caracterizaciones que se venían haciendo hasta el momento.
- *Vivienda urbana periférica en terrenos amplios*: están asentadas en terrenos sin trazado ordenador ni límites medianeros. El patrón formal de la construcción es similar al de las viviendas rurales, aunque algunos casos presentan diseños más urbanos, como el muro del frente más alto que el techo y con salientes y cornisas* (fenómeno del “frentismo”) y mayor cantidad de ventanas, puertas de mejor calidad, revoques* y pintura solo en el frente, enchapados de piedra en el zócalo*.
- *Vivienda semiurbana en zonas agrícolas*: es similar a la vivienda urbana periférica, se localiza dentro del trazado ordenador pero con adaptaciones a la topografía del lugar, o sin medianería rígida ni lotes

⁵⁹ Rotondaro (2001) definió las zonas periurbanas y semirurales como urbanizaciones, con trazados definidos y algunas redes de infraestructura, que están fuertemente relacionados e influenciados por los centros de servicios de los cuales dependen.

⁶⁰ Tejido Urbano: “Expresión metafórica que se asimila a las células construidas y los vacíos de un medio urbano como el entrelazamiento de los hilos de un textil. Se puede llamar tejido urbano al conjunto de los elementos del cuadro urbano que constituyen un todo homogéneo. El tejido urbano es la expresión física de la forma urbana. Está constituido por el conjunto de los elementos físicos que contribuyen a que el sitio, el sistema vial, la división parcelaria, la relación entre los espacios construidos y los no construidos, la dimensión, la forma y el estilo de los edificios y por las relaciones que vinculan estos elementos.

Si bien esta expresión es bastante vaga y amplia y es utilizada de diferentes maneras, se puede definir un tejido urbano homogéneo como la apariencia física de una porción de ciudad o de los elementos que los preceden con características muy pocos diferentes. Se habla así de un tejido medieval o de un tejido haussmaniano de los numerosos barrios de París de la segunda mitad del siglo XIX...” (traducción propia, (Merlin y Choay 1988:665 y 666).

exiguos, contigua a zonas de cultivos. Es un tipo intermedio entre la vivienda tradicional urbana, “comprimida” por las medianeras*, y la vivienda rural aislada, adaptada al sitio y al clima. En algunas de estas construcciones -fuera de los trazados urbanos- se observan resoluciones con ochava, aunque no exista un encuentro de calle (Rotondaro 2001).

Asimismo, Rotondaro (2001) reconoció cuatro subtipos de vivienda rural, basándose en las formas que estas tenían: (1) en tira –lineal-, (2) con agrupamiento de módulos en “L”, (3) con agrupamiento en “U” (4), o complejo con formas variadas, con mayor cantidad de habitaciones y patios que los otros tipos.

Rotondaro (2001) no se limitó a los edificios de viviendas, sino que también describió la arquitectura institucional, las viviendas de interés social, las viviendas de inmigrantes, las viviendas de veraneantes, los albergues y hosterías, entre otros tipos arquitectónicos (por ejemplo, como los galpones, las acequias, los diques, etc.). La tecnología tradicional, para albergar turistas, se ve modificada a fin de lograr una imagen de edificios cómodos y con buen acondicionamiento climático. Sintetizando las características de la arquitectura rural quebradeña que destacó Rotondaro (2001) en ese informe, se mencionan a continuación las novedades y contradicciones respecto de lo que ya han mencionado otros autores:

- La existencia de galerías en los patios, las que reconoce como parte de la influencia de la arquitectura colonial.
- La presencia de vivienda de migrantes y de inmigrantes, similares a las de los veraneantes, re-diseñaron la arquitectura tradicional, con materiales y técnicas locales, pero con algunos cambios (ser más compactas, incorporando el baño y la cocina, y tener galerías o aleros generosos).
- Algunas viviendas fueron resueltas en dos plantas.
- Los edificios institucionales, explicó que en los asentamientos menores, en general usan una tecnología que tienen que ver más con los patrones tradicionales locales que con los urbano-industriales (tomo de ejemplo el cabildo de Purmamarca). No obstante, algunas instituciones

son proyectadas y construidas con patrones de arquitectura y tecnología “más urbanos”, es especial cuando el Estado central construye.

- Entre la infraestructura de alojamiento distingue dos tipos (Rotondaro 2001:30): Los que se organizaron en una vivienda pre-existente, “con algunas ampliaciones y construcción de sanitarios nuevos” y las hosterías que se construyeron desde el origen como tales, “evidentes por el diseño formal y funcional”.

Dentro de la misma línea de trabajo, Nestor José (2002b) realizó otro informe, en el que comenzó describiendo los aspectos urbanos. Reconoció que existen poblaciones prehispánicas, poblaciones virreinales -con origen en los antiguos asentamientos indígenas y la posterior intervención de los españoles con la iglesia como elemento central, entre las cuales señaló a Purmamarca-, y por último, mencionó los poblados recientes -relacionados con la puesta en marcha del ferrocarril que atravesaba la Quebrada de Humahuaca- (Gráfico 29|C4). Respecto de la arquitectura, José (2002b:7) destaca lo que él llamó prototipos de arquitecturas “que han ido a conformar la identidad de la Quebrada”:

- *Arquitectura Civil Urbana*: las viviendas o instituciones conformadas a partir de una serie de habitaciones en torno a un patio. Distinguió las de tradición hispánica, de las de tradición del siglo XIX (retomando lo propuesto por Nicolini en 1984). Destacó que la actividad comercial, es simbolizada por su emplazamiento en las esquinas, con puertas a noventa grados (Gráfico 30|C4).
- *La Arquitectura Rural*: la identificó por “la respuesta adecuada que se le da ambiente natural”, son agrupamientos de habitaciones rectangulares en forma de tira, L o U, con patios, hacia al E, al NE y al N. El crecimiento de las construcciones es por agregación. Las habitaciones tienen techos bajos, de una y dos aguas, pequeñas, sin ventana o con ventanas de escasas dimensiones, la puerta ubicada en el centro de los muros largos. Existen construcciones auxiliares y la cocina son habitaciones con huecos* en los muros o chimenea. José, como Rotondaro, destacó la existencia de espacios intermedios, galerías y cobertizos, creando una protección del sol (Gráfico 31|C4), en consonancia con lo descrito en el informe de Rotondaro (2001) y

contradictorio a lo que otros investigadores habían escrito en el pasado (por ejemplo, Nicolini 1964).

- *Arquitectura religiosa*: edificios monumentales de los pueblos.
- *Arquitectura ferroviaria*: en estrecha vinculación con la construcción de la infraestructura ferroviaria a principios del siglo XX, se introdujeron nuevas formas, técnicas y materiales (las galerías sostenida por columnas* de madera, las cubierta de tejas francesas sobre un maderamen, los faldones de tablas de madera con molduras de adorno, los galpones de chapas y las construcciones de mampostería de ladrillo*, entre otros - Gráfico 32|C4).
- *Arquitectura del ocio*: las “casas de veraneo” construidas a principios del siglo XX por residentes de grandes ciudades del país, quienes trasladaron con ellos sus entretenimientos y actividades que se vieron reflejadas en su arquitectura, “con una concepción distinta a la arquitectura vernácula”. Deja de ser una arquitectura “introvertida”, volcada hacia adentro, íntima, para mostrarse de adentro para afuera, más compacta. El patio interior desaparece, ahora está rodeada de parques y jardines”. Se aclara la utilización de materiales tradicionales de la zona pero con resoluciones constructivas distintas (José 2002b:17-Gráfico 33|C4).
- *Arquitectura de tecnologías tradicionales*: la vivienda quebradeña en donde se vive y se trabaja (con predominio de la actividad agrícola), exigiendo instrumentos como el “horno”, los molinos y las habitaciones anexas para trabajar y almacenar (José 2002b).

En base a los informes recién mencionados, se terminó de hacer el texto *Quebrada de Humahuaca. Un Itinerario Cultural de 10. 000 Años. Propuesta para la Inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO* (Provincia de Jujuy 2002) en el que se indicó, entre muchos otros aspectos, lo que se considera “el patrimonio arquitectónico”, distinguiendo: la arquitectura religiosa, la arquitectura civil, la vivienda rural, los molinos y la arquitectura ferroviaria (todos estos descriptos de manera muy similar a lo realizado en el informe de José 2002b). Entre los ejemplos arquitectónicos que se mencionaron, de Purmamarca se resaltó la iglesia, “el Cabildo”, la casa de Aramayo y la vivienda con doble puerta esquinera frente a la anterior (Gráfico 32|C4), “marco” de la *Postal Urbana* –tema ya expuesto en el capítulo 3- (Provincia de Jujuy 2002:97y98).



Gráfico 29|C4. Fotografía de la plaza de Purmamarca, bajo el título "Poblaciones recientes", aunque se la reconoce en el texto como una población virreinal. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:6)



Gráfico 30|C4. Fotografía de una vivienda rural de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:8)



Gráfico 31|C4. Fotografía de Purmamarca, incluida bajo el título "Poblaciones Virreinales", representada con una *Postal Urbana*. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:4)



Gráfico 32|C4. Fotografía de arquitectura ferroviaria de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:15)



Gráfico 33|C4. Fotografía de arquitectura del ocio de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:17)

El estado de conservación de la arquitectura y el urbanismo de Purmamarca también son bienes enfatizados en la postulación por su valor patrimonial y su buen estado de conservación (como ya se mencionó en el capítulo 1 de esta tesis). Se concluyó en este estudio que la Iglesia Santa Rosa de Lima de Purmamarca, ejemplo de iglesia mudéjar, posee un “estado de conservación bueno” (Tabla 1|C4), es un sitio que ha “conservado su carácter especialmente en visuales y usos. Fuerte carácter, identidad, turismo” (Provincia de Jujuy 2002:220). Asimismo, se plasmó en este informe el análisis de cuatro “núcleos urbanos” de la Quebrada de Humahuaca, entre ellos el de Purmamarca (ya analizado en comparación con otros pueblos, en el capítulo 1 - Tabla 2|C4), reconociendo que este pueblo “Conserva un fuerte carácter e identidad y una adecuada conservación” (Provincia de Jujuy 2002:224).

Llama especialmente la atención que, entre los bienes valorados patrimonialmente a partir de la declaratoria UNESCO, se incluye a cierta arquitectura actual (realizada años antes de la declaratoria), con el justificativo que conserva la tipología y los materiales tradicionales (Gráfico 34|C4 y 35|C4).

Tabla 1|C4. Cuadro de la evaluación del estado de conservación de la Iglesia de Purmamarca. Fuente: elaboración propia textual, en base al cuadro de la Provincia de Jujuy (2002:220).

Iglesia Santa Rosa de Lima – Purmamarca

Sitio: El sitio ha conservado su carácter especialmente en visuales y usos. Fuerte carácter, identidad, turismo.

Monumento: Estado de conservación bueno.

| | EXTERIOR | INTERIOR | CAMPANARIO | DEPENDENCIA |
|-----------------------|----------|----------|------------|-------------|
| ESTRUCTURA / CIMIENTO | | 1 | | |
| CARCAZA | | 2 | | |
| CUBIERTA | | 2 | | |
| ORNAMENTO EXTERIOR | | 1 | | |
| ABERTURAS | | 2 | | |
| TERM. SUPERFICIE | 2 | 2 | | |
| ORNAMENTO INTERIOR | | | | |
| PINTURA | 4 | 4 | 4 | |
| INSTALACIÓN LUMÍNICA | 4 | 4 | | |
| INSTALACIÓN SANITARIA | | | | |

1. BUENAS CONDICIONES DE CONSERVACIÓN CON CAPACIDAD.
 2. FORMA CONSERVADA – NECESITA CONSERVACIÓN.
 3. FORMA CONSERVADA – FUNCIONAMIENTO PRECARIO.
 4. FORMA CONSERVADA – NO ES FUNCIONAL.
 5. CONSERVA VESTIGIOS DE FORMA Y LOCALIZACIÓN.
 6. HA DESAPARECIDO

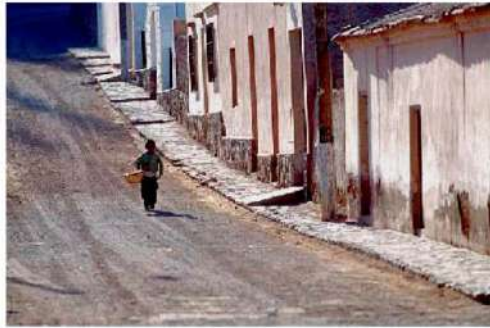
Tabla 2|C4. Cuadro de la evaluación del estado de conservación de la localidad de Purmamarca Fuente: elaboración propia textual, en base al cuadro de la Provincia de Jujuy (2002:224).

Localidad: Purmamarca

Conserva un fuerte carácter e identidad y una adecuada conservación.

| | ACCESOS | NUCLEO ANTIGUO | PAISAJE URBANO |
|--|---------|----------------|----------------|
| NUEVAS TIPOLOGÍAS, INTERFERENCIAS VISUALES | 2 | 2 | 1 |
| TRAZA / PLAZA | 1 | 1 | |
| SERVICIOS COMUNITARIOS | | 2 | |
| CONTAMINACIÓN (...) | 1 | 1 | |
| CARÁCTER FERIAL | | 2 | |
| CABLES Y POSTES | 4 | 4 | |
| CALLES | 3 | 3 | |
| ARBOLADO | 2 | 2 | 2 |
| PUBLICIDAD | 2 | 2 | 2 |
| COMUNICACIONES | 2 | 2 | |
| TURISMO | | 3 | 2 |
| SEÑALIZACIÓN | 3 | 3 | |

1. MUY BUENO
 2. BUENO
 3. REGULAR
 4. MALO – EN DETERIORO.



Pueblo de Purmamarca. Calle, Iglesia y Retablo

Gráfico 34|C4. Colección de fotografías de Purmamarca, incluidas en el informe presentado ante la UNESCO para la postulación de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Pueblo de Purmamarca. Calle, Iglesia y Retablo". Fuente: reproducida de la Provincia de Jujuy (2002:105)



Gráfico 35|C4. Fotografía de Purmamarca, incluida en el informe presentado ante la UNESCO para la postulación de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Purmamarca, la arquitectura actual que conserva la tipología y los materiales". Fuente: reproducida de la Provincia de Jujuy (2002:105)

En estrecha relación con la declaratoria UNESCO, se realizó en 2006 el ya mencionado taller *¿Qué arquitectura queremos para la quebrada?*. Este evento abierto al público general se llevó a cabo en San Salvador de Jujuy y no en la Quebrada de Humahuaca, dificultando la participación de los quebradeños. El diario de Jujuy *Pregón*, en 2012, publicó en su versión digital acerca de estos encuentros:

Néstor José, principal referente de la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca, explicó que para esas jornadas de intercambio se ha convocado a todas las personas que tienen que ver con la construcción en la Quebrada, sobre todo arquitectos e ingenieros. (...). El cronograma de charlas se inició (...) con el desarrollo de tres ejes temáticos: Diseño en

áreas rurales, Diseño en áreas urbanas y La Intervención Urbanística y Arquitectónica en relación a bienes de valor (Pregon 2012).

En relación a estos encuentros, Rotondaro (2006) elaboró el texto *Arquitectura de tierra en la Quebrada. Apuntes sobre su importancia y sus problemas*, donde presentó la arquitectura de la región. Este arquitecto reconoció ahí el valor de estas construcciones llamadas de "tecnología de tierra cruda" o "de tierra sin cocer", "del adobe" o "construcciones de barro" "arquitecturas naturales", "tradicionales", "indígenas", o "vernáculos" por su historia de más de 10.000 años (Rotondaro 2006:1). Su trabajo terminó con una propuesta para la gestión y producción de la arquitectura de tierra en la Quebrada de Humahuaca.

Luego de la declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca, más allá de los informes técnicos y textos motivados por el Estado, distintos investigadores, desde sus particulares enfoques y centros de estudio, se han interesado por la arquitectura de esta región, por las tradiciones y por las transformaciones en relación a la turistificación.

La declaratoria UNESCO y la infraestructura turística

Luego de la declaratoria UNESCO, el paisaje urbano de la Quebrada de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad, en referencia al área delimitada por la UNESCO para su declaración patrimonial (Gráfico 1|C1, página 52), fue transformado debido al incremento de infraestructura para turistas. Asimismo, se acrecentó el interés por analizar las características morfológicas de los centros urbanos de la Quebrada de Humahuaca.

María Bercetche afirmó que uno de los aspectos negativos vinculados a la proliferación de alojamientos en la Quebrada de Humahuaca es que no respetan la “arquitectura local”, terminando por alterar el “perfil arquitectónico de los pueblos”⁶¹ (Bercetche 2009:110).

Se ha deformado la arquitectura propia del pueblo. Se ha permitido que los arquitectos vengán a volcar sus ideas desenfrenadas en proyectos. Que hay algunos, que son hermosos, pero no para acá. Lo que más duele es que se venda como parte del Patrimonio, y hay gente que está desinformada y cree que es parte de la cultura nuestra, y lo único que tienen es adobe, adobe mal hecho, con cardón y así... y vos vez, y eso es propio de ciudades mediterráneas, o de México...entonces el tipo se lleva mala información y mentiras” (Entrevista a Osvaldo. Tilcara, dueño de un hotel familiar. M. Bercetche 2009)

Por ejemplo acá en Purmamarca no se respetó ni siquiera la arquitectura básica del pueblo. Han hecho cabañas bellísimas, pero que no tienen nada que ver con la arquitectura original del pueblo. Estaba prohibido la construcción en dos plantas en el casco y se está haciendo, y ya no lo

⁶¹ Aunque no especifica que significa “arquitectura local”, ni “perfil arquitectónico de los pueblos”.

pueden parar, ya lo hizo uno” (Entrevista a Yolanda. Purmamarca, docente. M. Bercetche 2009)

Asimismo, Claudia Troncoso, desde la geografía, observó la existencia de “nuevos estilos” arquitectónicos en construcciones recientes destinadas a brindar servicios a los turistas (Troncoso 2012:150). Las observaciones de esta autora se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- El adobe fue reemplazado por otros materiales.
- Se utiliza estructura de hormigón independiente e impermeabilizantes
- La “gran mayoría de las nuevas construcciones se ciñen en mayor o menor medida al diseño tradicional de las viviendas quebradeñas” (Troncoso 2012:153).
- Destacó “innovaciones” como los techos horizontales, los amplios ventanales y en las formas -como “los conos truncos como chimeneas y pequeñas ventanas en forma cuadradas”- (Troncoso 2012:153).
- Esta nueva arquitectura tiene un “baño de arquitectura vernácula en sus revestimientos y materiales utilizados” (Troncoso 2012:154). En relación a esto, el color –ocre, amarillo, marrón, etc.- es uno de los elementos claves que caracterizan a estas construcciones.
- Estas nuevas edificaciones tienen un arquitecto-diseñador por detrás, que considera a esta arquitectura como “evolucionada”, que no reproduce los estilos de otras épocas, sino que rescatan elementos que los inspiran
- Esta reproducción e imitación de estilos, no es nueva, ya existía en construcciones realizadas en el pasado (por ejemplo los hoteles de turismo de Tilcara y Humahuaca de las décadas de 1960 y 1970).

Esta autora llamó a Purmamarca el “lugar top de la Quebrada” por la calidad de los servicios que presta, es en donde ella más evidencia la presencia de estas nuevas obras con “lujo rústico”, que define como un interior que combina equipamiento de última tecnología con elementos decorativos autóctonos (Troncoso 2012:151).

La arquitecta Irene Noceti (2012) observó que ciertas lógicas tradicionales⁶² de la Quebrada de Humahuaca, y más específicamente de

⁶² Describe las construcciones tradicionales, muy sintéticamente, “de adobe con el techo de torta de barro*, cimientos* de piedra y los exteriores bolseados* a la cal”, apoyadas sobre “la línea municipal” (Noceti 2012:23y7).

Tilcara, fueron transformadas recientemente a razón de la patrimonialización y turistificación de este territorio. Noceti identificó tres operaciones que modificaron esa arquitectura:

- Los cambios de usos con “micro intervenciones” (expansiones hacia los patios o hacia las veredas, fachadas* con una “nueva arquitectura”, vidrieras y nuevos materiales).
- La densificación, la subdivisión de parcelas y el crecimiento hacia la periferia.
- La introducción de nuevas tipologías arquitectónicas con retiro de las construcciones de la Línea Municipal, la incorporación de rejas y jardines delanteros y traseros, y la inclusión de servicios de spa y piletas.

Asimismo, Noceti (2012) destacó la existencia de las “galerías comerciales” organizadas en torno a un patio de uso común, con expansiones de algunos locales gastronómicos. Esta autora, además, menciona las construcciones efímeras –puestos de venta callejeros- que se realizan en la temporada alta de turismo, ubicadas en lotes vacíos en el centro del pueblo (Noceti 2012).

Estrechamente relacionado con el incremento turístico, aumentó la población estable y las necesidades habitacionales se incrementaron. En ese contexto, es interesante destacar el trabajo de la urbanista Alejandra Potocko, quien en los últimos años dedicó su trabajo de investigación a los Planes Federales de Viviendas y a los nuevos asentamientos en la Quebrada de Humahuaca declarada Patrimonio de la Humanidad. Esencialmente estudió cómo se interrelacionaron los planes sociales de vivienda, las lógicas locales y cómo las intervenciones estatales han formado parte de la configuración del territorio (Potocko 2011). En sus estudios, destacó las construcciones en el área urbana o en las periferias –

en continuidad o no con la trama⁶³ preexistente- hechas por los propios usuarios o por programas federales. Al describir esta arquitectura levantada durante el siglo XXI, registró materiales “tradicionales” y otros industrializados, con variadas formas de diseño y crecimiento progresivo; incluyendo las que fueron hechas por el Estado y luego transformadas por sus usuarios. En ese escenario, diferenció dos tipos de viviendas:

- los “ranchos” (autoconstruidos): con galerías, espacios guardacoches, arcos, enplazados en la medianera*, entre otros detalles.
- las “casitas” (realizadas con financiamiento estatal): dejan un retiro de frente y un fondo amplio, además de liberar un lateral.

Ambos tipos, se retiran de la Línea Municipal (Potocko 2013), de manera contradictoria con lo que se viene analizando en este capítulo. La mayoría de autores analizados afirmaban que las calles estaban encarcadas por las viviendas que se apoyaban sobre la Línea Municipal.

El libro *Argentina. Purmamarca. Jujuy*, relacionado con la patrimonialización y turistificación de la Quebrada de Humahuaca en general, y Purmamarca en particular, dejó asentada una extensa descripción de su arquitectura como uno de los bienes valorados del lugar (Frías et al. 2009). Es llamativo que en este minucioso relato hacen una crítica a la arquitectura colonial levantada siglos atrás, y reivindican la que los autores consideran “armónica con la naturaleza” de los pueblos originarios. En ese sentido, los autores aclararon:

La arquitectura virreinal construyó un mundo de formas artificiales, opuesta con violencia, con su blanco abstracto, al cromatismo natural. Los españoles se esmeraron para que el observador, desde lejos, pudiese visualizar la volumetría blanca de las masas edificadas. Los indígenas pretendían crear

⁶³ Trama urbana: puede definirse como forma urbana “que resulta de la manera en que están dispuestos entre sí los espacios públicos (...) y los espacios parcelados o edificados” (Noguera 2001:19). “Este concepto se aproxima, como sinónimo, a tejido urbano, el que hace referencia a la disposición de formas diversas en las partes de un cuerpo, entrecruzándose, agrupándose o dispersándose. (...) Algunas definiciones también incluyen en la trama urbana los patios de manzana y las trazas del parcelario” (Inostroza Toro 2015:3y4).

un paisaje que armonizara con la naturaleza, construyendo elementos integrados y no monumentos aislados, siguiendo finalmente los accidentes del terreno y asociando los colores y las formas al ambiente natural. En una naturaleza que domina, el omaguaca cede y somete su arquitectura (Frias et al. 2009:24).

No obstante, Frías et al. (2009) describen las dos tradiciones de viviendas que Nicolini (1984) había mencionado: la hispánica y la del siglo XIX. Estas tradiciones no pertenecen a la cultura indígena. La característica que estos autores comparan con las construcciones indígenas es el esquema de planta alrededor de un patio central (Grafico 36|C4). También, describen los materiales y técnicas constructivas utilizadas en Purmamarca, de la que se destaca al adobe, como un mampuesto introducido por los colonos y ampliamente apropiado y utilizado. En relación a la piedra a la vista, aclararon que era utilizada en tiempos prehispánicos para fundirse con el entorno, pero las construcciones de tradición hispánica (las únicas que hoy visualizan estos autores en Purmamarca) poseen adobe y encalado para dominar el paisaje. Las galerías son nuevamente mencionadas como inexistentes dentro de morfología arquitectónica purmamarqueña (Frias et al. 2009). Por último, vale la pena aclarar que este texto, es uno de los pocos que expuso, que si bien se utiliza la madera del cardón para la construcción, es un bien en extinción que está prohibido depredar (Frias et al. 2009).



Gráfico 36|C4. Imágenes de Purmamarca, incluida en el texto *Argentina. Purmamarca. Jujuy*, bajo el título "Arquitectura" en representación de la arquitectura que allí describen. Fuente: reproducido de Frías et al. (2009:24y25)

En síntesis, en este último trabajo, se observó que la tradición constructiva de Purmamarca es de un momento, determinado por quienes lo analizan y que se puede poner en discusión si es la única o si existen otras tradiciones de otros tiempos. Asimismo, en los párrafos precedentes se evidenció que muchas de las transformaciones evidenciadas en el siglo XXI en relación al turismo, también aparecieron en el pasado. Sin embargo, la intensidad con que se dieron los cambios en los últimos años en relación a la infraestructura turística, en especial luego de la declaratoria UNESCO, puso en alerta a estudiosos e instituciones que se dedicaron a analizar lo acontecido, quienes afirmaron importantes transformaciones e incorporaciones arquitectónicas y urbanas en la Quebrada de Humahuaca en general y especialmente en Purmamarca.

Tipologías y morfologías

Las descripciones analizadas en las páginas precedentes fueron forjando el imaginario sobre las características distintivas de Purmamarca, de la Quebrada de Humahuaca, de la Puna y del noroeste argentino. Han existido contradicciones entre los investigadores, que pueden deberse a las diferentes regiones o localidades específicas estudiadas. Asimismo, estas diferencias en la caracterización de las arquitecturas tienen estrecha relación a los distintos movimientos y contextos desde los cuales fueron miradas. No obstante, algunas particulares se reconocen como constantes, hasta por lo menos entrada la década de 1990, momento en que algunos autores distinguieron ciertos cambios e identificaron nuevas tipologías (por ejemplo, la tipología urbano industrial propuesta por Rotondaro en 1995).

Dentro de este marco, en esta tesis podemos identificar las características que se repitieron en varias descripciones, que forman parte del imaginario de las construcciones norteñas y se pueden sintetizar como una arquitectura:

- con un patio central.
- con elementos coloniales y pre-hispánicos fusionados.
- que se adecuan a su emplazamiento, clima y topografía; dependiendo de la libertad que le brinda el terreno.
- que en los casos de viviendas en lotes delimitados dentro de una manzana, son viviendas reconocidas con un emplazamiento en el frente de la Línea Municipal, que se cierran a la calle.
- de unidades habitacionales constituidas por habitaciones y una serie de construcciones subsidiarias (como corrales, hornos, huertas, etc.).
- con líneas y ángulos rectos, con formas rectangulares colocadas como producto de sucesivas etapas de construcción.
- con techos a una o dos aguas.
- las aberturas, quienes las mencionan, concordaron con que son pequeñas.
- con materiales del lugar -un tópico enumerado en todas las descripciones, con mayor o menor énfasis-. Las bases se describieron

de piedra y barro. Los muros mixtos, con cimientos* y sobrecimiento* de piedra, y luego de adobe, etc.. En ningún caso se habló de que en Purmamarca existieran muros completamente de piedra (salvo en los tiempos precoloniales). Sin embargo, se reconoce que en el pasado existía este tipo de cerramiento* vertical en la Puna. Los revestimientos, existentes en algunos casos y en otros no, se realizan en barro dejando el color de los materiales a la vista o encaladas, con un tono blanco sobre la tierra. Los pisos se describieron de tierra apisonada en la mayoría de los casos, aunque existen materiales industrializados. Y, los techos, si no son de chapa –que desde hace décadas se los reconoce existentes-, con más de una técnica con materiales del lugar –por ejemplo, paja y barro, con estructura de madera de cardón y caña-.

Antes de la declaratoria UNESCO no se puso mucho énfasis en las transformaciones que la arquitectura había tenido, salvo algún detalle que ciertos autores fueron destacando (como puede ser la utilización de chapa para los techos). Luego de la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, distintos autores afirmaron que han existido transformaciones e incorporaciones en la arquitectura de la Quebrada de Humahuaca, y particularmente de Purmamarca.

Junto al sello patrimonial arribaron nuevos usos, usuarios y propietarios a la Quebrada de Humahuaca, que llevaron a que se modifiquen los espacios habitables. Los principales cambios que se reconocieron son los materiales industrializados agregados (cementos en las mezclas, estructura de hormigón armado*, hierros, chapas, aberturas, cerámicos, etc.). Las galerías, aparentemente son nuevas en Purmamarca (quienes escribieron acerca de esta localidad niegan su existencia en el pasado, pero contradictoriamente aparecen descriptas en la región de la Quebrada de Humahuaca como un espacio de transición existente desde la época colonial). Además, surgieron nuevas formas de emplazamiento, ya no

sobre la Línea Municipal y con el patio en el centro de una serie de locales. Las fachadas* revocadas y los colores “tierra”, no eran descriptas antes y ahora sobresaltar en la arquitectura de este pueblo. Muchas de las obras con las novedosas particularidades son obras de autor, diseñadas y construidas en una sola etapa.

Además de esta síntesis de características que construyeron el imaginario de la arquitectura norteña y que se vieron exaltadas y modificadas luego del sello UNESCO, se reconoció una serie de tipologías que se fueron definiendo y redefiniendo (sintetizadas en la Tabla 3|C4), estrechamente vinculadas a las corrientes de estudios analizadas. A partir de este análisis, es posible distinguir tres periodos en relación a las tipologías descriptas por los científicos:

- Los estudios realizados en la primera mitad del siglo XX, reconocieron un único tipo de vivienda. En este grupo se incluye el trabajo del Instituto de Vivienda de la FADU, que englobó a todas las construcciones jujeñas en un mismo tipo (lo que se podría relacionar con el hecho que este trabajo se haya basado en estudios realizados en la primera mitad del siglo XX).
- En la segunda mitad del siglo XX, las investigaciones, han hecho hincapié en la existencia de dos tipos, que puede sintetizarse en el “tradicional” versus el “industrial”.
- En cambio los trabajos realizados con miras a la declaratoria UNESCO de la Quebrada de Humahuaca dentro de la lista de patrimonio mundial, identificaron muchos más tipos y subtipos, en los que se tuvieron en cuenta los usos, formas, emplazamiento. Vale la pena destacar que varios de los tipos que se han analizado, ya existían desde comienzo del siglo XX, pero los autores –quizás por enfocarse únicamente en las viviendas, porque los consideraban ajenos o por no resultarles interesantes desde sus perspectivas de análisis- no los han tenido en cuenta en muchas oportunidades dentro de sus estudios.

Tabla 3|C4. Los tipos o caracterización de la arquitectura por académicos. Fuente: elaboración propia.

| Autores (año). Área | Tipos de arquitecturas | Síntesis y aclaraciones |
|--|--|--|
| Romualdo Ardissonne (1937). Quebrada de Humahuaca. | 1 tipo de vivienda rural | Consideraba que todas las viviendas de la Quebrada eran rurales por sus características. |
| Elena Chiozza y Cristina de Aparicio (1961). Noroeste argentino. | Tipos de las viviendas rurales en argentina: la región del Noroeste | Se describen características específicas de la Puna y sus alrededores y de la Quebrada de Humahuaca. |
| El Instituto de Investigación de la Vivienda de la FADU, UBA (1969). Jujuy. | 1 Subtipo dentro del denominado Tipo III "Andino cuyano": Jujeño | Este subtipo se reconoció a partir de las divisiones jurídico-administrativo provincial, en base a varios estudios que se realizaron en la primera mitad del siglo XX |
| Alberto Nicolini (1964). Purmamarca. | 2 tipos de viviendas: el tradicional / el más moderno | Se diferencia uno de otro básicamente por los materiales que poseen. |
| Alberto Nicolini (1984). Valle del Río Grande de Jujuy. | 2 clases de edificios: La tradición hispánica / La tradición del siglo XIX | La primera tiene techos a dos aguas a la vista, fachadas* desnudas y encaladas, etc. / La segunda, tiene techos detrás de pretilas* bajo los que asoman gárgolas de cinc. Las fachadas* con composiciones, etc. |
| Rodolfo Rotondaro (1995). Quebrada y Puna de Jujuy. | 2 tipos: Tradicional / urbano-industrial | El tipo "urbano-industrial" incorpora transformo el tipo "tradicional" con materiales industrializados. |
| Rodolfo Rotondaro (2001). Quebrada de Humahuaca. | 2 tipos de viviendas tradicionales: de las áreas rurales / de pueblos y ciudades. 3 subtipos de viviendas rurales según uso: principal rural / principal de pueblo o caserío / secundaria rural o de pueblo. 4 subtipos de vivienda rurales según forma: Simple en tira / módulos en L / módulos en U / Complejo con formas variadas. 3 tipos de vivienda periurbanas: Periurbana dentro de un tejido urbano / Urbana periférica en terrenos amplios / Semiurbana en zonas agrícolas. 2 tipos de edificios institucionales: tradicionales locales / urbano-industriales. 2 tipos de albergues: Remodelación de una vivienda / Construidos a tal fin 1 tipo de arquitectura religiosa 1 tipo de "vivienda de migrantes y de inmigrantes" Otra arquitectura identificada (galpones, acequias, telar, molinos, etc.). | Los albergues y hosterías tienen patios internos y, a veces, laterales o posteriores y una tecnología tradicional modificada a fin de lograr una imagen de edificios cómodos. Las "vivienda de migrantes y de inmigrantes" re-diseñaron la arquitectura tradicional, con materiales y técnicas locales, pero con algunos cambios (similares a los de las viviendas de los veraneantes). Algunas resueltas en dos plantas. Distingue en su trabajo lo tradicional-local vs. lo urbano-industrial (ajeno). Distingue Rural vs. Urbano. Tradicional vs. Industrial. Local vs. Ajeno. |
| Néstor José (2002). Quebrada de Humahuaca. | 6 tipos de arquitectura: Civil (2 prototipos: La tradición hispánica - La tradición del siglo XIX) / Rural / Religiosa / De tecnologías tradicionales / Ferroviaria / Del Ocio | Se distinguen tipos según ubicación y uso. La arquitectura civil son viviendas o instituciones. |
| Provincia de Jujuy (2003). Quebrada de Humahuaca. | 5 tipos: Arquitectura religiosa / Arquitectura civil / Vivienda rural / Los molinos / La arquitectura ferroviaria | Los tipos aquí están divididos según las funciones que tienen las construcciones |
| Jorge Tomasi (2005). Susques. | 3 tipos de instalaciones: La vivienda rural o "Casa del campo" o "Domicilios" / "Puestos de Pastores" / "Casa en el pueblo" | En la Puna jujeña, se observa la existencia de un "sistema de habitar" que está en proceso de transformación. |
| Olga Paterlini, Susana Villavicencio y María Alejandra Rega (2007). Quebrada de Humahuaca. | 3 tipos: Edificaciones anónimas / Modelos externos desarticulados de lo cultural / Arquitectura representativa de una Modernidad Apropiada. | Modelos externos son los barrios de vivienda social o infraestructura vinculada al turismo. / La arquitectura de <i>modernidad apropiada</i> es infraestructura vinculada al turismo con comprensión de lo local. |
| Rodolfo Rotondaro (2011). Quebrada de Humahuaca. | 3 situaciones: persistencia de patrones / irrupción y adopción de modelos ajenos a las tradiciones / soluciones alternativas y propositivas. | Persistencia de patrones en los procesos de autoconstrucción pura o con muy poca asistencia. / Adopción de modelos ajenos, de origen urbano-industrial. / Soluciones alternativas con diversidad de expresiones y un mensaje propositivo. |
| Rodolfo Rotondaro (2012). Noroeste Argentino. | 3 manifestaciones: las autóctonas (vivienda, edificio estatal, patrimonio) / las "contemporáneas modernas" (residencias suntuosas, de interés social, templanía, infraestructura turística, eco-villas, Patrimonio) / los prototipos (vivienda, edificio estatal). | Las "contemporáneas modernas" y los prototipos (las que más proliferaron en los últimos tiempos): participan profesionales, hay un proceso de diseño y construcción distante en el tiempo. |
| Irene Noceti (2012). Tilcara. | 3 tipos de arquitectura transformada: Arquitectura tradicional / Construcciones existente con "micro intervenciones" / Nuevas tipologías y modos de construir. | La arquitectura transformada no es un proceso nuevo, pero hay nuevas modificaciones y nuevas tipologías arquitectónicas y modos de construir. |
| Alejandra Potocko (2011). Quebrada de Humahuaca. | Viviendas construidas en nuevos asentamientos del siglo XXI: Rancho / Casitas | Viviendas construidas en el siglo XXI: autoconstruidas (ranchos), construidas por el Estado (casitas). |
| Claudia Troncoso (2012). Quebrada de Humahuaca. | Infraestructura turística: Colonial / "más moderno" / "nueva arquitectura". | Esta nueva arquitectura la reconoce como una arquitectura de autor, que tiene características ciertas vernáculas. |

Notas de cierre

En este capítulo, se tuvo por objetivo recopilar y describir las modalidades según la cuales ciertos especialistas –y en particular los arquitectos- abordaron el estudio de las arquitecturas de Purmamarca y de las regiones a las que este pueblo se vincula –en especial a la Puna y al noroeste argentino-. Se reflexionó sobre las estrategias analíticas de la historiografía para construir conocimiento del territorio en su dimensión material. Se estudiaron, principalmente, las representaciones que se realizaron de la arquitectura y el urbanismo a lo largo de los siglos XX y XXI. Así, se vislumbró que la arquitectura y la morfología urbana “tradicional” han sido una construcción, a la par de la realidad, en las que el *saber experto* – estudiosos avalados por las instituciones en las que se inscriben- ha tenido un papel primordial.

Desde comienzos del siglo XX, viajeros, naturalistas, académicos, profesionales –principalmente procedentes de la arquitectura- y patrimonialistas, entre otros, se interesaron por la arquitectura de Purmamarca y las regiones en donde se inscribe este pueblo. Estos estudiosos, desde diferentes perspectivas, fueron definiendo, redefiniendo e institucionalizando las tipologías arquitectónicas de este pueblo, de la Quebrada de Humahuaca, de la Puna y del noroeste argentino. En síntesis, se lograron identificar y destacar cinco corrientes que aportaron a la construcción de la caracterización de la arquitectura norteña, y de Purmamarca en particular.

La primera corriente surgió dentro de la búsqueda de identidad nacional, desde la década de 1920, los geógrafos estaban interesados en la arquitectura de las viviendas, resultado de la articulación del hombre y el medio y de las regiones nacionales surgidas a raíz de estos análisis. En la

misma línea, los arquitectos valoraron lo hispano-colonial y su fusión prehispánica, especialmente la arquitectura religiosa. Estos escritos abrieron puertas a nuevos temas, y dejaron pendientes otros que volvieron a tomar relevancia y se difundieron desde la década de 1960.

La segunda y tercer corriente analizadas, la *arquitectura sin arquitectos*, el movimiento de *casas blancas* en la Argentina y el *regionalismo crítico* o la *modernidad apropiada*, surgieron de algún modo en respuesta a la arquitectura del *movimiento moderno*. Desde esas perspectivas, se puso especial interés en la arquitectura del norte como ejemplo de lo *típico*, lo *genuino*, lo *natural*, lo *tradicional* y lo *regional* o *propio* del lugar. La diferencia fue que la segunda corriente de estudios analizó la autoconstrucción. Mientras la tercera se enfocó en la intervención de los profesionales en el área “apropiándose” de los materiales, técnicas y diseños, pero de una forma “moderna”.

El estudio de la construcción con tierra -la cuarta corriente- con una perspectiva ambiental se sumó a las líneas de trabajo que tenían como objeto de estudio la arquitectura norteña. Los fines de estas investigaciones fueron muy variados, desde la vivienda social y económica hasta la construcción ecológica de suntuosas residencias, entre otros. Los investigadores, dentro de este movimiento, han puesto especial hincapié en los materiales y técnicas constructivas.

Dentro de la quinta corriente estudiada, cuando se buscaba la arquitectura con valor patrimonial, una serie de construcciones fueron resaltadas por su antigüedad y tradición. Asimismo, nuevas obras arquitectónicas se consideraron dentro de la lista de bienes patrimoniales, aceptadas por los especialistas evaluadores por sus características que conservan “la tipología y los materiales” del lugar (Provincia de Jujuy 2002) y por ser

parte de una *modernidad apropiada*, entre otras razones. Paradójicamente, otra parte de lo construido –obras autoconstruidas por quebradeños, algunas infraestructura para los visitantes y viviendas construidas por el Estado- fueron identificadas por los científicos –sobre todo arquitectos e investigadores- negativas dentro del *Paisaje Cultural* UNESCO. En ese escenario, los autores que participaron de la selección del patrimonio reconocieron y exaltaron lo “tradicional” y lo nuevo “aceptado” dentro del bien patrimonial y lo nuevo “ajeno” (negativo para el patrimonio).

Dentro de estas cinco corrientes identificadas se reconocieron tres momentos en relación a las miradas tipológicas de la arquitectura de la región. El primer momento se corresponde con los estudios en la primera mitad del siglo XX, que reconocieron un único tipo de vivienda. En un segundo momento, en la segunda mitad del siglo XX, los estudiosos identificaron dos tipos de arquitectura para Purmamarca y las regiones del norte: el *tradicional* versus el *industrial*. El tercer momento, en las últimas décadas, se reconoce en los informes que se realizaron con miras a la declaratoria de Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad, identificaron muchos más tipos y subtipos, en los que se tuvieron en cuenta los usos, formas y emplazamientos.

Sintetizando las conclusiones de este capítulo, las tipologías y morfologías analizadas se plantearon en cada investigación como estáticas de cada momento y desde el prisma de quien las describió. Sin embargo, en el propio recorrido de estos estudios se observa que las tipologías arquitectónicas y la morfología urbana son dinámicas. Las arquitecturas y las miradas de los investigadores sobre las mismas fueron cambiando a lo largo del siglo XX y XXI. Se conoció en esta serie de estudios que existió una tensión constante entre lo *tradicional* versus lo *moderno* o lo *viejo*

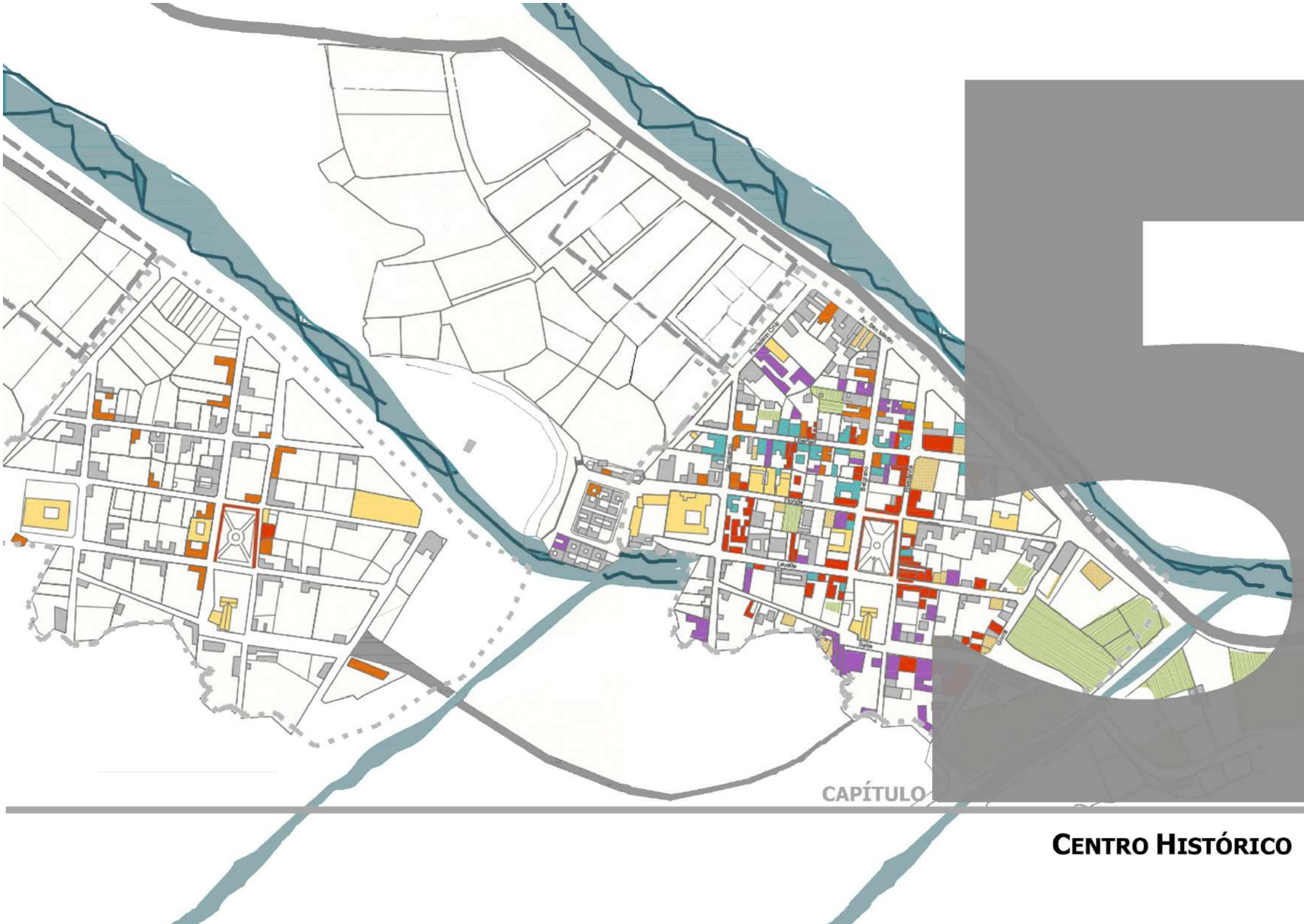
versus lo *nuevo* o lo *vernáculo* versus lo *industrial*. Así, se pone en cuestión y se interroga a qué tradición se refieren los estudiosos al hablar de la arquitectura *tradicional* o *vernácula* de Purmamarca: ¿a la de los pueblos originarios del lugar –en tiempos previos a la llegada de los españoles-?, ¿a las de los colonos?, ¿a las neocoloniales?, ¿a las que surgieron dentro del movimiento de la *modernidad apropiada* diseñadas por arquitectos?, o ¿a las que han hecho los habitantes quebradeños - inclusive en las últimas décadas-?

Retomando la pregunta de la introducción de este capítulo, se vuelve a plantear ahora ¿Quiénes quieren qué arquitectura para la Quebrada de Humahuaca?, que lleva implícita una pregunta sobre qué tipo de arquitecturas existen y como intervenir en el lugar. Los estudiosos – fundamentalmente arquitectos e ingenieros -, en el marco de las academias que los apoyan, han ido delineando, a la par de la realidad, la arquitectura del lugar. Estos profesionales fueron quienes definieron cómo es la arquitectura o cómo debería ser, desde su perspectiva, con una visión operativa plantearon qué se conserva y cómo debe construirse a futuro en base a estas afirmaciones. En este capítulo, se observó que existió un proceso de hibridación, entre lo “que es” y lo “que debe ser” definido por quienes tienen el aval institucional. En este escenario, los actores locales, muchas veces no participaron, y si bien pueden haber sido consultados, la última palabra fue la de los expertos. Se puede afirmar que esta constelación de ideas construyeron las características de la arquitectura purmamarqueña y norteña.

La morfología de los asentamientos, a diferencia de la arquitectura, posee menos registros. Recién en la década de 1960, en la revista *Nuestra Arquitectura*, se encuentran los primeros estudios urbanos de la forma de algunos poblados, en su mayoría de la Puna, además del de Purmamarca.

Más adelante, otros autores volvieron a analizar la morfología urbana de estos poblados, sin embargo, salvo los puntapié que se dan a partir de la arquitectura, son muy pocos los escritos que ponen en discusión las transformaciones en los pueblos y parajes del noroeste argentino. Y, poco se dice que pasó fuera de los cascos históricos reconocidos como patrimoniales, por ejemplo de los nuevos asentamientos o urbanizaciones que forman parte de la historia reciente de esta región.

Del desarrollo de este capítulo sugieren dos cuestiones que serán profundizadas en los próximos dos capítulos. La primera se refiere al centro histórico, su arquitectura y el espacio urbano identificados por su valor patrimonial y analizados en el pasado, pero que poco se ha dicho de las transformaciones que allí surgieron (tema que se tratará en el capítulo 5). La segunda alude a lo que pasó fuera de los límites de ese centro urbano, tema que se soslayó en las diferentes corrientes de estudios, y se profundizará en el último capítulo de esta tesis.



CAPÍTULO

CENTRO HISTÓRICO

Introducción

Las descripciones de Purmamarca en los documentos destinados a la promoción turística, en las últimas décadas, caracterizaron a este pueblo como *colonial, de herencia prehispánica, antológico, pintoresco, popular, humilde, peculiar, legendario, suspendido en el tiempo, conservado e intacto*:

Es realmente un pueblo *antológico*, una legendaria imagen suspendida en el tiempo. Una paz absoluta campea en sus estrechas calles y en las viejas construcciones coloniales... (Guías regionales argentinas. El noroeste 1981:57, cursivas propias).

...es el villorrio que más *conserva* sus características *coloniales* (Argentum Editora 1995:404, cursivas propias).

... la fisonomía general corresponde a un poblado del siglo XIX que se mantuvo casi *intacto* (Automóvil Club Argentino, en adelante, ACA 1998:278, cursivas propias).

[Purmamarca es] uno de los pueblos más *pintorescos* de la Quebrada de Humahuaca (Comisión Municipal de Purmamarca 2003, cursivas propias).

Recorrer las calles del pueblo es sumergirse en un universo de características *humildes* engrandecidas por el perfil de las montañas (EuropeAid. Oficina de cooperación 2009?, cursivas propias).

...[Susques y Purmamarca son] pueblos muy *pintorescos* con arquitectura popular de origen colonial (ACA 1998:277, cursivas propias).

... [Localidad] *detenida en el tiempo*... (Worldtop <http://es.worldtop.org/category/turismo+en+latinoamerica/Purmamarca/>, [consultado el 22/01/2012], cursivas propias).

Esta imagen contrasta con las que resultan de las investigaciones recientes que, en particular, luego de la declaratoria de la UNESCO, examinaron las transformaciones arquitectónicas y urbanísticas desde distintas perspectivas críticas. Por ejemplo, Claudia Troncoso (2008a:12) resaltó que la transformación generada por el turismo en la Quebrada de Humahuaca “se visualiza a nivel local como caótica, fuera de control, desbordada”. Esta autora relacionó estos cambios con el creciente arribo de turistas a la región que, entre 1994 y 2006, aumentaron más de quince

veces (ya comentado en el capítulo 1). A la vez que, entre 2002 y 2007 se duplicaron la cantidad de alojamientos, con mayor concentración en Tilcara, Purmamarca y Humahuaca. María Bercetche (2009:7), por su parte, observó un “marcados cambios en la fisonomía del lugar” que implicó una importante transformación en la situación de la población quebradeña, reconfigurando aspectos materiales y simbólicos, relacionados a la incorporación de nuevos actores, a los cambios en los precios de la tierra, al aumento del turismo, entre otros. Particularmente, según esta autora, Purmamarca es “considerada uno de los emblemas centrales de la Quebrada de Humahuaca y ha vivenciado un muy rápido desarrollo inmobiliario y turístico en los últimos años” (Bercetche 2009:13). Los arquitectos Guillermo García y Enrique Madia observaron que la Quebrada de Humahuaca ha sufrido acciones negativas con la declaratoria UNESCO, llevando a la transformación del sitio patrimonial en un “parque de diversiones, ‘Disneyficando’ el entorno” (García y Madia 2005:75). La nueva arquitectura con fines turísticos, que dice buscar condensar y transmitir los valores locales, para Jorge Tomasi (2011a:163) solo hace uso de algunas técnicas y morfologías de construcción con tierra. Se crea, así, un “mundo de fantasía”, que se distancia de la producción cotidiana de los pobladores.

Purmamarca fue identificada como una *ciudad huerta* -en la Ordenanza Municipal n° 006/1971, por sus lugares de cultivo y ganadería hacia el interior del pueblo-, y se convirtió en una *ciudad turística* -en base a la importante cantidad de infraestructura construida a esos fines en las últimas décadas-. Este cambio se refleja en su morfología urbana y en las tipologías arquitectónicas. ¿Qué características tenía la *ciudad huerta*, cuáles son las de la *ciudad turística*? ¿Cuáles son las persistencias que

llevan a que se siga representando este pueblo como un lugar que mantiene inalteradamente conservado su patrimonio?

Dentro de este escenario, en este capítulo se analizarán las transformaciones en la arquitectura y el urbanismo que operaron en el pueblo de Purmamarca, dando cuenta de los elementos que se modificaron por efectos de los procesos de turistificación y patrimonialización, y aquellas características que permanecieron en el tiempo.

Para este análisis se retoman y amplían las definiciones de tipología y morfología que se expusieron en el capítulo anterior. La tipología, selecciona un elemento edilicio, desde sus configuraciones iluminando sus variaciones en el tiempo, su jerarquía y su relación con el contexto urbano; y la morfología remite a un fragmento del tejido urbano y permite dar cuenta de sus formas, los elementos que la componen y de su articulación. La tipología puede analizarse a partir del estudio de las construcciones, ya sea del trazado, de un edificio o de una acequia, da cuenta de las funciones que desempeñan y desempeñaban (Handlin 1997a). Aquí, se seleccionaron estas nociones en su carácter de herramientas de clasificación y trabajo para el análisis urbano, en las que se profundizará en este capítulo.

En el capítulo anterior se vio que por detrás de las reseñas de los arquitectos hay estrategias proyectuales que dan cuenta de lo que existe. Asimismo, se observó que los estudios morfotipológicos han sido operativos en los diferentes momentos y para distintos fines. En este capítulo se recurre a la lectura urbana considerando cuatro enfoques ya tradicionales: (1) el tipomorfológico, de matriz estructuralista, gestado en

Italia y reformulado en Francia, España y otros países, (2) los métodos de lectura de matriz culturalista que se gestó desde la perspectiva de los peatones, (3) las lecturas del territorio, cuando desde la idea de “proyecto urbano” –centrado en las determinaciones restringida de la ciudad construida- se pasó a la propuesta de “proyecto territorial” –que implica la consideración del ámbito regional e interjurisdiccional, de los espacios dispersos propios de las nuevas configuraciones y (4) las reformulaciones conceptuales más recientes, que articularon, sobre la base de las tradiciones interpretativas anteriores y propusieron nuevas claves de lectura.

1) Desde el campo de la arquitectura y el urbanismo, con una matriz estructuralista, los estudios de la forma del territorio –en su dimensión material- se venían realizando desde la década de 1960. En ese entonces, cuando la innovación de la modernidad era puesta en crisis y se promovía la recuperación de los centros históricos y del tejido tradicional de las ciudades, la forma de clasificación y de organizar los datos morfológicos fue reformulada entre los arquitectos como recurso proyectual. En ese contexto, las escuelas morfologistas francesa e italiana analizaron la forma del territorio en una línea de trabajo ampliamente desarrollada para la ciudad compacta, con un cuidado similar al que se venía utilizando para el análisis de los entornos urbanos (por ejemplo, la investigación de Gregotti 1966, centrada en tomo a las nociones de ambiente y de paisaje). Se trató de nociones de trabajo para operaciones de rehabilitación urbana, cuando se promovía la recuperación edilicia -no solo de los edificios institucionales consagrados sino del “tejido banal”- ponderando sus valores históricos a conservar, ofreciendo a la vez lineamientos para las construcciones nuevas en medios urbanos. En ese marco, la tipología arquitectónica y la morfología urbana, instrumentos para el análisis y para la generación de lo nuevo, tuvo como objetivo comprender la estructura de la trama edilicia. Así, surgieron trabajos como por ejemplo el de Saverio Muratori, quien hizo en Venecia un “análisis morfo-tipológico”, que dieron pie a nuevos interrogantes y formas de abordar el objeto de estudio. Asimismo, Aldo Rossi realizó un primer trabajo en Milán, hacia la búsqueda de “nuevos instrumentos para no separar el urbanismo de la arquitectura” (Sainz

Gutiérrez 2006:29). En ese escenario, los arquitectos italianos propusieron el estudio de la “tipología edilicia” y de la “morfología urbana” como recurso para comprender y actuar sobre el espacio construido de la ciudad histórica. Se planteaba la existencia de un sistema de relaciones, entre el tipo edilicio y la parcela, entre la parcela y la estructura urbana y entre ésta y su dimensión histórica. En términos de Muratori: “el estudio de una estructura urbana solo se concibe en su dimensión histórica ya que su realidad se basa en el tiempo mediante una sucesión de reacciones de crecimiento a partir de una situación anterior” (en Panarai 1983:127). Estos trabajos estaban preocupados por la generación de la forma que continúe con el contexto construido. Estos estudios fueron antecedentes e indicios de los modos de abordar las “nuevas dimensiones” de la ciudad y los intentos de definición y ordenación de los territorios metropolitanos.

- 2) Desde otro enfoque, de matriz culturalista, Kevin Lynch (2008 [1960]) se propuso estudiar la ciudad a partir de las representaciones individuales que forman una imagen colectiva, reduciéndola a los objetos físicos y perceptibles, sin negar que existan otras influencias. A partir de ello, clasificó los contenidos de la ciudad en cinco elementos: sendas, bordes, barrios, nodos y mojones (sus definiciones se retomaran en este capítulo a medida que se considere necesario). Es importante aclarar que este autor si bien diferencia estos elementos, explica que ninguno existe aisladamente, sino por el contrario se superponen e interpenetran. Inclusive, para comprender la ciudad, desde esta perspectiva, es necesario reintegrar todo en una imagen total (Lynch 2008 [1960]).
- 3) Entre las décadas de 1970 y 1990, la idea de proyecto urbano se planteó como una mediación entre un proyecto de arquitectura (con autor y espacio preciso) y un plan de urbanismo que considera las amplias temporalidades y la multiplicidad de actores presentes en la construcción de la ciudad. En ese contexto, hubo un intenso debate sobre el urbanismo, considerando la necesidad de construir proyectos realizables, bien diferentes a los planteos abstractos del *zoning* de los planes de la segunda posguerra. El deterioro de los centros urbanos y la disminución del poder público estuvo por detrás de una generación de proyectos destinados a su revitalización. Esos proyectos estuvieron destinados a modificar lo existente, recurriendo a búsqueda de interpretación y recomposición de la morfología urbana, atendiendo al contexto y a la historia de los lugares (Sainz Gutiérrez 2006). Sobre esas experiencias, se fundaron las bases de las lecturas morfotipológicas que se ha desarrollado en el punto anterior y que fueron importantes para quienes se ocuparon de la

rehabilitación del patrimonio histórico. Simultáneamente, el cambio de configuración de los territorios –las “ciudad archipiélago”, “la ciudad difusa”, el “tecnoburbio” fueron algunas de las metáforas que se fueron utilizando para caracterizar los nuevos fenómenos- fueron signando lecturas y planes y proyectos de mayor escala y de carácter interjurisdiccional, denominados “territoriales”. En ese contexto, se proponían indagar acerca de los procesos, describiendo e interpretando los principios de asentamiento, las modalidades productivas, las redes de comunicaciones de un espacio ampliado. Es interesante destacar los aportes del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona, dirigido por Manuel de Solà-Morales, con la construcción de un Atlas comarcal de Cataluña. Una serie de mapas que dan cuenta a escala 1:10.000 lo que sucede en estos ámbitos geográficos cuya escala trasciende la del municipio. En sus inicios, ellos plantean un mecanismo exploratorio que les permite ensayar una nueva metodología de análisis territorial, haciendo intervenir la “componente creativa de la descripción cartográfica(Solà-Morales 1981:3). En continuidad con estos trabajo, las tesis doctorales sobre el espacio agrícola o rural (Eizaguirre 1990 y Aguilar i Piera 1994) y sobre paisajismo (Barba 1987) proponen interesantes métodos analíticos focalizados en la jerarquización de las “trazas” del territorio y sus elementos estructurantes (trazados viarios, núcleos, fragmentación del suelo, grano parcelario, forma del relieve, etc.). Conceptualmente, por detrás de estos trabajos, fue importante el texto de Andre Corboz, “el territorio como palimpsesto” que desde una crítica histórica de nociones y conceptos, lo presenta como producto, como proceso y como proyecto.

- 4) En la década de 1990, los procesos de “metropolización” y surgimiento de nuevas formas de crecimiento y ocupación territorial, como traducción física o espacial de profundas transformaciones sociales y económicas, obligó al urbanismo de corriente más morfológica a replantearse los problemas reales de la ciudad (Sainz Gutiérrez 2006) y explorar nuevos métodos de análisis a partir de la reformulación de las matrices y nuevas propuesta desde una perspectiva o dimensión territorial. Así, la investigación sobre la transformación del hábitat urbano en Europa, coordinada por Bernardo Secchi (1993), y el estudio ITATEN sobre las formas del territorio italiano (Clementi, Dematteis y Palermo 1996), constituyen los primeros pasos de un conjunto de monografías regionales que introducen conceptos de carácter descriptivo a la vez que operativo, capaces de entender las especificidades locales en clave de intervención, reduciendo la distancia entre las aproximaciones físicas

y sociales en el estudio del territorio, tradicionalmente escindidas entre sí.

En el contexto latinoamericano, Javier Fernández Castro ha venido insistiendo sobre la necesidad de reconocer la importancia social que tienen los estudios territoriales, “como productor de conocimientos destinados a la transformación del hábitat” (Fernández Castro 2008a). Este autor plantea la importancia de buscar nuevos paradigmas formales, propios de la ciudad latinoamericana (Fernández Castro 2008b). Para ello propone reformular los elementos *lynchianos* de estructura urbana (sendas, bordes, barrios, nodos y mojones, ya planteados) en algunas categorías analíticas preliminares, en las que diferencia las condiciones de los modelos tradicionales, los modelos duales y, desde una perspectiva de investigación proyectual plantea sus articulaciones (que se resumen en la tabla 1|C5), entendiendo el proyecto territorial como un proceso de reconocimiento y elaboración de la identidad, en permanente reconstrucción (Fernández Castro 2008a).

Tabla 1|C5. “condiciones urbanas / paradigmas y articulaciones”. Fuente: reproducido de Fernández Castro (2008b).

| condición | modelo tradicional | articulaciones | modelo dual |
|---------------------------|--|--|--|
| accesibilidad > | línea | cinta | vínculo |
| referencia > | foco | espiral | contenedor |
| habitabilidad > | área | teselado | conjunto |
| intercambio > | cruce | lazo | nodo |
| deslinde > | borde | pliegue | límite |
| | metrópolis espacio cartesiano orden / evolución | intra socio espacial sinergia / inclusión | metápolis espacio virtual caos / mutación |

Vale la pena destacar que las propuestas sobre el tipo y la morfología, que presentan una larga tradición dentro de la arquitectura, fueron puestas en

crisis en los últimos años. La idea de ADN o de “código genético”, tributaria de la teoría de los flujos, se presenta como una suerte de leyes generadoras de cada obra de arquitectura que la caracterizan como tal y que no deberían modificarse (Hernandez Pezzi 2004). Por detrás, se dirime la idea que algunas de sus características podrían ser susceptibles de mutaciones y cambios en futuras operaciones proyectuales. Sobre esos lineamientos, es posible diferenciar dos líneas de trabajo, las que ponen el foco en la intraforma -transformaciones que van de fuera a dentro- y las que lo colocan en la extraforma -transformaciones que van de dentro a fuera- (Pecoraio 2013).

En las últimas décadas, la metodología para el análisis territorial perfilada por diversos proyectos europeos consiste en la lectura y redibujo intencionado del territorio y de sus elementos de estructura, a partir de los cuales se extraen las principales directrices o *guide-lines* de intervención. Así, el reconocimiento minucioso y selectivo de la forma y usos del territorio supone a la vez interpretación y propuesta, “enseñándonos que en la identidad del territorio empieza a sintetizarse su propia alternativa de proyecto” (Sabaté Bel 2002:12). Teniendo en cuenta la tradición de los estudios de la arquitectura y el urbanismo acerca de los territorios, el dibujo (y redibujo) intencionado será la principal herramienta metodológica para entender las características arquitectónicas y urbanas de Purmamarca y sus transformaciones. Sobre esa base, se plantearon preguntas a responder por distintas fuentes.

Para esto, primero se hizo un proceso de búsqueda y selección de las fuentes existentes. Uno de los principales materiales utilizados fueron las planimetrías de Purmamarca encontradas. Entre ellas el plano de 1964

realizado por Nicolini y sus colaboradores, el plano realizado en base al censo de 1991 y publicado en el informe técnico del año 2002 (José 2002b) -en el marco de reconocimiento, estudio y selección de los bienes de la Quebrada de Humahuaca para su postulación-, y las imágenes satelitales de Google Earth del 2006, 2007, 2009, 2011 y 2013.

A estas fuentes, se sumaron otras, como fotografías del pasado y otras representaciones y descripciones orales de los propios pobladores. Asimismo, se retomaron los referentes planteados en el capítulo anterior, quienes, desde sus particulares ópticas, hicieron una representación de la arquitectura y el pueblo en diferentes momentos. Y, el material recabado a partir del exhaustivo relevamiento en el campo (entre 2009 y 2014) de la dimensión material del territorio -la arquitectura, sus funciones, los espacios de cultivo o libres, las calles y áreas de uso común, etc.-. El relevamiento en el campo no solo reveló la situación actual, sino además esbozó las huellas del pasado cual palimpsesto (Corboz 2001).

Teniendo en cuenta que representar el territorio es comprenderlo, entendiendo que el dibujo “no es una copia sino una construcción” (Corboz 2001:27), se representó al pueblo de Purmamarca y los usos de las construcciones en los tres momentos en que se tenía información útil y comparable: 1964, 1991 y 2014. Así se conocieron los cambios en las funciones de esta arquitectura y los espacios de cultivo. El redibujo y reinterpretación de las fuentes implicó la selección y ajuste de la información existente que permitió la superposición y lectura, se traspasaron algunos de los datos de los planos de 1964 y 1991 a la base de la imagen satelital de 2009, todos en la misma escala (Gráfico 1|C5).

A pesar de tener tres cortes temporales a partir las fuentes recabadas, la escala temporal privilegiada en esta tesis es 1991-2014. En ella se pondrá

especial atención básicamente por dos motivos: por un lado, porque es el momento en que interesa conocer los cambios que tienen estrecha relación con los procesos de patrimonialización, turistificación y, por otro lado, porque entre 1964 y 1991 no se observan contundentes cambios en la dimensión material, como sí pueden verse entre 1991 y 2014 (Gráfico 2|C5 y 3|C5). Asimismo, vale recordar que el primer corte temporal – basado el plano del censo de 1991- coincidente con el momento en que se abrió el Paso de Jama, consolidando el Corredor Bioceánico. El segundo corte -2014- se explica porque fue ahí cuando se terminó de hacer un relevamiento en el campo. De esta forma, se conoce un antes y un después a fin de arribar a la investigación de los cambios del territorio -en su dimensión material-, que dan cuenta además de una realidad social cambiante. Asimismo, se hará referencia a la década de 1960, momento en que Nicolini hizo su relevamiento en el lugar, dejando una importante cantidad de materiales disponibles y de suma relevancia.

En este capítulo se comienza explicando la Ordenanza Municipal n° 006/1971, para entender los alcances del *conglomerado urbano* en el territorio y las reglamentaciones respecto a la arquitectura y urbanismo. Luego, se verifican y explican el resto de reglamentaciones que afectan directamente al poblado. Finalmente, a partir de los lineamientos expuestos, en este trabajo se realizó un estudio morfológico de las transformaciones del *conglomerado urbano* de Purmamarca. En ese recorte espacial, se propone estudiar los componentes urbanos con categorías propias propuestas a los fines de esta tesis y en razón del caso en estudio, que en términos amplios se organizan en cuatro ejes: la trama urbana, las *micro-transformaciones*, los recorridos y los referentes urbanos.



Alberto Nicolini (1964)



Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Jujuy de 1991
publicado por Néstor José (2002b)



Imágenes Satelitales del Google Earth (2009)

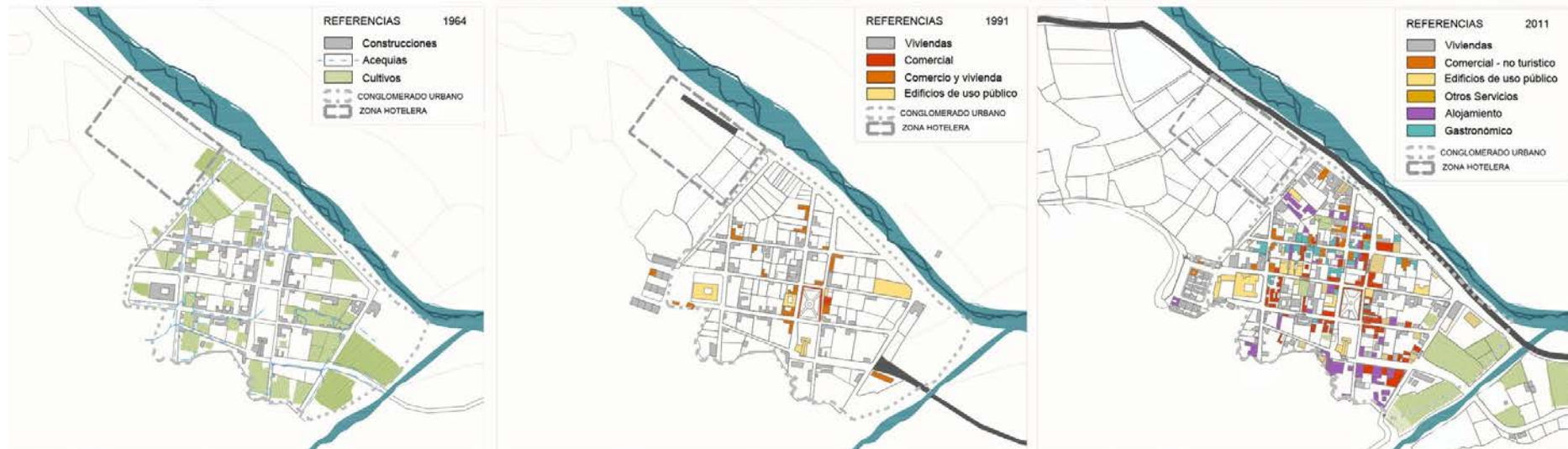


Gráfico 1|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Comparación de tres momentos (1964, 1991, 2011), reconstruidos en planos (fuentes originales y sus reconstrucciones). Fuente: elaboración propia en base a diferentes fuentes citadas en el texto y al relevamiento propio, 2011.

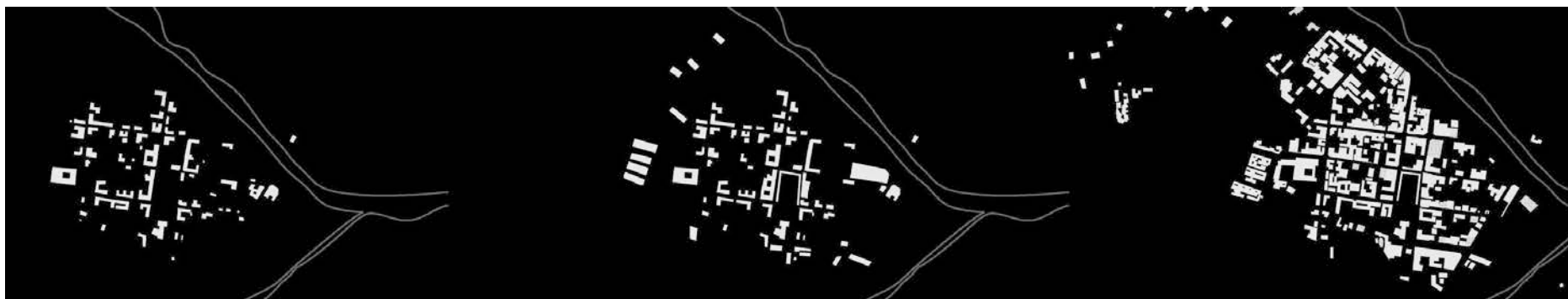


Gráfico 2|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Esquema de construcciones en 1964, 1991 y 2011, donde se comprueba que prácticamente no ha habido cambios entre 1964 y 1991 y que entre 1991 y 2011 ha aumentado el FOS exponencialmente. Fuente: elaboración propia.

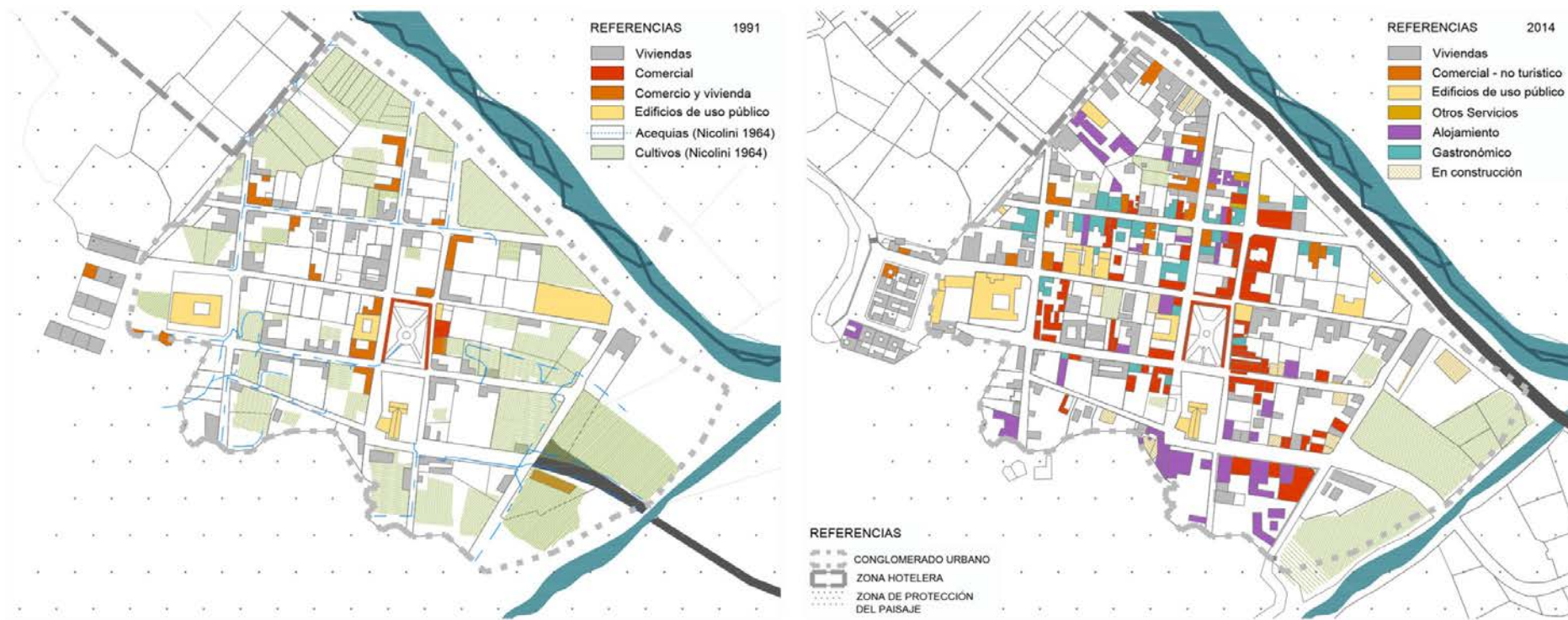


Gráfico 3|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Comparación de usos. Fuente: en base a diferentes fuentes citadas en el texto y al relevamiento propio, 2014.

Normas y formas

Las ordenanzas, reglamentos y códigos son los instrumentos utilizados por los gobiernos para arbitrar entre los intereses particulares y el bien común, con el fin de regular el espacio (Novick y Sanchez 2004). Los códigos pueden entenderse como un cuerpo de leyes organizado según un plan metódico (Novick y Chiarello 2004). Conceptualmente, la normalización es establecida para ordenar problemas reales o potenciales, de uso común y repetido, en un contexto dado (Silvestri 2004). En la ciudad opera como un instrumento de regulación pública cuyo objetivo es controlar los usos y la imagen de la ciudad.

Siguiendo esta lógica, en 1971 la comisión municipal de Purmamarca sancionó la Ordenanza Municipal n° 006, aún vigente. Con esta ordenanza se proponía regular el espacio urbano y la arquitectura del pueblo de Purmamarca y sus zonas aledañas. Uno de los principales antecedentes de esta ordenanza fue el trabajo de investigación realizado por Nicolini en Purmamarca en la década de 1960, quien estudió la arquitectura y el espacio urbano de este pueblo, como ya se viene mencionando en esta tesis.

La Ordenanza Municipal n° 006/1971, indica en su primer artículo: “Declárase sector de reserva turística el poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas”. Esta normativa, fue un momento de quiebre en la historia del pueblo, pues ese “caserío”, poco conocido, localizado a una legua de la estación (ACA 1944a), pasaba a transformarse en un sitio de valor histórico a proteger y de potencial interés turístico. En lo que sigue se analizarán y describirán tres aspectos que surgen de la Ordenanza n° 006/1971: la zonificación que estableció esta ordenanza para Purmamarca, la reglamentación que establece para la zona del *conglomerado urbano* y

el modo de gestión de esta normativa. Luego, se recorrerán otras normativas que han influenciado en la arquitectura y el urbanismo de Purmamarca.

La ordenanza estableció criterios de zonificación, diferenciando cuatro áreas. Si bien el plano de referencia inicial no fue hallado,⁶⁴ se conoce los alcances de las áreas gracias a una modificación efectuada el 14 de septiembre de 1972, por el equipo Asesor de la Dirección Nacional de Turismo. Las zonas son:

- *Conglomerado Urbano*: “abarca [sic] el área urbanizada y se halla comprendida por: tramo – de la Ruta a la Puna (Avenida que bordea el Río) manzanas al este de la calle Gorriti, manzanas al sudoeste de la calle Sarmiento y manzanas al Sur de la calle Salta”.
- *Zona hotelera*: Abarca un sector de dos hectáreas al oeste del poblado.
- *Zona de protección del paisaje*: Abarca la ruta de acceso entre el poblado y la RN9 hasta el área que visualmente influya sobre el poblado.
- *Accesos*: Se considera en el (no se comprende la copia) el ingreso directo de automotores al poblado y los estacionamientos para visitantes.

A partir de esta descripción fue posible reconstruir cómo fue dividida Purmamarca para su reglamentación, definiendo los alcances del *conglomerado urbano* (Gráfico 4|C5).

El conglomerado se extiende por aproximadamente 13 hectáreas. Esta delimitación incluye dos manzanas al norte de la plaza y dos al sur. Hacia

⁶⁴ El plano que dice que acompaña esta ordenanza no lo poseen en la Comisión Municipal en la actualidad, según confirmó el comisionado municipal de turno en distintas oportunidades del trabajo de campo (entre 2009 y 2014). Asimismo, se obtuvo otra copia de la Ordenanza, un original que poseía un vecino purmamarqueño (Entrevista a TZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei), pero tampoco tenía el plano adjunto. Inclusive, la tesis realizada por Chorolque (1998) que anexa una copia de esta ordenanza, no presenta el citado plano. Asimismo, se consultó en diferentes instituciones emplazadas en Sal Salvador de Jujuy si tenían copia y plano de la misma, pero no se obtuvieron los resultados deseables. Vale aclarar que entre las tres versiones que se encontraron de la misma ordenanza, incluyendo la que fue digitalizada y otorgada por la Comisión Municipal de Purmamarca durante el trabajo de campo, no hay diferencias.

el este hay tres manzanas y hacia el oeste dos. Teniendo en cuenta estos límites, la mancha urbana tenía en 1971 aproximadamente 350 m (de norte a sur) por 450 m (de este a oeste).

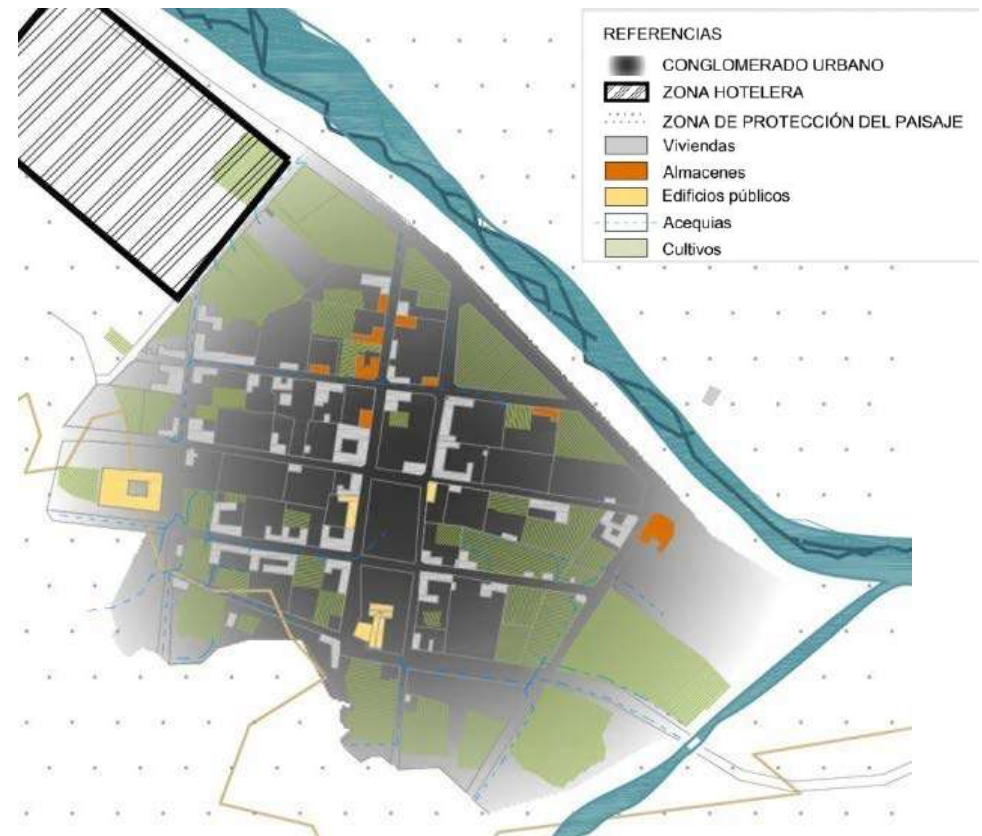


Gráfico 4|C5. Reconstrucción del área del *conglomerado urbano* según la modificación de 1972 de la Ordenanza Municipal n° 006/1971, sobre el redibujo del plano de Nicolini (1964) –los almacenes se ubicaron de forma aproximada, según lo relatado por Nicolini (1964)-. Fuente: elaboración propia.

Específicamente para el *conglomerado urbano*, esta ordenanza estableció las siguientes normas:

- Se mantendrá el carácter de *ciudad huerta*, para el cual el factor de ocupación del suelo no será superior al 20%. En tal sentido prohíbase

la subdivisión de lotes sin la previa autorización de la Comisión Especial.

- La altura de una sola planta deberá mantenerse, tanto en las construcciones existentes como en las nuevas.
- Los frentes de los edificios no podrán sufrir ninguna modificación sin la previa aprobación de una Comisión Especial.
- Los frentes y medianeras*⁶⁵ de barro podrán mantener su aspecto y color natural. Aquellos que sean revocados tendrán que pintarse al agua con tonos como blanco, marrón, azul ocre y rojo vivo.
- El remate superior de los frentes deberá llevar cornisa* del tipo tradicional.
- Las construcciones nuevas deberán ser aprobada por una Comisión Especial.
- No se podrán retirarse de la Línea Municipal los nuevos edificios.
- Se mantendrá el sistema constructivo tradicional y en uso aun en toda la “quebrada”. Consistente en muros de adobe* y techo de torta*. Se podrá sin embargo usar ladrillo* u otro material similar, pero deberá dársele como terminación un revoque* con apariencia similar a la de las construcciones tradicionales de adobe*.
- Las ventanas y puertas mantendrán las características propias de aquellas en las construcciones existentes.
- Los predios sin edificar y cuyo uso sea huerta, corral o baldío deberán cercarse mediante un muro de adobe* según la tradición del lugar.
- Toda construcción que se realice en la calle Rivadavia entre Florida y Lavalle, en la vereda del Cabildo deberá poseer recova sin arcos. Deberá dejarse entre el Cabildo y la nueva construcción, una distancia libre de diez metros. Este nuevo sector de recova solo podrá ser dedicado a uso comercial.
- La instalación de comercios o pequeñas industrias, deberá ser aprobada y solo se permitirá cuando no desnaturalice el carácter del pueblo.
- Queda prohibida toda publicidad en fachadas*, medianeras* y vía pública.
- La circulación de automotores dentro del conglomerado se prohíbe, incluyéndose automóviles oficiales con excepción de vehículos propiedad de residentes o de vehículos de abastecimiento.
- Los vehículos de los residentes no podrán ser estacionados en la vía Pública; solo podrán quedar dentro de los predios, oculto a la vista, o en el estacionamiento público.

⁶⁵ Se utilizará asterisco (*) para referenciar a las palabras que estén incluidas en el glosario de esta tesis.

– Las calles y veredas no podrán ser pavimentadas ni recibir tratamiento distinto del tradicional.

En síntesis, para el *conglomerado urbano* se definió cuál debería ser el tamaño, la morfología e implantación de las edificaciones dentro de los lotes, apuntando a lograr una imagen continua, sin terrenos baldíos, con manzanas y parcelas consolidadas, y precisando las formas y los sistemas constructivos. Por detrás de la ordenanza, se busca perpetuar una imagen de *ciudad huerta*, ya que la misma se propone como un instrumento para su preservación.

La aplicación de la mencionada ordenanza, según quedó asentado en ese documento, estará a cargo de una comisión especial designada a tal efecto, dentro del espíritu de la “Carta Venecia” (realizada tras la segunda conferencia internacional para la conservación de monumentos históricos en 1964, a partir de la cual se definieron nuevos criterios de conservación y restauración para los monumentos –creación arquitectónica, sitios urbanos o rurales que sean testimonio de una civilización particular-, como ya se mencionó en el capítulo 1). Es deber de la Comisión Municipal tomar medidas para conservar y poner en valor al poblado de Purmamarca. El Artículo n° 3 y 4 de la citada ordenanza indica:

ARTICULO 3°.- La aplicación de la presente ordenanza quedara a cargo de una comisión especial que se designara al efecto, la cual podrá proponer agregados y modificaciones a la misma y resolver toda duda al respecto. Dicha comisión velará por la conservación del poblado de Purmamarca dentro del espíritu de la “Carta Venecia”, para lo cual podrá también proponer toda medida practica [sic] que estime oportuno.

ARTICULO 4°.- La Comisión Especial dispuesta por el artículo anterior estará formada por el Presidente de la Comisión Municipal de Purmamarca, un representante de la Dirección Provincial de Turismo, otro de la Dirección Provincial de Cultura y otro de la Dirección Provincial de Vialidad que designará el Poder Ejecutivo de la Provincia.

A pesar de la existencia de estos artículos, en los años en que se ha realizado el trabajo de campo, esta “comisión especial” no se formó. En

2009 existía un maestro mayor de obra encargado de controlar la arquitectura –nuevas obras o remodelaciones- y de revisar los planos, pero no actuaba en el marco de una “comisión especial”. En más de una entrevista se consultó a los comisionados municipales de turno acerca de la “comisión especial”, quienes indicaron que no existía.

No hay y no hubo. Hubo un tiempo, yo estuve también de comisionado en 2004, 2005, 2006, pero en esa época había pero era, estaba la Unidad de Gestión que era de la provincia. Pero se contradecía mucho, porque ellos de allá nos traían planos aprobados cuando no respetaba lo que decía la ordenanza, la altura, las ventanas, o sea, quedó sin efecto (...) esa Comisión (Entrevista al comisionado municipal Daniel Tolaba. Octubre de 2014, Purmamarca, C. Tommei)

En tiempos posteriores a la sanción de esa ordenanza, otras normativas e instituciones han intervenido en la regulación de las obras de arquitectura y el urbanismo de Purmamarca. En este sentido, la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos declaró Lugar Histórico Nacional (en adelante, LHN) al pueblos de Purmamarca, pero no especificó de qué manera se pueden intervenir en los sitios declarados LHN (Decreto n° 370/1975). La Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos tiene a su cargo el patrimonio urbano, arquitectónico y arqueológico nacional, entre sus atribuciones, autoriza y supervisa todas las obras que se realizan en los LHN. A pesar de que Purmamarca fue declarada LHN, se desconocen que hayan intervenido en algún caso, más allá de la participación en las modificaciones y arreglos de la Iglesia de Purmamarca declarada Monumentos Históricos Nacionales (en adelante, MHN).

En el 2001, se designó a Purmamarca “de interés público” y “áreas típicas de conservación” (Ley provincial n° 5.255/2001). No obstante, esta ley solo dispuso delimitar en los pueblos designados un área típica de

conservación y reserva, donde establecer pautas de construcción, definir inmuebles, planificar trazado, etc.

La Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca, Patrimonio de la Humanidad, dependiente de la Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy, se formó para velar por la protección del Paisaje Cultural declarado por la UNESCO. El arquitecto coordinador de esa unidad, en una entrevista, aclaró que ellos impulsaron un sistema de visado para las obras de arquitectura, previo a su aprobación en las respectivas Municipalidades o Comisiones Municipales dentro del área declarada Patrimonio de la Humanidad, como parte de su trabajo de conservación del Paisaje Cultural:

...así tengan la ordenanza, son pueblos chicos, donde todos se conocen, asique prácticamente no existe el cumplimiento, te acomodas de acuerdo a la amistad (...). Cuando nosotros vemos que está ocurriendo cosas muy graves, vamos y aplicamos la ley del Paisaje Protegido para evitar que se haga (...) Nosotros hemos inventado la figura de visado, si no tienen el visado no pueden aprobar el plano, la aprobación del plano se hace en los municipios (Entrevista al Coordinador de la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca, Néstor José. Mayo de 2011, San Salvador de Jujuy. C. Mancini y C. Tommei)

En ese escenario, la Unidad de Gestión reglamentó los “Requisitos para la presentación de proyectos en el área de la Quebrada de Humahuaca Patrimonio Mundial” (Ley n° 5206 – Dec. Regl. n° 789-g-04), desde aproximadamente 2004. Allí se solicitaba la escritura, la memoria descriptiva del proyecto, los planos de mensura, de arquitectura y de obra, y la factibilidad de Aguas de los Andes. Está reglamentación quedó sin efecto, junto a la desarticulación de dicha unidad, aproximadamente en 2012.

Al respecto de esa evaluación previa por parte de la Unidad de Gestión, otro comisionado, en el 2011, aclaró que si bien son ellos los que autorizan

las obras nuevas, estas pasan por otras autoridades provinciales para su aprobación y finalmente se terminan de aprobar en la escala local.

...la Comisión es la que autoriza las obras nuevas y quien las verifica o quien las corrige es el Colegio de Arquitectos (...) la Unidad de Gestión es un organismo que se creó dentro del patrimonio. Ellos son arquitectos que están encargados de preservar toda la Quebrada de Humahuaca entonces tienen que pasar estos dos visados luego viene (...) nosotros lo definimos que obra se aprueba (Entrevista al comisionado Municipal Marcelo Aramayo. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Si bien existen algunos proyectos tendientes a organizar el urbanismo y arquitectura de otros pueblos de la Quebrada de Humahuaca,⁶⁶ se destaca que Purmamarca, con la Ordenanza Municipal n° 006/1971, es la única que posee una normativa que rige sobre la arquitectura y que está actualmente en vigencia.

Esta ordenanza ha sido y sigue siendo de suma importancia para el poblado de Purmamarca. Habitantes, profesionales e instituciones la tienen presente a la hora de hablar de la arquitectura y urbanismo de este pequeño poblado. No obstante, no se cumplió todo lo que allí se expone, tema que se desarrollará más adelante.

⁶⁶ Por ejemplo, la Ordenanzas n° 18/1980 para la Localidad de Humahuaca y la Ordenanza n° 14/1996 de Tilcara.

Densificación de la trama urbana

La Ordenanza Municipal sancionada en 1971, y todavía vigente, busca consolidar una *ciudad huerta*, en la que todas las parcelas se mantengan con una baja densificación constructiva y con amplios lotes cerrados. Para esto, esta ordenanza propone que se mantenga un Factor de Ocupación del Suelo (en adelante, FOS) no superior al 20% y prohíbe de subdivisión de lotes. Sin embargo, Purmamarca no creció *strictu sensu*. Su trama se modificó en dos sentidos: se subdividieron varios lotes y se densificó esta área.

Nicolini (1964) afirmó que la trama del pueblo se originó según un sistema básico ortogonal “tenido como origen la orientación NNE-SSO de la iglesia” (Nicolini 1964b:28). El módulo de la iglesia –capilla y atrio-, según indicó Nicolini, se repiten en su largo y ancho en el resto de las manzanas de Purmamarca. Este autor observó y aclaró que existen excepciones, por ejemplo, un módulo que coincide con la cuadra y algunas otras irregularidades. No obstante, al analizar para esta tesis la trama de esta localidad se observó que, si bien el módulo de la iglesia pudo haber guiado en parte el resto de las manzanas, aunque solo dos manzanas –hacia el norte- repiten realmente este módulo. El resto de las manzanas pierden los ángulos rectos en alguna de sus esquinas, ya sea por las calles diagonales, por el río Purmamarca o por las lógicas topográficas (Gráfico 5|C5). Sin embargo, vale destacar que no se observan modificaciones en la forma de las manzanas entre 1964 y 2014. Por esto último, aquí interesa detenerse en la densificación y subdivisión de lotes, que son los cambios materiales visibles dentro de la trama.

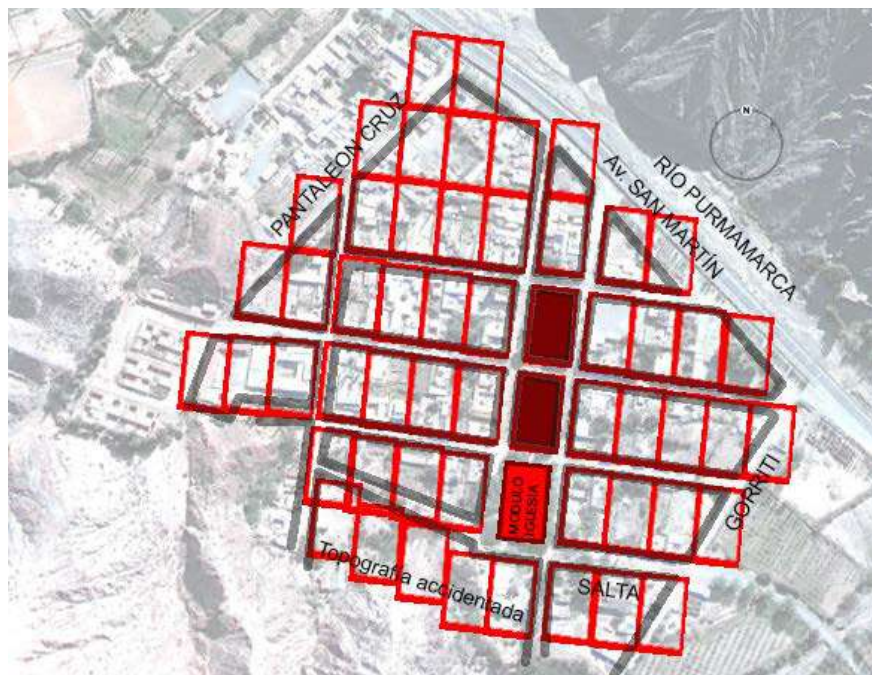


Gráfico 5|C5. Esquemas de Purmamarca – Repetición del “módulo” de la Iglesia e irregularidades. Fuente: elaboración propia en base a la imagen satelital del Google Earth del 22/05/2009.

Según el registro realizado por Nicolini (1964b), trayendo a colación lo descrito en el capítulo 4, las viviendas estaban implantadas en solares que oscilaban entre los 500 y los 2.000 m², relacionadas a las zonas de influencia de la vivienda, con patios y lugar de cultivo y ganado (Nicolini 1964b). En ese entonces, las acequias recorrían el conglomerado (Gráfico 6|C5), reforzando la idea de *ciudad huerta*, pero posteriormente fueron eliminadas cuando llegó el “agua de caño”, según relató un vecino purmamarqueño (Entrevista a TZ. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

El tamaño de los solares cambió rotundamente con el correr del tiempo, ya que muchos de los lotes fueron subdivididos, a pesar de su prohibición.

Algunos cambios se pueden comprobar con la superposición del plano catastral de 2009⁶⁷ sobre el plano del censo de 1991. Otros lotes se observaron subdivididos en la realidad a partir del relevamiento en el campo realizado para esta tesis, con desconocimiento de la legalidad de esas divisiones. Asimismo, las entrevistas ayudaron a conocer que algunos lotes fueron divididos de palabra entre varios hermanos. Así, los lotes de las viviendas pasaron a oscilar entre 150 y 1.100 m², aproximadamente (Gráfico 7|C5). Como antecedente a esta subdivisión, se puede mencionar el loteo realizado por el estado provincial y otorgado en “cesión gratuita” el 26 de Junio de 1995 a diferentes familias que vivían en Purmamarca, con el compromiso de sus adquirentes de instalarse allí, según consta en la escritura.⁶⁸ Estos lotes están ubicados dentro del *conglomerado urbano*, en “la costanera” (denominación local del espacio sobre la avenida San Martín; específicamente, el loteo se realizó entre la calle Pantaleón Cruz y Belgrano –señaladas en el Gráfico 7|C5), al noroeste de la aglomeración.

... el terreno (...) que está para el lado de la avenida, y ese lo hablé yo con la gente de Inmuebles e hicimos 10 terrenos pero grandes, realmente grandes, (...) para que tengan la parte de la huerta y todo lo que sea. Después han empezado a edificar todos los que están ahí, han edificado, han modificado todo y han llenado todo... (Entrevista a TZ. Agosto de 2012, Purmamarca. C. Tommei).

La selección de las familias para la entrega de terrenos, según explicó un purmamarqueño entrevistado, tuvo estrecha relación con la cantidad de personas que las integraban, falta de propiedades de las mismas y las imposibilidades de compra que tenían. Eran personas que alquilaban en Purmamarca, que había llegado, en general, desde lugares cercanos (Saladillo, El Moreno, Huachichocana, Lipán, Chalala y el Ramal) a trabajar

⁶⁷ Otorgado en la oficina de catastro de la provincia de Jujuy, en el año 2009 en formato DWG.

⁶⁸ En base a una de las escrituras de uno de los lotes de Cesión Gratuita, facilitado por una vecina, en el trabajo de campo de agosto de 2012.

o estudiar al pueblo. “Después de eso ya no hubo más distribución de terrenos, claro, no hay terrenos fiscales acá” (Entrevista a TZ. Agosto de 2012, Purmamarca. C. Tommei).

En estrecha relación con la subdivisión de los lotes de todo el pueblo, aumentó el FOS en cada uno de ellos. Se puede comprobar que en muchos terrenos el FOS supera el 20%, porcentaje propuesto por la Ordenanza n° 006/1971 (Gráfico 8|C5). De hecho, entre 1991 y 2014 la superficie construida prácticamente se triplicó. Al mismo tiempo, y como consecuencia de lo anterior, los cultivos se redujeron a más de la mitad de la superficie existente en 1964 (Tabla 2|C5).⁶⁹ La *ciudad huerta* que pretendió ser Purmamarca décadas atrás, cada vez se aleja más la concreción de aquel proyecto.

El crecimiento de las áreas edificadas y el decrecimiento de los espacios cultivables o verdes dentro del *conglomerado urbano* no fueron paulatinos, sino que se aceleró después de 1991. La superficie de las edificaciones, entre 1964 y 1991, mantuvo cierta continuidad (se incrementó 17% aproximadamente). El principal cambio en ese período fue la realización de las “10 Viviendas” financiadas por el estado nacional entre la década de 1970 y 1980, con cerca de 1.000 m² construidos, que están fuera de los límites del *conglomerado urbano* –señaladas en el Gráfico 9|C5, tema en el que se profundizará en el siguiente capítulo-. A pesar de esa significativa obra estatal (relativo al tamaño del pueblo), el mayor incremento en la cantidad de metros construidos sucedió entre 1991 y 2014 (cerca del 190% - Gráfico 9|C5).

La población de Purmamarca en más de 100 años (entre 1895 y 2010) se mantuvo constante (de 545 a 591 habitantes)⁷⁰ e incluso mermó a la mitad hacia 1970 (Tabla 2|C5). Si se relacionan el incremento del FOS, con el crecimiento poblacional, se comprueba que durante el periodo 1991–2014, hubo un gran crecimiento de la superficie construida (aumentó un 190%) en relación a los cambios en la cantidad de habitantes (aumentó un 74%). Esta diferencia se puede explicar si se tiene en cuenta que muy probablemente el censo de población 2010 no contempló los habitantes temporarios, o sea los turistas. Las plazas hoteleras se estimaron en 2012 en más de 1.000, incluyendo campings (Porcaro, Tommei y Benedetti 2014), por ende, en un momento de plena ocupación de las plazas hoteleras podrían llegar a triplicar la cantidad de habitantes en Purmamarca. Además, habría que tener en cuenta los turistas de paso que no se hospedan en el pueblo, pero que habitan diariamente el lugar.

Tabla 2|C5. Comparación de habitantes de Purmamarca y metros cuadrados construidos y cultivados en el conglomerado Urbano (incluyendo las “10 viviendas”). Fuente: elaboración propia.

| Año | Habitantes Purmamarca | Fuentes | Área Construida (aproximada) | Área Cultivada (aproximada) |
|------|-----------------------|-------------------|------------------------------|-----------------------------|
| 1895 | 545 | Censo Nacional | | |
| 1964 | 100 / 150 | Nicolini 1964 | 10.400 m ² | 37.600 m ² |
| 1970 | 269 | Censo Nacional | | |
| 1980 | 314 | Censo Nacional | | |
| 1991 | 339 | Censo Nacional | 12.160 m ² | |
| 2001 | 501 | Censo Nacional | | |
| 2014 | 591 (2010) | Estimación propia | 35.160 m ² | 14.770 m ² |

⁷⁰ Los datos estimados se basaron en los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (en adelante, INDEC 2010a), que indican que Purmamarca poseía 891 habitantes. Sin embargo, no se considera esta cantidad de habitantes ya que se sabe que incluye dos radios censales, el casco urbano y un nuevo pueblo construido a partir de 2003 a 3,5 km del pueblo (tema que se retomará en el capítulo 6), en el que se estiman 300 habitantes.

⁶⁹ Los cultivos no fueron registrados en el plano de 1991, por ello se utilizó el plano de 1964.

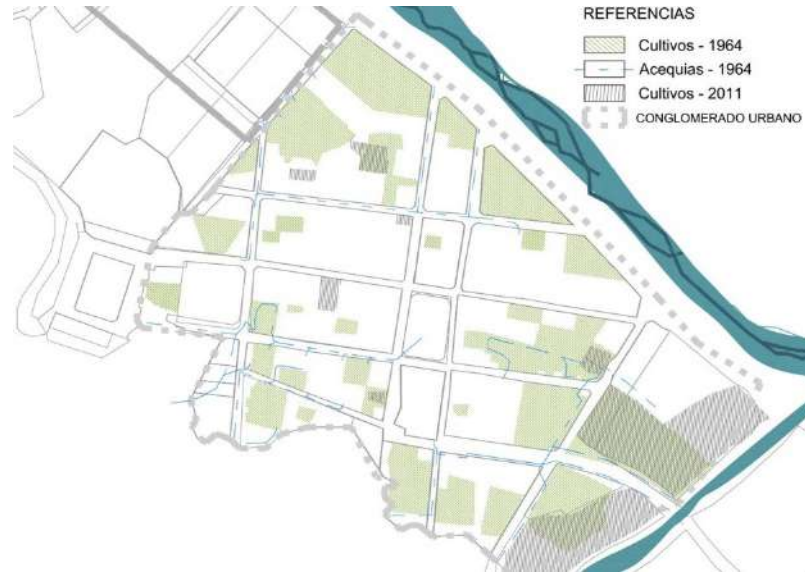


Gráfico 6|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Cultivos y acequias existentes en 1964 y en 2011. Fuente: elaboración propia.

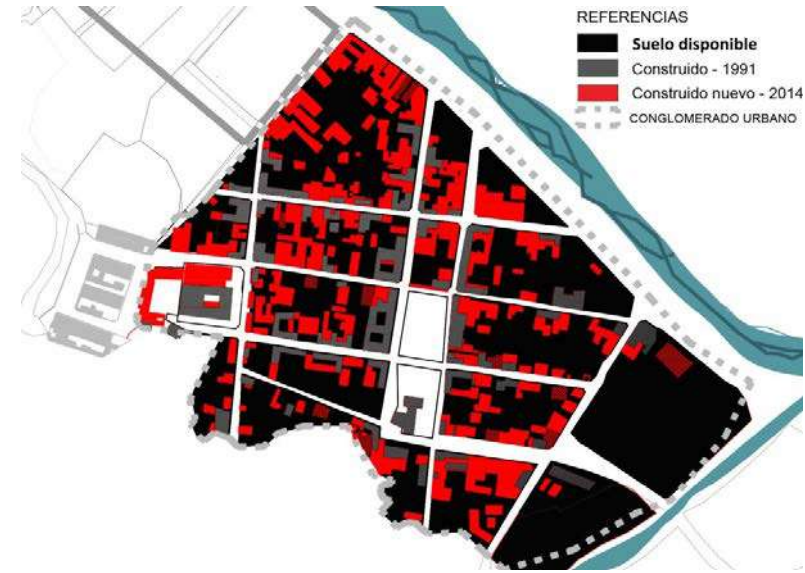


Gráfico 7|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. FOS, suelo construido y suelo disponible. Fuente: elaboración propia.

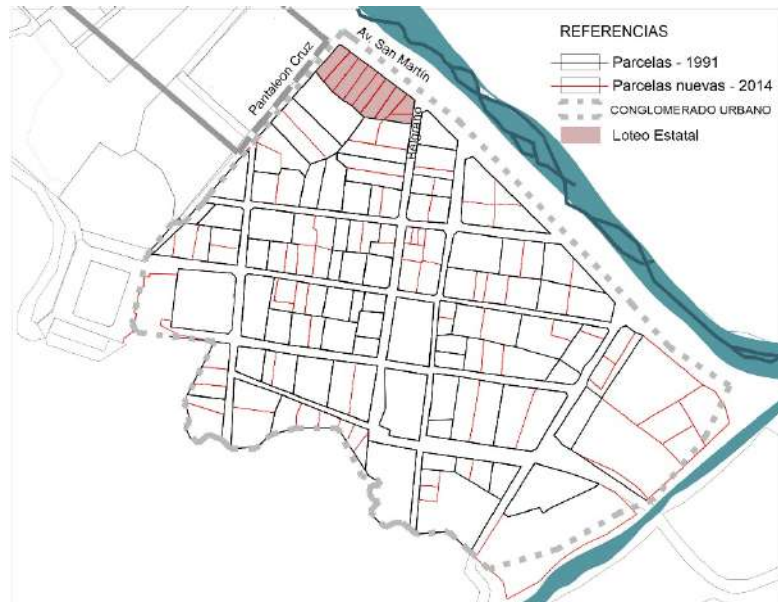


Gráfico 8|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. División de lotes –realizadas entre 1991 y 2014-. Fuente: elaboración propia.

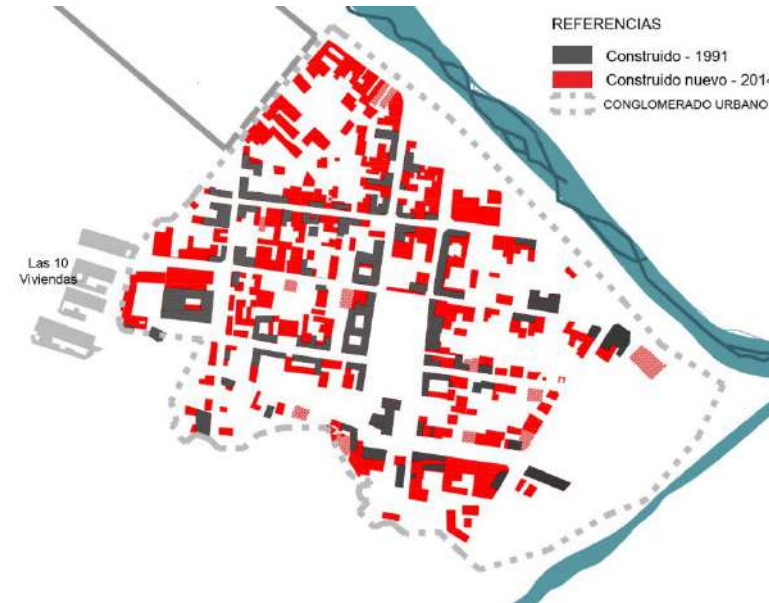


Gráfico 9|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Densificación del espacio construido – construcciones viejas y edificaciones nuevas. Fuente: elaboración propia.

Pero no fue solamente el FOS lo que ha aumentado en las últimas décadas. El Factor de Ocupación Total (en adelante, FOT) también se ha visto modificado, a pesar de que la Ordenanza Municipal n° 006/1971 aclaró que el *conglomerado urbano* debería mantener la altura de una sola planta. Durante el trabajo de campo se observó la existencia de entresijos, segundas planta o terrazas (Gráfico 10|C5), que no fueron reconocibles en las fuentes del pasado ni mencionadas por los autores que investigaron la región. Inclusive, hay edificios públicos poseen un segundo piso (por ejemplo, el Centro de Salud estaba en construcción su segundo piso durante el trabajo de campo). En general, estas modificaciones no se observan desde la fachada*, pareciera que se ocultan de la ordenanza que las prohíbe, pero son posibles de ver desde los cerros.



Gráfico 10|C5. Sector del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Construcciones de dos plantas. Fuente: elaboración y fotografía propia, tomada desde el mirador el Porito, 2009.

Hacia la ciudad turística

Claudia Troncoso (2008) aclaró que la patrimonialización fue pensada como un medio para salvar las dificultades económicas que atravesaba la provincia, en relación a la posible explotación turística del bien patrimonial.

En particular, en el caso de estudio el acondicionamiento material del destino turístico fue un hecho que acompañó su proceso de turistificación.

Mientras que en 1964 Alberto Nicolini (1964b) estimaba que existían 50 viviendas (sumando las de uso permanente y temporario y las deshabitadas –ya especificadas en el capítulo anterior), en 1991, según se interpreta del plano del Censos de Jujuy de 1991, publicado por Néstor José (2002b), había 65 viviendas, y en 2011, según el relevamiento propio, se pudo contabilizar unas 75 (sin otro uso) en la misma área. A partir de estos datos, el crecimiento en Purmamarca puede interpretarse como paulatino.

Sin embargo, esta visión cambia al analizar otras variables de usos, en especial las infraestructuras relacionadas con el turismo. Un dato contundente es que entre 1991 y 2012 se sumaron cerca de 90 locales destinados al turismo. Los establecimientos turísticos se los dividió en esta tesis en tres grandes grupos para su análisis: los *alojamientos* (lugares que ofrecen un espacio para dormir como pueden ser hoteles, cabañas, hostel, campings, etc.), los *locales gastronómicos* (bajo esta categoría se incluyen todos los locales que estén emplazados en un edificio y que ofrezcan alguna comida o bebida, excluyendo los puestos callejeros. Por ejemplo, una *sanwicherías*, casas de te, resto bares o restaurantes gourmet o “de autor”, entre otro sitios), y los *locales de venta de souvenirs o regionales*,⁷¹ como los llama la gente del pueblo (son aquellos locales o puestos que venden recuerdos y productos para los turistas).

⁷¹ *Regionales*: es el modo en que los purmamarqueños llaman a los locales de venta de souvenirs, aquellos locales o puestos que venden recuerdos y productos para los turistas. Su nombre hace pensar que son objetos de la región, sin embargo, algunos llegan desde otras provincias e inclusive de los países limítrofes y la mayoría de los artículos que venden en la actualidad son industriales y solo algunos pocos son artesanías hechas por purmamarqueños. Su nombre hace pensar que son objetos de la región. Sin embargo, algunos llegan desde otras provincias e inclusive de los países limítrofes. Además, dan a suponer que son

El incremento de la infraestructura destinada a los turistas y el período en que se multiplicaron se puede sintetizar de la siguiente manera (Tabla 3|C5), según el relevamiento que se realizó de las fuentes existentes y al minucioso trabajo de campo en el *conglomerado urbano*:

- *Alojamientos*. En 1997, la mayoría de los turistas no permanecían en el poblado más que unas horas, y según cálculo realizado por Chorolque (1998) solo el 16% se hospedaba en Purmamarca, en casas de familia no registradas y en campings sin servicios. De hecho, los alojamientos hasta la década de 1990 eran solo algunas casas de familia no registradas. En los primeros años de la década de 2000, solo se registraban 5 establecimientos (Kirbus 2003). En 2012, se realizó un exhaustivo relevamiento de los alojamientos de Purmamarca, a partir de las páginas oficiales del gobierno y del relevamiento en el terreno se llegaron a contabilizar 30 alojamientos dentro del *conglomerado urbano* -11 son habitaciones en casa de familia- y 3 campings.⁷²
- *Locales gastronómicos*. En un primer momento, vecinos purmamarqueños relataron que, solo existían comedores esporádicos que abrían para ocasiones puntuales por unos días (por ejemplo para las fiestas patronales). Los vecinos recuerdan que alrededor de 1976 se instaló el primer lugar para comer. En 1998, Chorolque relevó que existían 4 lugares que ofrecían un servicio gastronómico. En el 2012, se relevaron 24 lugares para comer dentro del *conglomerado urbano*, sin incluir en esta suma a los restaurantes adosados a los hoteles, por considerarse parte de los servicios que estos últimos ofrecen.
- *Regionales*. En 1981, había 2 locales que vendían suvenir (Izaguirre 1981). Casi dos década después, Chorolque (1998) calculó entre 18 y 20 puestos de venta de artesanías, sumando los locales y los puestos en la plaza, que aumentaban a 50 en julio, momento de temporada alta. Cerca de una década después la situación cambió significativamente, fue posible enumerar cerca de 40 *regionales*, sin tener en cuenta los puestos callejeros (cerca de 60 puestos existentes alrededor de la plaza y en otros puntos estratégicos de la vía pública, tema que se retomará más adelante en este capítulo).

artesanales. No obstante, la mayoría de los artículos son industriales y solo algunos pocos son artesanías hechas por purmamarqueños.

⁷² Relevamiento de la autora, realizado entre 2009 y 2012, se contabilizaron los alojamientos promocionados, constatados en la localidad o a través de sitios web, de los cuales se obtuvieron referencias concretas, para los cuales se indica, mínimamente, nombre y dirección. Muchos de los campings relevados funcionan solo en el verano y poseen además otro tipo de alojamiento.

Sintetizando, y a pesar de contar con algunos datos poco fiables, se puede considerar que la trama del *conglomerado urbano* tuvo un proceso intenso de densificación de la superficie construida. Buscando mantener el carácter de *ciudad huerta*, la ordenanza plantea para el *conglomerado urbano* un FOS menor al 20%, construcciones que sean de una sola planta y prohíbe la subdivisión de lotes. Sin embargo, como se vio, el pueblo de Purmamarca se densificó significativamente, superando en la mayoría de los casos al 20% del FOS y se subdividieron los lotes en varias oportunidades.

Según puede verse en las fotos de década pasadas (1960 y 1970), las viviendas copiaban los desniveles del terreno,⁷³ ya que todas las construcciones tenían una altura más o menos similar. Sin embargo, en la actualidad hay obras que superaron la altura de una sola planta que propone la ordenanza. Asimismo, se incorporaron 88 establecimientos que ofrecen servicios a los visitantes (superando la cantidad de viviendas existentes, que se calcularon 59). Al mismo tiempo, desapareció buena parte del cultivo en el espacio urbano. Estos cambios, permiten afirmar que en Purmamarca la *ciudad turística* reemplazó a la *ciudad huerta*.

Esta nueva *ciudad turística* modificó las lógicas urbanas que ya no responden únicamente a las necesidades e intereses de los habitantes estables, sino también a los visitantes, empresarios y técnicos y profesionales empleados en los servicios para turistas. Fueron las *micro-transformaciones*, pequeños cambios en las parcela, uno de los principales motores de este cambio (en lo que sigue se profundizará el análisis de estas *micro-transformaciones*).

⁷³ Purmamarca tiene un desnivel de más de ocho metros en su altura, en sus aproximados 300 metros de extensión superficial.

Tabla 3|C5. Cantidad de edificios y funciones de los mismos entre 1964 y 2014 en el conglomerado urbano de Purmamarca. Datos recabados de las fuentes existentes. Fuente: elaboración propia.

| | <i>Conglomerado Urbano</i> | | |
|-----------------------------|----------------------------|------|------|
| | 1965 | 1991 | 2012 |
| Viviendas | 50 | 48 | 59 |
| Comercios generales | - | 15 | 18 |
| Ed. públicos o comunitarios | - | 5 | 12 |
| Alojamientos | | - | 24 |
| Gastronómicos | | - | 24 |
| <i>Regionales</i> | | - | 40 |

Aclaraciones generales a la Tabla 3|C5: Los restaurantes y los locales -boutiques o comercios- dentro de los emprendimientos hoteleros no fueron tenidos en cuenta en esta tabla. Las viviendas contabilizadas no ofrecen otro servicio. Entre los regionales, no se consideraron los puestos callejeros.

Micro-transformaciones

El desplazamiento desde la *ciudad huerta* hacia la *ciudad turística*, signada por la densificación, se fue gestando de modo menos visibles, en el interior de las parcelas y las edificaciones.

En este apartado se estudiarán las *micro-transformaciones* que operaron, entre 1991 y 2014. Es importante recordar que entre 1964 y 1991 no se han registrado cambios importantes. Considerando esto, y teniendo en cuenta que muchos de los documentos recabados para este análisis son de la década de 1960 y 1970, estos se utilizaran para conocer cómo eran las construcciones –y el entorno urbano- antes de 1991. Luego, en base a esta información previa a 1991, se hizo una comparación con los materiales obtenidos durante el trabajo de campo –entre 2009 y 2014-. Así, se pudo conocer las *micro-transformaciones* en las parcelas y edificaciones entre 1991 y 2014.

Para poder hacer este análisis se realizó un “muestreo de conveniencia” o, como también es llamado, “no probabilístico”. En este sentido, y con el conocimiento que se tiene del campo, se seleccionaron las muestras más representativas, entre las viejas construcciones refuncionalizadas y las construcciones nuevas, buscando analizar la mayor cantidad de variables posibles. No se espera con este muestreo obtener una representatividad, ni generalización, pero sí conocer los diferentes patrones de transformación que vienen ocurriendo en Purmamarca (Tabla 4|C5).

A partir de los primeros redibujos de planos se analizaron y dedujeron cuáles son los casos relevantes que conviene tomar de muestra para estudiar los tipos de arquitectura en Purmamarca y sus transformaciones. Se procuró que representen a la mayor cantidad de variables (por ejemplo, los momentos de construcción y el tipo de remodelación, la disposición en

las manzanas –en lote en esquina y en lote en el medio de la manzana-, etc.). Asimismo, se evaluó conveniente seleccionar los casos para los cuales se tiene mayor registro del pasado (textos explicativos, fotografías, imágenes, planos, entrevistas con habitantes, entre otras fuentes).

Para esta selección se destacaron, por un lado, las funciones de las construcciones y se dividieron según los usos en dos grandes grupos: (1) las construcciones residenciales y de uso común (viviendas, comercios de ramos generales y edificios públicos), y (2) las construcciones con fines turísticos (gastronómicos, de venta de suvenires y alojamientos). Por otro lado, se diferenció la arquitectura analizada según el periodo en que fueron construidas: las construcciones *viejas* (realizadas antes de 1991),⁷⁴ y las construcciones *nuevas* (realizadas entre 1991 y 2014).

Tabla 4|C5. Síntesis de variables identificadas a los fines del análisis. Fuente: elaboración propia.

| | | | | | |
|----------------------------|---|--|-----------------------------------|--|--|
| <i>conglomerado urbano</i> | (1) Construcciones residenciales y de usos comunes | <i>Viejas</i> (realizadas antes de 1991) | Viviendas | | |
| | | <i>Nuevas</i> (realizadas entre 1991 y 2014) | Comercios de Ramos Generales | | |
| | | | Edificios Públicos o comunitarios | | |
| | (2) Construcciones con fines turísticos | <i>Viejas</i> construcciones refuncionalizadas (entre 1991 y 2014) | Alojamientos | | |
| | | <i>Nuevas</i> (realizadas entre 1991 y 2014) | Locales Gastronómicos | | |
| | | | Locales <i>Regionales</i> | | |

Es importante aclarar que varios de los establecimientos destinados a los visitantes que se analizarán en este apartado están dentro de lotes que poseen viviendas o comparten el espacio con locales que ofrecen otros

servicios. En este sentido, si en un alojamiento o local existe una vivienda adosada, por la complejidad que estas edificaciones presentan, no fueron considerados los espacios dormitorio en estos análisis. Teniendo en cuenta el muestreo propuesto, primero se examinarán las construcciones residenciales y de usos comunes (las viviendas, los comercios y los edificios institucionales), para luego revisar aquellas que se hicieron para fines turísticos (locales gastronómicos, regionales y alojamientos). Asimismo, para el análisis, se prestó especial atención al momento en que estas construcciones *-viejas o nuevas-* fueron construidas, modificadas y refuncionalizadas.

1. Construcciones residenciales y de uso común

A continuación se analizarán las construcciones destinadas principalmente al uso a los residentes estables. Así, se dividió la sección en tres apartados: viviendas, comercios y edificios públicos. De cada uno de los análisis se buscó identificar como eran las construcciones *viejas* y *nuevas*, y cuáles fueron los principales cambios.

Viviendas

En 1991, según el relevamiento propio, en el *conglomerado urbano* existían 55 casas. En 2011 se contabilizaron 59 viviendas. Es interesante aclarar que de las 55 casas contabilizadas en 1991, solo 19 continúan con esa función en 2011. Así, se afirma que la mayoría de las viviendas (cerca de 40) son construcciones *nuevas* levantadas desde entonces, y la mayoría de las viviendas *viejas* modificaron su función o incluyeron algún otro servicio (Gráfico 11|C5).

⁷⁴ Como ya se mencionó, entre 1964 y 1991 prácticamente no se registran cambios en las parcelas, de hecho, la mayoría de las construcciones *viejas* analizadas ya existían en 1964 cuando Nicolini realizó el relevamiento en Purmamarca, y se desconoce el momento exacto en que fueron construidas, salvo algunas excepciones explicitadas por los habitantes. Es por esto que no se usa el recorte temporal 1964-1991.



Gráfico 11|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Viviendas *viejas* y *nuevas* incluidas en el análisis (las viviendas que no se analizaron existentes en 1991, es porque actualmente ofrecen otro servicio). Fuente: elaboración propia.

Cambios en las viviendas *viejas*

En relación a la implantación de las construcciones en los terrenos, las viviendas *viejas* están casi todas construidas en uno de sus lados sobre la Línea Municipal, en concordancia con lo explicado décadas atrás por Ardissonne (1942) y Nicolini (1964b). Las plantas se observan en su mayoría rectangulares, de formas simples y con ángulos rectos (Gráfico 12|C5), como ya han afirmado varios autores en el pasado (Chiozza y Aparicio 1961, Nicolini 1964b, y Gutiérrez y Bolsi 1974).

Se puede corroborar (como ya afirmaron otros investigadores, entre ellos Tomasi 2011a), que la construcción de las viviendas es progresiva, en su mayoría por agregación de volúmenes en continuidad con la obra preexistente, una ampliación que va pasando de ser una tira o "I" a una "L", o de "L" a "U" y de "U" a "O" a medida que se amplía. Este cambio refuerza los patios centrales de las unidades habitacionales, rodeadas de habitaciones. Pero además de ese espacio central abierto, se observaron nuevos patios (multiplicando la cantidad de los mismos): algunos

pequeños -en relación al principal-, otros detrás de las viviendas. Solo en un caso el “patio” rodea a la vivienda o, dicho de otro modo, la vivienda está exenta de las medianeras* en todos sus lados (Gráfico 12|C5).

En las narraciones de sus trayectorias habitacionales que han hecho los propios habitantes en entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, la ampliación de la vivienda por sucesión de construcciones se repite. Por ejemplo:

Tenía esta ala nada más... esta parte nada más... eran dos dormitorios, y la cocina y nada más, y después mi papá fue haciendo más. Eran casas (...) así con el patio en el medio, el baño afuera inclusive, casi todas tenían la misma estructura (...) son varias habitaciones, porque esta era una casa del pueblo, viene todo el mundo a donde quedarse... mi papá era una persona muy alegre, entonces cuando éramos chicos centralizaba el carnaval” (Entrevista a ZS. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Además de estas ampliaciones, existieron algunas excepciones en el desarrollo de ciertas viviendas que llevaron a formas diferentes a las de “I”, “L”, “U” u “O”. Por ejemplo, están las obras *nuevas* realizadas de forma independiente a la existente (y no en continuidad). Un caso interesante es el de una vivienda que, si bien agregó construcciones en continuidad con lo pre-existente, generó un nuevo acceso, un patio delantero y se alejó de la Línea Municipal. La fachada* de esa vivienda también es llamativa por poseer un muro de piedras coloridas –distintas a las que se ven en las construcciones más antiguas, con formas curvas en su terminación (Gráfico 13|C5). Es, sin embargo, esta vivienda una de las que estaba en primer plano en la página web oficial de la Provincia de Jujuy, en la sección título Quebrada de Humahuaca, cuando se procuraba mostrar el Cerro de Siete Colores, icónico paisaje de Purmamarca (retomando lo planteado en el capítulo 3 - Gráfico 14|C5).

Otro cambio interesante es la incorporación de entradas para vehículos (ya sea a partir de la ampliación de un hueco* preexistente, o mediante la

incorporación de una nueva construcción para tal fin). Este último cambio puede tener relación con la norma que obligaba a los vecinos que posean vehículo a que destinen un lugar en su predio para poder guardarlos y que no estén estacionados en la calle (Ordenanza Municipal n° 006/1971 - Gráfico 15|C5 y 16|C5).

Asimismo, se observó la agregación de veredas angostas delante de algunas casas. Se destaca en esto que no son veredas municipales que acompañan toda la cuadra, sino veredas que solo algunos particulares hicieron en los límites de su fachada* (se retomaran este tema al analizar los recorridos).

En general, las fachadas* y sus huellas se observan con modificaciones menores (revoques* y pinturas), o algún cambio en las ventanas, por madera nueva o incorporación de nuevos huecos*, pero en ningún caso con dimensiones muy diferentes a las pre-existentes (pequeñas en relación al muro ciego, siguiendo las descripciones tipológicas hechas por los investigadores en el pasado - Gráfico 15|C5 y 16|C5).

Al observar el conjunto de transformaciones, se puede confirmar que, mientras en el pasado la mayoría de las construcciones eran viviendas, en los últimos años las pocas viviendas urbanas que quedaron (en relación a los locales destinados a los turistas) están intercaladas entre edificios que ofrecen servicios, fundamentalmente turísticos, dando un movimiento diferente al *conglomerado urbano* (Gráfico 16|C5).

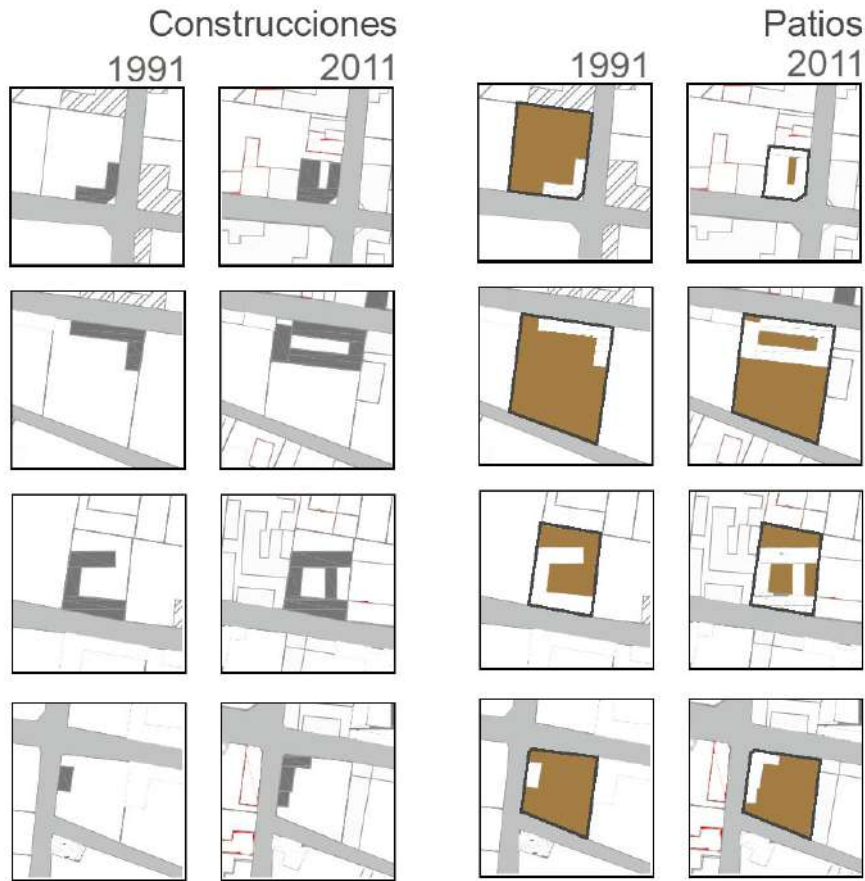


Gráfico 12|C5. Viviendas *viejas* del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Modificaciones en las construcciones: pasaron de ser una "I" a una "L", o de "L" a "U" y a "O" y transformaciones en los patios. Fuente: elaboración propia.

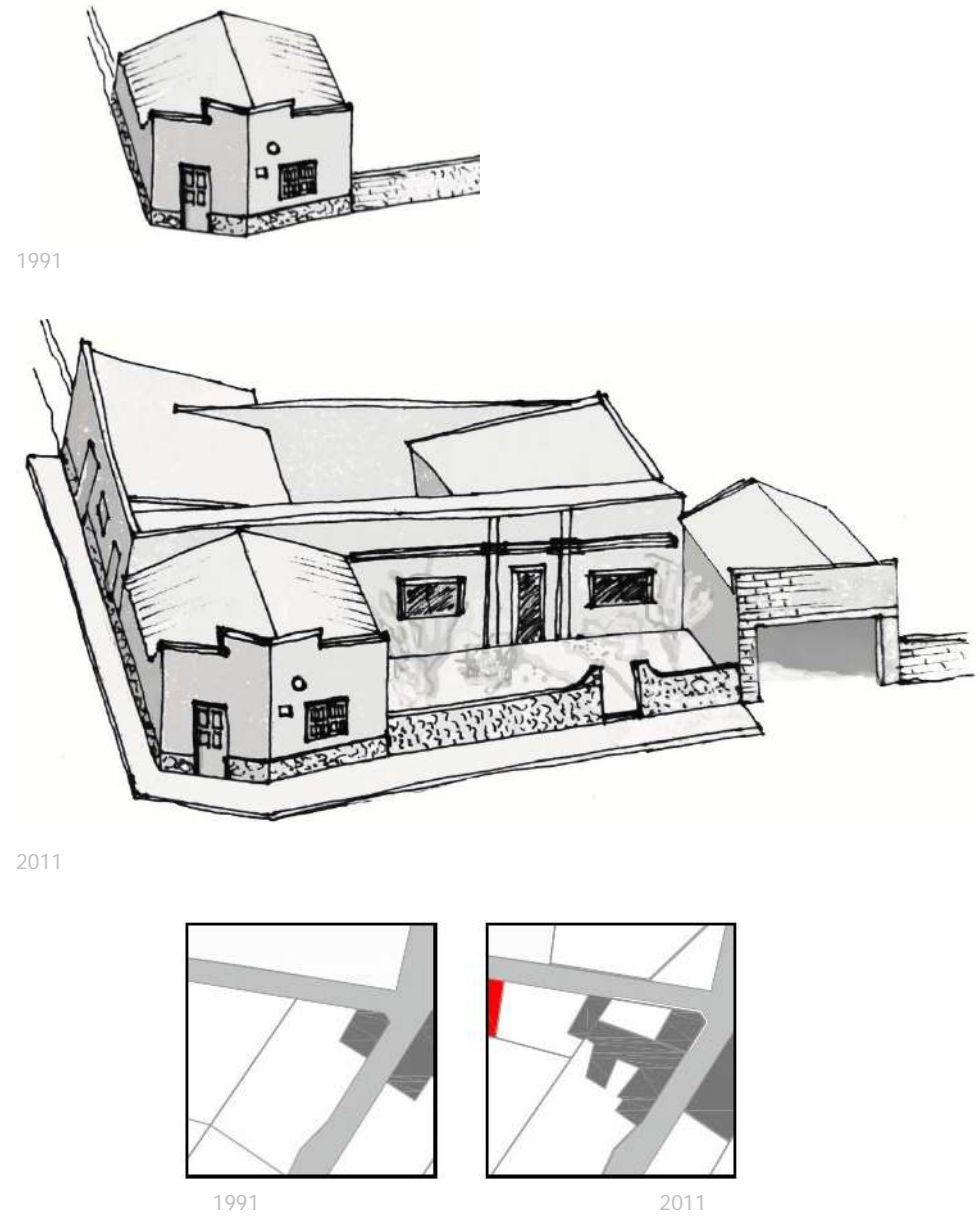
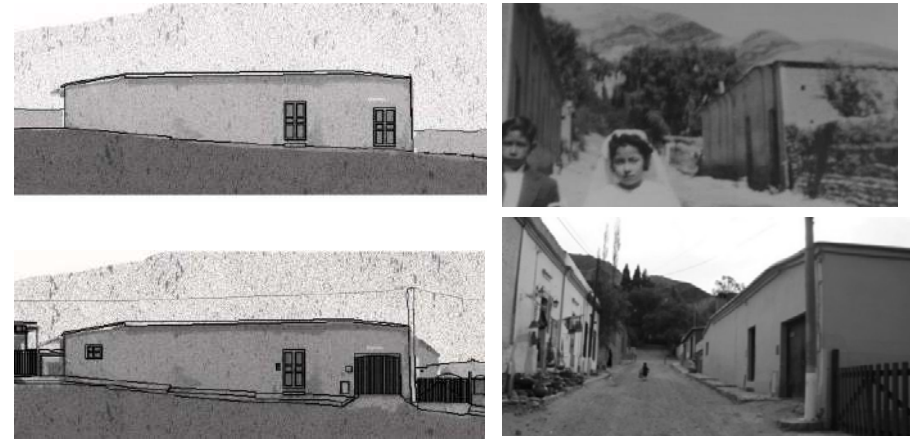


Gráfico 13|C5. Vivienda *vieja* del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Construcción en esquina que cambió su ingreso (reconstrucción basada en la planta de 1991 y en el relevamiento de 2011). Fuente: elaboración propia.



Gráfico 14|C5. Fotografía del conglomerado urbano de Purmamarca, obtenida de la página web del gobierno de Jujuy, bajo el título de La Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducida de www.turismo.jujuy.gov.ar [consultado el 11/08/11].



Transformaciones en fachada de una vivienda

Fotos de "ayer y hoy"

Gráfico 15|C5. Vivienda vieja del conglomerado urbano de Purmamarca. Incorporación de garaje y ventanas. Fuente: elaboración propia en base a una fotografía reproducida de la muestra del Cabildo en 2011 (derecha-arriba) y a fotografía propia (derecha-abajo).

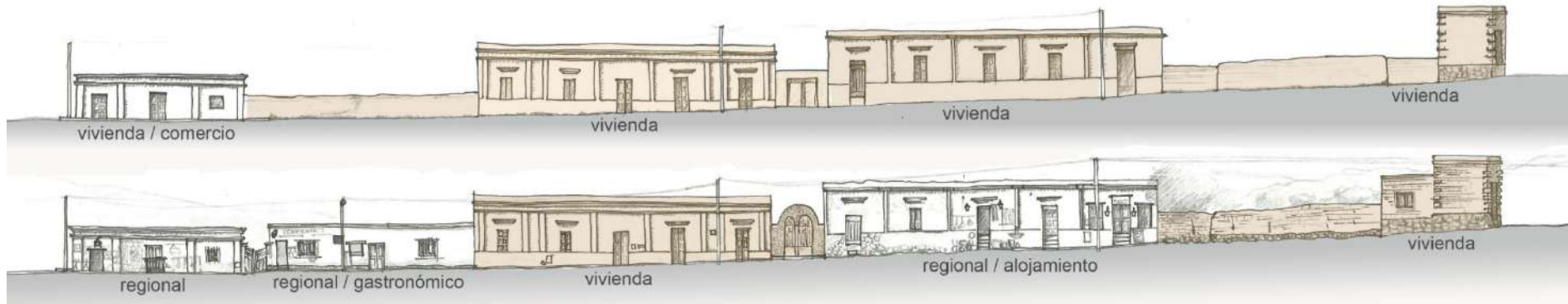


Gráfico 16|C5. Calle Lavalle del conglomerado urbano de Purmamarca. Redibujos de las transformaciones en la fachada*, con énfasis en las viviendas –destacadas con color-. Fuente: elaboración propia en base a relevamiento in situ y fotografías de Nicolini de la década de 1960, facilitada por el autor.

Viviendas nuevas

Las viviendas nuevas están distribuidas en todo en conglomerado (Gráfico 11|C5, página 311). Sin embargo, se destaca que existe una mayor concentración de viviendas nuevas en el sector norte, sobre la Av. San Martín, donde el gobierno provincial realizó en la década de 1990, como ya

se mencionó, la subdivisión de lotes que otorgó en cesión gratuita, con la condición de que se asienten ahí las familias beneficiadas. Los nuevos propietarios se han arraigado, justamente, en el período analizado, entre 1991 y 2014. En los loteos de la zona "La Costanera", según describió un vecino, "han hecho unos conventillos, una cosa rara. Pero bueno, no se pudo evitar..." (Entrevista a TZ, agosto de 2012, Purmamarca, C.

Tommei). Estos lotes de pequeñas dimensiones, respecto de los otros lotes de Purmamarca, fueron todos construidos y siguen aún hoy en obra, siendo este un nuevo sector de viviendas que no ha incorporado prácticamente otras funciones.

Gracias a la realización de dibujos intencionados, tanto en planta, selección de encuadres de las fotografías tomadas durante el trabajo de campo y redibujo sobre el material obtenido, se observaron interesantes incorporaciones morfotipológicas respecto a lo que se conocía en el pasado o a las representaciones hechas por académicos de esta arquitectura. La implantación de las edificaciones en los terrenos y la morfología de lo construido (incluyendo el procesos de crecimiento) cambió. Asimismo, los patios, las fachadas* (los revoques*, las pinturas, las aberturas y los elementos decorativos), y las técnicas y materiales constructivos presentan características nuevas y otras que recuperan de las tradiciones constructivas, en una mixtura de cambios, copias y repeticiones. Estas características pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- *La implantación.* La nueva arquitectura destinada a viviendas presenta una gran variedad de implantación, si bien la mayoría tiene uno de sus lados apoyados sobre la calle (aunque no necesariamente el mayor, como explicaron los académicos que estudiaron las arquitecturas, por ejemplo Nicolini 1964), algunas están retiradas de la Línea Municipal (Gráfico 17|C5).
- *La morfología.* Las viviendas *nuevas*, en sus plantas, poseen líneas rectas y ángulos rectos (hecho que no se modificó respecto a las arquitecturas estudiadas del pasado), pero varias son compactas (transformación ya señalada como existente en la Quebrada de Humahuaca por José en su informe de 2002, en relación a la arquitectura del “ocio”), otras están construidas en tiras (Gráfico 17|C5).

- *Los patios.* Los patios centrales rodeados de habitaciones prácticamente no se observaron. En general, hay varios patios de muy pequeñas dimensiones en una misma unidad habitacional. Algunos inclusive se podrían definir como pasillos por su tamaño y proporciones. Estas características indicarían la pérdida del patio como escenario principal que describían estudiosos en el pasado (por ejemplo, Forgone 1994). En las viviendas retiradas de la Línea Municipal, se formó un patio delantero. Se perdió en estos casos el “marco” de la calle formado por las viviendas (que Nicolini mencionaba existía en 1964 y la Ordenanza Municipal n° 006/1971 propuso se respete - Gráfico 18|C5).
- *Las fachadas*.* Los frentes que dan a la calle no distan mucho de los que se observaban en las viviendas construidas en el pasado, con pequeñas ventanas, con sobrecimientos* y terminaciones de adobes* a la vista o revocadas. Sin embargo, se puede destacar la variedad de piedras, cuando están a la vista (usualmente utilizadas en los sobrecimientos*). Algunas de las piedras son revestimientos que simulan los “tradicionales” sobrecimientos* de piedra (Gráfico 19|C5). En algunos casos las viviendas están completamente revocadas de piso a techo, ocultando los materiales de construcción. Asimismo, algunas terminaciones delatan el uso de cemento y presentan distintas texturas: liso o rayado, con “puntos”, “círculos” o “semicírculos sobresalidos”, entre otros (Gráfico 20|C5). La entrada para vehículos, al igual que se observó en las viviendas *viejas* se verifica en más de una muestra (con portón, o con tranquera). Otra inclusión llamativa en algunas fachadas* de las viviendas *nuevas* son los arcos y semicircos, tanto en aleros sobre ventanas, como en terminaciones de muros divisorios, entre otros (Gráfico 21|C5).
- *Los materiales.* Los más novedosos materiales en estas construcciones *nuevas* son las tejas coloniales, la madera (en usos no estructurales) y, en algunas excepciones, materiales decorativos de la fachada* (Gráfico 21|C5). Pero más significativa fue la incorporación de vigas* y columnas* de hormigón armado*, inclusive en las viviendas particulares de dimensiones que en el pasado se resolvían sin esa estructura. Estos detalles solo pueden observarse en algunas de las obras que no han sido revocadas o están aún en construcción; ya que la norma exige –y en muchos casos se llevó a cabo– que si se utilizan estas estructuras sean cubiertas con una capa de revoque* y pintadas (Gráfico 22|C5).

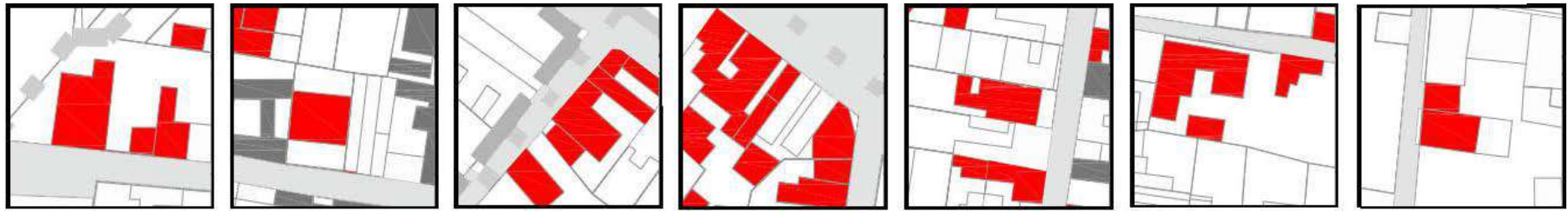


Gráfico 17|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Variedad de morfologías e implantación en los lotes de las edificaciones de viviendas nuevas (planta). Fuente: elaboración propia.

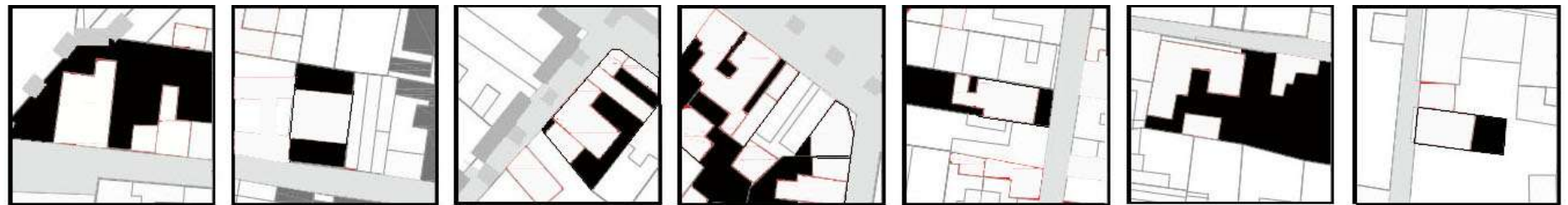


Gráfico 18|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Variedad de morfologías e implantación en los lotes de los patios de viviendas nuevas (planta). Fuente: elaboración propia.



Gráfico 19|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Variedad de sobrecimientos*, veredas y terminación en el encuentro pared y piso –sin sobrecimiento o con revoques* de piedras simulando un sobrecimiento-, en viviendas nuevas. Fuentes: fotografías propias, 2011.



Gráfico 20|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Variedad de texturas en las terminaciones de las viviendas nuevas. Fuentes: fotografías propias, entre 2011 y 2012.

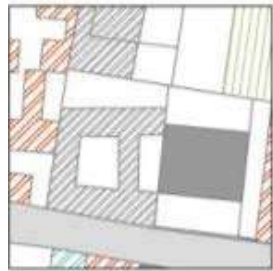
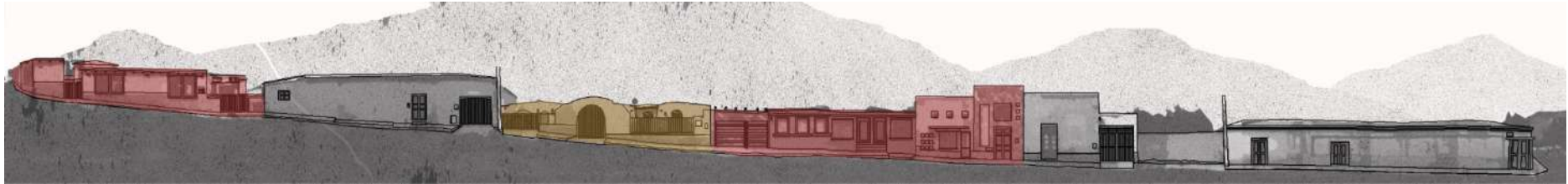


Gráfico 21|C5. Vivienda nueva en el conglomerado urbano de Purmamarca. (Arriba) fachada* de la vivienda –destacada en tonos marrones-, en un contexto donde hay viviendas viejas –en tonos grises- y construcciones nuevas con fines turísticos - en tonos rojos-. (Abajo) Planta y fachada* de una vivienda nueva, retirada de la Línea Municipal, revocada con particular textura, con arcos en su fachada*, tranquera, tejas coloniales, etc. Fuente: planta y fotomontaje, elaboración propia en base a fotografías propias, 2011.



Gráfico 22|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Estructuras de hormigón armado* construidas entre 1991 y 2011. Fuentes: fotomontaje propio en base a fotografías propias de diciembre de 2011.

Los comercios de ramos generales y otros locales.

En 1964, Nicolini había contabilizado nueve locales, “oscuros y pequeños, con su reparo interior de la luminosidad exterior” (Nicolini 1964c:40). Estos eran los únicos comercios existentes, así lo explicó Martínez de San Vicente (2011:105), en sus “Apuntes de viaje”: “En el primer viaje (1973) las edificaciones eran viviendas, exceptuando las capillas, y los almacenes en las esquinas”. No obstante, en 1991, de los 15 comercios señalados en el plano, 8 estaban emplazados en esquina. Hasta por lo menos principios del siglo XXI se seguía considerando que los locales de la Quebrada de Humahuaca prefieren las esquinas para su emplazamiento, “que por su disposición de puertas a noventa grados entre sí, hizo que el acceso sea más generoso (...) símbolo de la actividad comercial” (José 2002b:8). Sin embargo, en Purmamarca, durante el trabajo de campo esto no se comprobó. De hecho de los 18 locales comerciales (que en esta investigación incluyen locales de ramos generales, librerías, farmacias u otros de venta al público en general) que se contabilizaron, solo 5 estaban

en esquina. Muchos otros están en lotes en el medio de la manzana, tanto en construcciones *viejas* como en las *nuevas*. No se ve que prevalezca una ubicación en particular en la manzana, ni una forma que los caracterice.

Entre los locales analizados, en general, no hay cambios visibles significativos en la arquitectura. Se pueden describir como una habitación que da a la calle. Los principales cambios en la arquitectura son: algunos abrieron huecos* en sus muros para colocar paños fijos o ventanas de dimensiones mayores a las pre-existentes (Gráfico 23|C5), otros mantienen aberturas chicas (fijas, con vidrio repartido o de abrir). Algunos poseen los adobes* a la vista, otras construcciones están revocadas* (nada muy diferente a lo ya planteado en las viviendas *nuevas*). Solo se destaca la presencia de alguna reja en las ventanas, la pintura en tonos fuertes y algunas mercaderías que ocupan parte de la calle. Pero, en términos amplios, no presentan características llamativas en este tipo de locales. Un pequeño cartel sobre o al costado de la puerta señala que ahí se venden artículos (Gráfico 24|C5).

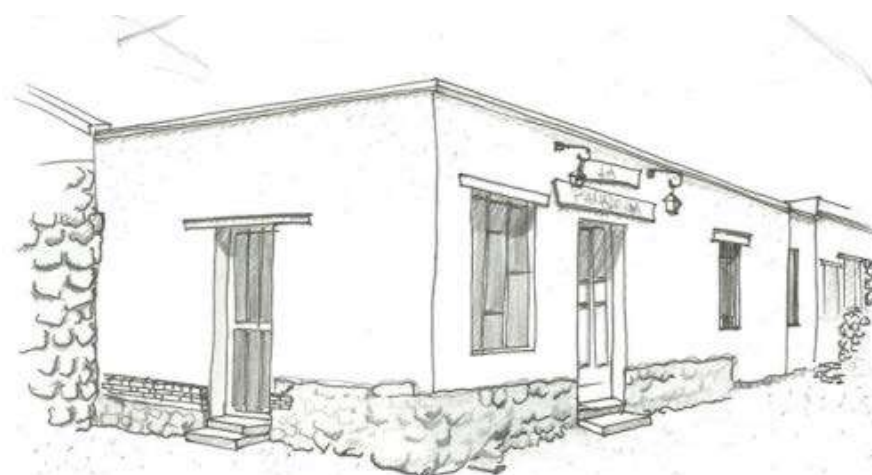
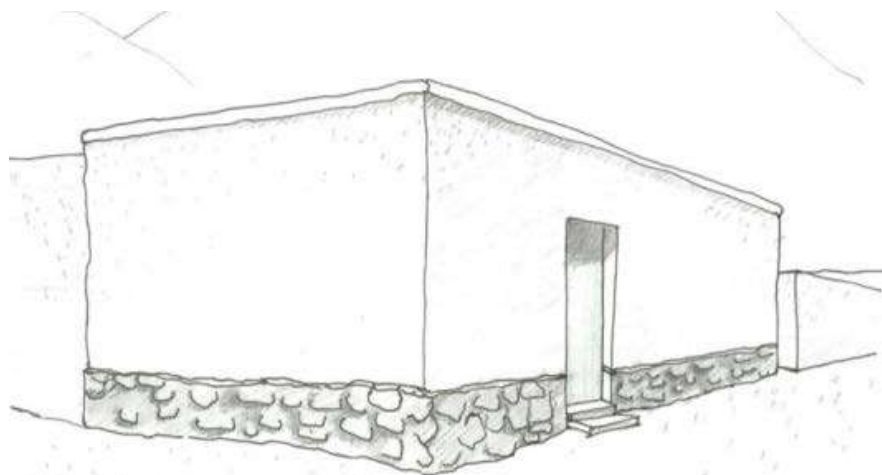


Gráfico 23|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Local de ramos generales, establecido en una vivienda *vieja* que se modificó. Fuente: elaboración propia en base a fotografías de Nicolini 1964 y fotografías propias, 2011.



Gráfico 24|C5. Muestreo de locales del conglomerado urbano de Purmamarca. Comercios para el público en general (a) Construcción en esquina que era comercio en 1991, y continúa teniendo esa función. (b) Vivienda devenida en almacén. (c) Comercio un lote del centro de la manzana, que era un comercio –sin especificación– y hoy es una regalaría. (d) Nueva construcción que hoy es comercio. Fuente: fotografías de la autora, 2011 y 2012.

Edificios públicos o comunitarios

Se prestó especial atención a algunas de estas construcciones que dan cuenta de las lógicas arquitectónicas de Purmamarca en la actualidad por parte del Estado y/o la comunidad en su conjunto. Aquí solo se hará una explicación de la arquitectura de los edificios públicos con características significativos a los fines de esta tesis.

Los edificios construidos en las últimas décadas para alojar funciones administrativas y comunitarias (comisaria, biblioteca, centro de jubilados y la Centro de Salud) no presentan características arquitectónicas que resalten sobre la ya destacadas en las viviendas, salvo por la presencia de rejas y postigos que protegen las ventanas (Gráfico 25|C5). El galpón ubicado junto a la comisaria, con su techo de chapa a dos aguas, algo más alto que las construcciones de su alrededor, se resalta en su contexto, pero no se observa desde la calle su techo de chapa y lo más llamativo es su gran portón.

En los últimos años, un importante cambio en relación a los edificios públicos fue la construcción del colegio Bachillerato N° 18 “Profesor Héctor

Cazón”. Esta institución funcionaba desde finales de la década de 1980 dentro del predio de la escuela primaria. La nueva obra fue inaugurada en 2007, en un predio contiguo a la escuela primaria, frente al cerro El Porito. Esta obra de arquitectura fue diseñada por arquitectos, formados en universidades de otras provincias del país. Es una construcción que, a pesar de usar algunas de las técnicas y los materiales del lugar, introduce importantes transformaciones tanto en los materiales, como en el diseño espacial y morfología con respecto a la que se encuentra en su entorno inmediato. La fachada* fue diseñada retirada de la Línea Municipal, ampliando el espacio público al frente. Tiene terminaciones en revoque*, pintado en color marrón. En otro sector, se eligió levantar el muro en toda su altura, realizado con piedras de colores. Asimismo, la particular forma de colocación de las piedras aportó a que el resultado sea una textura y tonalidad diferente a la conocida en tiempos previos. Además, los ángulos de encuentro no son oblicuos entre sí, perdiéndose la ortogonalidad descrita por académicos en la arquitectura del área (Gráfico 26|C5).

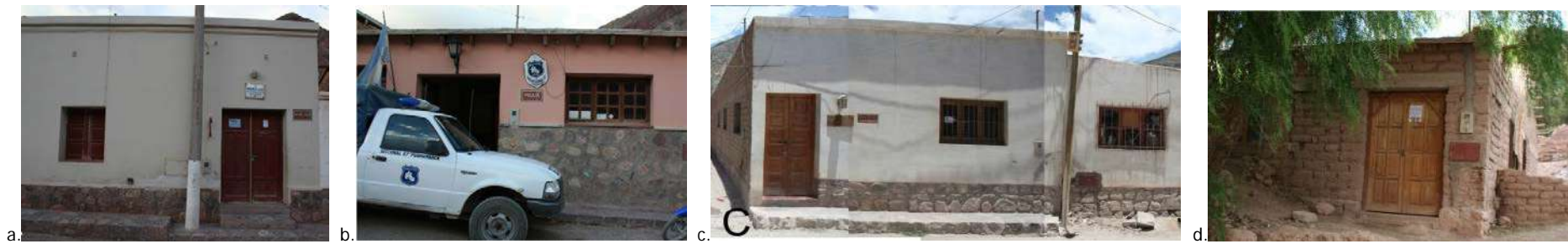


Gráfico 25|C5. Edificios públicos nuevos del conglomerado urbano de Purmamarca. (A) Centro de Salud. (B) Destacamento de Policía. (C) Biblioteca Popular. (D) Centro de Jubilados. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.



Gráfico 26|C5. Escuela secundaria del conglomerado urbano de Purmamarca. Fachada* principal e interior. Fuente: fotografías propias, 2011.

Hasta aquí se analizaron obras de arquitectura que por sus funciones – viviendas, comercios y edificios públicos- eran comparables con las construcciones estudiadas por académicos desde las primeras décadas del siglo XX. En cambio, las construcciones destinadas a los turistas poseen funciones diferentes. Los nuevos usuarios –llegados de diferentes partes

del país y del mundo- exigen edificios con otras características arquitectónicas, otras comodidades y otras funciones, este será el tema abordado en la próxima sección.

2. Infraestructura turística

Las necesidades y exigencias de los nuevos actores (por ejemplo, empresarios y trabajadores técnicos o especializados en turismo y visitantes, entre otros) que aparecieron en el lugar, llevaron a que se modifiquen los tipos arquitectónicos como se conocían en el pasado. En 2011, en el *conglomerado urbano*, había 24 establecimientos para hospedar turistas (15 *nuevos* y 9 construidos en viviendas *viejas*). Asimismo, la amplia mayoría de los locales gastronómicos están emplazados en construcciones *nuevas* realizadas entre 1991 y 2014. Y, de

los 40 locales de *regionales* relevados, 25 son *nuevas* construcciones y 15 están en *viejos* edificios (Gráfico 27|C5). En síntesis, la mayoría de los locales destinados a los turistas están en edificios *nuevos*, construidos para esos fines, pero otros se hicieron en viviendas *viejas* que fueron refuncionalizadas para los nuevos usos.

En esta sección, se analizan primero aquellas construcciones *viejas* refuncionalizadas en infraestructura turística, y luego estudiar las particularidades de las construcciones *nuevas*, muchas de las cuales fueron financiadas por inversionistas no oriundos de Purmamarca y diseñadas desde su inicio para tales fines.



Gráfico 27|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca (1991-2011). Infraestructura turística: establecimientos realizados en edificios viejos y obras nuevas. Fuente: elaboración propia.

Construcciones refuncionalizadas para los visitantes

Las construcciones existentes en 1991 y que se refuncionalizaron en alojamientos, *regionales* y locales gastronómicos dentro del *conglomerado urbano*; presentan características comparables. Las plantas de estas viviendas refuncionalizadas fueron ampliadas, sin embargo, no se puede confirmar que estos desarrollos en los edificios estén relacionados con los nuevos servicios que allí se ofrecen para turistas. No obstante, no se distingue un único patrón de crecimiento común, ni transformación similar. Algunos casos de nueva infraestructura para turistas en construcciones *viejas* solo presentan modificaciones menores. Por ejemplo, ciertas viviendas que ofrecen habitaciones –identificables por un sencillo cartel en sus puertas-, acondicionaron algún espacio para tal fin sin modificaciones adjudicables exclusivamente a ese servicio que ofrecen (Gráfico 28|C5).



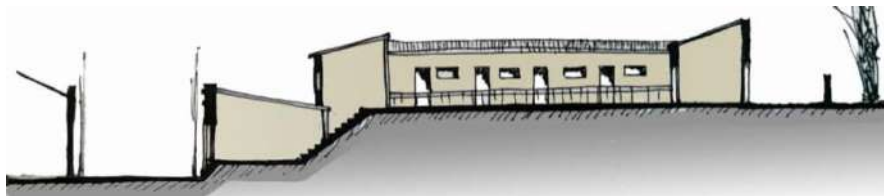
Gráfico 28|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Carteles en las puertas ofreciendo alojamientos. Fuente: fotografías propia, 2011 y 2012.

Otras viviendas, han tenido cambios arquitectónicos más notorios, con clara relación al albergue de turistas. Respecto de los alojamientos, en planta se observó que se anexaron construcciones *nuevas*, a veces en continuidad con las obras preexistentes; otras, separas con un patio entre medio. Una importante consecuencia de estas transformaciones fue el achicamiento o desaparición de los amplios patios centrales. Estos lugares abiertos eran centro de la vida cotidiana de sus usuarios, las cuales se han

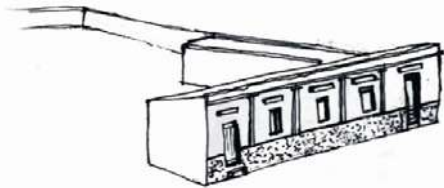
visto afectadas a raíz de este cambio. Muchos patios se convirtieron en pequeños patios y pasillos. Un ejemplo interesante es un alojamiento al que se ingresa por una vivienda “vieja”. Después de superar la recepción, se llega a una serie de habitaciones, conectadas por un largo pasillo, es decir, fueron construidas dándole la espalda al patio que antes usaba la vivienda. Este edificio se destaca en su contexto, ya que, aprovechando el desnivel del terreno, en un sector alcanza los dos pisos (Gráfico 29|C5). Este no es el único caso de dos plantas. Existen otras construcciones donde también se observaron sectores en dos niveles o dobles alturas. Así, se agregaron escaleras y se buscó favorecer las visuales. Los cambios en las fachadas* tampoco presentan una única lógica. Se puede subrayar que en su mayoría los alojamientos están contruidos sobre la Línea Municipal, y que poseen un frente relativamente cerrado (con aberturas mínimas o pequeñas). Un detalle a destacar, que ya se había mencionado para el caso de las viviendas, es la utilización del arco, en aberturas o en detalles de diseño, tanto en la fachada* como en el interior de algunos establecimientos.

Entre las muestras particulares, una está en un lote en esquina, sin embargo, no se construyó sobre la Línea Municipal. Se ingresa por la esquina y tiene varias edificaciones hechas por separado en distintos momentos -según relató su propietario- (Gráfico 30|C5). Otro caso destacable es un alojamiento que posee techos a dos aguas, pero con la *cabriada** paralela a la Línea Municipal. Así, contrario a las descripciones del pasado, el local-rectángulo se apoya sobre la Línea Municipal con su lado menor. Además, este edificio tiene patios escalonados en el interior con ángulos distintos a los rectos, perdiendo la ortogonalidad, característica de la arquitectura norteña según Ardissonne (1937) y otros estudiosos que analizaron esas construcciones en el pasado. Ese

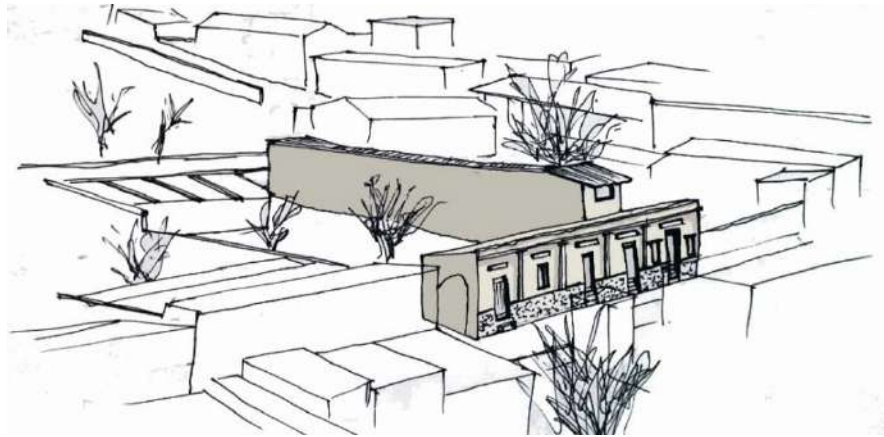
alojamiento tiene aberturas de gran tamaño, llegando a ocupar, en algunos cerramientos* verticales, la mayor parte del muro ciego. Asimismo, posee detalles en el interior que se incorporaron al construirse el alojamiento -según comentó la encargada en marzo de 2009-, como por ejemplo ladrillos* comunes y adobes* a la vista, un cardón, terminaciones con ollas de barro, claraboya, grandes ventanales, entre otros (Gráfico 31|C5 y 32|C5).



Corte esquemático de una vivienda convertida en alojamiento



Vivienda en el pasado



Esquema del alojamiento en el presente

Gráfico 29|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Corte esquemático y axonometría de una vivienda que se transformó en alojamiento (destacada en su contexto con color). Fuente: elaboración propia en base a fotos del pasado y a relevamiento propio.

Para que estas viviendas *viejas* puedan recibir turistas, se han convertido locales-dormitorios íntimos de una familia en habitaciones o complejos para alojar extranjeros. Una de las encargadas de una vivienda que ofrece habitaciones compartidas para turistas relató cómo pasó su casa a ofrecer alojamiento:

Mi papá alquilaba cuando se casó, alquilaba una casa a la entrada del pueblo, (...) ya no está más, porque ahora la demolieron, hicieron una casita nueva. Bueno alquilaba ahí, y después yo nací, y él ya había comprado esta parte y empezaron a edificar (...). A los cuatro años ya estaba acá, (...) Primero hicieron la esquina que era el comedor, hicieron el dormitorio donde vive actualmente mi papá, hicieron la cocina, y el baño la teníamos al fondo. (...). Pero, yo le digo a mi papá, ahhh ese baño quiero trasladarlo aquí (...) es más cómodo, tiene (...) bañera (...) y nos quedaba el patio porque a mi mamá le gustaban muchísimo las flores y todo aquella parte (...) todo eso era un jardín, un jardín inmenso de rosas y unas dalias preciosas. Y después hicieron la otra habitación que cuando estaba la otra entrada del zaguán, que nosotros lo llamábamos a la mano derecha de la otra habitación, ese era el dormitorio después de nosotros y a continuación hicieron (...) y en ese dormitorio había como una división, la división para [su hermano] (...), y después hicieron la otra habitación, ahí es donde ya paso [su hermano] (...), y después hizo otra habitación mi papá, donde ahora es el dormitorio de [su hermano], o sea que la mayor pasó al dormitorio donde estaba [su hermano]... (Entrevista a PZ. 2011, Purmamarca. C. Tommei).

En un primer momento tenían el comedor en la esquina, y al lado un dormitorio, con un baño en el fondo. Luego, construyeron las habitaciones al costado del zaguán, en etapas sucesivas. En un tiempo la habitación al costado del comedor fue utilizada por el padre para trabajar, en otro momento pusieron allí uno de los primeros locales *regionales*. Esa habitación pasó a ser el comedor en otro momento. En los últimos años, el gran comedor, que estaba en la esquina, se convirtió en una habitación para alquiler, con varias camas. A esto se sumó una pequeña habitación construida más arriba en el cerro. Por último, se subdividió el terreno y la casa en tres partes, y cada heredero empezó a construir su propia casa, haciendo desaparecer el patio y el zaguán, quedando entre las *viejas* y

nuevas construcciones pequeños pasillos. Los materiales y métodos constructivos de esta última etapa son principalmente la estructura independiente de hormigón armado*, ladrillos sapo*, bloques de hormigón* y adobes*. Asimismo, las *nuevas* construcciones están pensadas en dos plantas y como viviendas compactas, con baño y dormitorios bajo un mismo techo (Gráfico 33|C5).



Gráfico 30|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Hostel y camping en lote en esquina, se ingresa por un patio. La primera construcción –marcado en color rosa- esta retirada de la Línea Municipal. Después se fueron construyendo otros edificios separados el uno del otro –marcador en color marrón-. Fuente: elaboración propia en base al Google Earth 2012, relatos del propietario y al relevamiento propio.



Gráfico 31|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Fotomontaje de la fachada* de una vivienda transformada en alojamiento. Fuente: elaboración y fotografías propias, 2011.

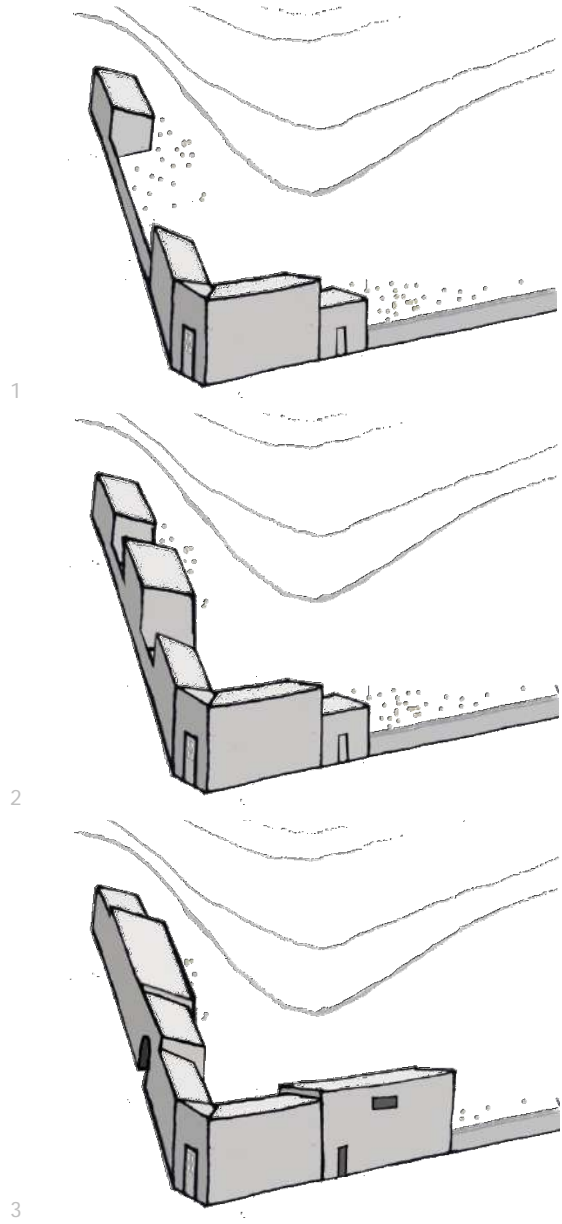


Ladrillo visto Cardón Adobes* a la vista Ollas en el muro y piedras a la vista



Claraboya, grandes ventanales y construcciones de variados ángulos

Gráfico 32|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Detalles decorativos y arquitectónicos de una vivienda transformada en alojamiento. Fuentes: fotografías propias, 2009.



"Primero hicieron la esquina que era el comedor, hicieron el dormitorio donde vive actualmente mi papá, hicieron la cocina, y el baño la teníamos al fondo"

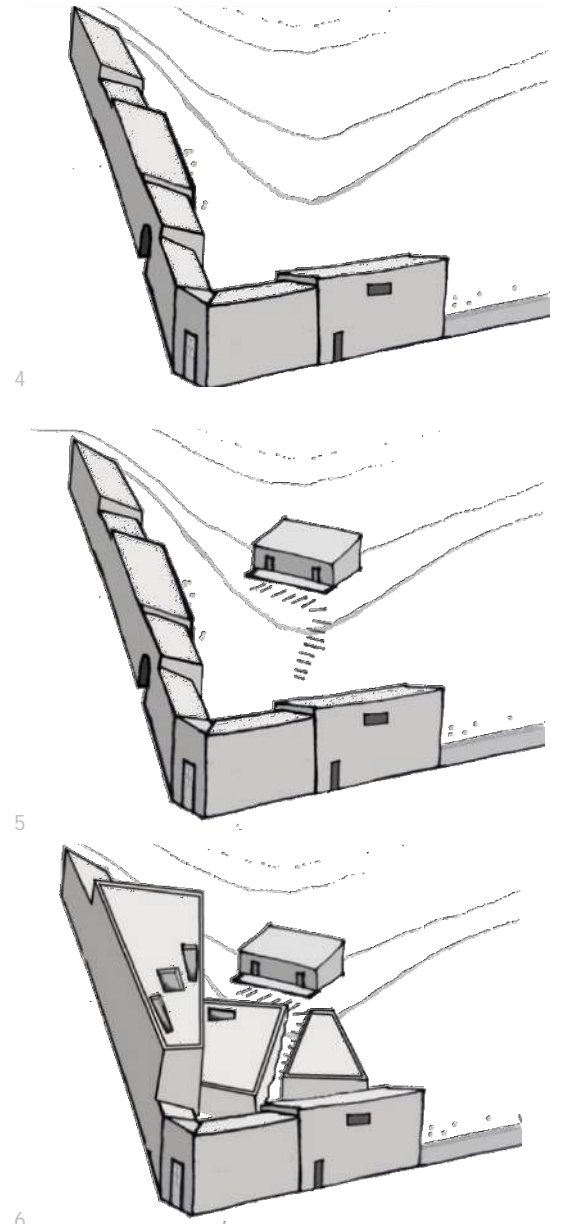
(Entrevista a PZ. 2011, Purmamarca. C. Tommei). Aproximadamente década de 1950



Fotografía de Nicolini, década de 1960.



Huellas: Cartel que aun dice, Regionales "Rosita", donde se vendían artículos en el pasado. Década de 1970



Zaguán y comedor



habitación y ampliación



2012

Gráfico 33|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Transformaciones en una vivienda que se amplió, se convirtió en alojamiento y se subdividió entre hermanos (quienes hicieron sus propias viviendas). Fuente: elaboración propia en base a fotografías de archivo, propias y relatos de una de sus propietarias.



Gráfico 33|C5. (continuación) Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Última etapa de construcción de la vivienda que se amplió, se convirtió en alojamiento y se subdividió. Fuente: fotografías propias, 2012.

Los locales para venta de *regionales* y los locales que ofrecen servicios gastronómicos poseen particularidades distintas a las de los alojamientos. Las principales transformaciones vinculadas a estos locales corresponden con la ampliación o realización de huecos* y vidrieras en los muros que exhiben lo que está a la venta o que permiten observar desde la calle hacia dentro el espacio para comer. Algunas aberturas llegan a ocupar la mayor parte de los cerramientos* verticales que dan a la calle y otras son paños fijos que reemplazaron en parte el muro ciego. En algunos casos, para colocar las aberturas han quitado parte del sobrecimiento* de piedra (Gráfico 34|C5 y 37|C5). Es necesario aclarar que el hecho de que el sobrecimiento* sea interrumpido por huecos* -que no sean las puertas de acceso- es una resolución constructiva que no había sido identificada en el pasado, ni relevada en las huellas de viviendas *viejas*, ni en las imágenes de los distintos archivos trabajados. En particular, uno de los locales realizó un gran hueco con un paño fijo subdividido en tres con troncos de madera. La división del hueco se hizo para que las ventanas sean aprobadas por la comisión municipal que les exigía aberturas pequeñas, según relató una de las vendedoras. De esta forma, su fachada* posee una gran vidriera que supera la parte ciega del muro (Gráfico 35|C5).

Además, entre los locales *regionales* y gastronómicos se observa la subdivisión de las construcciones (en algunos casos en varios locales que ofrecen diferentes servicios en lo que se lee como una misma construcción). Por ejemplo, un caso interesante es una construcción que era en “L” apoyada en ambos lados en la esquina, que fue ampliada formando en planta una “U”. La mayor parte de la “L” fue subdividida en varios locales comerciales (Gráfico 35|C5 y 36|C5). Asimismo, se puede citar otro ejemplo de *regional* que comparte una edificación con un local de ramos generales -emplazado en la esquina- (Gráfico 37|C5). En ese edificio, a partir de las “huellas” en su fachada*, se puede advertir que en el pasado albergó una cocina. Según relató la vendedora actual, allí se preparaban los alimentos para quienes trabajaban en la construcción de la RN52.

Otros ejemplos, en los que vale la pena detenerse, son las edificaciones que forman parte de la *Postal Urbana* de Purmamarca –como se llamó en esta tesis a uno de los encuadres del Cerro de Siete Colores-. En 1991 ambas construcciones tenían una función comercial de venta de ramos generales, y en la actualidad venden artículos destinados a turistas, y además poseen un espacio de venta de productos varios (kiosco y almacén). Una de ellas ofrece bebidas con mesas sobre la única calle que se adoquinó y se convirtió exclusivamente en peatonal, al lado del algarrobo histórico y la iglesia (tema que se retomará más adelante en este capítulo). Si bien tuvieron modificaciones en su fachada, no son de gran magnitud (una nueva abertura, alguna nueva reja, revoques* y pintura). Sin embargo, en una de ellas se usan sus paredes exteriores para exhibir los productos que poseen, haciendo que el frente se vea convertido en una gran vidriera “sin vidrio”, ocultando la construcción (Gráfico 38|C5, 39|C5, 40|C5 y 41|C5).

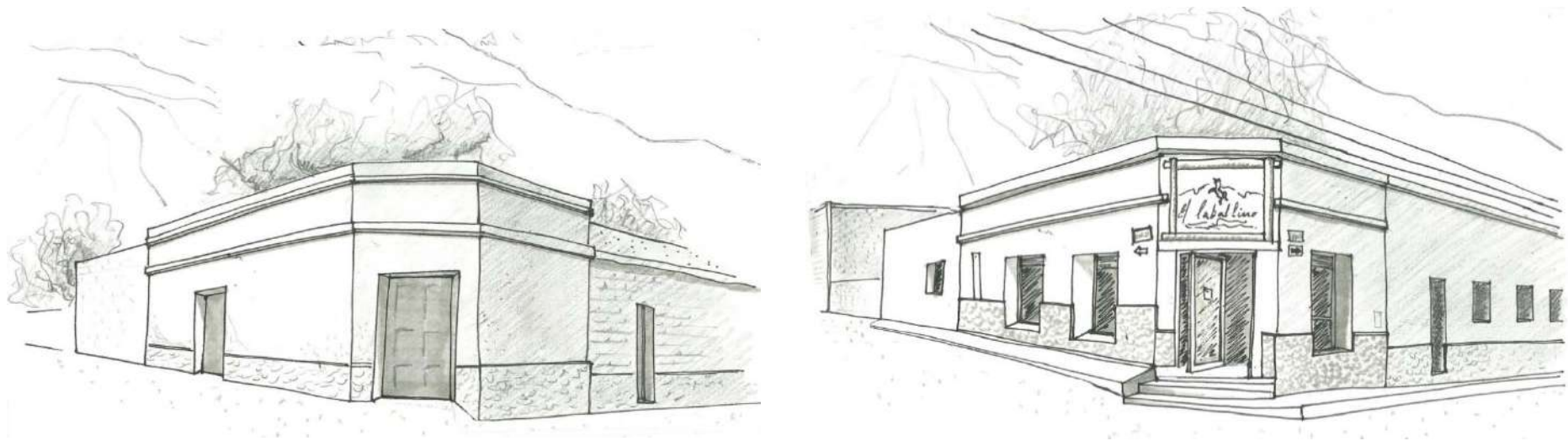


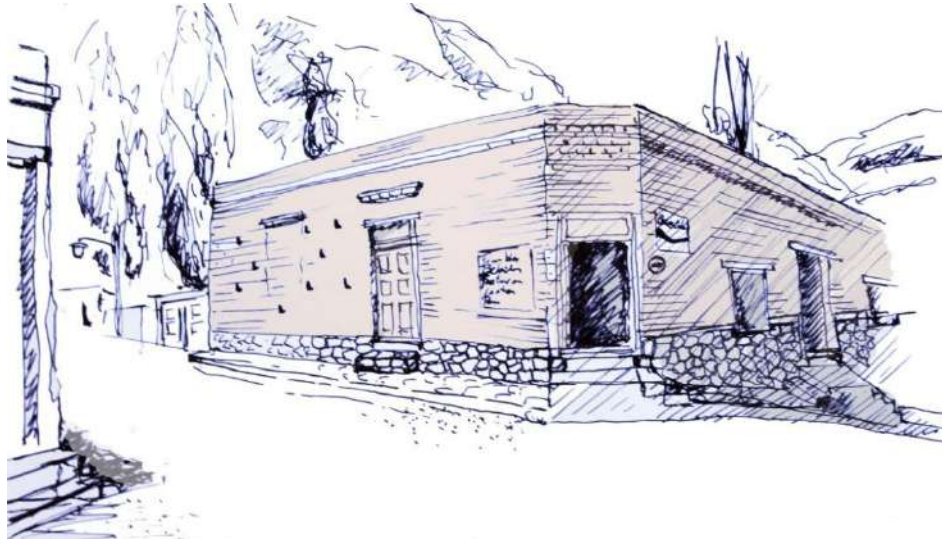
Gráfico 34|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Local refuncionalizado en *Gastronómico*, con aberturas que interrumpen el sobrecimiento*. Fuente: elaboración propia en base a una fotografía expuesta en una muestra en el Cabildo, sin fecha, a una fotografía gentileza de Nicolini, 1960 y a una fotografía de la autora, 2011.



Gráfico 35|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Modificaciones en la planta de una vivienda refuncionalizada en *regionales* y una de las fachadas* con una abertura subdividida en tres –exterior e interior-. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2011.



Gráfico 36|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Una vivienda convertida en varios locales de *regionales*. Fuente: fotografías gentileza de Nicolini 1960 y fotografías propias, 2011.



Edificio con huellas de haber sido una cocina a la izquierda del dibujo, en la esquina se ingresa al local de ramos generales, y a la derecha de la imagen se observan un local *regional*.



Esquema de Fachada* del edificio *viejo*. Comercio en la esquina.



Esquema de fachada* del local de *regionales nuevo*. Ventanas con vidrios fijos que atravesaron el sobrecimiento*

Gráfico 37|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Local de ramos generales en la esquina y local de *regionales* en la fachada* lateral. Fuente: elaboración propia en base a fotografías de 1960, gentileza de Nicolini y fotografía propia, 2011.

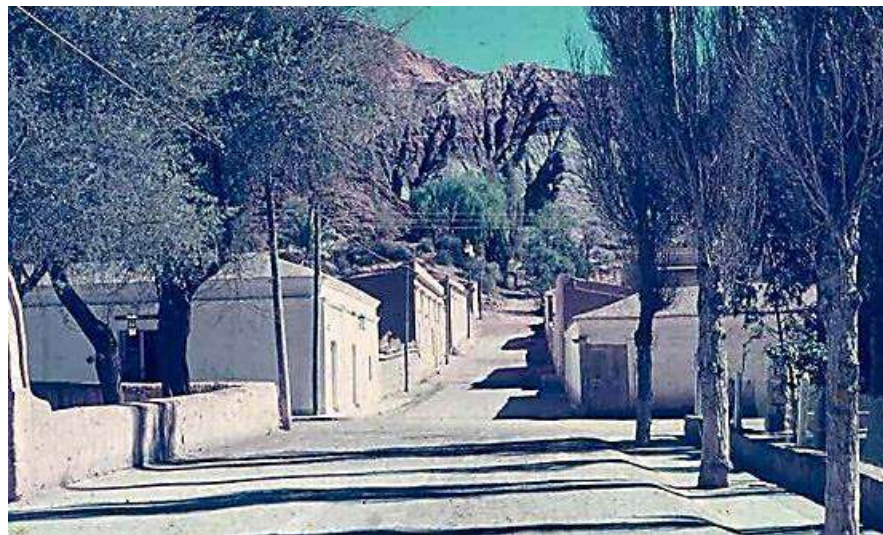


Gráfico 38|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Locales pertenecientes a la *Postal Urbana* y sus transformaciones. Fuente: fotografías gentileza de Nicolini de la década de 1960, y fotografía propia, 2012.



Gráfico 39|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Local perteneciente a la *Postal Urbana* y sus transformaciones. Fuente: fotografías reproducida de Nicolini, 1964b y fotografía propia, 2012.



Comercio viejo

Local de *regionales* nuevo

Gráfico 40|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Local perteneciente a la *Postal Urbana* y sus transformaciones. Fuente: elaboración propia en base a fotografías gentileza de Nicolini de la década de 1960, y fotografías propias, 2012.

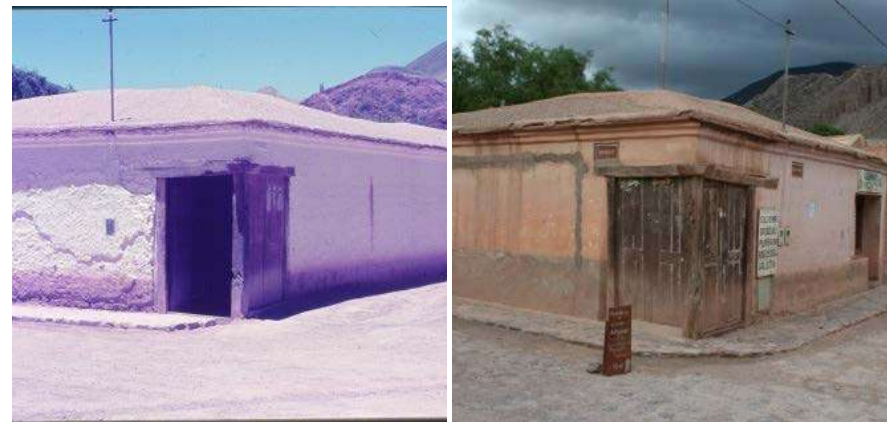


Gráfico 41|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Local perteneciente a la *Postal Urbana*, y sus transformaciones. Comercio en 1991 y local de *regionales* y kiosco en el presente. Fuente: fotografía gentileza de Isabel Martínez de San Vicente, década de 1970 y fotografías propia, 2011.

Durante la estadía en el campo, se conoció en detalle la transformación de una vivienda que, en los últimos años, se convirtió en *regional*, local gastronómico y alojamiento. Esta edificación está emplazada en una de las esquinas de la plaza, con una puerta de ingreso en la ochava. En el pasado, donde hoy está el local, había una “sala de recibir gente”, lo que ahora se llama living –según relató uno de sus habitantes-. Asimismo, comentó este purmamarqueño que a la vivienda se ingresaba por el zaguán, que aún existe, pero los invitados entraban por la puerta de la esquina (hoy local *regional*) y a veces pasaban hasta el comedor. Las habitaciones, y el comedor, se comunicaban a través del patio. Tenían una habitación para distintos fines, para visitas o depósito. Su papá hizo un sanitario con agua corriente, el primero de Purmamarca, aclaró. Tenía un portón, por donde entraban con el caballo, lo deshinchaban en una galería para las monturas y los dejaban en el corral. Contó que después hicieron una construcción más grande para albergar un amplio comedor. En el comedor se separó un espacio para la pieza de la virgen, o de los santos, donde hoy tiene un escritorio y sus viejos papeles. Aclaró que quiere volver a poner la pieza de la virgen, en un espacio reservado, pero con acceso para la familia. La habitación-comedor, en la década de 1950, la convirtieron en un almacén, hasta 1977 aproximadamente (no en la esquina como está hoy el local de *regionales*). El almacén estuvo muchos años como depósito, hasta que, en 2011 aproximadamente, habilitaron un café, para lo cual tiraron el portón. Explicó que tardaron en hacer ese “negocio” porque, dijo, “no nací para comerciante”. El último cambio fue que hicieron habitaciones para alquiler. Más allá de todos los cambios que han realizado, explicó por qué los han hecho hace unos pocos años, y no antes:

Creo que... si bien es cierto (...) que todo el mundo está ganando algo con este tema del alojamiento y servir cosas (...) nosotros también estamos pasando por desidiosos de no hacerlo (...) lo que pasa es que siempre mi papá nos recomendó que si se hace alguna cosa se haga bien” (Entrevista a TZ, diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

Lo que interesa de este relato, es que aquí se observa cómo las viviendas mutan a través de los años en relación al contexto socioeconómico en que se encuentran. En síntesis, en el pasado tenían dos patios, lugar para los animales y un gran comedor para recibir a varios invitados. Hoy poseen un local gastronómico, piezas de alquiler y además tienen, en la esquina, justo enfrente a la plaza, un local de *regionales* (Gráfico 42|C5).



Gráfico 42|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Vivienda que se convirtió en local *regional*, gastronómico y alojamiento. Fuente: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 y fotografía propia, 2011.

La trayectoria de cambios de otra construcción fue relatada por su dueño y constructor, quien comentó que llegaron a Purmamarca después de la década de 1950. La primera casa donde se mudaron, la del frente, la hizo él mismo, pero aclaró que “con peón, pagando peón” (Entrevista a GA, GZ y JA. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei). Esa vivienda llama la

atención porque se hizo retirada de la Línea Municipal –característica no observada en otras construcciones de ese momento, ni en las descripciones de los académicos-. Después de 1960 habilitaron un comedor -que hoy sigue existiendo-. Explicó que, en el momento en que lo pusieron, las lógicas de un comedor en Purmamarca eran otras, distintas a las de ahora:

...antes no había turistas, gente de aquí, criolla nomás, ahora si vienen muchos turistas. (...) gente que viajaba, pasajeros que iban para la ciudad, volviendo, llegaban, descansaban un rato, pedían algo para comer, en ese tiempo todo era a caballito a mula (...) en burrito (...) Antes eran tachos y tachos (...). Pero ahora cambio mucho con el tema del turismo, o sea, piden diferentes platos (Entrevista a GA, GZ y JA. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

Según los entrevistados, uno de los motivos del cambio es que los camioneros, en la actualidad, no paran a comer, como antes:

...porque antes, por ejemplo, lo que favorecía acá en Purmamarca era que enfrente eso era un canchón, le decíamos nosotros, y ahí era como un estacionamiento público. (...) ese terreno era un ciénego (...) la municipalidad lo rellenó, y bueno lo taparon, quedando así un terreno llano, entonces la municipalidad lo utilizó como estacionamiento, y en ese lugar cuando se comenzó a abrir la mina de la lumbrera (...) todos esos camiones se metían acá (...) (Entrevista a GA, GZ y JA. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei)

Hace aproximadamente 10 años, en la manzana llamada “el triángulo” estacionaban los camiones, pero ese terreno, según explicaron los entrevistados, tenían dueños que reclamaron su propiedad. Además del comedor y la casa que realizó “el abuelo”, su hijo hizo una casa más en ese terreno. El último cambio fue la incorporación de un “negocito, no mucho, pero algo, para defenderse”, (Entrevista a GA, GZ y JA. Diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei) dentro de lo que en la actualidad es el comedor (Gráfico 43|C5).

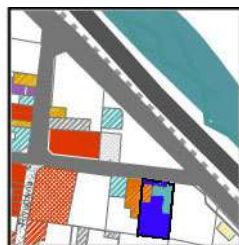
Para comprender aún más como fueron las transformaciones en la arquitectura refuncionalizada de Purmamarca, será imprescindible plantear el caso de una nueva galería de regionales. Ubicada frente a la plaza, se realizó en lo que era el patio de una vivienda, de manera que incorporó la vieja construcción pero reconfiguró el espacio interior y exterior. Se ingresa a esta galería por un pequeño pasillo abierto -sin techo- que tiene en sus dos costados una serie de locales (cerca de 10), uno al lado del otro y que atraviesa de calle a calle. Así se configuró lo que se puede llamar una calle interna, que es privada, pero que pasa a ser pública durante el día. Es posible ingresar por la calle que da a la plaza y salir por la calle lateral. La construcción preexistente de la esquina se convirtió en un local y se volcó completamente hacia la calle, perdiendo toda comunicación con lo que era el patio en el pasado (Gráfico 44|C5).

Así, a los tradicionales comercios que dan a la calle, se incorporaron nuevos modos de venta: en galerías, que puede entenderse como un “Pasaje interior con varios establecimientos comerciales” (Real Academia Española 2014). Lo mismo sucedió con los alojamientos, que no solamente ofrecen habitaciones, sino que cada vez más buscan dar servicios especiales a los visitantes que se acercan a Purmamarca. Esto sucede, en especial, en las *construcciones nuevas* de infraestructura turística.

En síntesis, mientras que antes las huertas y corrales anexos a la vivienda se encontraban en la parte trasera del lote, ahora, en muchos casos, las áreas comerciales pasaron a ocupar el frente de las construcciones, abriéndose hacia la calle, desplazando el espacio dormitorio hacia el fondo –si es que no lo eliminaron-.



1991



2011

Análisis en planta (lote marcado en azul).

Se visualiza aquí el "triángulo", identificado en 1964 cultivado y en la actualidad construido.



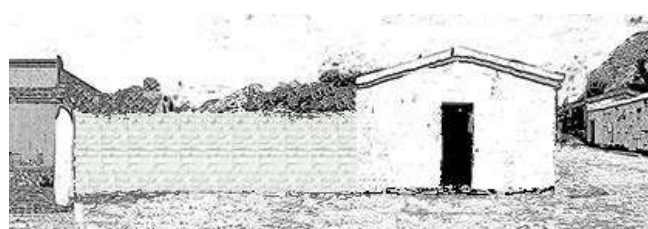
Gráfico 43|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Planta y fachada* -retirada de la Línea Municipal- de vivienda refuncionalizada en comedor y almacén. Fuente: elaboración propia en base al relato de los propietarios y al relevamiento propio.



1991



2014



1991



2014

Gráfico 44|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Esquema de planta y fachada* de una vivienda reconvertida en galería o paseo de compras, con una sucesión de locales. Fuente: elaboración propia, en base a fotografías de Nicolini de la década de 1960 y fotografías propia, 2012.

Nuevas construcciones con fines turísticos

Dentro del conglomerado urbano, buena parte de la nueva infraestructura se construyó en lotes donde ya existía alguna construcción, aunque por división de los mismos (legalizada o no) se realizó una nueva obra, separada de la pre-existente. Otras obras de arquitectura con fines turísticos se han construido sobre terrenos que no tenían edificaciones. Algunas infraestructuras turísticas, inclusive, fueron levantadas aparentemente, y según el plano que se tiene de 1991, sobre obras preexistentes, aunque sin dejar huellas claras de las construcciones viejas (se podría sospechar que en esos casos se demolió buena parte de la vivienda preexistente).

En planta, se puede ver que la mayoría de las nuevas obras están realizados sobre la Línea Municipal, como lo exige la Ordenanza Municipal n° 006/1971, construyendo el marco de la calle. Sin embargo, existen construcciones nuevas que están retiradas de la Línea Municipal, en algunos casos, algunas partes de las fachadas* están retiradas cerca de un metro y, en otros casos, las construcciones se hicieron con diferentes ángulos, sin relación con las líneas divisorias del terreno (Gráfico 27|C5, página 321).

Varias de las fachadas* y los materiales que se utilizaron para estas obras llaman la atención, porque difieren respecto a los que los estudiosos describieron años atrás. En este sentido, confirmando lo dicho por Jorge Tomasi (2011a:165), la mayoría de los cerramientos* verticales están

todos revocados y pintados, en su mayoría con una “prolija desprolijidad”, intencionalmente “ligeramente irregulares” y pintados con colores “tierra” (Tomasi 2011a:167 – ya citado en el capítulo 4). Así, se perdió en los muros las características de los acabados que existían, por ejemplo, (1) quedaban los adobes* a la vista sin revocar*, (2) a veces los muros eran pintados a la cal, (3) otras veces eran revocados con mezcla de tierra y barro, que necesitaban un constante mantenimiento, sin el cual se desgastaban o resquebrajaban, dejando a la vista los adobes*. En cambio, entre los particulares *nuevos* revoques* se pueden destacar aquellos que acentúan la forma de los adobes* y sus juntas* y los que imitan la existencia de piedras, todos ellos con materiales más duraderos en sus mezclas –por ejemplo cemento- que no necesita el mismo mantenimiento, ni recrea el desgaste que se solía producir con el paso de los años (Gráfico 45|C5).

Otras *obras nuevas* tienen cerramientos* verticales en piedra en toda su extensión (en el capítulo 4, se explicó que los estudiosos aclararon que existían en la Puna muros de piedra antiguos, y que en la actualidad la piedra solo se usa en el sobrecimiento*, y después se continua el muro de adobe*, Schilman y Reisner 2011). Vale aclarar que las piedras utilizadas para los sobrecimientos o las terminaciones varían en tipos, color y textura entre una obra y otra (Gráfico 46|C5). Además, varias piedras fueron utilizadas como revestimiento que difiere mucho de las piedras para levantar los cerramientos* verticales.

Los *nuevos* locales de venta de artículos *regionales* poseen, en su mayoría, características que denotan el tiempo en que han sido construidos y la finalidad con la que han sido diseñados, es decir: para vender. En las descripciones hechas por distintos académicos se exponía la existencia de ventanas o huecos* de dimensiones mínimas (por ejemplo, Forgione 1982;

y Barada, Tommei y Nani detallaron las medidas de las aberturas, con un máximo de 80 cm por 65 cm). Contrario a esto, los locales *nuevos* tienen amplios ventanales, llegando a ocupar en algunos casos la mayoría de la fachada*. Estas grandes vidrieras que dejan ver el interior, resaltadas con sus imponentes marcos, su iluminación y sus formas variadas, se alejan mucho de lo que podría decirse que es una ventana de “mínimas dimensiones”. Por ejemplo, existe la repetición de pequeños huecos*, que en su sumatoria forman un amplio espacio transparente. Asimismo, hay ventanas repartidas, vidrios fijos y con detalles en arcos o marcos de material pintados de color diferente al de la fachada (Gráfico 47|C5). Los patios, en los casos en que fueron diseñados, son de pequeñas dimensiones (menores al espacio construido). A veces una misma construcción posee varios patios pequeños, que crean una sensación de intimidad, a donde ventilan las habitaciones.

En estos locales, no faltan carteles indicando las marcas comerciales, como parte de esta arquitectura (Gráfico 48|C5), a pesar de que la norma es explícita al prohibir cualquier cartel en la vía pública.

Además, existen casos en que se realizaron más de una planta, aunque no sean visibles, ni evidentes desde la fachada (como ya se había visto al analizarse la densificación, en este capítulo). Asimismo, se realizaron entresijos, dobles alturas, balcones y terrazas (los espacios descubiertos en altura no fueron relevados ni descriptos por académicos en el pasado para el área en estudio). Igualmente, se pueden señalar una serie de detalles constructivos que se repiten y que no se conoce hayan existido en el pasado como parte de los tipos arquitectónicos, de la manera que estas *construcciones nuevas* los utilizan: como chimeneas, aleros, arcos, porches o espacios semicubiertos de ingreso, rampas de acceso, rejas, canteros en veredas, fachadas* dibujadas, etc. (Gráfico 49|C5).

Además, existen algunos pocos casos que podrían confundirse con construcciones del pasado. Por ejemplo, locales *regionales* hechos sobre la Línea Municipal y con la mayoría de sus muros cerrados (sin huecos* de grandes dimensiones), que no tiene características que resalten en el conjunto. Estos locales, sin embargo, presentan excepciones que denotan su temporalidad, como pueden ser: ventanas y puertas con arcos, o aberturas que atraviesan total o en parte el sobrecimiento* (características que no se conocía en el pasado, y que se observó también en construcciones *viejas* transformadas).

Por último, vale la pena detenerse en los *nuevos* paseos de compras o galerías, donde hay muchos locales que se conectan por pequeños pasillos y patios. Esta es una tipología totalmente nueva en Purmamarca, con fines claros de venta a un público selecto. Uno de los paseos fue descrito con "arquitectura rústica tradicional" (El tribuno Jujuy 2009b), se observan pasillos angostos y una parte en doble altura (Gráfico 50|C5). Otro de estos paseos, en el año 2011 estaba en construcción y en 2014 ya estaba inaugurado (Gráfico 51|C5). Esta última construcción generó un importante impacto y movilización, ya que a raíz de la misma algunos lugareños, junto con arquitectos de otras ciudades y las autoridades locales y provinciales, se reunieron para debatir acerca de la arquitectura

del pueblo de Purmamarca (tema que se retomará más adelante en este mismo capítulo).

Además de estos paseos de compras, dentro de estas lógicas, se puede señalar ciertas calles que, si bien no son un paseo de compras hechos en lotes privados, ni una galería propiamente dicha, se convirtieron en lo que se eligió llamar en esta tesis una *calle escaparate*, en el sentido que son un "Espacio exterior de las tiendas, (...) donde se exponen las mercancías a la vista del público" (Real Academia Española 2014). Uno de estos casos es el de una serie de locales, todos a la calle, que se realizaron en una misma construcción, con generosos paños fijos, enmarcados con un detalle sobresaliente del muro, revocado y pintado en su fachada* colorida. En la esquina de esta construcción se hizo una particular resolución, con un muro totalmente de piedra, sin ochava, pero con un espacio abierto en su ingreso por la esquina, cual palier, que atrae la atención y destaca la puerta principal, con una columna* en la esquina (Gráfico 52|C5). Otra *calle escaparate* es una cuadra (en la calle Salta, que está detrás de la iglesia) donde se realizaron una serie de edificios *nuevos* continuos, y la calle se convirtió así, en un paseo de compras, enmarcada con locales *nuevos* que ofrecen alojamientos, restaurantes y locales de suvenires destinados a turistas (Gráfico 53|C5 y 54|C5).

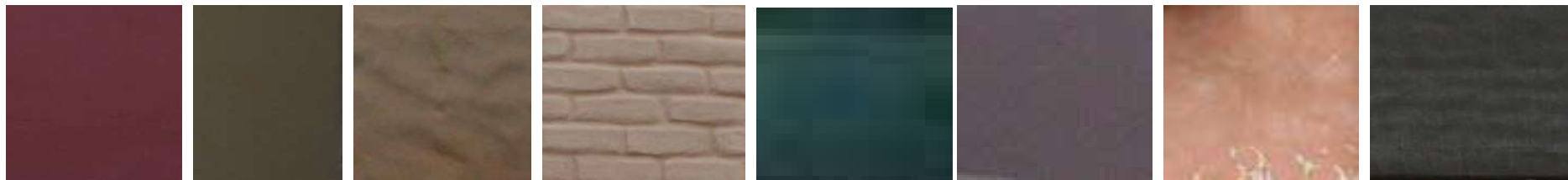


Gráfico 45|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Revoques* de "prolija desprolijidad", "ligeramente irregulares" y pintados con colores "tierra". Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2011.



Gráfico 46|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Sectores de cerramientos* verticales completamente de piedras. Fuentas: fotografías propias, 2011.



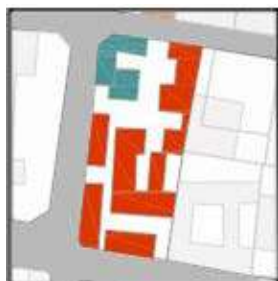
Gráfico 47|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Aberturas en *nueva* infraestructura turística. Fuente: fotografías propias, 2011.



Gráfico 48|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Carteles en fachadas* de infraestructura turísticas. Fuente: fotografías propias 2009, 2011 y gentileza de Irene Noceti, 2014.



Gráfico 49|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Detalles constructivos en construcciones *nuevas*: chimeneas, rampas, arcos -en entradas, ventanas y en detalles decorativos-, rejas, canteros en veredas, fachadas* dibujadas, balcones, etc. Fuente: fotografías propias, 2011-2014.



Planta



Desde el mirador "El Porito" -se descubre la doble altura-



Una de sus Fachadas*

Gráfico 50|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Paseos de Compras "Las Vicuñas": edificio construido con el fin de albergar varios locales para turistas. Fuente: planta y fotomontaje de elaboración propia, en base a fotos propias, 2011.



Planta



Desde la calle



Desde la entrada



Desde la terraza de la confitería

Gráfico 51|C5. Muestreo del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Paseos de Compras: edificio construido con el fin de albergar varios locales para turistas ("Lola Mora"). Fuente: planta y fotografías propias, 2014.



Gráfico 52|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Calle escaparate, edificio construido con el fin de albergar varios locales para turistas. Fuente: fotomontaje, elaboración propia, en base a fotografías propias, 2011.



Regionales

estudio de arquitectura

regionales

alojamiento

restaurante

alojamiento

Gráfico 53|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Calle escaparate, fachada* de la calle Salta al sur (entre Rivadavia y Gorriti). Fuente: fotomontaje, elaboración propia en base a fotografías propias, 2011.



Gráfico 54|C5. Muestreo del conglomerado urbano de Purmamarca. Calle escaparate, fachada* de la calle Salta al norte (entre Rivadavia y Gorriti). Fuente: fotomontaje, elaboración propia en base a fotografías propias, 2011.

Los tipos de transformaciones

No se buscó con este análisis definir tipos arquitectónicos nuevos sino, en cambio, dar cuenta de los modos de transformación de las construcciones. Asimismo, se analizó la relación de estos cambios morfológico con las

características que los académicos habían definido de esta arquitectura en el pasado y lo que la Ordenanza Municipal n° 006/1971, que la regula, propuso para Purmamarca.

Hasta la década de 1990, por lo que se puede observar al analizar los planos realizados en tiempos previos, las transformaciones fueron

relativamente pocas, se construyeron solo algunas obras *nuevas*, y se modificaron otras, pero sin generar un fuerte impacto en el pueblo. Salvo las viviendas sociales y la subdivisión de lotes hecha por el estado, aparentemente el resto se mantuvo dentro de lo que la Ordenanza Municipal n° 006/1971 proponía. Sin embargo, en los últimos años, junto al *boom* turísticos, acontecieron variados cambios urbanos y arquitectónicos.

Si bien la Ordenanza Municipal n° 006/1971, que normalizó parte de la arquitectura y el espacio urbano de Purmamarca pudo impedir algunas transformaciones, ha dejado flancos en descubiertos, temas sin definir, o de lecturas confusas. A esto se suman los momentos en que no fue tenida en cuenta en su totalidad.

Para lograr la *ciudad huerta* esta ordenanza proponía mantener un FOS menor al 20%, pero no fue del todo tenido en cuenta. La altura de una planta, como ya se vio, tampoco se respetó en todos los casos, y algunas construcciones se hicieron de dos pisos. Además, existen entresijos y dobles alturas, tema que no fue contemplado en la norma ya que no está especificada una determinada altura máxima. Esto modificó la morfología del pueblo en su conjunto, que en el pasado solía copiar el desnivel del terreno, como ya se mencionó en el apartado anterior.

Además, esta ordenanza exige que las construcciones estén apoyadas sobre la Línea Municipal, y que se construya un muro de adobe* en los terrenos sin edificar. Sin embargo, se incrementaron las construcciones retiradas de la línea de frente. Así, se reconfiguraron las calles: mientras antes estaba enmarcada por los frentes, ahora perdieron ese marco continuo por el retiro de algunas construcciones o la falta de muros en los terrenos sin edificar, como la norma exige.

Esa normativa estableció que se mantenga el “carácter y estilo de la edificación tradicional” (lo que explicitó brevemente en la ordenanza como construcciones con muros de adobe* y techo de torta* y aclara que si se utiliza otro material para el cerramiento* vertical deberá ser revocado y pintado en tonos blanco, marrón, azul ocre o rojo, las ventanas y puertas serán como las de las construcciones existentes, entre otros detalles). Para poder terminar de entender cuál es el *carácter y estilo tradicional*, es necesario recordar a qué tradición se refieren en el contexto en que se redactó esa ordenanza. Trayendo a colación lo ya expuesto en el capítulo anterior, en 1964 Nicolini reconocía que existía un tipo de vivienda tradicional y otro tipo más moderno. La tradicional era caracterizada con piso de tierra, muros revocados a bolsa y encalados, estructura de techo a dos aguas y cubierta de caña o cardón sosteniendo la torta de barro* (Gráfico 9 | C4 y 10 | C4, páginas 244 y 245). El tipo moderno, tenía pisos de mosaicos, muros fratachados y pintados, con estructura de madera industrial escuadrada y cubierta de zinc a una sola agua (Nicolini 1964b). En su trabajo también describió, sintéticamente, a la arquitectura de locales-rectángulos apoyados en la Línea Municipal por su lado mayor, que progresivamente encierran patios con forma de L, U y O, con ángulos rectos. Por último, vale aclarar que las aberturas las describió como “mínimas” y que no existían, en aquel momento galerías (Nicolini 1964b). No obstante, varias de estas características se ven alteradas o fuera de la norma, tanto en las construcciones *viejas* como en las *obras nuevas* realizadas en los últimos años. Estos cambios se pueden sintetizar de la siguiente manera:

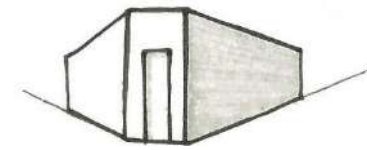
- En relación a las formas, algunas se alejan de lo que podría entenderse como rectángulos “simples”, y varias son viviendas compactas, sin patio en el centro. Además, no todos los ángulos son rectos, e inclusive se observa alguna que otra pared curva. Se pueden distinguir una

multiplicidad de formas y emplazamientos respecto de su contexto. De manera simplificada se pueden esquematizar algunas: Por ejemplo, las formas apoyadas sobre la Línea Municipal o las retiradas de la misma, con ochava en la esquina o sin, las que continúan sobre la Línea Municipal en tu totalidad o solo en parte, las edificaciones que no se apoyan sobre las líneas divisorias del terreno pero fueron construidas en razón de las paralelas y perpendiculares a estas y las que no han tenido en cuenta estos ángulos o inclusive incluyeron formas curvas, las que utilizaron dobles alturas, etc. (Gráfico 55|C5). En la realidad, se observan varias de estas formas juntas en una misma construcción, multiplicando así las modalidades de ocupación en la parcela.

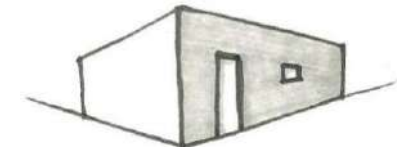
– Casi todas las construcciones *viejas* ampliaron el espacio construido, desplazando a la vez, los espacios “libres” –posibles lugares de cultivo-. Si bien en muchos casos esto sucedió siguiendo el proceso que los investigadores han descrito como tradicional, pasando de una tira a una “L”, luego a una “U” y finalmente a una “O”, cerrando el patio; no siempre el proceso fue este, y se generaron nuevos espacios a partir del crecimiento de las construcciones. En las *obras nuevas* aparecen distintas formas de lo edificado y de los patios, copiando los tradicionales en parte, o de diseños novedosos para el lugar. Así, en planta se pueden observar distintas formas en las construcciones y muy variadas resoluciones de patios, que además, en algunos edificios aparecen mixturados. En suma, se distinguieron las siguientes formas de edificación: en “O”, en “U”, en “L”, en tira, compacta entre medianeras*, separadas sin formas definidas, en tiras separadas, compacta, entre otras. Y, los distintos “patios”: central encerrado por construcciones, encerrado con un costado abierto hacia la medianera* de fondo, lateral, delantero sobre la Línea Municipal, *micropatios*, entre dos construcciones, alrededor de toda la construcción, encerrado por la construcción y abierto a la calle, etc. (Gráfico 56|C5).

– Entre los cambios observados en las fachadas*, se reconoce la creación de varios espacios para guardar los automóviles. Varias fachadas* ahora incluyen grandes aberturas que permiten el ingreso de los vehículos. Este cambio podría relacionarse a la normativa que impide que los automóviles sean estacionados en la vía pública.

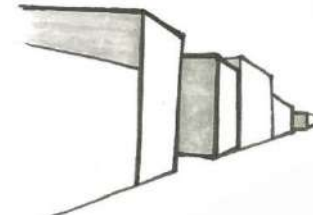
– En relación a los comercios, la norma pedía que al instalarse no desnaturalice el carácter del pueblo manteniendo el aspecto exterior de las construcciones donde se ubiquen y que no se coloquen publicidad en la vía pública, a pesar de ello, son estos locales los que especialmente han realizado grandes huecos* en los muros para exhibir su mercadería, colocando su mercadería afuera, en los muros, tapando la construcción con productos para vender o con carteles publicitarios.



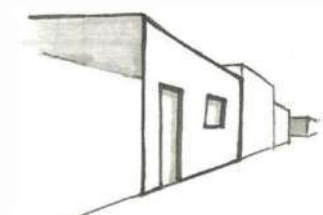
Sobre la Línea Municipal y con ochava.



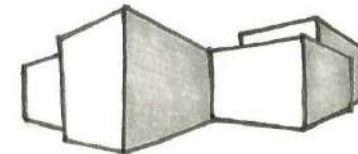
En esquina, pero sin que dé cuenta de ello por la forma.



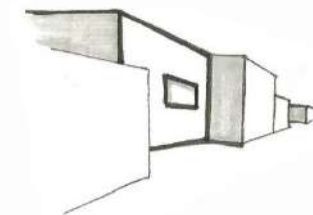
Sobre la Línea Municipal solo en parte.



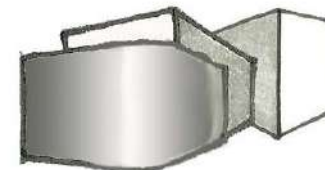
Sobre la Línea Municipal.



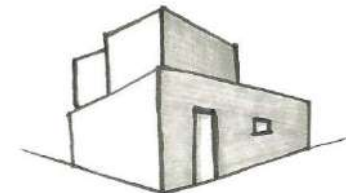
Sin distinguir las líneas divisorias del terreno. Varios bloques separados que conforman una misma construcción. Con ángulos rectos.



Distanciada de la Línea Municipal.



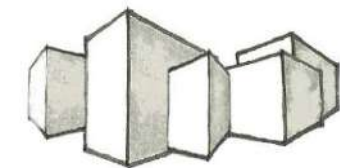
Con formas curvas



Con doble altura

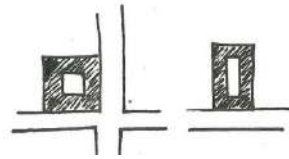


Sobre la Línea Municipal y con doble puerta en esquina

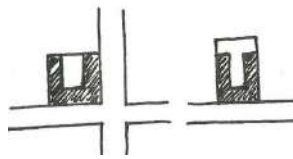


Con ángulos diferentes a los rectos

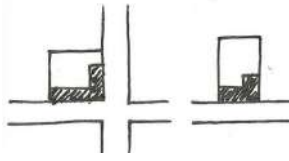
Gráfico 55|C5. Esquemas de las formas de las construcciones y de los posibles emplazamientos. Fuente: elaboración propia.



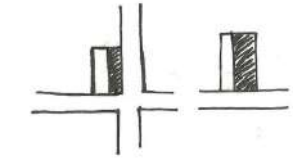
Edificación en "O" / Patio encerrado por construcciones



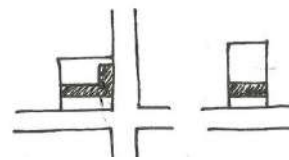
Edificación en "U" / Patio con un costado abierto



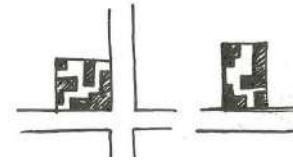
Edificación en "L" / Patio atrás de la construcción



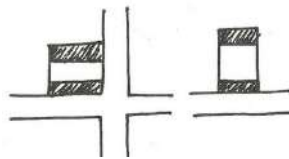
Edificación en tira / Patio Lateral



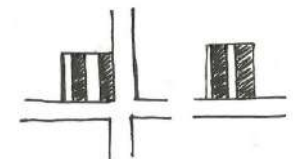
Edificación en "L" o compacta entre medianeras / Patio delantero



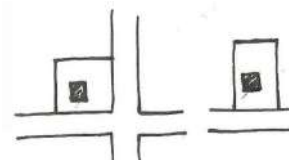
Edificaciones separadas sin formas definidas / Micropatios en una misma construcción



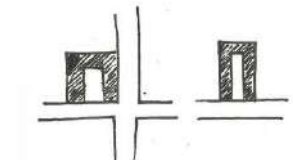
Edificaciones separadas / Patio entre dos construcciones



Edificaciones separadas en tiras / Patios laterales



Edificación compacta / Patio alrededor

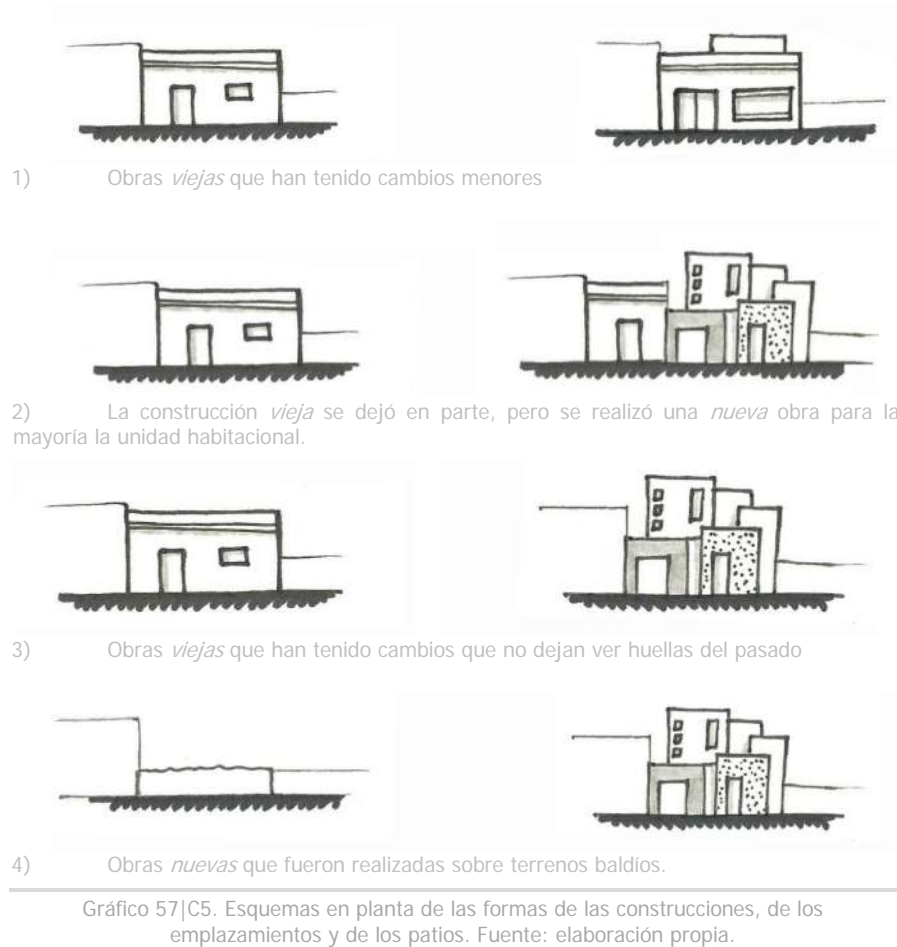


Edificaciones en "U" / Patio delantero central

Gráfico 56|C5. Esquemas en planta de las formas de las construcciones, de los emplazamientos y de los patios. Fuente: elaboración propia.

- En muchos casos las ventanas no son "mínimas", sino grandes vidrieras, que en algunos casos interrumpen el sobrecimiento*.
- En las fachadas* se incorporaron una gran variedad de revoques* y colores de pinturas en las terminaciones. Incluyendo revestimientos de piedras que buscan copiar cierta arquitectura del pasado con sobrecimientos* de piedra o muros completos de este material.
- En las fachadas* asoman chimeneas y se multiplicaron los detalles en madera o la incorporación de arcos para usos desconocidos hasta este momento.
- Respecto a los materiales, se sintetiza del análisis, la existencia de viviendas con techo de chapa y otras que presentan vigas* de encadenado y columnas* de hormigón a la vista, como también se observaron bloques de hormigón* sin revocar en algunos casos y muros completos de piedra. Pero, en muchos casos se desconocen los materiales y las técnicas constructivas utilizadas, porque están cubiertas con revoque* y pintura, siguiendo lo que la ordenanza indica.
- Otra particularidad a mencionar de esta zona es que aparecieron transiciones entre interiores y exteriores, por ejemplo galerías, terrazas y balcones.

En síntesis, las transformaciones en la arquitectura no han sido menores. Como ya se planteó para el análisis, los tipos de cambios son posibles de diferenciar en relación a las funciones que albergan (viviendas, comercios generales, instituciones o servicios para turistas –alojamientos, restaurantes, venta de suvenires-) y en función de los momento en que se construyeron (*vieja* –antes de 1991- y *nueva* –entre 1991 y 2014-). Entre los cambios se pueden distinguir cuatro: (1) Las obras *viejas* que han tenido cambios menores, agregando quizás alguna pequeña edificación (en relación a la totalidad), en las que aún se observan a simple vista características de la arquitectura del pasado. (2) Casos que solo utilizaron la construcción pre-existente como recepción o para algún detalle, edificando una *nueva* obra para la mayoría de la unidad habitacional. (3) Las obras que han tenido cambios que no dejan ver huellas, consideradas por ello, *nuevas*. Y, (4) las obras *nuevas* que fueron realizadas sobre terrenos baldíos (Gráfico 57|C5).



Si bien existe una lectura positiva por parte de algunos académicos acerca de ciertos cambios en esta arquitectura (por ejemplo Paterlini, Villavicencio y Rega 2007), también se puede observar que la importante cantidad de cambios ha impactado y modificado al espacio urbano como totalidad. Se encuentran notas que promulgan que estas *obras nuevas* están rejerarquizando y revalorizando los materiales y técnicas constructivas “que estaban descalificados por la gente” (Campodónico 2004:s/p), sin

embargo, se desconoce para quién se rejerarquiza y valoriza, y quién las descalifican. Si bien es cierto que los nuevos usuarios, principalmente los turistas, y las funciones que ahora alberga la arquitectura de Purmamarca (servicios hoteleros, gastronómicos y comerciales), implicó que sea modificada, también se puede afirmar que a partir de las entrevistas y charlas informales, algunos purmamarqueños valoran su arquitectura *vieja* y critican negativamente algunas *obras nuevas*. Por ejemplo, un habitante oriundo del lugar dijo:

...a mí no me gustan las casas de Antoraz [arquitecto q realizó varias obras en el pueblo de Purmamarca] (...) esa fue la patada inicial para la transformación de la arquitectura de acá. Él hizo una especie de altillo en la casa que tiene detrás de la iglesia, que dio pie a que, le dejaron a él hacer eso, nosotros también tenemos derecho... (Entrevista a WS, diciembre de 2011, Purmamarca, C. Tommei)

Cabe recordar que el proceso de desarrollo de la oferta hotelera de Purmamarca fue liderado por emprendedores de otros lugares del país, siguiendo la tendencia de toda la Quebrada de Humahuaca (Troncoso 2009). Asimismo, en este pueblo se comprobó que muchos de los inversores de los alojamientos *nuevos* no son oriundos de Purmamarca y que entre las personas que atienden (dueños o empleados) los *regionales*, la mayoría se reconocen foráneos a Purmamarca, de otros lugares de la Quebrada de Humahuaca, de la provincia o inclusive de otras provincias.⁷⁵ En este sentido, un habitante de esta localidad resaltó que el turismo para Purmamarca es destructivo y compara la situación del pueblo con otras localidades quebradeñas:

...pueblos como Tilcara, como el mismo Purmamarca, como Humahuaca, son pueblos tomados, son pueblos dominados por la gente de afuera. Hay diferentes formas de dominación (...) Purmamarca ha sufrido otro tipo de invasión, acá nos invadieron los grandes hoteles, (...) han invadido los grandes establecimientos comerciales, y no se integran a la sociedad,

⁷⁵ En base a preguntas realizada en el 2012 a 32 locales de venta de artículos para el turismo.

vienen a hacer su agosto, su plata. (Entrevista a YS. Diciembre de 2011. Purmamarca, C. Tommei)

Hasta aquí se analizaron los cambios producidos en forma individual. Se distinguieron múltiples variables en cada categoría de análisis: en las plantas (por ejemplo, las que poseen planta alrededor de un patio distintas a las construcciones compactas con todos las habitaciones bajo un mismo techo, etc.), en los patios (por ejemplo, con un patio en el centro, con patio adelante y/o atrás, con *micropatios*, etc), en los materiales (por ejemplo, con estructura de hormigón armado* con o sin revoques*, con bloques industrializados, etc.), en las formas (por ejemplo, con ángulos rectos, curvos, y encuentros de ángulos variados diferentes a los rectos), en los huecos* (por ejemplo, con pequeñas aberturas, grandes ventanales, con una sucesión de pequeños huecos*, etc.), entre otras. Las combinatoria de estas variables son múltiples, concluyendo que hoy existen muchas tipologías arquitectónicas en este pueblo que las guías de turismo continúan describiendo cómo “colonial”, “de herencia prehispánica”, “antológico”, “pintoresco”, “popular”, “humilde”, “peculiar”, “legendaria”, “suspendida o detenida en el tiempo”, “conservado” e “intacto”. Esto último, puede relacionarse al hecho de que las edificaciones que conforman la *Postal Urbana* no tuvieron cambios importantes y los edificios que rodean la plaza no se han transformado de manera brusca a simple vista o los cambios existentes no son reconocibles por los turistas como tales, porque se produjo una arquitectura que encaja con ciertos parámetros de lo que socialmente se concibe como “tradicional”.

La sumatoria de los cambios ha transformado el espacio urbano en general. Estrechamente relacionado a esto se han modificado los recorridos en el *conglomerado urbano*. Al mismo tiempo que, las alteraciones en los recorridos han sido un importante motor de cambio de

las parcelas individuales. En las próximas secciones se abordarán estas transformaciones generadas en el espacio urbano como totalidad

Recorridos

Medio siglo atrás, Kevin Lynch, dentro del enfoque de matriz culturalista, había descrito las *sendas* como aquellos conductos que sigue el peatón normalmente, ocasionalmente o potencialmente. A través de esta noción, este autor observó que se organizaban y conectaban los demás “elementos ambientales” (Lynch 2008 [1960]:62). Por su parte, Javier Fernández Castro, desde su mirada latinoamericana del siglo de 2000, identificó a estos espacios de flujo en dos grupos: las *líneas* en las ciudades son poseen continuidad de fachadas* y los *vínculos* caracterizados por la velocidad, donde “el recorrido es una mera excusa conectiva entre puntos de origen y destino” (Fernández Castro 2008b:31). En particular. En el caso que aquí compete, se optó por analizar los recorridos en el *conglomerado urbano* de Purmamarca. Retomando las definiciones de *sendas* y *líneas*, los recorridos se definen en esta tesis como aquellos circuitos que realizan de forma repetitiva los pobladores y turistas, flujos que vinculan determinados elementos urbanos.

Los recorridos, tanto peatonales como vehiculares, se fueron modificando con el correr de los años por diferentes motivos. El viejo camino de acceso a Purmamarca se había formado en el lecho del río, que con el correr de los años se fue mejorando hasta que desde la década de 1990 pasó a formar parte del corredor internacional (ya trabajado en la primera parte de esta tesis). Este cambio redefinió, no solo las relaciones de Purmamarca con las regiones, sino también al interior del mismo pueblo. En esto último nos detendremos en este apartado.

El casco histórico, en torno a la plaza, no tuvo cambios sustanciales en su traza durante el siglo XX. La traza de Purmamarca tiene cierta ortogonalidad. No obstante, las calles no presentan una regularidad

exhaustiva, ni en el ancho, que varía de una a otra e inclusive en el largo de una misma calle, tampoco en su linealidad, que en algunos casos acompaña la topografía –un terreno con declives notorios- y a las manzanas no regulares. En síntesis, se puede definir que tiene un trazado rectilíneo irregular, con un relativo paralelismo entre las calles, a excepción de las que constituyen los límites del *conglomerado urbano* –Gorriti y Panteleón Cruz- y la Av. San Martín que copia al forma del río Purmamarca. De modo similar, aunque no en toda su extensión, la calle Salta, pierde el paralelismo con el resto de las calles en determinado tramo (Gráfico 4|C5, página 296).

Más allá de las formas físicas y concretas de las vías de circulación, en el periodo estudiado –entre 1991 y 2014- se modificaron los modos de recorrer el pueblo. Esto se analizará a continuación en dos secciones: el acceso al pueblo –modificado y modificador de los circuitos vehiculares y peatonales-, y las categorías de las vías de circulación –por ejemplo, vehiculares, peatonales o de uso exclusivo de transporte público, entre otros-, que modificaron los modos de recorrer el conglomerado urbano.

Acceso al pueblo

Antiguamente, el tramo que separaban al pueblo de Purmamarca de la (ahora ex) estación homónima del ferrocarril, o el trayecto entre este pueblo con la Puna, se conectaba con un camino de huella o por el lecho

del río, como tienen en sus memorias los propios vecinos purmamarqueños (ya mencionado en la primera parte de esta tesis). Este camino fue dificultoso hasta que se incorporó al sistema vial nacional (Ruta Nacional 52, en adelante, RN52) y al sistema continental dentro del Eje de Integración del Capricornio. Este hecho ha implicado un giro en la vida del pueblo de Purmamarca, con consecuencias trascendentales: mayor cantidad de vehículos en circulación, aumento de la presencia de camiones, conformación del pueblo como una posible parada en el camino a/desde Salinas Grandes o Chile, entre otros (ver capítulo 2).

Los efectos de estos cambios, también pueden verse desde la escala local, en su dimensión material. En el pasado, se accedía al pueblo por un angosto camino de ripio, por la zona llamada el Bobal, que se desviaba de la ruta y desembocaba en la calle Salta, detrás de la iglesia y atravesando al pueblo para continuar el camino por la ruta. Hoy se ingresa al poblado desviándose de la RN52, entrando por la Av. San Martín. Junto a este cambio, dejó de ser obligatorio para los vehículos que transitan por esta ruta, y querían continuar hacia el oeste, tener que atravesar el pueblo (Gráfico 58|C5). Cuando se hizo esta nueva ruta, a mediados de la década de 2000, se elevó su nivel en el tramo frente al pueblo, tornándose una barrera para acceder al río desde el casco histórico. El cambio en el acceso a Purmamarca condicionó y modificó los recorridos en el interior del pueblo.

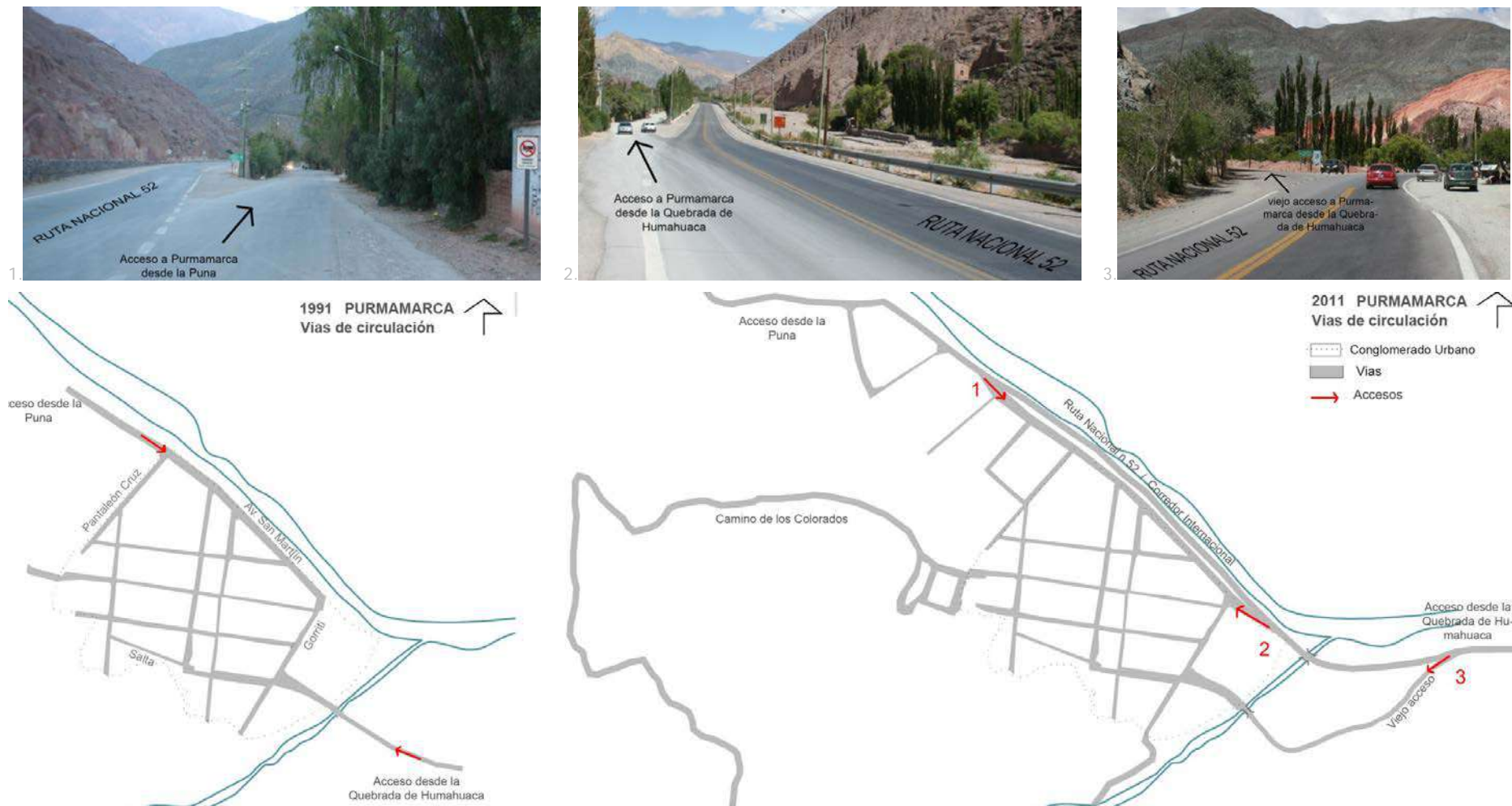


Gráfico 58|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Vías de acceso al pueblo de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base al plano del censo de 1991 y al relevamiento propio en el 2011 y fotografías propias, 2011 y 2012.

Categorización de las vías de circulación

Los principales cambios relacionados con la movilidad de vehículos y personas durante las décadas de 1990 y de 2000 se dieron a raíz de las modificaciones en los accesos, recién señaladas, y en la peatonalización de determinadas calles.

En 1964, Nicolini identificó las calles con anchos desmesurados para su uso peatonal, y definidas por las fachadas* y tapias de las viviendas, sin predominancia de ninguna en particular (como ya se mencionó en el capítulo 4). En cambio, en el plano de 1991, publicado por José (2002b), fueron identificadas las vías principales y las vías secundarias dentro del

conglomerado urbano. En los últimos años, estas calles han cobrado una nueva vida, algunas son paseos de compras o recorridos turísticos. Sus anchos dejaron de verse excesivos, y cuando hay varios vehículos, en especial en las épocas de temporada alta, cuando se llenan de peatones, son muy angostas. Durante el trabajo de campo se pudieron diferenciar las vías principales, las secundarias, las peatonales diurnas y las exclusivamente peatonales (Gráfico 59|C5).

En el pasado, la calle Salta y la calle Belgrano eran parte del recorrido para los autos que ingresaban a Purmamarca. De hecho, “bajo el algarrobo histórico entraba el colectivo” (Entrevista a MT, diciembre de 2011, Purmamarca, C. Tommei), por la calle Belgrano, pasando al costado de la iglesia y la plaza. Allí, progresivamente, se fueron asentando los primeros comercios de venta de suvenires. En la actualidad, se accede por la Avenida San Martín. Desde allí, y debido a las nuevas calles peatonales, es usual que los recorridos vehiculares se limiten a unas pocas cuadras en el norte del pueblo. Esto generó nuevos espacios de comercio donde hay mayor circulación peatonal y en las zonas donde más autos estacionan (lo que se retomará más adelante en este capítulo).

En las últimas décadas, la calle Belgrano (que solía ser una de las principales circulaciones vehiculares), en el tramo lindero a la iglesia, fue empedrado y parquizado, se pusieron escaleras para salvar los desniveles y se colocaron bancos, carteles, cestos de basura y artefactos de iluminación acompañando este nuevo paseo exclusivamente peatonal. En relación a esto último, la calle Salta, detrás de la iglesia, dejó de ser una de las principales vías de acceso (Gráfico 60|C5).

Ya en la Ordenanza Municipal n° 006/1971 se proponía la prohibición de la circulación de automotores dentro del conglomerado -con excepción de

vehículos propiedad de residentes o de vehículos de abastecimiento-. Se desconoce que se haya hecho efectivo el cumplimiento de esa norma en algún momento. Esta idea se retomó en 2009, mediante la Ordenanza Municipal n° 007/2009, que estableció una zona peatonal en algunas calles internas del pueblo (calle Lavalle, en toda su extensión; Rivadavia y Belgrano desde Salta hasta Libertad, Florida desde Gorriti a Sarmiento) y dejó prohibida la circulación y permanencia de vehículos en los tramos de calles que rodean la plaza del pueblo. Además, se estableció una vía de circulación para automóviles, camionetas y ciclomotores -por el acceso antiguo y las calles Salta, Sarmiento, Pantaleón Cruz, Gorriti y la Av. San Martín- y un sector para el transporte de pasajeros -en el triángulo formado por las calles Libertad, Rivadavia y Av. San Martín-, entre otros detalles que regula esta ordenanza (Gráfico 59|C5). Sin embargo, durante el relevamiento *in situ*, no se observó que esa norma se cumpla en su totalidad. Las calles alrededor de la plaza, permanecen peatonales durante todo el día. En cambio, las otras calles peatonales según indica la norma, no mantienen fijos los alcances de circulación peatonal y vehicular (Gráfico 61|C5). De cualquier manera, esta situación obliga a los vehículos a desviarse y a los visitantes a transitar este espacio a pie.

Las veredas acompañan en parte las vías del *conglomerado urbano*, ya sea en las calles peatonales -en las que se puede suponer ya no sería necesaria la existencia de veredas- como en las calles vehiculares -donde por su ancho acotado, aseguran un lugar posible para que el peatón camine-. Sin embargo, las veredas aparecen de forma discontinua frente a algunas casas, como proyectos individuales de algunos pocos privados y no como una propuesta estatal para la mejora del conjunto urbano (Gráfico 62|C5).

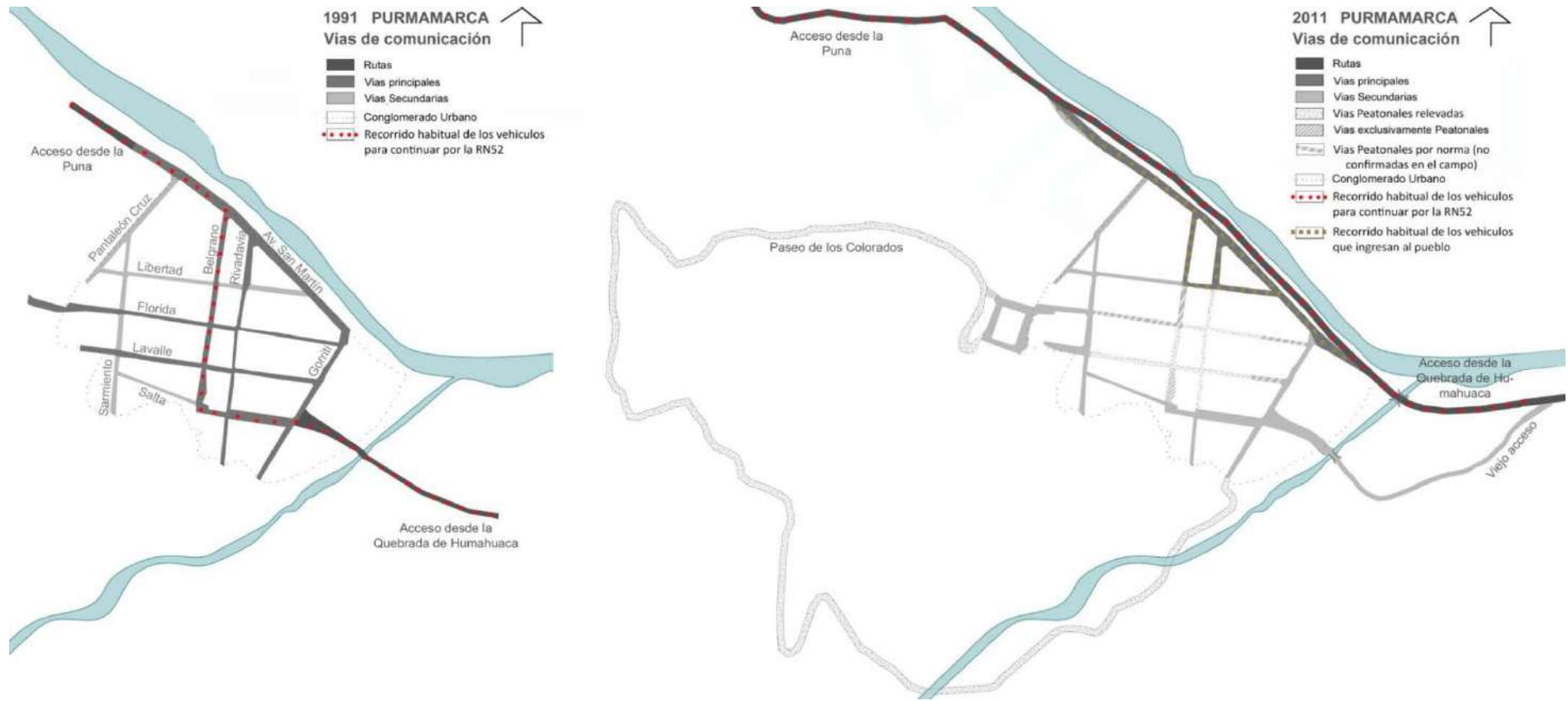


Gráfico 59|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Vías de circulación. Fuente: elaboración propia en base al plano de José (2002b) y al relevamiento propio, 2011.

Gráfico 60|C5. Vía de circulación del conglomerado urbano de Purmamarca. La calle Belgrano, con el algarrobo histórico, década de 1970 y año 2011. Fuente: fotografía gentileza de Isabel Martínez de San Vicente, década de 1970? y fotomontaje propio, 2011.



Gráfico 61 | C5. Vías de circulación del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Calles peatonales, vigiladas por personal de la Comisión Municipal, autos de uno y otro lado de los límites demarcados y peatones. Fuente: fotografías propias, 2012.



Gráfico 62 | C5. Vía de circulación del *conglomerado urbano* de Purmamarca. Calle Lavalle, sin veredas en la década de 1960 (izquierda) y con veredas –marcadas en celeste– en 2012 (derecha). Fuente: fotografías, gentileza de Nicolini, década de 1960 y propia, 2012

Referentes urbanos

En la década de 1960, Lynch definió los nodos como puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos. Asimismo, identificó los mojones como las referencias exteriores de las ciudades, en las que el observador no entra (Lynch 2008 [1960]). Por su parte, Fernández Castro, varias décadas después, retomó estas nociones para sumar una renovada mirada latinoamericana. En relación a esto definió varias categorías de análisis. Particularmente, aquí interesa resaltar las siguientes:

Focos como espacios de referencia, hitos representantes de identidades colectivas, transparentes, abiertos y atravesables (...) *Contenedores*, nuevos espacios de referencia, definidos por el consumo de todo lo devenido en mercancía, opacos y cerrados, sustractores de las condiciones de urbanidad preexistente que los rodea (Fernández Castro 2008b:30-31, cursivas propias).

Cruces como espacios de intercambio, intersección de líneas que por esa operación conformaban un plus de significación, esquinas referenciadas, puntos particularizados en una trama homogénea (Fernández Castro 2008b:31, cursivas propias).

Área, ...conformados por la repetición de tipos en contigüidad, entidades barriales metafísicas en las que se constituía un lugar en el mundo (Fernández Castro 2008b:31, cursivas propias).

En base a lo planteado por Lynch (2008 [1960]) y Fernández Castro (2008a y 2008b), en otros modelos de ciudades –muy diferentes al pueblo de Purmamarca-, en esta tesis nos proponemos trabajar con categorías propias, adaptadas a las características particulares del caso en estudio. Así se plantean los *hitos* y las *áreas referentes*, que al mismo tiempo se distinguen según los actores que las reconocen (turista o habitantes estables).

Los *hitos* y *áreas referentes* se identifican por su forma, tamaño, y función. En síntesis, los *hitos referentes* son espacios abarcables por la mirada del usuario, cerrados o abiertos, públicos o privados. En cambio, las *áreas*

referentes se conforman y definen por la sumatoria de elementos individuales de funciones similares, con cierta cercanía física. Al agruparse varias unidades independientes en una misma área, la potencian y le dan nuevo carácter y significado a ese sector.

En los últimos años, junto a la incorporación de los turistas, se crearon nuevos atractivos. Asimismo, influenciaron en ello las nuevas construcciones y la dispersión, desaparición y corrimiento de las áreas de cultivo, recreando los significados que los actores les otorgan a los componentes urbanos. Así, los elementos se complejizaron y multiplicaron en cantidad y en actores intervinientes. En relación a esto, se precisan dos miradas: las de los pobladores locales y las de los turistas. A pesar de que ninguna es exclusiva de los habitantes estables, ni de los pobladores esporádicos o pasajeros, es posible distinguir componentes urbanos que tienen mayor presencia en la vida cotidiana de unos y de otros y algunas que hoy juegan un importante papel para ambos actores.

Los *hitos* y *áreas referentes* de significación para los pobladores locales se identificaron principalmente a partir del trabajo de campo y las entrevistas que se realizaron a algunos purmamarqueños. Así, se destacan aquellos edificios institucionales, los centros de encuentro de los pobladores y las áreas a las que se le fue dando importancia en la memoria oral de los habitantes. En cambio, las referencias urbanas de los turistas se analizaron a partir de una serie de guías y folletos turísticos de variadas instituciones. Se estudiaron documentos de la década de 1980 y de la década de 2000. Estas fuentes dan cuenta de los atractivos del lugar que se les proponía y se propone a los turistas (Tabla 5|C5).

Tabla 5|C5. Atractivos turísticos señalados en una serie de guías y folletos turísticos. Fuente: elaboración propia.

| Promoción de turismo Década de 1980 | Características destacadas de Purmamarca (atractivos turísticos) |
|--|---|
| Guía del Turista. Jujuy. (Invitamos a conocer Jujuy (y vivirla intensamente) (Vidal Casas 1980) | – capilla |
| Guías regionales argentinas. El noroeste. Temporada 1981 (Izaguirre 1981) | – estrechas calles – viejas construcciones coloniales – serranías multicolores. – capilla – añoso algarrobo – dos negocios de regionales |
| Guía Turística de la Argentina (ACA 1981) | – sierras en abanico – cardones que decoran los cerros – iglesia – algarrobo |
| Mapa ACA Jujuy y Salta (ACA 1986) | – iglesia |
| Tarjeta Postal (Guoli 1990?) | – Cerro de los Siete Colores – producción artesanal – iglesia – algarrobo histórico. |
| Promoción de turismo Década de 2000 | |
| Guía Turística Argentina (ACA 2000) | – sierras multicolores – capilla (MHN) |
| Cartilla de Purmamarca. Realizado por la Comisión Municipal de Purmamarca (Comisión Municipal de Purmamarca 2003?) | – construcción edilicia de paredes de adobe* con techos de paja o cardón y torta de barro* – Cabildo – “Paseo de los Colorados” |
| Guía Turística Argentina (ACA 2004) | – sierras multicolores que se distribuyen en abanico. – cardones que decoran los cerros – capilla (MHN) |
| Jujuy. Guía Kuntur (Municipalidad de San Salvador de Jujuy 2006?) | – Cerro de Siete Colores – Algarrobo Histórico – Plaza Central – Feria Artesanal – Paseo de los Colorados |
| Guía Turística Argentina (ACA 2009) | – sierras multicolores – capilla – algarrobo de más de 1000 años – Feria Artesanal – Cabildo – Paseo de los Colorados, – Cerro de los Siete Colores (principal atractivo) |

Hitos referentes

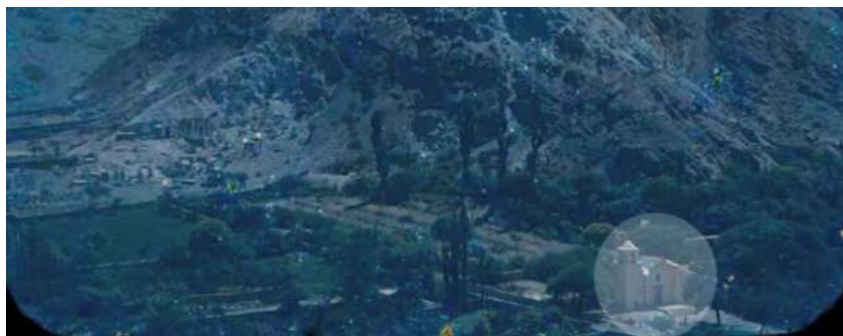
Un lugar o una construcción identificados por un conjunto de actores, ya sea como focos, contenedores o cruces (tomando las definiciones de Fernández Castro 2008b) son aquí comprendidos como *hitos referentes* para los pobladores locales estables y para los turistas. Se identificaron en Purmamarca a los siguientes *hitos*: la iglesia, el *algarrobo histórico*, la plaza, el *Cabildo*, la Comisión Municipal, las instituciones educativas, otros edificios públicos (comisaría, centro de salud, club, etc.), extremos de los paseos turísticos, los comercios, la Feria de Artesanos, la "terminal", y el cementerio. A continuación se describe cada uno de ellos y como han cambiado en las últimas décadas.

La Iglesia

Por su ubicación, historia y significación, la iglesia es una de las principales referencias, tanto para los habitantes estables como para los visitantes (se menciona en todas las guías de turismo relevadas entre las décadas de 1980 y 2000). En los pueblos de indios, el edificio de la iglesia, además de ser el núcleo generador de la estructura formal, ocupaba un lugar alto y dominante (Nicolini 1993).

...constituye el centro de la composición del poblado: su emplazamiento preponderante, su jerarquía volumétrica, la magnitud de los espacios abiertos que la rodean y particularmente, la de lo que la enfrentan – plaza y atrio- la destacan arquitectónicamente (Nicolini 1964c:39).

La entrada de la capilla está orientada hacia el norte, hacia donde está el río Purmamarca, lo que la ubica "dando espaldas a la montaña (...) usándola como telón de fondo" (Nicolini 1964c:39). En las últimas décadas, su telón de fondo dejó de ser los cerros, que contrastaban con el color blanco de sus muros. Actualmente, la capilla, como *hito-referente*, se ha visto, al menos, opacada en las últimas décadas. Se adjudica este hecho al menos a dos cambios importantes, además de notarse un importante crecimiento de la vegetación que rodea la iglesia. Por un lado, al florecimiento de nuevas referencias que adquirieron relevancia. Por otro lado, debido a la incorporación de nuevos edificios –entre 1991 y 2014- y a la remodelación de viejas construcciones que estaban a su alrededor. Las nuevas construcciones le han disputado su situación de privilegio e importancia (Gráfico 63|C5). La construcción de la iglesia en sí, más allá de su entorno, no tuvo cambios edilicios significativos en los últimos 50 años (Gráfico 64|C5).



1960



2009

Gráfico 63|C5. Iglesia de Purmamarca y la transformación de su telón de fondo y alrededores. Fuentes: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 y fotografía propia, 2009.



Gráfico 64|C5. Iglesia de Purmamarca. Fuentas: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 (izquierda) y fotografía propia, 2009 (derecha).

El algarrobo histórico

Los lugareños mencionan en sus relatos, con gran recurrencia, a este árbol añoso, ubicado al costado de la iglesia. Asimismo, en la mayoría de los documentos analizados destinados a turistas, en el pasado y en el presente, este árbol también se lo menciona. Sobre el *algarrobo histórico* circulan varias leyendas, acerca de que fue sombra y lugar de descanso de diferentes personajes de la historia -donde acampó Manuel Belgrano, o donde atraparon prisionero a Viltipoco-, como lugar de ceremonias aborígenes, y que fue el espacio donde apareció la virgen Santa Rosa de Lima, entre otras:

... un descomunal algarrobo, de tronco muy grueso y rugoso, al que sus pobladores le calculan mil años de edad. Es inmenso, tiene muy pocas hojas y aun produce algarrobos (...) la tradición cuenta que Santa Rosa de Lima apareció al pie del algarrobo (Moreno 1970:114).

...varias veces centenario bajo el cual, según cuenta la historia, acampaba el Gral. Manuel Belgrano durante el transcurso de sus campañas militares...(Argentum Editora 1995:394).

...ejemplar arbóreo utilizado para ceremonias de los aborígenes del lugar hasta la colonización definitiva (Comisión Municipal de Purmamarca 2006?).

...cuenta la historia que bajo sus sombras descansaban las tropas del Gral. M. Belgrano en la época de la lucha por la Independencia (1810-1816). En ese lugar Francisco de Argañaraz junto a un grupo armado tomaron prisionero a Viltipoco, (...) y otros caciques, a quienes condujeron hasta

Jujuy poniendo a fin a numerosas rebeliones aborígenes (Aramayo 2010:32).

Este árbol está siendo especialmente protegido por habitantes locales (Vilte 2011), quienes promueven, junto al apoyo de organizaciones gubernamentales y privadas, su preservación. En el pasado, como ya se mencionó más arriba en este capítulo, el colectivo y los autos circulaban por la calle donde está ubicado. Sin embargo, ahora fue cercado e iluminado y la calle en donde se encuentra fue adoquinada y parqueada, convirtiéndose en un camino exclusivamente peatonal (Gráfico 60|C5 y 63|C5).



Gráfico 65|C5. Algarrobo histórico al costado de la iglesia de Purmamarca. Fuentas: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 (izquierda) y fotografía propia, 2012 (derecha).

La Plaza

En 1964, la plaza central de Purmamarca fue descrita por Nicolini (1964c:39) como "plaza-jardín", atiborrada de vegetación, al punto que este autor la interpreta como que "niega el vacío y el infinito" (Nicolini 1964c:40). Las acequias que antes pasaban por ella, fueron desviadas, enterradas o "se secaron" (como se conoció a partir de charlas informales

con purmamarqueños). La plaza verde que existía en el pasado, en la actualidad se convirtió en una plaza con el espacio verde limitado por canteros. Donde además, hay varios lugares adoquinados y un sector con juegos (Gráfico 66|C5).

A pesar de sus características y de su ubicación, Nicolini en 1964 destacó que no era un lugar de encuentro:

...no constituye un foco de actividades ni siquiera por el hecho de que todos los edificios públicos están a su alrededor. Los juegos para niños, la fuente y los bancos son estímulos para participar en ella, pero el cerco de alambre que la rodea la aísla aún más que la vegetación (Nicolini 1964c:40).

No obstante, en las fotografías que el mismo autor tomó en aquel momento se ven grupos de personas en la plaza del pueblo, mostrando un lugar que congregaba a los pobladores. En el pasado había una fuente, que los purmamarqueños recuerdan con peces nadando en ella. Reconocen que hoy con la falta de agua que sufren en el pueblo, está bien que no esté más la fuente. Hoy, en esa *pecera central* se realizó un cantero de cactus (Gráfico 66|C5).

La plaza tomó una nueva preponderancia con los puestos de venta de artesanías. Según han relatado en las entrevistas los vecinos, desde hace décadas que este lugar atrajo puestos callejeros y vendedores ambulantes, que con el tiempo se fueron asentando. La Comisión Municipal dividió el espacio y otorgó el privilegio de poseer lugar en concesión (mediante el pago de un canon) a algunos habitantes.

Los primeros puestos que serían eran los de la feria artesanal. Después del ochenta y algo, 85 debe ser, ya estaban los puestos de la plaza nada más. Y bueno, estos últimos ya son hace cinco años atrás... (Entrevista a KA. Agosto de 2012, Purmamarca. C. Tommei).

Así, se fueron ocupando tres de los lados de la plaza, dejando el frente que da a la iglesia completamente libre (por ordenanza municipal). Todos

los puestos dan la espalda a la plaza y forman un nuevo frente hacia la calle (las cuales están peatonalizadas).



Década de 1960

2011



Década de 1960

2011

Gráfico 66|C5. Plaza de Purmamarca, con la fuente y el cantero central –y la Comisión Municipal en el fondo-. Fuentes: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 y fotografías propias, 2011.

En la actualidad, la plaza es un indiscutible *hito referente*. En el interior hay bancos, tachos de basura, entre otros mobiliarios que, bajo la sombra de sus árboles, invitan a los turistas a permanecer allí, en un ambiente de descanso, sumado a un espacio de juegos que utilizan visitantes y niños purmamarqueños -en los horarios que no están en la escuela- (Gráfico 67|C5). En el exterior, la plaza se percibe de manera diferente: está rodeado de puestos que mira hacia las calles peatonales que la bordean y

encierran, lo que lleva a un constante movimiento de turistas y vendedores en los horarios de venta de *regionales*.



Gráfico 67|C5. (Arriba) Puestos de la feria volcados hacia la calle peatonal. (Abajo) Turistas haciendo uso de la plaza en su interior y puestos de la feria volcados hacia la calle peatonal.
Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.

El Cabildo

En un lateral de la plaza, está el llamado *Cabildo*, “edificio que originalmente fue escuela y destacamento de policía” (Nicolini 1964a:40). Si bien esa particular construcción con características arquitectónicas

reconocidas dentro de la tipología de “cabildo”, no tenía una función institucional en el sentido colonial, fue utilizado en ocasiones como albergue de las autoridades públicas y a finales del siglo XX se convirtió en biblioteca popular. Recientemente, fue remodelada para convertirse en el Centro Cultural de Purmamarca, en una clara orientación hacia el desarrollo del turismo. Los documentos de promoción turística, comenzaron a incorporar a este edificio como un atractivo arquitectónico del lugar en la década de 2000.

A este *Cabildo*, Rotondaro (2001:27) lo describió en el informe de selección patrimonial como un “edificio institucional con elementos coloniales pero que guarda armónica relación con su entorno construido, por su escala, formas, tecnología y dimensiones”.

La Ordenanza Municipal n° 006/1971, contempla esta construcción, y proyectó que las futuras construcciones que se realicen en esa vereda posean recova, sin arcos. No obstante, en la actualidad, solo un edificio de esa cuadra se atuvo a lo que la normativa proponía (Gráfico 68|C5).

Al lado del *Cabildo*, y como anexo a este establecimiento, sobre la calle lateral, está desde hace aproximadamente una década la Oficina de Turismo de Purmamarca, donde turistas acuden a ella a diario.

La Comisión Municipal

El edificio que alberga a la Comisión Municipal está ubicado frente a la plaza, en el centro de la cuadra, con un frente sencillo –sin particularidades que se destaquen de los edificios linderos- que no denota huellas de cambios recientes. Es un hito referente, especialmente para los purmamarqueños que deben hacer diferentes trámites allí (desde solicitar ayuda municipal o pedir permiso y/o apoyo para realizar una celebración

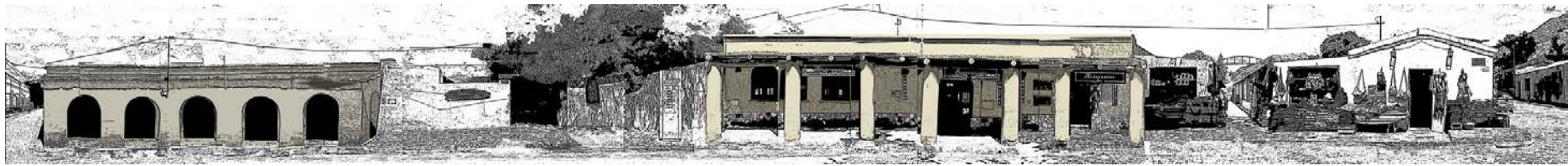
comunitaria, etc.). En 1913 se creó la Comisión Municipal de Purmamarca (Paleari 1993 [1981]), que se constituyó por primera vez al año siguiente (Aban 1990). En 1914 se establecieron el Juzgado de Paz y el Registro civil. Se sabe que en algún momento albergó a la biblioteca popular, y que en la actualidad allí, además de sus funciones específicamente gubernamentales, tiene espacios para talleres de capacitación para los pobladores purmamarqueños (Gráfico 66|C5, página 353 y Gráfico 69|C5).

Las instituciones educativas

La primera escuela del lugar se creó en 1908, año en que se inauguraba el ferrocarril a La Quiaca. Su edificio no fue ubicado frente a la plaza, sino

hacia el oeste, a unos 200 metros, más cerca de los bordes urbanos que del centro geométrico del pueblo. Su construcción se distingue del resto de los edificios por su mayor altura y por su imagen institucional, con detalles de la arquitectura ferroviaria (Gráfico 70|C5).

Detrás de la escuela primaria, y en continuidad de este edificio, en la última década se construyó la escuela secundaria, con una arquitectura diseñada por arquitectos, que se destaca del contexto por incorporar nuevos materiales, técnicas constructivas y una morfología distinta a la que se conocía como *tradicional* de Purmamarca, ya descrita más arriba en este capítulo (Gráfico 26|C5, página 320).



Cabildo

Feria Artesanal

Restaurante + Regionales

Paseo de compras

Gráfico 68|C5. El *Cabildo* a la izquierda, edificio con recova en el centro de la vereda (destacados en color). Entre medio de estos dos edificios está la Feria Artesanal que el propio gobierno local realizó –aunque no le colocó recova-. Fuente: realización propia en base a fotografías propias, 2011.



Regionales

Comisión Municipal

Casa de Té

Regionales

Gráfico 69|C5. Edificio de la Comisión Municipal de Purmamarca (destacado con color). Fuente: Fotomontaje propio realizado con fotografías propias, 2011.



Gráfico 70|C5. Esquema de frente de la Escuela Primaria Pedro Goyena de Purmamarca.
Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2011.

Otros edificios públicos

En el periodo estudiado (1991-2014) se concretaron varias obras de uso público. Se levantaron los edificios que albergan la Biblioteca Popular Viltipoco y el centro de jubilados. Asimismo, fueron realizados el Puesto de Salud y la Comisaría, ninguno de ellos emplazados en los alrededores de la plaza, sino dispersos entre las construcciones de la localidad. Excepto por sus carteles indicativos, no se reconocen ni destacan del contexto.

...el año ´86, conseguimos que se edificara un puesto de salud y conseguí el terreno para el puesto de salud y la comisaría y las oficinas públicas que iban de las distintas reparticiones (...) La idea era que hagan oficinas de aguas potables, rentas, todas esas cosas que vienen de la provincia y la nación, para que se instalen ahí. Lo otro era para la comisaría, y lo otro para el puesto de salud (...) fui a averiguar y tampoco pagaban el impuesto inmobiliario. Y entonces me valí de una norma del Código Civil que dice que si no pagan, el Estado puede quitarlo. El [dueño] no dijo nada de nada, al final él vive lejos... (Entrevista a TZ. 2012 Purmamarca. C. Tommei).

En particular, el club Santa Rosa⁷⁶, si bien existía desde mucho antes, “en el año ´70 hicieron la cancha de básquet y en el ´75 empezamos a construir los vestuarios y después en los ´80 hicimos los salones” (Entrevista a TZ. 2012, Purmamarca. C. Tommei). En este edificio no se

⁷⁶ El plano de 1991, se muestra una gran construcción en el Club Santa Rosa, que no existe en la actualidad, pero se estima que es porque se han representado las canchas como espacio construido.

observan características relevantes que se destaquen en su contexto, ni cambios importantes en las últimas décadas que interesan particularmente a esta tesis, ni respecto de las descripciones ya realizadas por estudiosos. Estos son *hitos referentes* de la población local por su función y uso comunitario (Gráfico 25|C5, página 320).

Extremos de los paseos turísticos

En los extremos de determinados paseos turísticos, como puede ser el acceso al mirador El Porito o al Paseo de los Colorados, se da una situación de intercambio entre lugareños y locales. Son *cruces*, en el sentido que les dio Fernandez Castro (2008b:31), donde se concentran personas y se arman puestos de venta de suvenires temporales a la espera de los visitantes que diariamente recorren estos lugares (Gráfico 71|C5).



Gráfico 71|C5. Acceso al mirador El Porito. Fuente: Fotografía propia, 2014.

Los comercios

Los comercios de ramos generales eran reconocidos, tiempo atrás, como los “únicos centros de intercambio y reunión (...) se encuentran dispersos en las zonas bajas” (Nicolini 1964b:30), pero en la actualidad muchos de ellos pasan desapercibidos en medio de la multiplicidad de locales comerciales (muchos con fines turísticos). Sin embargo, en los últimos años se destacan algunos comercios en cruces de calles o lugares estratégicos. Por ejemplo, frente a la plaza, en especial los comercios que forman parte de la *Postal Urbana*, son particulares referentes con importancia simbólica, para turistas y habitantes locales. Una vecina comentó respecto de uno de estos edificios: “la casa más linda es la de la esquina” (Entrevista a WS, diciembre de 2011, Purmamarca, C. Tommei). Asimismo, aquellos comercios que se encuentran cercanos a los extremos de los paseos turísticos, los puntos de acceso o descanso, se han convertido en *hitos referentes*, lugares de encuentro o espacios de descanso. Ahí se formaron *calles escaparates* (ya mencionadas en este capítulo, por ejemplo, Gráfico 53|C5 y 54|C5, página 337) y se realizó, estratégicamente, uno de los paseos de compras (Gráfico 50|C5, página 336).

La Feria de Artesanos

El espacio de la feria, frente a la plaza y al costado del *Cabildo*, fue el lugar que albergó los primeros puestos de venta de artesanías, posee un cartel en madera que indica que allí es la “Feria Artesanal –Handicraft-”. Este espacio de privilegio que fue dado a algunas familias purmamarqueñas en concesión por la Comisión Municipal de Purmamarca, en la actualidad son puestos con poca visibilidad al lado de la importante cantidad que se

localizan en la plaza. De hecho, su entrada, desde la calle, queda inadvertida (Gráfico 72|C5). La feria artesanal –aunque poco venden que sea “artesanal” y muchas de las cosas son productos industrializados, mercancías traídas desde otros sitios- se expandió hoy a los alrededores de la plaza. Asimismo, esta feria se extendió en calles laterales y en el tramo de la calle que une la plaza con “La Terminal”. Este referente tomó relevancia en las guías de turismo de la década de 2000, aunque no se sabe a ciencia cierta si se refiere a “Feria Artesanal –Handicraft-” o al conjunto de puestos localizados alrededor y en las cercanías de la plaza (Gráfico 73|C5).

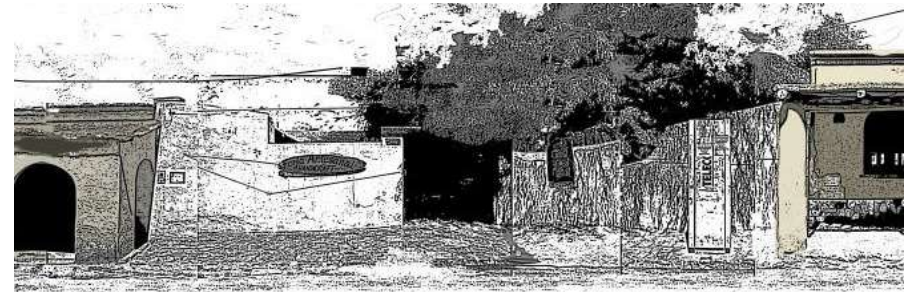


Gráfico 72|C5. “Feria Artesanal –Handicraft-” al costado del Cabildo, que desde la calle pasa desapercibida su presencia. Fuente: fotomontaje propio en base a fotografías propias, 2011.



Puestos en una calle lateral a la plaza

Puestos en el trayecto "La Terminal" - la plaza

Gráfico 73|C5. Puestos de venta de mercancías para turistas. Fuente: fotografías propias, 2012.

La terminal

"La Terminal" es como se llama al lugar sobre la calle Rivadavia (entre la calle Libertad y la Avenida San Martín) donde frenan los micros, taxis y otro transporte. Es un espacio que tiene una importante circulación de turistas y personas locales. No posee una infraestructura específica de terminal. La principal característica que la sostiene es que en algunas de las construcciones sobre esa calle están las boleterías –a veces, dentro de locales que venden otros productos para los viajeros-. Este lugar atrajo nuevos locales destinados a turistas, que enmarcan la calle (Gráfico 74|C5). Durante el trabajo de campo en 2014 se observó que está en construcción un edificio terminal, en manos de inversores privados, según se constató en la entrevista realizada al comisionado municipal en esa oportunidad (Gráfico 75|C5).



"La terminal"



Gráfico 74|C5. "La Terminal", calle donde frenan los colectivos y otros medios de transporte. Fuente: fotografías propias, 2010.



Gráfico 75|C5. Nueva terminal de micros en construcción con inversión privada. Fuente: fotografía propia, 2014.

Cementerio

Escondido al costado del pueblo de Purmamarca está el cementerio. Es un hito referente únicamente para los habitantes locales. No figura en las guías de turismo, a pesar de que otros cementerios de la Quebrada de Humahuaca (por ejemplo, el de Maimará) son atractivos turísticos que las guías destacan (Gráfico 76|C5).



Gráfico 76|C5. Cementerio. Fuente: fotografías propias, 2011.

En síntesis, algunos sitios y edificios, como es la iglesia, la plaza, el algarrobo y el *Cabildo*, eran y son lugares de referencia, puntos de

encuentro y espacios significativos, tanto para la población local como para los turistas. Si bien continuaron teniendo una gran importancia dentro del pueblo hasta la actualidad, al surgir nuevos *hitos*, se opacaron en su contexto. En el pasado, los puntos de interés estaban concentrados, principalmente, en torno a la plaza y la iglesia. En cambio, ahora se observó cierta dispersión en el *conglomerado urbano* (Gráfico 77|C5).

Si bien los *hitos referentes* son una construcción social en la que intervienen un gran número de actores, las guías de turismo dan indicios acerca de la importancia de los mismos para los visitantes en los diferentes cortes temporales analizados. Así, se pudo conocer que en la década de 1990, la iglesia y el algarrobo era uno de los principales *hitos referentes* propuesto a visitar. Se destaca que ya en ese momento se prestó especial atención a dos negocios de regionales –que muy probablemente estén hablando de los que conforman actualmente la *Postal Urbana* de Purmamarca-. Además, la producción artesanal ya se destacaba, momento en que ya existía la Feria de Artesanos y algunos puestos alrededor de la plaza (según relataron vecinos purmamarqueños). El paisaje, en términos amplios -con sierras multicolores, cardones, estrechas calles y construcciones coloniales-, fue recalado en las guías de turismo. En la década de 2000, la capilla, el *Cabildo*, la Feria Artesanal –o los puestos de venta de mercancías-, y el paisaje en general, siguen siendo atractivos turísticos destacados por las guías. A los que se les suma el Cerro de Siete Colores y el Paseo de los Colorados. Se observó que los puntos donde comienzan o terminan estos paseos adquirieron particular relevancia. Pero además de estos *hitos* puntuales identificables en el *conglomerado urbano*, la sumatoria de comercios destinados a turistas han creado *áreas referentes*, que se analizarán a continuación.

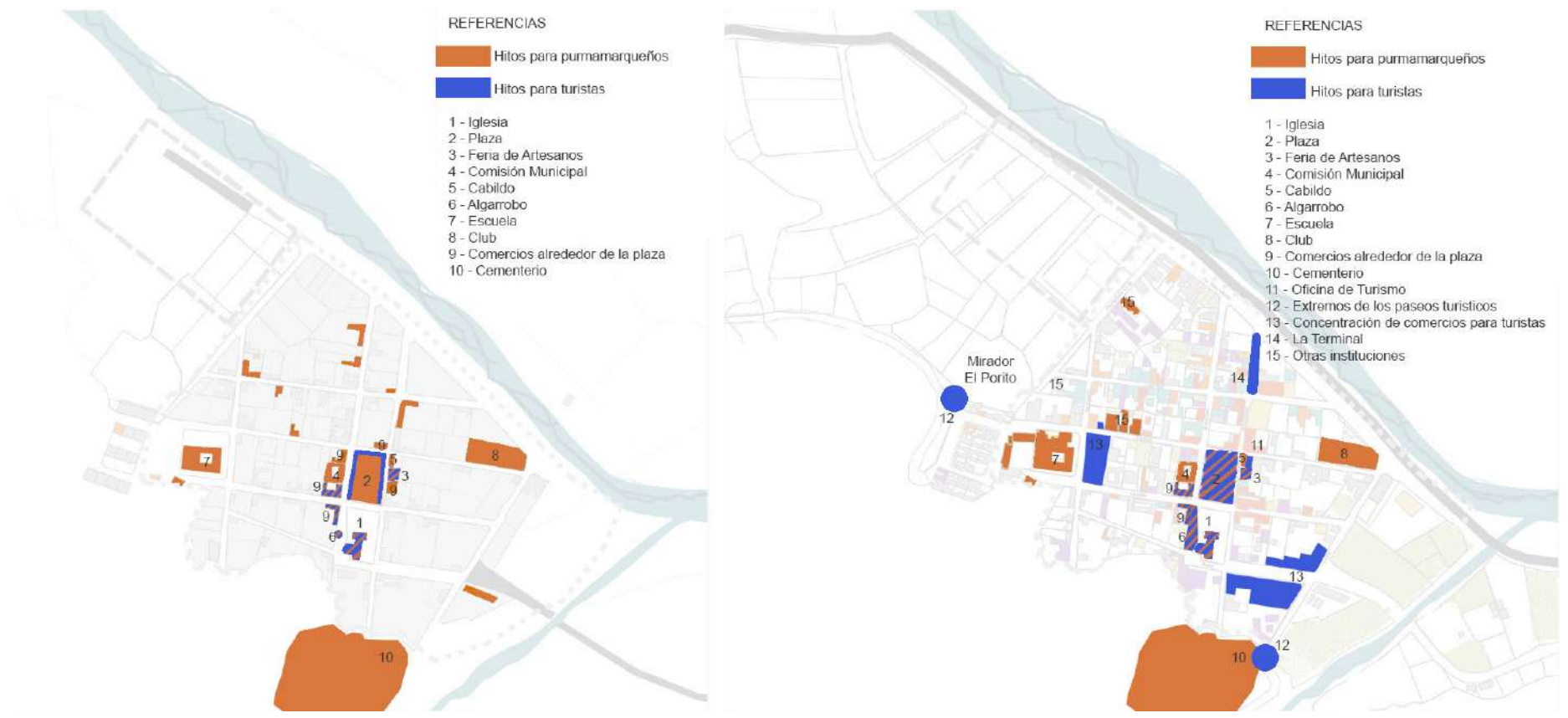


Gráfico 77|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Emplazamiento de los referentes urbanos. Fuente: elaboración propia, 2011.

Áreas referentes

Al analizar la sucesión, continuidad o cercanía de las *micro-transformaciones* existentes, se observa que hay algunos patrones que generan *áreas referentes* de determinados usos por sobre otros. Varios comercios con la misma función siguieron ciertas lógicas de agrupamiento y forman áreas identificables dentro del *conglomerado urbano*. No hablamos de áreas en el sentido que Fernandez Castro (2008b) los propuso, porque la contigüidad de las mismas no se aprecian en el caso en

estudio. Básicamente, y en relación a las funciones, se identificaron tres *áreas referentes*: de regionales, gastronómica y de alojamientos.

Áreas de regionales

Varios pobladores mayores informaron en charlas y entrevistas, que en la década de 1970, se comenzó a registrar el ingreso regular de turistas y se abrieron los primeros *regionales* (ya explicados al comienzo de este capítulo), ubicados en las calles de mayor circulación vehicular (por detrás de la iglesia) y alrededor de la plaza. Con el paso del tiempo, los locales de

regionales alrededor de la plaza y en las calles de mayor circulación –que se modificaron con la apertura de la nueva ruta -como ya se trabajó en este capítulo- fueron incrementándose. Junto con los cambios en los recorridos, se reconfiguró el espacio urbano que une “la Terminal” con la plaza, se incrementó la cantidad de turistas que por allí circulan, de puestos en la calle –como ya se vio en el apartado anterior Gráfico 73|C5, página 358- y de locales de *regionales* (entre los cuales esta una *calle escaparate* y una galería de compras - Gráfico 51|C5, página 336 y 52|C5, página 337). Además, en los recorridos que llevan hacia los extremos de los paseos turísticos se fueron realizando locales de *regionales*, ampliando esta área. Así, ciertas calles se convirtieron en paseo comerciales (Gráfico 78|C5). Las calles donde más locales *regionales* existen, según lo registrado durante el trabajo de campo, son aquellas que han sido peatonalizadas durante el día, aunque no son las únicas vías de circulación que poseen este tipo de comercios.

Áreas gastronómicas

La calle Libertad, al norte del pueblo, concentró una importante cantidad de locales que ofrecen servicios para comer. Si bien no llegan a cubrir todos los frentes construidos con locales gastronómicos, es una calle donde los turistas pueden recorrer y elegir dónde entrar a comer. Así, en los horarios de almuerzo y cena, este espacio se reconvierte con un movimiento distinto al del resto del pueblo (Gráfico 79|C5).

Áreas de alojamientos

Los alojamientos urbanos se ubicaron en su mayoría en los bordes del pueblo, al sur y al norte, donde probablemente sus inversores han conseguido lotes de mayor tamaño, con más espacios vacantes para

construir y a menor precio. A pesar de que la Ordenanza Municipal n° 006/1971 había destinado una zona para el emplazamiento de hoteles, fuera del *conglomerado urbano*, muchos de ellos fueron realizados en su interior. De hecho, hacia el sur se agruparon varios alojamientos, aunque no haya sido lo planeado por esta ordenanza (Gráfico 80|C5).

Estas *áreas*, en parte superpuestas, se van modificando en sus movimientos según las horas del día y las funciones. Al superponer las *áreas* y los *hitos referentes* se pueden reconocer los espacios en donde los turistas suelen movilizarse dentro del *conglomerado urbano*, en los diferentes momentos del día (Gráfico 81|C5).



Gráfico 78|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Áreas referentes de regionales en 2014. Fuente: elaboración propia.



Gráfico 79|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Áreas referentes de alojamientos en 2014. Fuente: elaboración propia.



Gráfico 80|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Áreas referentes gastronómicas en 2014. Fuente: elaboración propia.



Gráfico 81|C5. Conglomerado urbano de Purmamarca. Hitos y áreas referentes de turistas en 2014. Fuente: elaboración propia.

¿Qué arquitectura para Purmamarca?

Como ya se mencionó al comienzo de este capítulo, la Ordenanza Municipal n° 006/1971 estableció en su artículo n° 3 la creación de una Comisión Especial para reglamentar esta norma. Tras la declaratoria UNESCO, la Unidad de Gestión impuso un visado, previo a la aprobación en los municipios, para los proyectos en el área de la Quebrada de Humahuaca patrimonio mundial. Cuando en 2011 se le consultó al comisionado de turno sobre algunas construcciones que se observan fuera de la Ordenanza Municipal que regula la arquitectura explicó que “la última palabra la tiene el comisionado, no el consejo,⁷⁷ entonces depende del comisionado que haya aprobado (...) entonces se puso la firma y salió” (Entrevista a Marcelo Aramayo, comisionado municipal en 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Las preocupaciones por la arquitectura de Purmamarca son un tema en la agenda actual de pobladores y dirigentes políticos. En relación a esto, en junio de 2012 se llevó a cabo una Jornada de “Planificación y Desarrollo Urbana para el pueblo de Purmamarca” en el Hotel Manantial del Silencio, en la que participaron el arq. Nicolini, declarado ciudadano ilustre de Purmamarca, el arq. Eduardo Raúl Cazón y el Lic. Gustavo Muro, de la municipalidad de San Salvador de Jujuy, el Presidente de la Comisión Municipal de ese momento, el Prof. Marcelo Aramayo, y vecinos purmamarqueños. En esta jornada, Nicolini expuso fotos e historias de su visita en la década de 1960, pero además exhibió su visión actual de lo que está sucediendo en la Quebrada de Humahuaca en tiempos posteriores a la declaratoria. Entre las observaciones anotadas en el libro de actas de la Comisión Municipal, se puede leer: “que él conoció un

⁷⁷ El consejo lo conforman los demás vocales, son cuatro integrantes, incluyendo al comisionado.

pueblo de vecinos, y hoy es un pueblo de comerciantes”, personas que venden cosas que no son de allí a visitantes que tampoco son de allí. Nicolini propuso específicamente que se corrijan los tanques de agua, para preservar el carácter del pueblo rural de antes. Aclaró que la concentración de locales en un solo terreno y en la plaza es algo que ya está, igual que las carpinterías cambiadas en los comercios por grandes vidrieras. Dando a entender que no se puede volver a reconstruir lo que era el pueblo en tiempos previos. Para finalizar, le pidió al pueblo que definan qué pueblo quieren y que lo legislen.

Una vecina opinó en dicha jornada que hay que rehacer la ordenanza de 1971, justificando su pedido por ver que a partir de “inobservancias o displicencias” es que ocurrieron hechos que impactaron sobre el carácter del pueblo, además de que propone que habría que regularizar o hacer respetar lo establecido respecto a las chapas, tanques, antenas, etc. Otra vecina manifestó su preocupación por la obra que se está realizando para albergar 60 puestos en un mismo lote, el resto de los participantes apoyaron el descontento respecto de esa obra. En el año 2014, ya estaba terminada una galería, pero de dimensiones mucho menores de las que se hablaba en el comienzo de esa obra. Finalmente, dejaron asentado en el acta que “la resolución final es facultad de los municipios” (Acta n° 11, Folio 146, del libro de la Comisión Municipal de Purmamarca).

En esta búsqueda para “no transformar Purmamarca en un zoco-tianguis⁷⁸ de venta de productos que no son del lugar”,⁷⁹ el arquitecto Nicolini había escrito el 9 de julio de 2012 un INFORME titulado “Sobre la preservación

funcional, ambiental y paisajística del poblado de Purmamarca, Jujuy, Argentina”. En el mismo, además de aclarar que gran parte de las recomendaciones y restricciones que figuran en la Ordenanza Municipal n° 006/1971 siguen estando vigente, especificó la urgente necesidad de redefinir las zonas: “el Centro Histórico, el área urbana periférica, las varias zonas de protección del paisaje con restricción de construcción, la utilización del suelo en la vaguada hasta Chalala”. A esto agregó como urgente definir la circulación de vehículos y el estacionamiento público, fortalecer técnicamente al Municipio y a la Comisión Municipal con una Comisión Especial constituida.

El comisionado municipal Aramayo, se había reunido en tiempo previo con arquitectos de la provincia, de la capital, de Purmamarca (con Nicolini, entre otros), con gente del pueblo, con hoteleros, gastronómicos y aclaró de aquella reunión lo siguiente:

...el mismo arquitecto Nicolini reconoce que ya quedó para una doble interpretación lo que se había hecho en aquella época, entonces lo que él propone es una ampliación de esta ordenanza, y con los arquitectos de la municipalidad de la capital queremos hacer un Código de Edificación para que de acá en adelante estén las normas más claras, pero respetando el marco que nos dio el arquitecto Nicolini (...) hay que definir de nuevo los espacios, hay que redefinir adónde vamos a tener una terminal (...) hoy tenés miles de vehículos por día, dos, tres, cuatro mil vehículos y tenés que tener lugares para estacionamiento amplio, entonces ha cambiado la situación, entonces yo le discutía adónde vamos a ubicar los vehículos, playas de estacionamiento más grandes, la terminal fuera del pueblo, (...) tenemos que ir haciendo lo que dice la ordenanza para poder preservar porque nosotros hoy vemos con nuestros propios ojos, el tema de la destrucción de las calzadas de las veredas que están hechas pedazos, a veces se rayan por los vehículos de gran porte, la iglesia, los muros, las mismas casas, los techos. Entonces no están mal las ordenanzas, sino que tenemos que adecuarlas a la época en la que vivimos (...) Para eso hace falta que nos juntemos todos los purmamarqueños y todos pongamos las pautas de cómo queremos preservar, si decidimos preservarla (...) Porque no tiene sentido si nosotros los municipios con algunos actores más hagamos la ordenanza si después el pueblo no la va a respetar (Entrevista a

⁷⁸ **Zoco-tianguis:** Aunque no existe definición en el diccionario de la Real Academia Española, se puede deducir de otros diccionarios que este término hace alusión a un mercado o mercadillo, que se instala en las calles (http://www.diclib.com/tianguis/show/es/es_wiki_10/35342#.Vnkwlf196M8, y <http://lexicoon.org/es/zoco> [consultados 12-10-2015]).

⁷⁹ Fragmento de un e-mail intercambiado entre Alberto Nicolini y una vecina purmamarqueña.

comisionado municipal, Marcelo Aramayo, diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Esta preocupación la manifiestan, también, en los vecinos de la localidad cuando se les preguntó por la ordenanza y el *boom* turístico o los cambios en Purmamarca. Una vecina por ejemplo explicó que:

"lamentablemente... bueno, se trató de hacer cumplir lo mínimo, o sea que antes, como te decía, el tema de la construcción, materiales de la zona, no de dos plantas. Pero esto generó, después del 2000 más o menos, cuando la gente ya comenzó a comprar terreno, a construir y gente que no quería respetar la ordenanza... y los comisionados que, en esa época, no tenían la altura o la postura, mejor dicho, de decir 'No, la construcción es así, no se hace de dos plantas'. Y eso generó, y bueno, ha comenzado ya uno a construir, dos. Y vos viste que se nota, se nota, no será al total pero ya tenés una diferencia de las construcciones ahora, nuevas, dos plantas (...) Y bueno, ahora lo que se quiere es que eso... actualizar la ordenanza y, bueno, también que se cumpla, poner la postura como (...) Más estricta, porque si no de acá a cinco años capaz que ya tengamos una ciudad y no un pueblo, que es lo que no se quiere, que el pueblo se pierda. Además, que yo creo, que como pueblo somos los únicos que estamos, dentro de todo, al nivel pueblo, más allá de que hay construcciones que no se adecúan pero que se está manteniendo. Igualmente, lo que se puede cuidar. También la postura del municipio o del gobierno que esté o que entre, que sea la postura fija, o sea, si no, no..." (Entrevista a KA. agosto de 2012, Purmamarca. C. Tommei).

Las preocupaciones entre vecinos, arquitectos y dirigentes políticos están a la vista, sin embargo, hasta el año 2014 aún no se sabía cómo es el pueblo que quieren para Purmamarca. Tampoco han hecho nuevas normas, ni se ha creado una comisión especial que regule la vigente.

Notas de cierre

En este capítulo se analizaron las transformaciones en la arquitectura y el urbanismo del pueblo de Purmamarca en relación a su turistificación y patrimonialización. Asimismo, se buscó identificar las permanencias que apoyan las representaciones de esta localidad como *colonial*, *estática* y sin cambios que aún -en 2014- se promociona para los turistas. Se analizaron las construcciones y el espacio urbano en 1991 –en base a un plano del censo de ese año y fotografías del pasado- y se compararon con lo relevado en el terreno entre 2009 y 2014. La mirada, por lo tanto, se concentró en el período 1991-2014.

A partir de este análisis, se reafirmó lo que algunos estudiosos desde diversas disciplinas -que incluyen la geografía, la antropología y la arquitectura- vienen diciendo en los últimos años: la existencia de importantes transformaciones culturales, tanto simbólicas como materiales. Aquí se concluyó que la *ciudad huerta* de la década de 1970, en la actualidad se convirtió en una *ciudad turística*, denotando un impactante cambio.

Entre las modificaciones que se verificaron en el *conglomerado urbano*, se pueden mencionar las siguientes: (1) surgieron nuevas funciones, (2) se modifica las construcciones preexistentes, (3) se densificó el espacio construido, (4) se desplazaron tradicionales formas de autoconstrucción y se introdujeron nuevas técnicas constructivas y materiales, (5) se modificaron los recorridos y (6) cambiaron los *hitos* y las *áreas de referencia*. Estas seis transformaciones se desarrollan a continuación.

1) Se introdujeron nuevas funciones, en respuesta a los nuevos usuarios y necesidades que surgieron en los últimos años, entre ellos los turistas, los inversores y los profesionales que llegaron a Purmamarca a trabajar.

2) Varias construcciones *viejas* (entendidas en esta tesis como aquellas obras levantadas antes de 1991) tuvieron una mutación y refuncionalización (por ejemplo, modificaron sus fachadas con grandes vidrieras a fin de exponer productos o adosaron nuevas construcciones para albergar algún servicio para los visitantes).

3) Aparecieron edificios *nuevos* (obras construidas entre 1991 y 2014), que densificaron el espacio construido, desplazando los espacios para cultivo y cría de animales que existían en el *conglomerado urbano* y lo caracterizaba como *ciudad huerta*.

4) Surgieron características arquitectónicas novedosas en relación a lo que se describió como construcciones de *tradición norteña* (profundamente analizado en el capítulo 4), y algunas particularidades reconocidas como de la *tradición local* aparecieron en las construcciones *nuevas*. Así, las técnicas de autoconstrucción fueron desplazadas, en parte, por otras nuevas, traídas por arquitectos profesionales. Se introdujeron nuevos diseños arquitectónicos, técnicas constructivas y materiales. En el pasado, los académicos, desde sus particulares perspectivas y en determinados momentos, identificaban un número abaricable de tipos arquitectónicos. En cambio, tras el estudio pormenorizado de la arquitectura y el urbanismo actual de Purmamarca se afirma que las tipologías se multiplicaron. No hubo un patrón de mutación de las arquitecturas, sino una multiplicidad de combinaciones de transformaciones: de materiales, métodos constructivos, organización y distribución, disposición en el lote, aumento del factor de ocupación del suelo y del factor de ocupación total, cambios de usos, entre otros. Esta tendencia no se restringió a la infraestructura turística, aunque los servicios gastronómicos, locales comerciales y alojamientos llevan la vanguardia en estos cambios de diseño y servicio que plantea, por detrás, el rescate de lo *local*. Pero también copiaron parte de estos novedosos

diseños algunas viviendas y edificios de uso común, como por ejemplo la nueva escuela secundaria. Tanto en los modos de cambio que operaron en las construcciones *viejas* como en las obras *nuevas*, se observan características mixturadas entre lo *nuevo* y lo *viejo*, inclusive en una misma obra. Estas variantes en la combinación de transformaciones no solamente afectaron el interior de las unidades habitacionales, sino también a su contexto inmediato y al *conglomerado urbano* en su conjunto.

5) En el periodo analizado (1991-2014) se acondicionó la infraestructura carretera –la RN52- para soportar tránsito pesado, lo que mejoró la accesibilidad, a la vez que llevó a la necesidad de cambiar las vías de acceso y salida del casco urbano. A raíz de esto, se realizaron cambios en la traza para organizar la creciente circulación vehicular del lugar, y algunos tramos se destinaron al uso exclusivo peatonal. Estos cambios promovieron nuevos recorridos.

6) En el período estudiado, se recrearon los *hitos* (entendido en esta tesis como aquellos lugares o construcciones identificados por un conjunto de actores) y en las *áreas* (son sectores conformados por la sumatoria de elementos individuales de funciones similares con cierta cercanía física). En estrecha relación con las transformaciones en las vías de circulación, se valoraron nuevos referentes urbanos –*hitos* y *áreas*- (por ejemplo: ciertas *calles escaparares* y puntos estratégicamente ubicados en relación a los atractivos turísticos) y se opacaron otros espacios dentro del conjunto urbano (por ejemplo, la plaza y la iglesia). Se protegieron ciertos elementos patrimonializados –como por ejemplo el algarrobo histórico- y se incorporó mobiliario para los visitantes –bancos, luminaria, etc.- en las áreas peatonalizadas. La plaza y la iglesia, junto a los comercios –que solían ser el centro de reunión e intercambio-, perdieron su lugar

preponderante con el surgimiento de nuevos *hitos y áreas de referencias*. Al tiempo que los circuitos recrean las referencias urbanas –atrayendo inversiones en espacios estratégicos–, estas reformulan los recorridos y reconfiguraron las lógicas morfológicas urbanas y los circuitos turísticos.

En síntesis, la morfología urbana del pueblo se vio fuertemente transformada, sin que exista un único patrón de cambio: no fueron las mutaciones de la construcciones *viejas*, ni la *nueva* arquitectura, ni los cambios en las vías de circulación, ni los nuevos *hitos y áreas referentes* las que llevaron a que este pueblo sea leído hoy como una *ciudad turística*. Fue la sumatoria de transformaciones de estos elementos urbanos entrelazados los que generaron esta profunda mutación morfológica en el centro de Purmamarca. La *ciudad huerta* que era exclusiva de sus habitantes estables, pasó a ser una ciudad de y para los turistas.

Estos cambios materiales se deben a la intensidad de transformaciones socioculturales acontecidas que pueden sintetizarse en cuatro: (1) la multiplicidad de actores nuevos, antes inexistentes –turistas, inversores, profesionales de la construcción y del turismo, etc.-; (2) los cambios de usos de suelo; sumando a las viviendas, los comercios de ramos generales y los edificios institucionales, una importante cantidad de infraestructura destinada a turistas y nuevas viviendas para alquiler pensadas para usuarios no oriundos devenidos de grandes ciudades con necesidades/preensiones diferentes; (3) la llegada de nuevas ideas de diseño de la mano de los inversores de grandes ciudades que arribaron con profesionales, apuntando a construir un destino turístico de excelencia con infraestructura reconocida como de alta calidad de servicio; y (4) la pérdida de valor económico y sociocultural de las actividades agropastoriles en contraposición con la búsqueda de nuevas formas de

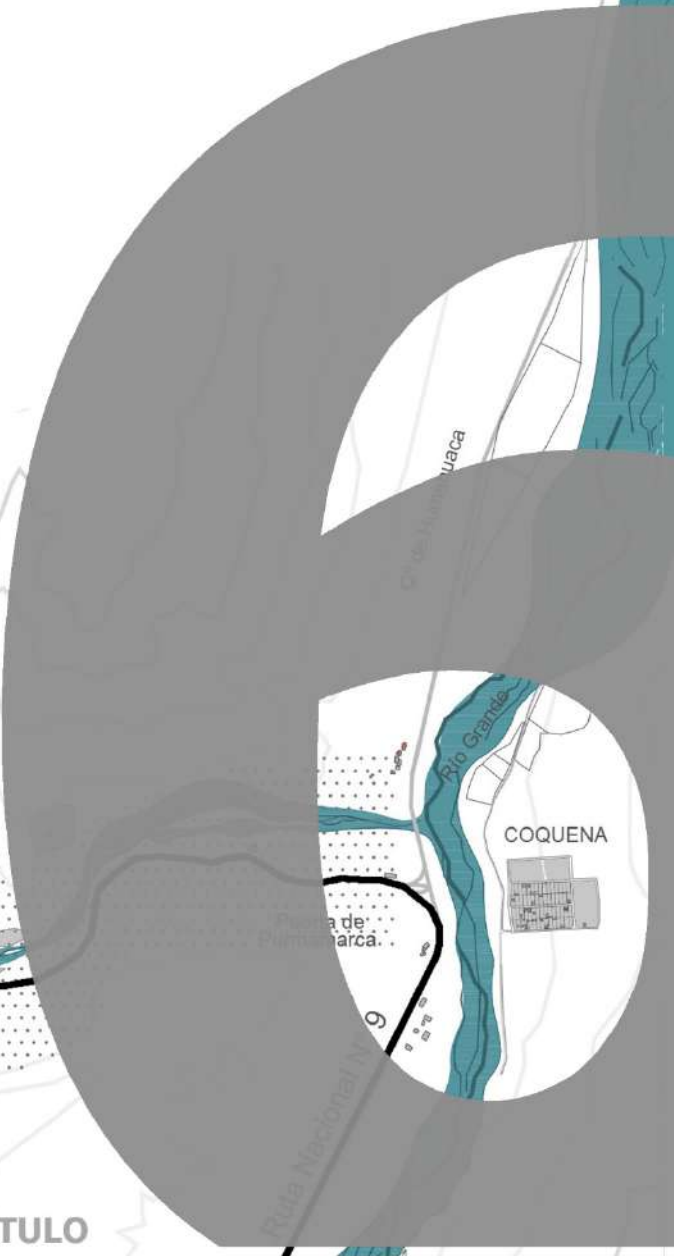
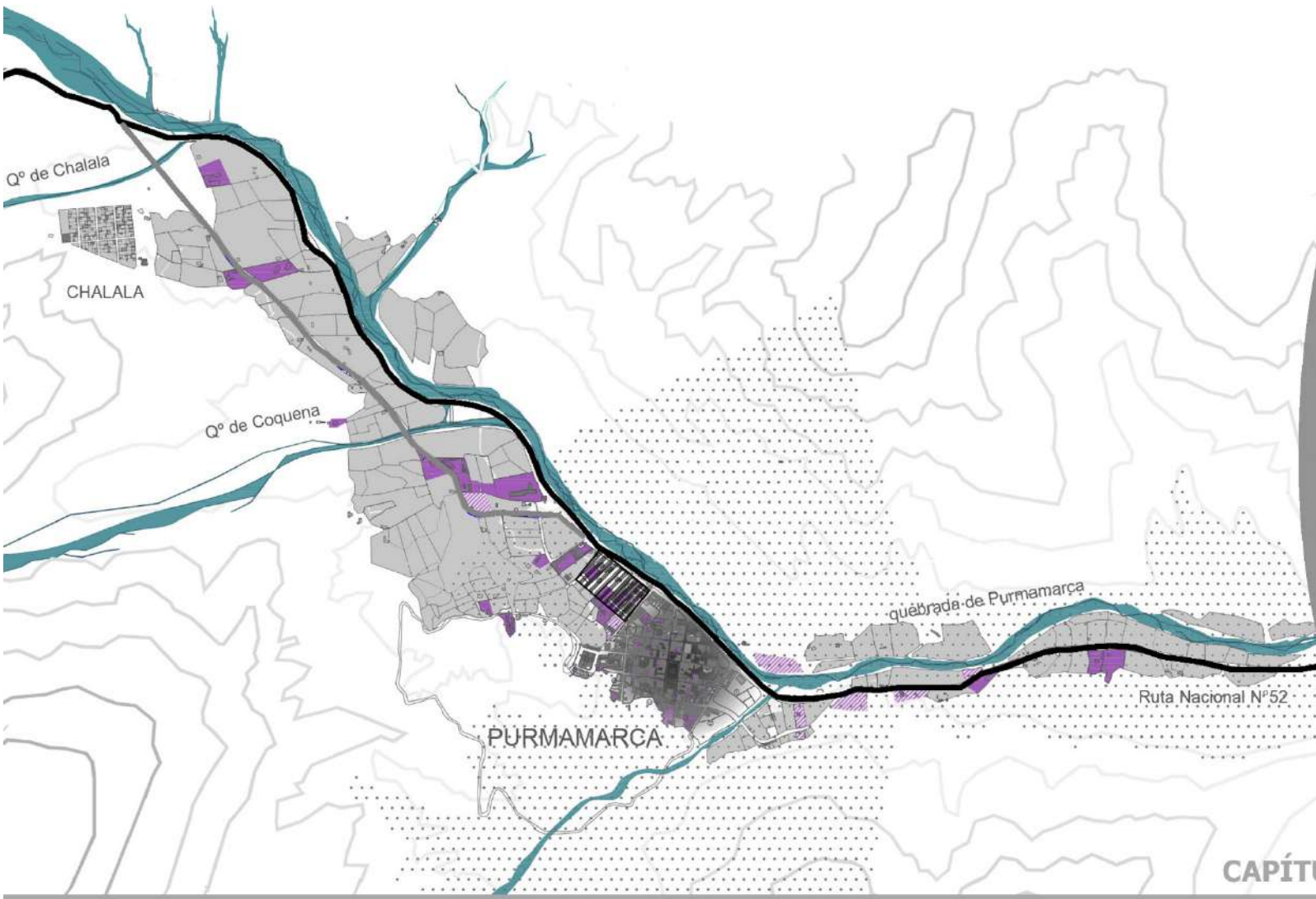
generar un sustento económico de los actores oriundos a partir de la actividad turística.

Las nociones de tipología y morfología profundizadas en este capítulo resultaron interesantes herramientas de conocimiento, aunque no suficientes. En este sentido, el análisis morfotipológico que se propuso en esta tesis capturó las situaciones de cada momento dentro de un proceso de transformación y descifró ciertos patrones que se replican en los cambios. Este método aportó al conocimiento del proceso de construcción material y simbólica. Sin embargo, nuestro enfoque no buscó definir tipologías, sino conocer las mutaciones que la arquitectura y el urbanismo ha tenido en las últimas décadas. Se describieron las leyes generadoras por detrás de los cambios. Se trata de un enfoque que aún no presenta una larga tradición, pero que empieza a formar parte de los estudios arquitectónicos y que se espera profundizar en futuras investigaciones.

En paralelo a las transformaciones puestas en evidencia, Purmamarca sigue siendo descrito y representado, desde la promoción turística –en guías de turismo, páginas webs y otros medios de comunicación–, como un pueblo con características *coloniales y herencia prehispánica, suspendido en el tiempo y conservado*, aludiendo a que no se ha transformado con el correr de los años. Este doble discurso está en oposición uno del otro y conviviendo en el mismo tiempo. En este escenario, la demanda turística pugna por la conservación del patrimonio a visitar, al mismo tiempo que promueve la construcción de infraestructura para acondicionar el destino turístico. En este sentido, a pesar de que la UNESCO declaró Paisaje Cultural a la región de la Quebrada de Humahuaca, no se desarrollaron políticas tendientes a preservar las actividades culturales o el patrimonio inmaterial. En cambio, la construcción de infraestructura hotelera fue estimulada desde el gobierno provincial mediante incentivos impositivos y

créditos, como ya se mencionó en el capítulo 1. Asimismo, en la Comisión Municipal –con el apoyo de otras organizaciones internacionales- se dictaron cursos para capacitar a los pobladores para trabajar en relación al turismo. De esta forma se desalentó y se perdió la mano de obra necesaria o la participación ciudadana en las actividades tradicionales agropecuarias y las festividades declaradas de valor patrimonial. En la práctica, desde la declaratoria UNESCO se apuntó a preservar el paisaje natural, reconocido como una naturaleza prístina. Asimismo, puso en valor algunos rasgos de arquitectura –dimensión material- que considera *real, del lugar, originaria*. Pero se desconoce que se proyecte, ante el auge turístico, de qué manera preservar el Paisaje Cultural en un sentido amplio, perdiéndose importantes características culturales de la región que forman parte del patrimonio a preservar.

La nueva *ciudad turística* de y para los visitantes, implicó ciertos movimientos y desplazamientos. Por una parte, de población local que ante el aumento de los precios y la falta de viviendas en el centro histórico, se reubicó en las afueras. Por otra parte, de locales para brindar servicios a los turistas –de la mano de inversiones que no encontraron lugar dentro de este limitado espacio urbano- que se emplazaron en las afueras del *conglomerado urbano*. Así se generó una importante expansión urbana con diferentes características (tema que profundizará en el siguiente capítulo).



CAPÍTULO

BORDES Y ASENTAMIENTOS

Introducción

El *conglomerado urbano* de Purmamarca está delimitado, según lo indica la Ordenanza Municipal n° 006/1971 (como se mostró en el capítulo anterior), y de forma muy similar a las representaciones que ha hecho Nicolini en 1964 y que se realizó para el censo de 1991 (Gráfico 1|C5, página 292). Aun en la actualidad, cuando se habla del pueblo de Purmamarca se hace referencia a ese recorte acotado. De hecho, muchos de los planos, mapas y esquemas de Purmamarca realizados por distintos actores y con fines variados, confirman lo que se viene exponiendo: se representa al pueblo de Purmamarca con una clara delimitación (Gráfico 1|C6). Sin embargo, se puede comprobar en el terreno que los bordes que delimitan el espacio urbano de Purmamarca actualmente son otros. Así como la *ciudad huerta* desapareció al interior del *conglomerado urbano*, el pueblo de Purmamarca que graficó Nicolini en 1964, rodeado en sus inmediaciones por aparentes cultivos, durante en trabajo de campo no se vislumbró (Gráfico 4|C4, página 242). El pueblo se densificó entre 1991 y 2014 al punto de llegar casi a triplicarse la superficie construida, como se vio en el capítulo anterior. A pesar de ello, la demanda de espacio para realizar infraestructura para turistas y de viviendas para pobladores que trabajan/estudian en esta localidad no fue satisfecha. Esto repercutió en los alrededores del pueblo, que se modificaron por la expansión del casco urbano.

Tilcara, por lo menos desde la década de 1960, es conocida como “Capital Arqueológica”.⁸⁰ Humahuaca, desde la década de 1970, es identificada

⁸⁰ “Luego de su reconstrucción, el Pucará fue considerado “el principal monumento de la arqueología argentina” (Casanova 1958:45), fue declarado “la capital arqueológica del país” por el gobierno de la provincia de Jujuy en 1967 (Endere y Rolandi 2007).

como el “corazón de la Quebrada” (sitio web de *Radio La Quebrada*).⁸¹ En cambio, Purmamarca en la década de 1960, era poco conocida, señalada como una población aislada (Nicolini 1964) y escondida (Armanini 1969). Pero a partir de los cambios de las últimas décadas que se vienen mencionando en esta tesis –económicos, turísticos, patrimoniales, entre otros-, se identificó a Purmamarca con el seudónimo de *pueblo boutique* (Lennard 2006, Shanahan 2012 y Chinaski Wiesler 2012). Ante esto surgen nuevas preguntas, ¿Cómo es el nuevo *pueblo boutique* al que se menciona? ¿Las representaciones que de él se hacen –limitadas al casco histórico- responden a una visión romántica que se quiere construir sobre este lugar o a la realidad?

Dentro de este marco, en este capítulo el objetivo es examinar el proceso de constitución de este *pueblo boutique*, en el que la lectura necesariamente se extiende hacia fuera de los límites del casco urbano histórico. Purmamarca, que solía reconocerse definido por el área rural que lo rodeaba, se extendió con crecimientos continuos y discontinuos, que son parte del pueblo por las lógicas de uso e identificación que poseen sus habitantes. Se espera, así, describir y analizar algunas de las aristas menos estudiadas de las instancias de patrimonialización y turistificación.

Delimitar a Purmamarca, un pueblo con menos de 1.000 habitantes según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del 2010 (en adelante, INDEC), genera ciertas contradicciones. En este lugar se distingue el *conglomerado urbano* -demarcado en la Ordenanza Municipal

n° 006/1971- y una expansión, por fuera de eso límites, de infraestructura turística y viviendas.

El problema que implica definir una localidad como rural o urbana no es nuevo, y se ha tratado de superar con criterios cuantitativos, cualitativos y perceptuales (Cfr. Villalvazo Peña, Corona Medina y García Mora 2002). Para el INDEC Purmamarca no constituye una población urbana, por poseer menos de 2.000 habitantes (INDEC 2015). No obstante, para esta tesis se considera lo planteado por André Corboz (2001:17) acerca de la oposición entre rural – urbano. Él entiende que esta oposición “está hoy en camino de superarse, no es tanto por el nuevo concepto territorial, sino en virtud de la extensión de lo urbano al conjunto del territorio”. Así, se superan en esta tesis las definiciones basadas en las características demográficas, en las actividades económicas que sobre él se dan – agrícolas o no- y en las particulares morfológicas que lo urbano y lo rural poseen para su delimitación, y se considera a la delimitación, marcar un borde, como un complejo proceso de análisis que debe contemplar múltiples variantes. En relación a esto, Lynch (2008 [1960]), décadas atrás, definió los bordes como elementos lineales. Javier Fernandez Castro (2008) retomó esta idea y agregó una diferenciación entre los “bordes” y los “límites” según si son o no permeables. Esos distintos elementos fronterizos entre dos partes pueden ser topográficos, hidrográficos o hodgegráficos, entre otros.

En el campo de los estudios urbanos se analizaron las interfaces urbanorurales (López Goyburu 2013). Desde el urbanismo y la geografía esto ha despertado interés desde hace algunos años, utilizándose diferentes denominaciones: territorios de borde (Bozzano y Cuenca 1995), periurbano (Barsky 2005), áreas periurbanas (Frediani 2010), o periferia-periurbana (Le Gall 2010). Estos textos interesados en los “bordes”

⁸¹ “Humahuaca, corazón de la Quebrada” fue una audición difundida desde 1976, por L.R.A. 22 Radio Nacional Jujuy y L.R.A. Radio Nacional La Quiaca. Audición a partir de la cual Fortunato Ramos ha sido galardonado con dos “Broadcasting”, en 1993 y 1995. <http://www.radiolaquebrada.com.ar/obras/snd/1.htm> [consultados el 21/08/2015]

apuntaron a ver la interface, así como las transformaciones en términos generales, en grandes ciudades; mientras que las ciudades intermedias y pequeñas han recibido una menor atención.

Además de los bordes, interesa para este capítulo caracterizar los asentamientos, que según lo escrito por Cristina Cravino, Pablo del Río e Ignacio Duarte (2008), en términos generales se forman en base a una organización previa en forma colectiva. Asimismo, por sus trazados regulares y visiblemente planificado (con lotes, cuadrícula y calles). Los lotes donde se asientan, pueden ser tierras privadas degradadas (basurales, inundables, etc), con dueños que no presentan interés por ellas o terrenos fiscales sin uso específico. Las viviendas van evolucionando con el tiempo (desde "taperas" a construcciones firmes). Los asentados, son personas con experiencia urbana, aunque en su pasado pudieron haber vivido en espacios rurales. Los asentamientos son urbanizaciones, en el sentido que llevan a la acción de urbanizar, de crear ciudades o de extender el espacio urbano; y la concentración creciente de poblaciones en las aglomeraciones urbanas (Merlin y Choay 1988).⁸²

Para abordar estas temáticas se revisaron las tendencias dentro del campo de la geografía, la arquitectura y el urbanismo. En la geografía urbana los nuevos enfoques son varios y complejos; así como también las metodologías. Souto González (1994) distingue las tendencias positivistas

y holísticas -preocupadas por la explicación del "espacio objetivo" con datos estadísticos, planos urbanos, etc.-, de las tendencias comprensivas o hermenéuticas -que estudian el espacio subjetivo de la ciudad- y los análisis sociales del medio urbano preocupados por la marginación social y étnica, los problemas de la vivienda y la propiedad inmobiliaria (Souto González 1994:100y102). El gran reto al que se enfrenta la geografía hoy, junto a las demás disciplinas que tienen por objeto de estudio la ciudad, es entender la complejidad de los fenómenos urbanos contemporáneos. En particular, en esta tesis se considera a este caso -por más pequeño que sea- dentro de este campo de estudios.

Entre los estudios urbanos, Manuel Solà-Morales (1997) analizó *Las formas del crecimiento urbano*, tipificando los modos de crecimientos. Este autor analizó cómo la parcelación, la urbanización y la edificación se dan en distintos momentos o superpuestas, dependiendo el caso en estudio. En base a esta categorización, se buscará conocer cómo fue el proceso de crecimiento urbano en Purmamarca. Por su lado, Philippe Panerai identificó cuatro tipos de procesos de crecimiento para el análisis morfológico: (1) el *continuo* -en prolongación de lo construido-, (2) el *discontinuo* -realizando cortes entre lo antiguo y lo nuevo-, (3) el *lineal* -pueblo calle que se extiende a lo largo de una carretera- y (4) el *polar* -en un cruce- (Panerai 1983:31,32y35). Los crecimientos se apoyan en elementos físicos reguladores, algunos los ordenan -líneas y polos- y otros los contienen -barreras y límites- (Panerai 1983:31,32y35).

Los procesos locales de expansión en los pueblos de la Quebrada de Humahuaca, Patrimonio de la Humanidad, que están por detrás de los nuevos barrios y parajes -construidos con apoyo estatal o por los habitantes locales-, ya los examinó Alejandra Potocko (2011), iluminando algunos de los procesos más opacos que se juegan en torno a los

⁸² Urbanization: Ce terme a dex sens distinctis: 1 (...) action d'urbaniser, de créer des villes ou d'étendre l'espace urbain. 2 (plus fréquent) concentration croissante des populations dans les villes (autrefois) et dans les agglomérations urbaines (aujourd'hui). Par extension, on parle d'urbanisation, au sens sociologique, pour désigner l'accroissement du nombre de ceux qui bénéficient des avantages traditionnellement associés à la ville et aux formes d'urbanité qu'elle développe : avec les moyens de communication modernes, les médias et les moyens de transport rapide, c'est aujourd'hui la quasi-totalité de la population des pays industriels avancés qui est touchée par l'urbanisation, prise dans ce sens (Merlin y Choay 1988:682).

territorios patrimonializados y turistificados. Potocko, en su tesis de doctorado, se centró en El barrio 2 de Abril y el paraje Sumay Pacha. Al primero, 2 de Abril, lo definió como “el barrio de más rápido crecimiento de la ciudad de Humahuaca, con aproximadamente dos mil habitantes, un loteo fiscal de seis manzanas, 532 viviendas de interés social, algunos equipamientos y varios asentamientos” (Potocko 2014:115). Al segundo que estudió esta autora, el paraje Sumay Pacha, lo describió como “el barrio de más rápido crecimiento de la zona Tilcara-Maimará”, ubicado entre las ciudades de Tilcara y Maimará sobre la ruta Nacional n°9, frente al Pucará de Tilcara. Aclaró Potocko que allí viven más de 1.300 personas en casas autoconstruidas y hay 122 viviendas construidas por los planes federales (Potocko 2014:166).

En esta tesis se parte de la constatación empírica de que hubo una importante transformación a diferentes escalas, que tuvieron implicancias en el casco urbano histórico de Purmamarca, que, al mismo tiempo repercutió en los alrededores. Así, se replantean los “bordes” de un pequeño pueblo patrimonializado y turistificado (delimitados por una ordenanza municipal y por sucesivas representaciones que de él se han hecho). De lo anterior se desprende la pregunta, ¿cómo se observan los bordes de este pueblo en el territorio?

La expansión en Purmamarca, dentro de la multiplicidad de procesos existentes, no fue liderada por los barrios de viviendas sociales (como los analizados por Potocko), sino que además existió un desplazamiento de la infraestructura turística de los más altos niveles de servicios y apuntando a un selecto grupo de turistas de niveles socioeconómicos elevados. A pesar

de lo expuesto, las guías de turismo y las investigaciones actuales, en general, al mencionar el pueblo de Purmamarca hacen referencia exclusivamente al casco urbano histórico, sin prestar atención a lo que se encuentra fuera de esos límites históricos. La patrimonialización y la turistificación han sido muy analizadas para el caso de la Quebrada de Humahuaca. Sin embargo, las investigaciones generalmente no han profundizado en las temáticas del desplazamiento poblacional y de la expansión territorial en pequeños pueblos. Desde esta perspectiva, se trata de dar cuenta de las transformaciones del territorio en su dimensión material, teniendo en cuenta las estrategias y posicionamientos que están por detrás y sacan a la luz aristas opacas.

Para analizar cómo operaron los procesos de construcción de esas partes nuevas que integran el pueblo de Purmamarca, se recurrió a un doble recurso. Por un lado, se efectuó un análisis territorial y el redibujo, sobre la base de la lectura de imágenes satelitales, fotografías y relevamientos propios realizados en el terreno. Por el otro, se recurrió a documentos periodísticos, a páginas webs y a entrevistas a dirigentes políticos, comunitarios y pobladores que permiten conocer instancias de ese proceso de expansión del pueblo de Purmamarca.

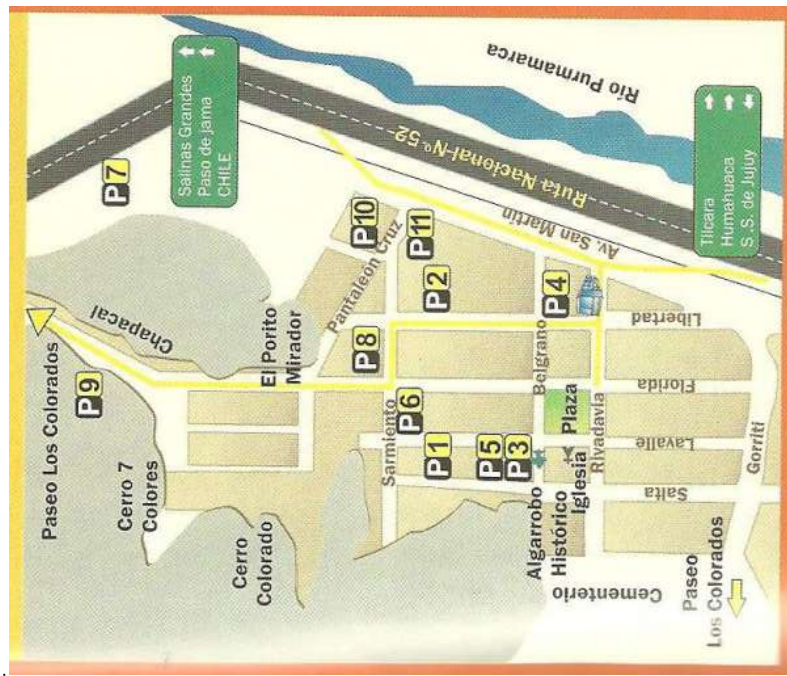
En este capítulo, se comienza analizando lo que la Ordenanza Municipal n° 006/1971 propuso para las áreas fuera del *conglomerado urbano*. Luego se estudiarán las diferentes expansiones del pueblo: Las expansiones *continuas* y las *polares*.



1.



2.



3.



4.

Gráfico 1|C6. Representaciones del pueblo de Purmamarca. Fuente: reproducido de (1) Automóvil Club Argentino (en adelante ACA 1998), (2) cartel emplazado en Purmamarca –reproducido en 2009, con fecha que se estima de 2002-, (3) Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?) y (4) Folleto otorgado por la Secretaría de Turismo de Purmamarca en el 2011

Norma y zonificación

Hasta ahora se venía estudiando lo que la Comisión Municipal de Purmamarca define como *conglomerado urbano*, en la ordenanza que declaró "sector de reserva turística el poblado de Purmamarca y sus zonas aledañas". La Ordenanza Municipal n° 006/1971, figuró dos zonas fuera del *conglomerado urbano*, que fueron localizadas y definidas en la modificación a la Ordenanza Municipal n° 006/71 realizada en 1972.

– *Zona hotelera*: "Abarca un sector de (2) dos hectáreas al oeste del poblado en un predio de 200 m. de frente sobre la ruta a la Puna y 120 m. sobre la calle Pantaleón Cruz."

– *Zona de protección del paisaje*: "Abarca la ruta de acceso entre el poblado y la ruta 9 (3,5 km.) y el área que visualmente influya sobre el poblado. Esta última abarca: Al sur del poblado; -ladera norte del cerro verde en el tramo que enfrenta al poblado, continuando hacia el oeste hasta 500 m. sobre la ruta a la Puna y por el este hasta el punto que se aproxima a la ruta hacia Jujuy a 500 m. desde la calle Gorriti.

Al Oeste del Poblado: Área limitada por el norte y oeste por la ruta a la Puna y al sur por el pie del Cerro Verde comprendiendo el Cerro Porito. Se excluye de esta área el sector noroeste destinado a hotelería.

Al Norte del poblado: Abarca 1350 m. de la costa norte del Río Purmamarca; 500 m. al oeste y 500 m. al este desde las prolongaciones a través del río de Pantaleón Cruz y Gorriti respectivamente y 350 m. que corresponden al poblado. Comprende también la ladera sur del Cerro el Morado en una extensión [sic]/coincidente para la indicada para la costa sur del río.

Al oeste del poblado: Abarca la zona comprendida entre el río y el pie del cerro Verde en una extensión [sic] de 500 m. de longitud desde Gorriti."

A partir de esta descripción se reconstruyó gráficamente sobre el plano de Nicolini (1964) lo expuesto precedentemente por la mencionada ordenanza (Gráfico 2|C6). El *conglomerado urbano* ocupa cerca de 13 hectáreas, a las que se le suman las 2,5 hectáreas proyectadas para la *zona hotelera*.

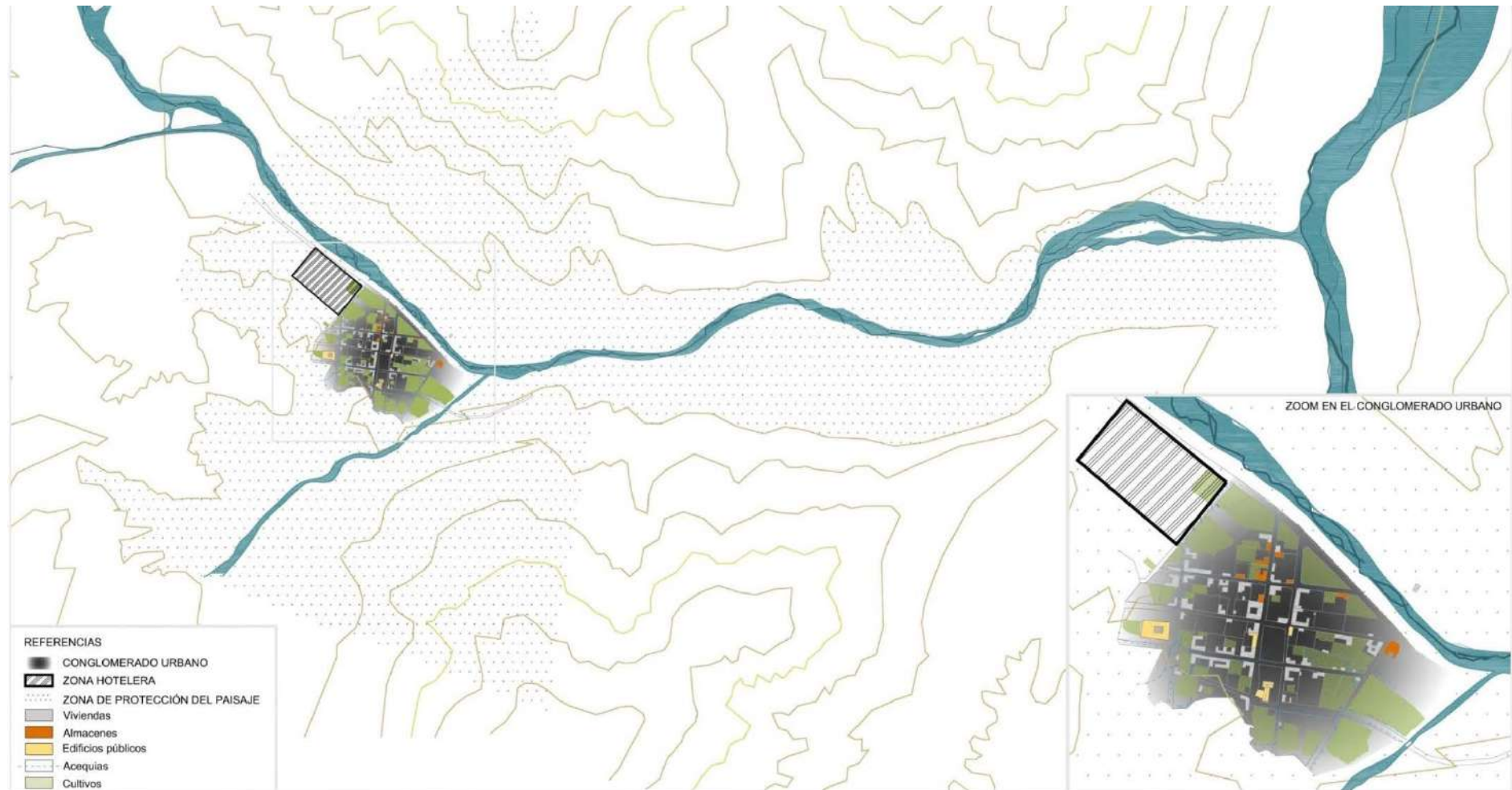


Gráfico 2|C6. Purmamarca. Reconstrucción de las áreas explicitadas por escrito en la modificación de la Ordenanza Municipal n° 006 de 1972. El plano se dibujó sobre la reconstrucción del plano de Nicolini (1964). Se incluye un zoom del *conglomerado urbano* y la *zona hotelera*. Fuente: elaboración propia.

Un primer ejercicio gráfico que realizamos fue un esquema que sintetizan el uso del espacio a partir de las fuentes existentes (el plano de Nicolini de 1964, Gráfico 4|C4, página 242, y las imágenes satelitales del Google Earth) y el relevamiento en el terreno. Así se conoció, en grandes rasgos, la expansión de la mancha urbana. Para esto, se consideraron cuatro tipos

de áreas: urbanas, rururbanas, rurales y sitios relevantes. En esta tesis se considera urbana a las áreas que poseen manzanas divididas en lotes de dimensiones menores a 2.500 m² divididas en lotes con un claro frente hacia una calle que lo vincula al resto del conglomerado, y un contrafrente. Las áreas o parcelas rururbanas, son aquellas que tiene

edificación/es y espacio libres sin usos agroganaderos, dentro de esta categoría se incorporaron los alojamientos, que poseen grandes áreas verdes, parquizadas, pero no cultivadas. Las rurales, son aquellas con usos aparente agroganadero en los que, si hay en ellas una construcción no fue visible en esta escala de trabajo. Los sitios relevantes –que no se pueden definir como urbanos, ni rurales- son manzanas u áreas ocupadas completamente con usos especiales y comunitarios (por ejemplo, la plaza, la iglesia, el cementerio y la escuela).

Se partió del plano realizado por Nicolini en 1964, quien dibujó una gran mancha “rural” alrededor del pueblo. Se desconoce si existían espacios “rururbanos”, aunque se estima que no, por los escritos que acompañan a este gráfico. Con esto, se obtuvo un mosaico que dio a conocer los nuevas concentraciones de edificaciones y las transformaciones generales relativas a los usos en dos momentos determinados, 1964 y 2014 (Gráfico 3|C6).

La Ordenanza Municipal n° 006/1971 estaba preocupada por el *conglomerado urbano*, por el espacio alrededor del mismo (aquellos lugares visibles desde el poblado) y por el tramo que vincula al pueblo con la RN9. En cambio, no estaba dentro de sus alcances ni inquietudes proteger el sector que está hacia el oeste del pueblo, hacia la Puna. Sin embargo, el costado de la RN52 existió una expansión *continua-lineal* en los últimos años, desde el *conglomerado urbano* hasta la quebrada de Chalala o hasta el “ojo de agua” o lo que se llama “El Molino” (por pobladores locales). Esta área es de suma importancia para esta tesis por las transformaciones allí acontecidas, pero que está fuera de los alcances de la normativa vigente. Vale aclarar, que esta expansión se dio justamente hasta donde se abastece al pueblo de agua, desde El Molino, donde hay una planta purificadora, elemento clave para el crecimiento urbano.

A partir de los gráficos se observó una *expansión continua* de la mancha urbana en distintas direcciones. Asimismo, se visualizaron dos sectores de crecimiento urbano. Utilizando los términos propuestos por Panerai, en el caso de Purmamarca se constató:

- 1) un crecimiento *continuo-lineal*, hacia afuera del como *conglomerado urbano*, al costado de la Ruta Nacional (en adelante, RN) 52.
- 2) una expansión *continua*, escalando el pedemonte, hacia donde la topografía e hidrografía -“límites naturales”- lo permitieron, alrededor del pueblo y en los intersticios de las montañas.
- 3) un crecimiento *discontinua-polar*, en el cruce de dos quebradas, donde existe una explanada de mayor superficie (comunidad indígena Chalala).
- 4) un crecimiento *discontinua-polar*, en el cruce de dos rutas nacionales y de dos ríos (comunidad indígena Coquena).

A pesar de que la contigüidad en los crecimientos *polares* se ve afectada por la geografía accidentada que presenta el terreno se considera que forman parte del mismo pueblo. Tomando las palabras de Kralich (2012:3), cuando la urbanización es discontinua, el “criterio morfológico desaparece como factor aglutinante”, pero puede fundarse sobre el registro de flujos diarios, movimientos cotidianos “generados por viajes hogar-trabajo y hogar-estudio”, como alternativa para delimitar los alcances de la entidad funcional.

Acompañando estos cambios se observó la disminución de los metros cuadrados cultivados. En particular, hacia el norte del río Purmamarca decayó la actividad agroganadera. Esto puede relacionarse al hecho de que en el pasado superar el río con vehículos particulares era factible, en un camino que ya de por sí no estaba asfaltado y muchas veces se cortaba y desviaba por el río. Asimismo, vale aclarar, como bien recuerdan los vecinos entrevistados, décadas atrás eran muy pocos los purmamarqueños que poseían vehículos, y en su mayoría se manejaban con caballos, burros

o a pie para trasladarse entre los cerros y cursos de agua. En la actualidad, el traslado es con vehículos y la ruta asfaltada y mejorada limita el uso del terreno que está del otro lado del río Purmamarca que no posee puentes que lo atraviesen en este sector.

A partir de estas deducciones gráficas, se estudiaron en profundidad cada una de las expansiones que llevaron a esta nueva realidad del verdadero pueblo de Purmamarca. A continuación se analizaron primero las expansiones *continuas* y, luego, las *polares*.

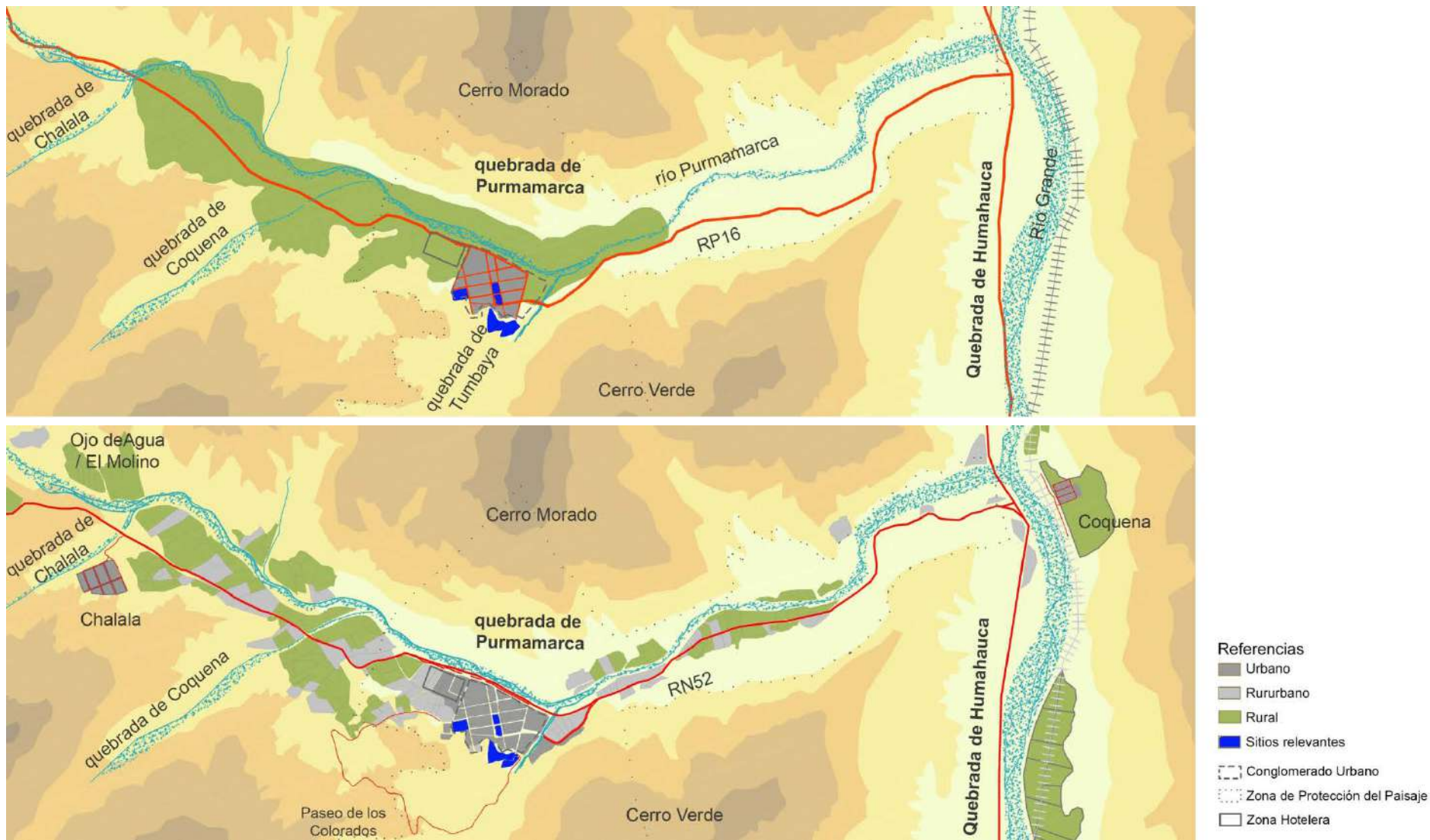


Gráfico 3|C6. Esquema de usos del suelo, Purmamarca: rural, rururbano, urbano y sitios relevantes (1964 y 2014). Fuente: elaboración propia.

Infraestructura turística

Donde se cruzan las quebradas, como la de Purmamarca con la de Tumbaya, con la de Coquena o con la de Chalala, existen espacios relativamente más amplios y llanos que brindan una opción para la ocupación. El terreno donde se estableció el casco urbano histórico se encuentra rodeado por importantes barreras físicas: al norte el río Purmamarca y el cerro Morado; al este, el arroyo y quebrada de Tumbaya; y al sur y al oeste, el Cerro de Siete Colores y el Cerro Verde (Gráfico 3|C6). Los cordones montañosos de estas quebradas tienen brucas pendientes y terrenos poco planos. Estas barreras dificultan la expansión edilicia.

Dentro del *conglomerado urbano*, la mayor transformación –por densificación y sustitución– se verificó entre los años 1991 y 2014 –como ya se demostró en el capítulo anterior–. Además, se constató un crecimiento por expansión de la mancha urbana (Gráfico 3|C6). En este sentido, las calles diagonales de Purmamarca (Pantaleón Cruz y Gorriti) eran reconocidas en 1971 como límites del *conglomerado urbano* (Ordenanza Municipal n° 006); en cambio, en 2014 se identificaron como un quiebre en la trama urbana que continua más allá de esos límites (Gráfico 4|C6). Asimismo, los desniveles de los cerros, que antes frenaban las construcciones, empezaron a ser escalados por obras de arquitectura en algunos sectores (Gráfico 5|C6 y 6|C6).



Gráfico 4|C6. Imagen panorámica de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2012.



Gráfico 5|C6. Imagen panorámica de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2012.

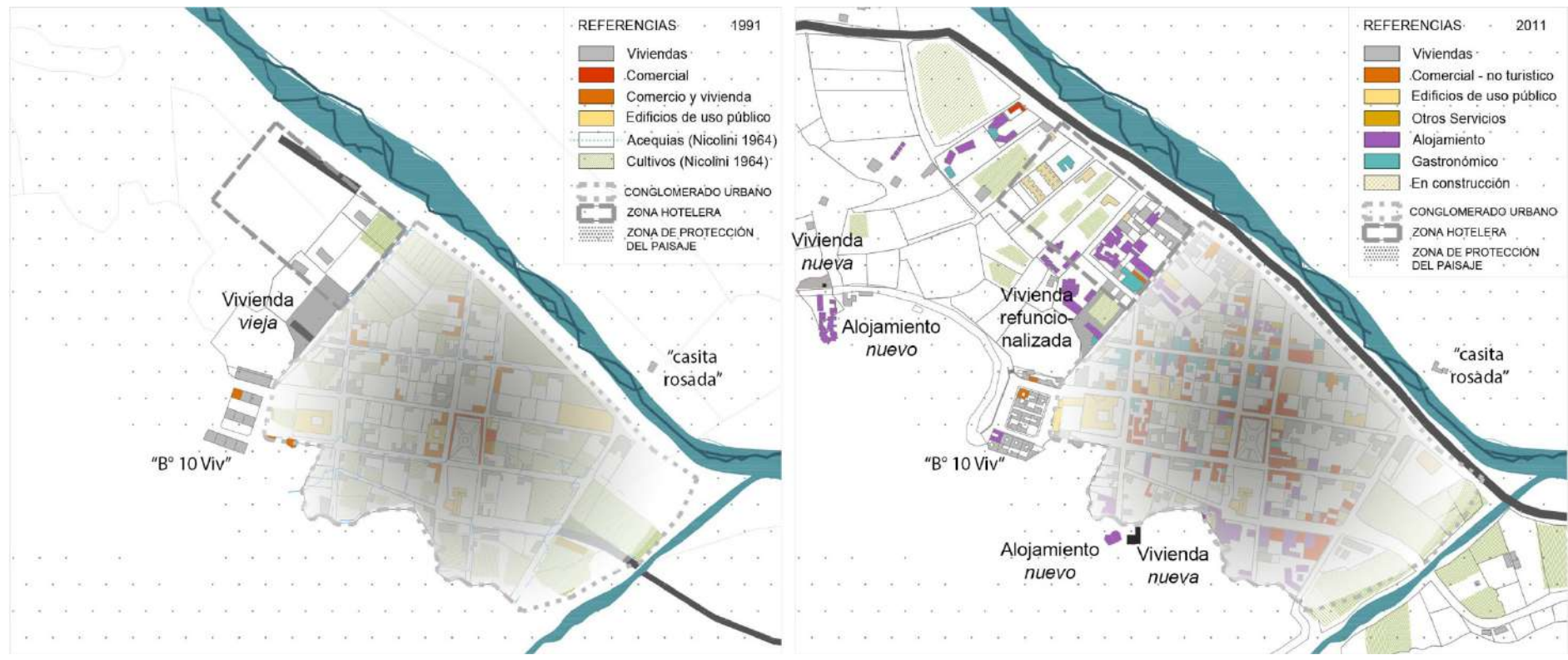


Gráfico 6|C6. Comparación de la planta de Purmamarca, donde se observan que los límites del *conglomerado urbano* fueron superados en distintas direcciones. Fuente: elaboración propia.

En esta tesis, como ya se expuso en el capítulo anterior, se trabajaron las construcciones *viejas* (aquellas que fueron realizadas antes de 1991),⁸³ y las construcciones *nuevas* (realizadas entre 1991 y 2011). Se posee poca información sobre cuáles y cómo eran las construcciones *viejas* por fuera del *conglomerado urbano*. Por ejemplo, en la *zona hotelera*, en la fuente que se poseen del censo de 1991 (José 2002b), fueron graficadas tres

⁸³ Como ya se mencionó, entre 1964 y 1991 prácticamente no se registran cambios en las parcelas, de hecho, la mayoría de las construcciones *viejas* analizadas ya existían en 1964 cuando Nicolini realizó el relevamiento en Purmamarca, y se desconoce el momento exacto en que fueron construidas, salvo algunas excepciones explicitadas por los habitantes. Es por esto que no se usa el recorte temporal 1964-1991.

construcciones (Gráfico 6|C6). Sin embargo, debido a los importantes cambios que presenta esa zona, no hemos podido identificar a ninguna de ellas en el terreno con exactitud en los relevamientos realizados.⁸⁴ De todas formas, gracias a algunas huellas en determinados edificios y a los relatos de purmamarqueños, se estimó y confirmó que ciertas

⁸⁴ Vale la pena aclarar que el plano del Censo de 1991, a partir del cual se redibujó Purmamarca en 1991, tiene graficado ese sector con una forma bastante diferente a la del plano base que se usó para esta investigación. Además, estas tres edificaciones no tienen ninguna calle de referencia, lo cual dificulta conocer su ubicación exacta. Esto puede verse en el Gráfico 1|C5, página 292.

construcciones, emplazadas fuera del *conglomerado urbano*, poseen más de 25 años de antigüedad.

A los fines del análisis, la expansión del *conglomerado urbano* se dividió en dos grupos en relación a las lógicas de expansión:

- 1) las *continuas-en el piedemonte*, que superaron los accidentes geográficos y se adentraron aún más en los terrenos accidentados y con mayores desniveles, en la zona de protección del paisaje.
- 2) las *continuas-al costado de la RN52* construida linealmente en función de la ruta internacional, estrechamente relacionado con su mejoramiento a partir de su incorporación al Eje de Capricornio.

Muchas de estas construcciones han sido establecimientos con fines turísticos, hechas en varios casos con inversión privada procedente de otras partes del país. Estas obras introdujeron nuevas características arquitectónicas, muchas de las cuales se identifican como *boutique*, las que apoyan la idea de que Purmamarca es un *pueblo boutique*.

A continuación se analizarán las expansiones continuas, primero las que ascendieron por el piedemonte, y luego, las *lineales* a los costados de la RN52. Finalmente, se revisará como son las características de esta arquitectura, para compararlas con la arquitectura boutique.

Las pedemontanas

Alrededor del *conglomerado urbano* de Purmamarca, según la Ordenanza Municipal n° 006/1971, se definió la *zona de protección del paisaje*, sobre el piedemonte o la falda de los cerros. En esa zona solo se permiten *nuevas* construcciones cuando constituyen una mejora para el uso de las explotaciones agroganaderas, con un Factor de Ocupación del Suelo (en adelante, FOS) que se acrecienta como máximo en un 10% (que solo se ocupe con obras de arquitectura un 10% más del suelo del lote respecto a

lo existente en 1971). Asimismo, se aclara en la norma que deben seguir la tradición constructiva de la zona (muros de adobe* y techo de torta*) debiéndose mantener su color natural. La altura máxima permitida para estas construcciones es de cuatro metros. Las *nuevas* construcciones que no tengan por fin apoyar la actividad agropastoril están prohibidas, no obstante se observaron varias excepciones a la regla: se modificaron *viejas* viviendas -sin relación al uso agropastoril- y se realizaron *nuevas* obras de arquitectura, entre ellas varias con fines turísticos (muy distante a lo que la norma reglaba).

Viejas viviendas y sus transformaciones

En la *zona de protección del paisaje* se analizaron unas pocas *viejas* viviendas que se identificaron como tales: la "casita rosada" (llamada así por una vecina entrevistada, entrevista a MT, Purmamarca, diciembre de 2011. C. Tommei), el Barrio Diez Viviendas y una *vieja* construcción refuncionalizada en alojamiento (señaladas en el Gráfico 6|C6).

La "casita rosada" está en el margen izquierda del río, frente al pueblo, y fuera de la trama urbana. A pesar de ello, mantienen la ortogonalidad. Se deduce de esta construcción, gracias a las huellas visibles, que fue hecha en etapas sucesivas. Así, a un primer prisma rectangular se le fueron adosando nuevas edificaciones (con forma de prisma también), que continúa en construcción. Con las nuevas incorporaciones se formó un patio que termina de cerrarse con los desniveles del terreno (cuya pendiente cambia bruscamente en donde está asentada esta vivienda). Asimismo, en esta construcción solo los muros que dan hacia el río y hacia el pueblo están revocados y pintados, enfatizando este lado de la construcción como frente (Gráfico 7|C6).



Gráfico 7|C6. Purmamarca, zona de protección del paisaje. La "casita rosada". Fuente: fotografías propias, 2009

El Barrio Diez Viviendas o "B° 10 Viv" –como indica un cartel que está sobre una de ellas-, levantadas entre 1964 y 1991, están ubicadas en la zona de protección del paisaje donde se suponían prohibidas las nuevas construcciones y con un FOS mayor al 10% -contrario a lo que la norma indica para esa zona-. Se encuentran al este de la aglomeración, al pie de los cerros El Porito y del Cerro de Siete Colores. Estas viviendas fueron realizadas como parte de un plan social financiado por el estado nacional, en el cual participó la comisión municipal local en la toma de decisiones referidas a la implantación y diseño. Estas viviendas fueron otorgadas a "familias que no tenían terrenos, que tenían hijos y que tenían pequeños

ingresos que les habilitaba a pagar lo que les cobraban de cuota (...) el Instituto de Vivienda de Jujuy" (entrevista a TZ, Purmamarca, agosto de 2012. C. Tommei). Este mismo vecino de Purmamarca aclaró, además, que todos eran hijos de purmamarqueños y vivían en el pueblo alquilando, excepto "una que no son hijos de purmamarqueños pero ya están establecidos acá, ellos han venido de Iturbe, que está en Humahuaca" (Entrevista a TZ, Purmamarca, agosto de 2012. C. Tommei).⁸⁵

Las viviendas del "B° 10 Viv" fueron diseñadas sobre una manzana dividida en dos por un pasillo que la atraviesa al medio, por donde se ingresa a algunas de las viviendas. Poseen veredas, aparentemente desde su construcción, que es una característica que no se encuentra en las descripciones de la arquitectura tradicional de Purmamarca (Gráfico 8|C6). Como se deduce de las huellas morfológicas que dejaron, estas viviendas se construyeron con un pequeño patio entre una construcción en "U", y en continuidad, un patio trasero. Los lotes de cada una de las unidades son pequeños (160 m²), en relación a los existentes a principios de la década de 1990 y los descritos por Nicolini en 1964 (estimados entre 500 y los 2.000 m²) para el conglomerado urbano de Purmamarca. Además, presentan la particularidad de tener una habitación en el frente, diseñada para poder albergar a un miembro externo de la familia (familiar que vive lejos) o para alquilar una pieza al frente, según relató un vecino que participó en la gestión de estas casas. Esta sucesión de viviendas iguales

⁸⁵ Vale aclarar que cuando habla de hijos de purmamarqueños, no siempre hace referencia a Purmamarca pueblo, sino a la Comisión Municipal de Purmamarca, dentro del Departamento de Tumbaya. En la década de 1960, el entrevistado observó que habían "comenzado a venir porque los muchachos venían a trabajar acá y ya se quedaban en el pueblo. (...) todavía había algunas compañías mineras, el trabajo de la sal, y todo eso, para los que vivían en la zona servía. Venían algunos, muy pocos venían desde Moreno, desde la zona de Colorado, algunos que venían a trabajar, pero no eran muchos los que venían. Cuando empezaron a venir más de esa zona es cuando empezaron a venderse acá en la plaza, artesanías" (entrevista a TZ, Purmamarca, agosto de 2012. C. Tommei).

están revocadas y pintadas, poseen una puerta principal en el centro de la fachada* con una ventana arriba (característica llamativa y desconocida en las *viejas* construcciones purmamarqueñas), y otras dos pequeñas ventanas a ambos lados de la puerta, de forma simétrica. No se verifica diferencia entre las viviendas que están en esquina y las que están entre medianeras*. Casi todas estas viviendas han tenido ampliaciones, que han disminuido el espacio exterior (Gráfico 9|C6 y 10|C6). Dentro de este conjunto de viviendas, una de ellas ofrece alojamiento a los turistas. Su fachada* apenas fue modificada, se abrió una puerta en donde en el pasado había una ventana y colocaron dos pequeñas aberturas a sus costados (Gráfico 8|C6). Un pequeño cartel anuncia el "Hospedaje Familiar".

Varias de las imágenes que se publican en diferentes medios de comunicación con la intención de mostrar el pueblo de Purmamarca, incluyen a estas viviendas. El ACA (2009) incluyó una fotografía tomada desde El Porito con estas viviendas en su parte inferior (Gráfico 12|C6). Otro ejemplo donde esta imagen del "B° 10 viv." se repite, es en un libro de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (2008:16) en el que se busca representar al pueblo de Purmamarca, declarado Lugar Histórico Nacional (Gráfico 13|C6). Esto último da cuenta que estas viviendas se consideran parte del pueblo.



Gráfico 8|C6. Purmamarca, B° 10 V°. pasillo que separa las dos tiras de viviendas. Veredas que acompañan la construcción (color rojo). Fuente: elaboración propia, 2011.

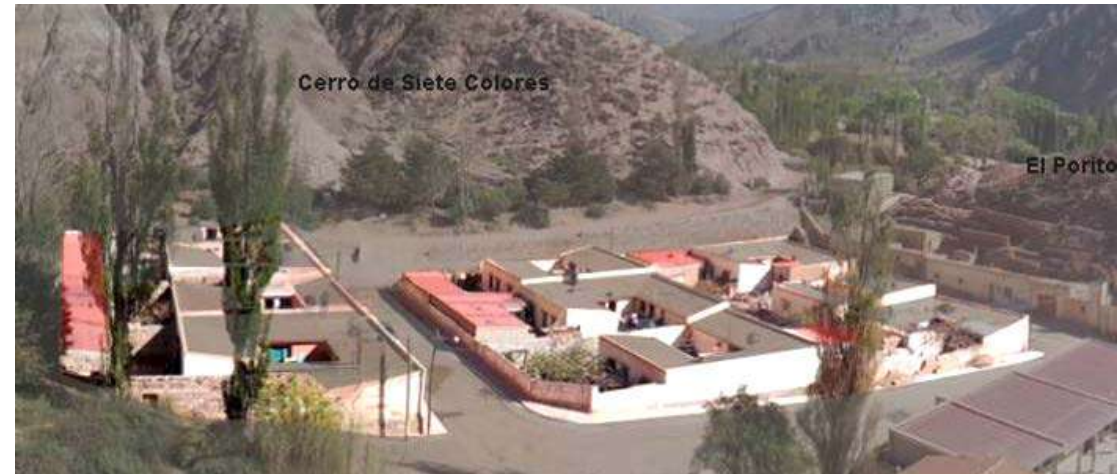


Gráfico 9|C6. Purmamarca, B° 10 V°. Se destacó la forma en "U" de las viviendas (color gris), y las ampliaciones que han tenido en tiempos posteriores a su construcción (color rojo). Fuente: elaboración propia, 2012.

Otro caso de *vieja* construcción analizada, es el de una vivienda refuncionalizada en alojamiento y local gastronómico. Esta edificación se encuentra emplazada sobre la calle Pantaleón Cruz, al borde del *conglomerado urbano*. Tiene forma de prisma rectangular, y su lado menor se apoya sobre la calle (contrario a lo que describió Nicolini en 1964, quien reconoció que las viviendas se apoyaban en la Línea Municipal sobre el lado mayor del rectángulo, como se vio en el capítulo 4). Su ingreso era por el patio. Con el cambio de uso, también cambió su diseño arquitectónico. En la actualidad, se ingresa al local turístico por la calle Pantaleón Cruz. Este nuevo frente tiene un amplio hueco* vidriado que da

a la calle. Asimismo, se le colocó un techo en la entrada –cual porche- en el exterior del edificio (Gráfico 14|C6). Es de destacarse que esta vivienda ya fue relevada en el 1964 y luego en 1991, como un rectángulo en planta. No obstante, en la actualidad la planta se amplió formando ahora una “L”, pero no recreó con ello un patio en el centro, sino que la construcción siguió las formas topográficas. Así, el espacio exterior de uso está frente al lado mayor de la “L”, contrario a lo que se esperaba sucediera con las construcciones en estas latitudes, según se había estudiado en el pasado (Gráfico 15|C6).



Gráfico 10|C6. Purmamarca, B° 10 V°. Fachada* de un sector del Barrio 10 Viviendas. La vivienda de la derecha esta refuncionalizada en alojamientos. Fuente: fotomontaje propio, 2011.



Gráfico 11|C6. Purmamarca, B° 10 V°. Zoom en la fachada* de un sector de una vivienda donde ofrecen alojamiento. Fuente: fotografías propias, 2011.



Gráfico 12|C6. Reproducción de fotografía Purmamarca, con el “B° 10 Viv”, bajo el título: “Cerro de los Siete Colores”. Fuente: reproducido del ACA (2009:291).



Gráfico 13|C6. Reproducción de la foto del “B° 10 viv”, bajo el título: “Pueblo de Purmamarca, Lugar Histórico Nacional”. Fuente: reproducido de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (1998:377).



Gráfico 14|C6. Purmamarca, *zona de protección del paisaje*. Fachada* de vivienda refuncionalizada en alojamiento. Fuente: fotomontaje propio, realizado a partir de fotografías propias, 2011.



Gráfico 15|C6. Purmamarca, *zona de protección del paisaje*. Planta de vivienda refuncionalizada en alojamiento y local gastronómico. Fuente: elaboración propia.

Nuevas obras arquitectónicas en la zona de protección del paisaje

En la *zona de protección del paisaje* se destacan dos viviendas nuevas, construidas en los últimos años, con características de particular interés (señaladas en el Gráfico 6|C6, página 385). Se destaca que ambas viviendas son compactas. Una de estas unidades está formada con varios volúmenes adosados y posee un jardín que la rodea. Esta construcción tiene muros y columna* totalmente de piedra, detalles resueltos con arcos, grandes ventanales y espacios semicubiertos. Además, asoma una chimenea en su techo y está revocada y pintada en color “tierra” siguiendo las características de las nuevas construcciones (Gráfico 16|C6), como se vio en el capítulo anterior. La otra vivienda analizada está emplazada al costado del Paseo de los Colorados. Su forma es cúbica, está revestida totalmente de piedra y se encuentra semienterrada. Posee una construcción de adobe* sobre ella, aun sin terminar. Esa casa fue construida en el 2008, aproximadamente, según relató quien la habita. Esta purmamarqueña contó que tiene pensado edificar, en algún momento. En la actualidad tiene un patio en la parte trasera, pero su

propietaria quiere hacer un patio central rodeado de construcciones y un alojamiento para turista, donde está hoy el corral (Gráfico 17|C6).

...quiero edificarlo [al patio], está previsto ya todo eso, nada más que el dinero me está faltando, por eso es que no termino, pero eso tiene que terminarse y cerrarse y tener un patio al medio (...) [el corral que hoy posee] ese es provisorio, el corral de ahora ya lo voy a sacar porque vamos a edificar toda esa parte (...) un alojamiento para turistas (Entrevista a MT. diciembre de 2012, Purmamarca. C. Tommei)

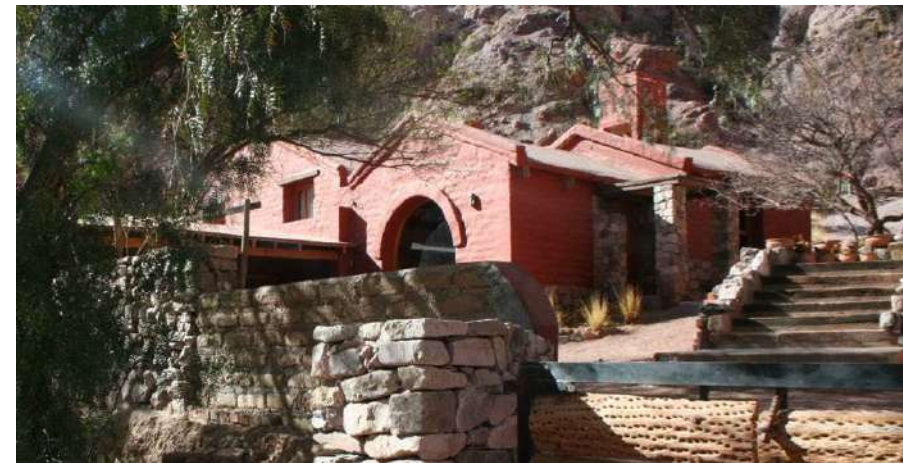


Gráfico 16|C6. Purmamarca, *zona de protección del paisaje*. Nuevas viviendas en la Zona de Protección del Paisaje. Fuente: fotografía propia, 2012.



Gráfico 17|C6. Purmamarca, zona de protección del paisaje. Vivienda compacta de piedra semienterrada, al costado del Paseo de los Colorados. Fuente: fotografía propia, 2011.

Además de las nuevas viviendas, en esta zona se verificó la construcción de nuevos emprendimientos hoteleros construidos entre 1991 y 2011. Desde el Paseo de los Colorados se accede a algunos de ellos. Por ejemplo a una “cabaña” en alquiler, como su cartel lo indicaba en el 2011 y a “Los Colorados. Hotel Boutique”. La cabaña es una construcción compacta, tiene un techo a dos aguas y un porche en su entrada. Está alejada un par de metros del camino, dejando un pequeño patio delantero. Se encuentra revocada y pintada de color “tierra”, e incluye algunos detalles decorativos en piedra, por ejemplo la chimenea o el muro divisorio del predio en el frente (Gráfico 18|C6).



Gráfico 18|C6. Purmamarca, zona de protección del paisaje. “Cabaña” para alquiler, al costado del Paseo de los Colorados. Fuente: fotografía propia, 2011.

El *hotel boutique*, posee un gran patio –donde es posible que ingresen los vehículos particulares-. Alrededor del patio se ubican los prismas rectangulares, con ángulos diferentes a los rectos, con varios “micropatios” (forma que ya se describió en el *conglomerado urbano*, en el capítulo anterior). Los detalles constructivos a destacar son muchos: (1) amplias aberturas, (2) repetición de pequeñas aberturas en sucesión, (3) un revoque* hecho con una “prolija desprolijidad” (como Tomasi los describió en el 2011, ya mencionado en el capítulo 4), (4) pintada con colores “tierra” y, (5) chimeneas de formas curvas. Esta obra ha tenido una gran repercusión entre los estudios académicos a la hora de describir la nueva arquitectura de la región. En este sentido, Paterlini, Villavicencio y Rega (2007:368) lo han utilizado de ejemplo por tener “armonía con el paisaje en cuanto a formas, texturas y color”. Asimismo, es una de las construcciones que Troncoso (2012) ha tenido en cuenta para analizar la “Arquitectura y nuevos estilos”, en su investigación doctoral (Gráfico 19|C6). Podemos afirmar que es una construcción que se aleja de la tradicional arquitectura de Purmamarca y que, a pesar de ello, generó impacto positivo y negativo entre quienes la han analizado.

Otro ejemplo interesante es el de un alojamiento realizado sobre la *zona de protección del paisaje*, al final de una de las calles del pueblo. Este hotel que se llamaba “Azul Andino” en 2011 –que en 2014 tenía otro nombre-, tiene forma circular y sus terminaciones curvas. Asimismo, su techo de paja de forma cónica es desconocido en la arquitectura de Purmamarca y entre las descripciones que se hicieron del pasado de las regiones a las que se asocia a Purmamarca (Gráfico 20|C6). En la década de 1930, Ardissonne aclaró que si bien existían formas circulares en las construcciones, estas eran excepcionales, utilizadas en general para los

corrales sin techo. Los revoques* y pinturas de color “tierra” vuelven a utilizarse, como así también los detalles en piedra.



Gráfico 19|C6 Purmamarca, zona de protección del paisaje. Hotel Boutique, al costado del Paseo de los Colorados y cartel en la entrada del alojamiento. Fuente: fotografías propias, 2011.



Gráfico 20|C6. Purmamarca, zona de protección del paisaje. Alojamiento. Fuente: fotografía propia, 2011.

Esta *nueva* arquitectura, emplazada en los intersticios de las montañas, comparte muchas de las características que posee la arquitectura con fines turísticos levantada al costado de la RN52, en la que se profundizará a continuación.

La Ruta Nacional n° 52

Con expansión *continua-lineal* se hace referencia al entramado de construcciones que se formó a lo largo de la RN52. Esta expansión se dividió en tres sectores para su análisis, teniendo en cuenta las divisiones propuestas por la Ordenanza Municipal n° 006/1971:

- 1) Expansión lineal - *zona hotelera*: es un espacio propuesto por la Ordenanza Municipal n° 006/1971, con una clara proyección de un pueblo turístico -emplazado al costado del conglomerado urbano y de la RN52-.

- 2) *Expansión lineal - zona de protección del paisaje*: La parte de la *zona de protección del paisaje* que está dentro de lo que en esta tesis se llamó expansión lineal, es el tramo al costado de la RN52 que va desde el conglomerado hasta la Puerta de Purmamarca, zona que por ordenanza municipal no se permiten obras nuevas y las reformas que se admiten, según la norma, son mínimas.
- 3) *Expansión lineal* – fuera de los alcances de la norma: Una franja estrecha de terreno, de forma lineal paralela a la RN52, en el tramo

desde la *zona hotelera* hasta la quebrada de Chalala, espacio no reglado en su arquitectura ni en su urbanismo por ninguna norma específica.

Cada una de estas zonas se analizará a continuación (Gráfico 21|C6).

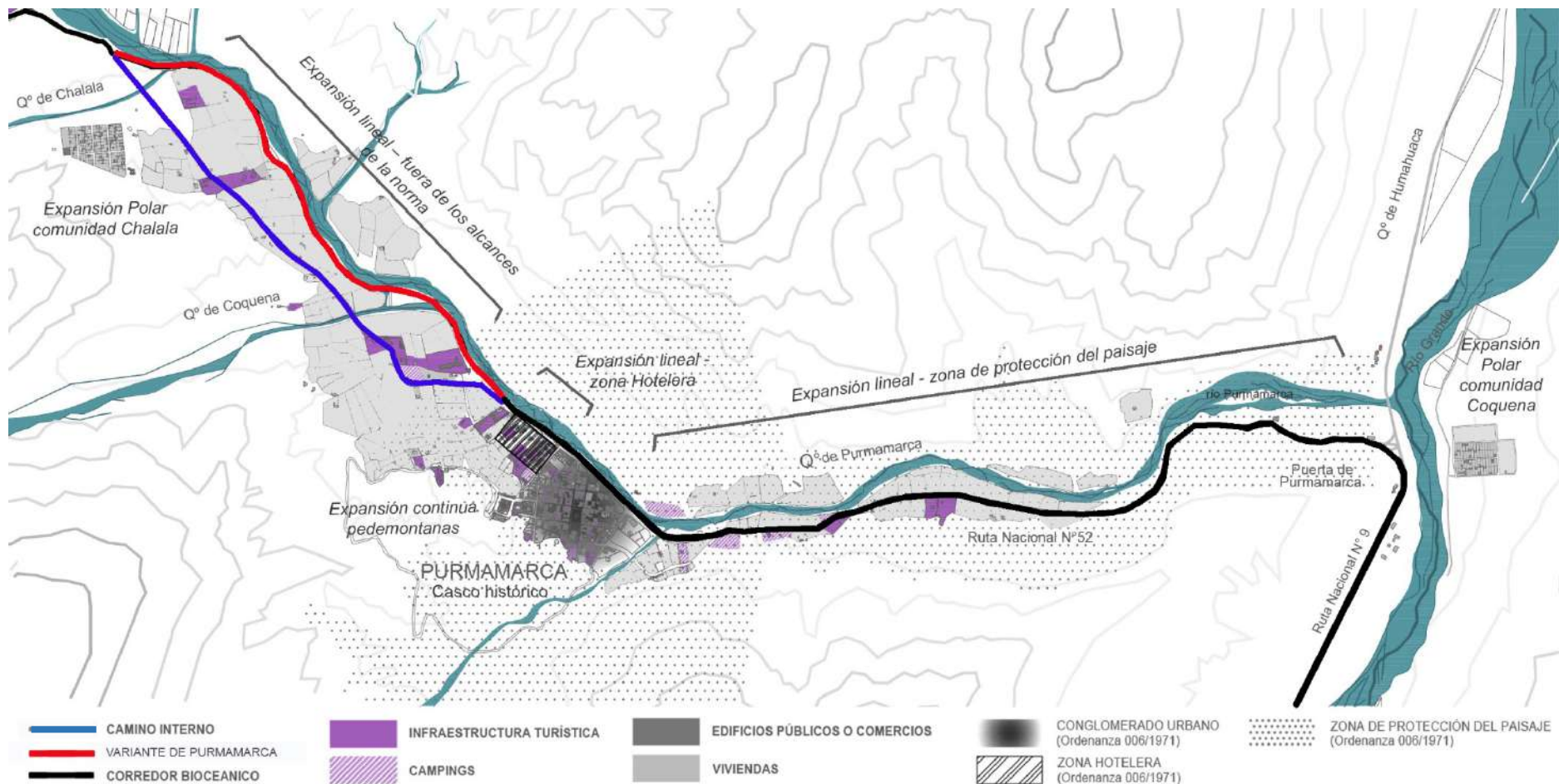


Gráfico 21|C6. Pueblo de Purmamarca. Expansiones. Fuente: elaboración propia, 2014.

Expansión lineal - zona Hotelera

En la normativa de 1971 planificó una zona especial para alojamientos. Entre las características particulares de esta zona, se destacan dos: (1) un FOS de hasta el 30%, mayor que en el resto de las zonas (por ejemplo, en el *conglomerado* se permite un FOS máximo de un 20%); y (2) una altura máxima de ocho metros, lo que permite construir hasta dos pisos (Ordenanza Municipal n° 006/1971). A pesar del sugestivo título de esta zona, no hay exclusivamente hoteles, posee además viviendas y locales gastronómicos, entre otros.

En la actualidad, en esta zona fue atravesada por el Pasaje Santa Rosa, que no figuraba en el mapa del censo de 1991. A partir de esa nueva traza se formó una manzana que posee lotes de variados tamaños, similar a lo que acontece en el *conglomerado urbano* de Purmamarca. El resto de la *zona hotelera* está constituida por lotes de mayor tamaño (de más de 2.000 m² - Gráfico 22|C6). Es necesario aclarar que la *zona hotelera* abarca mitades de lotes, lo que lleva a la confusión de si los mismos forman parte de esa zona o de la *zona de protección del paisaje*.

De los 57 alojamientos que se identifican de Purmamarca (sin contar los campings), solamente 8 están emplazados en la *zona hotelera*, dos de ellos están emplazados con medio lote dentro y medio lote fuera de la zona, a los fines analíticos, se considerará que se encuentra dentro de esta zona.

Los tipos de alojamientos son variados: desde una vivienda que ofrece habitación hasta un alojamiento autodenominado "Hotel *Boutique*". Asimismo, hay un camping, que tenía una vivienda *vieja*, donde se atendía a los visitantes, predio en el cual hace unos años se construyó una hostería.



Gráfico 22|C6. Plano de la Zona Hotelera (1991-2014). Fuente: elaboración propia.

Del total de alojamientos, solo dos están construidas sobre la Línea Municipal. El resto fueron levantados en la parte de atrás del lote o alejadas unos metros de los límites del terreno en su frente. Así, las calles enmarcadas por las construcciones apoyadas sobre la Línea Municipal, que se había descrito como tradicional en Purmamarca (por ejemplo, Nicolini 1964), no se vislumbra en este sector (Gráfico 23|C6).

Entre los alojamientos de esta zona, abundan las terrazas y balcones para observar el paisaje de los cerros. También hay dobles alturas y algunos pisos semienterrados, generando desniveles (Gráfico 24|C6). Luego de haberlos observado en el terreno, se puede deducir que fueron construidos con estructura de hormigón armado* y muros de mampuestos variados. En estas construcciones se desconocen en detalle los materiales y técnicas constructivas utilizadas, por qué están todas revocadas y pintadas de colores “tierra”. La piedra, la madera y el ladrillo común* a la vista fueron utilizados en muchas terminaciones, de manera decorativa (lejos de la utilización que se le daba antes a la madera, para la estructura de las cubiertas y a la piedra para los sobrecimientos*). Se observaron, asimismo, formas en bóvedas de cañón corrido y una cúpula.

En esta zona, una hostería fue ampliada, se construyeron nuevas habitaciones en dos plantas –con bloques de hormigón* y pintadas de blanco-. Los propietarios relataron en una charla informal que utilizaron estos materiales porque son más baratos y más fáciles de conseguir que los adobes* (Gráfico 25|C6).

Además de la infraestructura turística particular, es interesante detenerse en ciertas viviendas que fueron construidas entre 1991 y 2011 en esa zona y que representan nuevas tipologías. Por ejemplo, una vivienda está construida en un lote de esquina. Sin embargo, fue realizada de tal forma

que en la esquina del lote quedó un gran patio (contrario a las descripciones del pasado que reconocían las casas emplazadas en las esquinas, algunas con ochava, enmarcando las calles). Otra está construida en el fondo del lote, dejando el patio adelante y un espacio intermedio semicubierto, cual galería.

Un ejemplo que se resalta del conjunto, es una construcción de propiedad horizontal, donde en un mismo lote se realizaron varios departamentos para alquiler. A esta edificación se ingresa con vehículo a un amplio espacio. Las unidades están construidas en dos plantas. Cada unidad posee un estacionamiento para auto y tiene un pequeño patio privado en la parte trasera (Gráfico 26|C6).



Gráfico 23|C6. Purmamarca, zona hotelera. Pasaje Santa Rosa. Fuente: fotografía propia, 2012.



Pisos semienterrados y dobles alturas



Terrazas y balcones

Gráfico 24|C6. Purmamarca, *zona hotelera*. Detalles de diseños novedosas. Fuente: fotografía propia, 2012.



2009



2011

Gráfico 25|C6. Purmamarca, *zona hotelera*. Ampliación de hostería entre 2009 y 2011 - segunda planta en la parte trasera de la construcción-. Fuente: fotos propias, 2009 y 2011



Fachada de frente y planta



Fachada lateral

Gráfico 26|C6. Purmamarca, zona hotelera. Nuevas viviendas de propiedad horizontal.
Fuente: fotografía propia, 2009 y 2011 y realización propia del esquema en planta.

Las piedras fueron utilizadas de distintas formas, por ejemplo: para todo el frente, en los sobrecimiento*, en sectores del cerramiento* vertical, en marcos a modo decorativo, etc.. Los tipos de piedras y su colocación son muy variados, algunas son revestimientos -distintas a los sobrecimientos de piedra que se observan en las fotografías y relevamientos del pasado-. Todas las obras de esta zona están revocadas y pintadas (Gráfico 27|C6). Los huecos* de estas construcciones si bien no son muy amplios, tampoco se puede decir que son de mínimas dimensiones –como describían las ventanas de las viviendas los académicos en el pasado- y en más de un caso se vieron aberturas con vidrios repartidos.

De las siete viviendas *nuevas* que hay en esta zona, varias presentan detalles en arcos, ya sea en ventanas, entradas o galerías. Sin embargo, no era una característica destacada dentro de las tipologías descriptas en el pasado. Las únicas referencias académicas sobre la existencia de arcos en viviendas se encontraron en los trabajos de Asencio, Iglesias y Schenone (1974) que describen la arquitectura de Casabindo y Cochinoca, y en el de Tomasi (2005), que menciona la existencia de un espacio techado con arcos en viviendas de Susques (los tres pueblo se encuentran en la Puna). En el *conglomerado urbano* de Purmamarca, se relevaron algunos pocos arcos en las viviendas particulares –aunque se desconoce la fecha en que fueron hechos- y en *construcciones nuevas* realizadas en las últimas décadas. La recova con arcos que posee el Cabildo y los arcos existentes en la iglesia, pueden haber sido referentes para su multiplicación. La forma de los arcos de la iglesia, Nicolini la describió de medio punto: “la forma usual del arco es la de medio punto, salvo en el vano que vincula nave y baptisterio, en el que el remate es parabólico” (Nicolini 1964b:40). En cambio, las formas de los arcos observadas en las muestras de la *zona hotelera* son variadas (Gráfico 27|C6).



Gráfico 27 de la piedra en las terminaciones. Fuentes: Fotografías propias, 2009, 2011 y 2012.

Expansión lineal - zona de protección del paisaje

Este sector está dentro de lo que se reconoce como *zona de protección del paisaje*, en donde, como ya se vio en este capítulo, solo se permiten pequeñas modificaciones en las construcciones existentes. No obstante, aquí, como en los intersticios de las montañas, existen nuevos emprendimientos con fines turísticos. Este tramo que vincula la Quebrada de Humahuaca con el *conglomerado urbano* de Purmamarca se pretendía que sea mantenido en su forma y en su uso agrario. Es allí donde se registraron varios de los campings, con infraestructura mínima para recibir a turistas (como ya se dibujó en el Gráfico 21|C6, página 393). Asimismo, se pusieron en funcionamiento locales al costado del camino para vender mercadería a los transeúntes que van desde la RN9 hacia el pueblo de Purmamarca (Gráfico 28|C6). En ese recorrido, antes de acceder al pueblo, se realizaron miradores, *referentes hitos* (retomando lo ya planteado en el

capítulo anterior) donde los turistas se detienen a contemplar el paisaje desde afuera de Purmamarca. En uno se construyó un espacio para estacionar y carteles que explican los colores de los cerros entre otras características del lugar. Allí, cada día, se acercan vendedores ambulantes (Gráfico 29|C6). Otro importante cambio en esta zona fue que, en los últimos años, se construyeron nuevos alojamientos –uno de ellos se conoce que lo hizo la hija de una de las propietarias oriundas de Purmamarca- (Gráfico 30|C6), con características similares a las que se vienen describiendo.



Gráfico 38|C6. Purmamarca, *zona de protección del paisaje*. Locales comerciales al costado de la RN52. Fuente: fotografías propias, 2011.



Gráfico 29|C6. Purmamarca, zona de protección del paisaje. Hitos, miradores turísticos para contemplar el Cerro de Siete Colores. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2014.



Gráfico 30|C6. Purmamarca, zona de protección del paisaje. Hostería casa de té Mai Jaii (arriba) y Hospedaje Chabelita (abajo). Fuente: fotografías propias, 2014.

Expansión lineal – fuera de los alcances de la norma

Los lotes ubicados al costado de la RN52, en dirección al oeste hacia la quebrada de Chalala, están fuera de los alcances de la Ordenanza Municipal n° 006/1971. En el pasado, esos lotes eran considerados como espacios de producción agroganadera. En la actualidad, muchos de ellos se transformaron en sus lógicas habitacionales.

Uno de los principales motores que acompañó este cambio fue el mejoramiento de la infraestructura vial. La incorporación de la RN52 al Eje de Capricornio, y las consecuentes obras de pavimentación (ver capítulo 2), fomentaron el incremento la circulación vehicular hacia la Puna. Estrechamente relacionado a esto, se facilitó el uso del espacio lateral a esta carretera. Se construyeron casas para el ocio y esparcimiento, que no presentan aparentemente espacios de cultivo ni de pastoreo. Además, algunas viviendas que solían tener producción agrícola, destinaron el espacio a campings (con muy poca infraestructura). Sin embargo, los cambios de mayor importancia fueron los *nuevos* alojamientos allí construidos.

El primer hotel de Purmamarca, que se puede identificar como el puntapié del *pueblo boutique*, fue realizado en este sector. Se trató de un imponente emprendimiento construido con características distintivas destinado a un público de ingresos medios y altos. Según se encuentra relatado en noticias de internet, en 1999 un vecino “les vendió una hectárea y media de tierras que se asoman al imponente cerro de los Siete Colores” (Canale 2001:s/p). Para el diseño convocaron al arquitecto Mariano Sepúlveda:

...un salteño especialista en arquitectura colonial, quien eligió para el pórtico del edificio, que debía ser y fue austero, blanco y despojado, un arco como el de la iglesia de Purmamarca (Canale 2001:s/p).

En 2001 se inauguró este hotel llamado *El Manantial del Silencio*, que resonó en toda la Quebrada de Humahuaca (Gráfico 31|C6). Desde ese momento, comenzaron a inaugurarse nuevos alojamientos en Purmamarca posicionando a este pueblo como un destino de excelencia y competitivo en los mercados turísticos, con emprendimientos altamente calificados en servicio y atención.

Estos alojamientos, al costado de la RN52 en terrenos que solían tener actividades agropastoriles, poseen lotes de dimensiones más grandes que los del *conglomerado*, que les permiten mayor libertad, sin líneas medianeras*, ni frente* principal claro. Esto les permite tener diseños innovadores en relación a las tipologías arquitectónicas de Purmamarca y de la provincia de Jujuy descriptas durante el siglo XX (como ya se estudió en el capítulo 4). Muchas imágenes de promoción buscan mostrar la nueva infraestructura hotelera, con amplios jardines y rodeada de los cerros de Purmamarca (Gráfico 32|C6).



Gráfico 31|C6. Purmamarca. Hotel *El Manantial del Silencio*. Ubicado al costado de la RN52.
Fuente: reproducido de http://www.argentour.com/es/hotel/Manantial_del_Silencio_Purmamarca.php [consultados el 16/08/2015]



1.

Casa de Adobe



2.

Huaira huasi



3.

La Comarca



4.

Mirador del Virrey

Gráfico 32|C6. Purmamarca. Alojamientos al costado de la RN52, fuera de los alcances de la ordenanza municipal que regula la arquitectura y el urbanismo del pueblo. Fuente: reproducido de (1) <http://viaresto.com/Tumbaya/Casa-de-Adobe-Hotel-Spa-10481.aspx>, (2) <http://soloescapadas.com/properties/huaira-huasi-cabanas-en-purmamarca/cabanas-en-purmamarca-huaira-huasi/>, (3) <http://www.directorio-turistico.com/hoteles/51/jujuy:-purmamarca,-hotel-encanto-:la-comarca-hotel.html>, (4) <http://miradordelvirrey.com.ar/miradordelvirrey.html> [consultados 16/08/2015].

Dada la relevancia que ha adquirido este tramo de la ruta, desde el conglomerado urbano hasta Chalala, donde varios de los alojamientos

lujosos de Purmamarca se han emplazado, Vialidad Nacional proyectó convertir la ruta en un camino interno y desviar la RN52 (como puede observarse en el Gráfico 21|C6, página 393). El proyecto que desvía la ruta

internacional a la salida del *conglomerado urbano* de Purmamarca, llamado “La variante Paso por Purmamarca”, fue presentado en el año 2010, bajo el marco del Programa de Obras F.T. N. de la Dirección Nacional de Vialidad, debido a que está sobre una tramo del Eje de Capricornio. Finalmente, fue aprobado y en el año 2014 estaba en construcción (Gráfico 33|C6 y 34|C6). Este proyecto se justificó por el “crecimiento edilicio elevado dado por el afluente turístico y comercial ocurrido en los últimos años (...) con su consecuente aumento de tránsito” (reproducido del Proyecto “La variante Paso por Purmamarca”, copia otorgada en la Comisión Municipal de Purmamarca).

El trazado actual de la ruta, según aclara este proyecto, presenta un déficit en el ancho de las banquetas. Los emplazamientos de hoteles y viviendas revelan un ordenamiento no acorde a la categoría actual de caminos –en especial por ser parte del Corredor Bioceánico, el que en esta tesis se llamó Eje de Capricornio-, que con el aumento del tránsito vehicular se hizo más evidente. Otra justificación para realizar esta “variante” se basa en que allí conviven vehículos livianos y pesados de carga y peatones que utilizan la pequeña banquina. La concreción del proyecto “Variante paso por Purmamarca RNN 52” convertirá al tramo de ruta que vincula a Purmamarca con la quebrada de Chalala en un camino vecinal. Este proyecto apoya la hipótesis de esta tesis acerca de que el pueblo de Purmamarca llega hasta la quebrada de Chalala.

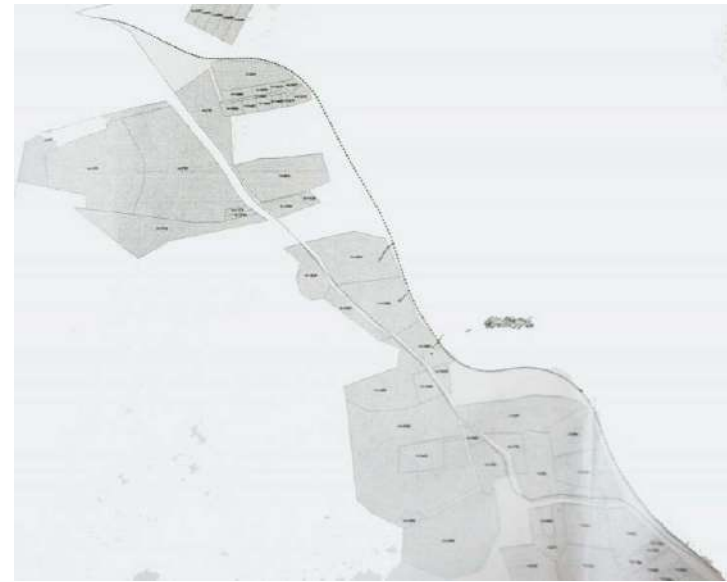


Gráfico 33|C6. Purmamarca. “Variante de Purmamarca”, copia del plano que acompaña al proyecto presentado en el 2010. Fuente: reproducción del plano hecho por la autora del original que poseen en la Comisión Municipal de Purmamarca, 2011.



Gráfico 34|C6. Purmamarca. “Variante de Purmamarca”, nueva ruta en proceso de ejecución. Fuente: fotografías propias, 2014.

Hasta aquí se analizó cómo en las distintas zonas, por fuera del *conglomerado urbano*, según la reglamentación vigente, se fueron realizando nuevas obras de arquitectura. La pregunta que surge ante esto es: ¿Qué características de esta nueva arquitectura pueden asociarse a lo *boutique*? Esta pregunta se responderá en el siguiente acápite.

El “estilo” Boutique

Desde la década de 1980, como ya se mencionó en el capítulo 1, se modificó en parte la actividad turística a nivel mundial. El llamado “turismo alternativo”, cuya definición suele estar ligada a los conceptos de sustentabilidad, conservación de los recursos naturales y respeto por los valores socio-culturales, desplazó parte del tradicional producto llamado *sol y playa* o *ríos y sierras*. En un contexto internacional de cambio, el turista es señalado como un consumidor menos pasivo, convirtiéndose en un actor decisivo a la hora de conocer, evaluar y seleccionar el mejor producto turístico en función de sus preferencias (Hiernaux 2000). Ciertos sectores sociales comenzaron a buscar un trato más personalizado y viajes a medida, en busca de experiencias únicas y personales en un entorno de calidad (Romero Zetina 2005). Dentro de esta nueva etapa, una parte del mercado busca experiencias emocionales y una atención más personalizada, está más comprometido con causas humanitarias y ecológicas, tiende a un mayor consumo de turismo de naturaleza, pero también, de turismo urbano, ofertas culturales y diversión (Wallingre 2007), desplegándose múltiples tendencias en forma simultánea.

Las transformaciones mencionadas constituyeron una oportunidad para que los proveedores de servicios adaptaran su oferta a los nuevos requerimientos, atendiendo a las preferencias individuales y servicios a

medida (Hiernaux 2000). Se trató de una reacción en oposición a la estandarización de los establecimientos hoteleros de cadenas internacionales, con un diseño y operación similares en todos los destinos, propia del turismo de masas de las décadas anteriores que fomentaba prácticas rígidas de viaje. En oposición a ello, la orientación de los consumidores hacia establecimientos con características únicas e innovadoras e identidad propia, y el crecimiento de los mercados de alto poder adquisitivo que se volcaron hacia iniciativas de lujo, favorecieron el surgimiento de nuevas formas de alojamiento (Angeli, Torres y Maranhão 2012). En este marco se multiplicaron, en las últimas décadas, modalidades como *Bed & Breakfast*, *cabañas*, *ecolodges*, *hoteles boutique*, entre otros, que se caracterizan por sus pequeñas dimensiones, un ambiente familiar, atención personalizada, hospitalidad, calidez, y detalles cuidados (Ministerio de Turismo de la Nación 2008). En particular, interesa aquí comprender qué se entiende por *boutique*, dentro de este mercado.

El concepto *boutique* en el ámbito de la arquitectura y el diseño se difundió a fines de la década de 1990, cuando se buscó crear una nueva manera de ofrecer servicios hoteleros, a partir de un movimiento que nació en Europa y se fue extendiendo al resto del mundo (Martinelli 2006; Álvarez 2008; y Agget 2007 en Brandes Hernández 2008). Los hoteles *boutique*, también conocidos como hoteles *de diseño*, *de autor*, con *charme* o *encanto*, son una de las tendencias de mayor crecimiento desde los primeros años de la década de 2000 en Argentina (Ministerio de Turismo de la Nación 2008).

Si bien la definición de este tipo de alojamientos varía, existe un consenso acerca de algunas de sus características: son pequeños en relación a las clásicas cadenas hoteleras, de elevada categoría, con una cuota extra de elegancia y sofisticación (Álvarez 2008). La arquitectura y el diseño, la

distinción, calidez e intimidad son características clave. De hecho, algunos *hoteles boutique* poseen habitaciones temáticas, lo que los singulariza. A la hora de construirlos, las características de la zona en donde se implantan influyen en la fisonomía que tendrá el futuro hotel: se produce una suerte de fusión entre patrones locales y extralocales, tanto en el diseño como en el tipo de materiales que se emplea. Esto suele ser un valor agregado a la estadia en este tipo de establecimiento (Gráfico 35|C6 y 36|C6).

A su vez, se trata de una oferta especial y diferenciada, capaz de satisfacer necesidades individuales de los clientes con calidad, siendo el tamaño un factor importante para lograr este servicio personalizado. Para algunos autores los establecimientos no deberían superar las 150 habitaciones; para otros, no deberían poseer más de 40, aunque la cifra no está consensuada (Anhar 2001 y Martinelli 2006). Están orientados a huéspedes que valoran aspectos experienciales o emocionales a la hora de elegir dónde alojarse (McIntosh y Siggs 2005). En general, el tipo de demanda es "trendy" -que marcan tendencia, vanguardista-, y se compone de parejas o viajeros individuales, empresarios o personas ligadas al cine, la publicidad y el arte (Ministerio de Turismo de la Nación 2008). Un público selecto de nivel de ingresos medio-alto, que responde al perfil descripto, es el que trata de captar la *hotelería boutique*.

Es frecuente que sean alojamientos sin categoría (no tienen estrellas), pero muchos se presentan como de nivel superior a las 5 estrellas. Las palabras con las que se los encuentra asociados son: *aislado, exquisito, sencilla elegancia, sofisticado, cocina gourmet, lujoso, ambiente único, servicio muy personalizado, alto confort, modernas prestaciones, arte clásico y moderno*. En algunas oportunidades, estos alojamientos ofrecen, además, alguna tienda que vende objetos generalmente onerosos

(información relevada en distintas páginas webs que ofrecen estos servicios).⁸⁶

Desde el año 2006 existe una empresa que se dedica a darle sello de calidad a los alojamientos *Boutique* de Argentina y Latinoamérica, The Best Boutique Hotels (en adelante, the BBH). Este es el primer club de hoteles *boutique* del país que creó un indicador que mide el conjunto de prestaciones que debe brindar un establecimiento: el "servicio *boutiquier*". Su directora, Agustina Trucco, comentó en una entrevista que comenzaron inspeccionando hoteles en el noroeste argentino. Tras un año y medio de trabajo, se oficializaron en 2008 con nueve propiedades (Pulso Turístico 2012). Esta empresa define que las "principales variables que componen el 'servicio *boutiquier*' son: servicio, gastronomía, infraestructura, tecnología, diseño, decoración, capacitación y recursos humanos" (Pulso Turístico 2012, s/p). En su página web, bajo el título de "Hoteles con emoción", se presentan una lista de países (Uruguay, Paraguay, México, Colombia, Chile, Brasil y Argentina), y en cada uno, una lista de alojamientos calificados como *boutique*. De Purmamarca solamente hay uno evaluado favorablemente, El Manantial del Silencio, que en su descripción se explica que "respeta la arquitectura de la zona con materiales autóctonos", aludiendo al uso del adobe* y las cañas huecas (Gráfico 37|C6).

⁸⁶ Blog spot gardenamateur (www.gardenamateur.blogspot.com.ar/2011/09/hey-hey-santa-fe.html Hey hey, Santa Fe), Adobe Grand Villas Pictures (www.travel.usnews.com/Hotels/review-Adobe_Grand_Villas-Sedona-Arizona-107885/Pictures/) Adobe Gran Villas (www.adobegrandvillas.com/index.html), Complejo de cabañas boutique La Catalana (www.cadena3.com/js/carousel/galeriafotos.asp?post=68828§or=206&multimedia=Foto&tienefoto=si&tienevideo=), Servente Larrazabal arquitectos, Patagonia, San Martín de los Andes (www.serventelarrazabalarquitectos.com/2009/08/apart-hotel-boutique-terragonia-san.html), Mine Hotel Boutique (www.plusmood.com/wp-content/uploads/2009/09/Mine-Hotel-Boutique_Sternberg-Kohen-Arquitectos_plusMOOD-15.jpg) [consultados el 18/02/2014].



Gráfico 35|C6. Arquitectura *Boutique* en el mundo. Fuente: reproducción de fotografías encontradas en distintas páginas webs de alojamientos caracterizados como *boutique*.



Gráfico 36|C6. Texturas, materiales, detalles decorativos y terminaciones en infraestructura hotelera definida como *boutique* por la BBH, que no son de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: Reproducción de parte de las imágenes publicadas en la página web de The BBH, <http://www.thebbh.com/> [consultada, 14/08/2015].



Hoteles con Emoción

Argentina - Brasil - Chile - Colombia - Mexico - Paraguay - Uruguay - +

El Manantial del Silencio

Envíenos su consulta

Características

Construido en el año 2008, en un estricto estilo neo colonial español, respetando la arquitectura de la zona con materiales autóctonos (paredes de adobe y cañas; flecos en los techos), decorado con mucho gusto con objetos pertenecientes a familias hispanas de Norte Argentino. Rodeado por el jardín de una neotérra y media con altos árboles que crean rincones ideales para el reposo y la lectura. Posee 10 habitaciones estándar, todas con vista panorámica y luminosa; una suite, con lugar de estar, baño con jacuzzi, y cama con baldaquines; ubicada en la planta alta del edificio con vistas hacia el cerro de los 7 colores y a las formaciones de Los Colorados y una casa con dos habitaciones dobles y dos baños, sala de estar con TV de 24" conexión a direct TV, galería vitralada con vista al cerro de los 7 colores.

Tags: Argentina, Jujuy, Purmamarca, El Manantial, Des, Silencio

Votar ☆☆☆☆☆ | Res: ★★★★★ 2 votos

[Visita su sitio web](#)

Gráfico 37|C6. Único hotel de Purmamarca que aparece en la lista de The BBH. Dentro de la Argentina, bajo el subtítulo Noroeste junto a seis hoteles más. Fuente: reproducida de la página web, <http://www.thebbh.com/noroeste-r736620> (consultada el 22/04/2014.)

Purmamarca Boutique

The BBH solo reconoció el sello a uno de los alojamientos de Purmamarca. Sin embargo, son muchos otros los que se definen a sí mismos o son identificados por las agencias de promoción turística con este mote. Entre los establecimientos de Purmamarca, 11 son promocionados como *hotel boutique*, *cabaña boutique*, *casa boutique*, *hostal boutique* u *hostería boutique*. En su amplia mayoría están fuera de los límites del *conglomerado urbano*, por ello forman parte de la expansión urbana que interesa en este capítulo. Pero, además de estos establecimientos denominados *boutique*, las características de los nuevos emprendimientos hoteleros de estas zonas, en general, se asemejan a la arquitectura *boutique*.

A la luz de las descripciones de la arquitectura *boutique*, y teniendo en cuenta las particularidades de los emprendimientos turísticos de Purmamarca, es posible enumerar las características *boutique* de sus alojamientos. Se analizarán las categorías de los establecimientos hoteleros, y las características arquitectónicas de estos complejos –la implantación, la morfología, los métodos constructivos y los detalles estéticos–.

Categorización

Existen diferentes leyes y decretos destinados a categorizar los alojamientos. No obstante, la infraestructura para los visitantes de Purmamarca, pocas veces encuadra dentro de las normativas vigentes.

La Ley Nacional de Hotelería n° 18.828/1970 establece tres clases de alojamientos -Hoteles, Moteles y Hosterías-, que son ampliadas por la legislación provincial de Jujuy (1981) que agrega: Cabañas, Residenciales y Apart hotel (Decreto Provincial N° 777/1981, Jujuy). A su vez, las estadísticas nacionales distinguen a los alojamientos hoteleros –hoteles- de los parahoteleros -cabañas, hosterías, entre otros- (Porcaro, Tommei y Benedetti 2014).

Los alojamientos de Purmamarca pertenecen a las clases Hostería, Cabaña, Residencial, Hotel y Camping -según figuran en los listados oficiales de 2012. Fuera del *conglomerado urbano* la mayoría son Hosterías y Cabañas (Tabla 1|C6) y dentro de esos límites predominan las Hosterías (o sea, priman los parahoteles, existiendo registrado un solo hotel). Más allá de las categorías legales, es frecuente que muchos alojamientos utilicen otras denominaciones no previstas en la legislación, como *casas, hostel, hospedaje, alojamiento, posada* o *habitación en casa de familia*

(Tabla 2|C6). Algunos establecimientos hoteleros combinan paralelamente distintas clases de alojamiento, como es el caso de algunas cabañas que son complementadas con habitaciones de hotel u hostería, así como hospedajes con camping o restaurantes con habitaciones en alquiler. Asimismo, en la práctica comercial utilizan nombres combinando distintas clases, tales como *casa de campo, hostería de campo, hotel spa, y hotel, cabaña u hostería boutique*, complejizando aún más la clasificación.

Tabla 1|C6. Purmamarca. Clasificación de alojamientos registrados por la Secretaría de Turismo de Jujuy, fuera del *conglomerado urbano*. Fuente: elaboración propia en base a información de la Secretaría de Turismo de Jujuy, 2012.

| CLASE | CANTIDAD |
|----------|----------|
| Cabaña | 6 |
| Hostería | 6 |
| Hotel | 1 |
| Camping | 2 |

Tabla 2|C6 Purmamarca. Autoclasificación de los alojamientos –incluyendo los que clasificó la Secretaría de Turismo–, fuera del *conglomerado urbano*. Fuente: elaboración propia en base a información relevada in situ y en sitios web.

| CLASE | CANTIDAD |
|------------|----------|
| Cabaña | 5 |
| Casas | 3 |
| Habitación | 2 |
| Hostal | 2 |
| Hostería | 3 |
| Hotel | 5 |
| Posada | 3 |
| Camping | 8 |

Las *casas* u *hosterías de campo* se describen como alojamientos en un espacio agreste, natural y tranquilo, en contacto con la gente local; y el *hotel spa* como un establecimiento que ofrece servicios de estética y salud, o actividades de relajación, por ejemplo terapias con agua, piscinas, *jacuzzis*, saunas, etc. (Ministerio de Turismo de la Nación 2008). Dentro de esta lógica, las palabras con las que se los encuentra asociados, en sus páginas web y folletos son: *aislado, exquisito, sencilla, elegancia, sofisticada, cocina gourmet, lujoso, ambiente único, servicio muy*

personalizado, alto confort, modernas prestaciones, arte clásico; y son descriptos con encanto, boutique, sin tiempo, spa, entre otros. Igualmente, es interesante analizar la forma en que estos establecimientos son promocionan en distintos sitios web:

Su particular estilo arquitectónico se inspira en el paisaje y en la cultura de la región, armonizando su conjunto con el privilegiado entorno natural. (www.viaweb.com.ar/hotellacomarca/index.htm [consultado el 08/02/2015]).

Sus cálidos ambientes interiores están contruidos con materiales de la zona. (www.boutiquehotelsargentina.com/hotel-e-dela-mauta.htm [consultado el 08/02/2015]).

Cada habitación está decorada con un toque personal, que conjugan artesanías y pinturas de artistas locales con diseños de vanguardia, logrando así ambientes únicos. (www.lacomarcahotel.com.ar [consultado el 08/02/2015]).

Un estilo arquitectónico fusión de andino con detalles contemporáneos. <http://www.loscoloradosjujuy.com.ar> [consultado el 08/02/2015]).

Un lugar exclusivo, que lo cautivará con su magia. (www.loscoloradosjujuy.com.ar/ [consultado el 08/02/2015]).

...un lugar privilegiado (www.postadepurmamarca.com.ar [consultado el 08/02/2015]).

Experimente un viaje sin tiempo (www.ypf.com/serviclub/Catalogo/Paginas/Beneficios/Hotel-Marques-de-Tojo.aspx [consultado el 08/02/2015]).

Un encantador refugio de paz y serenidad (www.bestday.com.ar/Purmamarca-Argentina/Hoteles/Los-Colorados-Cabanas-Boutique/ [consultado el 08/02/2015]).

Los nombres de estos alojamientos hacen alusión al paisaje colorido (por ejemplo: *Los Colorados* o *Colores de Purmamarca*), a ciertas características del lugar (por ejemplo: *Tierra que Vuela* o *Huaira Huasi* –traducido como Casa de Viento-), a lo tradicional, histórico y mítico (como, *El refugio de Coquena* -haciendo alusión a un personaje mítico llamado Coquena- o *Marqués De Tojo* –también conocido como Marqués de Yavi, quien forma parte de leyendas de Purmamarca-), a las características arquitectónicas (a saber: *Casa De Adobe* o *Casa de Piedra*) o a la experiencia que puede

tener los visitantes (por ejemplo: *El Manantial del Silencio* o *Mirador del Virrey*).

Los alojamientos de Purmamarca cuentan en su mayoría con una capacidad de entre 6 y 35 personas, a excepción de 2 de ellos que pueden alojar un poco más de 50 visitantes. En particular, los identificados como *boutique* pueden hospedar entre 13 y 55 personas. Los establecimientos, en su mayoría, tienen entre 2 y 10 habitaciones, excepto algunos que superan dicho valor (con un máximo de 19 habitaciones). En definitiva, son alojamientos que cuentan con capacidad para un número reducido de personas, habilitando la oferta de servicio personalizado o no masivo (característico de los alojamientos *boutique*). En sentido contrario, los sitios de acampe se caracterizan por su elevada capacidad, multiplicando en unos pocos metros cuadrados la cantidad de turistas que pueden pernoctar en la localidad (estimada en cerca de 180 personas por alojamiento).⁸⁷ Resulta llamativo que la capacidad total de los establecimientos registrados oficialmente de Purmamarca supera ligeramente las 500 plazas (Ministerio de Turismo de la Nación 2005-2010). Esta cifra por lo menos se duplica si se tienen en cuenta los establecimientos no oficiales (que duplican la cantidad de alojamientos registrados) y los campings (con elevada capacidad). Estos números son elevados para un pueblo que contaba con 891 habitantes en el 2010 (INDEC 2010a).

⁸⁷ Según estimaciones de un propietario, en los momentos de mayor afluencia turística reciben 170 personas por día, en aproximadamente 64 carpas (relevamiento propio, diciembre de 2011) y, las estadísticas nacionales reconocen que los campings de Purmamarca tienen una capacidad para 180 personas.

La reglamentación provincial distingue, a su vez, a los establecimientos hoteleros turísticos en categorías (estrellas o letras),⁸⁸ otorgadas a aquellos que cumplen los requisitos mínimos que establece el reglamento (por ejemplo: plazas, baño privado, superficie, espacios de recepción, sala de estar, estacionamiento, acondicionamiento de la temperatura, servicios de comidas o lavandería, personal bilingüe, entre otros). Los que no cumplen con esos requisitos no tienen categoría y se añade la designación “sin categorizar”. Muchos de los alojamientos de Purmamarca no poseen categoría. Es de destacarse que la mayoría de los establecimientos *boutique* no poseen categorías.

Además del servicio básico de habitación, los establecimientos de Purmamarca ofrecen servicios complementarios, siendo los más frecuentes, restaurante. Adicionalmente, algunos alojamientos poseen otros servicios, entre ellos, spa, piscina o jacuzzi climatizado, hidromasajes o pileta. Ciertos alojamientos poseen salón de eventos, salón de usos múltiples y casa de té. Otros promocionan solárium, jardín, balcón, patio, terraza y galería techada. Están los que ofrecen servicios especiales como artesanías locales (por ejemplo, “rincón de tejidos”) y artículos regionales, sala de estar con libros, galería de arte, anfiteatro, asador y gimnasio. Otros promocionan productos exclusivos como terapias orientales, jardín de hierbas aromáticas, o bien subrayan como valor agregado tener una *actitud* ambiental o socialmente responsable.

Asimismo, los desayunos son descriptos como “quebradeño” o con “productos regionales” o “artesanales”. Los restaurantes anexos a los alojamientos, presentan la particularidad de ofrecer un servicio diferencial,

como peña-restaurante, casas de té, resto-bar, “picada andina”, parrilla, comida “casera”, “autóctona”, “norteña” “gourmet y fusión”, “andina gourmet”, “tradicional e internacional”, “regional y cocina de autor”, de “sabores típicos”, según están descriptos en las páginas web destinadas a turistas.⁸⁹ Las cavas de vino no es exclusividad de un único alojamiento, sino que se repite en más de un establecimiento.

La arquitectura se enfatiza como parte de su promoción (ya sea de estilo “neo-colonial español”, o respetando la arquitectura “rústica milenaria” de la zona, con materiales autóctonos, “pero dotadas del confort necesario” o “resuelto arquitectónicamente como un caserío andino alrededor de una plaza central”, según se puede leer en los sitios web). En esta misma línea, la decoración es descripta como especial, *regional*, *típica* de la zona, o con técnicas del *Feng Shui*. Las vistas panorámicas, esplendidas, únicas o exclusivas destacan que permiten observar sus coloridos cerros. Estas particularidades, entre otros servicios especiales y exclusivos, forman parte de las estrategias de diferenciación, especialmente en aquellos establecimientos denominados *boutique* (Gráfico 38|C6). Estos productos diferenciales se complementan con los aspectos experienciales y emocionales que promocionan y que McIntosh y Siggs (2005) definen como propios de los alojamientos *boutique*.

En Purmamarca, en 2012, se registraron precios de alojamientos que rondaban los \$115 y \$150 (USD 26 y USD 35), entre las tarifas inferiores – sin tener en cuenta las habitaciones en casa de familia, ni los campings-, y la tarifa más elevada conocida fue de \$710 (USD 163). De esto se deduce que las tarifas en Purmamarca son muy variadas, observando que las más elevadas multiplican siete veces a las más económicas (se compararon

⁸⁸ Las clases y categorías reconocidas son: Hoteles de 5, 4, 3, 2, y 1 estrella; Moteles de 3, 2 y 1 estrella; Hosterías de 3, 2 y 1 estrella; Cabañas de 3, 2 y 1 estrella; Residenciales “A” y “B”; Apart-hotel, sin categorías. (Decreto Provincial n° 777/1981, Jujuy)

⁸⁹ <http://www.viajeros.com/destinos/purmamarca/2-restaurantes/>
<http://www.lugaresdeviaje.com/destino/purmamarca/restaurantes> [consultado 11/06/14].

habitación doble, según valores publicados en el sitio de turismo de la provincia de Jujuy al 10 de febrero de 2012). La tarifa promedio de los alojamientos en Purmamarca se estimó en 2012 en \$427 (100 Dólares Norteamericanos, en adelante, U\$D). Entre los alojamientos *boutique*, en

el año 2014, el promedio de la tarifa rondaba los \$1.240 (U\$D 130), y el más elevado era aproximadamente de \$1.800 (cercano a los U\$D 200 por noche). Con esto se sabe que estos emprendimientos apuntan a un público de clase social media y alta.



Cava



Piscina



Spa



Anfiteatro



Terraza y Comida regional



Galería de Arte



Jacuzzi



Restaurante gourmet

Gráfico 38|C6. Fotografías de servicios, comodidades y características especiales en alojamientos de Purmamarca, por ejemplo: *jacuzzi*, cava, solárium, spa, terraza, anfiteatro, galería de Arte, restaurantes, entre otras. Fuente: reproducción de imágenes de las páginas webs de los alojamientos, fotografías propias, 2009 y 2012 y la foto del anfiteatro es gentileza de Irene Noceti, 2013.

Arquitectura

Las entrevistas efectuadas⁹⁰ muestran que la mayoría de los propietarios de los alojamientos llegaron desde otras ciudades del país. Esto trajo aparejado la introducción de nuevos imaginarios en la arquitectura del lugar para la realización de los nuevos emprendimientos.

Varias de estas construcciones son obras “de autor”, diseñadas por arquitectos formados en grandes ciudades del país (por ejemplo, los arquitectos Sánchez de Bustamante y “Cartucho” Antoraz). Estos autores-arquitectos le pusieron la firma a la obra construida, dándole un valor agregado y un sello particular. De hecho, son mencionadas al hablar con quienes allí trabajan o poseen un cartel en el edificio construido, no dejando dudas de su participación (Gráfico 39|C6). En contraste, la *arquitectura sin arquitectos*, que describieron los autores durante el siglo XX (ya mencionados en el capítulo 4) son construcciones y diseños que nacieron de maestros constructores locales, formados por la experiencia familiar y la tradición constructiva que pasó de generación en generación.



Gráfico 39|C6. Nuevos alojamientos en la *zona hotelera* con el cartel de su arquitecto.
Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.

Uno de los arquitectos que participó en el diseño de algunas de estas obras aclaró que su arquitectura se funde con el lugar donde se implanta,

se mimetiza, se incorporan respetuosamente al medio circundante (Tella 2009). Esta idea de mimesis no aparece como una búsqueda intencionada de la arquitectura en el pasado. Sin embargo, pequeñas construcciones, en grandes predios y rodeadas por cultivos y montañas, hechas completamente con materiales del lugar, podría llegar a dar esa impresión. Este mismo arquitecto, en otra entrevista explicó que considera que “con el confort del siglo XXI (...) rescatar las raíces andinas”, salvando un material en “vías de extinción”, una arquitectura signada por “la contemporaneidad y un delicado espíritu andino” (Campodónico 2004). Las *nuevas* construcciones suscitaron numerosas voces encontradas, por ejemplo, la opinión de uno de los arquitectos que siente “rejerarquizar” la arquitectura; y la voz de un habitante de esta localidad que vio al turismo como una revolución:

Los resultados son espectaculares y uno de los mayores logros es rejerarquizar todos estos materiales que estaban descalificados por la gente, y recuperar la mano de obra artesanal con carpinteros, ceramistas, picapedreros, tejedores (explicó el arquitecto “Cartucho” Antoraz en Campodónico 2004).

...se veía el boom que venía (...) se veía una revolución también, de turistas (...) porque parecía que Purmamarca ha sido descubierta por primera vez... (Entrevista a MT, Diciembre de 2011. Purmamarca, C. Tommei)

Más allá de la introducción de ciertos imaginarios y contradicciones que se vislumbraron en la nueva arquitectura, se pueden encontrar una serie de características constructivas y de diseño comunes comparables con las lógicas de la arquitectura *boutique*. Para ello se observó la implantación de las construcciones en los terrenos, la forma de las construcciones y de los patios, los materiales y métodos constructivos utilizados y los detalles arquitectónicos:

- La mayoría de los lotes donde están emplazados estos alojamientos poseen dimensiones mayores a los que están dentro del *conglomerado urbano*. Si bien estos lotes tienen un mayor tamaño, lo que en el

⁹⁰ Charlas informales realizadas al personal que atendía en los establecimientos en Purmamarca, septiembre de 2009 y Diciembre de 2011.

pasado podría haber dado lugar a una construcción con huerta, en el presente las necesidades y las actividades de los visitantes han llevado a darle nuevos usos a los espacios “libres” (por ejemplo, ocupados con estacionamiento o lugares de recreación de los visitantes).

- En sus inmediaciones tienen terrenos de cultivo, lotes sin uso específico o la falda de algún cerro.
- Sus terrenos no están delimitados con líneas rectas ni ángulos a 90° como los del centro de Purmamarca.
- En su mayoría, las construcciones se emplazaron alejadas de la Línea Municipal. Así, la relación edificio-calle se ve desdibujada con el corrimiento de los nuevos edificios. De esta manera, la calle, antes definida por lo construido, se reconfigura con los nuevos encuentros entre lo público y lo privado. Dejando, en algunos casos, un espacio “semipúblico” entre la calle y la construcción. Los retiros han hecho que la calle pierda el marco que las viviendas le generaban en el pasado (ya citados, por ejemplo por Nicolini en 1964, en el capítulo 4).
- Muchos establecimientos de estas características están al costado o cerca de la RN52 o frente a caminos internos o pasajes y no dentro de una trama urbana. Al recorrer los aproximados 8 kilómetros, desde la Puerta de Purmamarca hasta la quebrada de Chalala por la ruta internacional, son fácilmente visibilizadas las nuevas construcciones en sus márgenes, dando como resultado vistosos emprendimientos exclusivos que, en su conjunto, conforman la *expansión continua-lineal*. Esto se ve especialmente en el tramo entre el *conglomerado urbano* y la quebrada de Chalala, que gracias a la construcción de la “variante de Purmamarca” pasará a ser un camino interno del pueblo (Gráfico 40|C6).
- La morfología más utilizada en las construcciones son la superposición de poliedros, muchos rectangulares con caras planas. Algunos casos presentan detalles curvos (Gráfico 41|C6). Son pocas las muestras resueltas en tira sin superposición de construcciones en su morfología, ni desniveles. Un caso excepcional es un alojamiento que está completamente realizado con muros curvos y techo cónico (Gráfico 20|C6, página 392). En relación a las formas de las construcciones un periodista las describe: “sigue las pendientes del terreno con muros de aristas redondeadas y caras desplomadas, pocos ángulos rectos y pequeños agujeros” (Grossman 2007).
- En planta, la mayoría de estos alojamientos se leen como un aglomerado de construcciones como subunidades de líneas rectas con ángulos rectos que forman cubos o prismas rectangulares identificables dentro de un conjunto (similar a lo que Ardisone describía en la década de 1930). Estas subunidades dentro del conjunto a veces están

colocadas de forma separada y otras veces se observan “encastradas” en alguna esquina. A pesar de esta similitud con el pasado, hay dos diferencias de diseño que se destacan. Por un lado, si bien se mantienen las líneas rectas y los ángulos de 90° en los locales individuales, la ubicación de unos respecto de otros genera ángulos variados, distintos a los rectos y diferentes a los límites que presenta el terreno donde se implantan (Gráfico 42|C6). El resultado final en planta es de nuevas formas, ya no como una sucesión de locales que se posicionan en “L”, “U” u “O”, sino con posicionamientos libres dentro del lote. Por otro lado, la tradición constructiva que daba como resultado esta sumatoria de habitaciones en una misma unidad no tenía un fin estético, sino que era consecuencia de una construcción que se realiza en distintas etapas a lo largo del tiempo y por diferentes personas. Contrario a esto último, la participación de inversores implicó que las obras hechas por arquitectos profesionales sean diseñadas en su totalidad para ser construidas en una sola etapa (Tomasi 2011a). En otras palabras, la sucesión de locales es actualmente una construcción terminada en el momento de su concepción. Si bien las últimas construcciones continúan, en cierta forma, con la morfología, se abandonó la idea de construcción como un proceso en el tiempo.

- Las formas de las construcciones tienen consecuencias directas en los patios que generan. El patio dejó de ser el centro de las actividades y espacio comunicador del resto. Los nuevos diseños incorporaron una complejidad de patios, jardines o parques, desplazando los espacios de cultivo o pastoreo. En varios de estos nuevos emprendimientos turísticos se ingresa a través un gran patio principal que recibe a los visitantes, abierto hacia la calle –contrario a las tipologías analizadas del pasado, en el que el patio estaba atrás de las construcciones-. Si hay un gran espacio en el centro de la construcción, su función es que ingresen los vehículos particulares y abrir las visuales, pero no es el espacio de mayores actividades diurnas. Asimismo, se distingue en una misma obra arquitectónica, varios “micropatios” alrededor de las construcciones (Gráfico 42|C6).
- En relación a las alturas, no suelen responder a los desniveles del terreno únicamente, sino a las lógicas del diseño y sus búsquedas particulares. En varios casos se hizo más de una planta, con altillos, entresijos, dobles alturas e, inclusive, espacios semienterrados. Vale aclarar que solamente en la *zona hotelera* la norma permite construirse hasta 8 m de altura, no obstante, no sucedió únicamente en esa zona.
- Los materiales y métodos constructivos con que fueron diseñadas y levantadas no fueron sencillos de conocer, debido a que todas ellas están revocadas y pintadas o recubiertas en piedra. Lo que sí se puede

afirmar es que desaparecieron las construcciones con adobes* vistos. Se observaron algunos muros hechos completamente en piedra.⁹¹ Además, es posible dilucidar que más de un caso posee estructura de hormigón armado* independiente (por las importantes luces* que poseen, las alturas y las formas que tienen). Gracias a que algunas obras se han conocido en el proceso de construcción durante el trabajo de campo y a partir de charlas informales, se conoce que no solo se usaron adobe* para los cerramientos*, sino que también se realizaron construcciones o detalles de las mismas en bloques de hormigón*, ladrillo hueco*, ladrillo común*, entre otros (Gráfico 43|C6).

- Respecto a las cubiertas, ya se conocía que se habían incluido chapas desde hace más de dos décadas (por ejemplo, como lo ha estudiado Rotondaro 1995). Además, se han incorporado en algunos casos de techo de barro, una última capa de membrana asfáltica con aluminio o una capa fina de cemento. Lo más novedoso, es que a veces fueron terminadas con pintura o piedras o paja, dando una estética más similar a las terminaciones descritas como “tradicionales” (Gráfico 44|C6), buscando imitar la estética de cierta tradición, pero no la técnica constructiva.
- Se puede confirmar que en varias etapas de la construcción se han agregado morteros* con cemento, haciendo al material más duradero, pero perdiendo las capacidades de reutilización y/o reciclaje del material, e incorporando nuevas texturas en las terminaciones.
- La estructura independiente y la utilización de variados mampuesto en una misma obra podrían ser el motivo por el cual todas estas cerramientos* están revocadas, buscando una terminación pareja en todo el muro y ocultando los materiales bajo una misma capa. Jorge Tomasi confirma la existencia de formas orgánicas en la actualidad, que poseen una “meditada y, valga la paradoja, prolija desprolijidad” en las terminaciones (Tomasi 2011a:165). Asimismo, los colores con los que fueron pintadas las construcciones, la mayoría dentro de la gama de colores llamados “tierra”, distan del blanco de la cal y del color de la tierra sin pintar (mencionado por los estudiosos en el pasado, por ejemplo Nicolini en 1964 –Gráfico 45|C6).
- Se ha generalizado la práctica de realizar grandes aberturas, mientras que en el pasado el muro predominaba a los huecos*, actualmente en estas nuevas construcciones los vacíos predominan ante los llenos. Esto

ha recreado la relación público-privado. También, se utiliza la sucesión de pequeñas ventanas, como nueva estética del lugar y las ventanas repartidas. Las ventanas de la infraestructura turística enmarcan el paisaje de los cerros (Gráfico 46|C6).

- Se observan detalles con formas de bóvedas de cañón corrido y cúpulas. Los arcos empezaron a aparecer en variados espacios (detalles en fachadas*, en galerías, en aberturas, enmarcando los ingresos, entre otros).
- Aparecieron nuevos espacios de transición entre interior y exterior – balcones, terrazas, galerías, semicubiertos en las entradas, *decks*, pasillos elevados, espacios guardacoches semicubiertos, entresijos, etc.- (Gráfico 47|C6). No obstante, respecto de esta transición entre el interior y exterior –galerías o semicubiertos-, Nicolini aclaró en 1964, que era inexistente entre la arquitectura que él mismo registró en Purmamarca.
- Los nuevos espacios diseñados –terrazas, balcones, galerías, etc.- trajeron aparejado otras terminaciones estéticas, como barandas - realizadas en madera- y escaleras en el recorrido vertical (Gráfico 47|C6).
- Se incorporaron ciertos detalles “de comodidad y diseño”; por ejemplo, hogares en el interior y chimeneas que asoman en el exterior. Los *jacuzzi* –interiores y exteriores- y las piscinas forman parte de estos diseños arquitectónicos.

Varias de estas características ya fueron reconocidas, hace unos años, por las arquitectas Paterlini de Koch, Villavicencio y Rega (2007:372), quienes mencionaban desniveles, “generosos aventanamientos”, terrazas, altillos, entresijos, arquitectura diseñada con “liviandad que contrasta con la siempre maciza arquitectura lugareña” al caracterizar la *nueva* arquitectura del lugar que entienden dentro del movimiento de *arquitectura apropiada*.

⁹¹ Vale aclarar que la piedra utilizada para todo el muro en Purmamarca, no se ven ni se describen por académicos construcciones de estas características en tiempos previos a la década de 1990. La piedra en muchas ocasiones fue utilizada exclusivamente por su estéticamente de revestimiento, y no estructuralmente ni por su resistencia al agua (utilizada de manera distinta a la tradición arquitectónica descrita).



Gráfico 40|C6. Purmamarca, recorrido desde el *conglomerado urbano* hasta Chalala, al costado del futuro camino interno de este pueblo. Fuente: fotografías propias (2009 y 2012).

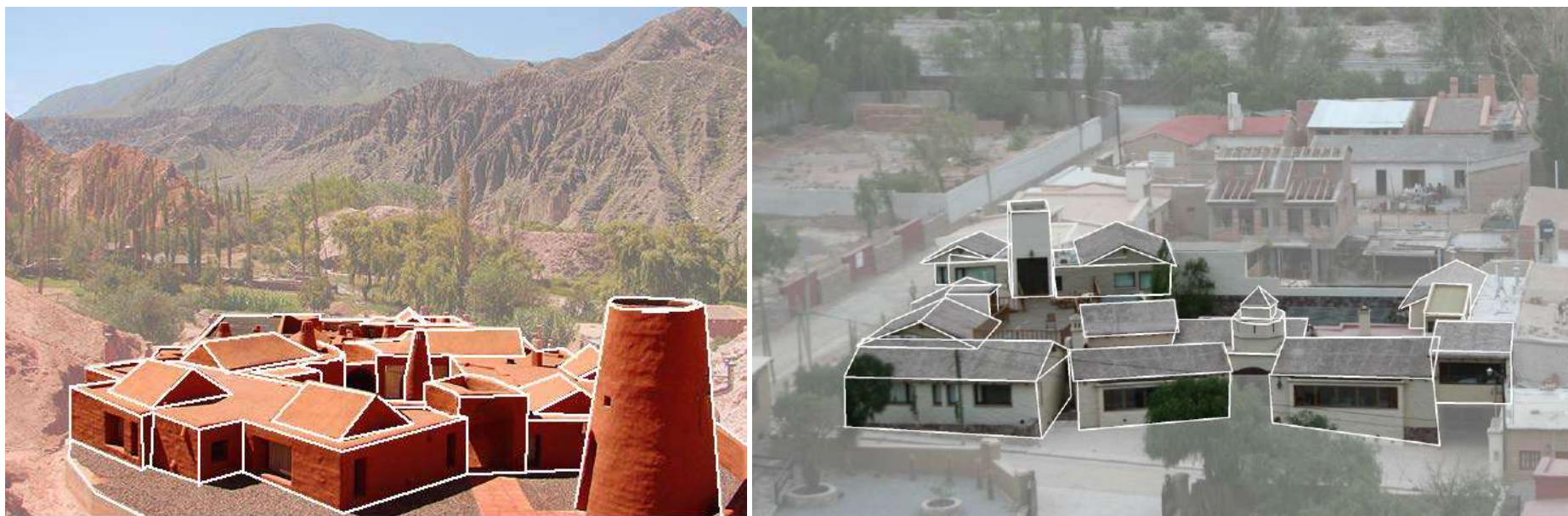


Gráfico 41|C6. Purmamarca. Superposición de poliedros en la arquitectura *boutique*. Fuente: elaboración propia en base a una fotografía de la web del alojamiento y a una fotografía propia, 2011.



Gráfico 42|C6. Purmamarca. Esquema de formas de las construcciones y de los patios en planta. Fuente: elaboración propia en base a imágenes satelitales del Google Earth.



Gráfico 43|C6. Purmamarca. Materiales en nuevos alojamientos. Estructura* de hormigón armado* independiente, piedras como terminación en detalles estéticos, adobes* y ladrillos comunes*, detalles estéticos realizados en madera, losas* inclinadas en el techo, etc. Fuente: fotografías propias, 2009, 2011 y 2014.



Gráfico 44|C6. Purmamarca. Terminaciones en las cubiertas de la *nueva* infraestructura para el turismo. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.

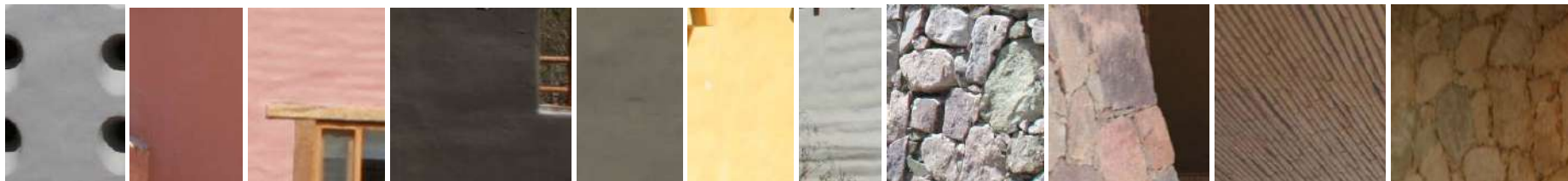


Gráfico 45|C6. Purmamarca. Texturas y gama de colores en la *nueva* infraestructura para el turismo. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.



Gráfico 46|C6. Purmamarca. Aberturas de *nuevos* establecimientos para el turismo. Fuente: fotografías propias, 2011



Gráfico 47|C6. Purmamarca. Nuevos espacios y detalles estéticos (arcos, bóvedas, galerías, terrazas, balcones, chimeneas, etc.). Fuente: fotografías propias, 2011, 2012 y 2014.

En síntesis, la oferta hotelera que se desarrolló en Purmamarca en la última década presenta nuevos productos que brindan mucho más que una cama para el turista; se trata de servicios de carácter exclusivo, que promueven la oportunidad de vivir experiencias únicas, un diseño presentado como característico de la zona, con una atención personalizada y orientados a un público de alto poder adquisitivo. Junto a esto, la incorporación de nuevas morfologías, usos, características constructivas (materiales y técnicas), los detalles de diseño y estéticos, conforman la arquitectura *boutique*.

Si bien las *nuevas* obras construidas en los últimos años en las afueras de los límites del *conglomerado urbano*, son las que presentan la mayor cantidad y variedad de características *boutique*, el centro de Purmamarca también tiene muchas de las particularidades distintivas de esta arquitectura. Inclusive, se encuentran estas características en algunas construcciones *viejas*, remodeladas y refuncionalizadas.

Arquitectos, investigadores y periodistas postulan que esta nueva arquitectura rescata lo *tradicional*, incorporara las características de la zona, se integra con el entorno y fusionan patrones arquitectónicos locales y extra locales. Sin embargo, en muchos casos se puede afirmar que solo se respetan materiales (en parte) y técnicas constructivas (con variables).

Es interesante destacar que cierta "arquitectura actual" (Provincia de Jujuy 2002:105), como la llaman en el libro producido para la postulación de la Quebrada de Humahuaca, ha sido incluido dentro de la arquitectura presentada para la postulación como Patrimonio de la Humanidad, imprimiéndole una valoración patrimonial positiva a esa arquitectura "de autor", con marcadas características *boutique*. Otra *nueva* obras arquitectónicas, autoconstruidas y las nuevas viviendas sociales

construidos por diferentes organismos, está pasando desapercibida o fueron caracterizadas por determinados autores (por ejemplo, Paterlini de Koch, Villavicencio y Rega 2007) como negativa dentro del área del patrimonio de la UNESCO. .

Esta *nueva* arquitectura distinguida en Purmamarca como patrimonial, en esta tesis se sostiene, es distinta a la que hasta el momento existía en el lugar. Si bien no hay duda que existen detalles que corresponden a lógicas constructivas locales –de hasta hace unas décadas en uso-, no se cree en esta investigación que revalorice las técnicas y materiales de la población oriunda de Purmamarca. Las mejoras en las técnicas constructivas y en los diseños en nombre de la revalorización de la arquitectura tradicional, imprimen una descalificando sobre la arquitectura que allí existía sugiriendo y dejando implícita la necesidad de su mejoramiento. Se considera en esta tesis que esta nueva arquitectura *boutique* incorporada en Purmamarca responde a cánones y actores internacionales. El turista al que este segmento apunta, busca captar y satisfacer a un exigente y variado cliente con normas de status de una comunidad mundial.

Rodolfo Rotondaro (2012) planteó que las construcciones de grandes ciudades y de las obras diseñadas por arquitectos que reinterpretaron los materiales de la Quebrada de Humahuaca, influenciaron en la arquitectura purmamarqueña. Este "repertorio cultural" se reprodujo en los nuevos emprendimientos para los fines turísticos, pero también fueron incorporados en el imaginario de los purmamarqueños. De toda la arquitectura relevada –*nueva* autoconstruida o diseñada por profesionales y *vieja*- nos preguntamos cuál es la arquitectura *autóctona* y *original* del lugar: ¿En qué momento habría que situarse para establecer cuál es la arquitectura *autóctona*? ¿Qué arquitectura no está "contaminada"? ¿Quiénes son y cuándo aparecieron los agentes "contaminantes"?

Urbanización popular

El pueblo de Purmamarca, conformada por el *conglomerado urbano*, sus alrededores y el crecimiento lineal al costado de la RN52, como se analizó hasta ahora, son la cara visible del *pueblo boutique* en la publicidad turística, en los itinerarios que hacen los visitantes y en los informes patrimoniales. Pero además, a partir de 2003 –año que se declaró la Quebrada de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad- han surgido dos expansiones *polares*. Es el objetivo de esta sección conocer cómo fue el proceso de formación y consolidación de estas nuevas urbanizaciones de Purmamarca.

En octubre de 2003, tiempo después de que se declarara Patrimonio de la Humanidad a la Quebrada de Humahuaca y en un escenario nacional de crisis políticas y económicas, un grupo de vecinos que vivía en Purmamarca ocuparon un predio cercano al pueblo, pero separado del mismo por la topografía accidentada, constituyéndose como comunidad aborigen Chalala. En el año 2011 ya podía observarse una nueva trama urbanizada. Con estos antecedentes locales, desde 2009, otro grupo de purmamarqueños se movilizó y reclamó ante sus necesidades de obtener una vivienda. Finalmente, mediante una donación obtuvieron un terreno alejado y separado del *conglomerado urbano*. Estos últimos vecinos también se constituyeron como comunidad indígena llamada Coquena.

La conformación de comunidades aborígenes, que se potenció tras la declaratoria patrimonial, reivindica el pasado indígena de la población, al mismo tiempo que reconoce el derecho de acceso a la tierra (tema de extrema complejidad en un territorio signado por una alta informalidad de títulos de propiedad entre sus ocupantes), entre otros beneficios que esta carátula les proporciona. En este sentido, la conformación de pueblos

originarios fue un recurso utilizado en las movilizaciones, reclamos y asentamientos que se iniciaron a partir de 2003 en Purmamarca.

Se comenzará este apartado presentando una síntesis de la historia de la propiedad de las tierras en Purmamarca, para entender cómo en la actualidad muchos lotes de este lugar siguen en disputa. Luego, se ahondará en las expansiones *polares*, dos nuevas urbanizaciones realizadas en los últimos años por de purmamarqueños -residentes permanentes- agrupados en comunidades aborígenes alejados entre 3,5 y 4 km del *conglomerado urbano*.

Tierras en disputa

La provincia de Jujuy es caracterizada como un buen “laboratorio” para el estudio de la ocupación de las tierras (Teruel y Bovi 2010:95). Esto se debe a que han sido tierras ocupadas en tiempos precoloniales (Sica 2006). Luego, en tiempos de la colonia fueron encomendadas y aparecieron los “pueblos de indios”. El emplazamiento de Purmamarca se remonta a finales del siglo XVI, con la función de concentrar a la población de la zona en torno a la capilla.

Recién en el siglo XIX, se dividieron los terrenos en Jujuy a título de propiedad privada. A mediados de ese siglo, se regularizaron los trazados del pueblo de Purmamarca a los efectos de proceder a la subdivisión y se definió su ejido oficial (Benedetti 2003b), momento en que se establecieron las bases del “pueblo moderno”. Nicolini (1964a) advirtió que este pueblo no había sufrido transformaciones debido a la resistencia que su población históricamente ha tenido con respecto al extranjero y a la endogamia que este autor reconoció en sus habitantes. Como se viene señalando, el *conglomerado urbano* se densificó en el periodo 1991-2014.

Desde entonces muchas propiedades cambiaron sus usos. Áreas residenciales céntricas se convirtieron en zonas comerciales, algunas viviendas se refuncionalizaron en alojamientos, desapareció la gran mayoría de los espacios de cultivo y corrales dentro del casco urbano, convirtiendo a la *ciudad huerta* de Purmamarca en una *ciudad turística*. Así, el mercado inmobiliario en esta pequeña aglomeración ingresó en pocos años al comercio nacional e internacional, poniendo en valor el metro cuadrado en el pueblo de Purmamarca. La tierra aumentó de precio en paralelo al *boom* turístico. Mientras tanto, las comunidades locales comenzaron su lucha por obtener los títulos de propiedad del suelo.

A esta accidentada historia por el acceso a las tierras, se suma la falta de títulos de propiedad. En el área urbana, el Comisionado Municipal estima que el 50% de los habitantes no posee el título de su propiedad en regla.⁹² Estos lotes o viviendas fueron heredados, subdivididos entre los hijos, pero no siempre los nuevos dueños hicieron los trámites correspondientes para obtener los títulos a su nombre. No obstante, en los últimos años se han intensificado las gestiones por diferentes vías (usucapión, prescripción adquisitiva, entre otros) para regularizar las situaciones de los inmuebles. Esto último puede verificarse en los carteles de juicio por la titularidad de las tierras que hay sobre lotes y viviendas de Purmamarca (Gráfico 48|C6).

En ese contexto se observó una importante demanda de vivienda en Purmamarca. Entre la década de 1980 y 1990, solo unas pocas familias (cerca de 20) fueron favorecidas por políticas habitacionales del estado. En la década de 2000 y parte de la de 2010, se reubicaron en nuevos lotes a

⁹² Un 50% del pueblo de Purmamarca posee red de gas natural y solo la tienen instalada en sus domicilios la mitad de los propietarios, que son quienes tienen los títulos de sus propiedades en orden, y esto delata que muchos propietarios de hecho, no poseen la documentación de las viviendas que habitan. Entrevista al Comisionado Municipal, octubre de 2014, Purmamarca.

más de 120 familias. Sin embargo, llama la atención que para las estadísticas oficiales, en más de 100 años (entre 1895 y 2001), la población se mantuvo constante (de 545 a 510 habitantes) e incluso mermó hacia 1970 (ya expuesto en el capítulo 5, Tabla 2|C5, página 303).



Gráfico 48|C6. Purmamarca. Carteles de "legalización" de terrenos y viviendas. Fuente: fotografías propias, relevamiento entre 2009 y 2014.

En ese entramado se formaron y legalizaron pueblos originarios (tema que se retomará a continuación), que se apoyaron en nuevos *modus operandi* para la obtención de tierras. En este sentido, existe la Ley Nacional n° 23.302 de "Protección de Comunidades Aborígenes" desde 1985, que dispone "la adjudicación en propiedad a las comunidades indígenas existentes en el país, debidamente inscriptas, de tierras aptas y suficientes para la explotación agropecuaria, forestal, minera, industrial o artesanal, según las modalidades propias de cada comunidad. Las tierras deberán estar situadas en el lugar donde habita la comunidad o, en caso necesario en las zonas próximas más aptas para su desarrollo" (Ley Nacional n° 23.302/1985, Artículo 7). En 1994, a partir de la reforma de la Constitución de la Nación Argentina se reconoció "la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias", entre otros derechos y obligaciones (Constitución Nacional 1994, Artículo 74, inciso 17). A estas normativas se suman la creación de instituciones especialmente abocadas a estos fines y los antecedentes de comunidades indígenas que se fueron acumulando.

En Jujuy, en la década de 1980 nadie se autoproclamaba colla, salvo algunos dirigentes. Sin embargo, entre 1995 y 2007 "fueron registradas ciento noventa y dos comunidades indígenas" (Espósito 2012:145). Desde mediados de la década de 1990 se formaron varias comunidades cercanas a Purmamarca, sirviendo de ejemplos para los habitantes de Purmamarca.

Los cambios políticos, económicos y sociales acontecidos en la Argentina en los inicios de la década de 2000 pudieron influir en la concreción y movilización de las comunidades locales. En mayo de 2003, Néstor Kirchner (Partido Justicialista, en adelante PJ), asumió la presidencia de la Nación. En la provincia, en ese año fue reelecto gobernador Eduardo Fellner (PJ). En septiembre de ese mismo año, se firmó el convenio marco

del “Programa Federal de Emergencia Habitacional – primera etapa”⁹³, que tuvo como principales beneficiarios a personas de la provincia de Jujuy, entre otras. En la Quebrada de Humahuaca, Tilcara y Humahuaca han sido favorecidas por este programa, como otros municipios y movimientos sociales de la provincia de Jujuy. En este contexto, en la Quebrada de Humahuaca se observaron desde el comienzo del siglo XXI distintos tipos de ocupaciones: espontáneas, por luchas, tanto individuales como colectivas, y organizadas, por alguna agencia gubernamental o no gubernamental extra local (Potocko 2011). Dentro de estas realidades, asentarse o realizar cortes de ruta fueron estrategias utilizadas por la población para reclamar una vivienda digna (Potocko 2015). Fue justamente en ese escenario que se registran los primeros movimientos hacia la conformación de comunidades indígenas en el pueblo de Purmamarca, que luego obtuvieron tierras por diferentes medios.

Aunque no es el fin de este capítulo conocer en profundidad por qué surgieron 120 familias con necesidades habitacionales en las últimas décadas, vale la pena mencionar algunos supuestos confirmados por distintas voces.⁹⁴ Un incentivo que movilizó a individuos solos, parejas o familias desde la Puna y otras regiones jujeñas, desde la década de 1960, a mudarse a Purmamarca fueron algunas posibilidades laborales que ofrecía el pueblo. Este movimiento poblacional se incrementó cuando se comenzó a vender mercadería en la plaza, en la década de 1980. Asimismo, personas de la Puna han dejado de hacer los tradicionales trabajos que realizaban –cría de ganado, tejidos, entre otros- y, necesitando nuevas fuentes de ingreso, emigraron hacia lugares como Purmamarca. A esto se le suma el cese, disminución y modernización de

varias actividades que eran una importante fuente de trabajo para la población (la producción de azúcar, tabaco, acero y minerales), acontecido desde la década de 1970 en Jujuy, a partir de los cuales se registraron migraciones desde pueblos menores hacia los pueblos mayores de la Quebrada de Humahuaca (Benedetti 2003b), especialmente a Maimará, Tilcara y Humahuaca. Otro de los motivos que movilizaron a pobladores décadas atrás fue la escuela secundaria: jóvenes que querían continuar estudiando, se vieron obligados (con sus familias o sin ellas) a acercarse a Purmamarca.⁹⁵

La procedencia de los habitantes de las nuevas comunidades aborígenes y su repentina necesidad de vivienda son preguntas latentes entre vecinos y funcionarios públicos (y es una forma de desvalorización y cuestionamiento de las mismas). Ante esto un vecino de Purmamarca explicó que las familias de la Comunidad Chalala son oriundas del ejido de Purmamarca, y, hasta hace poco, alquilaban una vivienda en el pueblo.

Del pueblo de Purmamarca no hay nadie en Chalala, pero es gente que ha trabajado toda la vida en Purmamarca. Han sido labradores, han sido peones, han sido gente de los cerros, bajaban a buscar su medio de vida a Purmamarca. Entonces para mí son tan purmamarqueños como los purmamarqueños, porque (...) el ejido de Purmamarca es todos los cerros (...) ¡sí son purmamarqueños!, son del ejido de Purmamarca y hay uno o dos colados que son de más allá. (Entrevista a vecino 1 de Purmamarca, diciembre de 2011)

Otro entrevistado cree que el problema de tierras se intensificó con la venta de terrenos a inversores no oriundos.

...creo que a nosotros nos ha hecho mal la UNESCO, al hacer que la Quebrada de Humahuaca sea Patrimonio de la Humanidad han venido los

⁹³ www.vivienda.gob.ar/emergencia/normativa.html, consultado el 7/5/14

⁹⁴ A partir de distintas entrevistas, charlas informales y fuentes periodísticas (entre 2009 y 2014).

⁹⁵ Aclararon los entrevistados que en el pasado los jóvenes conseguían trabajos en grandes ciudades u otros lugares del país y muchos emigraban de la Puna, la Quebrada de Humahuaca e inclusive de la provincia de Jujuy, sin terminar el secundario. En la actualidad, los estudios los motivan a ir al pueblo donde hay establecimiento educativos y varios se quedaron en el mismo gracias a ciertas posibilidades laborales–y falta de las mismas en las grandes ciudades–.

famosos inversionistas (...) han venido a seducir con el dineros, que no eran poco en su momento, pero tampoco valían la pena, necesitábamos asesoramiento en realidad (...), entonces, al vender yo mi tierra, me dura dos o tres años la plata, y después (...), ya no tengo plata y pero ya tampoco tengo mi terreno, pero me voy a alquilar, pero después tengo hijos y mis hijos tienen nietos, y ahora que hacemos, surgió el deseo y la urgencia de salir de este lugar, porque en Purmamarca había siete familias que vivían en una pieza de 4 por 4 [m], eso fue una bomba de tiempo (Entrevista al Orientados de Coquena, octubre de 2014).

En síntesis, los hijos de estos grupos familiares que llegaron décadas atrás y alquilaban una vivienda en Purmamarca, crecieron y formaron sus familias y, contrariamente a lo que pasaba en otros momentos, no eligieron marcharse a las grandes ciudades en busca de trabajo, sino quedarse. Subió la demanda de alquileres, en paralelo a la disminución de la oferta de viviendas para alquiler, aumentó el costo de los terrenos y los precios de los alquileres se tornaron “inaccesibles” (El Tribuno 2003:19), obligando a varios vecinos a recurrir a nuevos modos de acceso a la vivienda. Así, las luchas por las tierras se incrementaron: “nosotros somos lugareños. Ni ahorrando toda la vida podríamos llegar a pagar un terreno” (Corso 2009). En el año 2003, “los intrusos” como los definió el diario *El Tribuno*, dijeron que “el asentamiento se constituyó debido a la imposibilidad de pagar los elevados alquileres que se cobran en la localidad turística”. En ese escenario se conformaron dos nuevos asentamientos, Chalala y Coquena, que se presentarán a continuación.

Chalala, “la otra cara de Purmamarca”

En octubre de 2003, 59 familias ocuparon tierras, según narró el diario en aquel entonces, “en forma irregular” en la quebrada de Chalala (El Tribuno 2003), a 3,5 km del *conglomerado urbano* de Purmamarca (Gráfico 49|C6).

Después de luchas, reclamos de supuestos propietarios, denuncias, solicitudes de la policía para que se presenten en la comisaría, y con el apoyo de algunos vecinos purmamarqueño, lograron asentarse. Luego, se constituyeron como comunidad aborígen.

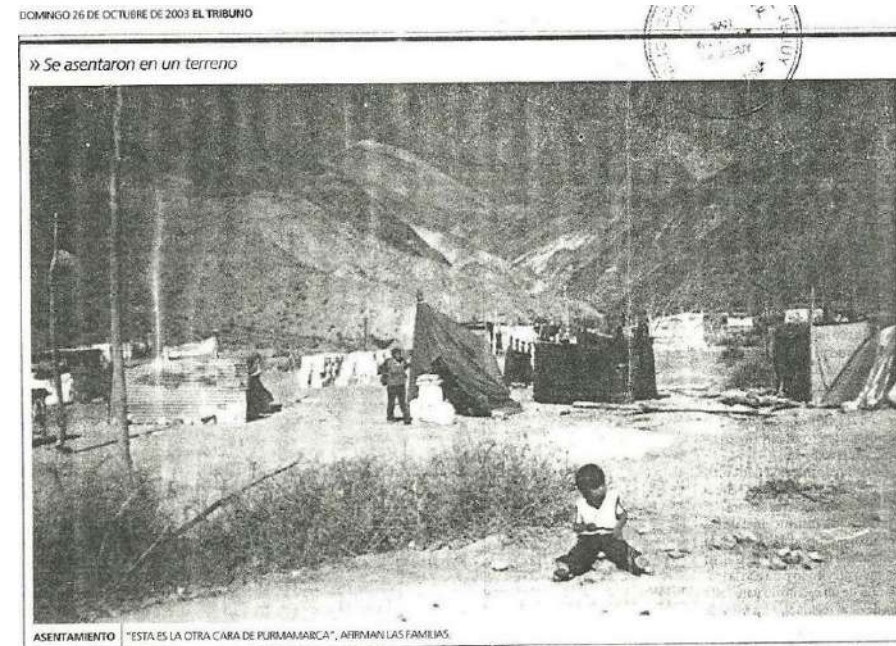


Gráfico 49|C6. Ocupación de tierras en la quebrada de Chalala, octubre de 2003. (El Tribuno 2003)

Se explicará en lo que sigue el proceso de conformación de la expansión *polar* y sus características urbanas y arquitectónicas, para poder compararlas con las formas *tradicionales* de construcción que los estudiosos definieron para la región (como se analizaron en el capítulo 4). Finalmente se cierra este apartado con las nuevas luchas, que aún continúan.

Asentarse

Un grupo de vecinos de Purmamarca, en el año 2003, se asentó en un terreno ubicado cerca de 3,5 km del pueblo de Purmamarca, hacia el oeste. Este terreno es un triángulo más o menos llano de 5 hectáreas que se formó en el cruce de la quebrada de Chalala y la de Purmamarca. En el lateral de esta urbanización se ven las huellas de un río seco por donde, solo en determinados momentos del año, circula agua hacia el río Purmamarca.

Las luchas y reclamos por tierras -con cortes de rutas-, muestra, para los dirigentes locales “la otra cara de Purmamarca”. Un vecino de Purmamarca lo explica como un “fenómeno social bastante complicado”:

De golpe y porrazo viene este auge turístico. (...) la gente más humilde de Purmamarca que son de los cerros, de los aldeaños, tenían su casita, su pieza alquilada donde estaban hacinados ahí cuatro, cinco, diez personas. (...) Y de golpe y porrazo esa pieza se necesita para poner mercadería, para abrir un negocio y para qué sé yo, para poner un camastro ahí y alquilar. Entonces, esa gente se queda, de la noche a la mañana, un poco sin donde vivir. Y bueno, nos hemos juntado con la gente más humilde de Purmamarca, que en este momento son alrededor de cien familias del tipo numeroso, de cinco chicos para arriba, de cuatro o cinco. O sea que son prácticamente algo más de quinientas personas esas cien familias. Y hemos decidido recuperar, recuperar un terreno, (...) baldío. Un terreno del Estado, digamos, un terreno fiscal que tenía sus serios inconvenientes porque era un terreno un poco peligroso (...).Entonces, tomamos nosotros un terreno y decidimos ocuparlo. (...) No podemos decir que sea una toma porque eso era cosa abandonada. (...) siempre aparecen los dueños, los pícaros que quieren aprovecharse de cosas que les sobran, de cosas que le sobran y dicen ‘No, pero si esto me lo puedo agarrar yo’ (...). Entonces viendo yo que las cosas se venían a mayores porque ya había que entrar a problemas judiciales y todo lo demás, organicé una comunidad indígena” (Entrevista a YS, Purmamarca, diciembre de 2011. C. Tommei).

Detrás de la conformación de este movimiento que llevó a la creación de Chalala, ha habido ciertas rispideces internas entre vecinos purmamarqueños. Por un lado, quien se adjudica la fundación del nuevo pueblo (Entrevista a YS, Purmamarca, diciembre de 2011. C. Tommei), en

sus propias palabras dice: “Yo he fundado un pueblo, que es el Pueblo Nuevo de Chalala con la gente más humilde de Purmamarca”. Por otro lado, otras voces del mismo pueblo señalan a este tipo de ocupaciones como indebidas.

Miembros de la actual Comunidad Chalala averiguaron antes de asentarse que ese era un terreno fiscal. Conociendo la informalidad existente en relación a los títulos de propiedad en Purmamarca es esperable que existan terrenos en un estado confuso; y que ello lleve a múltiples interpretaciones. La realidad es que este grupo de vecinos, finalmente, se asentó en estas tierras de la quebrada de Chalala.

Algunos habitantes de este asentamiento recuerdan que en un primer momento fue muy dura la vida allí, ya que les faltaba los servicios de agua, luz, entre muchos otros. Recuerdan haber ido con carpas, a “armarse chocitas” según mencionó textual la Orientadora General⁹⁶ (entrevista, octubre de 2014, Chalala. C. Tommei). En el lugar había un basurero, que los habitantes quemaron.⁹⁷ Además, la quebrada sobre la que se han asentado, subsidiaria a la de Purmamarca, es socialmente reconocida como espacio peligroso para el asentamiento humano, ya que por ella baja un *volcán*.⁹⁸ Los afluentes de barro son un fenómeno que se da en varios puntos de la Quebrada de Humahuaca y sus quebradas adyacentes. El mismo pueblo de Purmamarca ha sido arrasado en distintas ocasiones por estos *volcanes**. En consecuencia, asentarse sobre un

⁹⁶ Cargo que está asignado en el estatuto de esa comunidad, tema al que se retomará a continuación.

⁹⁷ Información brindada en charlas informales con diferentes habitantes de Chalala, que participaron en la ocupación de tierras (septiembre de 2009, mayo y diciembre de 2011).

⁹⁸ Volcán: “Lugar donde se producen importantes corrientes de flujos de barro (...) que se deslizan por el gran cono de deyección (...) Son semejantes al desplazamiento de las lavas volcánicas (de allí su nombre).” ([www.diccionariojujuy.gov.ar/index.php?title=VOLCAN_\(corriente_de_barro_en_el_departamento_Tumbaya](http://www.diccionariojujuy.gov.ar/index.php?title=VOLCAN_(corriente_de_barro_en_el_departamento_Tumbaya) [consultado 21/07/2015]).

reconocido como de deyección es un peligro para esa población que no puede pasar inadvertido. Se sienten seriamente amenazados por los ríos: “llueve un poco y es un río torrentoso por unas cuantas horas y tal vez no es tanto caudal pero sí de una fuerza impresionante por las pendientes” expresó un vecino que participó de la ocupación de ese terreno.

Comunidad Indígena Chalala

El 30 de noviembre de 2003, la Comunidad Indígena Chalala firmó su Acta Constitutiva, “fijando domicilio a 3,5 km, del pueblo de Purmamarca, (...) por ser asiento original de los PURUMARCAS” (Estatuto Comunidad Indígena Chalala de Purmamarca, Art. n°1). Así se legitimó esta comunidad, que se organizó, según lo establece su estatuto, con un Consejo Comunal y el Consejo de Mayores y áreas de Gestión (con un Orientador o Comunero –también llamado Orientador General-, un Subalterno, un Secretario y un Prosecretario, un Tesorero y un Protesorero); de la cultural, social, religiosa, de los niños y jóvenes, de ancianos, de forestación, de deportes y de salud.

Características de la expansión polar en Chalala

A partir de su asiento se hizo la demarcación de manzanas, calles y lotes. De las aproximadas 5 hectáreas del terreno solamente se ocupó un poco más de la mitad para las siete manzanas y las calles que las rodean, dejando un amplio espacio libre para futuras instalaciones comunales. Tras la demarcación de la traza*, se comenzaron a construir las viviendas. Hoy se puede ver que la amplia mayoría de lotes tienen levantada, por lo menos, una construcción. (Gráfico 50|C6 y 51|C6).

En paralelo a las obras particulares de cada uno de los miembros, fueron consiguiendo servicios para el pueblo y definiendo algunas de las funciones de los espacios de uso común. La obtención de la infraestructura básica tuvo un largo proceso. Como explicó un vecino purmamarqueño (Entrevista a YS, Purmamarca, diciembre de 2011. C. Tommei) fue una dura lucha de reclamos, pedidos formales y cortes de rutas. En 2006, después de estar años asentados, consiguieron el agua comunitaria, un grifo para todo el pueblo. Luego, lograron tener energía eléctrica, que también fue comunitaria en un primer momento, la cual no era suficiente para el consumo que había (era de 220volt.). Después de haber realizado un nuevo corte de la RN9, les dieron energía trifásica. Tiempo después, obtuvieron la cisterna individual (Entrevista a un integrante de la comunidad, Purmamarca, mayo de 2011. C. Tommei). Por ser tierras comunitarias, para conseguir que los servicios entren al pueblo (y no les den solo una toma en la entrada del pueblo) tuvieron que ceder al estado sus calles. Finalmente, en 2007 se inauguró la luz eléctrica, el agua potable y el alumbrado en la nueva urbanización de la Comunidad Chalala. Además, el 29 de marzo de 2007 la Secretaria de Derechos Humanos les entregó el Título Comunitario de la tierra (Comunidad Chalala 2010).

En relación a los servicios para la Comunidad, a fines del 2005 se inauguró la Sala de Primeros Auxilios y en 2008 el Salón Comunitario. En 2009 comenzó a funcionar la Biblioteca “César Edgardo Vilte” (Gráfico 52|C6) y la Cancha de fútbol. En 2010, se inauguró el Centro de Integración Comunitaria (en adelante, CIC), equipado con consultorios médicos, cocina y un salón de usos múltiples, aunque no fue habilitado por un tiempo (Periódico Lea 2010a). A fines de diciembre, el mismo periódico anunció la inauguración del centro de atención médica, odontológica y social (Periódico Lea 2010c). Para ese mismo año estaba programada la

inauguración del playón polideportivo, porque la idea era que donde existiera un CIC haya un área deportiva (Periódico Lea 2010b). Junto a esto, se habilitaron instalaciones sanitarias y de eventos sociales (Comunidad Chalala 2010). En 2014 ya se habían realizado canchas de deportes, pero el CIC había sido cerrado por los problemas que presentaba la construcción -rajaduras en varios de sus pisos, paredes y techos- que ponían en peligro la vida de sus ocupantes. Es por esto último que, los médicos, enfermeros y otro personal asignado a estar allí (Gráfico 53|C6 y 54|C6) fueron trasladados a la sala de primeros auxilios del casco histórico de Purmamarca, obligando a los habitantes de Chalala a tener que desplazarse. Asimismo, la comunidad comenzó a construir un templo religioso católico y otro evangélico, todavía inconcluso en 2014 (Gráfico 55|C6).

Desde los primeros años, la comunidad comenzó a identificarse con sus propias actividades culturales. Se constituyó la Comparsa “Chala-chala” para los festejos del carnaval (2005) y se inauguró un monolito en el ingreso al conglomerado urbano realizada por la comunidad en homenaje

a las familias pioneras (Gráfico 56|C6), donde izan la bandera argentina y la Wiphala. En el 2007, acordaron que la Virgen de Luján será su Patrona. Ese mismo año pusieron nombre a las calles con las denominaciones de plantas típicas del lugar. En el año 2009 se realizó el Primer Encuentro de Samilantes en esa comunidad indígena (Comunidad Chalala 2010). Los samilantes son quienes bailan una danza ancestral, con vestimenta confeccionada con pluma de suri, a través del cual rinden homenaje a la patrona de la localidad, en el caso de Chalala a la Virgen del Lujan.

En suma, esta comunidad se asentó y logró obtener los servicios público básico, aunque ya han perdido algunos de los logros obtenidos (por ejemplo el CIC), y muchos otros aún les falta. Asimismo, se establecieron con una identidad propia, y referentes locales que los une aún más como comunidad.

Más allá de lo obtenido por la comunidad en su conjunto, interesa detenerse en la *nueva* arquitectura que los purmamarqueños han realizado allí, tema que será tratado a continuación.



Gráfico 50|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Imagen panorámica desde un cerro cercano. Fuente: fotografía panorámica propia, 2012.

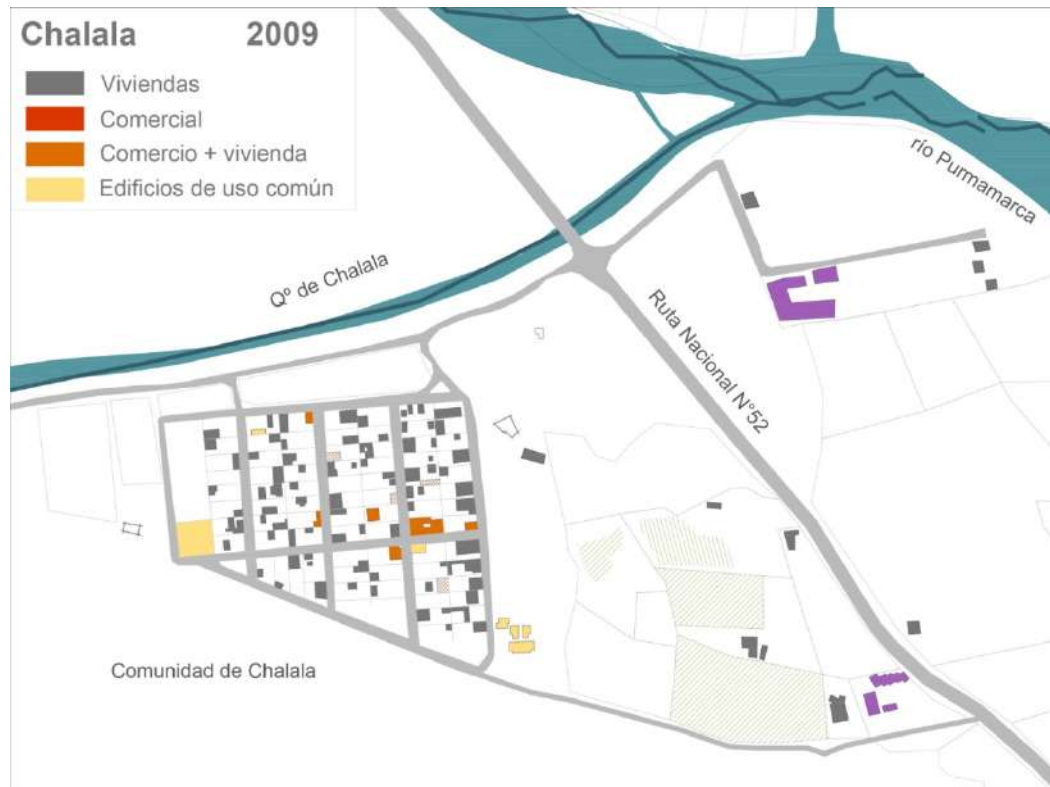


Gráfico 51|C6. Urbanización polar, comunidad Chalala. Plano de construcciones y usos. Elaboración propia en base al Google Earth y relevamiento propio entre 2009 y 2011.



Gráfico 52|C6. Urbanización polar, comunidad Chalala. Biblioteca. Fuente: fotografía propia, 2011



Gráfico 53|C6. Urbanización polar, comunidad Chalala. CIC, detalles de grietas. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012



Gráfico 54|C6. Urbanización polar, comunidad Chalala. Polideportivo. Fuente: fotografía panorámica propia, 2012.



Gráfico 55|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. La iglesia en Chalala, en etapa de construcción. Fuente: fotografía propia, 2014



Gráfico 56|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Monolito al ingreso de Chalala. Fuente: fotografía propia, 2011

La arquitectura de Chalala

En la actualidad, se puede afirmar que Chalala es un poblado consolidado. La gran mayoría de los lotes están habitados, aunque están en constante construcción. En general, fueron los propios habitantes del nuevo paraje quienes han diseñado y construido sus propias casas. Para esto, en su mayoría utilizaron materiales de la zona. Se propusieron como comunidad hacer construcciones “tradicionales”, en las que no se utilice materiales industrializados.

Esta arquitectura, en la que se desconoce la intervención de profesionales procedentes de otras partes, posee características distintivas que vale la pena mencionar. Los lotes fueron divididos por la comunidad, buscando que todos sean igual. Para ello, las manzanas –en donde la topografía lo permitió- son rectangulares, miden cerca de 100 metros por 50. Cada lote mide cerca de 12,5 m de frente, con 25 m de fondo, dando así una superficie de aproximadamente de 300 m². Aun no se observan subdivisiones internas. El FOS varía mucho entre un lote y otro, pero

muchos aun poseen un FOS menor al 20%. No obstante, las abundantes construcciones y la velocidad con que se ha levantado este pueblo, lleva a pensar que pronto aumentará.

La implantación de las casas en los lotes, y en relación al frente de la vivienda, también es muy variada. No se confirma ninguna tendencia. Algunos construyeron sus viviendas en el frente, otros en el centro de los lotes, ciertos moradores han hecho sus casas entre medianeras* y también existen casos que se han apoyado en el fondo de la parcela. No obstante, algunas cuadras más consolidadas, comenzaron a tener un frente marcado por las construcciones que dividen lo “público” de lo “privado” (Gráfico 57|C6). Los patios, siguiendo las lógicas de la ubicación de lo construido dentro de los lotes, no tienen una forma única, por el contrario hay una gran variedad. Es importante destacar que solo en un caso hay un patio completamente rodeado por la vivienda, a la inversa de los tipos arquitectónicos descritos en el pasado. No se observa una tendencia por llegar a formar con las construcciones sucesivas un patio en el centro del lote. Las fachadas* presentan la particularidad de estar la

mayoría sin revocar, dejando los adobes* a la vista, hecho que permite conocer cómo se han realizado las construcciones. Solo algunas pocas viviendas fueron revocadas y pintadas de blanco.

Respecto de los materiales constructivos, buscaron como comunidad que sean solamente los del lugar. No obstante, debido a los problemas edilicios que han tenido en las construcciones -roturas, grietas o planos verticales que se han torcido (Gráfico 58|C6)- incorporaron estructura de hormigón armado* en las base, en los sobrecimiento*, en las vigas* y columnas*, y en los dinteles (Gráfico 59|C6). A pesar del esfuerzo que están haciendo y de la incorporación de estos materiales, sus viviendas siguen presentando problemas. Estos inconvenientes, los vecinos de la nueva urbanización *polar*, se los atribuyen a que están asentados sobre tierras de *volcán**, poco firme. Vale destacar que son los mismos problemas que ha tenido el CIC, el cual fue hecho con estructura de hormigón armado*. Las puertas y ventanas son todas industriales, sin que se observe una tendencia en particular. Hay aberturas de chapa y de madera, con paños fijos, o de abrir, con o sin vidrio repartido, y algunas, llamativamente, fueron cubiertas con rejas.

Este es un pueblo nuevo que tiene techos de barro (se desconoce si a la mezcla se le ha puesto algún otro material). Los techos no fueron terminados en chapa (siendo uno de los principales cambios mencionados por otros investigadores en pueblos de la Quebrada de Humahuaca y la Puna, por ejemplo, Tomasi 2005; Rotondaro 2011; y Barada 2014). Se observó que se agregaron capas de nylon negro en algunos casos, y en excepcionalmente se terminaron en membrana asfáltica aluminizada (Gráfico 59|C6 y 60|C6). Aparecen sobre los techos algunos tanques de agua, y se puede observar alguna chimenea que asoma, como excepciones a la regla (Gráfico 60|C6).

No hay muchos elementos decorativos, simplemente hay detalle realizado con el mismo adobe* o algunas ramas en las ventanas. Asimismo, se destaca la utilización de piedras, no solamente para los sobrecimientos*. En algunos casos, también las utilizaron para toda la fachada*, o en los muros divisorios del predio o enmarcando alguna abertura (Gráficos 61|C6, 62|C6 y 63|C6). No hay espacios semicubiertos, salvo muy pocas excepciones. Varias de las viviendas poseen espacio para guardar coches, techado o no, con o sin portón. No se han observado espacios de cultivo, ni corrales. Tampoco hay terrazas, ni balcones. Todas las construcciones fueron realizadas en una sola planta, sin dobles alturas.

Algunas características arquitectónicas son comparables con las descripciones que algunos estudiosos hicieron de Purmamarca, por ejemplo: el uso de sobrecimientos* de piedras y adobes* en sus muros, sus techos a dos aguas, y las construcciones en sucesivas etapas, constantemente en elaboración, con formas de poliedros rectangulares, manteniendo los ángulos rectos entre las construcciones, siguiendo las lógicas de los límites del terreno –ubicando las casas paralelas a las líneas divisorias- y con paredes rectas –no se observaron muros curvos-. No obstante, otras características son novedosas respecto a lo que se conocía de la arquitectura del lugar, según la describieron los estudiosos: por ejemplo, la disposición de las construcciones en sus lotes es muy variada, no siempre se apoyen sobre la Línea Municipal, ni buscan cerrar un patio en el centro, además utilizan las piedras, en algunos casos, para todo el muro o para hacer detalles estéticos. Los materiales que utilizaron son los del lugar, a excepción del hormigón armado* que incorporaron en los últimos años. Las aberturas no son mínimas, aunque no superan los muros ciegos.

Ciertos detalles constructivos pueden leerse como reproducciones de edificaciones del casco histórico de Purmamarca, no necesariamente de *viejas* construcciones. Por ejemplo, se puede comparar el muro de piedra que separa una de las construcciones con el muro que posee una vivienda remodelada de Purmamarca (Gráfico 64|C6). Los arcos en algunos detalles

de Chalala, como en las aberturas, también se observaron en las viviendas del casco histórico. Por último, se puede pensar que la recova de la biblioteca de Chalala, remite a la estructura del Cabildo de Purmamarca (Gráfico 65|C6).



Gráfico 57|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. "Línea de frente" de dos cuadras que muestran la preponderancia del lleno sobre el vacío. Fuente: fotomontaje propio, 2012



Gráfico 58|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Grietas en construcción con o sin estructura de hormigos armado. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012.



Gráfico 59|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Sobrecimientos* de hormigón armado*, con columnas* y vigas* del mismo material. Techo con membrana asfáltica aluminizada. Fuentes: fotografías propias, 2014.

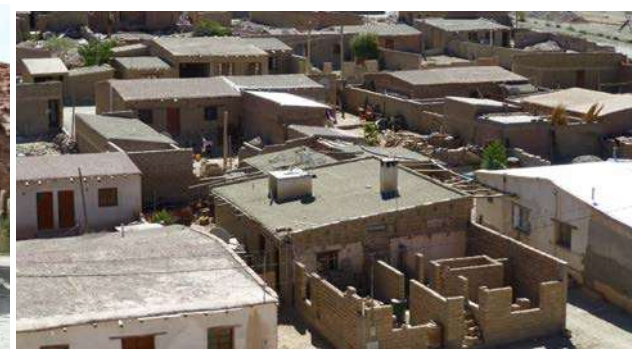


Gráfico 60|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Sin techos de chapa a la vista. Fuente: fotografía propia, 2014



Gráfico 61|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Muro divisorio del predio con formas curvas y terminación en piedras. Fuente: fotografía propia, 2011



Gráfico 62|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Fachada* completamente de piedra y con nylon en su cubierta. Fuente: fotografía propia, 2011.



Gráfico 63|C6. Urbanización *polar*, comunidad Chalala. Fachada* con detalle de piedra alrededor de la puerta. Fuente: fotografía propia, 2011.



Chalala



Conglomerado urbano de Purmamarca

Gráfico 64|C6. Comparación de una vivienda de la urbanización *polar*, comunidad Chalala, con una del conglomerado urbano de Purmamarca. Fuente: fotografías propias, 2011.



Chalala



"Cabildo" de Purmamarca

Gráfico 65|C6. Comparación de la biblioteca de la urbanización *polar*, comunidad Chalala y el Cabildo del casco histórico de Purmamarca. Fuente: fotografías propias, 2011.

Las luchas que continúan

En la actualidad, los reclamos de servicios básicos e infraestructura siguen estando presentes. Junto al aumento poblacional y las edades de la misma, las necesidades se van modificando. En 2012, según mencionó un integrante de la Comunidad (Entrevista a DHJ, Purmamarca, agosto de 2012. C. Tommei) se registraron 84 familias (25 más que en el 2003). En 2014, la Orientadora General (entrevista a NL, Chalala, octubre de 2014. C. Tommei) confirmó la existencia de 85 familias, con una estimación de 450 habitantes, entre los cuales 100 son menores (entre 0 y 12 años) y 60 adolescentes (de 12 a 18 años). Para los más chicos hay una pequeña plaza con algunos juegos, que en el 2014 se observan en muy mal estado. Al no existir actividades para adolescentes, está entre las ideas de la población tener un salón, para que los chicos estén contenidos mientras los adultos están ausentes (ya que estos solo van a Chalala para dormir). Además, quieren tener una comisaria, para prevenir cualquier problema, y estar tranquilos si dejan a sus hijos en el paraje-dormitorio mientras que los padres y madres van a trabajar. Otro de los temas es su constante preocupación por la posible aparición de *volcanes**, ante lo que solicitan cada año a la Comisión Municipal de Purmamarca que limpie el cauce del río Chalala, para asegurarse encausarlo. Además, se suma el reclamo de que les hagan defensas para proteger al nuevo pueblo. La Orientadora General entrevistada aclaró que reclaman defensas de hormigón, explicando que las de piedras no las quieren usar por temor a que sean arrastradas por el *volcán** y provoquen un daño mayor. Dentro de los principales pedidos que están activando en este momento se mencionó la iluminación del trayecto que hay entre la expansión *polar* donde se asentó la comunidad Chalala y el *conglomerado urbano* de Purmamarca. Otro demanda es en referencia al transporte público, teniendo en cuenta que

en el presente deben trasladarse diariamente 3,5 km en remises, pero en épocas de temporada alta de turismo se quedan sin este medio de transporte. Además, el costo les resulta muy elevado, especialmente para quienes se ven obligados (por ejemplo, los ancianos) a hacerlo en vehículos constantemente (Periódico Lea 2012). Este último problema planteado se intensifica al saber que quienes hacen el trayecto caminando lo tienen que realizar al costado de una RN que no posee banquina, ni senda peatonal. En este momento, junto al proyecto en marcha de la "Variante de Purmamarca" (ya mencionada en este capítulo), se está buscando solucionar este problema, ya que el tramo de ruta que los separa del casco histórico pasaría a ser un camino interno, para vehículos particulares –y no de carga-. Asimismo, se solicitó una escuela, pero no la han realizado y uno de los motivos es porque, de ser así, deberían cerrar el establecimiento de Purmamarca, donde asisten la mayoría de los niños de Chalala.

...yo he estado tratando de conseguir una escuela pero la matrícula de esta escuela Pedro Goyena [Purmamarca], que es una escuela centenaria y un buen establecimiento, de ciento ochenta chicos que tiene, ciento treinta son de Chalala. Si se saca la matrícula... (...) Usted tiene que cerrar la escuela ésta. Entonces, lo que a mí me aflige un poco es el problema del transporte de los chicos (...) este camino salvaje... (Entrevista a YS, Purmamarca, diciembre de 2011. C. Tommei)

Aunque las intervenciones estatales han existido, siempre lo hicieron en cuestiones puntuales y fueron obtenidas tras reiterados reclamos, cortes de ruta, entre otras acciones. Si bien han conseguido varios servicios e infraestructura, todavía no poseen gas natural, ni escuela, ni sala de primeros auxilios, ni actividades para niños y adolescentes. Además, no hay ninguna oficina gubernamental, farmacia, policía, ni teléfono público, entre otras falencias. Teniendo en cuenta que no hay puestos de trabajos en el mismo pueblo (salvo en los pocos mercados que posee), muchos de

los vecinos de este lugar trabajan fuera de él, en su mayoría en el casco histórico de Purmamarca o en los alojamientos de los alrededores. Se enfatiza con esto la dependencia de la comunidad con el *conglomerado urbano* de Purmamarca.

Vale la pena mencionar que Chalala, en el último censo del INDEC, fue considerado como parte de la localidad de Purmamarca (INDEC 2010a). En este sentido, cuando el INDEC anunció que el pueblo de Purmamarca poseía 891 habitantes en 2010, según los registros de la Dirección provincial de Estadísticas y Censos (en adelante, DIPEC), había tomado

como parte del mismo dos polígonos. Uno que corresponde al casco histórico de Purmamarca (Gráfico 66|C6) y el otro corresponde a Chalala (Gráfico 67|C6).

La experiencia de estos vecinos purmamarqueños, su modo de asentarse, la conformación de una comunidad indígena y la obtención de tierras comunitarias (con sus ventajas y complicaciones) sirvieron de ejemplo para otros vecinos de este mismo pueblo con necesidades habitacionales, que se explicarán a continuación.



Gráfico 66|C6. Polígono del casco histórico de Purmamarca, considerado por la DIPEC. Fuente: Otorgado a la autora por personal de la DIPEC, 2014.



Gráfico 67|C6. Polígono de la urbanización *polar*, comunidad Chalala –aclararon en la DIPEC que está mal trazado, y que en realidad abarca todas las manzanas de Chalala-. Fuente: Otorgado a la autora por personal de la DIPEC, 2014.

Coquena, “de tras [sic] del patrimonio”

Seis años después del primer asentamiento en las tierras de la quebrada de Chalala y con la reciente experiencia de esa comunidad, en marzo de 2009, 55 familias ocuparon un lugar que entendían eran tierras fiscales, a la vera del arroyo Coquena, ubicado a aproximadamente 1,5 km al oeste de la localidad de Purmamarca, pero fueron desalojados del “improvisado campamento” (Corso 2009). Ellos tenían entendido que esas tierras habían sido expropiadas por el gobierno nacional en la década de 1950 con la promesa incumplida aún, de ser entregadas a las comunidades (Salta Cultura y actualidad 2009).

En ese momento la abogada que defendía los derechos de los supuestos propietarios de las tierras donde se querían asentar le dijo al diario El Tribuno:

Sabemos que la mayoría de estos ocupantes son residentes de Purmamarca y no es que no tienen tierras y estén en situación de marginalidad porque tienen trabajo, tierras y posibilidades económicas como para adquirir por sí mismos un lugar, ellos o sus padres... (El tribuno Jujuy 2009a).

Un purmamarqueño, en una línea similar, aclaró respecto a este movimiento en la quebrada de Coquena que:

...de repente apareció una Comunidad, como ahora aparece la comunidad aborigen de cualquier cosa, entonces apareció y se instaló ahí y los tuvieron que sacar con la policía... (Entrevista a TZ, Purmamarca, diciembre de 2011. C. Tommei)

Tras estos actos, este grupo de vecinos organizó un piquete en el cruce de la RN9 y RN52 (Gráfico 68|C6). Ese mismo año se constituyó la Comunidad Indígena Coquena. En 2011, un vecino donó tierras a los fines de que fueran otorgadas a los vecinos purmamarqueños necesitados.

A continuación se explicará primero el proceso de conformación de la comunidad indígena, y luego como se ha comenzado a urbanizar la

expansión *polar*. Finalmente se profundizará en las principales problemáticas que posee este nuevo asentamiento.



Gráfico 68|C6. Reclamo por tierras en la RN52, “de tras [sic] del patrimonio”, según dice el cartel. Fuente: Reproducido de Corso (2009)

Comunidad Indígena Coquena de Purmamarca

Según se expone en el Estatuto de la “Comunidad Indígena Coquena de Purmamarca”, esta fue constituida el 18 de abril de 2009, unos días después de que hayan sido desalojados y de que realizaran un piquete en la RN9. Esta comunidad tiene domicilio en la calle Libertad s/n del pueblo de Purmamarca “por ser asiento original de los PURMAMARCAS y pertenecer al Pueblo Kolla”. En ese mismo estatuto se establece que cada dos años serán elegidos mediante asamblea un Delegado Orientador General, y los Consejeros responsables de cada área: planeamiento, recursos naturales, recursos económicos, cultura, niños, y jóvenes, salud, mayores. En el documento de “Reconocimiento Comunidades Aborígenes y

Regulación de títulos de propiedad de sus tierras”,⁹⁹ figura que esta comunidad está en trámite desde el 2009, con una cantidad de 142 miembros y 45 familias. La Comunidad Indígena Coquena en el año 2012 ha obtenido su personería jurídica. Se autodefinen como comunidad sin tierra, que tiene por objetivo principal conseguir un lugar para vivir o un territorio (Entrevista a DU, Orientador General de la comunidad, diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei).

Asentarse

En 2011, según la crónica del periódico *Lea*, un propietario purmamarqueño donó parte de sus tierras en la Puerta de Purmamarca - en donde confluyen el río Grande y el Purmamarca- al municipio de Purmamarca. Esta donación se realizó con la condición de que sean para dar cauce a los problemas de tierras que desde hace años reclaman algunos vecinos de esta localidad. Los integrantes de la Comunidad Coquena y un grupo de vecinos agrupados se reunieron con el donante y con las autoridades gubernamentales locales, donde se firmó un acta que, entre otras cosas, dejó asentado la cesión de tierra:

El poseionario Arturo Puca ha cedido al estado provincial dos hectáreas (...) a solo y único efecto de que se otorguen dichos terrenos y familias de la localidad de Purmamarca, exclusivamente bajo el régimen de tierras fiscales (Periódico *Lea* 2011c).

A cambio de esta donación se hace la prescripción de las restantes hectáreas que tiene en posesión el donante. Además, el estado provincial tomó la obligación de brindar provisión de los servicios básicos de agua, luz, defensas de *volcanes** y cloacas a las hectáreas donadas (Periódico *Lea* 2011a). Posteriormente a la firma del acta se realizó otra reunión

entre beneficiarios y la Comisión de Compras de Tierras de la provincia, dejando agendadas tareas a llevarse a cabo para avanzar en los acuerdos previos ya mencionados. Entre ellas se mencionó evaluar las necesidades de cada familia que reclamó un lote, la factibilidad de proveer servicios básicos y la concreción de los trámites de propiedad necesarios. Al no llevarse a cabo lo acordado (Periódico *Lea* 2011a), algunos vecinos se reunieron el 3 de octubre de 2011 en la plaza 9 de Julio de la localidad de Purmamarca para pedir al gobierno provincial la solución al problema habitacional que poseen (Periódico *Lea* 2011d - Gráfico 69|C6).

Respecto de los servicios básicos, desde 2011 tienen agua, aunque solamente poseen un grifo para toda la población. El tendido eléctrico, en 2011, pasaba al costado del asentamiento sin conexión en cada lote. Tras luchas, finalmente en 2013 consiguieron tener suministro eléctrico. Por el momento –hasta 2014-, esto es con todo lo que cuentan para asentarse.



Gráfico 69|C6. Purmamarca, conglomerado urbano, plaza. “Vecinos piden al gobierno que se solucione el problema habitacional”. Fuente: reproducida del Periódico *Lea* (2011b)

⁹⁹ Otorgado a la autora en la Secretaría de Derechos Humanos en mayo de 2011.

Loteo e incipientes construcciones

Finalmente, estos lotes localizados a aproximadamente 3 km hacia el este del casco histórico, fueron otorgados en forma individual a cada familia. La Comunidad Indígena Coquena no recibió tierras comunitarias, sino lotes privados para cada familia (Gráfico 70|C6 y 71|C6). El Delegado Orientador General de la Comunidad Coquena en 2011 detalló que ellos preferían que les entreguen las tierras de forma individual, porque en caso contrario, y basándose en la experiencia de Chalala, el Estado entiende las tierras como comunitarias y no ingresan los servicios a cada lote. Sin embargo, han tenido problemas similares a los de Chalala, ya que las tierras que les entregaron están dentro de un terreno privado, donde el Estado no puede ingresar con servicios individuales.

En 2014, según mencionó el Orientador General de Coquena (Entrevista a JN, octubre de 2014, Coquena. C. Tommei) son 65 familias las que conforman la comunidad (20 más de las que fueron anotadas en su Estatuto). Además, otras personas se están sumando de a poco al asentamiento, que se incrementó con un nuevo loteo realizado por el donante de las tierras, que luego vendió. De las familias de la comunidad ya se instalaron cerca de 15 en el nuevo paraje.¹⁰⁰ Otras 40 familias, aproximadamente, están construyendo sus viviendas según lo comunicado en la entrevista al Orientador General en 2014. Mientras tanto, están alquilan una vivienda en el pueblo y sus alrededores o viven en una pieza propia varias familias o en la casa de algún pariente. No obstante, vale aclarar que en un conteo propio de la imagen satelital de Google Earth de

2012, se enumeraron cerca de 13 viviendas en construcción (Gráfico 71|C6).

De estas familias, todos los mayores trabajan en el pueblo de Purmamarca. Cerca de 5 familias tienen puestos en la plaza, otros trabajan en restaurantes, en comedores (bacheros, cocineros), en la administración hotelera o en locales de regionales. Los niños en edad escolar asisten a la escuela en el *conglomerado urbano* de Purmamarca o a la escuela del paraje Tunalito (ubicada al costado de la RN9, al norte de la puerta de Purmamarca, en esa institución ahora han empezado a brindar albergue, dándole comodidad a las familias que trabajan).

Respecto a las construcciones, aclararon que en la Comunidad Chalala tienen prohibido usar cimientos*, hormigón armado*, entre otras cosas, pero ellos, ante el miedo de hacerse su casa y que tengan problemas estructurales y constructivos como los de Chalala, plantean que sí se pueda usar hormigón armado* “sin perder la esencia de casa hogareña, casa de la Quebrada” (Entrevista a JN, Orientador General de Coquena, octubre de 2014, Coquena. C. Tommei - Gráfico 72|C6).

¹⁰⁰ Esta expansión urbana es reconocida por los vecinos por su ubicación del otro lado del río Grande, en la Puerta de Purmamarca, en esta tesis, por ser asiento de la Comunidad Coquena, se adoptó ese nombre.

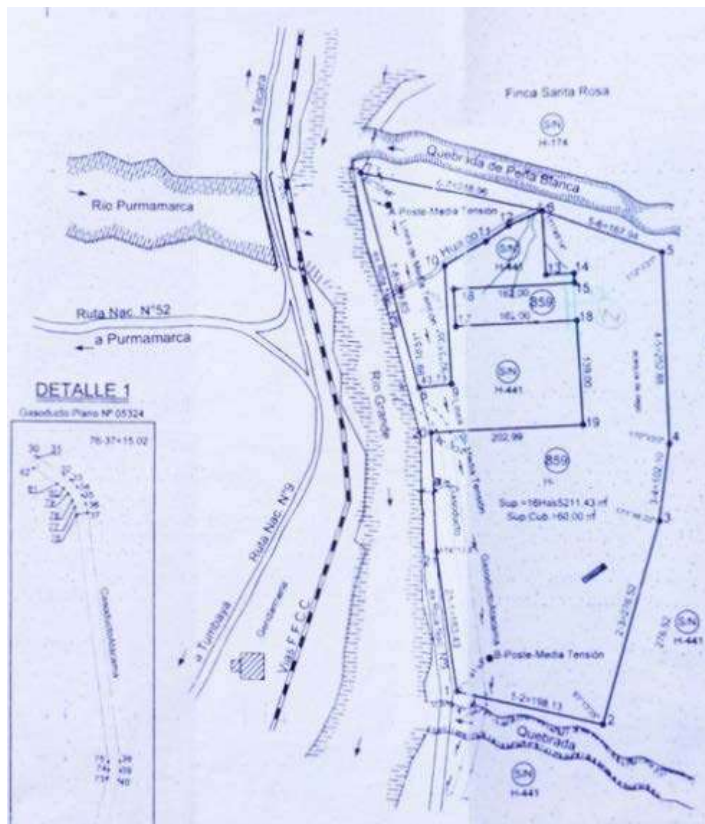


Gráfico 70|C6. Urbanización *polar*, comunidad Coquena. Sector del “Plano de Mensura para la Prescripción Adquisitiva” del lote cedido por Arturo Puca. Fuente: otorgado por un miembro de la Comunidad Coquena.

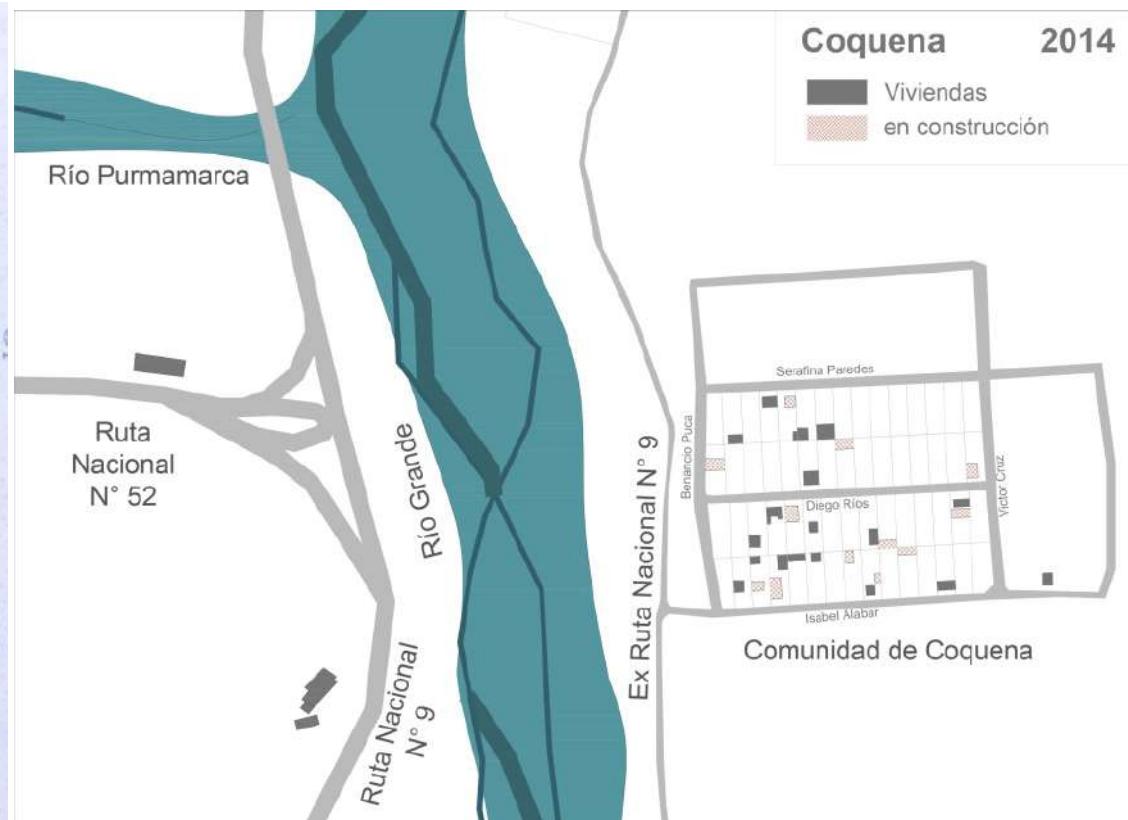


Gráfico 71|C6. Urbanización *polar*, comunidad Coquena. Nuevo loteo y algunas construcciones. Comunidad Coquena y Vecinos agrupados. Fuente: elaboración propia en base al Google Earth (2012) y entrevistas a los miembros de la Comunidad (2011 y 2014) y al Plano de Mensura para la Prescripción Adquisitiva y un plano de “Proyecto de Captación de agua” otorgado a la autora por el orientador general de Coquena.



Gráfico 72|C6. Urbanización *polar*, comunidad Coquena. Materiales y métodos constructivos, lotes aun vacíos, incipientes construcciones y viviendas edificadas. Fuente: fotografías propias, 2012 y 2014.

Reclamos urgentes

Esta incipiente urbanización tiene aún muchas necesidades. El reclamo más urgente que mencionó el Orientador de la comunidad en 2011 (Entrevista a DU, diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei), era que se construyera un puente a la altura de la Puerta de Purmamarca, porque en épocas de crecida no pueden cruzar el río Grande. En 2014, se observa que la propia comunidad comenzó a hacer una pasarela con los materiales que tenían a su alcance –por ejemplo, los elementos de las vías del ferrocarril en desuso- (Gráfico 73|C6). Pero la obra fue parada por el gobierno provincial, porque por ese río pasa un gasoducto y se corre el riesgo de tocarlo, según manifestó el Orientador de la comunidad Coquena en 2014.

Otro objetivo de esta comunidad, desde hace años, es tener un territorio comunitario. Para ello han analizado cuáles son terrenos estatales posibles de ser ocupados. La forma de adquirirlo reconocen que es tomándolo y asentándose, ya que “el estado nunca te va a decir tomá” (Entrevista a DU, Orientador General de la comunidad, diciembre de 2011, Purmamarca. C. Tommei). Saben que los cerros y las quebradas al este del terreno donde se asientan son estatales. Teniendo en cuenta que como comunidad pueden reclamar sus tierras comunitarias, tienen en proyecto hacer uso del lugar aprovechando que algunos de los miembros tienen rebaños que necesitan tierra para pastar o cultivar, para luego procurar obtener su titularidad. Asimismo, ya tienen un proyecto aprobado por el gobierno de la provincia para traer agua, con 5 km de cañería, a la “acequia vieja” (sin agua) que está arriba de un cerro, hacia el este del nuevo pueblo.

Los proyectos que están intentando llevar a cabo son: 1) un salón comunitario, 2) un polideportivo, 3) un espacio para recibir a otros grupos que los visitan. Asimismo, esperan que el gobierno ponga: 1) un CIC, 2) una plazoleta, y 3) una escuela o una salita de primeros auxilios. Además, les gustaría gestionar como comunidad planes y programas de ayuda en distintos rubros (vivienda, becas de estudio, etc.).



Gráfico 73|C6. Cruce del río Grande para acceder a la urbanización *polar*, comunidad Coquena., pasarela en desuso a medio hacer. Fotografías propias, 2014.

Asimismo, el dueño de las tierras reservó una parcela para una escuela y les permite hacer una cancha de fútbol en tierra privada. Al igual que la Comunidad Chalala, esta comunidad, aunque no lo manifestaron, poseen inconvenientes para el traslado de sus habitantes al pueblo histórico, al cual necesitan ir constantemente. La distancia es mucha para ser recorrida todos los días, especialmente en el caso de ancianos, niños o personas con alguna capacidad disminuida. Además, el camino, entre Coquena y Purmamarca, a la vera de la ruta no existe senda peatonal ni espacio suficiente en todo el tramo para realizarla. Esto podría llevar a pensar que, en el futuro, sería necesario hacer una mejora en este tramo de la ruta que los distancia del casco histórico, así como se pensó “La Variante de Purmamarca”, para el tramo de la ruta que separa Chalala del conglomerado de Purmamarca.

Las lógicas de la expansión

Estas emergentes urbanizaciones *polares*, que surgieron en los alrededores del casco histórico de Purmamarca, con estrecha relación con este, han tenido ciertas similitudes en su formación y varias divergencias.

La conformación de Comunidades Indígenas ha sido un nuevo *modus operandi* para la unión de los más necesitados y para la obtención de tierras. Es de destacar que si bien no fue a partir de la legislación que rige sobre pueblos originarios que se concretaron estos pueblos, esta figura jurídica vinculó a sus miembros en el reclamo y ayudó a que sean todos favorecidos con la entrega de tierra.

Las movilizaciones, ocupación de lotes y cortes de ruta fueron un medio para la obtención de tierra, servicios y ayuda estatal que utilizaron ambas comunidades.

Chalala es una comunidad cerrada que no permite que se incluyan nuevas familias. A diferencia de esta última, Coquena no está conformada únicamente por la comunidad indígena, sino que además hay otros vecinos de Purmamarca.

La comunidad indígena Chalala obtuvo tierras comunitarias de la comunidad, de las cuales luego donó parte al Estado para que puedan ingresar servicios de forma individual a cada lote. En cambio, la Comunidad Coquena se asentó en tierras donadas. Obtuvieron títulos de propiedad de forma individual y no comunitaria –por esto aún son una comunidad sin tierras-. Sin embargo, están dentro de otra propiedad privada, lo que significó un problema a la hora de que ingresen los servicios de forma individual.

Los miembros de la comunidad Chalala poseen un dirigente político que los acompañó desde el inicio, los ayudó y fundó el pueblo, como el mismo relató. Por el contrario, a la Comunidad Coquena no se le conoce un claro líder político. Estrechamente relacionado a esto último, la Comunidad Coquena se observa poco acompañada por parte del Estado y rechazada por muchos vecinos, lo que les implicó asentarse, ser desplazados y reubicados en un lugar con poca accesibilidad y alejados del pueblo histórico.

Ambas Comunidades presentan serias falencias, de servicios, de infraestructura y actividades; que incrementa la dependencia con Purmamarca. Por último, vale destacar, que miembros de la Comunidades Chalala y Coquena exteriorizaron que los motores que los impulsaron a declararse comunidad indígena y a luchar por un lugar donde vivir, fueron los aumentos del valor de la tierra y alquileres en el pueblo desde la llegada del patrimonio UNESCO.

Notas de cierre

En este capítulo el objetivo fue analizar a Purmamarca por fuera del casco urbano históricamente identificado como tal y valorado patrimonialmente. El pueblo de Purmamarca se representa, aun en la actualidad (2014), con límites claramente establecidos, en la promoción turística –tanto pública como privada- o por los purmamarqueños. Pero la construcción de la *ciudad turística*, que se vio en el capítulo 5, implicó ciertos movimientos y desplazamientos, provocando una expansión urbana superando los bordes del pueblo histórico y reconfigurando sus alcances. Por una parte, algunos emprendimientos que brindan servicios a los turistas –y que no tuvieron suficiente lugar dentro del limitado espacio urbano histórico- fueron emplazados fuera de los límites que definen el *conglomerado urbano*. Por otra parte, la población local, ante el aumento de los precios y la falta de viviendas, se reubicó en las afueras. En este capítulo se iluminaron algunas de las aristas menos estudiadas de las instancias de patrimonialización y turistificación: la expansión de este pueblo pequeño.

Purmamarca no estaba sometido a las reglas del mercado de tierras, el cual se activó con la patrimonialización y turistificación del lugar. Sin que exista un despoblamiento de los habitantes quebradeños, se incorporó un sector social de mayor nivel económico: los empresarios, gerentes y, sobre todo, los turistas. Por este motivo se dio una intensificación en la lucha por el acceso a tierras. Creció la demanda de lotes y viviendas. Así, las propiedades aumentaron sus precios y los alquileres también. En este escenario se identificaron dos tipos de expansiones:

1) Las *continuas*, ya sean escalando el piedemonte alrededor del casco histórico y las *lineales*, al costado de la RN52.

2) Las *polares*, dos nuevas urbanizaciones a unos pocos kilómetros de distancia respecto al casco urbano histórico de Purmamarca, separadas del mismo por los accidentes topográficos del terreno, pero estrechamente vinculados al pueblo por sus lógicas cotidianas. Allí se asentaron las comunidades indígenas Chalala y Coquena.

Inversionistas de otras ciudades del país, atraídos por el nuevo mercado turístico e inmobiliario, construyeron grandes emprendimientos hoteleros en Purmamarca. Muchos de estos inversores eligieron grandes lotes que solían ser agroganaderos para hacer infraestructuras turísticas de importante envergadura. Estos terrenos tienen la característica de estar próximos al *conglomerado urbano*, algunos están localizados al costado de la RN52 –dentro y fuera de la *zona hotelera* y la *zona de protección del paisaje*; otros en los intersticios de las montañas, en los alrededores del *conglomerado urbano* y dentro de los límites de la *zona de protección del paisaje*. Estas edificaciones emplazadas a la vera de los recorridos turísticos y las principales vías de circulación se volvieron preponderantes en el paisaje.

Estas inversiones en infraestructura turística se dieron en el marco del movimiento arquitectónico de *modernidad apropiada*, rescatando algunas características *locales* de las construcciones e incorporando técnicas y diseños *modernos*. En este sentido, estas nuevas construcciones fueron diseñadas por arquitectos formados en grandes ciudades, que buscaron mimetizar sus obras en el contexto y “revalorar” las técnicas locales “tradicionales”, según explicaron ellos mismos. Así, incorporaron un nuevo tipo de arquitectura al lugar, que puede identificarse con el “estilo” *boutique*. Algunos ejemplos de las características novedosas son: sus formas con ángulos diferentes a los rectos o curvas, sus amplias visuales –ventanales amplios-, las decoraciones y revestimientos con materiales

típicos que se solían usar para construir, los revoques* hechos con una prolija desprolijidad, el color “tierra” con los que fueron pintados, las amplias luces*, las dobles alturas, los entre pisos, los espacio semienterrados, las terrazas, los balcones, las chimeneas y los hogares, entre muchos otros. Asimismo, estas propuestas de servicios se complementaron con la atención personalizada, las pocas habitaciones que tienen cada emprendimiento, y los destacados y distintivos servicios que ofrecen a los visitantes (por ejemplo, jardines, piscinas, solárium, spa, cavas, restaurantes, galerías de arte, auditorios, spa, etc.). Estos emprendimientos formaron parte fundamental de la construcción del nuevo mote con el que se identifica a Purmamarca: el *pueblo boutique* de la Quebrada de Humahuaca.

Sostener operativamente a la *ciudad turística* y su expansión con lujosos emprendimientos para los visitantes, requirió ampliar la base laboral del lugar. Varios empleados viajan diariamente desde localidades cercanas que también están dentro de la Quebrada de Humahuaca Patrimonio de la Humanidad -como Maimará, Tumbaya o Volcán-. Otros habitantes de Purmamarca de menor poder adquisitivo, que solían alquilar en el pueblo, fueron desplazados a nuevas urbanizaciones que se formaron en lugares poco visibles para los turistas. Con diferentes procesos, los nuevos asentamientos se constituyeron con población que se conformó, en tiempo posterior a la declaratoria UNESCO, como comunidades aborígenes de Purmamarca: Chalala y Coquena.

En síntesis, entre 2001 –momento en que se estableció el primer hotel en las afueras del centro histórico- y 2014 surgió una nueva Purmamarca, identificada por su nueva morfología. La forma del nuevo pueblo se puede plantear como la sumatoria de un casco histórico patrimonial y turístico, al que se le adosó una expansión *continua* para los turistas de mayor poder

adquisitivo -área que abarca los alrededores del *conglomerado urbano* y cerca de 8 km al costado de la RN52-, y las expansiones *polares*, donde viven los actores de menores recursos, con falencias en servicios e infraestructura, en los extremos de la expansión *continua-lineal* y ocultos o poco visibles –atrás de los cerros, del otro lado del río Grande-, desde donde no perturban la visual de la *postal* de Purmamarca.

En esta nueva Purmamarca se articulan experiencias de construcción dentro del marco de la *modernidad apropiada* abalada por arquitectos expertos que vinieron de grandes ciudades, arquitectura *boutique*, experiencias de autoconstrucción de purmamarqueños, estrategias de las autoridades locales junto a la reinterpretaciones de los alcances de las normas que protegen los pueblos originarios para acceder a la tierra, en un entorno de reivindicación aborigen -tema que se espera profundizar más en nuevas investigaciones-, entre otros procesos.

En los últimos años se ha identificado a Purmamarca como el *pueblo boutique* de la Quebrada de Humahuaca, esta representación tiene estrecha relación con la infraestructura turística exclusiva que allí se construyó. Pero definir a Purmamarca como un *pueblo boutique* es identificar las transformaciones materiales visibles e incluir aquellos cambios ocultos, que también forman parte del mismo y lo sostienen. En este contexto, se pone a prueba cual es la verdadera Purmamarca: la realidad del casco histórico transformado, la nueva infraestructura hotelera que reinterpreta y busca reivindicar la arquitectura tradicional o los nuevos asentamientos materializados a partir de las representaciones de los pobladores oriundos de Purmamarca, en donde no intervinieron profesionales externos. Todo esto, en su conjunto, es el verdadero pueblo de Purmamarca, que lejos de ser ese limitado centro urbano de unas pocas manzanas, comprende una constelación de procesos y situaciones.

CONCLUSIÓN GENERAL

En el inicio de estas tesis nos preguntábamos acerca de las transformaciones de Purmamarca, en su transición de *pueblo huerta* a *pueblo boutique*, poniendo el foco en el rol que les cupo a los procesos multiescalares de patrimonialización y turistificación.

En la primera parte, **Contextos**, examinamos los cambios en las modalidades de delimitar y de transformar material y simbólicamente las regiones que habilitaron el nuevo rol de Purmamarca. Pudimos observar los procesos según los cuales el pueblo de Purmamarca, identificado en la década de 1960 como “marginal”, “escondido” -alejado de las principales rutas-, “preservado” y con características “auténticas”; se convirtió en las últimas décadas en un destino turístico, se incorporó como un hito o nodo significativo dentro del circuito de la Quebrada de Humahuaca -que se solían organizar entorno de Tilcara y Humahuaca- y se resignificó como puerta desde/hacia la Puna. En esos cambios está presente la tensión que surge entre el turismo y el patrimonio. El bien a preservar por su valor patrimonial es transformado material –por ejemplo en las mutaciones de *viejas* obras de arquitectura y las *nuevas* construcciones- y simbólicamente –por ejemplo en la puesta en valor de imágenes representativas del bien- a fin de recibir a los visitantes que van hasta allí para conocer el patrimonio *auténtico*.

El caso en estudio tiene una larga trayectoria de valoraciones patrimoniales, que en un primer momento no fueron acompañadas con un proceso de turistificación. Si bien los bienes valorados patrimonialmente se constituyeron como atractivos para los visitantes, los caminos de la patrimonialización y la turistificación no se dieron al mismo tiempo en Purmamarca. Gracias a su larga trayectoria de valoración patrimonial y su

preservación -por no haber sido transformada por los efectos del turismo masivo- se potenció a este pueblo, en las últimas décadas, como nuevo destino turístico.

Al “quebradizarse” a Purmamarca, es decir, al ser institucionalizado este pueblo en el marco de la historia y la realidad de esa región, se redefinieron y opacaron sus vinculaciones históricas con otras regionalizaciones. Dicho de otro modo, la delimitación UNESCO que se propuso con la declaratoria patrimonial de la Quebrada de Humahuaca – con su incidencia turística-, signó una nueva instancia regional; que se superpone con las pretéritas delimitaciones de regiones naturales y o las jurídico-administrativas. Ante esto, nos preguntamos cómo se definió la región UNESCO, ya que no corresponde a lógicas exclusivamente naturales, ni a las divisiones políticas administrativas –que solo en parte fueron tenidas en cuenta-, ni a la inclusión de los bienes valorados patrimonialmente desde alguna institución en el pasado (como podrían ser los bienes que declaró la CNMMYLH). La superposición de regiones a la hora de formular acciones de control e intervención, tal como lo muestra el análisis de planes y proyectos, ilustra la complejidad del territorio en constante cambio.

La nueva infraestructura vial –el Eje del Capricornio- remite a un proyecto de larga data, en el que estuvo en discusión la traza del nuevo camino de vinculación bioceánica. Finalmente, se realizó de forma tal que Purmamarca quedó en su recorrido. Este hecho, en colisión con la clausura de la red ferroviaria que organizó durante prácticamente todo el siglo XX el eje norte-sur de la Quebrada de Humahuaca, reubicó a Purmamarca en un lugar estratégico dentro de los circuitos internacionales y de las redes turísticas que pasan por el norte argentino. Purmamarca pasó de tener una localización periférica (dentro de los recorridos turísticos por el valle

de Humahuaca), a ser un centro (donde es posible llegar, quedarse, y hacer otros circuitos, por ejemplo, a las Salinas Grandes o a Chile). Así, se visualiza el rol de esta nueva infraestructura vial, dentro de un determinado contexto local, que condiciona parte de esas transformaciones estructurales.

En ese contexto de una multiplicidad de cambios, el Cerro de Siete Colores de Purmamarca pasó a formar parte de los paisajes naturales emblemáticos a nivel regional, provincial, nacional e internacional. La *postal* de este cerro comenzó a circular en variados medios, por ejemplo en los *packaging* de refrigerios de una aerolínea argentina, en páginas webs del gobierno nacional, provincial y local, o en la promoción internacional del turismo a la Argentina. En este marco, esta *postal* muestra cómo se constituye lo “local” en un icono “global” que condensa – a la manera de un logotipo- los atractivos de un lugar que promueven al turismo. La lógica es similar a la que operó en la construcción de las “postales argentinas” que estudió Graciela Silvestri. Esta imagen icónica, seleccionada dentro del Paisaje Cultural como *postal* representativa, muestra un recorte de la realidad purmamarqueña y quebradeña, dejando fuera de ese marco parte de los conflictos del lugar. En esa imagen no se ven las tensiones entre la preservación del bien patrimonial, la adecuación del destino turístico para recibir a los visitantes y las necesidades de los habitantes, entre otros complejos cambios socioculturales.

Habitualmente, las miradas geográficas ponen el foco en los cambios regionales que resultan de la globalización y las implicancias culturales que existen por detrás de los cambios en las infraestructuras y los servicios. Los estudios culturales, en general, ponderan los procesos de construcción y reconstrucción del paisaje y las lecturas de lo representado y sus representantes. Por su parte, las perspectivas arquitectónicas y

urbanísticas colocan el foco en los instrumentos. No obstante, la articulación de las diferentes miradas disciplinares, según intentamos llevar a cabo en esta tesis, permite visualizar estas cuestiones como dimensiones de una misma problemática.

En la segunda parte, *Dimensión material del territorio*, examinamos las variaciones y alternativas de las arquitecturas y el urbanismo en Purmamarca en esta transición de *pueblo huerta* a *pueblo boutique*.

Los expertos, sobre todo arquitectos e ingenieros, definieron cómo es la arquitectura del lugar, desde dónde, se supone, es posible actuar sobre lo construido. La reconstrucción histórica de los estudios que se enfocaron en las tipologías y en las morfologías mostró como las formas arquitectónicas y urbanas fueron cambiando con el tiempo y según las perspectivas de análisis. Pero, con el sello patrimonial UNESCO esta arquitectura se vio envuelta en un "proceso de estetización", en una modalidad identificada por Troncoso y Bertinello. En base a estos estudios, desde la valoración patrimonial, la promoción turística y los organismos gubernamentales, Purmamarca fue considerado como un pueblo dentro de los límites muy precisos que coinciden con el centro histórico. Desde esa perspectiva, se invisibilizan las urbanizaciones y los procesos que trascienden los bordes de ese centro.

Ciertamente, en el centro histórico de Purmamarca se adaptaron las edificaciones para el turismo, se densificó el espacio construido y se incorporaron nuevos usos -desalojando a los anteriores, principalmente aquellos vinculados a las actividades de la explotación agraria-. En ese ámbito, se modificó la arquitectura conformando una *ciudad turística*, desmantelando la *ciudad huerta* que existía y que se pretendió conservar

según las normativas locales. Así, paradójicamente, las cualidades de la ciudad *huerta* y de lugar *conservado* que le dieron valor patrimonial a Purmamarca, se fueron diluyendo.

En las últimas décadas, en las urbanizaciones en el entorno exterior del centro histórico -que suelen quedar invisibilizados en los estudios sobre pueblos patrimoniales-, se generaron dos procesos contrapuestos. Por un lado, se construyeron nuevos enclaves hoteleros para turistas con alta capacidad adquisitiva, buscando el contacto con el paisaje y a lo largo de las principales vías de circulación -ruta nacional y recorridos turísticos-. Por otro lado, se formaron nuevos asentamientos a cargo de quienes solían vivir y alquilar en el centro. Los sectores más vulnerables de los purmamarqueños fueron construyendo nuevas urbanizaciones ubicadas a unos pocos kilómetros del casco histórico. Lograron una cierta legitimidad como pueblos indígenas -figura jurídica que reivindicó su identidad y los ayudó a obtener tierras-, pero se trata de urbanizaciones precarias. Sus habitantes están cotidianamente vinculados al centro donde realizan sus actividades -escuela, sala de primeros auxilios, etc.-, de hecho, muchos de ellos trabajan allí y son un soporte indispensable para la actividad turística. El cambio en el mercado inmobiliario, los aumentos en los precios de venta y locación en el casco histórico y en los terrenos más alejados -algunos desafectados de actividades productivas- con capacidad para la instalación de hoteles, le cupo un rol no menor en estos desplazamientos.

En el contexto de esa compleja realidad social, es evidente que Purmamarca no es un pueblo de menos de mil habitantes (como lo definió el censo de 2010), sino con población variable que se multiplica en las temporadas altas de turismo.

Los cambios en las construcciones y en el espacio público del casco histórico de Purmamarca, así como los nuevos hoteles de lujo en las afueras del conglomerado urbano, conforman en su conjunto la cara visible del nuevo *pueblo boutique*, denominación que se comenzó a utilizar para caracterizar a Purmamarca. Como telón de fondo, y en lugares menos visibles, están los nuevos asentamientos de quienes fueron desplazados. Dicho de otro modo, el pueblo de Purmamarca no se limita a su casco histórico –como se lo sigue considerando en varios estudios académicos, planes y programas gubernamentales y promociones turísticas-, sino que se trata de una constelación de urbanizaciones, tributaria de los recientes procesos de turistificación y patrimonialización que tratamos de poner de manifiesto.

Conceptualmente, para dar cuenta de las transformaciones territoriales, del pasaje de ese pueblo “escondido” a “puerta regional” y de ese *pueblo huerta* a *pueblo boutique*, se eligió articular las perspectivas de las distintas disciplinas, en particular de la geografía y la arquitectura. Esto fue ventajoso para poder entrelazar diferentes miradas, y es en cierto modo una desventaja pues quedan artistas sin mirar o sin profundizar. Estos son algunos de los riesgos que resultan de situar una investigación en una problemática que requiere de miradas cruzadas.

Metodológicamente, hemos recurrido al dibujo como herramienta de conocimiento, pues no se utilizó solamente como un soporte de lo que se investigó, sino que implicó un método de análisis en sí mismo. En la primera parte, graficar y georreferenciar los datos extraídos de manera selectiva de la bibliografía de manera superpuesta, nos permitió visualizar

los cambios regionales que involucran a Purmamarca y la superposición de las diferentes delimitaciones. En la segunda parte, el dibujo nos permitió dar cuenta de los cambios materiales en el centro del pueblo. Fue, además, en el proceso de relevamiento y redibujo que descubrimos la expansión de los hoteles y la existencia de nuevas urbanizaciones.

Las representaciones gráficas, como los mapas, manifiestan fenómenos que se dirimen en otras escalas, y no dan cuenta de los flujos, ni de los conflictos existentes detrás de la realidad material visible, pero pueden mostrar cuestiones que son invisibles desde otras perspectivas. Por ejemplo, si el trabajo se hubiese fundado en imágenes satelitales o cartografía oficial, no hubiéramos podido ver algunas de las aristas que constituyen la “constelación” de Purmamarca. Es por eso que ponderamos las representaciones gráficas como uno de los insumos, no el único, a ser articulado con entrevistas, observación en el terreno y bibliografía que nos permitió trabajar en diferentes escalas y temporalidades. Ese camino zigzagueante, poco lineal, fue importante para dar cuenta de esos procesos de transformación que se juegan a varias escalas.

En cierto modo, se propuso una lectura, un reconocimiento de preexistencias y de lógicas presentes, que se van aprehendiendo a lo largo de un proceso que permite dar cuenta de los nuevos fenómenos. La propuesta fue la de realizar varias lecturas, razonar a varias escalas, operar con varios espacios y tiempos, reconocer los matices de lo que se ve y de lo que no se ve. Pues no alcanza con observar los centros históricos, para lo cual es necesario visitar que es lo que se pondera y que es lo que se oculta.

Hasta acá se expuso una suerte de síntesis de los contenidos, las estrategias conceptuales y los procedimientos de la tesis. En ese punto, cabe retomar lo que es posible decir, a partir del caso, acerca de las transformaciones territoriales –materiales y simbólicas- de Purmamarca, en relación a la patrimonialización y turistificación.

Con respecto de los procesos de patrimonialización y turistificación, se pueden visualizar las tensiones que los atraviesan. El objetivo explícito de la declaración patrimonial es el de identificar y resguardar aquello que es auténtico y proteger los bienes. De algún modo, se pondera y valoriza lo “local” en controversia con los procesos “globales” que homogeneizan y soslayan el valor particular de determinadas culturas. Asimismo, el patrimonio cultural es visto como recurso para el desarrollo local y regional. La declaración, deseada por las autoridades locales y provinciales y por los habitantes era imaginada como una fuente para el desarrollo económico. Así, la declaratoria UNESCO congeló una imagen del Paisaje Cultural protegido (seleccionado por el *saber experto* en ese momento y para ese fin), y como recurso –casi único- se plantearon políticas de fomento del turismo que contribuyeron a la mercantilización del patrimonio. El turismo y el patrimonio presentan una ecuación controvertida y una tensión constitutiva que los atraviesa. Asimismo, hay una cierta violencia en esos procesos, pues se seleccionan bienes jerarquizándolos respecto de otros.

Es ilustrativo mostrar las derivas del sello UNESCO, pues si bien en su delimitación de la región incluye a Purmamarca, soslaya muchos otros lugares de valor patrimonial por fuera de este recorte. Además, como se

planteó antes ¿cómo se define una región patrimonial? pues cuando se habla de turismo y del patrimonio se ponen en juego otros procesos relacionados al tiempo y lugar donde se dan.

Esa “selección” donde las lógicas globales colisionan con las locales se visualiza también en el recorte que operó en la construcción del Cerro de Siete Colores como paisaje icónico. Se podría suponer que existen otros paisajes naturales, bellos o coloridos. No obstante, la valoración pondera la singularidad de ese paisaje, dejando fuera a otros sitios, abriendo nuevos interrogantes para futuras investigaciones, ¿por qué Purmamarca y no la Paleta del Pintor de Maimará o el Cerro de las Señoritas de Uquía?

En idéntica lógica, se destacó la imagen que se creó de la *arquitectura local*, que a través de los años, y con los aportes que fueron haciendo los expertos se definieron las características de la arquitectura con valor patrimonial en el momento de la declaratoria UNESCO. En base a esa selección, fundada en criterios de *autenticidad*, se diferenció la arquitectura aceptada por la UNESCO y la que afecta al patrimonio cultural y natural negativamente. Esta representación de la *arquitectura local autóctona* se hizo sobre la arquitectura valorada y relevada en determinado momento –aunque en realidad cambian sus alcances según la época y perspectiva-. En esa selección se tuvo en cuenta principalmente la arquitectura levantada desde la colonia hasta principios del siglo XX, ponderado ciertos periodos por sobre otros.

Es ilustrativo mostrar las contradicciones existentes atrás de esta selección que ha hecho el *saber experto*. Entre la arquitectura que forma parte del patrimonio se incluyeron obras levantadas en las últimas décadas por arquitectos que “recuperaron” ciertas lógicas de construcción local, mientras que las construcciones populares fueron cuestionadas dentro del

patrimonio UNESCO por la incorporación de materiales “industriales” visible –por ejemplo, la chapa-. Sin embargo, vale la pena aclarar que buena parte de la nueva arquitectura diseñada por profesionales también agregó muchos materiales industrializados, pero ocultos a simple vista. Asimismo, ciertas construcciones realizadas por el Estado, las viviendas sociales y algunos edificios públicos, fueron criticadas, porque sus características no corresponden, según la mirada del *saber experto*, a la arquitectura propia del lugar. De esta forma, dentro de la lista del patrimonio mundial se incluyó arquitectura diseñada por profesionales y se excluyó, paradójicamente, la arquitectura que levantaron los pobladores oriundos o aquellas obras que eligen, prefieren o poseen los lugareños para vivir.

Ahora bien, la pregunta que se hicieron en el 2006 para un evento en Jujuy fue ¿Qué arquitectura queremos para la Quebrada?, tiene por detrás la respuesta de determinado actores –profesionales e instituciones gubernamentales- que quieren definir qué obras de arquitectura ver (y construir) dentro del Paisaje Cultural. Pero, la pregunta que nos hacemos es ¿en qué arquitectura quieren vivir los habitantes de la Quebrada de Humahuaca? ¿Es posible definir cómo debe ser la arquitectura de los propios habitantes –quienes la autoconstruyen-, en pos del Patrimonio de la Humanidad? Por detrás de esas cuestiones cabe interrogarse ¿Cuáles son o cómo deben ser las arquitecturas del patrimonio UNESCO? ¿Son las construcciones levantadas por los pobladores -según sus recursos y prácticas-, o la que diseñan los profesionales –según su interpretación de lo *autóctono* y de los requerimientos simbólicos de los turistas, que remiten a imágenes internacionalizadas-? Estos problemas constitutivos ponen de manifiesto las tensiones que se tejen entre el patrimonio, el turismo y sus destinatarios.

Los dilemas entre el patrimonio y el turismo en Purmamarca se exponen en la transición de la *ciudad huerta* al *pueblo boutique*. Mientras décadas atrás había viviendas con espacios de cultivo, edificios institucionales y algunos comercios de ramos generales, en 2014, es un pueblo destinado al turismo. Actuaron allí operadores que introdujeron lógicas internacionales, propias de un nuevo segmento del mercado turístico –que ya no responden al turismo tradicional y masivo de *sol y playa* o *ríos y sierras*, con grandes cadenas hoteleras-. Esta nueva realidad se refleja en los importantes cambios en la arquitectura y en la morfología urbana. Estas transformaciones se introdujeron tanto en las obras nuevas, levantadas con fines turísticos en los últimos años, así como también en las mutaciones de las viviendas que comenzaron a formar parte de los diseños novedosos. Desde los años setenta se ha intentado controlar el cambio mediante una normativa edilicia pero no parece un instrumento pertinente, o al menos no es suficiente frente a la realidad actual (2014).

Paradójicamente, la preservación del bien a partir de su declaración de valor universal, al mercantilizarse, se deteriora con su adecuación como destino turístico. Sin embargo, se requiere preservar “lo local” para que “lo global” lo visite. Desde esta perspectiva, el estudio de las transformaciones territoriales relacionadas a la turistificación y patrimonialización requiere de un abordaje multiescalar.

Por fuera del centro histórico, la más visible expansión se emplazó al costado de la RN52, donde solía haber usos agropastoriles y ahora se verifican hoteles de alta categoría, en amplios solares, con servicios exclusivos, orientados a un público selecto, segmentos del mercado que apunta a un público urbano de clase media y alta. También, aparecieron nuevos hoteles de estas características en los intersticios de las montañas, escalando el piedemonte, al costado del camino de los circuitos turísticos

y, en el interior del conglomerado. Estas nuevas obras, junto a los cambios en el resto de construcciones remodeladas o levantadas en las últimas décadas le dieron a Purmamarca el mote de *pueblo boutique*.

Detrás de esta realidad, escondidas en las montañas, y fuera del marco de la *postal* del Cerro de Siete Colores encontramos dos nuevos parajes, conformados por habitantes que solían vivir en el centro. Los habitantes de Purmamarca se asentaron en dos nuevas urbanizaciones alejadas unos kilómetros del conglomerado urbano, donde lo local se reconfigura en nuevas formas que no responden a las demandas turísticas sino a los propios purmamarqueños. En síntesis, la imagen del *pueblo boutique* oculta parte de la realidad de ese territorio.

En este escenario de valoración del Paisaje Cultural, desde la gestión efectiva del territorio, de parte del gobierno local y del provincial se buscó el desarrollo local a partir de su turistificación –apoyada con subsidios y cursos de capacitación en relación a la creación del destino-. Esto entra en contradicción con la pretensión de la conservación del Paisaje Cultural *auténtico*, como telón de fondo del *pueblo boutique*, al descuidar las costumbres y tradiciones –festividades, trabajos, hasta las propias huertas, entre otros- que no son compatibles con las nuevas actividades económicas turísticas a las que se apunta beneficiar y apoyar. Ante esto surgen nuevas preguntas, ¿cómo preservar las costumbres de los pobladores que ahora trabajan en función del turismo emergente y deben cumplir estrictos horarios descuidando sus tradicionales quehaceres? ¿Cómo es posible preservar el trabajo rural tradicional en un contexto desfavorable para la economía agropastorile en el lugar? ¿Cómo mantener las tierras de cultivo y pastoreo cuando estas entraron en un competitivo mercado inmobiliario y fueron valoradas en razón de los nuevos emprendimientos hoteleros y la explotación turística?

Finalmente, dentro de esta paradoja, el casco histórico ya no es un lugar “escondido” como se solía identificar décadas atrás, sin embargo, los nuevos asentamientos sí lo son. En relación a esto, el pueblo de Purmamarca tiene una cara visible, la del centro histórico, con su postal y los emprendimientos *boutique*; y por detrás los asentamientos que se ocultan y se soslayan donde se reproduce una nueva realidad *local*.

Esta investigación centrada en las transformaciones territoriales en el marco de patrimonialización y turistificación intentó recuperar las experiencias anteriores, matizando sus hipótesis, interpelando los saberes y las prácticas de los especialistas desde el desafío de construir capacidades para leer las nuevas formas del territorio y las normas que lo regulan. En ese sentido, la pretensión de esta tesis no es cuestionar los procesos de patrimonialización o las políticas de turismo *in toto* como potenciales desarrollos para lo local. Se trata de poner el acento en que no se puede simplificar su análisis, comprensión y tratamiento. El camino complejo y poco lineal de los procesos de patrimonialización y turistificación en sus diferentes etapas evidencia la inutilidad de razonar en términos de oposiciones: lo tradicional versus lo nuevo, los requerimientos de los turistas versus el de los habitantes, lo “patrimonial” y “lo otro”, que además se reconfiguran y mutan constantemente. La complejidad de los problemas requiere de perspectivas múltiple.

GLOSARIO DE CONSTRUCCIÓN

Adobe: ladrillo de barro sin cocer (Viñuales et al. 1994). “Masa de barro mezclada con paja o heno, (...) secada directamente al sol o al aire, empleado tradicionalmente en la construcción de tabiques y muros” (Palaia et al. 2006:8). Mampuestos o “ladrillos hechos con tierra, paja cortada y a veces ripio”, con moldes llamados adoberas y secados al sol (Forgione 1982:186).

Bloques de hormigón: “Pieza prefabricada de hormigón empleada para construir fábricas de este material. Sus dimensiones permiten su manipulación manual por los operarios. En función de la calidad de los mismos existen bloques de hormigón visto y ordinario, este último para fábricas revestidas” (Palaia et al. 2006:50).

Botagua: “Conducto que se pone en los aleros para dirigir el agua de lluvia hacia las bajantes y que ésta no se estanque en el tejado.” (www.lahistoriaconmapas.com/historia/historia2/definicion-de-botagua/#sthash.wRvj3dSq.dpuf [consultado 24/12/2015]).

Cabriada: Estructura en base a vigas, utilizadas en techos inclinados.

Cerramiento: “Envoltorio exterior del edificio, tanto verticalmente como en sus planos superior e inferior” (Palaia et al. 2006:75).

Cielorraso: “Falso techo plano, realizado en el interior de una construcción colgado de la cubierta o forjado, para reducir la altura libre de los espacios interiores y ocultar conducciones, cableados, u otros elementos de instalaciones. Los materiales empleados para su formación suelen ser ligeros, como (...) madera, cañizo, o elementos especiales” (Palaia et al. 2006:78).

Cimiento o cimentación: “Parte de la estructura de un edificio u otra construcción, generalmente enterrada, cuya función es la de transmitir las cargas de éste al terreno. Existen diversos tipos, pudiéndose clasificar en superficiales y profundas” (Palaia et al. 2006:79).

Columna: “Elemento vertical de la estructura, generalmente de forma cilíndrica cuya función principal es transmitir cargas verticales de compresión” (Palaia et al. 2006:84).

Comitente: “es la persona física o jurídica que encarga o encomienda el gerenciamiento de la construcción de la obra.” (Cámara Argentina de la construcción, <file:///E:/Mis%20documentos/Downloads/08%20TERMINOS%20FRECIENTES%20CONTRATOS.pdf> [consultados 12-10-2015])

Cornisa: “Saliente que remata superiormente la fachada, estando formada por varias molduras o elementos superpuestos volados unos sobre otros. Puede servir de apoyo al faldón en el caso de cubiertas inclinadas, y su altura máxima suele estar regulada por la normativa urbanística” (Palaia et al. 2006:92).

Fachada: “Cerramiento exterior de un edificio, generalmente el principal” (Palaia et al. 2006:126). La fachada principal es generalmente la que da a la calle, aunque los cerramientos verticales interiores también son fachadas de un edificio.

Friso: “Parte del entablamento en los órdenes clásicos que media entre el arquitrabe y la cornisa, en ocasiones ornamentado de triglifos, metopas u otros elementos” (<http://dle.rae.es/?id=3e3Mvr1> [consultados 12-10-2015])

Guayado: es uno de los sistemas de cerramiento para cubiertas inclinadas. Este sistema se logra a partir del uso de paja mezclada con barro colocado sobre una estructura (Daich y Palacios 2011).

Hormigón Armado: "Material formado por hormigón y armaduras, habitualmente de acero, mejorando su capacidad de resistir a los esfuerzos de tracción" (Palaia et al. 2006:148).

Hueco: "Abertura que se practica en el cerramiento o en forjados, que permite la formación de puertas y de ventanas..." (Palaia et al. 2006:150).

Juntas: "Espacio que queda definido entre las piezas que se colocan sucesivamente para construir una obra de fábrica." (Palaia et al. 2006:160).

Ladrillo: "Pieza ortoédrica, formada a partir de arcilla amasadas con agua, que tras un proceso de secado y cocción a partir de 900°C, se transforma en material cerámico. Existen distintos tipos, macizos, perforados y huecos" (Palaia et al. 2006:163).

Ladrillo macizo o común: "Tipo de ladrillo que tiene la característica de presentar un volumen de huecos no superior al 10% en cualquiera de sus caras. Existen gran variedad de formatos comerciales siendo la mayor parte de ellos con dimensiones fácilmente manipulables. Se utilizan en albañilería para la construcción de muros de carga, cerramientos, bóvedas, y tabiquería gruesa" (Palaia et al. 2006:163). En la Argentina también se lo suele llamar ladrillo común.

Ladrillo hueco: "Tipo de ladrillo que tiene la característica de presentar un volumen de huecos en la testa superior al 33%. Existen gran variedad de formatos comerciales presentando la mayor parte de ellos unas dimensiones fácilmente manipulables. Se utiliza en albañilería para la construcción de cerramientos, bóvedas, y varios tipos de tabiquería delgada" (Palaia et al. 2006:163).

Ladrillos sapo: Son ladrillos que se utilizan para ejecutar losas con viguetas. Las formas, dimensiones y materiales dependiendo del fabricante.

Losa: "Elemento estructural macizo hormigón armado en el que predomina la dimensión superficial respecto al espesor. Puede ser tanto horizontal como inclinado, y se disponen distintos espesores u armaduras según las condiciones estructurales a las que esté sometido. Se utiliza para formar forjados, cubiertas, voladizos, rampas, tramos de escalera, etc." (Palaia et al. 2006:171).

Luz: "Distancia horizontal entre dos apoyos de un hueco, o entre soportes contiguos de un vano en una estructura porticada" (Palaia et al. 2006:173).

Medianera: "Pared o muro común a dos edificaciones contiguas, que separa dos propiedades a las vez que suele servir de apoyo a forjados u otros elementos constitutivos compartidos" (Palaia et al. 2006:185).

Mortero: "Masa plástica constituida por una mezcla en unas proporciones determinadas de un conglomerante, (cal, cemento, yeso), áridos finos (por lo general arena), agua, y en su caso algún aditivo que mejore sus características. Existen distintos tipos, con denominaciones específicas, dependiendo de sus componentes, características y usos, utilizándose en obras de fábrica y como revestimiento continuo" (Palaia et al. 2006:191).

Muro doble: "El sentido de colocación de los adobes para la realización de un muro doble es por su lado menor, es decir que el muro tiene un espesor mayor que el muro soga, siendo este igual al lado largo del adobe, que en todos los casos estudiados es de 40 cm. aproximadamente. Este muro ofrece mayor resistencia al empuje de las tijeras del techo y también ofrece mejor aislamiento térmico debido a que por su mayor espesor tiene mayor inercia térmica, factor importante a considerar en zonas de gran amplitud térmica" (Barada, Tommei y Nani 2011:78). Se diferencia del **muro soga**, que "es aquel en el que el sentido de colocación de los bloques se da por su lado mayor siguiendo la dirección del muro, es decir que éste toma el ancho del lado menor de los adobes. Al estar colocados los bloques de este modo, se requieren menos cantidad de

adobes por hilada y por lo tanto menor cantidad de mortero. El espesor del muro varía de los 25 cm. a los 30 cm. dependiendo del adobe utilizado” (Barada, Tommei y Nani 2011:78)

Pilastra: “Elemento vertical adosado, empotrado o embebido al muro, de sección rectangular o poligonal, generalmente con función constructiva de soporte o refuerzo del muro, y a veces sólo ornamental” (Palaia et al. 2006:223).

Pirca: “designa en general a una pared de piedra y deriva del termino quechua `percca´. De la misma manera, la acción de levantar un muro de piedra se cooce como `pircar´, mientras que `pircado´, en tanto adjetivo designa `a algo que posee un muro de piedra a su alrededor´” (Delfino 2001:8 en Schilman y Reisner 2011:57).

Pretil: “Elemento de protección contra caídas en lugares donde se producen desniveles importantes, como puentes, terrazas o paseos elevados, consistente en un vallado o murete de piedra o cualquier otro material.” (Palaia et al. 2006:223). “Muro de poca altura, formado por la elevación de los muros exteriores de un edificio que sobresale por encima de la cubierta. También llamado antepecho, parapeto” (<https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox> [consultado 24/12/2015]).

Revoque, enlucido o revestimiento: “Poner una capa de yeso o mezcla a las paredes, techos o fachadas de los edificios” (<http://dle.rae.es/?id=FV9hqfT> [consultado 24/12/2015]). “Material que se superpone a otro, a modo de protección de éste, con fines decorativos, o ambos” (Palaia et al. 2006:252).

Revoque bolseado: es una terminación que se realiza con un fieltro o goma espuma para lograr uniformidad, pero no queda liso como un revoque regleado y fratasado.

Sobrecimiento: Son la continuación de los cimientos de piedra por encima del nivel del terreno, con el fin de proteger los muros de adobe del desgaste por humedades ascendentes, por ejemplo: capilaridad, napas, infiltraciones o salpicado de lluvias (Schilman y Reisner 2011)

Torta de barro: es una resolución de techos que “consiste en la colocación de una capa de barro de espesores variables, en general entre los 5 y los 10 cm, sobre una superficie pareja que se apoya en la estructura del techo y que puede ser realizada con diferentes materiales” (Rivet y Tomasi, 2011:113).

Vigas: “Elemento estructural lineal que se sustenta en pilares o muros y recibe las cargas de otros elementos estructurales como forjados, zunchos o brochales. En unión con pilares forma los pórticos estructurales” (Palaia et al. 2006:294).

Zócalos: “Parte inferior de una edificación, zona diferenciada de los parámetros que suele resaltar de ellos, estando formada por otro material o disponiendo de un tratamiento específico para protegerlos” (Palaia et al. 2006:303).

BIBLIOGRAFÍA

- Aban, Leopoldo. 1990. "Purmamarca. Un Trozo de Aroma Colonial." En *Antiguos Pueblos Del Norte Jujeño y Ex Territorio Nacional de Los Andes*, 141–144. San Salvador de Jujuy: Talleres Gráficos Gutemberg.
- Academia Nacional de Bellas Artes. 1939. *Documentos de Arte Argentino. Cuaderno II. De Uquía a Jujuy*. Buenos Aires: Jacobo Peuser.
- . 1940. *Documentos de Arte Argentino. Cuaderno III. Por La Ruta de Los Inkas y En La Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Jacobo Peuser.
- Aguilar i Piera, Antoni. 1994. "La Construcció de l'Espai Rural Al Baix Empordà." Barcelona: ETSAB, UPC.
- Albeck, María Ester, Claudia Elsa Cuesta, Roberto Daniel Damin, y Ana María González. 1999. *Vivir en la Quebrada de Humahuaca. "Proyecto "Elaboremos Entre Todos Una Escuela Para Todos."* Salta: Artes Gráficas.
- Almirón, Analía, Rodolfo Bertonecello, y Claudia Alejandra Troncoso. 2006. "Turismo, Patrimonio y Territorio. Una Discusión de Sus Relaciones a Partir de Casos de Argentina." *Estudios y Perspectivas En Turismo* 15: 101–120.
- Almirón, Analía, Claudia Alejandra Troncoso, y Carla Lois. 2007. "Promoción Turística y Cartografía. La Argentina En Los Mapas de La Secretaría de Turismo de La Nación..." *Investigaciones Geográficas* 62: 138–154.
- Álvarez, Marcelo, y Gloria Sammartino. 2009. "Empanadas, Tamales y Carpaccio de Llama. Patrimonio Alimentario y Turismo En La Quebrada de Humahuaca - Argentina." *Estudios y Perspectivas En Turismo* 18: 1661–175.
- Álvarez, Silvia. 2008. "La Hotelería Como Recurso Turístico En La Argentina." En *Reflexión Académica En Diseño y Comunicación XVI Jornadas de Reflexión Académica En Diseño y Comunicación*, Universida, 43–44. Buenos Aires.
- Amerlinck, Mari-Jose. 2008. "Arquitectura Vernácula y Turismo: ¿Identidad Para Quién?" *Tradiciones y Culturas Populares* 15 (3): 381–388. www.destiempos.com/n15/amerlinck.pdf.
- Amourigis, Spyros. 1989. "Críticos Resistentes. El Regionalismo, a Debate." *Arquitectura Viva* 6 (Octubre): 42.
- Angeli, A., Torres, R. y Maranhão, R. 2012. "Os Muitos Olhares Sobre O Conceito de Hotel Boutique." *Revista Brasileira de Pesquisa Em Turismo* 6 (3).
- Anhar, Lucienne. 2001. "The Definition of Boutique Hotels." *HVS International*, 13 de diciembre. www.hospitalitynet.org/news/4010409.print.
- Aramayo, Franco (editor). 2010. "Guía Kuntur. Tucumán. Salta. Jujuy. S.P. de Atacama. Iquique. Antofagasta. Año 4, n°1."
- Arango de Jaramillo, Silvia. 1991. "Presentación." En *Modernidad y Postmodernidad En America Latina*, Silvia Arango de Jaramillo (dir.), 7–10. Bogotá, Colombia: Escala. Historia y Teoría latinoamericana.
- Aranovich, Clara, y Carlos Reboratti. 1977. "El Noroeste Marginal." En *El País de Los Argentinos, Tomo: El Noroeste*, Elena Chiozza (dir.). Buenos Aires: Buenos Aires, CEAL.
- Ardissone, Romualdo. 1937. "Algunas Observaciones Acerca de Las Viviendas Rurales En La Provincia de Jujuy." En *Anales de La Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*, 349–373. Buenos Aires: GAEA.
- . 1942. "Una Instalación Indígena de La Quebrada de Purmamarca." En *El Antigal de Ciénaga Grande*, 29–43. Buenos Aires: Relaciones.
- Argentum Editora. 1995. *Argenguide. Guía de Viajes y Turismo*. Buenos Aires: Argentum.
- Armanini, José. 1969. "La Escondida Purmamarca." En *La Quebrada de Humahuaca. Que Es: La Quebrada Enigmática*, 77–80. Buenos Aires: Hachette.
- Arzeno, Mariana, y Hortensia Castro. 1998. *Caracterización Socio-Ambiental de La Quebrada de Humahuaca. Proyecto Ambiente y Sociedad En Los Andes: Estrategias y Políticas*. Buenos Aires: Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Asencio, Miguel. 1964. "Pueblos de Encomienda En La Puna Argentina." *Nuestra Arquitectura* 7 (b).
- Asencio, Miguel, Rafael Iglesia, y Hector Schenone. 1974. *Arquitectura en el Altiplano Jujeño. Casabindo y Cochino*. Buenos Aires: CP67.
- Automóvil Club Argentino. 1925. "El Raid Automovilista a Bolivia." *A.C.A* 82: 24.
- . 1932. "La Excursión a Las Provincias de Tucumán, Salta y Jujuy." *Automovilismo* 154 (XII, enero): 61.
- . 1936a. "Turismo de Invierno. Hacia El Norte de La Republica." *Automovilismo* 198 (XVI, abril).
- . 1936b. "Paisajes Norteños." *Automovilismo* 198 (XVI, abril).
- . 1936c. "En Beneficio Del Desarrollo Del Turismo Hacia El Norte de La República." *Automovilismo* 199 (XVI, mayo).
- . 1937a. "Es Preciso Organizar Nuestro Turismo Nacional." *Automovilismo* 210 (XVII, mayo).
- . 1937b. "La Excursion Al Norte Se Desarrolla Con Todo éxito." *Automovilismo* 214 (septiembre-octubre).
- . 1938a. "Del 18 Al 30 de Octubre Se Correrá El Gran Premio Argentino 1938." *Automovilismo* 225 (año XVIII).

- . 1938b. "En La Temporada de Verano Jujuy Ofrece Numerosos Atractivos Al Viajero." *Automovilismo* 228 (Año XVIII, diciembre): 7.
- . 1938c. "Jujuy Ofrece Al Turista Magnificos Panoramas." *Automovilismo* 225 (año XVIII, septiembre): 16–17.
- . 1939a. "Comienza La Temporada de Turismo Al Norte." *Automovilismo* 232 (año XIX, abril).
- . 1939b. "Jujuy. Atractiva y Hermosa Provincia Del Norte." *Automovilismo* 237 (año XIX, septiembre).
- . 1939c. "Caminos y Panoramas Del Norte Argentino." *Automovilismo* 238 (año XIX, octubre).
- . 1940a. "El Gran Premio Internacional Del Norte." *Automovilismo* 248 (Año XXI, agosto): 8–10.
- . 1940b. "El Norte Argentino Nos Vincula a Nuestra Tradicion Histórica." *Automovilismo* 246 (año XXI, junio): 16–17.
- . 1940c. "En Viaje de Turismo a Través Del Paisaje Argentino." *Automovilismo* 241 (año XX, enero): 38–39.
- . 1940d. "Se Inició La Temporada de Turismo Al Norte." *Automovilismo* 246 (año XXI, junio).
- . 1941a. "Norte Argentino. Legendario y Típico." *Automovilismo* 258 (año XXII, junio).
- . 1941b. "Tipos y Costumbres Del Norte." *Automovilismo* 257 (año XXII, mayo).
- . 1941c. "El Turismo Hacia El Norte Del Pais." *Automovilismo* 257 (año XXII, mayo).
- . 1942-1952?. "Folleto-Mapa de Jujuy." Buenos Aires: Automóvil Club Argentino.
- . 1942a. "Agreste y Típico, El Paisaje En Jujuy Es Un Trasunto de Severa Belleza." *Automovilismo* 269 (año XXIII, mayo-junio).
- . 1942b. "Hacia El Norte Del Pais." *Automovilismo* 268 (año XXIII, abril).
- . 1944a. "Guía de Viaje. Zona Noroeste." Buenos Aires: Talleres Gráficos Peuser.
- . 1944b. "A La Hermosura de Sus Paisajes Une Jujuy El Atractivo de Su Tradición Histórica." *Automovilismo* 292 (año XXV, mayo).
- . 1947. "Turismo Al Norte." *Automovilismo* 331 (año XXVII, abril).
- . 1948. "Rumbo Al Norte." *Automovilismo* 343 (abril).
- . 1954. "Guía de Viaje de La Argentina. Zona Norte." Buenos Aires: Talleres Gráficos Guillermo Kraft LTDA.
- . 1958. "Guía de La Argentina Tradicional y Pintoresca." Buenos Aires: Editora "Mariano Moreno."
- . 1960. "Hoja de Ruta San Miguel de Tucuman - La Quiaca."
- . 1961. "Desde Ushuaia a La Quiaca." *Autoclub* 1 (año I, octubre).
- . 1963a. "Folleto-Mapa de Provincias de Jujuy y Salta. Argentina."
- . 1963b. "¿Quiere sentirse en el extranjero? ¡vaya a Jujuy." *Autoclub* 11.
- . 1964. "Guía Turística de La Argentina." Buenos Aires: Guillermo Kraft Ltda.
- . 1967. "Guía Turística de La Argentina." Buenos Aires: Guillermo Kraft Ltda.
- . 1978. "Guía Turística de La Argentina." Buenos Aires: Talleres Gráficos de Macchi, Saltzman & Cía.
- . 1981. "Atlas Vial y Turístico de La República Argentina." Buenos Aires: Talleres Gráficos de Macchi, Saltzman & Cía.
- . 1986. "Folleto-Mapa de Provincias de Jujuy y Salta. Argentina."
- . 1989. "Atlas. Vial y Turístico de La República Argentina." Buenos Aires.
- . 1998. "Guía Turística YPF. Centro y Noroeste Argentino." Sanchez Reyes (dir.).
- . 2000. "Guía Turística Argentina." Buenos Aires: New Press Grupo Impresor.
- . 2004. "Guía Turística Argentina." Gráfica Pinter SA.
- . 2009. "Guía Turística Argentina."
- Ballent, Anahi. 2003. "Monumentos, Turismo E Historia: Imágenes del Noroeste En La Arquitectura Promovida Por El Estado, 1935-1945." En *Seminario Estado y Políticas Públicas*, 1–25. Mimeo Digital.
- Barada, Julieta. 2014. "Transformaciones Vernáculas: Cambios y Continuidades En Las Arquitecturas Locales de La Puna Argentina." *Arquitecturas Del Sur* XXXII (46): 6–17.
- Barada, Julieta, Constanza Tommei, y Evelin Nani. 2011. "Usos y Formas Del Adobe: Una Aproximación Desde La Práctica Constructiva En Susques y Rinconada." En *Puna y Arquitectura: Las Formas Locales de La Construcción*, Jorge Tomasi y Carolina (coord) Rivet, 1st ed., 71–85. Buenos Aires: CEDODAL - Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana.
- Barba, Rosa. 1987. "L'abstracció Del Territori." Barcelona, España: ETSAB, UPC.
- Barros, Claudia. 2001. "La Antropogeografía En Buenos Aires. Surgimiento y Desaparición de Un Espacio Académico En La Argentina de Principios Del Siglo XX." *Terra Brasilis* 3 (Dossier América Latina): 19–40. <http://issuu.com/redebrasilis/docs/terrabrasilis-3-2>.
- Barsky, Andrés. 2005. "El Periurbano Productivo, Un Espacio En Constante Transformación. Introducción Al Estado Del Debate, Con Referencias Al Caso de Buenos Aires." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-36.htm.
- Bejarano, I., J.E. Dipierri, y E. Alfaro. 2006. "Datos Censales y Evolución Del Flujo Génico En La Provincia de Jujuy, Argentina (1869-1991)." *Antropo* 13 (Instituto de Biología de la Altura. Universidad Nacional de Jujuy.): 19–33. www.didac.ehu.es/antropo/13/13-2/Bejarano.htm.

- Bellatore, Irene. 2011 [2005]. *Jama. La Causa Que Movi6 Montañas*. 2° edición. Buenos Aires: Verlap S A.
- Belli, E., y R. Slavutsky. 2009. "Tierra y Producción Simb6lica. Las Condiciones Materiales Del Patrimonio." En *Actas Del X Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Posadas: UNaM. <http://www.scielo.org.ar/pdf/ava/n14/n14a13.pdf>.
- Benavides Courtois, Juan, y Ramón Gutierrez. 2006. "La Arquitectura En Los Andes Del Capricornio." En *Las Rutas Del Capricornio Andino*, 107–116. Santiago de Chile: Consejo de Monumentos Nacionales.
- Benedetti, Alejandro. 1998. "Electricidad y Vida Cotidiana En El Moreno. Un Estudio Sobre Energización Rural y Condiciones de Reproducción Social En Pequeñas Comunidades Rurales de La Puna Jujeña." Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- . 2002a. "Territorio Nacional de Los Andes: Entre El 6xito Diplomático y El Fracaso Económico. Estudio de Un Territorio Desconocido." Revista coeditada por Universidad de Valparaíso y Universidad de Santiago de Chile-Instituto de Estudios Avanzados. *Revista de Estudios Trasandinos* 7 (Primer semestre): 64–89.
- . 2002b. "Redimensionamiento Del Sistema Ferroviario Argentino y Reorganización Territorial En La Provincia de Jujuy." *Mimeo*.
- . 2003a. "Imágenes de Una Geografía Desconocida. El Territorio de Los Andes a Principios Del Siglo XX." *Fronteras y Relaciones Interétnicas: Debate Teórico En El 2002 Margarita Gasc6n, Jorge Pinto, Alejandra Cebrelli y Alejandro Benedetti Sección Debates Teóricos de La Revista de Estudios Trasandinos* 8 y 9 (Mendoza).
- . 2003b. "Les Effets de L'incorporation. Transformations Territoriales et Réorganisation de L'habitat à Jujuy, République d'Argentine, Durant Le XXe Siècle." *Storia Delle Alpi* 8.
- . 2005a. "Un Territorio Andino Para Un País Pampeano. Geografía Histórica Del Territorio de Los Andes (1900-1943)." Universidad de Buenos Aires Facultad de Filosofía y Letras. www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/ptt/TesisdoctoradoBenedetti.pdf.
- . 2005b. "Incorporación de Nuevas Tierras Durante El Período de Conformación Del Agro Moderno En La Argentina: El Territorio de Los Andes, Primeras Décadas Del Siglo XX." *Mundo Agrario*. www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v06n11a02/1289.
- . 2007. "Tras La Incorporación de La Puna de Atacama a La Argentina: Geohistoria Política Del Territorio de Los Andes (1900-1943)." *Cuaderno de Humanidades* 17-18: 101–125.
- . 2009. "Los Usos de La Categoría Región En El Pensamiento Geográfico Argentino." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* XIII (286).
- . 2010. "Quebrada de Humahuaca: ¿hoya, Unidad Fisiográfica, Región Geográfica, Ambiente O Lugar? Estudio Bibliográfico Sobre La Toponimia y El Pensamiento Geográfico Regional Argentino (siglos XIX y XX)." *Revista Registros* 7 (7): 111–138.
- . 2011. "Territorio: Concepto Integrador de La Geografía Contemporánea." En *Territorio, Lugar, Paisaje. Prácticas y Conceptos Básicos En Geografía*, Patricia Souto (coord.), 11–82. Buenos Aires: Colección Libros de Cátedra, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- . 2014. "¿Qué Es La Puna? El Imaginario Geográfico Regional En La Construcción Conceptual Del Espacio Argentino (siglos XIX y XX)." En *Espacialidades Altoandinas. Nuevos Aportes Desde La Argentina. Tomo II: Interacciones Con El "mundo de Afuera,"* 5–73. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Benedetti, Alejandro, y Cristina Argañaraz. 2003. "Transformations Sociales et Territoriales à La Frontière Atacaménienne Au Cours Du XXe Siècle. Susques: Lorsqu'un Village «Dépeuplé» Devient La «Porte Des Andes»." *Revue de Géographie Alpine, Traverser et Utiliser La Frontière (Andes / Alpes)* 91 (3): 26–46.
- Benedetti, Alejandro, Viviana Conti, Adriana Kindgard, Silvina Quinteros, y Mónica Ulloa. 2002. *Activa Jujuy EGB2, Ciencias Sociales y Formación Ética y Ciudadana*. Buenos Aires: Puerto de Palos S. A. Casa de ediciones.
- Bercetche, María. 2009. "Las Paradojas de La Patrimonialización de La Quebrada de Humahuaca: Un Estudio de La Reconfiguración Del Territorio Desde Una Perspectiva Geocultural." Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Bergesio, Liliana, y Jorge Montial. 2008. "Patrimonialización de La Quebrada de Humahuaca: Identidad, Turismo y Después..." En *Encuentro Pre-alas 2008 - Preparatorio Del XXVII Congreso ALAS Buenos Aires 2009.*, 8. Corrientes. www.unne.edu.ar/prealas/files/F3BergesioyMontial.pdf.
- Bergesio, Liliana, y Lucía Scalone. 2014. "Análisis Comparativo de Las (re)presentaciones de Jujuy En La Difusión de Sus Potencialidades Turísticas (1950-2013)." En *III Jornadas Nacionales Sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo. SIMEL*, 23. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Bertoncello, Rodolfo. 2006. "Turismo, Territorio y Sociedad. El 'Mapa Turístico de La Argentina.'" En *América Latía: Cidade, Campo E Turismo*, Amalia Geraiges de Lemos, Mónica Arroyos, y María Laura Silveira, 217–335. San Pablo: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- . 2008. "Presentación." En *Turismo y Geografía. Lugares y Patrimonio*

- Natural-Cultural de La Argentina*, R. (comp.) Bertonecello. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- . 2012. "Los Imaginarios de Espacios Distantes a Partir Del Turismo." En *Geografías de Lo Imaginario*, 205–222. Barcelona: Anthropos.
- Bertoncello, Rodolfo, y Claudia Alejandra Troncoso. 2003. "El Lugar y Las Redes. Turismo En Quebrada de Humahuaca (Argentina)." *Huellas* 8: 11–38.
- Bidaseca, Karina, Natalia Borghini, y Lucila Salleras. 2010. "Turismo, Patrimonio y Políticas de Identidad En La Quebrada de Humahuaca." En *I Congreso Internacional de Desarrollo Local y I Jornadas Nacionales En Ciencias Sociales y Desarrollo Rural*. San Justo, Bs. As., Argentina: Universidad Nacional de La Matanza.
- Bidondo, Emilio. 1980. *Historia de Jujuy*. Vol. Coelcción: Buenos Aires: Plus Ultra.
- Blanco, Jorge. 2006. "La Geografía de Las Redes." En *Geografías y Territorios En Transformación. Nuevos Temas Para Pensar La Enseñanza*, M. Victoria Fernández Caso (coord.), 112. Buenos Aires: INDE GEO y Noveduk.
- . 2007. "Espacio y Territorio: Elementos Teórico-Conceptuales Implicados En El Análisis Geográfico." En *Geografía. Nuevos Temas, Nuevas Preguntas. Un Temario Para Su Enseñanza*, María Victoria Fernández Caso y Raquel Gurevich (coord.), 37–64. Buenos Aires: editorial Biblos.
- Boissevain, Jeremy. 2005. "Rituales Ocultos. Protegiendo La Cultura de La Mirada Turística." *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 3 (2): 217–228. www.pasosonline.org/Publicados/3205/PASOS06.pdf#page=11.
- Boman, Eric. 1991 [1908]. *Antigüedades de La Región Andina de La República Argentina y Del Desierto de Atacama*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Bonifacio, Salvador, y Humberto M. Montiel (dir.). 1960. *Jujuy Al Día. Publicación de Interés General*. San Salvador de Jujuy.
- Borghini, Natalia, Lucila Salleras, y Micaela González. 2009. "Luchas Políticas y Simbólicas En Torno a La Idea de Patrimonio En La Quebrada de Humahuaca." En *Actas de VIII Reunión de Antropología Del Mercosur "Diversidad y Poder En América Latina"*. Buenos Aires.
- Boschi, Ana María, y María Gabriela Torre. 2014. "Turismo y Paisaje: No Hay Mejores Ni Peores." En *VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística*, 1–14. Nuequén: Facultad de Turismo- Universidad Nacional del Comahue.
- Bourdieu, Pierre. 1990. *Sociología y Cultura*. Mexico: Grijalbo.
- . 2003. *Intelectuales, Política y Poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bozzano, Horacio, y Guillermo Cuenca. 1995. "Usos Del Suelo." En *El Conurbano Bonaerense Relevamiento y Análisis*. Buenos Aires: CONAMBA, Ministerio del Interior.
- Brackebusch, Luis. 1883. *Por Los Caminos Del Norte*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, reimpresión facsimilar 1990.
- Brandes Hernández, María fernanda. 2008. "Análisis de Mercado Para La Apertura de Un Hotel Boutique En Costa Esmeralda, Veracruz." Universidad de las Américas Puebla.
- Brown, Enrique. 1991. "Algunas Características de La Nueva Arquitectura Latinoamericana." En *Modernidad y Postmodernidad En América Latina*, Silvia (dir.) Arango de Jaramillo, 23–33. Bogotá, Colombia: Escala. Historia y Teoría latinoamericana.
- Bruno, Perla. 2010. "La Quebrada de Humahuaca: Ruta de 'Viajes Imposibles' y Su Transformación En Destino Turístico." *Revista Registros* 7 (diciembre): 158–183.
- Burgos, Diego R. 1960. "Conozca Jujuy. Sus Glorias, Paisajes, Tradiciones, Leyendas. Guía Para El Comerciante, Escolar, Profesional, Turista y Publico En General." San Salvador de Jujuy: Año 1, N°1, Setiembre.
- Burke, Peter. 2005. *Visto y No Visto. El Uso de La Imagen Como Documento Histórico*. Barcelona: Critica. Traducción de Teófilo de Lozoya.
- Buschiazzo, Mario J. 1942. "Arquitectura Popular En La Argentina." En *Boletín de La Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Año IV, N°4*. Buenos Aires.
- . 1982. "La Arquitectura Colonial." En *Historia General Del Arte En La Argentina. Vol. Núm. 1*. Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes.
- Bustos Cara, Roberto. 2004. "Patrimonialización de Valores Territoriales. Turismo, Sistemas Productivos y Desarrollo Local." *Aportes y Transferencias* 2 (8): 11–24. <http://nulan.mdp.edu.ar/287/1/Apo2004a8v2pp11-24.pdf>.
- Bustos, G. 1901. *Guía General de La Provincia de Jujuy*. Jujuy: El Norte.
- Campodónico, Inés. 2004. "De Puro Barro." *El Mercurio*, November 27. <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={21f21a8b-2fe3-4eae-a924-19c60ddf08ed}>.
- Canale, Corina. 2001. "Jujuy: Otro Manantial. Delicias En La Quebrada de Humahuaca, Asomándose Al Cerro de Los Siete Colores." *Diario La Capital on Line*. http://archivo.lacapital.com.ar/2001/03/04/articulo_186.html.
- Candau, Joel. 2008 [1998]. *Memoria E Identidad*. Vol. Serie Antr. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Cañellas, Estela, y Alejandra Potocko. 2014. "La Declaratoria Patrimonial de La Quebrada de Humahuaca [Argentina]: Apuntes de Un Proceso de Política Pública." *Labor & Engenho* 8 (3): 28–49. www.conpadre.org.
- Capel, Horacio. 1984. *Geografía Humana y Ciencias Sociales. Una Perspectiva Histórica*. Barcelona: Montesinos editor.
- . 2002. "Redes, Chavolas y Rascacielos. Las Transformaciones Físicas y La Planificación En Las áreas Metropolitanas." En *Seminario Internacional Sobre*

- «El Desafío de Las áreas Metropolitanas En Un Mundo Globalizado. Una Mirada a Europa y América Latina», Institut d'Estudis Territorials de la Universitat Pompeu Fabra. Barcelona, España.
- Carrizo, Alejandro, y María I. Comas. 2001 [2000]. *El Manual de Jujuy. Manual Para El 2º Ciclo de La E.G.B. Provincia de Jujuy*. Jujuy: Yuchán ediciones.
- "Carta de Atenas." 1931. *Primera Conferencia Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos*. www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf.
- Casanova, Eduardo. 1957. "Quebrada de Humahuaca." *Automovilismo. Boletín Informativo* 402 (año XXXII, agosto).
- Castro, Hortencia, y Perla Zusman. 2007. "Redes Escalares En La Construcción de Los Patrimonios de La Humanidad." *GEOUSP - Espaço E Tempo* 21: 173–184.
- Catenazzi, Andrea, y Alicia Novick. 2015. "Repensar La Rehabilitación de Los Centros Históricos: Lecturas Cruzadas Desde Buenos Aires (Argentina), La Habana (Cuba), Bangkok (Tailandia)." *Revista Ciudades*: en prensa.
- Cerri, Daniel. 1900. "Informe Del 1º de Mayo de 1900." En *Memoria Del Departamento Del Interior Correspondiente Al Año 1899, Tomo II-Anexos*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaria Nacional.
- Chinaski Wiesler. 2012. "El Interior." *Blogspot Cazadoroculto*. <http://cazadoroculto.blogspot.com.ar/search/label/2012>.
- Chiozza, Elena M., y Cristina C. M. de Aparicio. 1961. "Vivienda Rural." En *La Argentina. Suma de Geografía. Tomo VII*, 453 – 562. Buenos Aires: Peuser.
- Choay, Françoise. 2007 [1992]. *Alegoría Del Patrimonio*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Chorolque, Zulema Mabel. 1998. "Diagnostico y Análisis Crítico de La Realidad Socio-Economico-Ambiental Del Municipio de Purmamarca. Propuesta de Desarrollo." Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Salta.
- Civila Orellana, Vanesa. 2012. "La Copla Como Elemento Discursivo En La Narrativa Oral, En El Proceso de Patrimonialización de La Quebrada de Humahuaca."
- Clarín. 1995. *Mi País, La Argentina. Todas Las Provincias. Todos Los Datos. Toda La Gente*. Buenos Aires: Arte Gráfica Argentina.
- Clementi, Alberto, Giuseppe Dematteis, y Pier Carlo Palermo. 1996. *Le Forme Del Territorio Italiano*. Roma-Bari: Laterza.
- Cóceres, Claudia María. 2007. *Una Lectura Antropológica Para El Turismo Cultural. Analisis Desde Latinoamérica*. Buenos Aires: Ladevi Ediciones.
- Coluccio, Felix. 1963. *Geografía Argentina. Física, Política y Humana. Cuarto Año*. Buenos Aires: Talleres Gráficos "yungue."
- Comisión Municipal de Purmamarca. 2003. "Cartilla de Purmamarca." Purmamarca, Jujuy.
- . 2006. "Purmamarca. Guía de Turismo." Purmamarca, Jujuy.
- . 2009. "Folleto de Purmamarca." Purmamarca, Jujuy.
- Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos. 1998. *Monumentos Históricos de La República Argentina*. Secretaria. Buenos Aires: Gaglianone Establecimiento Gráfico S. A. <http://www.monumentosysitios.gov.ar/bienes/files/Jujuy.pdf>.
- . 2008. "Provincia de Jujuy." En *Guía de Monumentos 2008*, 362–386. Buenos Aires: CNMMYLH. <http://www.monumentosysitios.gov.ar/bienes/files/Jujuy.pdf>.
- Comunidad Chalala. 2010. "La Construcción de La Comunidad. El Nacimiento Del Pueblo." Documento realizado por la comunidad. Facilitado por una vecina Purmamarqueña.
- Conti, Viviana. 2006. "De Las Guerras de La Independencia a La Organización Del Estado. 1810-1852." En *Jujuy En La Historia. De La Colonia Al Siglo XX*, Ana Teruel y Marcelo Lagos, 58–100. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Corboz, André. 2001. "El Territorio Como Palimpsesto." En *El Territorio Como Palimpsesto y Otros Ensayos*, 15–36. Paris.
- Corrales Barboza, Fernando, Paula Yacuzzi, Agustina Tsuji, y Leonardo Criscillo. 2011. "La Variabilidad En Las Estructuras de Techos En La Puna Jujeña. Materialidad, Técnicas y Hacer Constructivo En Susques y Rinconada." En *Puna y Arquitectura. Las Formas Locales de La Construcción*, Jorge Tomasi y Carolina (coord) Rivet, 87–99. Buenos Aires: CEDODAL - Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana.
- Corso, Pablo. 2009. "Guerra Por La Tierra En Jujuy." *Crítica de La Argentina*, April 14. <http://criticadigital.com/imprensa/index.php?secc=nota&nid=22829>.
- Corti, Marcelo. 2010. "Confusión y Oportunidad." *Summa +* 107. <http://conocitur.com/archivos/turismo-y-ambiente/planificacion-y-manejo-de-atractivos-turisticos-culturales-vi-s-070316000407.pdf>.
- Cosgrove, Denis. 2002. "Observando La Naturaleza: El Paisaje y El Sentido Europeo de La Vista." *Boletín de La A.G.E.* 34 (Universidad de California, Los Angeles): 63–89.
- Costa, Mercedes, y Gabriela Karasik. 1996. "¿Supay O Diablo? El Carnaval En La Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, Argentina)." En *Estudios Sobre El Sincretismo En América Central y En Los Andes*, Bernd Schmelz y Ross Crumrine (eds.), 275–304. Estudios Americanistas de Bonn, Holos.
- Costello, Moises Norberto. 2009a. "El Ferrocarril de La Quebrada de Humahuaca." *Cuaderno N° 1 = "León - Volcán."*
- . 2009b. "El Ferrocarril de La Quebrada de Humahuaca." *Cuaderno N° 3 = "Las Frustraciones."*

- Cravino, María Cristina; Juan Pablo del Río y Juan Ignacio Duarte. 2008. *Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años*, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible al 5-04-2012 en: www.fadu.uba.ar/mail/difusion_extension/090206_pon.pdfCruz, Modesto. Abra Pampa y Sus Caminos.
- Cruz, Modesto. 2005?. *Abra Pampa y Sus Caminos*.
- D'Amato, Jorge, y Jorge Del Mazo. 1973. *Capillas E Imaginerías de La Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Manutara.
- Dagnino Pastore, Lorenzo. 1959. *Geografía Argentina. 4 Año Comercial*. Buenos Aires: Editorial Crespillo. Talleres gráficos Didot.
- Daus, Federico. 1945. *Geografía de La República Argentina I. Pate Física*. Buenos Aires: Ángel Estrada Editores.
- . 1986 [1945]. *Geografía de La Argentina. Parte Física y Política. Escuela de Comercio*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- Debat, Mariana. 2010. "Esqueletos." *Revista Iberoamericana de Urbanismo* 04: 3–4. http://www.riurb.com/n4/04_riurb.pdf.
- del Pino Manrique, Juan. 1910 [1787]. "Descripción de La Villa de Potosí y Partidos Sujetos a Su Intendencia, a, Potosí Diciembre 16 de 1787." En *Colección de Obras y Documentos Relativos a La Historia Antigua y Moderna Del Río de La Plata*. Vol. tomo II. Potosí: Pedro de Angelis editor, 1836, Segunda Edición, Buenos Aires.
- del Valle Guerrero, Ana Lía, y Sivana Silvana Soledad Gallucci. 2015. "Aporte Teórico Conceptual Al Turismo Como Disciplina Académica a Partir de La Patrimonialización Como Proceso de Valorización Turística de Los Territorios." *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 13 (1): 145–156. www.pasosonline.org/Publicados/13115/PS0115_10.pdf.
- Delgado, Fanny Alicia. 2003. "El Territorio Nacional de Los Andes. Creación, Límites, Objetivos Económicos Del Estado Nacional, Reacciones de Sus Actores Sociales y Problemática Por La Tenencia de La Tierra. Susques 1900-1905." En *IX Jornadas Escuelas/Departamentos de Historia*, 31. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Dematteis, Giuseppe, y Francesca Governa. 2005. "Territorio y Territorialidad en el Desarrollo Local. La Contribución del Modelo Slot." *Boletín de La A.G.E.* 39: 31–58.
- Diez, Fernando. 1992. *Buenos Aires y Algunas Constantes en las Transformaciones Urbanas*. Buenos Aires: Fundación Editorial de Belgrano.
- Difrieri, Horacio. 1958. "Las Regiones Naturales." En *La Argentina, Suma de Geografía*, Federico de Aparicio y Horcio Difrieri (dirs.), 351–471. Buenos Aires: Peuser.
- DIPEC Jujuy. 2015. "Planimetría Base Con Departamentos." www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiaprovincia/1.1.pdf.
- Dirección General de la UNESCO. 2004. *Jujuy, Argentina. Una Provincia Para Invertir. 2004*. Buenos Aires: Polo Rossi.
- Dirección Nacional de Vialidad. 2015a. "Historia Vial." www.vialidad.gov.ar/historia_vial/administradores/adm_periotti.php.
- . 2015b. "Información Sobre Tránsito Medio Diario Anual." http://transito.vialidad.gov.ar:8080/SelCE_WEB/intro.html.
- Dirección Provincial de Turismo. 1983. "Turismo en Jujuy. Quebrada y Puna." Año I. San Salvador de Jujuy.
- Domínguez Estrada, J. F. 2013. "Turismo Alternativo y Tendencias Mundiales en Quintana Roo." En *Turismo Espiritual. Una Visión Iberoamericana*, Rogelio Martínez Cárdenas (coord.).
- Dupuy, Gabriel. 1998. *El Urbanismo de Las Redes. Teorías y Métodos*. Barcelona, España: Oikos-tau.
- Dym, Jordana. 2010. "Mapeando Patrias Chicas y Patrias Grandes: Cartografía E Historia Iberoamericana, Siglos XVIII-XX." *Araucaria* 12 (24): 99–109.
- ECOCONSULT-Vector Argentina. 2006. "Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (POT)."
- Eizaguirre, Xavier. 1990. "Los Componentes Formales Del Territorio Rural." ETSAB, UPC. Barcelona.
- El Tribuno. 2003. "59 Familias de Purmamarca No Tienen Un Lugar Para Vivir." *El Tribuno*, October 26.
- El tribuno Jujuy. 2009a. "Los Ocupantes Ilegales Actuaron Con Violencia." *El Tribuno Jujuy, Edición Impresa*, April 11.
- . 2009b. "Un Paseo Por 'Las Vicuñas' En Purmamarca." *Destinos*, May 10.
- Endere, María Luz, y Diana Rolandi. 2007. "Legislación y Gestión Del Patrimonio Arqueológico. Breve Reseña de Lo Acontecido En Los últimos 70 Años." *Relaciones de La Sociedad Argentina de Antropología* XXXII. <http://saantropologia.org.ar/relacionescoleccion/32> - 2007/02 Endere-Rolandi.pdf.
- Ente Autárquico Mundial 1978. 1978. *Guía de Información General de La República Argentina. Argentina '78*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Abril.
- Escolar, Cora. 1998. "Epistemología del Trabajo de Campo en Geografía: Problemas en torno a la Construcción de Los Datos." *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 96. www.ub.edu/geocrit/b3w-96.htm.
- Espósito, Guillermina. 2012. "La Polis Colla: Tierra, Cultura y Política En La Quebrada de Humahuaca, Jujuy." Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y humanidades.
- EuropeAid. Oficina de cooperación. 2009. "Fronteras Turísticas. Perú-Bolivia-

- Argentina-Italia." Provincia de Frosinone (socio coordinador), Italia.
- Facio, Sara, y María M. Briano. 1965. "Paisaje Quebradeño." *Autoclub* 24.
- Favelukes, Graciela, Alicia Novick, y Alejandra Potocko. 2010. "Mapas, Esquemas, Indicios. Cartografías de La Quebrada de Humahuaca." *Registros* 7 (7): 184–209.
- Fernández Castro, Javier. 2008a. "Imprecisiones. Acerca de La Investigación Proyectual." En *Segundo Foro Montevideo "Investigación y Proyecto En Arquitectura."* Mo.
- . 2008b. "Metro > Intra < Meta. Categorías Para Leer y Proyectar La Ciudad Latinoamericana." *Revista de La Escuela de Arquitectura de La Universidad de Talca* 1: 30–35.
- Fernandez Cox, Cristian. 1991. "Modernidad Apropriada." En *Modernidad y Postmodernidad En America Latina*, Silvia Arango de Jaramillo (dir.), 11–22. Bogotá, Colombia: Escala. Historia y Teoría latinoamericana.
- Fernández Cox, Cristian. 1988. "¿Regionalismo Crítico o Modernidad Apropriada?" *Summa*.
- Fernández, Damián, y Joaquín Trillo. 2014. "Trashumancia y Territorio en las Yungas de Jujuy." En *III Jornadas Nacionales Sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.*, 1–14. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy. www.aacademica.com/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.region.
- Ferrari, Monica, y Olga Paterlini. 2013. "La Conservación de La Autenticidad y La Integridad Del Paisaje Cultural Como Bases de Los Procesos de Gestión." *Revista ph84. Bienes, Paisajes E Itinerarios*, October.
- Fidalgo, Andres. 1965. *Breve toponimia y vocabulario jujeño*. Buenos Aires: Ediciones La Rosa Blindada.
- Forgione, Claudia Alicia. 1982. "Estudio Antropológico Cultural de La Sociedad Rural de La Quebrada de Humahuaca." Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- . 1994. *Piedras y adobes. Cultura y vivienda en los andes del noroeste argentino*. Colección Huasamayo.
- Foucault, M. 1978. *Microfísica del poder. las ediciones de la piqueta*. Madrid: Las ediciones de la Piqueta.
- Frampton, Kenneth. 1998. "Regionalismo Crítico: Arquitectura Moderna E Identidad Cultural." En *Historia Crítica de La Arquitectura Moderna. Traducción Por Jorge Sainz*, 402. Barcelona: Gustavo Gili. www.slideshare.net/FabianRiao/historia-critica-de-la-arquitectura-moderna-kenneth-frampton.
- Frediani, Julieta. 2010. "Lógicas y Tendencias de La Expansión Residencial En áreas Periurbanas. El Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina, Entre 1990 y 2010." *Sedici*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3203>.
- Frías, Magdalena, Alicia Fernández Distel, Alejandro Frías, y Lucy Vilte. 2009. *Argentina. Purmamarca. Jujuy*. Imprenta Zissi.
- Gaona, Melina. 2014. "Tripear Por San Salvador de Jujuy. La Ciudad Mirada Desde Una Web de Turistas y Viajeros." *Questión. Revista Especializada En Periodismo y Comunicación* 44 (1): 97–105.
- García Álvarez, Jacobo. 2006. "Geografía Regional." En *Tratado de Geografía Humana*, 25–70. Mexico: Anthropos, UNAM.
- García Canclini, Néstor. 1999. "Los Usos Sociales Del Patrimonio Cultural." En *Patrimonio Etnológico. Nuevas Perspectivas de Estudio*, Encarnación Aguilar Criado (coord.). España: Conserjería de Cultura, Junta de Andalucía.
- García, Guillermo y Enrique Madia. 2005. "Quebrada de Humahuaca. Patrimonio de La Humanidad?" *Habitat* 47: 74–75.
- Garcilazo de la Vega, Inca. 1991 [1609]. *Comentarios Reales de Los Incas, II, :* Lima: FCE.
- Giovancchini, A. 1897. "Estudios Para FFCC a Bolivia. Tramo Jujuy- La Quiaca." Buenos Aires: Colección Fotográfica privada de A. Boselli. Instituto de Arte Americano.
- Gómez Pintus, Ana. 2014. "Postales suburbanas. Arquitectura y suburbios residenciales en Argentina (1910-1940)." *Labor & Engenho* 8 (3): 6480.
- González Holguín, Diego. 1608. *Vocabulario de la lengua general de todo e perv llamada lengua qquichua, o del Inca*. Lima: Digitalizado por Runasimipi Qespisqa Software, 2007.
- Greenwood, Davyd. 2006. "Prólogo" En *Arquitectura y turismo. Percepción, representación y lugar*, Medina Lasansky y Brian McLaren, 7–13. Barcelona: Gustavo Gili.
- Gregotti, Vittorio. 1966. *Il Territorio Dell'architettura*. Milano: Feltrinelli (traducción castellana: El territorio de la arquitectura). Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Grossman, Luis J. 2007. "Modelado En Adobe." *La Nación Arquitectura*, January 3. www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=872090.
- Guber, Rosana. 2001. *Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo editorial Norma.
- Guerrero, Gustavo. 1965. "Jujuy, Eden Del Norte Argentino." *Autoclub* 24.
- Guillén, Claudio. 1989. "Paisaje y Literatura, o los fantasmas de la Otriedad." En *AIH. Actas X*, 77–98. Centro Virtual Cervantes. http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_1_010.pdf
- Guoli, Marco. 1990. "Tarjeta Postal de Purmamarca." Purmamarca, Jujuy.
- Gutiérrez, Ramón. 1984. "Periodo 6. Integración Nacional (1914-1943). El Renacimiento Colonial." *Summa/historia*.
- Gutiérrez, Ramón, y Alfredo Bolsi. 1974. "Susques. –(notas Sobre La Evolución de Un Caserío Puneño). N2. , Chaco, Argentina." *Documentos de Arquitectura Nacional, DANA*.

- Guzmán, Flora. 2004. *Memorias Del Paisaje. Microtoponimia de La Quebrada de Purmamarca. Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Haesbaert, Rogério. 2005. "Da Desterritorialização à Multiterritorialidade." En *Anais Do X Encontro de Geógrafos Da América Latina*, 6774–6792. Universidade de São Paulo.
- . 2010. "Región, Regionalización y Regionalidad: Cuestiones Contemporáneas." *Antares. Letras E Humanidades* 3.
- Handlin, Oscar. 1997a. "Ver y Oír." En *La Verdad En La Historia*, 228–251. Mexico: Fondo de la Cultura Económica.
- . 1997b. "La Verdad En La Historia." En *Ver y Oír*, 228–251. Mexico: Fondo de la Cultura Económica.
- Harley, J. Brian. 2005. "Hacia Una Deconstrucción Del Mapa." *La Nueva Naturaleza de Los Mapas*: 185–207.
- Hernández Llosas, María. 2002. "Patrimonio Cultural y Desarrollo Sostenible En La Quebrada de Humahuaca. Potencial y Perspectivas." *Revista Cuadernos* 18: 125–152.
- Hernandez Pezzi, Carlos. 2004. "La Arquitectura Como Archivo Vivo de Patrimonio y Cultura." *PH50*, October. www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/viewFile/1824/1824.
- Herod, Andrew. 2003. "Scale: The Local y the Global." En *Key Concepts in Geography*, S.L. HOLLOWAY, S. P. RICE, y G. VALENTINE, 229–247. London: Sage Publications. http://iner.udea.edu.co/grupos/GET/Seminario_Geografia_Perla_Zusman/9-Herod.pdf.
- Hiernaux, Daniel. 2000. "El Turismo En Un 'Mundo Desbocado': Cambios y Perspectivas." *Aportes y Transferencias* 2 (4).
- . 2006. "Geografía Del Turismo." En *Tratado de Geografía Humana*, 401–429. México: Anthropos, UNAM.
- . 2011. "El Giro Cultural y Las Nuevas Interpretaciones Geográficas Del Turismo." En *Geografías Culturales: Aproximaciones, Intersesecciones y Desafíos*, Perla Zusman, Rogério Haesbaert, Hortensia Castro, y Susana Adamo, 213–233. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Hiernaux, Daniel, y Carmen Gonzalez. 2014. "Turismo y Gentrifi Cación: Pistas Teóricas Sobre Una Articulación." *Revista de Geografía Norte Grande* 58: 55–70.
- Horwath Argentina. 2006. "Plan de Desarrollo Turístico Sustentable."
- IGN-CONAE. 2010. *Argentina 500K. Cartografía Topográfica y de Imágen En Escala 1:500.000*.
- IIRSA. 2002. "Facilitación Del Transporte En Los Pasos de Frontera." *IIRSA/BID*.
- INDEC. 2010a. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. www.censo2010.indec.gov.ar.
- . 2010b. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Glosario*. www.censo2010.indec.gov.ar/cuadrosDefinitivos/glosario.pdf.
- . 2015. "Glosario." Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. http://www.indec.mecon.ar/textos_glosario.asp?id=45.
- Instituto de Educación Superior N°5 "Prof. José E. Tello." 2004. "Circuito Turístico Del NOA." *Carrera de Guía y Técnico Superior En Turismo*. Copia obtenida en la Secretaría de Turismo de Jujuy EN el 2009.
- Instituto de la vivienda de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. 1969. "Tipo III. Andino Cuyano. Subtipo 1: Jujeño." En *Tipos Predominantes de Vivienda Natural En La Republica Argentina*. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo.
- Izaguirre, Raul. 1981. "Guías Regionales Argentinas. El Noroeste. Temporada 1981." Buenos Aires.
- Inostroza Toro, Susana. 2015. "La herencia de las trazas en la ciudad existente. Geometría y continuidad en la morfogénesis del Proyecto Urbano Contemporáneo." En VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, 8. Montevideo, Uruguay.
- Janoschka, M. 2003. "El Turismo En La Quebrada." En *La Quebrada. Geografía, Historia y ecología2003*, C. Reboratti (Coop.). Buenos Aires: Ladevi Ediciones.
- Jodelet, Denise. 1984. "La Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teoría." En *Psicología Social II. Pensamiento y Vida Social. Psicología Social y Problemas Sociales*, Serge Moscovici. Barcelona, España: Ediciones Paidós. Traducción de David Rosen.
- . 2003. "Pensamiento Social E Historicidad." *Relacione XXIV* (93): 99–113.
- José, Néstor. 2002a. "Arquitectura de Tierra: ¿una Especie En Extinción?" *Cuadernos FHyCS-UNJu* 18: 181–184.
- . 2002b. "Informe Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico." San Salvador de Jujuy. Otorgado por el autor.
- José, Néstor, y Sebastian Pasin. 2005. "El Proceso de Gestión de La Quebrada de Humahuaca Patrimonio Mundial." En *El Rol de La Participación Comunitaria En Los Procesos de Gestión. Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública. Repensando Las Relaciones Entre Estado, Democracia y Desarrollo*. Tucumán: AAEAP.
- Karasik, Gabriela. 1994. "Plaza Grande Plaza Chica: Etnicidad y Poder En La Quebrada de Humahuaca." En *Cultura E Identidad En El Noroeste Argentino*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- . 2003. "Franja Fronteriza y Frontera Nacional: Susques y La Formación de La Frontera Septentrional Argentino -Chilena En Puna de Atacama." En *Puna de*

- Atacama: *Sociedad, Economía y Frontera*, Alejandro Benedetti, 243–273. Córdoba: Alción.
- . 2006. "Cultura Popular E Identidad." En *Jujuy En La Historia, de La Colonia Al Siglo XX*, Ana Teruel y Marcelo Lagos. San Salvador de Jujuy: Edit. Universidad Nacional de Jujuy.
- Kirbus, Federico. 2003. *Quebrada de Humahuaca. Colección Patrimonio de La Humanidad*.
- Kralich, Susana. 2012. "Sobre Aglomerados En Expansión: Algunas Precisiones Conceptuales y Su Aplicación Al Caso de Buenos Aires." En *Estructuración Urbana, Institucionalidad y Sustentabilidad de Ciudades Metropolitanas y Regiones Difusas. Miradas Comparadas de Buenos Aires / Londres / Los Angeles / París / Tokio y Toronto*, Luis Ainsten, 79 – 119. Buenos Aires: Eudeba.
- Kühn, Franz. 1922. *Fundamentos de Fisiografía Argentina*. Biblioteca del Oficial. Buenos Aires: Talleres Gráficos P. Preusche.
- . 1941 [1930]. *Geografía de La Argentina*. Barcelona, España, España: Editorial Labor. Talleres gráficos Ibero-Americanos.
- Lagos, Marcelo, y Viviana Conti. 2010. *Jujuy de La Revolución de Mayo a Nuestros Días (1810-1910)*. San Salvador de Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Lasansky, Medina. 2006. "Introducción." En *Arquitectura y Turismo. Percepción, Representación y Lugar*, Medina Lasansky y Brian McLaren, 15–27. Barcelona: Gustavo Gili.
- Latzina, Francisco. 1904. *La Argentina. Considerada En Sus Aspectos Físico, Social y Económico*. Buenos Aires: Compañía sudamericana de billetes de banco.
- Le Gall, Julie. 2010. "Reestructuraciones de Las Periferias Hortícolas de Buenos Aires y Modelos Espaciales ¿Un Archipiélago Verde?" *EchoGéo 11* (diciembre-febrero). <http://echogeo.revues.org/11539>; DOI: 10.4000/ec.
- Lennard, Patricio. 2006. "Rutas Argentinas." *Página 12. Suplemento Radar*, August 27. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-2211-2006-08-27.html>.
- Lois, Carla. 2009. "Imagen Cartográfica E Imaginarios Geográficos. Los Lugares y Las Formas de Los Mapas En Nuestra Cultura Visual." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* XIII (298).
- López Goyburu, Patricia. 2013. "Fundamentos Para La Planificación Territorial Del Espacio de Interface Urbano-rural de Buenos Aires." En *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- López, Mariel Alejandra, Clara Elisa Mancini, y María Susana Marcos. 2011. "Mapas Jesuíticos E Imaginarios Geográficos. El Territorio de La Quebrada de Humahuaca y Su Frontera Con El Chaco (siglos XVI-XVIII)." En *I Jornadas de Visualidad y Espacio: Imágenes y Narrativas*, 20. Paraná, Entre Ríos: UADER.
- Lorenzini, Horacio, y Raúl Rey Balmaceda. 1988. *Compendio de Geografía de La Argentina*. Buenos Aires: AZ editora.
- Losada, Flora. 2006. "Paradojas Identitarias En La Quebrada de Humahuaca. En La Emergenia de Nuevos Actores Sociales." *Revista Cuadernosista C 31*: 33–52.
- Lynch, Kevin. 2008 [1960]. *La Imágen de La Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Malharro, Victorina. 1910. *Conociendo La Argentina. Estudio Sucinto de Geografía Física y Aplicada*. Aquilino Fernandez. Buenos Aires.
- Mancini, Clara. 2011. "La Construcción de La Quebrada de Humahuaca Como Paisaje Cultural." *Crítica IAA - Las Transformaciones Del Territorio. Mapas, Patrimonio y Lugares de La Quebrada de Humahuaca*.
- Mancini, Clara, y Constanza Tommei. 2014. "La Institucionalización Del Patrimonio En La Quebrada de Humahuaca. El Caso de Purmamarca." *Cuadernos* 46: 41–68.
- Martin de Moussy, V. 1867. "Carte Des Provinces de Salta et de Jujuy, et Dúne Partie de La Bolivie, 1866." *Description Geographique Et Statistique de La Confederation Argentine*. Paris: Librerie Firmin Didot.
- Martinelli, Juan Pablo. 2006. "Con Atención Personalizada." *La Nación*, May 29. <http://www.lanacion.com.ar/809409-CON-ATENCION-C3%93N-PERSONALIZADA>.
- Martínez, Benigno T. 1886. *Lecciones de Geografía Argentina. Para El Grado Superior de Las Escuelas Comunes, Escuelas Normales y Colegios Nacionales de La República*. Buenos Aires. Buenos Aires: Igon Hermanos editor.
- Martínez de San Vicente, Isabel. 2011. "Apuntes de Viaje." En *Miradas Desde La Quebrada de Humahuaca. Territorio, Proyectos y Patrimonio*, 104–108. Buenos Aires: Cuentahilos.
- Martínez de San Vicente, Isabel, y Joaquin Sabaté Bel. 2011. "Apuntes Metodológicos En La Ordenación de Paisajes Culturales: El Caso de La Quebrada de Humahuaca." *Registros 7 (7)*: 139–157.
- Merlin, Pierre, y Françoise Choay. 1988. *Dictionnaire de l'urbanisme. Et de l'aménagement*. France: Imprimerie des Presses Universitaires de France.
- McIntosh, Alison J., y Anna Siggs. 2005. "Un Estudio Exploratorio de La Naturaleza Experiencial Del Alojamiento Boutique." *Journal of Travel Research* Vol 44 (1): 74–81.
- Millano, Alfredo. 1996. "Guía de La Provincia de Jujuy. Servicio y Turismo." Guías Milano.
- "Mini Guía. Jujuy." 1974. Jujuy: año 6, número 6.
- Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia. 2010. "Plan Estratégico Territorial de Jujuy (PET Jujuy)."
- Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo

- Nacional. 2008. "Plan Estratégico Territorial Argentina 2016 (PET Argentina)." Ministerio de Turismo de la Nación. 2008. "Nuevas Modalidades de Alojamiento." *Publicación de La Ex Secretaría de Turismo de La Nación, Argentina*. http://2016.turismo.gov.ar/wp_turismo/wp-content/uploads/2009/06/nuevas-modalidades-de-alojamiento.pdf.
- Mirande, Eduarda. 2005. "'Ábrase Esta Rueda, Vuelvase a Cerrar'. La Construcción de La Identidad Mediante El Canto de Coplas." *Cuadernos de La Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 27: 99–110.
- Mirzoeff, N. 2003. *Una Introducción a La Cultura Visual*. Barcelona: Paidós.
- Molina, Sergio. 2000. *El Posturismo. De Los Centros Turísticos Industriales a Las Ludópolis*. México: Ed. Tesis Económicas Profesionales.
- Montenegro, Mónica, y María Clara Rivolta. 2011. "Producción de Conocimiento Sobre El Pasado Local En Tiempos Globalizados. Experiencias Onterculturales En La Región Septentrional Del Noroeste Argentino." *APEA. Asociación Profesional Extremeña de Antropología* 3: 105–118.
- Montilla Zavallía, Félix Alberto. 2000. "La Gobernación de Los Andes." *Agenda Cultural Del Tribuno Del 18 de Junio de 2000*. <http://www.portaldesalta.gov.ar/andes.htm>.
- Morel, Carlos (hijo). 1929. "Apuntes de Un Recorrido En Automóvil Por Las Provincias Del Norte." *Automovilismo* 123: 17–19.
- Moreno, Juan Carlos. 1970. "De Termas de Reyes a Humahuaca." *Autoclub* 52 (año X mayo- junio): 112–114.
- Moritán, Matilde García, y María Beatriz Cruz. 2011. *Comunidades Originarias y Grupos étnicos de La Provincia de Jujuy*. Proyungas. Vol. septiembre. Tucumán: Yerba Buena. http://www.rbyungas.org.ar/archivos/Cartilla_Etnias_Jujuy.pdf.
- Municipalidad de San Salvador de Jujuy. 2006. "Jujuy. Guía Kuntur."
- Naser de García, Gladys (coord.), Silvia del Valle Loyola, y Yolanda Emilia Tejerina. 1984 [1981]. *Manual Estrada, Suplemento Para Jujuy*. Buenos Aires: Ángel Estrada.
- . 1993 [1991]. *Manual Estrada, Suplemento Para Jujuy*. Brasil: Ángel Estrada.
- Navarro Floria, Pedro, y Laila Vejsberg. 2009. "El Proyecto Turístico Barilocheño Antes de Bustillo. Entre La Prehistoria Del Parque Nacional Nahuel Huapi y El Desarrollo Local." *Estudios y Perspectivas En Turismo* 18: 414 – 433.
- Nicolini, Alberto. 1964a. "El Poblado y La Iglesia de Purmamarca En Jujuy, Argentina 5a." *Nuestra Arquitectura*, March.
- . 1964b. "El Poblado y La Iglesia de Purmamarca En Jujuy, Argentina 5b." *Nuestra Arquitectura*, April.
- . 1964c. "El Poblado y La Iglesia de Purmamarca En Jujuy, Argentina 5c." *Nuestra Arquitectura*, May.
- . 1984. "Arquitectura En El Valle Del Río Grande de Jujuy." *Summa/historia* 199 (mayo): 72–75.
- . 1993. "Pueblo de Indios En El Noroeste Argentino." En *Pueblo de Indios. Otro Urbanismo En La Región Andina*, Ramon (coord) Gutierrez, 381–447. Ediciones Abya-yala.
- Nicolini, Alberto, Marta Beatriz Silva, y Elena Martínez. 1982. *El Patrimonio Arquitectónico de Los Argentinos*. Sociedad Central de Arquitectos y Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Volimen I,. Buenos Aires.
- Nielsen, Axel. 2002. *Los Tesoros de La Quebrada de Humahuaca*. Tilcara, Jujuy: Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova.
- Noceti, Irene María. 2012. "Transformaciones Recientes En El Paisaje Urbano Del Pueblo de Tilcara." En *2º Seminario de Paisajes Culturales Udelar / UPC [Compadre N . 11 / 2012]*, 1–29. Montevideo, Uruguay: Universidad de la Republica / Universidad Politécnica de Cataluña.
- Nora, Pierre. 1997 [1984]. "Entre Mémoire et Histoire. La Problématique Des Lieux." En *Les Lieux de Mémoire*, P. (Ed.) Nora. París: Quarto Gallimard.
- Nostro, María Ester. 1990. "El Uso Del Espacio En Cuatro Viviendas Construidas Por Un P.V.P. En Yacoraité, Provincia de Jujuy." En *Propuesta Para Una Antropología Argentina*, 47–72. Buenos Aires: Biblos.
- Novick, Alicia. 2004. "Voz 'Plan.'" En *Diccionario de Arquitectura En La Argentina. Estilos, Obras, Biografías, Instituciones, Ciudades*, Jorge Francisco Liernur y Fernando (compiladores) Aliata, 65–86. Buenos Aires: Clarin arquitectura.
- Novick, Alicia, y Analía Chiarello. 2004. "Voz 'Código.'" En *Diccionario de Arquitectura En La Argentina. Estilos, Obras, Biografías, Instituciones, Ciudades*, Jorge Francisco Liernur y Fernando (compiladores) Aliata, 98–100. Buenos Aires: Clarin arquitectura.
- Novick, Alicia, Graciela Favelukes, Perla Bruno, y Marcela Gené. 2011a. "Representaciones Gráficas y Procesos de Construcción Del Territorio." En *Miradas Desde La Quebrada de Humahuaca. Territorio, Proyectos y Patrimonio*, Alicia Novick, Teresita Nuñez, y Joaquin Sabaté Bel, 131–147. Buenos Aires.
- Novick, Alicia, Teresita Nuñez, y Joaquin Sabaté Bel. 2011b. *Miradas Desde La Quebrada de Humahuaca. Territorio, Proyectos y Patrimonio*. Buenos Aires: Cuentahilos.
- Novick, Alicia, y Natalia Da Representação. 2010. "La Internacionalización de Los Centros Históricos. El Caso de La Manzana de San Francisco En Buenos Aires." En *A Arquitectura Da Cidade Nas Americas. Cambios E Continuidades Da Centralidade E Estructura Na Forma Urbanística Contemporanea*. Porto Alegre: UNIVALI con editora PGAU-Cidade.
- Novick, Alicia, y Sandra Sanchez. 2004. "Vos 'Reglamento.'" En *Diccionario de*

- Arquitectura En La Argentina. Estilos, Obras, Biografías, Instituciones, Ciudades, 167–171. Buenos Aires: Clarín arquitectura.
- Oliveras, Jordi. 2000. "Ciudad." En *Introducción a La Arquitectura. Conceptos Fundamentales*, I. Solà-Morales, M. Llorente, Montaner, A. J. Ramon, y J. Oliveras. Barcelona: Ediciones UPC.
- Organización de los Estados Americanos. 1974. "Programa de Desarrollo Turístico Para Los Pueblos de La Región Noroeste." Serie de informes y Estudios N°15.
- Otero, Adriana M. 2000. "Planificación y Manejo de Atractivos Turísticos Culturales." En *VI Seminario Internacional de Arquitectura Paisajista Patrimonio Paisajista: Turismo y Recreación*, 16.
- Otero, Clarisa, Mónica Montenegro, y María Clara Rivolta. 2011. "Reflexiones Desde La Quebrada de Humahuaca. Los Museos Como Espacios de Articulación Entre La Arqueología y La Comunidad Local." En *XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria*. Santa Fe: UNL. <http://www.unl.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa3/reflexiones-desde-la-quebrada.pdf>.
- Ozouf-Marignier, Marie-Vic, y Marie-Claire Robic. 2007. "A França No Limiar de Novos Tempos: Paul Vidal de La Blache E a Regionalização." *GEOgraphia* 1X (1 X).
- Paasi, Anssi. 1986. "The Institutionalization of Regions: a Theoretical Framework for Understanding the Emergence of Regions and the Constitution of Regional Identity." *Fennia* 164 (1).
- . 2002. "Place y Region: Regional Worlds y Words." En *Progress in Human Geography* 26 (2).
- Paleari, Antonio. 1993 [1981]. *Diccionario Toponímico Jujeño*. San Salvador de Jujuy: Imprenta del Estado de la Provincia de Jujuy.
- . 1993. *Jujuy. Diccionario General. 1593. Cuarto Centenario de La Fundación de Jujuy. 1993*. Vol. XII. San Salvador de Jujuy: Ediciones Gobierno de la Provincia de Jujuy.
- Panerai, Philippe. 1983. *Elementos de Análisis Urbano*. Instituto de estudios de administración Local. Traducción. Madrid.
- Paterlini, Olga, Marta Beatriz Silva, y Andrés Raúl Nicolini (h). 1997. "Programa de Desarrollo Social y Cultural a Través de La Recuperación de Monumentos Históricos. Región Noroeste. Informe Final área Patrimonio. Proyecto AR 0199 – BID AEE 26." Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos.
- Paterlini, Olga, Susana Villavicencio, y María Alejandra Rega. 2007. "Arquitectura Popular y 'Modernidad Apropriada' En La Quebrada de Humahuaca, Argentina. Paisaje Cultural de La Humanidad." En *Arquitectura Vernácula En El Mundo Ibérico*, Ana Marial (coord.) Aranda Berna, Universida, 366–373. Sevilla, España. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=288981>.
- Paz, Gustavo. 2003. "Gran Propiedad y Grandes Propietarios En Jujuy a Mediados Del Siglo XIX." *Cuadernos FHyCS-UNJu* 21: 11–22.
- . 2006. "La Provincia En La Nación, La Nación En La Provincia. 1853-1918." En *Jujuy En La Historia. De La Colonia Al Siglo XX*, Ana Teruel y Marcelo Lagos, Universida, 102–136. San Salvador de Jujuy.
- Pecoraio, Simona. 2013. "De Ecologías y Morfogénesis: Peces En Arquitectura." *La Ciudad Viva*. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=16772>.
- Periódico Lea. 2010a. "El Centro Vecinal Pide La Habilitación Del CIC." 8 de Junio. www.periodicolea.com/contenidos/index.php?option=com_content&view=article&id=19408:el-centro-vecinal-pide-la-habilitacion-del-cic&catid=98:purmamarca&Itemid=287.
- . 2010b. "Inauguraron Un Playón Polideportivo En Chalala." *Periódico Lea*, September 14. www.periodicolea.com/contenidos/index.php?option=com_content&view=article&id=22473:inauguraron-un-playon-polideportivo-en-chalala&catid=98:purmamarca&Itemid=287.
- . 2010c. "Inauguraron Un Centro Integrador Comunitario En Chalala." *Periódico Lea*, December 6. www.periodicolea.com/contenidos/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=98&Itemid=287.
- . 2011a. "Un Acta Firmado Entre Los Adjudicatarios, El Donante y Autoridades Locales." *Periódico Lea*, October.
- . 2011b. "Vecinos Piden Al Gobierno Que Se Solucione El Problema Habitacional." *Periódico Lea*, October.
- . 2011c. "Un Acta Firmado Entre Los Adjudicatarios, El Donante y Autoridades Locales." *Periódico Lea*, October 4. http://www.periodicolea.com/index/item,11225/seccion,20/subseccion,38/titulo_un-acta-firmado-entre-los-adjudicatarios-el-donante-y-autoridades-locales.
- . 2011d. "Vecinos Piden Al Gobierno Que Se Solucione El Problema Habitacional." *Periódico Lea*, October 10. www.periodicolea.com/index/item,11195/seccion,20/subseccion,38/titulo_vecinos-piden-al-gobierno-que-se-solucione-el-problema-habitacional.
- . 2012. "Vecinos Solicitan Soluciones a Algunas de Sus Necesidades." *Periódico Lea*, April 4. http://www.periodicolea.com/index/item,15581/seccion,20/subseccion,38/titulo_vecinos-solicitan-soluciones-a-algunas-de-sus-necesidades.
- Peuser editores. 1955. *Guía Peuser de Turismo*. Buenos Aires: Peuser editores
- Porcaro, Tania, Constanza Tommei, y Alejandro Benedetti. 2014. "Acciones Privadas En La Construcción de Un Destino Turístico. Alojamientos Boutique En

- Purmamarca, Provincia de Jujuy, Argentina." *Revista Brasileira de Pesquisas Em Turismo*. <http://dx.doi.org/10.7784/rbtur.v8i2.718>.
- Potocko, Alejandra. 2011. "Configuración de La Quebrada de Humahuaca a Partir de La Ejecución de Políticas de Vivienda." En *X Congreso Argentino de Antropología Social*, 22. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- . 2013a. "Entre El Estado y La Sociedad: Procesos de Transformación Del Territorio." *Revista Registros* 10: 95–111. <http://faud.mdp.edu.ar/revistas/index.php/registros/article/view/190>.
- . 2013b. "Las Transformaciones Del Territorio. Escalas de Aproximación En Sumay Pacha, Jujuy (Argentina)." En *V Seminario Internacional de Investigación En Urbanismo*. Brasil: Actas impresas y soporte digital (CD).
- . 2014. "Urbanización y Políticas de Vivienda en las transformaciones territoriales de la Quebrada de Huahuaca. El Barrio 2 de Abril y El Paraje Sumay Pacha Entre 2003 y 2013." Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- . 2015. "Apuntes de La Implementación de Las Políticas de Vivienda Desde Los Actores. El Caso Del Barrio 2 de Abril En Humahuaca (Jujuy, Argentina)." *Cuaderno Urbano, Espacio, Cultura, Sociedad*. En prensa, otorgado por la autora.
- Potocko, Alejandra, Constanza Tommei, Jorge Amado, y Lorena Vecslir. 2012. "Hacia Un 'Atlas' de La Quebrada de Humahuaca." En *La Cartografía Como Objeto de La Cultura. Materiales Para Su Discusión*, Bibiana Cicutti, FAPyD UNR, 507–528. Rosario, Santa Fe: Nobuko.
- Pozzi, Pablo. 2008. "Historia Oral: Repensar La Historia, Cuéntame Como Fue." En *Introducción a La Historia Oral*, G. Necochea Gracia y Pablo Pozzi. Ciudad de Buenos Aires: Imago Mundi.
- Prats, Llorenç. 2005. "Concepto y Gestión Del Patrimonio Local." *Cuadernos de Antropología Social* 21: 17–35.
- Pregon. 2012. "Construcción En La Quebrada." *Pregon. El Diario de Jujuy*. <http://www.pregon.com.ar/vernoticia.asp?id=68050>.
- Prévôt-Schapira, Marie France. 2009. "Apuntes de Moreno." *Apuntes de Investigación / Oficios y Prácticas* 16 / 17: 99–111.
- Provincia de Jujuy. 1968. "Consultor Turístico Jujuy." San Salvador de Jujuy: UNCA. Imprenta Gutemberg.
- . 1979. *Síntesis Geográfica de La Provincia de Jujuy (1979)*. Bernardo Farfan. San Salvador de Jujuy.
- . 2002. "Quebrada de Humahuaca. Un Itinerario Cultural de 10.000 Años. Propuesta Para La Inscripción a La Lista de Patrimonio Mundial de La UNESCO." Provincia de Jujuy, Argentina: Fellner, Liliana (Coord Gral).
- . 2009. "Folleto Viva Jujuy." Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy.
- Pulso Turístico. 2012. "The BBH Rechaza Más de Lo Que Acepta." *Pulso Turístico*. http://www.pulsoturistico.com/mas_informacion.asp?id=22&titulo=The-BBH-rechaza-mas-de-lo-que-acepta.
- Quarleri, Paulina. 1985. *Geografía de La República Argentina*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Quintero, Silvina. 2002. "Del Relato de Viaje a La Descripción Geográfica. La Narración Del Territorio Argentino En Las Obras de Parish, Martin de Moussy, Burmeister y Napp." En *3ra Jornada Interdisciplinaria "Formas y Representaciones Del Territorio y La Ciudad"*, 25. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 6 y 7 de septiembre.
- Raffestin, Claude. 2011 [1980]. *Por Una Geografía Del Poder*. Traducción y notas Yanga Villagómez Velázquez. 1980th ed. El Colegio de Michoacán.
- Ramírez, Lucas. 2008. "Turismo, Naturaleza y Territorio. El Turismo En La Localidad de Federación (Provincia de Entre Ríos, Argentina)." Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Ramos, Adolfo Rodrigo. 2004. "Arquitectura de Tierra y Tecnología En El Noroeste Argentino." En *Memoria Del III Er SIACOT. Seminario Iberoamericano de Construcción Con Tierra "La Tierra Cruda En La Construcción Del Habitat"*, 215–224.
- Rampa, Alfredo. 1970 [1956]. *Geografía Física de La República Argentina*. septima. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Real Academia Española. 2014. "Diccionario de La Lengua Española." <http://lema.rae.es/drae/>.
- Rebaudi Basavilbaso, Oscar. 1935. *Jujuy. Historia - Belleza*. Buenos Aires: Librería y editorial La Facultad. Roldán y Cia.
- Reboratti, Carlos. 1997a. "La Diversidad Ambiental En El Noroeste." En *De Hombres y Tierras. Una Historia Ambiental Del Noroeste Argentino*, Carlos Reboratti (comp.). Salta: Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino.
- . 1997b. "Puna, Quebradas y Valles." En *De Hombres y Tierras. Una Historia Ambiental Del Noroeste Argentino*, Carlos Reboratti (comp.). Salta: Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino.
- . 2003. *La Quebrada. Geografía, Historia y Ecología de La Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Ladevi Ediciones.
- . 2011. "El Paisaje Como Concepto Migrante." En *Miradas Desde La Quebrada de Humahuaca. Territorio, Proyectos y Patrimonio*, 98–101. Buenos Aires: Cuentahilos.
- Reboratti, Carlos (Coord.), Beatriz Ensabella, Verónica Hollman, y Estela Valdés.

2006. *G2 Geografía: La Argentina El Territorio y Su Gente*. Buenos Aires: Tinta Fresca.
- Reboratti, Carlos, Mariana Arzeno, y Ana Hortensia Castro. 2004. "Desarrollo Sustentable y Estructura Agraria En La Quebrada de Humahuaca." Grupo Editor Yocavil. *Población & Sociedad* 10-11: 193–213. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3265852>.
- Reboratti, Carlos, J. C. Garcia Cardrón, María Ester Albeck, Hortencia Castro, y Mariana Arzeno. 2003. "Una Visión General de La Quebrada." En *La Quebrada. Geografía, Historia y Ecología de La Quebrada de Humahuaca*, Carlos (Coord.) Reboratti. Buenos Aires: Ladevi Ediciones.
- Rivet, Carolina, y Jorge Tomasi. 2011. "'Que El Barro Esté Bien Liviano'. El Torteado Con Barro En Los Techos de Susques y Rinconada, Provincia de Jujuy." En *Puna y Arquitectura: Las Formas Locales de La Construcción*, Jorge Tomasi y Carolina (coord) Rivet, 113–123. Buenos Aires: CEDODAL - Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana.
- Rojas-López, J. 2002. "El Trabajo de Campo En Geografía. Una Visión Desde El Norte." *Geografía Venezolana* 43 (1): 149–157.
- Romero Zetina, C. R. 2005. "Turismo En La Naturaleza." En *Turismo. Teoría y Praxis*. Plaza y Valdes, A. Palafox Muñoz (coord.). Mexico: Universidad de Quintana Roo.
- Rossi, Aldo. 1971. *La Arquitectura de La Ciudad*. Barcelona, España: GG.
- Rössler, M. 1998. "Los Paisajes Culturales y La Convención Del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: Resultados de Reuniones Temáticas Previas. - 22 de Mayo, 1998. UNESCO. Recuperado El 20 de Septiembre de 2014, de." *Mújica Barrera, E. (Ed.) Paisajes Culturales En Los Andes. Memoria Narrativa, Casos de Estudio, Conclusiones y Recomendaciones de La Reunión de Expertos. Arequipa y Chivay, Perú 17 - 22 de Mayo. UNESCO. Arequipa y Chivay, Perú. www.condesan.org/unesco/Cap 06 metchild rossler.pdf*.
- Rotondaro, Rodolfo. 1995. "Métodos Participativos Para Soluciones Habitacionales En Zonas áridas." *Medio Ambiente y Urbanización* 52: 99–109.
- . 2001. "Arquitectura y Tecnología en la Quebrada de Humahuaca. Transformación de los patrones tradicionales e impacto cultural. Documento presentado para la inclusión de la Quebrada de Humahuaca en la lista indicativa de bienes propuesta por la Republica Argentina." Otorgado por el autor.
- . 2006. "Arquitectura de Tierra En La Quebrada. Apuntes Sobre Su Importancia y Sus Problemas." En *Taller "Que Arquitectura Queremos Para La Quebrada de Humahuaca?" Octubre-Noviembre 2006*, 1–12. Jujuy: inédito.
- . 2011. "Culturas Constructivas y Arquitectura En La Quebrada de Humahuaca. Persistencias y Cambios Recientes." En *Miradas Desde La Quebrada de Humahuaca. Territorio, Proyectos y Patrimonio*, Alicia Novick, Teresita Nuñez, y Joaquin Sabaté Bel, 170–178. Buenos Aires.
- . 2012. "Influencia de La Innovación Tecnológica En Las Tradiciones Constructivas y Projectuales: El Caso de La Arquitectura de Tierra Contemporánea Del NOA." *Seminario de Crítica Del IAA* 180: 1–35.
- Rotondaro, Rodolfo, y Mario Rabey. 1985. "Arquitectura de Tierra En La Puna Jujeña 2." *Arquitectura y Construcción* 18.
- Rotondaro, Rodolfo, y Graciela Viñuales. 1999. "La Tierra Cruda En La Construcción Del Hábitat. Dos Obras En Latinoamerica." *Ambiente. Etica y Estética Para El Ambiente Construido* 79 (año XXIII): 38–41.
- Rudofsky, Bernard. 1973 [1964]. *Architecture without Architects*. Nueva York: Doubleday & Company. Traducción española por Raúl Greco, Arquitectura sin arquitectos. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Sabaté Bel, Joaquin. 2002. "En La Identidad Del Territorio Está Su Alternativa." *It* 60: 12–19.
- . 2004. "Paisajes Culturales. El Patrimonio Como Recurso Básico Para Un Nuevo Modelo de Desarrollo." *Revista Urban* 9.
- . 2006. "El Pla Director Urbanistic Del Bages." En *Espais Monogràfic Tardor*. Barcelona.
- . 2008. *Projectar El Territorio En Tiempos de Incertidumbre*. Barcelona: Camp de Tarragona.
- . 2009. "Paisatges Culturals: Una Pregunta, Dues Definicions, Tres Escenaris I Una Alternativa. En Paisatges En Transformació. Intervenció I Gestió Paisatgístiques." *Colecció Estudis - Diputació de Barcelona*: 67– 77.
- . 2010a. "Algunas Pautas Metodológicas En Los Proyectos En Paisajes Culturales." En *La Práctica Del Urbanismo*, L. Moya (Coord.), 101–122. Madrid: Editorial Síntesis.
- . 2010b. "De La Cartografía Urbana Al Proyecto Territorial. Respuestas a Alicia Novick." *Café de Las Ciudades* 93 (9). http://www.cafedelasciudades.com.ar/planes_93_1.htm.
- Sainz Gutiérrez, Victoriano. 2006. *El Proyecto Urbano En España. Génesis y Desarrollo de Un Urbanismo de Los Arquitectos*. Universidad de Sevilla. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla: Colección Kora.
- Salas, Alberto Mario. 1945. *El Antigal de Ciénaga Grande (Reproducción Facsimilar de Los Capítulos I y II Del Libro)*. Universida. San Salvador de Jujuy: Talleres gráficos de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Salleras, Lucila, y Mariana Schmidt. 2009. "Chaco Salteño y Puna/Quebrada Jujeña: Políticas Públicas y Pueblos Indígenas, Entre La Negación y El Reconocimiento." En *VIII Reunión de Antropología Del Mercosur (RAM)*, 29. Buenos Aires. Salta Cultura y actualidad. 2009. "El Reclamo de Purmamarca: Argentina, La Tierra

- Es Nuestra." *Salta Cultura y Actualidad*, April 16. <http://www.salta21.com/El-reclamo-de-Purmamarca-Argentina.html>.
- Sánchez de Bustamante, Teodoro. 1936. *Itinerarios y Lugares En La Provincia de Jujuy*. Buenos Aires: Imprenta Estado.
- . 1937. *El Camino a Bolivia Por La Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: Trabajo presentado al tercer Congreso Nacional de vialidad.
- Santos, Milton. 1996. *De La Totalidad Al Lugar*. Maria Laura Silveira (traducción). Barcelona, España: Oikos-tau.
- . 2005. "O Retorno Do Território." *OSAL: Observatorio Social de América Latina* 16 (6): 251–261. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal16/D16Santos.pdf>.
- Santos Pavón, Enrique, y Alfonso Fernández Tabales. 2010. "El Litoral Turístico Español En La Encrucijada: Entre La Renovación y El Continuismo." *Cuadernos de Turismo* 25: 185–206.
- Saravia, Teodoro. 1960. *Geografía de La Provincia de Jujuy*. Gobierno d. Buenos Aires: Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar.
- Sarrailh, Efi, María A. Amdina, y Elsa J. Somoza. 1998 [1997]. *La Argentina y Sus Espacios Geográficos*. 2º edición. Buenos Aires: El Ateneo.
- Schilman, Mariano, y Daniela Reisner. 2011. "Pircando Con Piedra En Susques y Rinconada. Usos y Funciones, Conocimientos y Saberes a Través de La Experiencia." En *Puna y Arquitectura. Las Formas Locales de La Construcción*, Jorge Tomasi y Carolina Rivet (coord), 57–70. Buenos Aires: CEDODAL - Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana.
- Schlüter, R. 2003. *El Turismo En Argentina. Del Balneario Al Campo*. 2ª Ed. Buenos Aires: CIET.
- Schwarzstein, Dora. 2001. "Historia Oral, Memoria E Historias Traumáticas." En *II Encuentro Regional Sul de História Oral Realizado En Sao Leopoldo/RS*.
- Sebe Bom Meihy, José Carlos. 2008. "Tres Alternativas Metodológicas: Historia Oral, Historia Temática y Tradición Oral." En *Cuéntame Como Fue. Introducción a La Historia Oral*, G. Necochea Gracia y Pablo Pozzi. Ciudad de Buenos Aires: Imago Mundi.
- Seca, Mirta Ana. 1989. "Introducción a La Geografía Histórica de La Quebrada de Humahuaca. Con Especial Referencia Al Pueblo de Tilcara." Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Secchi, B. 1993. "Le Trasformazioni Dell'habitat Urbano En Europa. Alcune Ipotesi." *Quaderno Della Ricerca Sulle Trasformazioni Dell'habitat Urbano in Europa* 1.
- Secretaría de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy. 2009. "El Plan de Gestión Para La Quebrada de Humahuaca 2004-2009."
- Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy. 2014. "Página Oficial de La Provincia de Jujuy." *Viva Jujuy!* <http://www.turismo.jujuy.gov.ar/>.
- . 2015. "Mapa Rutas Provincia de Jujuy." <http://www.turismo.jujuy.gov.ar/recursos/rutas-jujuy.jpg>.
- Secretaría de Turismo y Cultura. 2011a. "Folleto Aves de Jujuy." San Salvador de Jujuy.
- . 2011b. "Descubrí Jujuy. Te va a Encantar!" San Salvador de Jujuy.
- . 2011c. "Folleto Copa América." San Salvador de Jujuy.
- . 2011d. "Tarjetas Postales." San Salvador de Jujuy.
- Shanahan, Angela. 2012. "Purmamarca y Salinas Grandes." *Viajeros.com*. <http://www.viajeros.com/diarios/purmamarca/purmamarca-y-salinas-grandes-2>.
- Sica, Gabriela. 2006. "Del Pukara Al Pueblo de Indios. La Sociedad Indígena Colonial En Jujuy. Siglo XVII." En *Jujuy En La Historia. De La Colonia Al Siglo XX*, Ana Teruel y Marcelo Lagos (dirs.), 353–372. San Salvador de Jujuy: Editorial de la UNJu, UNIHR, FHyCS.
- Sica, Gabriela, María Teresa Bovi, y Lucía Mallagray. 2007. "La Quebrada de Humahuaca: De La Colonia a La Actualidad." En *Jujuy En La Historia. De La Colonia Al Siglo XX*, Ana Teruel y Marcelo Lagos, 23–57. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Sica, Gabriela, y C. Zanolli. 2010. "... Para Mí La Historia Es Algo Muy Serio. Historia y Memoria Social En Purmamarca (provincia de Jujuy)." *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 39: 71 – 84.
- Silvestri, Graciela. 1999. "Postales Argentinas." En *La Argentina En El Siglo XX*, C. Altamirano, 111–135. Buenos Aires: Ariel.
- . 2004. "Voz 'Normalización.'" En *Diccionario de Arquitectura En La Argentina. Estilos, Obras, Biografías, Instituciones, Ciudades*, Jorge Francisco Liernur y Fernando (compiladores) Aliata, 200–201. Buenos Aires: Clarín arquitectura.
- . 2011. *El Lugar Común. Una Historia de Las Figuras de Paisaje En El Río de La Plata*. Buenos Aires: Ensayo edhasa.
- Sociedad Central de Arquitectos. 1982. *El Patrimonio Arquitectónico de Los Argentinos. Tomo 1, Noroeste Salta/Jujuy*. Sociedad Central de Arquitectos y El Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el urbanismo. Buenos Aires: Talleres de Técnica Impresora S.A.
- Solà-Morales, Manuel. 1997. *Las Formas Del Crecimiento Urbano*. Ediciones UPC.
- Solà-Morales, Manuel, y M. Rubió. 1981. "La Identidad Del Territorio." *Quaderns d'Arquitectura I Urbanisme, Extra Comarcas* 1: 3.
- Solari, Eulogio. 1907. *Geografía de La Provincia de Jujuy*. Buenos Aires: Talleres de la Casa Jacobo Peuser.

- Sommaschini, Mario (director). 1972. "Guía Hotelera y de Turismo. NOA. Circuito Turístico Del Noroeste Argentino."
- Sotelo, Diego. 2013a. "Tan Difícil Como Conveniente." *Todo Trenes* 103 (año 15, octubre-noviembre): 13–17.
- . 2013b. "De Viaje Por La Quebrada de Humahuaca." *Todo Trenes* 103 (año 15, octubre-noviembre): 18–27.
- Souto González, Xosé Manuel. 1994. "Implicaciones Didácticas Del Estudio Geográfico de Las Ciudades." *Investigaciones Geográficas* 12: 93–118.
- Souto, Patricia. 2011. "El Concepto de Paisaje. Significados y Usos En La Geografía Contemporánea." En *Territorio, Lugar, Paisaje. Prácticas y Conceptos Básicos En Geografía*, Patricia Souto (coord.), 129–183. Buenos Aires: Colección Libros de Cátedra, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Stake, Robert. 2007 [1998]. *Investigación Con Estudio de Casos*. España: Morata.
- Svavh, Mara. 2006a. "Jujuy Al Mundo. Guía Turística. Febrero." San Salvador de Jujuy.
- . 2006b. "Jujuy Al Mundo. Guía Turística. Mayo." San Salvador de Jujuy.
- Tartusi, Marta. 2002. "La Promoción de Los Valores Culturales." *Revista Cuadernos* 18: 15–25.
- Tedesco, Gustavo. 1997. "Guía Argentina de Turismo." Guia Argentur SRL.
- Tella, Guillermo. 2009. "Tradición y Modernidad." *El Cronista Arquitectura*, January 29.
- Teruel, Ana, y Maria Teresa Bovi. 2010. "El Ordenamiento de La Propiedad Territorial En Jujuy. Del 'Antiguo Regimen' a La 'Modernidad.'" En *Problemas Nacionales En Escalas Locales. Instituciones, Actores y Prácticas de La Modernidad En Jujuy*, Ana A. Ter, 93–124. Rosario, Santa Fe: prohistoria ediciones.
- Teruel, Ana, y Marcelo Lagos. 2007. *Jujuy En La Historia. De La Colonia Al Siglo XX*. 2° edición. Jujuy:EdiUnju.
- Thompson, Paul. 2004. "Historia Oral y Contemporaneidad." *Anuario* 20:15–34.
- Summarios. 1978. "Todos Somos Arquitectos." mayo:19.
- Tomasi, Jorge. 2005. "Transformaciones Urbanas y Vivienda En Susques, Jujuy." *Critica IAA* 149: 22. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0149.pdf>.
- . 2010. "Geografías Del Pastoreo. Territorios, Movilidades y Espacio Doméstico En Susques (provincia de Jujuy)." Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- . 2011a. "¿La revalorización de lo tradicional o la puesta en orden de lo local? Producción arquitectónica y mercado turístico en la Quebrada de Humahuaca." En *Miradas Desde La Quebrada de Humahuaca. Territorio, Proyectos y Patrimonio*, Alicia Novick, Teresita Nuñez, y Joaquin Sabaté Bel, 163–169. Buenos Aires.
- . 2011b. "Mirando lo vernáculo. Tradiciones disciplinares en el estudio de las 'Otras Arquitecturas' en la Argentina del Siglo XX." *Area*, October.
- . 2013. "Espacialidades pastoriles en las Tierras Altoandinas. Asentamientos y movilidades en Susques, Puna de Atacama (Jujuy, Argentina)." *Revista de Geografía Norte Grande* 55: 67–87.
- Tomasi, Jorge, y Alejandro Benedetti. 2013. "Territorialidades multiescalares. El Paso de Jama y El Eje de Capricornio, vistos desde un pueblo de pastores puneños (Susques, Jujuy, Argentina)." En *Araucanía - Norpatagonia: La Territorialidad En Debate. Perspectivas Ambientales, Culturales, Sociales, Políticas y Económicas*, María Andrea Nicoletti y Paula Gabriela Nuñez, Instituto , 14–29. San Carlos de Bariloche: Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio.
- Tomasi, Jorge, y Carolina Rivet. (coord.) 2011. *Puna y Arquitectura. Las formas locales de la construcción*. Buenos Aires: CEDODAL - Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana.
- Tommei, Constanza, y Alejandro Benedetti. 2012. "Purmamarca y Su Belleza Multicolor. Fotografías y Descripciones Geográficas En La Construcción Simbólica de Un Lugar Turístico." *Parrafos Geográficos* 11 (2): 39–76.
- Tort Donada, Joan. 2003. "Toponimia y Marginalidad Geográfica. Los Nombres de Lugar Como Reflejo de Una Interpretación Del Espacio." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 138 (Vol. VII).
- Toselli, Claudia. 2006. "Algunas Reflexiones Sobre El Turismo Cultural." *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 4: 175–182. www.pasosonline.org/Publicados/4206/PS040206.pdf.
- Trade & Travel. 1994. *South American Handbook 1995*. Ben Box. 71st ed. Chicago: Passport Books.
- Troncoso, Claudia Alejandra. 2008a. "El Desarrollo Del Turismo En La Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy): Expectativas y Transformaciones" En *Turismo y Desarrollo. Crecimiento y Pobreza*, Arnaiz Burne, Stella Maris, y Alfredo César Dachar, 1–15. México: Universidad de Guadalajara- Universidad de Buenos Aires- Universidad Nacional de Mar del Plata.
- . 2008b. "Quebrada de Humahuaca: La Patrimonialización y La Re-Definición de Un Lugar Turístico." En *IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación - Acción En Turismo. "Una Visión Integradora Del Turismo a Través de La Investigación Acción"*, 1–12. San Juan, Argentina.
- . 2009a. "Turismo y Alternativas Laborales: Convivencias y Desavenencias En La Definición de La Quebrada de Humahuaca Como Lugar Turístico." En *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. San Fernando del Valle de Catamarca.
- . 2009b. "Patrimonio y Redefinición de Un Lugar Turístico. La Quebrada de

- Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina." *Estudios y Perspectivas En Turismo* 18: 144–160.
- . 2010. "Patrimonio, Turismo y Lugar: Selecciones, Actores y Lecturas En Torno a La Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) Como Patrimonio de La Humanidad." *Cuadernos de Turismo*.
- . 2012. "Turismo y Patrimonio En La Quebrada de Humahuaca. Lugar, Actores y Conflictos En La Definición de Un Destino Turístico Argentino." *Colección Pasos*.
- . 2013. "Postales Hechas Realidad: La Construcción de La Mirada Del Turista y Las Imágenes Que Promocionan La Quebrada de Humahuaca." En *Geografía y Cultura Visual. Los Usos de Las Imágenes En Las Reflexiones Sobre El Espacio*, Carla Lois y Verónica Hollman, 223–250. Rosario: prohistoria ediciones.
- Troncoso, Claudia Alejandra, y Analía Almirón. 2005. "Turismo y Patrimonio. Hacia Una Relectura de Sus Relaciones." *Aportes y Transferencias* 1 (5): 56–74.
- Troncoso, Claudia Alejandra, y Rodolfo Bertoncello. 2014. "Turismo Extremo En Argentina: Nuevas Formas de Valoración Del Patrimonio Natural y Cultural." En *VI Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales*, 25–49. San Pablo: Estudios Territoriales.
- "Turismo en Jujuy. Publicación Especializada. Abril – Mayo." 1983. Año I.
- UNESCO. 1972. "Conferencia General. Establecimiento de La Lista de La Herencia de La Humanidad." En *Convención Para La Protección Del Patrimonio Natural y cultural. 17ª Sesión*, 17 de octubre / 20 noviembre. Paris.
- . 1992. "Guidelines on the Inscription of Specific Types of Properties on the World Heritage List." *Annex 3*. whc.unesco.org/archive/opguide05-annex3-en.pdf.
- Urruty, Emilio. 1992. "Primera Guía de Turismo Aventura Del Sur de Sudamérica. Argentina, Chile. Viajando Con Emilio Urruty Por Iguazú, La Puna, Los Andes, Patagonia, Tierra Del Fuego y Chile." Buenos Aires: Zagier & Urruty.
- Vall Casas, Pere. 2008. "Revisión Metodológica Sobre El Planeamiento de Un Paisaje Cultural. El Plan Director Urbanístico de Las Colonias Del Llobregat." *Revista Urban* 13: 122–136.
- . 2010. "Territorios Intermedios En La Región Metropolitana de Barcelona: Identidad y Reciclaje." *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriale* 164: 267–283.
- Vecslir, Lorena. 2013. "Experimentación Proyectual. De La Morfogénesis Urbana y La Abstracción a Las Nuevas Configuraciones Territoriales." En *Territorios, Proyectos E Infraestructuras Para El AMBA*, 70–75. Buenos Aires: CPAU.
- Vecslir, Lorena, Constanza Tommei, Clara Mancini, e Irene María Noceti. 2013. "Lecturas Territoriales: Nuevas Cartografías Interpretativas de la Quebrada de Humahuaca." Pontificia Universidad Javeriana. *Apuntes* 21 (enero-julio, 1): 14–137.
- Vidal Casas, Jorge Edgar (Dir.). 1980a. "Guía Del Turista. Lo Invitamos a Conocer Jujuy (y a Vivirla Intensamente). Julio – Agosto." Jujuy: Dirección Provincial de Turismo.
- . 1980b. "Guía Del Turista. Lo Invitamos a Conocer Jujuy (y a Vivirla Intensamente). Diciembre-Enero." Jujuy: Dirección Provincial de Turismo.
- . 1981. "Guía Del Turista. Lo Invitamos a Conocer Jujuy (y a Vivirla Intensamente). Julio – Agosto." Jujuy: Dirección Provincial de Turismo.
- Villafañe, Augusto. 1939. "Excursiones En Jujuy." *Automovilismo* 236 (Año XIX, agosto).
- Villalvazo Peña, Pablo, Juan Pablo Corona Medina, y Saúl García Mora. 2002. "Urbano-Rural, Constante Búsqueda de Fronteras Conceptuales." *Revista de Información y Análisis* 20: 17–24.
- Vilte, Lucy. 2011. "El Patrimonio de Purmamarca. Situación Actual." En *Jornadas ICOMOS*, 21.
- Vilte, Silvia. 2002. "Comunidad Basada En Turismo (CBT): Una Propuesta de Desarrollo Turístico." En *II Encuentro Regional de Turismo Cultural*, 1–30. Jujuy: Noticias de Antropología y Arqueología (NAYA).
- Viñuales, Graciela. 1991. "La Arquitectura de Tierra En La Región Andina." *Anales*: 27–28.
- von Rosen, Eric. 2001 [1916]. "Un Mundo Que Se Va. Exploraciones y Aventuras Entre Las Altas Cumbres de La Cordillera de Los Andes." En *örgängen Värld, Albert Bonniers Förlag, Stockholm*. San Salvador de Jujuy: Traducido por la fundación Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán en 1957. Reimpreso por Universidad Nacional de Jujuy.
- Waisman, Marina. 1990. "Cuestiones de `divergencia` sobre El Regionalismo Crítico." *Arquitectura Viva* 12 (Mayo-Junio): 43.
- Wallingre, N. 2007. *Historia Del Turismo Argentino*. Buenos Aires: Ediciones Turísticas.
- Williams, Raymond. 2008. *Palabras Claves. Un Vocablo de La Cultura y La Sociedad*. Buenos Aires: Claves-Mayor.
- Yin, Robert K. 1994. *Case Study Reserch*. Diana Foster, United States of America.

CAPÍTULO 1

| | | | |
|---|----|---|----|
| Gráfico 1 C1. Quebrada de Humahuaca. Mapa "indicando los límites de la zona propuesta para la inscripción y aquella correspondiente a la zona de amortiguación". Fuente: reproducido de la página web oficial de la UNESCO, http://whc.unesco.org/en/list/1116/multiple=1&unique_number=1295 [consultada el 10/12/2015]. | 52 | <i>Arquitectura</i> , con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 61 |
| Gráfico 2 C1. La Quebrada de Humahuaca, patrimonio UNESCO, en la provincia de Jujuy. Fuente: elaboración propia a partir de imágenes del Google Earth y de la imagen del libro publicado por la Provincia de Jujuy (2002:16). | 52 | Gráfico 12 C1. Mapa de la "Región que formaba su contexto" incluido en el libro <i>Arquitectura en el Altiplano. Casabindo y Cochino</i> , bajo el título "Los principales poblados de la Quebrada y la Puna". Fuente: reproducido de Asencio, Iglesia y Schenone (1974:18). | 61 |
| Gráfico 3 C1. La región Omaguaca delimitada en la " <i>Carte Ethnique de la Región Andine</i> ". Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en el texto de Boman (1908:19). | 53 | Gráfico 13 C1. Ubicación de los pueblos destacados en el libro <i>El Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos</i> . Fuente: elaboración propia sobre la base de información del libro realizado por la Sociedad Central de Arquitectos (1982), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 62 |
| Gráfico 4 C1. Localización de los yacimientos arqueológicos que se encontraron señalados en el "Mapa General de la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas". Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado por Salas (1945). | 54 | Gráfico 14 C1. Ubicación de los pueblos declarados LHN por la CNMMyLH. Fuente: elaboración propia realizado con la información del Decreto n° 370/1975, con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 62 |
| Gráfico 5 C1. Ubicación de las capillas destacadas por la ANBA. Fuente: elaboración propia sobre la base de información de la ANBA (1940), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 57 | Gráfico 15 C1. Imagen del "Pueblo de Purmamarca, Lugar Histórico Nacional". Fuente: reproducido de CNMMyLH (1998:377). | 63 |
| Gráfico 6 C1. Ubicación de los MHN declarados en 1941 por la CNMMyLH. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Decreto n° 95.687/1941, con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 57 | Gráfico 16 C1. Ubicación de los pueblos declarados como áreas a proteger en la Ley provincial 5.255/2001. Fuente: elaboración propia sobre la base de información de la Ley provincial n° 5.255/2001, con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 64 |
| Gráfico 7 C1. Quebrada de Humahuaca, en el "Mapa de ubicación de las capillas". Fuente: reproducido de D'Amato y Mazo (1973). | 58 | Gráfico 17 C1. Localización de las Ciudades de españoles, los Pueblos de Indios y los pueblos viejos prehispánicos. Fuente: reproducido de Nicolini (1993:383). | 65 |
| Gráfico 8 C1. Ubicación de las iglesias de la "ruta humahuaqueña" reconocidas por Buschiazzo. Fuente: elaboración propia en base a los datos publicados por Buschiazzo (1982), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 58 | Gráfico 18 C1. Mapa de la "Quebrada de Humahuaca. Provincia de Jujuy", sitios arqueológicos y poblados actuales. Fuente: reproducido de Nielsen (2002). | 66 |
| Gráfico 9 C1. Ubicación de las "principales poblaciones situadas sobre la Quebrada de Humahuaca" y otros sitios destacados por Sánchez de Bustamante dentro del "camino por Humahuaca". Fuente: producido sobre la base de información incluida en Sánchez de Bustamante (1937), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 60 | Gráfico 19 C1. Objetos, sitios y el paisaje de la Quebrada declarados monumentos, lugares históricos o patrimonio, divididos en tres periodos (1940-1960, 1961-1990 y 1991-2005). Fuente: elaboración propia, publicado en Vecslir et al. (2013). | 69 |
| Gráfico 10 C1. Resaltado de las regiones de la Capital, Puna y Quebrada de Humahuaca, y localización de los pueblos de la Quebrada en el "Mapa topográfico pluviométrico de tres zonas de Jujuy": Puna, Quebrada y zona de la Capital (según se indica en las referencias). Fuente: elaboración propia en base al mapa de Ardissonne (1937). | 60 | Gráfico 20 C1. Mapa de la Quebrada de Humahuaca y el camino del Inca, Titulado: "Gráfico de las trayectorias histórico-artísticas por el camino de los Incas y la Quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido del ACA (1944a:20). | 76 |
| Gráfico 11 C1. Ubicación de las poblaciones estudiadas e incluidos en artículos publicados en la <i>Revista Nuestra Arquitectura</i> en la década de 1960. Fuente: elaboración propia sobre la base de información relevada de la <i>Revista Nuestra</i> | 60 | Gráfico 21 C1. Mapa de la Quebrada de Humahuaca publicado por el ACA en 1958 donde se ubican los sitios arqueológicos. Fuente: reproducido del ACA (1958a). | 76 |
| | | Gráfico 22 C1. Mapa publicado por el ACA en 1958 donde se localizan: Monumentos históricos Nacionales, Museo, Monumento arqueológico, fiestas tradicionales y religiosas y estaciones ACA. Fuente: reproducido del ACA (1958a). | 77 |
| | | Gráfico 23 C1. Mapa de "Santiago del Estero, Tucuman, Salta y Jujuy. North-West Argentina", según indica su título. Fuente: reproducido de Trade & Travel (1994). | 77 |
| | | Gráfico 24 C1. Los actuales límites del área declarada patrimonio por la UNESCO y sus recursos turísticos localizados. Fuente: elaboración propia a partir de guías turísticas (publicado en Vecslir et al. 2013). | 79 |

| | |
|--|----|
| Gráfico 25 C1. Provincia de Jujuy, dividida en cuatro regiones. Dentro de la Quebrada de Humahuaca, se destaca el “Patrimonio de la Humanidad”. Fuente: reproducido de un folleto otorgado por la Secretaria de Turismo y Cultura, Provincia de Jujuy (2009?). | 81 |
| Gráfico 26 C1. Provincia de Jujuy. Mapa de circuitos turísticos. Fuente: reproducido de la Secretaria de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, pagina web oficial [consultado el 10/10/2009]. | 82 |
| Gráfico 27 C1. Mapa donde se muestra el tramo “Tilcara - Jujuy (Jujuy)”. Fuente: reproducido del ACA (1944a). | 83 |
| Gráfico 28 C1. Redibujo del esquema del “Paseo C” de la Guía turística YPF. Fuente: elaboración propia en base al gráfico del ACA (1998:262). | 85 |
| Gráfico 29 C1. Mapa de la Provincia de Jujuy, dividido en cuatro circuitos. Fuente: reproducido de Svavh (2006a). | 85 |
| Gráfico 30 C1. “Mapa Circuito Quebrada”, según indica su título. Fuente: reproducido de Aramayo (2010?). | 85 |
| Gráfico 31 C1. Regiones de la provincia de Jujuy: “Región de La Puna”, “Región de la Quebrada”. Ambos incluyen a Purmamarca. Fuente: reproducido de Svavh (2006b). | 85 |
| Gráfico 32 C1. Mapa del sector de “San Salvador de Jujuy a la Quiaca”, según indica su título. Fuente: reproducido de Urruty (1992:35). | 88 |
| Gráfico 33 C1. Esquema de pueblos de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: elaboración propia sobre la base de información analizada de los mapas de las guías de turismo especificadas en el esquema. | 89 |
| Gráfico 34 C1. Mapa de la Provincia de Jujuy con las rutas y pueblos promocionados para el turismo en la Guía del Turista, donde se destaca la ausencia de vías de circulación al oeste de la provincia. Fuente: reproducido de Vidal Casas (1980d:28). | 90 |
| Gráfico 35 C1. Ejido Municipal de Purmamarca. Fuente: otorgado por la Secretaria de Turismo en Purmamarca en 2009 y reproducido de Comisión Municipal de Purmamarca (2009?). | 90 |
| Gráfico 36 C1. Mapa que acompaña el Circuito Turístico de la Quebrada de Humahuaca propuesto el libro <i>Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir</i> . Fuente: reproducido de la Dirección General de la UNESCO (2004). | 90 |

CAPÍTULO 2

| | |
|--|-----|
| Gráfico 1 C2. Mapa de la provincia de Jujuy, con su división en regiones naturales. Fuente: reproducido de Secretaria de Turismo de la Provincia de Jujuy (2014). | 103 |
| Gráfico 2 C2. La provincia de Jujuy en la tapa del libro Síntesis Geográfica de la Provincia de Jujuy (1979) Fuente: reproducido de Provincia de Jujuy (1979). | 104 |
| Gráfico 3 C2. Subregionalización de la región Noroeste. Se diferencia: La Puna, los Cordones orientales de la Puna y las Sierras subandinas. Fuente: reproducido de Daus (1986). | 104 |
| Gráfico 4 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy: Puna, Quebrada, Valle y Selva. Fuente: reproducido de Naser de García et al. (1993 [1991]:35). | 105 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico 5 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Riquezas arbóreas de la provincia de Jujuy” Fuente: reproducido de Naser de García et al. (1993 [1991]:25). | 105 |
| Gráfico 6 C2. Mapas de cada una de las regiones naturales, según la división del gobierno provincial. Fuente: reproducido de la Secretaria de Turismo de la Provincia de Jujuy (2014). | 106 |
| Gráfico 7 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Regiones Naturales de Jujuy”. Fuente: reproducido del <i>Manual Estrada, suplemento para Jujuy</i> escrito por Naser de García et al. (1984 [1981]:35). | 111 |
| Gráfico 8 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Regiones”. Fuente: reproducido del Manual de Jujuy (Carrizo y Comas 2000:18). | 111 |
| Gráfico 9 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Jujuy Ambientes” Fuente: reproducido del Manual <i>Jujuy Activa</i> escrito por Benedetti et al. (2002:23). | 111 |
| Gráfico 10 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy, detalle de la Quebrada de Humahuaca. Incluye este epígrafe: “Los Departamentos de la Quebrada de Humahuaca en la PROVINCIA DE Jujuy”; y “Los tres departamentos de la Quebrada de Humahuaca: HUMAHUACA, TILCARA y TUMBAYA”. Fuente: reproducido del Manual Vivir en la Quebrada de Humahuaca (Albeck et al. 1999:14). | 111 |
| Gráfico 11 C2. Provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Departamentos y regiones geográficas de la provincia de Jujuy (Argentina)”. Fuente: reproducido de Bejarano, Dipierri y Alfaro (2006). | 111 |
| Gráfico 12 C2. Provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Provincia de Jujuy en la actualidad. Departamentos y regionalización propuesta” Fuente: reproducido de Teruel y Lagos (2007:351). | 111 |
| Gráfico 13 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este epígrafe: “Regiones ambientales. Dirección provincial de estadísticas y censos” Fuente: reproducido de DIPEC Jujuy en http://www.nalsite.com/Servicios/Mapas/Provincias/Provincias.asp?po=706 [consultado 21-11-2014]. | 112 |
| Gráfico 14 C2. Provincia de Jujuy. Departamentos en un recorte de la provincia. Fuente: elaboración propia en base a los planos realizados por Vecslir et al. (2013) y planos de la provincia de Jujuy (Secretaria de Turismo de la Provincia de Jujuy 2014). | 114 |
| Gráfico 15 C2. Esquema de ubicación de Parroquias y Viceparroquias pertenecientes al Curato de Humahuaca (principios del siglo XVIII). Fuente: elaboración propia en base a los datos de Sica y Ulloa (2006), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 117 |
| Gráfico 16 C2. Esquema de ubicación de Parroquias y Viceparroquias del Curato de Tumbaya, SXVIII. Fuente: elaboración propia en base a los datos de Sica y Ulloa (2006), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 117 |
| Gráfico 17 C2. Zoom -detalles destacados- de la “Carte des provinces de Salta et de Jujuy, et d’une partie de la Bolivie” 1866. Fuente: elaboración propia en base a Martin de Moussy (1867). | 118 |
| Gráfico 18 C2. Ubicación del Territorio de Los Andes y de Purmamarca, en el “Mapa de la República Argentina. División Política. Provincias y Territorios Nacionales”. Fuente: | |

| | | | |
|--|-----|---|-----|
| elaboración propia sobre la base del mapa de Boero, Jorge (1941) <i>Geografía de la Nación Argentina (estudio fisiográfico y humano)</i> reproducido en Benedetti (2005b). | 120 | Gráfico 32 C2. Zoom de la “Carta Topográfica de La República Argentina. PURMAMARCA, Jujuy. Levantada en los años 1934 y 1935.” Fuente: elaboración propia en base al mapa realizado por IGM. Escala 1:50.000. | 135 |
| Gráfico 19 C2. Localización de Purmamarca con respecto a la Gobernación de Los Andes, en el “Mapa de la Gobernación de Los Andes en 1941”. Fuente: elaboración propia sobre la base del mapa de Boero, Jorge (1941) <i>Geografía de la Nación Argentina (estudio fisiográfico y humano)</i> reproducido en Benedetti (2005b). | 120 | Gráfico 33 C2. Zoom del mapa de la Provincia de Jujuy realizado por Manuel Chueco, 1910. De la colección de Aquilino Fernández. <i>La Argentina en su primer Centenario</i> . Buenos Aires: Compañía Sud- Americana de Billetes de Banco. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado por Novick, Favelukes, Bruno, y Gené (2011). | 135 |
| Gráfico 20 C2. Provincia de Jujuy (resaltado el departamento y Purmamarca). Fuente: elaboración propia en base al mapa de Malharro (1910:171). | 121 | Gráfico 34 C2. Zoom del “Mapa topográfico pluviométrico de tres zonas de Jujuy” (la Puna, Quebrada y zona de la Capital, según se indica en las referencias. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Ardissonne (1937). | 136 |
| Gráfico 21 C2. División política administrativa de la provincia de Jujuy. Municipalidades y Comisiones Municipales (entre las que destaca a Purmamarca). Fuente: elaboración propia en base al mapa de Benedetti et al. (2002:13). | 122 | Gráfico 35 C2. Zoom del mapa “Provincia de Jujuy. La ruta a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca”. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Sánchez de Bustamante (1937). | 136 |
| Gráfico 22 C2. Sector del Departamento de Tumbaya, con los límites de la Comisión Municipal Purmamarca destacados. Fuente: elaboración propia en base al mapa de la Tesis de Chorolque (1998). | 124 | Gráfico 36 C2. Zoom del “Mapa General de la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas”. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Salas (1945). | 137 |
| Gráfico 23 C2. Comisiones Municipales en el “Mapa departamento Tumbaya”, con los límites de la Comisión Municipal Purmamarca destacados. Fuente: elaboración propia en base al mapa del DIPEC de la Provincia de Jujuy, http://www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiarural/2.14.pdf [consultado 24-11-2014]. | 125 | Gráfico 37 C2. (A) “La imagen nos muestra el resultado de un aluvión en la estación de Purmamarca. El desborde de los ríos arrastra rocas pequeñas partículas mineras en suspenso que luego se solidifican” Fuente: reproducido de Sotelo 2013b. (B, C, D y E) Edificio recuperado, restaurado y re-utilizado por la Gendarmería para control. Fuente: fotografías propias, 2014. | 139 |
| Gráfico 24 C2. Departamento de Tumbaya, con los límites de la Comisión Municipal Purmamarca destacados. Fuente: elaboración propia en base al planos otorgados en la oficina de Catastro de la Provincia de Jujuy, en 2014. | 126 | Gráfico 38 C2. Vehículo en la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del ACA (1940:10). | 140 |
| Gráfico 25 C2. Zoom del “Mapa de la provincia de Jujuy por Municipio”, con los límites de la Comisión Municipal Purmamarca destacados. Fuente: elaboración propia en base al mapa del DIPEC de la Provincia de Jujuy, www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiaprovincia/1.2.pdf [consultado 24-11-2014]. | 126 | Gráfico 39 C2. Vehículo en la Quebrada de Humahuaca, fecha estimada 1950. Fuente: reproducido del Archivo General de la Nación, 2010. | 140 |
| Gráfico 26 C2. Regionalización de la provincia de Jujuy. Incluye este título: “Provincia de Jujuy. División en regiones administrativas”. Fuente http://www.infoleg.gov.ar/basehome/actos_gobierno/actosdegobierno26-10-2009-1.htm [consultado 24-11-2014]. | 127 | Gráfico 40 C2. Zoom de un sector del “Atlas del plano catastral de la República Argentina”, Eigendorf y Lesser. Fuente: elaboración propia en base al mapa de Chapeaurouge (1901). | 142 |
| Gráfico 27 C2. Las comunicaciones (ferrocarril, ruta y caminos), 1936. Fuente: elaboración propia a partir de Carta Militar (Instituto Geográfico Militar -en adelante, IGM- 1936, esc. original. 1:50.000) y Vecslir et al. (2013). | 131 | Gráfico 41 C2. Zoom del “Extrait de la carte ‘Régions des Hauts Plateaux de L’Amérique du Sud’ publiés par la Mission G. de Créqui Montfort et. E. Sénéchal de la Grange, 1903. Carté Archéologique du Nord-Ouest de la République Argentine (Puna de Jujuy, Quebrada de Humahuaca , Vallee de S Francisco, Sierra Sta Barbara, Vallee de Lerma, Quebrada del Toro, Vallee Calchaquie” par Boman. Échelle: 1/750.000. Fuente: fotografía tomada por la autora en la biblioteca central de la FFyL, UBA. | 142 |
| Gráfico 28 C2. Las comunicaciones (ferrocarril, ruta y caminos), 2004. Fuente: elaboración propia a partir de cartografía digital (Instituto Geográfico Nacional -en adelante, IGN- 2004, esc. original. 1:250.000) y Vecslir et al. (2013). | 131 | Gráfico 42 C2. Recorte y zoom del “Mapa de la República Argentina, preparado con la colaboración de la dirección general de navegación e hidrografía del ministerio de Marina”, 1949. Escala 1:2.500.000. Fuente: elaboración propia en base a la fotografía tomada en la biblioteca del IGN. | 143 |
| Gráfico 29 C2. Zoom en el “Mapa de los Ferro Carriles de la República Argentina”. Fuente: elaboración propia en base al mapa publicado en Ministerio de obras Públicas (1905). | 133 | Gráfico 43 C2. Recorte del “Mapa de la República Argentina”. Fuente: elaboración propia en base a la reproducción del mapa en el IGM, 1975. Escala 1: 500.000. | 143 |
| Gráfico 30 C2. Zoom en el “Mapa de la Provincia de Jujuy. Construido con los datos más modernos por Pedro Cantos, cartógrafo, 1931”, editado por Cabaut y Cia. Fuente: elaboración propia en base al mapa fotografiado en la Biblioteca del IGN. | 134 | Gráfico 44 C2. Recorte del “Mapa de la República Argentina” Fuente: elaboración propia en base a la reproducción del mapa del IGM, 1981. Escala 1: 5.000.000. | 143 |
| Gráfico 31 C2. Sector y zoom del “Mapa de la República Argentina. 1934. División Militar Territorial, Instituto Geográfico Militar”. Fuente: elaboración propia en base al mapa fotografiado en la Biblioteca del IGN. | 134 | Gráfico 45 C2. “Departamento de Tumbaya”. Fuente: reproducido de Saravia (1960). | 143 |
| | | Gráfico 46 C2. Esquema de las guías y la transitabilidad de los caminos de acceso a Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a las fuentes citadas en el gráfico. | 144 |
| | | Gráfico 47 C2. Ruta a Chile por el Abra de Poques. Fuente: elaboración propia en base a la reproducción del gráfico de Modesto Cruz (2005?). | 147 |

| | |
|---|-----|
| Gráfico 48 C2. Tapa del libro <i>Abra Pampa y sus caminos</i> . Fuente: reproducido de Modesto Cruz (2005?). | 148 |
| Gráfico 49 C2. RP16 (antes de la década de 1970) y RN52 en la actualidad. Fuentes: (Izquierda) reproducido del Archivo General de la Nación, sin fecha. (Derecha) fotografía propia, 2011. | 149 |
| Gráfico 50 C2. Esquema de rutas y su estado, según las guías de turismo de la década de 1990 y 2000. Fuente: elaboración propia en base a los mapas y esquemas publicados en las guías de turismo analizadas. | 150 |
| Gráfico 51 C2. Mapa de un sector de Jujuy que incluye a Purmamarca. Fuente: reproducido del ACA (2000:212). | 151 |
| Gráfico 52 C2. Sector de la carta B8 del Atlas Argentina 500k. Cartografía Topográfica y de Imagen en escala 1:500.000. Fuente: reproducido de un sector del Atlas IGN-CONAE (2010). | 152 |
| Gráfico 53 C2. Mapas de rutas de la provincia de Jujuy. Fuente: reproducido de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy (2015). | 153 |
| Gráfico 54 C2. Noroeste Argentino. Fuente: reproducido de Organización de los Estados Americanos (1974:7). | 157 |
| Gráfico 55 C2. Esquema de ubicación de Pueblos de la provincia de Jujuy considerados para la puesta en valor (pavimento y empedrados). Fuente: elaboración propia en base a los datos de Paterlini de Koch, Silva, y Nicolini (h) (1997), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 158 |
| Gráfico 56 C2. Esquema de ubicación de Edificios y elementos constructivos de la Quebrada de Humahuaca y la Puna Jujeña. Fuente: elaboración propia en base a los datos de Paterlini de Koch, Silva y Nicolini (h) (1997), con la delimitación y división departamental actual de Provincia de Jujuy (DIPEC Jujuy 2015). | 158 |
| Gráfico 57 C2. Áreas de Intervención del <i>Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente</i> . Fuente: reproducido de ECOCONSULT-Vector Argentina (2006). | 159 |
| Gráfico 58 C2. Unidades de Paisaje. Fuente: reproducido de ECOCONSULT-Vector Argentina (2006). | 159 |
| Gráfico 59 C2. Taller proyectual. <i>Interpretaciones: Agua. Cuando se convierte en una oportunidad e Investigación y desarrollo</i> . Fuente: reproducido de Novick, Nuñez, y Sabaté Bel (2011:216, 223 y 222). | 160 |
| Gráfico 60 C2. <i>Itinerarios de interés turístico en la Quebrada de Humahuaca y la Puna (Provincia de Jujuy)</i> . Fuente: reproducido de Paterlini de Koch, Silva, y Nicolini (h)(1997). | 162 |
| Gráfico 61 C2. Modelo actual del territorio de la Provincia de Jujuy según el Plan Estratégico Territorial Argentina 2016, con señalización de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base al mapa del Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional (2008:112). | 164 |
| Gráfico 62 C2. <i>Modelo deseado del territorio de la Provincia de Jujuy</i> , según el <i>Plan Estratégico Territorial Argentina 2016</i> , zoom de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base al mapa del Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional (2008:113). | 164 |
| Gráfico 63 C2. Mapa del Modelo Deseado según el <i>Plan Estratégico Territorial de Jujuy</i> , con zoom en Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a la presentación del Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia (2010). | 165 |

CAPÍTULO 3

| | |
|--|-----|
| Gráfico 1 C3. Sitio Web del Ministerio de Turismo de la Nación. Fotografías utilizadas para representar las regiones turísticas de la Argentina. En la Región Norte, en primer plano vista panorámica del Cerro de los Siete Colores de la localidad de Purmamarca. Fuente: www.turismo.gov.ar [Consultada 16/09/2013]. | 174 |
| Gráfico 2 C3. El frente de una de las cajas utilizadas por la empresa Aerolíneas Argentina para guardar alimentos que entregados como refrigerio a sus pasajeros. Uno de los motivos utilizados es el Cerro de los Siete Colores. Fuente: reproducción digital propia [realización 16/09/2013]. | 174 |
| Gráfico 3 C3. Sitio web de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy. Una de las siete fotografías utilizadas para representar “La provincia y sus regiones”. Esta Imagen tiene al Cerro de Siete Colores ocupando buena parte del gráfico y en lo bajo al pueblo de Purmamarca. Fuente: www.turismo.jujuy.gov.ar/la-provincia-y-sus-regiones [Consultada 13/01/2014]. | 174 |
| Gráfico 4 C3. Sitio web del Gobierno Local. Las fotografías utilizadas para representar Purmamarca está tomada desde una calle del pueblo con el Cerro de Siete Colores ocupando buena parte del gráfico. Fuente: www.gobiernolocal.gob.ar/?q=node/1874 [Consultada 26/05/2015]. | 174 |
| Gráfico 5 C3. Provincia de Jujuy, dividida en cuatro regiones. La región de la Quebrada de Humahuaca está representado por las vetas del Cerro de Siete Colores. Fuente: www.hostallasoniada.com/info.html [Consultada 26/05/2015]. | 177 |
| Gráfico 6 C3. Provincia de Jujuy, dividida en cuatro regiones. La Quebrada de Humahuaca posee una foto del Cerro de Siete Colores. Fuente: www.jujuyaldia.com.ar/wp-content/uploads/2012/12/feria-de-las-regiones-afiche.jpg [Consultada 26/05/2015]. | 177 |
| Gráfico 7 C3. La autora (izquierda) en la Postal Urbana. Fuente: gentileza de Joaquin Garriga (2001). | 178 |
| Gráfico 8 C3. <i>Postal Panorámica</i> . Fuente: fotografía propia, 2009. | 178 |
| Gráfico 9 C3. Fila de turistas esperando su turno para sacarse una fotografía con el Cerro de Siete Colores a sus espaldas, con el encuadre de la <i>Postal Urbana</i> . Fuente: fotografía propia, 2009 (momento de temporada baja). | 178 |
| Gráfico 10 C3. Fotografía de la Quebrada de Purmamarca. Su epígrafe dice: Paso estrecho en la quebrada de Purmamarca. Fuente: reproducida de von Rosen (2001 [1916]:201). | 200 |
| Gráfico 11 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Panorama de Purmamarca”, en una Geografía de la provincia de Jujuy. Fuente: reproducido de Solari (1907:50). | 202 |
| Gráfico 12 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Valle de Purmamarca (prov. de Jujuy) al pie de la Puna”. Fuente: reproducido de Kühn (1941 [1930]:17). | 202 |
| Gráfico 13 C3. Ejemplo de láminas que representan la “región noroeste”: Lámina XVII. La Quebrada de Humahuaca, en Maimará. Lámina XXIV. Serranía de Tilcara en Jujuy. El pueblo de Tilcara en primer plano. Fuente: reproducidas de Daus (1945). | 202 |
| Gráfico 14 C3. Fotografía de Tumbaya. Incluye el epígrafe: “Tumbaya. Capital del Departamento del mismo nombre”. Fuente: reproducido de Saravia (1960:261). | 202 |

¡Error! Marcador no d

| | | | |
|---|-----|--|-----|
| Gráfico 15 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Aspecto de Humahuaca, en el valle del río Grande de Jujuy. Dentro de la región noroeste descuellla la quebrada de Humahuaca, rica en elementos culturales" Fuente: reproducido de Rampa (1956:219). | 202 | Gráfico 32 C3. Fotografía de Purmamarca incorporadas al texto realizado para la postulación de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO. Fuente: reproducido de Provincia de Jujuy (2002:12). | 208 |
| Gráfico 16 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "La Quebrada de Humahuaca" Fuente: reproducido de Dagnino Pastore (1959:66). | 203 | Gráfico 33 C3. Purmamarca, a "vuelo de pájaro", para representar la sección "La Quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido de Dirección General de la UNESCO (2004:59). | 208 |
| Gráfico 17 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Un cardón gigante en la Quebrada de Humahuaca" Fuente: reproducido de Coluccio (1963:245). | 203 | Gráfico 34 C3. <i>Postal Panorámica</i> de Purmamarca bajo el título "Paisaje Cultural y Patrimonio de la Humanidad". Fuente: reproducido de Dirección General de la UNESCO (2004:62). | 209 |
| Gráfico 18 C3. Fotografía de Purmamarca. Fuente: reproducido de Bonifacio y Montiel (1960:158). | 204 | Gráfico 35 C3. <i>Postal Urbana</i> de Purmamarca bajo el título "Circuito turístico de la Quebrada". Fuente: reproducido de Dirección General de la UNESCO (2004:65). | 209 |
| Gráfico 19 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Se cree que puede ser del cerro de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Paisaje de singular colorido" Fuente: reproducido de Bonifacio y Montiel (1960:92). | 204 | Gráfico 36 C3. <i>Postal Panorámica</i> representando "la Quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido de Reboratti et al. (2006:174). | 209 |
| Gráfico 20 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Calle típica de Purmamarca, en Purmamarca". Fuente: reproducido de Naser de García et al. (1984 [1981]:43). | 204 | Gráfico 37 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "La Quebrada de Humahuaca, Jujuy". Fuente: reproducido del ACA (1937a). | 211 |
| Gráfico 21 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Arbustos en las márgenes de la Quebrada de Humahuaca, en Purmamarca". Fuente: reproducido de Quarleri (1985:128). | 204 | Gráfico 38 C3. Fotografía de la provincia de Jujuy. Incluye el epígrafe: "En viaje de turismo a través del paisaje argentino". Fuente: reproducido del ACA (1940d). | 211 |
| Gráfico 22 C3. Fotografía de Maimará. Incluye el epígrafe: "La Quebrada de Humahuaca, en Maimará". Fuente: reproducido de Daus (1986 [1945]:72). | 204 | Gráfico 39 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Atardecer en Humahuaca, uno de los lugares más pintorescos de Jujuy". Fuente: reproducido del ACA (1944b). | 211 |
| Gráfico 23 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido de Lorenzini y Rey Balmaceda (1988:35). | 204 | Gráfico 40 C3. Fotografía de Salta. Incluye el epígrafe: "Cumbres del Obispo, Salta". Fuente: reproducido del ACA (1948). | 211 |
| Gráfico 24 C3. Fotomontaje en base a la imagen de Purmamarca publicada en doble página en el libro <i>Mi País, la Argentina</i> . Fuente: reproducido de Clarín (1995). | 205 | Gráfico 41 C3. Primera imagen encontrada del Cerro de los Siete Colores como centro de composición, publicado en un folleto-mapa, hacia mediados de siglo XX. Fuente: reproducido del folleto-mapa del ACA (1942-1952?). | 212 |
| Gráfico 25 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Los estratos sedimentarios de variados colores son comunes en algunos sectores de la región". Fuente: reproducido de Sarrailh et al. (1998 [1997]:94). | 205 | Gráfico 42 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "La Quebrada de Humahuaca al norte de Tilcara" Fuente: reproducido del ACA (1944:124). | 213 |
| Gráfico 26 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Pueblo típico de la quebrada de Humahuaca". Fuente: reproducido de Sarrailh et al. (1998 [1997]:110). | 206 | Gráfico 43 C3. Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Entre la inmensidad de los cerros jujeños, asoma la pequeña y tradicional capilla (...)". Fuente: reproducido del ACA (1958:311). | 213 |
| Gráfico 27 C3. Dibujo de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "cerros de tantos colores". Fuente: reproducido de Albeck et al. (1999:18). | 206 | Gráfico 44 C3. Primera <i>Postal Urbana</i> publicada entre las guías y revistas de viaje. Fuente: reproducido de Burgos (1960:35). | 213 |
| Gráfico 28 C3. Fotografía de una de las viviendas que forma parte del recuadro de la <i>Postal Urbana</i> , el epígrafe de la fotografía dice: "Puerta doble en Purmamarca" Fuente: reproducido de Albeck et al. (1999:86). | 206 | Gráfico 45 C3. <i>Postal Urbana</i> Fuente: reproducido la revista <i>Autoclub</i> n° 24 (1965:100). | 213 |
| Gráfico 29 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "La Quebrada" Fuente: foto de José R. González reproducido de Carrizo y Comas (2000:20). | 207 | Gráfico 46 C3. Fotografías del algarrobo de Purmamarca. Fuente: reproducido de la revista <i>Autoclub</i> n° 24 (1965:100). | 213 |
| Gráfico 30 C3. . Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Plantación de habas en Purmamarca. Al fondo se ve el Cerro de los Siete Colores", según aclara el epígrafe en el manual <i>Jujuy Activa</i> . Fuente: reproducido de Benedetti et al. (2002:26). | 207 | Gráfico 47 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Escondida en un recodo de la Quebrada, se encuentra esta iglesia, en Purmamarca..." Fuente: reproducido de Sommaschini (1972:25). | 214 |
| Gráfico 31 C3. . Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Cientos de turistas van a conocer el Cerro de los Siete Colores, un panorama reconocido en toda la Argentina", según aclara el epígrafe en el manual <i>Jujuy Activa</i> . Fuente: reproducido de Benedetti et al. (2002:115). | 208 | Gráfico 48 C3. Foto de tapa: <i>Algarrobo histórico</i> (Purmamarca). Fuente: reproducido de Vidal Casas (1980b). | 214 |
| | | Gráfico 49 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: "Esta es la iglesia de Purmamarca, una verdadera reliquia del arte y la arquitectura religiosa". Fuente: reproducido de Vidal Casas (1980a:17). | 214 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico 50 C3. Fotografía de una calle de Purmamarca, similar a la <i>Postal Urbana</i> , pero desde otra calle. Fuente: contratapa de la guía de turismo reproducido de Vidal Casas (1980a). | 214 |
| Gráfico 51 C3. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Purmamarca”, es una de las viviendas que conforman la <i>Postal Urbana</i> . Fuente: reproducido de Izaguirre (1981:58). | 214 |
| Gráfico 52 C3. Fotografía de Purmamarca. “Capilla colonial en la Quebrada”. Fuente: reproducido de Izaguirre (1981:61). | 214 |
| Gráfico 53 C3. <i>Postal Urbana</i> . Fuente: reproducido de la Dirección Provincial de Turismo (1983:7). | 215 |
| Gráfico 54 C3. Fotografía de Jujuy, el cerro de Purmamarca tomado desde lejos en el centro de la composición. Fuente: reproducido de la tapa del folleto-mapa del ACA (1986). | 215 |
| Gráfico 55 C3. (Izquierda) página entera de la Guía, (Derecha) Zoom de la fotografía que en su epígrafe aclara: “cerro de siete colores”. Fuente: reproducción de la Dirección Provincial de Turismo, 1981:11 (la imagen en el original presenta baja calidad). | 215 |
| Gráfico 56 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca, representado con una imagen del “Cerro de Siete Colores”, como lo aclara su epígrafe. Fuente: reproducida del ACA (1989). | 215 |
| Gráfico 57 C3. El Cerro de Siete Colores representando a Purmamarca. Fuente: reproducido de Comisión Municipal de Purmamarca (2003?). | 216 |
| Gráfico 58 C3. El Cerro de Siete Colores representando a Purmamarca. Fuente: reproducido de Comisión Municipal de Purmamarca (2006?). | 216 |
| Gráfico 59 C3. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca, que incluye el Cerro de Siete Colores desde una imagen aérea. Fuente: reproducida de Kirbus (2003). | 216 |
| Gráfico 60 C3. Tapa de una guía de Jujuy, fotomontaje donde se incluye al Cerro de Siete Colores. Fuente: reproducido de la guía de Svavh (2006b). | 216 |
| Gráfico 61 C3. Varias imágenes de Purmamarca en una misma postal, en la que se ve el cerro repetido. Fuente: postales comprada en un local de venta de suvenires de Purmamarca (Guoli 1990?). | 217 |
| Gráfico 62 C3. Fotografía con el encuadre de la Postal Urbana. Fuente: postal comprada en un local de venta de suvenires de Purmamarca (Hugo Cuevas 1990?). | 217 |
| Gráfico 63 C3. Postal de “Descubri Jujuy. Te va a encantar”, representando la Quebrada de Humahuaca. Fuente: Secretaria de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy (2011). | 218 |
| Gráfico 64 C3. Publicidad de “Postales Argentinas”. Fuente: fotografía tomada en un punto de venta en Bahía Blanca, Buenos Aires, 2011. | 218 |
| Gráfico 65 C3. Estampillas, realizadas cuando se llevó a cabo en la Argentina el Dakar 2011. Fuente: reproducción, 2012. | 218 |
| Gráfico 66 C3. Publicidad de “Carolina Hansen. Tejidos”, de “La Reliquia. Hospedaje y Camping”, y de “Casa de Campo” (esta última ubicada en las cercanías de la Quebrada de Humahuaca). Fuente: tomadas por la autora de la Secretaria de Turismo de Jujuy y de Purmamarca (2009 y 2011). | 219 |
| Gráfico 67 C3. Publicidad de “Avis”, y “Herz”. Fuente: publicidades tomadas por la autora en la Secretaria de Turismo de Purmamarca y Jujuy durante los trabajos de | |

campo, en la guía escrita por Aramayo (2010?) y por la Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?). 219

CAPÍTULO 4

| | |
|---|-----|
| Gráfico 1 C4. Imágenes de Purmamarca del Cuaderno III de la ANBA. Sus epígrafes dicen: “I Portillo anexo al atrio de la iglesia de Purmamarca”, “VII La iglesia de Purmamarca contemplada desde los andenes de la sierra”, “IX El templo de Purmamarca y expresivo paisaje que lo circunda”, y “XXI Crucero en el desolado recodo del camino de Purmamarca”. Fuente: reproducido de la ANBA (1940:27y28). | 237 |
| Gráfico 2 C4. Capilla Santa Rosa de Lima de Purmamarca. Fuente: reproducido de CNMMYLH (2008:378). | 237 |
| Gráfico 3 C4. Capilla Santa Rosa de Lima de Purmamarca. Detalle de dintel y restauración de la misma. Fuente: fotografías propias, 2009. | 238 |
| Gráfico 4 C4. Gráfico de Purmamarca en su contexto inmediato, se destacaron las alturas (en tonos marrones), el espacios que aparentemente era de cultivos (en tonos verdes) y los ríos (en tonos celestes). Fuente: elaboración propia en base al plano publicado por Nicolini (1964a) | 242 |
| Gráfico 5 C4. Fotografía de Purmamarca. En su epígrafe aclara: “...valle con sus cultivos”. Fuente: reproducido de Nicolini (1964b). | 243 |
| Gráfico 6 C4. Fotografía de Purmamarca tomada desde el Cerro Morado. En su epígrafe aclara: “...centro: iglesia y el cerro del cementerio...”. Fuente: reproducido de Nicolini (1964b). | 243 |
| Gráfico 7 C4. Plano de Purmamarca realizado por Alberto Nicolini y colaboradores. Fuente: reproducido de Nicolini (1964b) | 243 |
| Gráfico 8 C4. Algunos de los gráficos que representan el Tipo III, subtipo 1. Jujuy. Fuente: reproducidas del Instituto de la vivienda de la FADU (1969) | 244 |
| Gráfico 9 C4. Fotografía de Purmamarca. En su epígrafe aclara: “vivienda característica del poblado...”. Fuente: reproducido de Nicolini (1964b). | 244 |
| Gráfico 10 C4. Planta y fachadas* de Casa Aramayo (retocada por la autora del original), en el epígrafe se aclaró: “Arquitecto: desconocido. Comitente*: Señor Aramayo. Año: Circa 1800” [sic]. Fuente: reproducido de Nicolini (1964b:33y34). | 245 |
| Gráfico 11 C4. Fotografía de una vivienda de Purmamarca. Fuente: gentileza de Nicolini, década de 1960. | 246 |
| Gráfico 12 C4. Fotografía de una vivienda de Purmamarca. Fuente: gentileza de Nicolini, década de 1960. | 246 |
| Gráfico 13 C4. Fotografías de interiores (A, B y C) y exteriores (D) de algunas viviendas de Purmamarca. Fuente: gentileza de Nicolini, década de 1960. | 247 |
| Gráfico 14 C4. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Apart Hotel ‘la Comarca’ en Purmamarca”. Fuente: reproducido de Paterlini, Villavicencio y Rega (2007:372). | 252 |
| Gráfico 15 C4. Fotografía de Purmamarca. Incluye el epígrafe: “Conjunto habitacional Pedano en la ladera de los Colorados”. Fuente: reproducido de Paterlini, Villavicencio y Rega (2007:369). | 252 |

| | | | |
|---|-----|--|-----|
| Gráfico 16 C4. Hotel La Comarca de de Purmamarca. Fuente: reproducido de Tella (2009) | 252 | Gráfico 31 C4. Fotografía de una vivienda rural de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:8) | 269 |
| Gráfico 17 C4. Fotografía de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Edificio principal de un complejo de cabañas y hotel en las afueras de Purmamarca. Fuente: reproducido de Tomasi (2011a:168) | 254 | Gráfico 32 C4. Fotografía de arquitectura ferroviaria de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:15) | 269 |
| Gráfico 18 C4. Los autores participando en los trabajos. Fuente: reproducido de Rotondaro y Viñuales (1999:39). | 257 | Gráfico 33 C4. Fotografía de arquitectura del ocio de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:17) | 270 |
| Gráfico 19 C4. Dibujo de un detalle técnico constructivo. Incluye el epígrafe: "Detalle del sistema de entramado con barro". Fuente: reproducido de Rotondaro y Viñuales (1999:39). | 257 | Gráfico 34 C4. Colección de fotografías de Purmamarca, incluidas en el informe presentado ante la UNESCO para la postulación de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Pueblo de Purmamarca. Calle, Iglesia y Retablo". Fuente: reproducida de la Provincia de Jujuy (2002:105) | 271 |
| Gráfico 20 C4. Fotografía del trabajo realizado durante las campañas en Susques. Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:21). | 257 | Gráfico 35 C4. Fotografía de Purmamarca, incluida en el informe presentado ante la UNESCO para la postulación de la Quebrada de Humahuaca. Incluye el epígrafe: "Purmamarca, la arquitectura actual que conserva la tipología y los materiales". Fuente: reproducida de la Provincia de Jujuy (2002:105) | 271 |
| Gráfico 21 C4. Fotografías de la misma casa, una desde la calle y otra de su interior (Fotos de C. Tommei). Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:173). | 258 | Gráfico 36 C4. Imágenes de Purmamarca, incluida en el texto <i>Argentina. Purmamarca. Jujuy</i> , bajo el título "Arquitectura" en representación de la arquitectura que allí describen. Fuente: reproducido de Frías et al. (2009:24y25) | 274 |
| Gráfico 22 C4. Axonometría de una casa de Susques, entre medianeras* (Dibujo de V. Chiarla). Fotografías de la misma casa, una desde la calle y otra de su interior (Fotos de C. Tommei). Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:173). | 258 | | |
| Gráfico 23 C4. Fotografías de arquitectura de la Quebrada de Humahuaca. Incluyen el epígrafe: (A) "Diferentes calidades constructivas y algunos procedimientos tecnológicos híbridos. De la arquitectura vernácula a la casa urbana". (B) "Viviendas en serie. Programas estatales". Fuente: reproducido de Rotondaro (2011:175, 176, 177 y 178). | 260 | | |
| Gráfico 24 C4. Fotografías de arquitectura de la Quebrada de Humahuaca. Incluyen el epígrafe: (A) "La búsqueda de nuevos patrones de diseño". (B) "El impacto de la arquitectura urbano-industrial". Fuente: reproducido de Rotondaro (2011:175, 176, 177 y 178). | 261 | | |
| Gráfico 25 C4. Corte constructivo donde se observa el cimientto*, el sobrecimiento* y el muro mixto de piedra y adobes. Incluye el epígrafe: "Croquis de un muro mixto de piedras y adobes que muestra la ubicación del precimiento (Dibujo: G. Oliva)". Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:64). | 263 | | |
| Gráfico 26 C4. Ejemplo de construcción antigua. Incluye el epígrafe: "Cocina de antigua casa de campo edificada con muros en pirca* húmeda con piedras blandas y un notable trabajo de canteado, especialmente en las piedras esquineras y jambas. (Foto: A. Popowski)". Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:59). | 264 | | |
| Gráfico 27 C4. Fotografías de muros de adobe. Incluyen los epígrafes: (izquierda) "Elevación de muro sogá, Rinconada, enero 2007. (Foto M. Rojas)" (derecha) "Elevación de muro doble*, Rinconada, enero 2007. (Foto C. Tommei)". Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011:80). | 264 | | |
| Gráfico 28 C4. Dibujo de detalle de estructura de techo y fotografías de elaboración de techo en diferentes momentos de su construcción (Fotos de F. Marcos, M. Rojas Machado y A. Lambert y Dibujo A. Tsuji). Fuente: reproducido de Rivet y Tomasi (2011: 97 y 108). | 264 | | |
| Gráfico 29 C4. Fotografía de la plaza de Purmamarca, bajo el título "Poblaciones recientes", aunque se la reconoce en el texto como una población virreinal. Fuente: reproducido del informe de José (2002b:6) | 269 | | |
| Gráfico 30 C4. Fotografía de Purmamarca, incluida bajo el título "Poblaciones Virreynales", representada con una <i>Postal Urbana</i> . Fuente: reproducido del informe de José (2002b:4) | 269 | | |
| | | CAPÍTULO 5 | |
| | | Gráfico 1 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Comparación de tres momentos (1964, 1991, 2011), reconstruidos en planos (fuentes originales y sus reconstrucciones). Fuente: elaboración propia en base a diferentes fuentes citadas en el texto y al relevamiento propio, 2011. | 293 |
| | | Gráfico 2 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Esquema de construcciones en 1964, 1991 y 2011, donde se comprueba que prácticamente no ha habido cambios entre 1964 y 1991 y que entre 1991 y 2011 ha aumentado el FOS exponencialmente. Fuente: elaboración propia. | 294 |
| | | Gráfico 3 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Comparación de usos. Fuente: en base a diferentes fuentes citadas en el texto y al relevamiento propio, 2014. | 294 |
| | | Gráfico 4 C5. Reconstrucción del área del <i>conglomerado urbano</i> según la modificación de 1972 de la Ordenanza Municipal n° 006/1971, sobre el redibujo del plano de Nicolini (1964) –los almacenes se ubicaron de forma aproximada, según lo relatado por Nicolini (1964)-. Fuente: elaboración propia. | 296 |
| | | Gráfico 5 C5. Esquemas de Purmamarca – Repetición del "módulo" de la Iglesia e irregularidades. Fuente: elaboración propia en base a la imagen satelital del Google Earth del 22/05/2009. | 302 |
| | | Gráfico 6 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Cultivos y acequias existentes en 1964 y en 2011. Fuente: elaboración propia. | 304 |
| | | Gráfico 7 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. FOS, suelo construido y suelo disponible. Fuente: elaboración propia. | 304 |
| | | Gráfico 8 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. División de lotes –realizadas entre 1991 y 2014-. Fuente: elaboración propia. | 304 |
| | | Gráfico 9 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Densificación del espacio construido –construcciones <i>viejas</i> y edificaciones <i>nuevas</i> . Fuente: elaboración propia. | 304 |

| | | | |
|--|-----|--|-----|
| Gráfico 10 C5. Sector del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Construcciones de dos plantas. Fuente: elaboración y fotografía propia, tomada desde el mirador el Porito, 2009. | 305 | Gráfico 23 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Local de ramos generales, establecido en una vivienda <i>vieja</i> que se modificó. Fuente: elaboración propia en base a fotografías de Nicolini 1964 y fotografías propias, 2011. | 318 |
| Gráfico 11 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Viviendas <i>viejas</i> y <i>nuevas</i> incluidas en el análisis (las viviendas que no se analizaron existentes en 1991, es porque actualmente ofrecen otro servicio). Fuente: elaboración propia. | 311 | Gráfico 24 C5. Muestreo de locales del conglomerado urbano de Purmamarca. Comercios para el público en general (a) Construcción en esquina que era comercio en 1991, y continúa teniendo esa función. (b) Vivienda devenida en almacén. (c) Comercio un lote del centro de la manzana, que era un comercio –sin especificación- y hoy es una regalaría. (d) Nueva construcción que hoy es comercio. Fuente: fotografías de la autora, 2011 y 2012. | 319 |
| Gráfico 12 C5. Viviendas <i>viejas</i> del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Modificaciones en las construcciones: pasaron de ser una “I” a una “L”, o de “L” a “U” y a “O” y transformaciones en los patios. Fuente: elaboración propia. | 313 | Gráfico 25 C5. Edificios públicos nuevos del conglomerado urbano de Purmamarca. (A) Centro de Salud. (B) Destacamento de Policía. (C) Biblioteca Popular. (D) Centro de Jubilados. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012. | 320 |
| Gráfico 13 C5. Vivienda <i>vieja</i> del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Construcción en esquina que cambió su ingreso (reconstrucción basada en la planta de 1991 y en el relevamiento de 2011). Fuente: elaboración propia. | 313 | Gráfico 26 C5. Escuela secundaria del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Fachada* principal e interior. Fuente: fotografías propias, 2011. | 320 |
| Gráfico 14 C5. Fotografía del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca, obtenida de la página web del gobierno de Jujuy, bajo el título de La Quebrada de Humahuaca. Fuente: reproducida de www.turismo.jujuy.gov.ar [consultado el 11/08/11]. | 314 | Gráfico 27 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca (1991-2011). Infraestructura turística: establecimientos realizados en edificios viejos y obras nuevas. Fuente: elaboración propia. | 321 |
| Gráfico 15 C5. Vivienda <i>vieja</i> del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Incorporación de garaje y ventanas. Fuente: elaboración propia en base a una fotografía reproducida de la muestra de la muestra del <i>Cabildo</i> en 2011 (derecha-arriba) y a fotografía propia (derecha-abajo). | 314 | Gráfico 28 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Carteles en las puertas ofreciendo alojamientos. Fuente: fotografías propia, 2011 y 2012. | 322 |
| Gráfico 16 C5. Calle Lavalle del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Redibujo de las transformaciones en la fachada*, con énfasis en las viviendas –destacadas con color-. Fuente: elaboración propia en base a relevamiento in situ y fotografías de Nicolini de la década de 1960, facilitada por el autor. | 314 | Gráfico 29 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Corte esquemático y axonometría de una vivienda que se transformó en alojamiento (destacada en su contexto con color). Fuente: elaboración propia en base a fotografías del pasado y al relevamiento en el terreno. | 323 |
| Gráfico 17 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Variedad de morfologías e implantación en los lotes de las edificaciones de viviendas <i>nuevas</i> (planta). Fuente: elaboración propia. | 316 | Gráfico 30 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Hostal y camping en lote en esquina, se ingresa por un patio. La primera construcción –marcado en color rosa- esta retirada de la Línea Municipal. Después se fueron construyendo otros edificios separados el uno del otro –marcador en color marrón-. Fuente: elaboración propia en base al Google Earth 2012, relatos del propietario y al relevamiento propio. | 324 |
| Gráfico 18 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Variedad de morfologías e implantación en los lotes de los patios de viviendas <i>nuevas</i> (planta). Fuente: elaboración propia. | 316 | Gráfico 31 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Fotomontaje de la fachada* de una vivienda transformada en alojamiento. Fuente: elaboración y fotografías propias, 2011. | 324 |
| Gráfico 19 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Variedad de sobrecimientos*, veredas y terminación en el encuentro pared y piso –sin sobrecimiento o con revoques* de piedras simulando un sobrecimiento-, en viviendas <i>nuevas</i> . Fuentes: fotografías propias, 2011. | 316 | Gráfico 32 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Detalles decorativos y arquitectónicos de una vivienda transformada en alojamiento. Fuentes: fotografías propias, 2009. | 324 |
| Gráfico 20 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Variedad de texturas en las terminaciones de las viviendas <i>nuevas</i> . Fuentes: fotografías propias, entre 2011 y 2012. | 316 | Gráfico 33 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Transformaciones en una vivienda que se amplió, se convirtió en alojamiento y se subdividió entre hermanos (quienes hicieron sus propias viviendas). Fuente: elaboración propia en base a fotografías de archivo, propias y relatos de una de sus propietarias. | 325 |
| Gráfico 21 C5. Vivienda <i>nueva</i> en el <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. (Arriba) fachada* de la vivienda –destacada en tonos marrones-, en un contexto donde hay viviendas <i>viejas</i> –en tonos grises- y construcciones <i>nuevas</i> con fines turísticos - en tonos rojos-. (Abajo) Planta y fachada* de una vivienda <i>nueva</i> , retirada de la Línea Municipal, revocada con particular textura, con arcos en su fachada*, tranquera, tejas coloniales, etc. Fuente: planta y fotomontaje, elaboración propia en base a fotografías propias, 2011. | 317 | Gráfico 34 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Local refuncionalizado en <i>Gastronómico</i> , con aberturas que interrumpen el sobrecimiento*. Fuente: elaboración propia en base a una fotografía expuesta en una muestra en el Cabildo, sin fecha, a una fotografía gentileza de Nicolini, 1960 y a una fotografía de la autora, 2011. | 327 |
| Gráfico 22 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Estructuras de hormigón armado* construidas entre 1991 y 2011. Fuentes: fotomontaje propio en base a fotografías propias de diciembre de 2011. | 317 | Gráfico 35 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Modificaciones en la planta de una vivienda refuncionalizada en <i>regionales</i> y una de las fachadas* con una abertura subdividida en tres –exterior e interior-. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2011. | 327 |

| | | | |
|---|-----|--|-----|
| Gráfico 36 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Una vivienda convertida en varios locales de <i>regionales</i> . Fuente: fotografías gentileza de Nicolini 1960 y fotografías propias, 2011. | 327 | Gráfico 51 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Paseos de Compras: edificio construido con el fin de albergar varios locales para turistas (“Lola Mora”). Fuente: planta y fotografías propias, 2014. | 336 |
| Gráfico 37 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Local de ramos generales en la esquina y local de <i>regionales</i> en la fachada* lateral. Fuente: elaboración propia en base a fotografías de 1960, gentileza de Nicolini y fotografía propia, 2011. | 328 | Gráfico 52 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. <i>Calle escaparate</i> , edificio construido con el fin de albergar varios locales para turistas. Fuente: fotomontaje, elaboración propia, en base a fotografías propias, 2011. | 337 |
| Gráfico 38 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Locales pertenecientes a la <i>Postal Urbana</i> y sus transformaciones. Fuente: fotografías gentileza de Nicolini de la década de 1960, y fotografía propia, 2012. | 328 | Gráfico 53 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. <i>Calle escaparate</i> , fachada* de la calle Salta al sur (entre Rivadavia y Gorriti). Fuente: fotomontaje, elaboración propia en base a fotografías propias, 2011. | 337 |
| Gráfico 39 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Local perteneciente a la <i>Postal Urbana</i> y sus transformaciones. Fuente: fotografías reproducida de Nicolini, 1964b y fotografía propia, 2012. | 329 | Gráfico 54 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. <i>Calle escaparate</i> , fachada* de la calle Salta al norte (entre Rivadavia y Gorriti). Fuente: fotomontaje, elaboración propia en base a fotografías propias, 2011. | 337 |
| Gráfico 40 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Local perteneciente a la <i>Postal Urbana</i> y sus transformaciones. Fuente: elaboración propia en base a fotografías gentileza de Nicolini de la década de 1960, y fotografías propias, 2012. | 329 | Gráfico 55 C5. Esquemas de las formas de las construcciones y de los posibles emplazamientos. Fuente: elaboración propia. | 339 |
| Gráfico 41 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Local perteneciente a la <i>Postal Urbana</i> , y sus transformaciones. Comercio en 1991 y local de <i>regionales</i> y kiosco en el presente. Fuente: fotografía gentileza de Isabel Martínez de San Vicente, década de 1970 y fotografías propia, 2011. | 329 | Gráfico 56 C5. Esquemas en planta de las formas de las construcciones, de los emplazamientos y de los patios. Fuente: elaboración propia. | 340 |
| Gráfico 42 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Vivienda que se convirtió en local <i>regional</i> , gastronómico y alojamiento. Fuente: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 y fotografía propia, 2011. | 330 | Gráfico 57 C5. Esquemas en planta de las formas de las construcciones, de los emplazamientos y de los patios. Fuente: elaboración propia. | 341 |
| Gráfico 43 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Planta y fachada* - retirada de la Línea Municipal- de vivienda refuncionalizada en comedor y almacén. Fuente: elaboración propia en base al relato de los propietarios y al relevamiento propio. | 332 | Gráfico 58 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Vías de acceso al pueblo de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base al plano del censo de 1991 y al relevamiento propio en el 2011 y fotografías propias, 2011 y 2012. | 345 |
| Gráfico 44 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Esquema de planta y fachada* de una vivienda reconvertida en galería o paseo de compras, con una sucesión de locales. Fuente: elaboración propia, en base a fotografías de Nicolini de la década de 1960 y fotografías propia, 2012. | 332 | Gráfico 59 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Vías de circulación. Fuente: elaboración propia en base al plano de José (2002b) y al relevamiento propio, 2011. | 347 |
| Gráfico 45 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Revoques* de “prolija desprolijidad”, “ligeramente irregulares” y pintados con colores “tierra”. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2011. | 334 | Gráfico 60 C5. Vía de circulación del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. La calle Belgrano, con el algarrobo histórico, década de 1970 y año 2011. Fuente: fotografía gentileza de Isabel Martínez de San Vicente, década de 1970? y fotomontaje propio, 2011. | 347 |
| Gráfico 46 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Sectores de cerramientos* verticales completamente de piedras. Fuentes: fotografías propias, 2011. | 335 | Gráfico 61 C5. Vías de circulación del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Calles peatonales, vigiladas por personal de la Comisión Municipal, autos de uno y otro lado de los límites demarcados y peatones. Fuente: fotografías propias, 2012. | 348 |
| Gráfico 47 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Aberturas en <i>nueva</i> infraestructura turística. Fuente: fotografías propias, 2011. | 335 | Gráfico 62 C5. Vía de circulación del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Calle Lavalle, sin veredas en la década de 1960 (izquierda) y con veredas –marcadas en celeste- en 2012 (derecha). Fuente: fotografías, gentileza de Nicolini, década de 1960 y propia, 2012 | 348 |
| Gráfico 48 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Carteles en fachadas* de infraestructura turistas. Fuente: fotografías propias 2009, 2011 y gentileza de Irene Noceti, 2014. | 335 | Gráfico 63 C5. Iglesia de Purmamarca y la transformación de su telón de fondo y alrededores. Fuentes: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 y fotografía propia, 2009. | 351 |
| Gráfico 49 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Detalles constructivos en construcciones <i>nuevas</i> : chimeneas, rampas, arcos -en entradas, ventanas y en detalles decorativos-, rejas, canteros en veredas, fachadas* dibujadas, balcones, etc. Fuente: fotografías propias, 2011-2014. | 336 | Gráfico 64 C5. Iglesia de Purmamarca. Fuentes: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 (izquierda) y fotografía propia, 2009 (derecha). | 352 |
| Gráfico 50 C5. Muestreo del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Paseos de Compras “Las Vicuñas”: edificio construido con el fin de albergar varios locales para turistas. Fuente: planta y fotomontaje de elaboración propia, en base a fotos propias, 2011. | 336 | Gráfico 65 C5. Algarrobo histórico al costado de la iglesia de Purmamarca. Fuentes: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 (izquierda) y fotografía propia, 2012 (derecha). | 352 |
| | | Gráfico 66 C5. Plaza de Purmamarca, con la fuente y el cantero central –y la Comisión Municipal en el fondo-. Fuentes: fotografía gentileza de Nicolini, década de 1960 y fotografías propias, 2011. | 353 |

| | | | |
|---|-----|--|-----|
| Gráfico 67 C5. (Arriba) Puestos de la feria volcados hacia la calle peatonal. (Abajo) Turistas haciendo uso de la plaza en su interior y puestos de la feria volcados hacia la calle peatonal. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012. | 354 | Gráfico 3 C6. Esquema de usos del suelo, Purmamarca: rural, rururbano, urbano y sitios relevantes (1964 y 2014). Fuente: elaboración propia. | 382 |
| Gráfico 68 C5. El <i>Cabildo</i> a la izquierda, edificio con recova en el centro de la vereda (destacados en color). Entre medio de estos dos edificios está la Feria Artesanal que el propio gobierno local realizó –aunque no le colocó recova-. Fuente: realización propia en base a fotografías propias, 2011. | 355 | Gráfico 4 C6. Imagen panorámica de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2012. | 384 |
| Gráfico 69 C5. Edificio de la Comisión Municipal de Purmamarca (destacado con color). Fuente: Fotomontaje propio realizado con fotografías propias, 2011. | 355 | Gráfico 5 C6. Imagen panorámica de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2012. | 384 |
| Gráfico 70 C5. Esquema de frente de la Escuela Primaria Pedro Goyena de Purmamarca. Fuente: elaboración propia en base a fotografías propias, 2011. | 356 | Gráfico 6 C6. Comparación de la planta de Purmamarca, donde se observan que los límites del <i>conglomerado urbano</i> fueron superados en distintas direcciones. Fuente: elaboración propia. | 385 |
| Gráfico 71 C5. Acceso al mirador El Porito. Fuente: Fotografía propia, 2014. | 356 | Gráfico 7 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . La “casita rosada”. Fuente: fotografías propias, 2009 | 387 |
| Gráfico 72 C5. “Feria Artesanal –Handicraft–” al costado del Cabildo, que desde la calle pasa desapercibida su presencia. Fuente: fotomontaje propio en base a fotografías propias, 2011. | 357 | Gráfico 8 C6. Purmamarca, B° 10 V°. pasillo que separa las dos tiras de viviendas. Veredas que acompañan la construcción (color rojo). Fuente: fotografía propia, 2011. | 388 |
| Gráfico 73 C5. Puestos de venta de mercancías para turistas. Fuente: fotografías propias, 2012. | 358 | Gráfico 9 C6. Purmamarca, B° 10 V°. Se destacó la forma en “U” de las viviendas (color gris), y las ampliaciones que han tenido en tiempos posteriores a su construcción (color rojo). Fuente: fotografías propias, 2012. | 388 |
| Gráfico 74 C5. “La Terminal”, calle donde frenan los colectivos y otros medios de transporte. Fuente: fotografías propias, 2010. | 358 | Gráfico 10 C6. Purmamarca, B° 10 V°. Fachada* de un sector del Barrio 10 Viviendas. La vivienda de la derecha esta refuncionalizada en alojamientos. Fuente: fotomontaje propio, 2011. | 389 |
| Gráfico 75 C5. Nueva terminal de micros en construcción con inversión privada. Fuente: fotografía propia, 2014. | 359 | Gráfico 11 C6. Purmamarca, B° 10 V°. Zoom en la fachada* de un sector de una vivienda donde ofrecen alojamiento. Fuente: fotografías propias, 2011. | 389 |
| Gráfico 76 C5. Cementerio. Fuente: fotografías propias, 2011. | 359 | Gráfico 12 C6. Reproducción de fotografía Purmamarca, con el “B° 10 Viv”, bajo el título: “Cerro de los Siete Colores”. Fuente: reproducido del ACA (2009:291). | 389 |
| Gráfico 77 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Emplazamiento de los referentes urbanos. Fuente: elaboración propia, 2011. | 360 | Gráfico 13 C6. Reproducción de la foto del “B° 10 viv”, bajo el título: “Pueblo de Purmamarca, Lugar Histórico Nacional”. Fuente: reproducido de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (1998:377). | 389 |
| Gráfico 78 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. <i>Áreas referentes de regionales</i> en 2014. Fuente: elaboración propia. | 362 | Gráfico 14 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . Fachada* de vivienda refuncionalizada en alojamiento. Fuente: fotomontaje propio, realizado a partir de fotografías propias, 2011. | 390 |
| Gráfico 79 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. <i>Áreas referentes gastronómicas</i> en 2014. Fuente: elaboración propia. | 362 | Gráfico 15 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . Planta de vivienda refuncionalizada en alojamiento y local gastronómico. Fuente: elaboración propia. | 390 |
| Gráfico 80 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. <i>Áreas referentes</i> de alojamientos en 2014. Fuente: elaboración propia. | 362 | Gráfico 16 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . Nuevas viviendas en la Zona de Protección del Paisaje. Fuente: fotografía propia, 2012. | 390 |
| Gráfico 81 C5. <i>Conglomerado urbano</i> de Purmamarca. <i>Hitos y áreas referentes</i> de turistas en 2014. Fuente: elaboración propia. | 362 | Gráfico 17 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . Vivienda compacta de piedra semienterrada, al costado del Paseo de los Colorados. Fuente: fotografía propia, 2011. | 391 |
| CAPÍTULO 6 | | Gráfico 18 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . “Cabaña” para alquiler, al costado del Paseo de los Colorados. Fuente: fotografía propia, 2011. | 391 |
| Gráfico 1 C6. Representaciones del pueblo de Purmamarca. Fuente: reproducido de (1) Automóvil Club Argentino (en adelante ACA 1998), (2) cartel emplazado en Purmamarca –reproducido en 2009, con fecha que se estima de 2002-, (3) Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?) y (4) Folleto otorgado por la Secretaría de Turismo de Purmamarca en el 2011 | 377 | Gráfico 19 C6 Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . Hotel <i>Boutique</i> , al costado del Paseo de los Colorados y cartel en la entrada del alojamiento. Fuente: fotografías propias, 2011. | 392 |
| Gráfico 2 C6. Purmamarca. Reconstrucción de las áreas explicitadas por escrito en la modificación de la Ordenanza Municipal N° 006 de 1972. El plano se dibujó sobre la reconstrucción del plano de Nicolini (1964). Se incluye un zoom del <i>conglomerado urbano</i> y la <i>zona hotelera</i> . Fuente: elaboración propia. | 380 | Gráfico 20 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . Alojamiento. Fuente: fotografía propia, 2011. | 392 |
| | | Gráfico 21 C6. Pueblo de Purmamarca. Expansiones. Fuente: elaboración propia, 2014. | 393 |

| | | | |
|---|-----|--|-----|
| Gráfico 22 C6. Plano de la Zona Hotelera (1991-2014). Fuente: elaboración propia. | 394 | Gráfico 38 C6. Fotografías de servicios, comodidades y características especiales en alojamientos de Purmamarca, por ejemplo: <i>jacuzzi</i> , cava, solárium, spa, terraza, anfiteatro, galería de Arte, restaurantes, entre otras. Fuente: reproducción de imágenes de las páginas webs de los alojamientos, fotografías propias, 2009 y 2012 y la foto del anfiteatro es gentileza de Irene Noceti, 2013. | 409 |
| Gráfico 23 C6. Purmamarca, <i>zona hotelera</i> . Pasaje Santa Rosa. Fuente: fotografía propia, 2012. | 395 | Gráfico 39 C6. Nuevos alojamientos en la <i>zona hotelera</i> con el cartel de su arquitecto. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012. | 410 |
| Gráfico 24 C6. Purmamarca, <i>zona hotelera</i> . Detalles de diseños novedosas. Fuente: fotografía propia, 2012. | 396 | Gráfico 40 C6. Purmamarca, recorrido desde el <i>conglomerado urbano</i> hasta Chalala, al costado del futuro camino interno de este pueblo. Fuente: fotografías propias (2009 y 2012). | 413 |
| Gráfico 25 C6. Purmamarca, <i>zona hotelera</i> . Ampliación de hostería entre 2009 y 2011 - segunda planta en la parte trasera de la construcción-. Fuente: fotografías propias, 2009 y 2011 | 396 | Gráfico 41 C6. Purmamarca. Superposición de poliedros en la arquitectura <i>boutique</i> . Fuente: elaboración propia en base a una fotografía de la web del alojamiento y a una fotografía propia, 2011. | 413 |
| Gráfico 26 C6. Purmamarca, <i>zona hotelera</i> . Nuevas viviendas de propiedad horizontal. Fuente: fotografía propia, 2009 y 2011 y realización propia del esquema en planta. | 397 | Gráfico 42 C6. Purmamarca. Esquema de formas de las construcciones y de los patios en planta. Fuente: elaboración propia en base a imágenes satelitales del Google Earth. | 414 |
| Gráfico 27 C6. Purmamarca, <i>zona hotelera</i> . Arcos en las viviendas y distintas formas de utilización de la piedra en las terminaciones. Fuentes: Fotografías propias, 2009, 2011 y 2012. | 398 | Gráfico 43 C6. Purmamarca. Materiales en nuevos alojamientos. Estructura* de hormigón armado* independiente, piedras como terminación en detalles estéticos, adobes* y ladrillos comunes*, detalles estéticos realizados en madera, losas* inclinadas en el techo, etc. Fuente: fotografías propias, 2009, 2011 y 2014. | 414 |
| Gráfico 28 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . Locales comerciales al costado de la RN52. Fuente: fotografías propias, 2011. | 398 | Gráfico 44 C6. Purmamarca. Terminaciones en las cubiertas de la <i>nueva</i> infraestructura para el turismo. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012. | 415 |
| Gráfico 29 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . <i>Hitos</i> , miradores turísticos para contemplar el Cerro de Siete Colores. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2014. | 399 | Gráfico 45 C6. Purmamarca. Texturas y gama de colores en la <i>nueva</i> infraestructura para el turismo. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012. | 415 |
| Gráfico 30 C6. Purmamarca, <i>zona de protección del paisaje</i> . <i>Hostería casa de té Mai Jaii</i> (arriba) y <i>Hospedaje Chabelita</i> (abajo). Fuente: fotografías propias, 2014. | 399 | Gráfico 46 C6. Purmamarca. Aberturas de <i>nuevos</i> establecimientos para el turismo. Fuente: fotografías propias, 2011 | 415 |
| Gráfico 31 C6. Purmamarca. Hotel <i>El Manantial del Silencio</i> . Ubicado al costado de la RN52. Fuente: reproducido de http://www.argentour.com/es/hotel/Manantial_del_Silencio_Purmamarca.php [consultados el 16/08/2015] | 400 | Gráfico 47 C6. Purmamarca. Nuevos espacios y detalles estéticos (arcos, bóvedas, galerías, terrazas, balcones, chimeneas, etc.). Fuente: fotografías propias, 2011, 2012 y 2014. | 416 |
| Gráfico 32 C6. Purmamarca. Alojamientos al costado de la RN52, fuera de los alcances de la ordenanza municipal que regula la arquitectura y el urbanismo del pueblo. Fuente: reproducido de (1) http://viaresto.com/Tumbaya/Casa-de-Adobe-Hotel-Spa-10481.aspx , (2) http://soloescapadas.com/properties/huairu-huasi-cabanas-en-purmamarca/cabanas-en-purmamarca-huairu-huasi/ , (3) http://www.directorio-turistico.com/hoteles/51/jujuy:-purmamarca,-hotel-encanto-::la-comarca-hotel.html , (4) http://miradordelvirrey.com.ar/miradordelvirrey.html [consultados 16/08/2015]. | 401 | Gráfico 48 C6. Purmamarca. Carteles de “legalización” de terrenos y viviendas. Fuente: fotografías propias, relevamiento entre 2009 y 2014. | 421 |
| Gráfico 33 C6. Purmamarca. “Variante de Purmamarca”, copia del plano que acompaña al proyecto presentado en el 2010. Fuente: reproducción del plano hecho por la autora del original que poseen en la Comisión Municipal de Purmamarca, 2011. | 402 | Gráfico 49 C6. Ocupación de tierras en la quebrada de Chalala, octubre de 2003. (El Tribuno 2003) | 423 |
| Gráfico 34 C6. Purmamarca. “Variante de Purmamarca”, nueva ruta en proceso de ejecución. Fuente: fotografías propias, 2014. | 402 | Gráfico 50 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Imagen panorámica desde un cerro cercano. Fuente: fotografía panorámica propia, 2012. | 426 |
| Gráfico 35 C6. Arquitectura <i>Boutique</i> en el mundo. Fuente: reproducción de fotografías encontradas en distintas páginas webs de alojamientos caracterizados como <i>boutique</i> . | 405 | Gráfico 51 C6. Urbanización polar, comunidad Chalala. Plano de construcciones y usos. Elaboración propia en base al Google Earth y relevamiento propio entre 2009 y 2011. | 427 |
| Gráfico 36 C6. Texturas, materiales, detalles decorativos y terminaciones en infraestructura hotelera definida como <i>boutique</i> por la BBH, que no son de la Quebrada de Humahuaca. Fuente: Reproducción de parte de las imágenes publicadas en la página web de The BBH, http://www.thebbh.com/ [consultada, 14/08/2015]. | 405 | Gráfico 52 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Biblioteca. Fuente: fotografía propia, 2011 | 427 |
| Gráfico 37 C6. Único hotel de Purmamarca que aparece en la lista de The BBH. Dentro de la Argentina, bajo el subtítulo Noroeste junto a seis hoteles más. Fuente: reproducida de la página web, http://www.thebbh.com/noroeste-r736620 (consultada el 22/04/2014.) | 405 | Gráfico 53 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. CIC, detalles de grietas. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012 | 427 |
| | | Gráfico 54 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Polideportivo. Fuente: fotografía panorámica propia, 2012. | 427 |
| | | Gráfico 55 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. La iglesia en Chalala, en etapa de construcción. Fuente: fotografía propia, 2014 | 428 |

| | | | |
|---|-----|---|-----|
| Gráfico 56 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Monolito al ingreso de Chalala. Fuente: fotografía propia, 2011 | 428 | Gráfico 66 C6. Polígono del casco histórico de Purmamarca, considerado por la DIPEC. Fuente: Otorgado a la autora por personal de la DIPEC, 2014. | 433 |
| Gráfico 57 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. “Línea de frente” de dos cuadras que muestran la preponderancia del lleno sobre el vacío. Fuente: fotomontaje propio, 2012 | 430 | Gráfico 67 C6. Polígono de la urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala –aclararon en la DIPEC que está mal trazado, y que en realidad abarca todas las manzanas de Chalala-. Fuente: Otorgado a la autora por personal de la DIPEC, 2014. | 433 |
| Gráfico 58 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Grietas en construcción con o sin estructura de hormigón armado. Fuente: fotografías propias, 2011 y 2012. | 430 | Gráfico 68 C6. Reclamo por tierras en la RN52, “de tras [sic] del patrimonio”, según dice el cartel. Fuente: Reproducido de Corso (2009) | 434 |
| Gráfico 59 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Sobrecimientos* de hormigón armado*, con columnas* y vigas* del mismo material. Techo con membrana asfáltica aluminizada. Fuentes: fotografías propias, 2014. | 431 | Gráfico 69 C6. Purmamarca, <i>conglomerado urbano</i> , plaza. “Vecinos piden al gobierno que se solucione el problema habitacional”. Fuente: reproducida del Periódico Lea (2011b) | 435 |
| Gráfico 60 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Sin techos de chapa a la vista. Fuente: fotografía propia, 2014 | 431 | Gráfico 70 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Coquena. Sector del “Plano de Mensura para la Prescripción Adquisitiva” del lote cedido por Arturo Puca. Fuente: otorgado por un miembro de la Comunidad Coquena. | 437 |
| Gráfico 61 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Muro divisorio del predio con formas curvas y terminación en piedras Fuente: fotografía propia, 2011 | 431 | Gráfico 71 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Coquena. Nuevo loteo y algunas construcciones. Comunidad Coquena y Vecinos agrupados. Fuente: elaboración propia en base al Google Earth (2012) y entrevistas a los miembros de la Comunidad (2011 y 2014) y al Plano de Mensura para la Prescripción Adquisitiva y un plano de “Proyecto de Captación de agua” otorgado a la autora por el orientador general de Coquena. | 437 |
| Gráfico 62 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Fachada* completamente de piedra y con nylon en su cubierta. Fuente: fotografía propia, 2011. | 431 | Gráfico 72 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Coquena. Materiales y métodos constructivos, lotes aun vacíos, incipientes construcciones y viviendas edificadas. Fuente: fotografías propias, 2012 y 2014. | 438 |
| Gráfico 63 C6. Urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala. Fachada* con detalle de piedra alrededor de la puerta. Fuente: fotografía propia, 2011. | 431 | Gráfico 73 C6. Cruce del río Grande para acceder a la urbanización <i>polar</i> , comunidad Coquena., pasarela en desuso a medio hacer. Fotografías propias, 2014. | 439 |
| Gráfico 64 C6. Comparación de una vivienda de la urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala, con una del <i>conglomerado urbano</i> de Purmamarca. Fuente: fotografías propias, 2011. | 431 | | |
| Gráfico 65 C6. Comparación de la biblioteca de la urbanización <i>polar</i> , comunidad Chalala y el Cabildo del casco histórico de Purmamarca. Fuente: fotografías propias, 2011. | 431 | | |

CAPÍTULO 1

Tabla 1|C1. Purmamarca en los recorridos turísticos. Fuente: elaboración propia. 87

CAPÍTULO 2

Tabla 1|C2. Variaciones en los límites y extensión asignados a la región Quebrada de Humahuaca por diferentes autores. Fuente: elaboración propia. 109

Tabla 2|C2. Mapas académicos, estatales y turísticos analizados en esta sección (1901-1989). Fuente: elaboración propia en base a las fuentes citadas en la tabla. 145

Tabla 3|C2. Mapas académicos, estatales y turísticos analizados en esta sección (1992-2015). Fuente: elaboración propia en base a las fuentes citadas en la tabla. 150

CAPÍTULO 3

Tabla 1|C3. Los significados asociados al vocablo Purmamarca, en diferentes investigaciones. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas. 183

Tabla 2|C3. Los significados asociados al topónimo Purmamarca en textos realizados para los turistas. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas. 184

Tabla 3|C3. Descripciones de Purmamarca en los textos de viajeros. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas. 190

Tabla 4|C3. Descripción de Purmamarca en los libros -académicos y manuales- de geografía. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas. 192

Tabla 5|C3. Descripción de Purmamarca en los materiales destinados a turistas. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas. 197

Tabla 6|C3. Fotografías de Purmamarca en los libros y manuales de geografía. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas. 210

Tabla 7|C3. Fotografías de Purmamarca en las guías, revistas y folletos destinados a turistas. Fuentes: elaboración propia en base a las fuentes citadas. 220

CAPÍTULO 4

Tabla 1|C4. Cuadro de la evaluación del estado de conservación de la Iglesia de Purmamarca. Fuente: elaboración propia textual, en base al cuadro de la Provincia de Jujuy (2002:220). 270

Tabla 2|C4. Cuadro de la evaluación del estado de conservación de la localidad de Purmamarca Fuente: elaboración propia textual, en base al cuadro de la Provincia de Jujuy (2002:224). 270

Tabla 3|C4. Los tipos o caracterización de la arquitectura por académicos. Fuente: elaboración propia. 279

CAPÍTULO 5

Tabla 1|C5. "condiciones urbanas / paradigmas y articulaciones". Fuente: reproducido de Fernández Castro (2008b). 290

Tabla 2|C5. Comparación de habitantes de Purmamarca y metros cuadrados construidos y cultivados en el conglomerado Urbano (incluyendo las "10 viviendas"). Fuente: elaboración propia. 303

Tabla 3|C5. Cantidad de edificios y funciones de los mismos entre 1964 y 2014 en el *conglomerado urbano* de Purmamarca. Datos recabados de las fuentes existentes. Fuente: elaboración propia. 307

Tabla 4|C5. Síntesis de variables identificadas a los fines del análisis. Fuente: elaboración propia. 310

Tabla 5|C5. Atractivos turísticos señalados en una serie de guías y folletos turísticos. Fuente: elaboración propia. 350

CAPÍTULO 6

Tabla 1|C6. Purmamarca. Clasificación de alojamientos registrados por la Secretaría de Turismo de Jujuy, fuera del *conglomerado urbano*. Fuente: elaboración propia en base a información de la Secretaría de Turismo de Jujuy, 2012. 406

Tabla 2|C6 Purmamarca. Autoclasificación de los alojamientos –incluyendo los que clasificó la Secretaría de Turismo–, fuera del *conglomerado urbano*. Fuente: elaboración propia en base a información relevada in situ y en sitios web. 406

ANEXO 1. Textos de viajeros y estudiosos

| Documento analizados – textos de viajeros y estudiosos |
|---|
| Edmund Temple (1830). Antigüedades de La Región Andina de La República Argentina Y Del Desierto de Atacama |
| Luis Brackebusch (1883). Por los caminos del Norte. |
| Giovanccchini (1897). Estudios Para FFCC a Bolivia. Tramo Jujuy- La Quiaca |
| Daniel Cerri (1900). Memoria del departamento del Interior Correspondiente al año 1899, Tomo II |
| Eric Boman (1908). Antigüedades de La Región Andina de La República Argentina y Del Desierto de Atacama |
| Eric von Rosen (2001 [1916]). Un mundo que se va. Exploraciones y aventuras entre las altas cumbres de la cordillera de los andes |

ANEXO 2. Libros de Geografía

| Libros y Manuales de Geografía |
|---|
| Benigno Martínez (1886). Profesor de historia. <i>Lecciones de Geografía Argentina</i> . Para el grado superior de las escuelas comunes, escuelas normales y colegios nacionales de la república. |
| Francisco Latzina (1904). <i>La Argentina. Considerada en sus aspectos físico, social y económico</i> . Segunda parte. |
| Eulogio Solari (1907). Profesor de escuela. <i>Geografía de la Provincia de Jujuy</i> . Buenos Aires. |
| Victoria Malharro (1910?). <i>Conociendo la Argentina. Estudio sucinto de Geografía física y aplicada</i> . Para 4° año, escuelas comunes de Buenos Aires. |
| Franz Kühn (1930). Geógrafo. <i>Geografía de la Argentina</i> . 2ª edición, Barcelona. |
| Oscar Rebaudi Basavilbaso (1935). <i>Jujuy. Historia – Belleza</i> . |
| Romualdo Ardissonne (1937). <i>Algunas observaciones acerca de las viviendas rurales en la provincia de Jujuy</i> . |
| Teodoro Sánchez de Bustamante (1937). <i>El camino a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca</i> . Presentado al tercer Congreso Nacional de vialidad. |
| Federico Daus (1945). Geógrafo profesional. <i>Geografía de la República Argentina I. Pate Física</i> . |
| Alfredo Rampa (1956) <i>Geografía física de la República Argentina</i> . 7ma edición. |
| Dagnino Pastore, Lorenzo (1959). Geografía Argentina. 4 año comercial. |
| Federico Daus (1959) <i>Fisonomía regional de la Argentina</i> , 4ta edición. |
| Teodoro Saravia (1960). <i>Geografía de la provincia de Jujuy</i> . |
| Salvador Bonifacio y Humberto M. Montiel (1960). <i>Jujuy al día</i> . Publicación de interés general. |
| Felix Coluccio (1963). <i>Geografía Argentina. Física, Política y Humana</i> . 4° año. |
| Jujuy (1979) <i>Síntesis geográfica de la provincia de Jujuy</i> . San Salvador de Jujuy. |
| Gladys Naser de García, Silvia del Valle Loyola y Yolanda Emilia Tejerina (1984 [1981]). <i>Manual Estrada, suplemento para Jujuy</i> . |
| Paulina Quarleri (1985) Geógrafa. <i>Geografía de la República Argentina</i> . Buenos Aires. |
| Federico Daus (1986) <i>Geografía de América, Argentina - Antártida</i> . Buenos Aires. |
| Federico Daus (1986) <i>Geografía de la Argentina. Parte física y política</i> . Buenos Aires. |
| Horacio Lorenzini y Raúl Rey Balmaceda (1988). <i>Compendio de geografía de la Argentina</i> . Compendio de geografía de la Argentina. Buenos Aires. |
| Gladys Naser de García, Silvia del Valle Loyola y Yolanda Emilia Tejerina (1993 [1991]). <i>Manual Estrada, suplemento para Jujuy</i> . Sexta edición. |

| |
|---|
| Clarín (1995). <i>Mi País, la Argentina. Todas las provincias. Todos los datos. Toda la gente</i> |
| María Ester Albeck (coord.), Margarita Calvo, Ana María Gonzalez, Hilario Portal y Laura Beatriz Vilte (1996). <i>Quebrada de Humahuaca. más de 10.000 años de historia</i> . "Proyecto "Elaboremos entre todos una escuela para todos". Universidad Nacional de Jujuy. |
| Efi E. O. de Sarrailh, María A. Amdina y Elsa J. Somoza (1998 [1997]). <i>La Argentina y sus espacios Geográficos</i> . Segunda Edición. |
| María E. Albeck (Arqueóloga), Claudia E. Cuesta, Roberto D. Damin y Ana M. Gonzalez (1999). <i>Vivir en la Quebrada</i> . Proyecto "Elaboremos entre todos una escuela para todos". |
| Alejandro Carrizo y María I. Comas (2000). <i>El manual de Jujuy</i> . Manual para el 2° ciclo de la E.G.B. |
| Alejandro Benedetti, Viviana Conti, A. Kindgard, Silvina Quintero y M. Ulloa (2002). <i>Jujuy Activa</i> . |
| Provincia de Jujuy (2002), postulación de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO. |
| Dirección General de la UNESCO (2004). <i>Jujuy, Argentina. Una provincia para invertir</i> . |
| Carlos Reboratti, (Coord. - Geógrafo), Beatriz Ensabella, Verónica Hollman y Estela Valdés (2006). <i>G2 Geografía: la Argentina el territorio y su gente</i> . |
| Mariana Arzeno, Soraya Ataide, Rodolfo Bertoncetto, Hernan Casaubón, Patricia García, Sandra Minvielle, Andrea Salleras y Mercedes Soto (2011). <i>Geografía. Argentina en la globalización</i> . 5° año. |

ANEXO 3. Guías, folletos, postales y publicidades turísticas

| |
|--|
| Guías, folletos y postales turísticas |
| Sánchez de Bustamante (1936). Itinerarios y lugares en la Provincia de Jujuy |
| ACA (1942 o 1952?). Folleto-Mapa de Jujuy |
| ACA (1944a). Guía de viaje. Zona Noroeste. |
| ACA (1954). Guía de viaje de la Argentina |
| Peuser editores (1955) Guía Peuser de Turismo |
| ACA (1958). Guía de la Argentina tradicional y pintoresca. |
| Diego Burgos (1960). Conozca Jujuy. Sus glorias – paisajes – tradiciones – leyendas. Guía para el Comerciante, Escolar, Profesional, Turista y Público en general. Setiembre. Año I. |
| ACA (1960). Hoja de ruta. Ruta San Miguel de Tucumán - Pocitos |
| ACA (1963a). Folleto Mapa. Jujuy – Salta |
| ACA (1964). Guía turística de la Argentina |
| ACA (1967). Guía Turística de la Argentina |
| Provincia de Jujuy (1968). Consultor Turístico Jujuy |
| Mario Sommaschini (1972). Guía Hotelera y de turismo. Circuito turístico del NOA. |
| Mini guía Jujuy (1974). Año 6, nro 6. |
| Ente Autárquico Mundial 1978 (1978). Guía de Información general de la República Argentina. Argentina ´78. |
| ACA (1978) Guía Turística de la Argentina |
| Jorge Vidal Casas (1979). Guía del Turista. Invitamos a conocer Jujuy (y vivirla intensamente). Octubre. |
| Jorge Vidal Casas (1979). Guía del Turista. Invitamos a conocer Jujuy (y vivirla intensamente). Diciembre |
| Jorge Vidal Casas (1980). Guía del Turista. Jujuy. Invitamos a conocer Jujuy (y vivirla intensamente). Agosto |
| Jorge Vidal Casas (1980). Guía del Turista. Jujuy. Invitamos a conocer Jujuy (y vivirla intensamente). Octubre |
| Jorge Vidal Casas (1981). Guía del Turista. Jujuy. Invitamos a conocer Jujuy (y vivirla intensamente). Agosto |
| Raúl Izaguirre (1981). Guías regionales argentinas. El noroeste. Temporada 1981 |
| ACA (1981). Guía Turística de la Argentina |
| Jorge Vidal Casas (1983). Guía del Turista. Jujuy. Invitamos a conocer Jujuy (y vivirla intensamente). Mayo. |
| Dirección Provincial de Turismo (1983). Turismo en Jujuy. Quebrada y Puna. Marzo. |
| ACA (1986). Folleto - Mapa Jujuy y Salta |

| |
|---|
| ACA (1988). Folleto - Mapa Jujuy y Salta |
| ACA (1989). ATLAS Vial y Turístico de la República Argentina |
| Hugo Cuevas (1990?) Tarjeta Postal |
| Marco Guoli (1990?) Tarjeta Postal |
| ACA (1991). Mapa ACA Provincias de Jujuy y Salta |
| Emilio Urruty (1992) Primera guía de turismo aventura del sur de Sudamérica. Argentina, Chile. Viajando por Iguazú, la Puna, los Andes, Patagonia, Tierra del Fuego y Chile |
| Argentum Editora (1995) Argenguide. Guía de Viajes y Turismo. Argentina. Naturaleza. Viajes. Vacaciones |
| Trade y Travel (1995) South American Handbook (71st edition) |
| Alfredo Millano (1996). Guía de la Provincia de Jujuy. Servicio y turismo |
| Gustavo Tedesco (1997) Guía Argentina de Turismo |
| ACA (1998) Guía turística YPF. Centro y Noroeste Argentino |
| ACA (2000). Guía Turística Argentina |
| Gobierno de Jujuy, Secretaria de Turismo (2000?). Guía de servicios. Establecimientos hoteleros, empresas de turismo y campings. Jujuy. Más cerca del cielo |
| Comisión Municipal de Purmamarca (2003?). Cartilla de Purmamarca |
| Federico Kirbus (2003). Quebrada de Humahuaca. Colección patrimonio de la Humanidad. |
| ACA (2004). Guía Turística Argentina |
| ACA (2006). Guía Turística Argentina |
| Comisión Municipal de Purmamarca (2006?). Purmamarca. Guía de turismo |
| Mara Svavh (2006). Jujuy al Mundo. Febrero |
| Mara Svavh (2006). Jujuy al Mundo. Marzo |
| Mara Svavh (2006). Jujuy al Mundo. Mayo |
| Mara Svavh (2006). Jujuy al Mundo. Junio |
| Secretaria de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy (2006?). Tuito Humahuaca |
| Municipalidad de San Salvador de Jujuy (2006?). Jujuy. Guía Kuntur |
| ACA (2009). Guía Turística Argentina |
| Secretaria de turismo de Jujuy (2009?) Folletos Viva Jujuy (entregados en el 2009) |
| EuropeAid. Oficina de cooperación (2009?) Folletos de fronteras turísticas (entregados en el 2009) |
| Secretaria de turismo y cultura (2009?). Folletos de la Provincia de Jujuy (entregados en el 2009) |
| Secretaria de turismo y cultura (2009?a). Folletos "Viva Jujuy. Refugio Cultural Jujuy" (entregados en el 2009) |
| Aramayo, F. (Ed.) (2010?). Tucumán – Salta – Jujuy. Guía Kuntur. |
| Secretaria de turismo de Purmamarca (2011). Folleto |
| Secretaria de turismo y cultura (2011). Turismo rural. Jujuy, Argentina (entregados en el 2011) |
| Secretaria de turismo y cultura (2011). Folleto Aves de Jujuy |
| Secretaria de turismo y cultura (2011). Descubrí Jujuy. Te va a encantar! (entregados en el 2011) |
| Secretaria de turismo y cultura (2011). Folleto Copa América (entregados en el 2011) |
| Secretaria de turismo y cultura (2011). Tarjetas Postales |
| Publicidad destinada a turistas |
| "Carolina Hansen. Tejidos" (2011). Otorgada a la autora en la Secretaria de Turismo de Purmamarca en el 2011 |
| "La Reliquia. Hospedaje. Camping" (2011). Otorgada a la autora en la secretaria de turismo de Purmamarca |
| "El Churqui de altura" (2011). (entregados en la Secretaria de Turismo de Purmamarca en el 2011) |

“Casa de Campo NOSOTROS” (2011). (entregados en la Secretaría de Turismo de Purmamarca en el 2011)

“Avis Jujuy” (2011). (entregados en la Secretaría de Turismo de Purmamarca en el 2011)

“El Mirador. Cabañas boutique” (2011). (entregados en el establecimiento en el 2011)

ANEXO 4. Revistas del ACA

| Revistas del ACA utilizadas en este capítulo |
|--|
| Revista del ACA N°83 (1925) |
| Revista Automovilismo N°123 (1929) ACA |
| Revista Automovilismo N°154 (1932) ACA |
| Revista Automovilismo N° 198 (1936a) ACA |
| Revista Automovilismo N° 199 (1936c) ACA |
| Revista Automovilismo N°210 (1937) ACA |
| Revista Automovilismo N°214 (1937) ACA |
| Revista Automovilismo N°225 (1938a) ACA |
| Revista Automovilismo N°228 (1938b) ACA |
| Revista Automovilismo N°238 (1939) ACA |
| Revista Automovilismo N°238 (1939) ACA |
| Revista Automovilismo N°241 (1940c) ACA |
| Revista Automovilismo N° 246 (1940b) ACA |
| Revista Automovilismo N° 249 (1940d) ACA |
| Revista Automovilismo N° 257 (1941) ACA |
| Revista Automovilismo N° 268 (1942) ACA |
| Revista Automovilismo N° 269 (1942) ACA |
| Revista Automovilismo N° 270 (1942) ACA |
| Revista Automovilismo N° 292 (1944b) ACA |
| Revista Automovilismo N°331 (1947) ACA |
| Revista Automovilismo N°343 (1948) ACA |
| Revista Automovilismo N°406 (1958) ACA |
| Revista Automovilismo N°402 (1957) ACA. E. Casanova |
| Revista Autoclub N° 1 (1961) ACA. |
| Revista Autoclub N° 6 (1962) ACA. Nuñez, Zulma. |
| Revista Autoclub N° 11 (1963b) ACA. |
| Revista Autoclub N° 17 (1964) ACA. |
| Revista Autoclub N° 23 (1965) ACA. |
| Revista Autoclub N° 24. (1965). ACA. Facio, Sara y María M. Briano |

| |
|---|
| Revista Autoclub N° 24 (1965). ACA. Guerrero. |
| Revista Autoclub N° 29. (1966). ACA |
| Revista Autoclub N° 31. (1966). ACA |
| Revista Autoclub N° 32. (1966). ACA |
| Revista Autoclub N° 47. (1969). ACA |
| Revista Autoclub N° 49. (1969). ACA |
| Revista Autoclub N°52. (1970). J. C. Moreno ACA |

ANEXO 5. Planes, programas y proyectos

| |
|---|
| Documento analizados - Planes, programas y proyectos (estatales o académicos; nacionales, regionales o provinciales) |
| <i>Plan Estratégico Territorial</i> (PET) Argentina 2016 (Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional, 2004-2008). |
| <i>Programa de Desarrollo Turístico del Noroeste Argentino. Estudio sobre el Paisaje Urbano de Pueblos</i> (Organización de los Estados Americanos 1974). |
| <i>Programa de Desarrollo Social y Cultural a través de la recuperación de Monumentos Históricos</i> (coordinado por la CNMMYLH y realizado por Paterlini de Koch, Silva y Nicolini 1997). |
| <i>Plan Estratégico Territorial (PET) de Jujuy</i> (Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia 2006-2010). |
| <i>Plan de Desarrollo Turístico Sustentable</i> (Horwath Argentina 2006). Crowe Horwath es una firma internacional de origen suizo con sede en más de cien países. Reúne más de 28.000 profesionales y desde 1940 opera en el mercado argentino. Realiza principalmente tareas de auditoría y asesoramiento gerencial, consultoría en administración, en el sector salud, finanzas, hotelería y turismo, impuestos, marketing estratégico, recursos humanos y comunicación, y consultoría en sistemas. http://www.crowehorwath.net/AR/about/Conozcanos.aspx [revisado 24/07/2011]. |
| <i>Programa de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (POT)</i> (ECOCONSULT-Vector Argentina 2006). Quebrada de Humahuaca. ECO es una consultora internacional de Alemania para programas socio-ecológico de desarrollo. Por otro lado, Vector Grupo Sudamérica se especializa en estudios ambientales de base, estudios de impacto ambiental, auditorías ambientales, estudios geológicos y geotécnicos. |
| <i>Plan de Gestión para la Quebrada de Humahuaca</i> (Secretaría de Cultura y Turismo de la Provincia de Jujuy 2004 - 2009). |
| <i>Taller Proyectual Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo</i> (la experiencia fue realizada en el 2009, y publicada, con parte de la producción que surgió de la misma en el libro de Novick, Nuñez y Sabaté Bel 2011) |
| <i>Circuito turístico del NOA</i> . Carrera de Guía y Técnico Superior en Turismo. (Instituto de Educación Superior N°5 "Prof. José E. Tello" 2004). |

ANEXO 6. Cartografía científica, estatal y turística

| |
|--|
| Mapas, cartografías, planos, esquemas expuestos en la tesis (habiéndose analizado más de los aquí mencionados) |
| "Carte des provinces de Salta et de Jujuy, et d'une partie de la Bolivie" 1866 (Martin de Moiusy 1867). |
| "Atlas del plano catastral de la República Argentina" (Chapeaurouge 1901) |
| "Extrait de la carte 'Régions des Hauts Plateaux de L'Amérique du Sud' (Boman 1903) |
| "Mapa de los Ferro Carriles de la República Argentina" (Ministerio de obras Públicas 1905). |
| "Carte Ethnique de la Région Andine" (Boman 1908) |
| Provincia de Jujuy (Chueco 1910) |
| "Provincia de Jujuy" (Malharro 1910) |
| "Mapa de la Provincia de Jujuy" (Pedro Cantos 1931) |

| |
|--|
| "Mapa de la República Argentina, División Militar Territorial" (Instituto Geográfico Militar 1934) |
| "Carta Tipográfica de La República Argentina. PURMAMARCA, Jujuy. Levantada en los años 1934 y 1935" (IGM 1936) |
| Cartas Militares (IGM 1936) |
| "Mapa topográfico pluviométrico de tres zonas de Jujuy" (Ardissonne 1937) |
| "Provincia de Jujuy. La ruta a Bolivia por la Quebrada de Humahuaca" (Sánchez de Bustamante 1937) |
| "Gráfico de las trayectorias histórico-artísticas por el camino de los incas y la Quebrada de Humahuaca. Zona Norte" (ACA 1944a) |
| "Mapa de la República Argentina. División Política. Provincias y Territorios Nacionales" (Boero 1941 en Benedetti 2005b) |
| "Mapa de la Gobernación de Los Andes en 1941". (Boero 1941 en Benedetti 2005b). |
| Tramo "Tilcara - Jujuy (Jujuy)" (ACA 1944a) |
| "Gráfico de las trayectorias histórico-artísticas por el camino de los Incas y la Quebrada de Humahuaca" (ACA 1944a) |
| "Mapa General de la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas" (Salas 1945) |
| "Mapa de la República Argentina" (dirección general de navegación e hidrografía del ministerio de Marina 1949) |
| "Quebrada de Humahuaca" (ACA 1958a) |
| "Jujuy" (ACA 1958a) |
| "Departamento de Tumbaya" (Saravia 1960) |
| "Atlas. República Argentina y zonas turísticas" (ACA 1967) |
| Mapa de la empresa de transporte de pasajeros "Vilte" (Provincia de Jujuy 1968) |
| "Tucuman – Salta – Jujuy" (Sommaschini 1972) |
| "Mapa de ubicación de las capillas" (D'Amato y Mazo 1973) |
| "Los principales poblados de la Quebrada y la Puna", mapa de la "Región que formaba su contexto" (Asencio, Iglesia y Schenone 1974) |
| Región Noroeste (Organización de los Estados Americanos 1974) |
| "Mapa de la República Argentina" (Instituto Geográfico Militar 1975) |
| Atlas de la Argentina (ACA 1978) |
| Provincia de Jujuy en la tapa del libro Síntesis Geográfica de la Provincia de Jujuy (Provincia de Jujuy 1979) |
| Mapa de la Provincia de Jujuy (Vidal Casas 1980d) |
| "Mapa de la República Argentina" (Instituto Geográfico Militar 1981) |
| "Regiones Naturales de Jujuy", Manual Estrada, suplemento para Jujuy (Naser de García et al. 1984 [1981]) |
| "Jujuy. Localidades y rutas principales" (Dirección Provincial de Turismo 1983) |
| Regiones del Noroeste: La Puna, los Cordones orientales de la Puna y las Sierras subandinas (Daus 1986 [1945]). |
| Atlas vial y turístico de la República Argentina (1989) |
| "Mapa: San Salvador de Jujuy a la Quiaca" (Urruty 1992) |
| "Puna"(Urruty 1992) |
| "División política de Jujuy. Cabeceras y localidades importantes" (Naser de García et al. 1993 [1991]) |
| Esquema donde se sitúan las Ciudades de españoles, los Pueblos de Indios y los pueblos viejos prehispánicos (Nicolini 1993) |
| Regiones de Jujuy: Puna, Quebrada, Valle y Selva (Naser de García et al. 1993 [1991]) |
| "Santiago del Estero, Tucuman, Salta y Jujuy. North-West Argentina" (Trade & Travel 1994) |
| Trade y Travel (1994). "Santiago del Estero, Tucuman, Salta y Jujuy. North-West Argentina". |
| Itinerarios de interés turístico en la Quebrada de Humahuaca y la Puna (Provincia de Jujuy) (Paterlini de Koch, Silva, y Nicolini 1997) |
| "Municipio de Purmamarca" (Chorolque 1998). |
| Esquema del "Paseo C" de la Guía turística YPF (ACA 1998) |
| "Zona 6. Puna, valles y quebradas" (ACA 1998) |
| "Los Departamentos de la Quebrada de Humahuaca en la provincia de Jujuy"; y "Los tres departamentos de la Quebrada de Humahuaca: HUMAHUACA, TILCARA y TUMBAYA", Manual Vivir en la Quebrada de Humahuaca (Albeck et al. 1999:14) |
| Mapa de un sector de la provincia de Jujuy (ACA 2000) |

| |
|---|
| Provincia de Jujuy "Regiones", Manual de Jujuy (Carrizo y Comas 2000) |
| Mapa "indicando los límites de la zona propuesta para la inscripción y aquella correspondiente a la zona de amortiguación" (Provincia de Jujuy 2002) |
| Provincia de Jujuy, "Jujuy Ambientes" Manual Jujuy Activa (Benedetti et al. 2002) |
| "Quebrada de Humahuaca. Provincia de Jujuy", sitios arqueológicos y poblados actuales. (Nielsen 2002). |
| "Quebrada de Humahuaca. Imagen satelital" (Kirbus 2003) |
| Cartografía digital (IGN 2004) |
| Mapa que acompaña el Circuito Turístico de la Quebrada (Dirección General de la UNESCO 2004) |
| Esquema de Ruta a Chile por el Abra de Poques (Modesto Cruz 2005?) |
| Esquema en Tapa del libro Abra Pampa y sus caminos (Modesto Cruz 2005?) |
| Mapa de la Provincia de Jujuy, dividido en cuatro circuitos (Svavh 2006a) |
| "Región de La Puna" y "Región de la Quebrada" (Svavh 2006b) |
| Provincia de Jujuy. Incluye el epígrafe: "Departamentos y regiones geográficas de la provincia de Jujuy (Argentina)" (Bejarano, Dipierri y Alfaro 2006) |
| Unidades de Paisaje (ECOCONSULT-Vector Argentina 2006) |
| Áreas de Intervención del POT (ECOCONSULT-Vector Argentina 2006) |
| "Provincia de Jujuy en la actualidad. Departamentos y regionalización propuesta" (Teruel y Lagos 2007) |
| Modelo deseado del territorio de la Provincia de Jujuy (Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional 2008) |
| Modelo actual del territorio de la Provincia de Jujuy. (Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios del Poder Ejecutivo Nacional 2008) |
| Atlas de la Argentina (ACA 2009) |
| Purmamarca. Ejido Municipal (Comisión Municipal de Purmamarca y Cultura y Turismo Municipal 2009?) |
| Mapa de la "Provincia de Jujuy. Circuitos Turísticos". Fuente: Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, pagina web oficial [consultado el 10-2009]. |
| División provincial en cuatro regiones, que destaca dentro de la Región de la Quebrada, la región de la Quebrada UNESCO. Folleto de la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy, Provincia de Jujuy (2009?) |
| "Provincia de Jujuy Argentina" (Kuntur 2010). |
| Carta B8 del Atlas Argentina 500k (IGN-CONAE 2010) |
| Mapa del Modelo Deseado (Ministerio de Infraestructura y Planificación de la provincia 2010) |
| "Mapa Circuito Quebrada" (Aramayo 2010?) |
| Esquemas del Taller FADU-UBA (Novick, Nuñez, y Sabaté Bel 2011) |
| Mapas de las regiones del gobierno provincial (Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy 2014) |
| Mapa de la provincia de Jujuy (Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy 2014). |
| Jujuy, "Cuatro zonas ambientales: quebrada, puna, valles y ramal" (http://www.estrucplan.com.ar/Producciones/imprimir.asp?IdEntrega=2447 [consultado 21-11-2014]) |
| Jujuy, "Nuestra provincia está dividida en 4 regiones conforme a sus clima, fauna, relieve, flora" (http://labotitadejujuy.blogspot.com.ar/2011/11/regiones-y-turismo.html [consultado 08-11-2014]) |
| Provincia de Jujuy. División en regiones administrativas. (http://www.infoleg.gov.ar/basehome/actos_gobierno/actosdegobierno26-10-2009-1.htm [consultado 24-11-2014]) |
| "Mapa departamento Tumbaya" (DIPEC de la Provincia de Jujuy, http://www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiarural/2.14.pdf [consultado 24-11-2014]) |
| "Mapa de la provincia de Jujuy por Municipio" (DIPEC de la Provincia de Jujuy, http://www.dipec.jujuy.gov.ar/cys_cartografiadigital/cartografiaprovincia/1.2.pdf [consultado 24-11-2014]) |
| Departamento de Tumbaya (Planos otorgados en la oficina de Catastro de la Provincia de Jujuy, en octubre de 2014). |
| Jujuy "Regiones ambientales. Dirección provincial de estadísticas y censos" (DIPEC Jujuy, http://www.nalsite.com/Servicios/Mapas/Provincias/Provincias.asp?po=706 [consultado 21-11-2014]) |
| Mapas de rutas de la provincia de Jujuy (Secretaría de Turismo de la Provincia de Jujuy 2015) |

ANEXO 7. Fotografías

| |
|---|
| Principales fuente donde se recabaron las fotografías utilizadas |
| Fotografías del Archivo General de la Nación. |
| Fotografías gentileza de Alberto Nicolini, tomadas durante su trabajo de campo. |

| |
|---|
| Fotografías gentileza de Isabel Martínez de San Vicente, tomadas en viajes de turismo. |
| Fotografías de archivos personales de vecinos Purmamarqueños. |
| Fotografías de los libros de geografía. |
| Fotografías expuestas en el Cabildo de Purmamarca. |
| Guías y revistas de turismo |
| Informes de la CNMMyLH e informes técnicos pedidos por el gobierno de la Provincia de Jujuy para la postulación de la Quebrada de Humahuaca ante la UNESCO. |
| Fotografías de la autora (entre 2001 y 2014) |

ANEXO 8. Entrevistas utilizadas en la tesis

Para esta tesis se realizaron entrevistas y charlas informales con vecinos purmamarqueños entre los que se puede mencionar a: habitantes que viven hace más de veinte años en Purmamarca, a dueños y empleados de alojamientos, de locales gastronómicos, a puestero de la feria, a “compartidores de Agua”, miembros de la comunidad Chalala –por ejemplo, al segundo subalterno y orientadores generales-, miembros de la comunidad Coquena. Asimismo, se entrevistaron a funcionarios públicos con cargos en variados puestos de la provincia de Jujuy: al arquitecto responsable de la Unidad de Gestión, a una trabajadora social del IVJU, a una arquitecta a cargo de la Coordinación de Patrimonios y Museos, a distintos comisionados municipales de Purmamarca, al encargado de la región Puna y de las estadísticas de Turismo de la provincia, entre otros. Solo en los casos de los funcionarios públicos -en ejercicio en el momento de la entrevista- se dejó asentado el nombre, para el resto de vecinos se utilizaron letras, manteniéndolos en anonimato.

| Entrevistado y entrevistadora | Fecha | Datos del entrevistado, lugar donde se realizó la entrevista y duración de la misma (en los casos que fueron grabadas). | Síntesis de temas tratados durante la entrevista. |
|--|--------------|--|---|
| Néstor José Entrevistó C. Mancini y C. Tommei | 05/2011 | Arquitecto responsable o Coordinador de la Unidad de Gestión, que depende de la Secretaría de Turismo y Cultura. Entrevista realizada en San Salvador de Jujuy (57 minutos de grabación). | Comenta sobre las acciones que se están realizando desde la Unidad de Gestión, por ejemplo: restauración de la Posta de Huacalera; junto a la comisión de Tres Cruces trabajos sobre el sitio Inca Cueva; acuerdos con Medio Ambiente para la preservación sobre el cardón y la vicuña. Da su visión sobre el estado actual, las fallas y lo que se pudo hacer. |
| Susana Carrillo Entrevistó C. Tommei | 05/2011 | Trabajadora social del instituto de vivienda. Entrevista realizada en San Salvador de Jujuy (13 minutos de grabación). | Encargada del proyecto “mejor vivir” (mejoramiento de viviendas preexistentes). Comentó la participación del gobierno provincial en el pueblo de Purmamarca y sus alrededores en materia de mejoramiento de viviendas. |
| Inés Pemberton Entrevistó C. Mancini y C. Tommei | 05/2011 | Arquitecta a cargo de la Coordinación de Patrimonios y Museos, Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia. Entrevista realizada en San Salvador de Jujuy (29 minutos de grabación). | Comentó su cargo y cómo funciona la coordinación, que otras oficinas y museos dependen de ella. Comentó sus tareas, entre ellas el relevamiento de todos los museos de la provincia. |
| Marcelo Aramayo Entrevistó C. Tommei | 05/2011 | Comisionado municipal de Purmamarca. Entrevista realizada en esa institución (no grabada). | Contó cuál es el actual accionar de la comisión municipal, los proyectos en curso y presentados. |
| Francisco Cornell | 05/2011 | Empleado de la Secretaría de Turismo. Encargado de la región Puna y de las estadísticas de Turismo de la provincia de Jujuy. Entrevista realizada en la Secretaría de la provincia (no grabada). | Comunicó el trabajo desde la Secretaría de Turismo –principalmente de difusión y estadísticas, solo regulan la categoría de los hoteles y las Agencias de viaje-. Envío material por mail, y le enviamos el resumen del proyecto agencia. |

| | | | |
|--|---------|--|---|
| Entrevistó C. Tommei | | | |
| TZ Entrevistó C. Tommei | 05/2011 | Vecino de Purmamarca. Lleva más de 20 años viviendo allí. Tuvo distintos cargos políticos, fue maestro, agricultor y ganadero. En el momento de la entrevista estaba jubilado, tenía un local para el turismo y una quinta para consumo familiar. Entrevista realizada en su casa de Purmamarca (no grabada). | Comentó como era la vida antes en el pueblo y como cambió. En particular, se destaca que relató cómo fue la elaboración del proyecto del Barrio de las 10 viviendas de Purmamarca –en el que participó-, y su posterior realización |
| DHJ Entrevistó C. Tommei | 05/2011 | Vecino de Purmamarca. <i>Compartidor de agua</i> suplente por un año y Segundo subalterno del Orientador de Chalala. Entrevista realizada en su casa, en el asentamiento de Chalala (no grabada). | Contó cómo se realiza la repartición del agua, y dibujó los “ojos de agua”, las vertientes y los canales existentes. Además contó la organización de la comunidad Chalala y una breve reseña histórica de la misma y de su asentamiento. |
| Marcelo Aramayo Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Comisionado municipal de Purmamarca. Entrevista realizada en la comisión municipal de Purmamarca (53 minutos de grabación). | Explicó las tareas realizadas por comisión municipal, las problemáticas que encuentran en Purmamarca, y la sesión de tierras a la comunidad Coquena. |
| WS Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecina de Purmamarca. Lleva más de 20 años viviendo allí. Fue maestra. En el momento de la entrevista estaba jubilada y formaba parte de distintos grupos vecinales, entre ellos del Centro Vecinal de Purmamarca y la biblioteca de Chalala. Entrevista realizada en su casa de Purmamarca (1 hora y 48 minutos de grabación). | Narró la historia de su casa y su familia, y de los ancestros de Purmamarca. El accionar del Centro Vecinal y como organizan la Fiesta de la Copla y el carnaval. Además mencionó las problemáticas actuales, desde la falta de tiempo de los vecinos en sus nuevos trabajos en relación al turismo, hasta la falta de suministro de servicios como agua y gas. |
| MT Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecina de Purmamarca. Lleva más de 20 años viviendo allí. Bibliotecaria, pastora y agricultora, desde su escuela primaria que va al pueblo de Purmamarca. Entrevista realizada en la biblioteca de Purmamarca (3 horas y 18 minutos de grabación) y charla informal con ella en los alrededores del pueblo que me invitó a recorrer mientras pastoreaba. | Relató sus diferentes trabajos, como fue su infancia y como es su vida cotidiana que le gusta “a la antigua”. Explicó cómo era el carnaval, la señalada, entre otras fiestas que participaba y cómo actúa activamente hoy en las fiestas. Relata la llegada de mayor caudal de turistas al pueblo y como eso modificó varias cosas y como era su vivienda en Estancia Grande, en Purmamarca y como es su actual casa. |
| GA, GZ y JA Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecinos de Purmamarca (Abuelos y nieto). Los abuelos llevan más de 20 años viviendo allí. El abuelo era agricultor, criador de hacienda, ex enfermero. En la fecha de la entrevista estaba jubilado, la abuela es cocinera y su nieto estudiante. Forman parte de una de las familias que organizan una de las comparsas del carnaval. Entrevista realizada en la casa de los abuelos (57 minutos de grabación). | Contaron cómo fueron sus infancia en el campo, a unos km del pueblo, como era la vida en Purmamarca desde la década de 1960 y como son sus vidas cotidianas ahora. Mencionaron entre los cambios la ruta, la escuela secundaria y el turismo. Los trabajos fue un tema recurrente, así como el carnaval y sus participaciones. |
| NT Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecino de Purmamarca. Lleva más de 20 años viviendo allí. Empleado de la Oficina de Turismo. Entrevista realizada la oficina donde trabaja (47 minutos de grabación). | Describió sus antecedentes familiares -su padre vivía cerca de las Salinas y su madre era pastora-, en Purmamarca alquilaban, pero él logró hacerse su vivienda propia en el pueblo, ya pensada con un espacio para poner un local de venta. Destacó como era la vida en el pueblo antes y como cambio en los últimos años y los problemas que observa en relación al afluente de turismo. |
| QD y FD Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecinos de Purmamarca. Vivieron en Purmamarca, cerca del Molino, luego en Ledesma y volvieron a su localidad natal. Padre agricultor, y su hijo empleado municipal. Entrevista realizada en su casa cerca del Molino y de la quebrada de Chalala (1 hora y 52 minutos de grabación). | Explicaron sus antecedentes familiares y como era la vida cotidiana en el pasado. Mostraron un video que tienen de la Quebrada de Humahuaca y explicaron parte del mismo. Se destaca el relato de las fiestas patronales y de los trabajos en relación de dependencia con el gobierno local y en la agricultura. |
| PZ Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecina de Purmamarca. Trabajó en la comisión municipal y con su padre en diferentes tareas. En el momento de la entrevista estaba jubilada y ofrecía hospedaje en su casa. Entrevista realizada en la cocina de su casa de Purmamarca (1 hora y 54 minutos de grabación). | Narró cómo fue su vida y como era la vida de su padre. La construcción de la casa que poseen y los diferentes trabajos que han tenido. Los traslados que realizó para estudiar y como continuó su vida en Purmamarca. |
| YS Entrevistó C. | 12/2011 | Vecino de Purmamarca. Vivió de chico en el pueblo, se trasladó a otras ciudades a estudiar y trabajar y en los últimos años regresó a Purmamarca. | Este entrevistado se adjudica la organización de la comunidad Chalala y el asentamiento que se llevó a cabo en 2003, y relató cómo fue el proceso de |

| | | | |
|--|---------|---|--|
| Tommei | | Posee una hostería en Purmamarca. Entrevista realizada en su hostería de Purmamarca (47 minutos de grabación, otra parte de la entrevista no se grabó bien). | conformación de la comunidad y del núcleo urbano. Además, contó cómo era la vida antes en Purmamarca, y como es ahora, las problemáticas en torno al turismo y los nuevos inversores. |
| BZ Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecina de Purmamarca. Agricultora, pastora y en el momento de la entrevista tenía una hostería en su lote. Entrevista realizada en la puerta de su vivienda a unos kilómetros del casco histórico de Purmamarca (12 minutos de grabación). | Explicó como era su vida en Purmamarca muchas décadas atrás, y como ella vivió allí. |
| BB Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecino de Purmamarca. <i>Compartidor de agua</i> de Purmamarca, encargado del sector desde el Bobal hasta la <i>puerta</i> de Purmamarca. Tiene un camping en su lote. Entrevista realizada en su propiedad bajo la sombra de un espacio techado abierto a unos kilómetros del casco histórico de Purmamarca (26 minutos de grabación). | Comentó de su actividad como compartidor de agua, los cambios existentes a raíz de la construcción del gasoducto en las tomas u <i>ojos</i> de agua y su relación con los turistas a través del camping que posee su familia. |
| TZ Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecino de Purmamarca (ya mencionado). Entrevista realizada en su vivienda de Purmamarca (4 horas y 15 minutos de grabación, realizada en dos días diferentes). | Describió cómo fue su vida y la participación de sus padres y de él en la política y en los cargos públicos. Detalló cómo ha cambiado la vida cotidiana en Purmamarca de su familia y del pueblo en general –en relación al trabajo, a las festividades, etc. |
| VT Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Maestro (trabaja desde 1999 en la escuela de Purmamarca). Humahuaqueño. Entrevista realizada en la escuela de Purmamarca (34 minutos de grabación). | Contó cómo fue su vida en la Quebrada de Humahuaca, y como observó los cambios en Purmamarca en las últimas décadas. |
| DU Entrevistó C. Tommei | 12/2011 | Vecino de Purmamarca. Orientador de la Comunidad Coquena y tiene un puesto de <i>regionales</i> en Purmamarca. Entrevista realizada en una calle de Purmamarca, al costado de su puesto (52 minutos de grabación). | Explicó cómo y para qué se organizó la comunidad Coquena, como fue la sesión de lotes, las actividades que estaban realizando. Además, mostró a la autora los terrenos que tenían alambrado y algunos de los pozos preparados para comenzar a construir. |
| Ismael Molinos Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Docente y director de escuela secundaria. Entrevista realizada en la institución de Purmamarca (19 minutos de grabación). | Explicó la procedencia de los estudiantes y las ayudas económicas para el traslado de los alumnos que van ahí a estudiar (ya que estima que solo el 10% de los estudiantes viven en el casco histórico de Purmamarca). |
| Marcelo Aramayo Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Comisionado municipal de Purmamarca. Entrevista realizada en la comisión municipal de Purmamarca (19 minutos de grabación). | Comentó como están trabajando con intenciones de actualizar la ordenanza municipal de 1971 y su aplicación. Además, habló de nuevos proyectos en marcha, por ejemplo la Variante de Purmamarca, manejo de basura. Asimismo, mencionó la como fue la formación de las nuevas comunidades indígenas y sus asentamientos. |
| DHJ Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Orientador General de Chalala. Entrevista realizada en la escuela primaria de Purmamarca (33 minutos de grabación). | Relató su experiencia el asentarse en el terreno que hoy está establecida la expansión urbana de Chalala, la organización, las dificultades que tuvieron al principio y como estaba organizada la comunidad al momento de la entrevista y las problemáticas que tienen. Mencionó la construcción de su casa en el nuevo asentamiento. |
| CH Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Vecina de Purmamarca. Trabaja en la oficina de Turismo, vive en el asentamiento de Chalala. Entrevista realizada en el pueblo de Purmamarca (15 minutos de grabación). | Contó su experiencia personal en la comunidad Chalala, como se organizaron, como fue al principio la construcción y la lucha. Mencionó los logros y proyectos vigentes de la comunidad al momento de la entrevista y las festividades, y como los ayudó la comisión municipal para algunas cosas que han realizado. Explicó la construcción de su vivienda en el asentamiento. |
| MT Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Vecina de Purmamarca (Ya mencionada). Entrevista realizada en la biblioteca de Purmamarca (30 minutos de grabación). | Habló de cómo han vivido los purmamarqueños la conformación de los nuevos asentamientos y comunidades indígenas, las necesidades de algunos vecinos de tierras y viviendas. Y, cómo vivió el arribo de una mayor cantidad de turismo en los últimos años, los cambios que implicó. |
| KA Entrevistó C. | 08/2012 | Vecina de Purmamarca. Trabajó en la comisión municipal de Purmamarca en diferentes áreas. Desde 2008 trabaja en la Secretaría de Turismo. Entrevista | Explicó cómo han sido algunos loteos en Purmamarca –en los alrededores del casco histórico- en la década de 1990. Relató las problemáticas habitacionales actuales, |

| | | | |
|--|---------|---|---|
| Tommei | | realizada en la oficina donde trabaja en Purmamarca (32 minutos de grabación). | las migraciones existentes y la dificultad de pagar un alquiler en el pueblo. Hablo de la Ordenanza Municipal N°006/1971 y las intenciones de actualizarla. Mencionó los planes sociales que reciben los purmamarqueños y las repercusiones que observa a raíz de ellos. Comentó como se fueron otorgando los puestos de la plaza a diferentes purmamarqueños en los distintos momentos. |
| PZ Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Vecina de Purmamarca (Ya mencionada). Entrevista realizada en su casa en Purmamarca (15 minutos de grabación). | Refirió en su charla a las problemáticas de vivienda en Purmamarca, de antes y las de los últimos años, como ella observó estos conflictos. Además, contó cómo fueron las divisiones de algunos de los lotes de Purmamarca. |
| TZ Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Vecino de Purmamarca (ya mencionado). Entrevista realizada en su casa de Purmamarca (1 hora 52 minutos de grabación). | Relató su accionar como vocal de la comisión municipal de Purmamarca. Contó sobre la ocupación de terrenos en Purmamarca (las 10 viviendas y el loteo sobre la San Martín). Los problemas de tierras actuales y los nuevos asentamientos. Además, hablo de las construcciones que se están haciendo para recibir turistas y como está cambiando muchas cosas en relación a eso. En su narración, mencionó su participación en la comunicación con Chile para que se abra el paso por Jama. Terminó con la historia del club y los deportes en Purmamarca. |
| WS Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Vecina de Purmamarca (ya mencionada). Entrevista realizada en su casa de Purmamarca (52 minutos de grabación). | Contó el proceso de los asentamientos y las necesidades de tierras surgidas en las últimas décadas y la relación con los problemas de tierra que ya existían en la década de 1980 y 1990. Habló de la arquitectura nueva que se hizo en los últimos años. Contó la historia de los ancestros de Purmamarca que está intentando de reconstruir. |
| Reina Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Secretaria de la escuela primaria de Purmamarca. Entrevista realizada en esa institución (no grabada). | Comentó la procedencia de los estudiantes que hoy van a la escuela. |
| Alfredo Portal Reynaldo Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Director de la escuela primaria de Purmamarca. Entrevista realizada en esa institución (no grabada). | Ilustró la procedencia de los estudiantes que hoy van a la escuela. |
| José Alberto Ramos Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Secretario de la comisión municipal. Entrevista realizada en esa institución (no grabada). | Manifestó cómo se eligen los comisionados y vocales y la entrega de tierras de la década de 1990. |
| AZ Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Vecina de Purmamarca, vive en uno de los lotes sobre "la costanera", que fueron otorgados por el gobierno a algunos purmamarqueños. Entrevista realizada en su casa en Purmamarca (no grabada). | Explicó la adjudicación de los terrenos a sus padres. De donde eran las familias adjudicadas. Me dejó tomar una foto de la escritura donde consta la adjudicación. |
| David Tolaba | 08/2012 | Secretario de la comisión municipal. Encargado de los impuestos de los puestos. Entrevista realizada en esa institución de Purmamarca (no grabada). | Narró la historia de los puestos, y los nuevos sitios donde se implantaron nuevos puestos. |
| MJ Entrevistó C. Tommei | 08/2012 | Encargada del área Social en la comisión municipal de Purmamarca. Entrevista realizada en su oficina dentro de la comisión municipal de Purmamarca (no grabada). | Explicó los subsidios que ella tiene registrados en los tres años que lleva trabajando en la comisión municipal. Su visión sobre la cantidad de subsidios que tienen los purmamarqueños. |
| Oscar Daniel Tolaba Entrevistó C. Tommei | 10/2014 | Comisionado municipal de Purmamarca. Entrevista realizada en esa institución (41 minutos de grabación). | Describió los alcances de la jurisdicción de la comisión municipal de Purmamarca. Los datos del censo en relación a los datos que él maneja (estimó 4500 habitantes estables entre el casco urbano y el asentamiento de Chalala). Describió los alcances del pueblo de Purmamarca, la zona urbana. Mencionó sobre las normativas urbanas. La terminal que se está construyendo por parte de un privado y los |

| | | | |
|---|---------|---|---|
| | | | proyectos que se estaban llevando a cabo en el momento de la entrevista –gas, variante de Purmamarca, etc.-. |
| NL Entrevistó C. Tommei | 10/2014 | Orientadora de la comunidad Chalala. Entrevista realizada en el salón comunitario de esa comunidad indígena y en el asentamiento (48 minutos de grabación). | Relató las actividades actuales de la comunidad en el momento de la entrevista (las fiestas que están organizando, la construcción de la iglesia, etc.). Mencionó como fue la formación de la comunidad y como era la historia particular de los miembros antes de integrar la comunidad. Los problemas actuales que poseen (por ejemplo en su arquitectura, el traslado al casco histórico, etc.). Mostró y dejó a la autora fotografiar el estatuto de la comunidad indígena, y comentó al respecto las ganas de hacer alguna reforma al mismo. |
| JN Entrevistó C. Tommei | 10/2014 | Orientador de la comunidad Coquena. Entrevista realizada en el local de regionales donde trabajaba al momento de la entrevista y en el terreno donde se está asentando la comunidad (32 minutos de grabación, más otra parte que no se logró grabar). | Mencionó los últimos accionares de la comunidad indígena, las problemáticas y los proyectos que poseen. Mostró a la autora como estaba en el momento de la entrevista el asentamiento y ahí mismo en el terreno describió lo que les gustaría hacer. Entregó una copia del estatuto y del plano de mensura de sus lotes. |
| Samanta Arjona Entrevistó C. Tommei | 10/2014 | Encargada de la oficina de Turismo de Purmamarca. Entrevista realizada en esa institución (29 minutos de grabación). | Comentó sobre la actividad turística en Purmamarca y como están ellos trabajando. Los proyectos pensados para el turismo, para mejorar los paseos o hacerlos más accesibles para todo el público. |